



Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Departamento de Ciencias Sociales

Programa de Doctorado en Ciencias Sociales

“Las representaciones de la diversidad: Ciudad Juárez soñada por sus artistas”

Tesis para obtener el grado de doctor en Ciencias Sociales

Ricardo León García

Bajo la dirección del doctor

Ricardo Viguera Fernández

Ciudad Juárez, estado de Chihuahua, noviembre de 2020.

Tabla de contenido

Introducción	1
Capítulo 1. Las representaciones sociales de la ciudad, un proyecto iberoamericano	
La ciudad como objeto de reflexión	12
Pensar la ciudad: la subjetividad en marcha	37
Apuntes para imaginar la ciudad	66
Capítulo 2. La gente, juarenses de todas partes	
Significado de ser juarense	92
Tiempo que se usa, tiempo que se gasta	141
Una mirada hacia afuera	177
Capítulo 3. Una Ciudad Juárez imaginada	
La ciudad en los sentidos	200
Los colores de Ciudad Juárez	203
Las músicas de la ciudad gris	207
División urbana a partir de las sensaciones	212
Lo grisáceo de la ciudad	238
Las rutinas de un sector de la población juarense	257
El papel de las autoridades	286
Emblemas de la ciudad	292
El pasado como ilusión	307
La ciudad anhelada	316
Los sueños de los artistas	324
Conclusión. El artista como constructor del imaginario urbano	337
Índice de gráficas	356
Índice de tablas	359
Índice de fotografías	359
Bibliografía	360

Resumen

Los artistas logran definir Ciudad Juárez a partir de pequeños detalles, construyen nociones que expresan una visión propia del paraje. Aportan elementos para la formación de metáforas sobre la ciudad, dignos de comprenderse como representaciones sobre la ciudad. Tienen la posibilidad de proponer ideas sobre la urbe para compartir con el público amplio.

Es necesario comprender las representaciones sociales que sobre el espacio físico y cultural de Juárez han edificado los artistas de este conglomerado urbano. Con el cúmulo de ideas y visiones, puede proponerse la construcción subjetiva de la ciudad, desde la perspectiva de escritores y pintores, quienes la recrean en su obra.

Los recursos metodológicos fueron desarrollados por Armando Silva y los equipos del proyecto Culturas urbanas en América Latina y España, Convenio Andrés Bello, encabezado por la Universidad Nacional de Colombia. Esta propuesta se adecuó al proyecto, tomando en cuenta las características de Ciudad Juárez y las limitaciones de recursos y tiempo.

El punto de partida son los rasgos que caracterizan a quienes habitan la ciudad y cómo Juárez se ha venido conformando como una acumulación de tradiciones que se resignifican y expresan una manera de ser. Se habla del tiempo, de la movilidad dentro del espacio urbano y lo que implica en términos de sensaciones y percepciones. Se alude a las nociones que se han construido sobre la ciudad a partir de los sentidos y cómo a partir de estas subjetividades se arma una vida cotidiana y se recrea una noción de ciudad: desde lo que se hace a diario, se piensa lo que se supone que fue en el pasado y se imagina el futuro. Concluye el trabajo con una reflexión sobre el trabajo de los artistas y las maneras en cómo influyen en el pensamiento y la acción en y sobre la ciudad.

Abstract

Artists define Ciudad Juárez from small details. They assemble notions that articulate their own vision of the place. They provide elements for the creation of metaphors about the city, worthy of being understood as social representations of the city. Artists can suggest ideas about the city to share with the public.

It is necessary to understand the social representations that the artists of this urban conglomerate have built on the Ciudad Juárez physical and cultural space. With the gathering of ideas and visions, the subjective construction of the city can be projected, from the perspective of writers and painters.

The methodological resources were developed by Dr. Armando Silva and the crews of the Urban Cultures in Latin America and Spain project, the Andrés Bello Arrangement, headed by the National University of Colombia. This methodological proposal was adapted to this project, considering the characteristics of Ciudad Juárez and the limitations of means and time.

The starting point is the features of those who inhabit the city and how Ciudad Juárez has been shaping itself as an accumulation of traditions that are redefined and express a way of being. It talks about time, mobility within the urban space and what it implies in terms of sensations and perceptions. It alludes to the notions that have been built about the city from the senses and how, from these subjectivities a daily life, is built, as well as a notion of the city is recreated: from what is done daily, what assumed as a past and how to imagine the future. The text concludes with a reflection on the work of artists and the ways in which they influence thought and action in and on the city.

Introducción

Séptimo lugar nacional por su número de habitantes,¹ el municipio de Juárez es una de esas extrañas formaciones urbanas híbridas que emergieron en el siglo XX como consecuencia de la mundialización. Siempre en la frontera, en el desierto, en la orilla y en medio de la nada, refugio previo al pasaje rumbo a la tierra prometida y puerto de entrada para quienes sufren la expulsión de ese paraíso, el área metropolitana conformada por Ciudad Juárez (Chihuahua), El Paso (Texas, EU) y Las Cruces (Nuevo México) ha sido en las décadas más recientes una de las regiones más estigmatizadas en el discurso sobre la violencia, la difusión del VIH-SIDA, el trasiego de estupefacientes hacia los grandes mercados metropolitanos, el tráfico de personas y el feminicidio.

La labor de los medios masivos de comunicación, las declaraciones de los funcionarios de todos los ámbitos del Estado mexicano, las obras de ficción que abordan la frontera y los temas supuestamente más recurrentes en ella, los dichos de miembros prominentes de las iglesias, de los grupos llamados de la sociedad civil, de organismos no gubernamentales locales y del extranjero y de personajes que ostentan credenciales académicas, ha sido muy efectiva para contribuir con ese imaginario colectivo construido desde fuera para pensar y definir a la ciudad para posteriormente diseñar y aplicar una serie

¹ 1,391,180 personas de acuerdo con los datos de INEGI, *Resultados definitivos de la Encuesta Intercensal 2015*, Boletín de Prensa núm. 524/15, Aguascalientes, 8 de diciembre de 2015.

de políticas públicas y tratamientos empresariales destinados a ‘revertir esa situación’, con la ambigua declaración de ‘reconstruir el tejido social’,² lo que sea que eso signifique en las intenciones de quienes así lo han afirmado: “el término «tejido social», además de que no parece estar ni teórica ni operativamente definido por los documentos oficiales, constituye más bien una noción del ámbito discursivo público, que un concepto sociológico en cuanto tal”.³

Con todas las contradicciones que pueden existir en un espacio urbano como el de Ciudad Juárez, donde se desdibujan los orígenes rurales, se magnifican las promesas de la ‘vida moderna’ y se trastornan y reducen los espacios públicos, se produce cotidianamente para una economía globalizada en expansión, se construyen miles de viviendas al año mientras que la gente huye de la criminalidad, del empleo mal pagado y de la clausura de posibilidades para arrojarse a la aventura allende la frontera. Para quienes forman parte de esta amalgama, Ciudad Juárez es el lugar donde han de vivir eventual o de manera definitiva.

Ya de paso, ya sabiéndose al final del periplo, todas estas personas que se han trasladado individual o grupalmente hasta la frontera entre México y los Estados Unidos dentro del ámbito de la región paseña,⁴ junto con los juarenses que lo son de varias generaciones, forman parte de conjuntos de asalariados de compañías transnacionales,

² Tal como declaran Héctor Padilla y Guadalupe de la Mora: “Las diferentes instituciones de gobierno han dispuesto así políticas sociales y/o culturales encaminadas a la recomposición de ese tejido, pero dejando al descubierto que no existe una comprensión o definición clara de lo que entienden por tal cosa, y que se trata presumiblemente de políticas clientelares, sin un sustento real y objetivos de corto plazo.” Véase Héctor Padilla y Guadalupe de la Mora, “La reconstrucción del tejido social desde la cultura. El caso de Telón de Arena en Ciudad Juárez”, en Víctor Orozco (coord.), *Chihuahua hoy 2011: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez – Instituto Chihuahuense de la Cultura – Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011, p. 220.

³ *Ibidem*, p. 224.

⁴ Derivado de la nomenclatura antigua de la ciudad, Paso del Río Grande del Norte, y tal como lo ha propuesto Martín González de la Vara en su *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. Chihuahua, El Colegio de Chihuahua, 2009.

adosados con certificados escolares o apenas alfabetizados, con escaso dominio del español y poca experiencia en el medio urbano, aunados a quienes han concluido una carrera universitaria (sin obviar que también son asalariados de alguna empresa armadora de componentes o diseñadora de piezas para la industria automotriz o aeroespacial), también a aquellos quienes forman parte de las nóminas burocráticas o participan dentro de un creciente sector proveedor de servicios, tan propio de la modernidad capitalista. Todos ellos viven y reproducen Ciudad Juárez de manera cotidiana, todos la piensan, la imaginan, la asumen y esperan de la urbe y de las relaciones que en ella se recrean, un futuro que posiblemente no sea el mismo que se ha dibujado desde afuera.⁵

De alguna manera hemos de seguir la propuesta de Néstor García Canclini para reflexionar sobre el espacio urbano:

Ante todo, debemos pensar en la ciudad a la vez como un lugar para habitar y para ser imaginado. Las ciudades se construyen con casas y parques, calles, autopistas y señales de tránsito. Pero las ciudades se configuran también con imágenes. Pueden ser las de los planos que las inventan y las ordenan. Pero también imaginan el sentido de la vida urbana las novelas, canciones y películas, los relatos de prensa, la radio y televisión. La ciudad se vuelve densa al cargarse con fantasías heterogéneas. La urbe programada para funcionar, diseñada en cuadrícula, se desborda y se multiplica en ficciones individuales y colectivas.⁶

⁵ De cierta manera, el discurso creado desde el exterior de Ciudad Juárez corresponde a lo que Marc Augé refiere como el papel de los promotores de turismo: “Vivimos en una época que pone la historia en escena, que hace de ella un espectáculo y, en ese sentido, desrealiza la realidad, ya se trate de la guerra del Golfo, de los castillos del Loira o de las cataratas del Niágara. Esa distancia para crear el espectáculo nunca es tan notable como en los anuncios publicitarios de turismo, los cuales nos proponen «tours», una serie de visiones «instantáneas» que nunca tendrán más realidad que cuando, al regresar del viaje, las «volvemos a ver» a través de las diapositivas cuya vista y exégesis impondremos a unos circunstantes resignados”. *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*. Barcelona, Gedisa, 1998, p. 31. Mientras Augé afirma en su trabajo que esas características son observables en quienes venden lo bonito, los promotores de la imagen de Ciudad Juárez lo han hecho desde una posición que podríamos considerar como “negativa”. En ambos casos, se trata de la banalización de la realidad.

⁶ Néstor García Canclini, *Imaginario urbano*. Buenos Aires, EUDEBA, 1997, p. 109

Puede resultar obvio que esta diversidad de gente posee una idea de la ciudad en la que habitan y comparten rasgos de un imaginario colectivo. Las formas de adquirir información, de saber lo que ocurre a su alrededor, debe permitir que de alguna forma se compartan ciertas percepciones sobre la ciudad, de las que tanto se mencionan desde posiciones externas. Posiblemente haya coincidencias, pero lo que resulta cierto es que no se cuenta con un esquema fijado de esos imaginarios locales y tampoco se ha llevado a cabo una etnografía que permita conocer cómo se han construido éstos y cuánta es la amplitud de sus posibles coincidencias e incompatibilidades.

Ciudad Juárez, como cualquier otra urbe en el planeta, cuenta también con personajes que se han dedicado a construir las nociones necesarias para expresar una visión propia del paraje que habitan y recrean en su práctica cotidiana por medio de sus propuestas creativas: narradores, poetas, dramaturgos, ensayistas, dibujantes, fotógrafos, pintores, videastas, directores de cine, escultores, arquitectos, grafiteros, compositores, performancers, coreógrafos, entre otros. Compartido o no, poco o muy difundido, el cúmulo de elementos con los que participan en la formación de un imaginario sobre Ciudad Juárez es digno de considerarse, registrarse y analizarse como parte de los imaginarios urbanos surgidos en el país. Creadores y promotores de símbolos, estos artistas, ya en lo individual, ya formando colectivos, posiblemente formen el contingente más propositivo dentro de los imaginarios compartidos en la frontera norte de México. ¿Cómo se entretajan las diferentes perspectivas sobre la ciudad para llegar a confluir en un imaginario que representa el pasado, presente y futuro del conglomerado urbano? ¿Qué se piensa del pasado, cómo se interpreta el presente y qué se espera y desea del futuro?

En contextos espaciales y temporales diferentes, se cuenta con memorables producciones individuales de propuestas para reflexionar la ciudad y acercarse a lo que era y se pensaba de ella en diferentes circunstancias. Algunos de los ejemplos más destacados son el Londres en *Oliver Twist* de Charles Dickens (1837), el París de Víctor Hugo expuesto en *Les Misérables* (1862), la Cartago de Gustave Flaubert en *Salammbô* (coincidentemente también publicada en 1862), la ciudad de México expuesta por Manuel Payno en *Los bandidos de Río Frío* (1889), el deprimente Madrid de Luis Martín Santos (*Tiempo de silencio*, 1964) y cómo no aludir también a las memorables reconstrucciones de Mario Vargas Llosa sobre Lima (*La ciudad y los perros*, 1963) y Santo Domingo (*La fiesta del Chivo*, 2000). El ejercicio de urbanismo imaginario que ha realizado Italo Calvino en *Le città invisibili* (1972) queda como uno de los referentes más sugerentes para desarrollar una amplia reflexión en torno a los simbolismos ensayados en la experiencia de la vida en las ciudades. En todos los casos referidos, aun cuando no es explícito el protagonismo de la ciudad, el lector adquiere una vívida imagen de los conglomerados urbanos donde estos narradores colocan las historias que decidieron exponer al público.

No es posible redondear esta idea sin las afirmaciones que ha dejado Marc Augé sobre las ciudades y la narrativa, que confirma en parte la propuesta de García Canclini:

La ciudad es novelesca. Queremos decir con esto que la ciudad ha suministrado un marco a las más grandes novelas del siglo XIX y de este siglo. Este es un hecho evidente, pero comprobarlo puede dar lugar a reflexionar en la medida en que la comprobación se aplica a dos movimientos complementarios y de sentido inverso, a dos miradas cruzadas: uno ve al autor a través de las ciudades que éste ha evocado y

ve a las ciudades a través de aquellos que las han amado y descrito: fantasmas que gracias a nuestros recuerdos de lecturas continúan recorriendo sus calles y sus plazas.⁷

Comprender las transformaciones de los imaginarios urbanos es acercarse al entendimiento de una organización espacial en constante cambio. Para Augé, las novelas proporcionan pistas al antropólogo para entender a la ciudad por medio de los imaginarios creados para sentirla. El novelista, como todo escritor, es un poeta en el sentido aristotélico. Poesía es creación y, como dijo María Zambrano, la ciudad requiere de poetas “para existir, para vivir, para verse también”:

Acostumbrados como estamos al Madrid de Galdós, el cambio de preposición, este ver a Galdós en Madrid, nos resulta un tanto extraño, pues que en Madrid no lo vimos, nos lo han contado. Era un hombre callado que oía y que, antes de ponerse a escribir, se retiraba para escuchar el rumor de la multitud, de sus pasos anónimos. Mas no hizo nada para salir del anonimato indiferente, como un poeta congénito. ¿Será Galdós acaso el poeta de Madrid? Ese poeta que toda ciudad necesita para existir, para vivir, para verse también.

Poeta quiere decir en la lengua griega creador, no fantaseador. Creador de criaturas de carne y hueso, alma, espíritu, razón.⁸

Vivir Ciudad Juárez nunca será lo mismo que contar Ciudad Juárez. Contar Ciudad Juárez puede resultar incluso sin haber vivido la ciudad. Ciertamente es que posiblemente se deba vivirlo para contarlo, aunque algunos lo han contado y someramente lo ha vivido y, por tanto, prefieren recontar lo que alguien les contó. Habrá quien diga que eso no cuenta o que cuenta menos que lo que sí es contado a partir de las vivencias directas porque cuando uno cuenta,

⁷ Marc Augé, *op. cit.*, p. 109.

⁸ María Zambrano, *La España de Galdós*. 3a. edición, Madrid, Endymion, 1989, p. 175.

no contamos más que lo que queremos. ¿Cuál de los Juárez será más real? ¿El que se contó a partir de lo experimentado directamente? ¿El interpretado de los cuentos y recuentos de los a veces ausentes o casi nunca presentes? ¿Acaso ese que se ha vivido, pero no se ha tenido el atrevimiento de contarlo? Ricardo Viguera afirma que “Ciudad Juárez ha pasado a ser un espacio o territorio mítico en el imaginario colectivo internacional del siglo XXI”.⁹ En casi 400 páginas argumenta su dicho y demuestra que, en el ejercicio constante de la creación literaria, los artistas han sido prolíficos al contar Ciudad Juárez.

En este trabajo se intenta ver Ciudad Juárez desde la perspectiva de muchos de esos artistas que, de acuerdo con Viguera, han contribuido a construir ese espacio mítico. Fuera del ámbito creativo, el autor como observante, el creador como ciudadano común y corriente, ¿cómo percibe la ciudad donde vive y ejerce su actividad creativa? ¿Cómo se entretajan las diferentes perspectivas narrativas internas sobre la ciudad para llegar a confluir en las representaciones del conglomerado urbano? ¿Qué se piensa del pasado, cómo se interpreta el presente y qué se espera y desea del futuro de Ciudad Juárez? ¿Cómo se han construido los imaginarios urbanos en Iberoamérica?

El filósofo estetista colombiano Armando Silva cuenta ya con una trayectoria de casi tres décadas al respecto y junto con diversos grupos de investigación ha emprendido la magna tarea de configurar la manera de construir esas formas de percepción de las ciudades en América Latina y Europa. Con toda esa experiencia ajena y ante la posibilidad de replicar este esfuerzo en una localidad tan golpeada –a fuerza de construcciones míticas, como define Viguera– como Ciudad Juárez, supuse que era tiempo de compilar los puntos de vista de un sector de la sociedad local que siempre está, pero al que poco se le toma en consideración

⁹ Ricardo Viguera, *Aquí es frontera de lobos*. Salamanca, Junta de Castilla y León, 2020, p. 17.

para asuntos fuera de su ámbito tradicional, el de la creación artística. Definitivamente, el artista logra definir con pequeños detalles esa unidad que expresa un conglomerado urbano. ¿Por qué no tomarlo en cuenta?

Ciudad Juárez, como cualquier otra urbe, cuenta con personajes que han construido las nociones para expresar una visión propia del paraje que habitan y lo recrean en su práctica cotidiana por medio de sus propuestas creativas. Compartido o no, poco o muy difundido, el cúmulo de elementos con los que participan en la formación de metáforas sobre Ciudad Juárez es digno de comprenderse como parte de las representaciones sobre la ciudad. Creadores y promotores de símbolos, estos artistas, ya en lo individual, ya formando colectivos, han tenido la posibilidad de formar un contingente propositivo de ideas sobre la urbe para compartir con el público amplio. Lo han hecho a través de su obra.

Al emprender este trabajo se persiguieron objetivos explícitos que se numeran a continuación:

- Comprender las representaciones sociales que sobre el espacio físico y cultural de Ciudad Juárez han construido los generadores de propuestas de expresión artística en este conglomerado urbano.
- Advertir cómo, quienes integran el grupo de creadores de arte en Ciudad Juárez, captan los modos de ser y sentir en ese espacio fronterizo.
- Elaborar una narrativa de la ciudad subjetiva desde la perspectiva de escritores y pintores.
- A partir de la confrontación de ideas y visiones, formular una o varias propuestas de ciudad desde quienes la recrean en su obra artística.

Buena parte de los recursos metodológicos para lograr los alcances propuestos en este trabajo fueron desarrollados por Armando Silva y los equipos que a lo largo de casi treinta años tienen trabajando en el proyecto *Culturas urbanas en América Latina y España* en diversas ciudades, a través del Convenio Andrés Bello, encabezado por la Universidad Nacional de Colombia. Esta invitación metodológica se revisó y adecuó a la centralidad de esta propuesta, tomando en cuenta las características tanto de Ciudad Juárez, como de los alcances y limitaciones expresados en el proyecto. Los documentos metodológicos del Convenio Andrés Bello, por mano del doctor Silva y sus colegas, son propuestas de trabajo para grandes equipos e implican una gran cantidad de recursos que no podrían ser considerados en el trabajo que aquí se pone a consideración.¹⁰

Esta metodología se basa en tres aspectos fundamentales: acercarse a las formas de representación simbólica de la ciudad tiene que ver, primero, con la posibilidad de ser de la ciudad misma, y con la expresión de un presente espontáneo del conglomerado proveniente de quienes lo viven en su cotidianidad; en segundo lugar y de manera paralela, quizá simultánea, se encuentra la asunción por parte del ciudadano de formar parte de la ciudad y en tanto sujeto histórico, la habita, la realiza y la actualiza; y, por último, se han de descifrar los imaginarios urbanos expresados en las diferentes maneras como se manifiestan en la percepción social.

La recopilación de información etnográfica se llevó a cabo en tres vertientes: primeramente se completó un registro de creadores artísticos ubicados en Ciudad Juárez; mientras, como siguiente paso se completaba una recopilación, registro y revisión de

¹⁰ Armando Silva, *Imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2004.

documentos producidos por los miembros de la misma comunidad de creadores (obra plástica y escrita); y tres, posteriormente, se hizo un levantamiento de datos con 58 creadores visuales y escritores a partir del formulario modificado propuesto por Armando Silva, complementado con ocho entrevistas a profundidad.¹¹

Grosso modo, el formulario original incluyó: a) datos generales de identificación del informante para ubicarlo dentro de la estructura de la ciudad; b) referencias físicas e históricas de la ciudad, datos que revelan cualidades, calificaciones y escenarios urbanos para identificar a la urbe; c) tiempos, marcas y ritos ciudadanos que permitirán evaluar a la ciudadanía como constructora de la cultura urbana; d) el enfrentamiento del entrevistado con otras realidades urbanas a partir de un intento de ejercicio para asumir los afectos y sensaciones con *su ciudad* a diferencia de lo que se percibe de *otras*; e) un catálogo de anhelos, de lo que se espera en el mediano plazo que sea Ciudad Juárez, los sueños de los actores participantes, en otras palabras.

El trabajo que se presenta aquí ha sido dividido en tres grandes secciones que llamamos capítulos. En el primero de ellos se aborda el aparato conceptual con el cual se emprendió la investigación: un recuento histórico contextual de Ciudad Juárez, seguido de un breve recuento de la manera como se ha tratado el asunto de la construcción de subjetividades, representaciones e imaginarios. Presento también un somero recuento de la manera como se

¹¹ Se alcanzó el registro de 120 personas en Ciudad Juárez dedicadas a las artes plásticas y la literatura. Para la aplicación del formulario se definió una muestra que representó a todos los sexos, edades, tipos de formación y niveles de presencia de su labor dentro y fuera de la ciudad. De la misma manera, las entrevistas a profundidad se realizarán a partir de una cuidadosa selección que resulte representativa y adecuada para los tiempos determinados para la finalización del proyecto.

ha tratado a diversas ciudades en tanto protagonistas de los procesos políticos y culturales para derivar el recuento hacia la propuesta teórica de Armando Silva.

En el segundo capítulo comienzan a concentrarse los resultados de la información levantada con los actores participantes en el estudio. Se parte de los rasgos que caracterizan a quienes habitan la ciudad y cómo Juárez se ha venido conformando como una acumulación de tradiciones que en la localidad se resignifican y expresan una manera de ser, le crean una personalidad específica por sus prácticas cotidianas. Se habla del tiempo en la ciudad, de la movilidad dentro del espacio urbano y lo que implica en términos de sensaciones y percepciones. El capítulo culmina con un intento de comprensión de la manera de relacionarse y pensar de los juarenses acerca de la gente de otras partes.

El capítulo tres está dedicado a redondear esas nociones que se han construido sobre la ciudad a partir de los sentidos y cómo a partir de estas subjetividades se arma la vida cotidiana y se recrea una noción de ciudad. Desde los que se hace a diario, pasando por lo que se supone que ha sido el pasado y cómo se imagina el futuro. Cierra el trabajo con una conclusión que busca ser una reflexión sobre el trabajo de los artistas y las maneras en cómo influyen en el pensamiento y la acción en y sobre la ciudad. Demos paso, pues, a los resultados de este trabajo.

Capítulo 1

Las representaciones sociales de la ciudad, un proyecto iberoamericano

... lo imaginado es el filtro desde donde vemos la ciudad real. La realidad no es lo real, sino el fantasma de lo real. Armando Silva¹

La ciudad como objeto de reflexión

Siempre habrá diferencias sustanciales entre las percepciones de una ciudad y la ciudad misma. La visión y las ideas que se forman los habitantes de cada ciudad, sobre la misma ciudad, está fuertemente influenciada por las maneras de interactuar. De acuerdo con su experiencia, el visitante sin duda marcará elementos comparativos para decidir tal o cual opinión con respecto a la ciudad a la que recién arriba y en la medida en que amplíe su estancia, adquirirá mayor cantidad de elementos propicios para ampliar sus puntos de vista. Es probable, incluso, que después de mucho tiempo en la ciudad, sea difícil que se quite de la cabeza esos aspectos con los cuales comenzó a establecer las comparaciones, aunque se incrementen los puntos de comparación.

Ciudad Juárez no escapa a este tipo de ejercicios intelectuales. La ciudad nació de la necesidad de proporcionar abrigo al viajero que caminaba rumbo al Nuevo México o venía de allá para dirigirse al centro del virreinato de la Nueva España. Ese amparo debía combinarse con una actividad pedagógica primordial a mediados del siglo XVII, época en la que se establece: si había de entenderse el invasor europeo, o sus descendientes, con la

¹ Paula Vera, "Es real porque es imaginado. Entrevista a Armando Silva". *Inmediaciones de la Comunicación*, vol. 12, núm. 1, enero - junio, 2017, p. 335.

población originaria del lugar, era necesario capacitar a ésta en las formas de convivencia acordes con las costumbres de los recién llegados. Educar es imponer.

En ese sentido, para garantizar el paso de los viajeros hacia el norte o hacia el sur, implicaba que los habitantes de la zona les permitieran un trayecto tranquilo, sin mayores vicisitudes y por ello era indispensable obligarlos a adquirir una forma de vida sedentaria y dependiente de un trabajo atado a la tierra, al mismo tiempo que eran obligados a aceptar el arribo, el transcurrir de decenas, a veces cientos de elementos que siempre formaron parte del núcleo invasor. De ahí que se fundara la misión de Guadalupe del Paso del Río Grande del Norte, un establecimiento netamente civilizatorio o, en otras palabras, colonial, impositivo, formador, dominante.²

A partir de entonces, el Paso del Norte se convierte en un puesto marginal y dependiente de los ires y venires de viajeros que buscaban alcanzar el sueño del norte o despertar de regreso en la realidad del sur. No carecía de importancia por brindar refugio al andante, pero a pocas personas se les habría ocurrido fijar como meta permanecer en el Paso del Norte. Alejada de los principales centros mineros, de las grandes fuentes de producción agropecuaria y de los centros de decisión política, además de encontrarse rodeada por numerosas bandas de indígenas reacios a la conversión y pacificación para ocupar asentamientos fijos, esta localidad se mantuvo únicamente por ser paso obligado para circular dentro del eje norte-sur. La condición marginal se reprodujo y pervivió hasta muy entrado el siglo veinte. Muy marginal, infravalorado y lo que eso conlleva, pero este poblado era

² Cfr. Guadalupe Santiago, *Misión de Guadalupe*. Ciudad Juárez, Cuadro por Cuadro, 2005. Por otra parte, publiqué un trabajo donde se pone de manifiesto el carácter de las misiones religiosas dentro del ámbito de la conquista ibérica en el continente americano; aunque el texto estaba destinado a interpretar las misiones de la Tarahumara, el material recopilado bien puede aplicarse para la reflexión, en lo general, sobre el esfuerzo misional de la Iglesia Católica. Ricardo León García, *Misiones jesuitas en la Tarahumara (Siglo XVIII)*, Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1992.

imprescindible para que los andantes pudieran alcanzar su norte o el sur, aquí se abastecían de lo necesario para continuar la marcha.

En todo este tiempo que transcurre desde la erección de la misión en 1659, pasando por el establecimiento del presidio hasta consolidación del proyecto de ciudad maquiladora de los últimos años del siglo XX, el Paso del Norte – Ciudad Juárez, con diferentes grados, no perdió su condición de poblado marginal, aunque siempre restaurador, sanador, protector: se convirtió en albergue temporal de los españoles expulsados del Nuevo México por la rebelión de Popé y los indios pueblo en 1680 y lo fue hasta que Diego de Vargas emprendiera su sangrienta guerra de reconquista que culminaría hasta 1696.³ Eventualmente y a lo largo de siglo y medio, fue el destino más rápido para docenas de rancheros y viajeros víctimas de las incursiones apaches y comanches que asolaban un amplio territorio. Fue el escondite perfecto para don Manuel Armijo, a cargo por tercera ocasión del gobierno de Nuevo México, quien prefirió huir a oponer resistencia alguna a la invasión estadounidense comandada por el coronel Stephen Kearney en agosto de 1846.⁴ El Paso del Norte también fue refugio del más famoso de sus ocupantes temporales, el presidente Benito Juárez, cuya estancia en tan apartado lugar de la ciudad capital, fue la que ayudó a evitar que fuese aprehendido por las fuerzas conservadoras mexicanas e invasoras francesas de Napoleón III, brazos armados de la imposición de Maximiliano de Habsburgo como emperador de México.

Los intentos de crear las bases que detonaran la economía fronteriza no hicieron más que consolidar una región dependiente del tráfico de personas y mercancías desde los centros

³ Cfr. John L. Kessell, Rick Hendricks y Meredith D. Dodge, *To the Royal Crown Restored: The Journals of Don Diego de Vargas, New Mexico, 1692-94*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1995.

⁴ Cfr. Stephen G. Hyslop, *Bound for Santa Fe: the Road to New Mexico and the American Conquest, 1806–1848*. Norman, University of Oklahoma Press. 2002.

productores a los consumidores. La recién nombrada Ciudad Juárez –a partir de 1888– permaneció a merced de las decisiones de la política fiscal de ambos países, así como fuera de los ámbitos de promoción dictados en la capital del estado; el crecimiento de las actividades de prestación de servicios no es sino reflejo de una política subsidiaria para el desarrollo de la ciudad al otro lado de la línea fronteriza, situación que persiste y se magnifica con la llamada globalización. El proceso revolucionario de 1910-1920, aunado a la Gran Guerra europea de 1914-1918, fue la piedra de toque para convertir a Juárez en un atractivo punto de cruce de mexicanos y gente proveniente de otros puntos de América Latina hacia el mercado laboral de los Estados Unidos. Así como uno de los puntos predilectos para el cruce fronterizo de sustancias adictivas, siempre necesarias en un ambiente tan impositivo y expoliador como la sociedad capitalista.

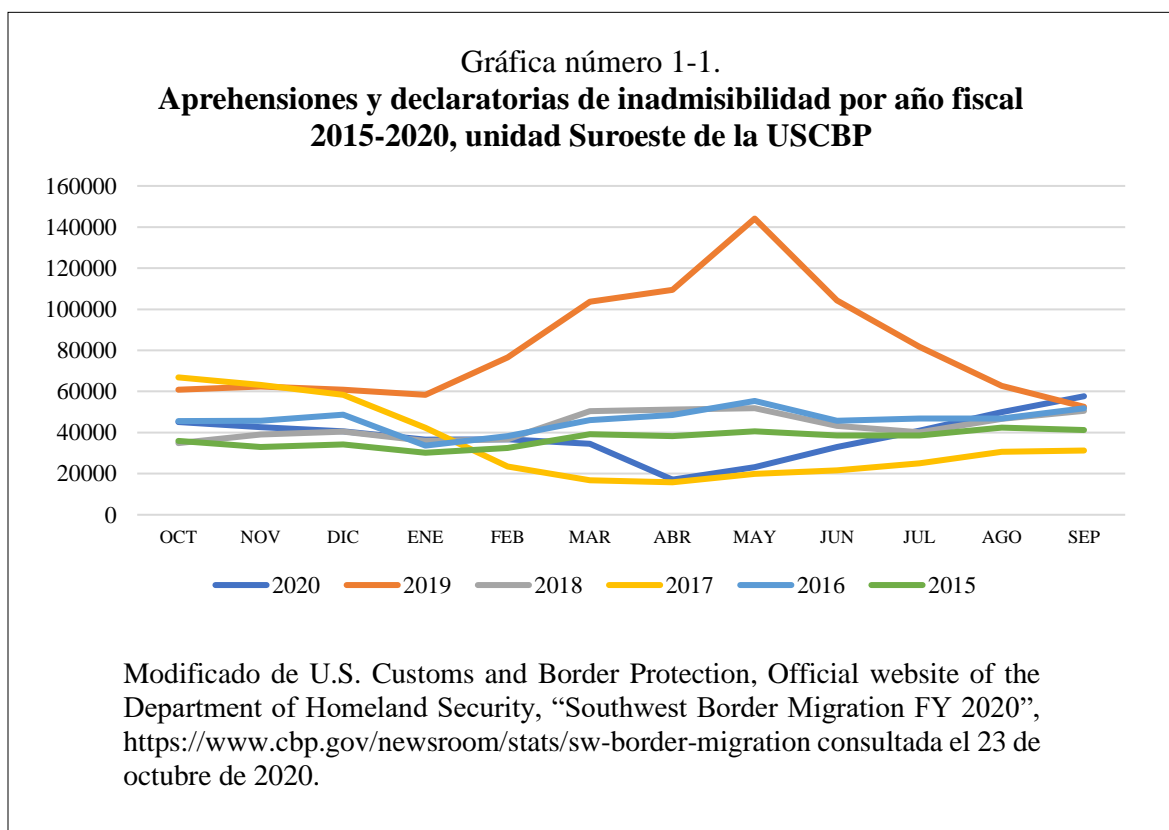
Solamente hasta la década entre 1965 y 1975 fue que la ciudad comenzó a transformarse en un centro de atracción para trabajadores, al consolidarse los objetivos del Programa Nacional Fronterizo cuya meta fue la creación de polos de producción industrial del lado mexicano, con salarios deprimidos aprovechables por las grandes empresas trasnacionales que con ello pudieron dar un fuerte impulso a la renovada idea de la mundialización económica. El crecimiento de la población de la ciudad a partir de entonces se ha efectuado de acuerdo con las demandas y contracciones de la industria maquiladora de exportación, por las consecuencias de la política migratoria estadounidense y por los flujos de expulsión de las diferentes sociedades latinoamericanas. Ciudad Juárez ha sido y sigue siendo refugio migratorio mientras la frontera se abre, pero, como casi siempre, a merced de lo que se decida o deje de decidir afuera y sin un planteamiento independiente sobre el futuro.

Producto de ese constante flujo de migrantes y ante el agotamiento de las opciones de absorción de la mano de obra de recién ingreso a la economía estadounidense, la línea fronteriza se convirtió desde el año 2018 en una zona de alta concentración de personas en espera para ser recibidas en la nación que tradicionalmente se piensa como cabeza del proyecto de expansión capitalista en el mundo occidental. La presión demográfica, los vaivenes de la economía, las crisis financieras, la sobreproducción y la competencia planteada sobre todo por las economías asiáticas, empujaron a amplios sectores sociales dentro de los Estados Unidos a plantear el endurecimiento de la política migratoria. Esto ha sido aprovechado por un grupo de políticos encabezado por Donald Trump para controlar la presidencia y el conjunto de los poderes de la unión y, a partir de un discurso incendiario, antiinmigrante, profundamente racista que no parece ser sino una forma de conducir el intento de recuperar posiciones en el entramado de sectores que se apropia de la mayor parte de los beneficios provenientes de la economía mundial.

A partir de presiones y negociaciones entre los gobiernos de México y los Estados Unidos, con toda la asimetría del caso, en junio de 2019 la administración encabezada por Andrés Manuel López Obrador decidió seguir las recomendaciones (o prefirió tomarlas como amenazas) de los líderes de la Casa Blanca en cuanto al trato de los inmigrantes centroamericanos que cruzan por México buscando llegar a la frontera con los Estados Unidos. La subordinación a la política estadounidense incluyó el uso de la recién formada Guardia Nacional para detener el tránsito de inmigrantes extranjeros por México, a pesar de

un accidentado proceso de conformación legal de la misma, ante la oposición generalizada en el Congreso de la Unión para modificar las leyes del caso.⁵

El trato funcionó. El gobierno mexicano ha venido cumpliendo su parte y el número de personas que llegan a la frontera México – Estados Unidos disminuyó de forma dramática a partir de la entrada en vigor del convenio, negado en múltiples ocasiones por el Secretario de Relaciones Exteriores. Para el efecto, la tabla publicada por la *U. S. Customs and Border Protection* (USCBP)⁶ para el año fiscal 2020 es significativa de los cambios ocurridos en el pasado inmediato (aquí presentada como Gráfica número 1-1).



⁵ Véanse Michael D. Shear y Maggie Haberman, “Mexico relented on border long before Trump’s deal”, *The New York Times*, 9 de junio de 2019, p. 1A y Michael D. Shear, “Mexican official details talks, denying that deal is secret”, *The New York Times*, 12 de junio de 2019, p. 13A.

⁶ La unidad Suroeste de la USCBP comprende los sectores cuyas sedes son Big Bend, Del Rio, El Centro, El Paso, Laredo, Rio Grande, San Diego, Tucson y Yuma, es decir, toda la línea fronteriza que divide a los Estados Unidos de la República Mexicana.

La gráfica muestra cómo a partir de la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos, el número de acciones que evitaron la entrada de inmigrantes a ese país disminuyó hasta que a partir de octubre de 2018 comenzó a elevarse el número de manera acelerada a diferencia de los periodos recientes en el tiempo en que Barack Obama se encontraba a la cabeza del gobierno de ese país. Es de notar que en la frontera con México se realizaron poco más del 85% de las acciones contabilizadas por el USCBP.

Entre enero y mayo de 2019 se manifestó la llamada “crisis de migrantes”, exacerbada por la organización de las caravanas de centroamericanos procedentes de Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala. A toda esta gente se le unieron cubanos, haitianos, venezolanos, ecuatorianos, brasileños y algunas docenas de inmigrantes procedentes de naciones del continente africano, así como del Asia central. En Ciudad Juárez se calculó en poco más de doscientos mil individuos que arribaron a la ciudad entre octubre de 2018 y octubre de 2019,⁷ aunque no hay que dudar que el pico observado en la gráfica de las autoridades estadounidenses esté íntimamente relacionado con la situación local. En un despacho de la *Associated Press* publicado por *Los Angeles Times* el 3 de febrero de 2020, se cita a un funcionario del Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos que afirma que de octubre de 2019 a febrero de 2020 descendieron en un 32% los encuentros de los agentes en la frontera con quienes intentaron entrar a ese país y que el número de detenciones bajó en un 10% entre diciembre de 2019 y el mes siguiente.⁸

⁷ Hérica Martínez Prado, “Juárez, ‘refugio’ de 204 mil migrantes”, *El Diario*, 20 de octubre de 2019, p. 1A. También en <https://diario.mx/juarez/juarez-refugio-de-204-mil-migrantes-20191020-1577059.html>.

⁸ “Disminuyen detenciones en frontera de Estados Unidos”, *Los Angeles Times*, 3 de febrero de 2020, <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2020-02-03/disminuyen-detenciones-en-frontera-de-eeuu> consultado el 20 de febrero de 2020.

Si bien el trabajo para el personal dedicado a evitar los cruces ilegales y contener a quienes buscan entrar siguiendo los pasos establecidos en el marco legal ha disminuido de manera considerable, la presión en las poblaciones mexicanas de frontera (sur y norte) ha venido en aumento. Al menos en Juárez permanecían hasta febrero de 2020 alrededor de cinco mil nacionales cubanos en espera de ser atendidos por las autoridades de los Estados Unidos pues buscan ser aceptados como refugiados. Sin embargo, los cálculos del Instituto Nacional de Migración, sede Ciudad Juárez, sobrepasan los 19 mil individuos de todas las nacionalidades en espera de poder cruzar al país del norte.⁹ Como parte del drama migratorio, está un número considerable de mexicanos provenientes principalmente de los estados de Guerrero y Michoacán que también permanecen en Juárez buscando ser considerados dentro de la categoría de ‘refugiado’.¹⁰ Las condiciones de estancia eran de suma precariedad y dadas a partir de la ruptura de toda norma internacional pero, además, los migrantes permanecieron con total desconfianza hacia las autoridades mexicanas que les habían ofrecido apoyo, de acuerdo con un informe de Human Rights Watch.¹¹

⁹ Hérica Martínez Prado, “Viven cubanos el ‘sueño juarense’”, *El Diario*, 9 de febrero de 2020, p. 1A. <https://diario.mx/juarez/viven-cubanos--el-sueno-juarense-20200208-1625490.html>.

¹⁰ Hérica Martínez Prado, “Hay aquí 19 mil 900 migrantes registrados”, *El Diario*, 7 de febrero de 2020, p. 1A. <https://diario.mx/juarez/hay-aqui-19-mil-900-migrantes-registrados-20200206-1624732.html>. Ver también “Metering update November 2019”, Austin, The University of Texas at Austin, Strauss Center for International Security and Law – University of California San Diego, Center for US-Mexican Studies, 2019. En este último informe se establece que en 27 de octubre de 2019 había en Ciudad Juárez un poco más de 7,101 personas en las listas de espera para resolver su petición de asilo formulada al gobierno de los Estados Unidos; representaba alrededor de un tercio de todas las personas en esa situación a lo largo de la frontera internacional desde Tijuana hasta Matamoros (pp. 1-2); cabe destacar que en este grupo establecido provisionalmente en Ciudad Juárez, el día de la toma del dato eran exactamente tres mil los mexicanos que en promedio tenían un mes esperando y que eran atendidos por las autoridades estadounidenses a un ritmo de entre dos y tres familias por día (pp. 10-11).

¹¹ “Estados Unidos: Los solicitantes de asilo mexicanos enfrentan largas esperas”, *Human Rights Watch*, diciembre 23, 2019, www.hrw.org consultado el 28 de diciembre de 2019.

Debido a los rasgos de la población que pasa por Ciudad Juárez, el carácter de ciudad de paso no ha sido sacudido de la percepción generalizada.¹² Pareciera que la mayoría de quienes en Ciudad Juárez están, se encuentra en espera de la señal adecuada para cruzar la frontera o tomar el camino de regreso al origen, para escapar de la permanente provisionalidad: Se construyen casas para ‘ir pasando’ mientras llega el tiempo de partir. De ahí que no importe a nadie construir y construir, ocupar con miles de unidades de habitación un terreno arrebatado a las rodadoras, a los mezquites, los chamizos y las matas de gobernadora; donde antes retozaban las liebres y las ardillas de tierra, pendientes del ataque de una serpiente de cascabel, una lechuza o un gavilán, hoy deambulan bolsas de plástico y envases de tereftalato de polietileno, los pañales desechables y toallas sanitarias saturan el suelo como campo de cultivo de hongos. Ese paisaje es el adecuado para dar rienda suelta a los intereses de los especuladores de la tierra, que la han llevado de desértica a reserva territorial a fraccionable para vivienda, industria o cualesquiera otros usos, junto con los constructores y los promotores del crédito bancario, que pueden ser todos esos personajes

¹² La mayoría de los artistas entrevistados coinciden en la idea de que el grueso de la población juarense es flotante, se estaciona en la ciudad mientras puede cruzar hacia los Estados Unidos. Se trata de una *percepción* registrada desde hace décadas, por ejemplo, en el trabajo de Óscar J. Martínez, *Ciudad Juárez: el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*. Trad. Carlos Valdés. México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 15; de manera similar lo establece Mario T. García, *Desert immigrants; the Mexicans of El Paso, 1880-1920*. New Haven & London, Yale University Press, 1981, pp. 1-8; también Martín González de la Vara, *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. Chihuahua, El Colegio de Chihuahua, 2009, pp. 167 y ss. Subrayo el carácter de percepción pues este un trabajo dedicado al tratamiento de las subjetividades, no solamente se ubican las de quienes han participado en las entrevistas y respondiendo los cuestionarios levantados, sino también las de quienes han buscado proporcionar elementos para la comprensión de la región fronteriza en cuestión. Si buscásemos los datos duros que pudieran sustentar esta afirmación en los autores referidos, igual nos hemos de encontrar con que nos proporcionan elementos provenientes de la intuición o de la experiencia personal, de la memoria colectiva que, con el paso del tiempo se ubica como uno de los saberes que se repiten y que jamás se cuestionan.

incluidos en un solo individuo... a pesar de los planes de desarrollo y del esfuerzo de quienes se ocupan de darles seguimiento.¹³

Por lo mismo, tradicionalmente se han establecido fraccionamientos y sus calles a capricho, siguiendo un patrón que obedece a la inmediatez, a la prisa, a satisfacer necesidades individuales de los proyectos privados de negocio, es decir, el objetivo es satisfacer las necesidades prioritarias de un grupo de inversionistas, más que de la población en general.¹⁴ Cuando llegan a pavimentarse esas calles, se hace solamente con la intención de que puedan circular los vehículos automotores, mientras... pero el ‘mientras’ es casi efímero, pues las calidades de los pavimentos corresponden al compromiso de las empresas y las autoridades que las contratan para atender las necesidades básicas de la ciudad, es mínimo.¹⁵ Lo

¹³ Leticia Abigail Pérez Pulido, *Propuesta de acción pública para el desarrollo sostenible del suroriente de Ciudad Juárez*. Tesis de maestría. Ciudad Juárez, El Colegio de la Frontera Norte, 2018, pp. 5 y 71-72.

¹⁴ En 1995 fue creado el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) con la finalidad de que el gobierno local contara con una entidad asesora que deliberara las propuestas de desarrollo de la propia ciudad. Las inercias han sido fuertes, pero este organismo público descentralizado ha logrado poco a poco acreditarse como un ente efectivo al coadyuvar en la toma de decisiones mejor pensadas y teniendo como fundamento los planes aprobados para el crecimiento y ordenamiento de la mancha urbana. Pero dentro de una sociedad en la que cotidianamente se busca que prive el estado de derecho, se encuentran las maneras de eludir responsabilidades e, incluso actuar en contra de lo establecido por la ley. La vaguedad en la redacción de las normas jurídicas, sumada a las limitaciones impuestas a organismos coadyuvantes y vinculantes, así como los resquicios dejados en la legislación, impulsa a una actitud de impunidad que se refuerza con actos de corrupción y un discurso que busca normalizar todo esto, aun cuando se simula por diversos medios una posición en defensa del estado de derecho. El círculo vicioso es amplio.

¹⁵ Por ejemplo, véase la nota de Miguel Silerio y Favia Lucero, “Municipio otorga nuevo contrato de obra a empresa incumplida”, en *Yo ciudadano. Investigación y análisis ciudadano* del 20 de agosto de 2019, que incluye una liga electrónica a la transmisión de la lectura del fallo de licitación en cuestión. En <https://yociudadano.com.mx/investigaciones/municipio-otorga-nuevo-contrato-de-obra-a-empresa-incumplida/> (descargada el 10 de enero de 2020).

La información que recopila y da a conocer el IMIP en su diagnóstico del *Plan de Desarrollo Urbano Sostenible Ciudad Juárez 2016* (Ciudad Juárez, Ayuntamiento de Juárez – Instituto Municipal de Investigación y Planeación, 2016) indica que es necesario atender la carpeta asfáltica de la red vial primaria en casi un 60% de su superficie, más casi el 90% de la red secundaria (“Tabla 61: Índice de estado de la superficie de pavimento, red vial primaria y secundaria”, p. 246), aun cuando la percepción de los usuarios denota que el 92.16 de la red primaria se califica de regular a excelente (70% bueno o excelente), mientras que la red secundaria alcanza el 92.44 de regular a excelente (62% bueno o excelente), véase p. 246.

Contrario a estos datos, Plan Estratégico de Juárez, A. C., *Informe de Servicios Públicos 2020*, Ciudad Juárez, Plan Estratégico de Juárez AC, 2019, marca en su p. 7 que en la encuesta de percepción ciudadana las calles y pavimentación resultan calificadas con 5.1 (10 es la máxima) y en la p. 24 indica que desde 2011 que realizan esta encuesta, el rubro ha ocupado el último o el penúltimo lugar de los diez que califican los juarenses. El valor máximo, por cierto, fue obtenido en 2011 con 6.5. La afirmación que se hace en el *Informe* es que

paradójico es que llueve miserablemente,¹⁶ la lluvia destruye la capa de pavimento debido a la calidad de los materiales que se utilizan para “encarpetar” y tanto piso duro evita la absorción del agua para medio recargar los mantos freáticos, así que como puede, el agua escasa que cae al suelo fronterizo va a dar a los resumideros, al colapsado sistema de drenaje, para perderse en la inmensidad del oriente de la división continental.¹⁷

Ciudad y sequía ha sido la mancuerna de pervivencia durante al menos los dos siglos más recientes, época de la que se tienen a la mano los registros meteorológicos. Ciudad seca cuyos habitantes no conservan el agua porque pronto se han de ir y el problema de la escasez podría ser resuelto por quienes se quedan, o por los que lleguen después. Se consume agua como si sobrara: en promedio, entre 270 y 521 litros por habitante cada día en la red de distribución doméstica.¹⁸

“Dos de cada tres personas no se sienten satisfechas con la calidad de calles y pavimentación de la ciudad” (p. 24).

¹⁶ La precipitación pluvial en Ciudad Juárez promedió, entre 1957 y 2008, 243.55 mm. Entre 2005 y 2010, el promedio anual alcanzó solamente los 154 mm; véase IMIP, *Atlas de riesgos naturales y atlas de riesgos antropogénicos*, Ciudad Juárez, Chihuahua 2016. Ciudad Juárez, CONACYT – FOMIX – Gobierno Municipal de Ciudad Juárez – IMIP, 2016, p. 52. El promedio anual de precipitaciones en el municipio de Chihuahua, de acuerdo con el Servicio Meteorológico Nacional, para el periodo entre 1951 y 2010 alcanzó los 418 milímetros.

¹⁷ Como parte del Programa Emergente de Bacheo, “se han logrado reparar 8 mil 624 baches y una superficie de 38 mil 36.84 metros cuadrados de superficie intervenida.” Comunicado del 07/03/2020, Gobierno Municipal 2018-2021, H. Ayuntamiento de Juárez, en <http://www.juarez.gob.mx/noticias/prensa/> descargado el 7 de marzo de 2020.

¹⁸ Luis Ernesto Cervera Gómez, “Indicadores de uso sustentable del agua en Ciudad Juárez, Chihuahua”, *Estudios fronterizos*, vol. 8, núm. 16, julio – diciembre de 2007, pp. 9-41. El organismo público encargado de la red de distribución de aguas determinó en 2018 que el promedio *per capita* de consumo de agua en Ciudad Juárez es de 230 litros diarios. Véanse también Junta Municipal de Agua y Saneamiento de Juárez, *Actualización de Plan Maestro para el mejoramiento de los Servicio de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento en Juárez, Chihuahua. Resumen Ejecutivo 2012-2030*, p. 2, en <https://www.jmasjuarez.gob.mx/v2018/transparencia.php> consultado el 18 de mayo de 2019. Poco más de un año previo a la actualización de este plan, el señor Humberto Uranga, subdirector de Comunicación y Cultura del Agua de la JMÁS, declaraba que había un consumo de 300 litros diarios entre los habitantes de la ciudad, citado por Paola Gamboa, “Son juarenses grandes consumidores de agua”, *Nortedigital*, 23 de marzo de 2017, <http://nortedigital.mx>, consultado 28 de febrero de 2020. Diez meses después de la *Actualización...*, el presidente de la JMÁS, Jorge Domínguez Cortés, afirmó que en Juárez se consumían 350 litros diarios, citado en “En Ciudad Juárez el promedio de consumo de agua es de 350 litros diarios por persona: Jorge Domínguez”, *Diario 19*, 22 de marzo de 2018, <http://diario19.com>, consultado el 28 de febrero de 2020. Por último, a los nueve meses de la afirmación del presidente de la Junta, un señor de nombre Manuel Herrera, de la JMÁS, afirmaba en un evento académico que el consumo era de 275 litros al día, citado por Aby Piñón “Ciudad Juárez

Además, el consumo industrial y comercial implican un volumen de agua difícil de imaginar. Luis Ernesto Cervera encontró dentro de los servicios de información que en el año 2000 el promedio de consumo mensual de agua en la industria era de 802 m³ por toma, un promedio 25 veces superior al de las tomas domésticas, mientras que el agua que se distribuye por medio de pipas en las zonas donde no existe la red de distribución domiciliaria equivale a lo que utilizan 10 domicilios diariamente con consumo bajo. Además, la proporción del agua destinada a consumo doméstico más la entregada por pipas no alcanza siquiera a ser el 3% de toda el agua que se usa en Ciudad Juárez; entre las tomas industriales y de negocios comerciales se llevan el 90.44% del agua utilizada en la ciudad.¹⁹

Ciudad de paradojas, pues. Cada vez que se acerca la lluvia cunden las alertas por los riesgos de inundación: el cambio climático las hace más torrenciales y el amontonamiento poblacional ha usurpado los cauces naturales de las aguas que bajan a toda velocidad de la Sierra de Juárez, además de que los pavimentos en las zonas bajas anulan la posibilidad de absorción subterránea. Parece cerrarse el círculo: emergencias ambientales, apertura dolosa de desarrollos habitacionales en áreas no aptas, impunidad rampante, incremento de riesgos y exigencia de un estado de derecho. Porque la percepción generalizada es que la existencia de un estado de derecho puede significar el principio de la solución a todos estos problemas.

sin agua para 2030: ambientalista de la UACJ”, *Arena Narrativa Multimedia*, 26 de noviembre de 2018, <https://medium.com/revista-arena>, consultado 28 de febrero de 2020. Cabe señalar que, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, para cada ser humano un acceso óptimo al agua significa contar con una disponibilidad diaria de entre 100 y 200 litros (*Right to water*. Geneva, The World Health Organization, 2003, p. 13).

¹⁹ Cifras extraídas del “Cuadro 4. Promedio de agua servida por tipo de usuario”, Luis Ernesto Cervera Gómez, “Indicadores de uso sustentable del agua en Ciudad Juárez, Chihuahua”, *Estudios fronterizos*, vol. 8, núm. 16, julio – diciembre de 2007, p. 24. Debemos considerar que son datos del año 2000, a dos décadas de distancia es necesaria una revisión.

La desolación del paisaje se refuerza con una notable ausencia de árboles. Si bien en las últimas décadas se ha incrementado su presencia, los juarenses nos hemos negado sistemáticamente a echar raíces, aunque sean éstas las de los árboles. Sin embargo, la ciudad presume su progreso por la cantidad de anuncios espectaculares, no importa su apariencia, el riesgo que implican o la pobreza estética que reflejan. Como muchas ciudades mexicanas, Juárez es ahora una profusa selva de gigantescos postes que sostienen una estructura donde se coloca un anuncio con lo que se quiere vender desde el martes de frutas y verduras, pasando por los condones de mayor demanda en el mundo, hasta los más refinados servicios funerarios orgullosamente juarenses. Estas estructuras se encuentran a merced de los fenómenos meteorológicos y cada temporada de fuertes vientos –que ya nadie sabe cuándo es, pues el cambio climático ha desquiciado hasta las costumbres antes muy bien fijadas por cada fenómeno de la naturaleza– se convierte en riesgo mayor para transeúntes y para los propietarios de edificaciones y vehículos que rodean al “espectacular”.

El sustituto de follaje asociado a estas especies que apuntan desafiantes al cielo, está compuesto por a) una cantidad increíble de postes de madera, concreto o metálicos, casi siempre cubiertas sus cortezas por extraordinarias piezas de la imaginería mercadológica expresadas en forma de pendones de materiales plásticos; b) una multitudinaria cantidad de sugerencias de compra sobre los muros, ventanales, dispositivos sobre las banquetas, además de los que parecen adquirir voluntad propia de movilidad, como los vehículos con anuncios, los volantes impresos y la ropa estampada; c) como recordatorio de los procesos de sinapsis, se encuentran los miles de kilómetros de cables que unen a los postes entre sí y de éstos a las construcciones, además de las toneladas de material alámbrico que alguna vez estuvo

conectado a algo, que ahora permanece suelto en espera de ser tomado para *llevar al kilo*²⁰ o seguir formando parte del paisaje urbano. El paisaje urbano es digna muestra de la modernidad en una nación periférica.

En ocasiones, nuestra vista se detiene en formas escultóricas de diversas escuelas de expresión, desde las realistas hasta las abstractas. En un país donde todo se aplaude o más bien, una nación de masas que aplauden a la primera oportunidad, cualquier cosa o cualquier evento es “esculturable” y “aplaudible”. Ciertamente, como todo puede llegar a ser motivo para la expresión de los artistas, cualquiera que sea su especialidad, por qué hacer a un lado a la escultura. Es por ello quizá que ha ido ganando espacios dentro del conglomerado juareense. Del típico bulto que representa al prócer, al héroe que nos ha dado patria por cuya firma logró estampar su nombre en las listas de prohombres, aunque su actuación no haya trascendido de La Coyotera²¹ o de las vías del tren, pasando por sendos anónimos o personajes desconocidos para el común, la ciudad puede ahora presumir por el incremento de este tipo de expresiones.

No es raro que existan tantos Benito Juárez, aunque posiblemente ya se haya abusado de la cantidad de representaciones volumétricas del indio de Guelatao. Fuera de cualquier lógica política –origen de las decisiones sobre el tipo de esculturas que habrán de plantarse en los espacios urbanos– está el Diógenes (el de Sinope, el Cínico), seguramente puesto ahí con meras intenciones de hacer un favor al formular un contrato que por el significado que tiene el filósofo dentro del espectro de la historia intelectual de la humanidad, en su porción occidental. En cambio, personajes tan oscuros como Marcelo Caraveo, tienen un lugar entre

²⁰ Expresión local utilizada para acudir a los locales que se dedican a comprar materiales destinados al reciclaje o reaprovechamiento.

²¹ Antiguo barrio de la ciudad cuyo espacio forma parte ahora de la colonia Miguel Hidalgo.

las vialidades, aunque solamente en la mente de alguno de sus descendientes; para el resto, no pasa de ser algo más puesto en un camellón. Entre los anónimos, es curioso contar con la representación de un bailable veracruzano, además de las piezas montadas con pedacería metálica y hasta un autobús partido por la mitad. Todos estos objetos, ¿le dicen algo al juarense común y corriente? ¿Lo mueven a la reflexión? ¿Los han visto?²²

Como en cualquier otra parte del mundo, una de las características primordiales de la jornada en el medio urbano es el traslado prolongado y masivo de personas desde el punto donde pasan la noche, hasta el lugar de trabajo, abastecimiento o estudio. El tiempo dedicado al traslado en una ciudad, más es una ciudad del llamado Tercer Mundo, puede implicar estar viviendo la sexta parte de la vida dentro de un vehículo automotor... y nadie duda que la figura es mucho peor en la Ciudad de México. Mientras ocurre el traslado, otear el paisaje urbano es lo menos que puede hacer el viajante. ¿Hacia dónde dirigir la mirada?

El panorama dentro de una de las más de cuatro mil unidades de transporte colectivo²³ no puede ser más deprimente. Sin tomar en cuenta los olores y la cantidad de decibeles que deba uno soportar, el ambiente se compone de una multitud de personas enfundada en todo cuanto se pueda poner encima durante el invierno y derrochando sudor en los meses de calor, en medio de basura, asientos destrozados e impertinentes como constantes roces entre los

²² Una sola muestra de formas diferentes de pensar el inventario escultórico de la ciudad se proporciona en el volumen compilado por Margarita Salazar Mendoza, *Espejos y realidades de Ciudad Juárez* (Ciudad Juárez, UACJ, 2013). Existen “Benitos Juárez” en la escuela primaria del mismo nombre en la colonia Altavista; en la “Glorieta del 20”, cruce de la Panamericana y la carretera a Casas Grandes; un busto olvidado frente a la catedral, sobre la hoy peatonal 16 de Septiembre, justo donde se ubicó por varias décadas la oficina del Correo, edificio que en momentos fue usado por el presidente Juárez en 1866; recién se inauguró uno más, obra de Ricardo Ponzanelli, frente al parque El Chamizal, en la avenida que dirige el flujo vehicular hacia la ciudad de El Paso; pero la más famosa de todas las esculturas es la del Parque del Monumento, en la esquina de Vicente Guerrero y Constitución, se trata de una obra atribuida al ingeniero colombiano Julio Corredor Latorre y fue inaugurada en las fiestas del primer centenario del inicio de la guerra de Independencia en septiembre de 1910.

²³ Cantidad registrada en diciembre de 2018, proporcionada por el Dr. Roberto Mora Palacios, director del IMIP, en Itzel Ramírez, “‘Envejece’ parque vehicular de Juárez”, *El Diario*, 31 de enero de 2019, p. 1A. <https://diario.mx/juarez/%E2%80%98envejece%E2%80%99-parque-vehicular-de-juarez-20190130-1472024>

cuerpos de quienes comparten la experiencia del traslado en el medio urbano. El pasajero tratará de escapar a tan dolorosa cotidianidad esforzándose por tomar algo parecido a una siesta o, bien, se hundirá en sendos audífonos que le aíslen de ese medio tan violento (que si lo es para los varones, es varias veces peor en el caso de las mujeres), posiblemente se ponga a leer algo, pero si no elige anclarse en la pantalla de su *smartphone*, entonces se dará el tiempo para conocer o reconocer lo que la ciudad le da a su vista y a su imaginación.

Sin querer conceptualizar lo que el espectador común y corriente alcanza a percibir de Ciudad Juárez, quizá no estemos muy alejados de la diferenciación que planteara Edmund Burke en 1756 entre lo bello y lo sublime.²⁴ Definitivamente, el paisaje juareense pocas veces invita a pensar en lo bello, a no ser por los contrastes en los juegos de luces cuando el alba y durante los ocasos. ¿Qué alcanza a percibir la operadora de producción que permanece en la línea a veces hasta doce horas diarias, que pocas veces tiene la oportunidad de satisfacer las necesidades de sus dependientes y que debe estar en constante alerta por estar inmersa en una sociedad eminentemente agresiva, intolerante y poco respetuosa? ¿El joven que ha crecido entre consolas de juegos, teléfonos celulares y Bob Esponja alcanza a salir de ese mundo al que lo hemos introducido para enfrentarlo con cierto goce estético?²⁵ No habrá que dudar, siguiendo la idea de Burke, que lo sublime sigue moviendo las emociones, lo feo, lo tosco, lo oscuro, lo crudo, lo terrible, lo violento o lo sucio no provocan indiferencia. La decadencia, lo lúgubre y lo terrorífico llaman la atención, afirma Umberto Eco, al referirse a lo que él llama poesía de cementerio que “mientras unos representan paisajes o situaciones

²⁴ Edmund Burke, *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y lo bello*. Trad. Juan de la Dehesa. Alcalá, Real Universidad Complutense, 1807.

²⁵ Las preguntas quedarán pendientes de respuesta puesto que este trabajo está planteado para conocer solamente las percepciones de un sector específico de la población de la ciudad, los artistas. No cabe duda de que es fundamental comprender lo que puedan ver y reflexionar los miembros de otros sectores, pues siempre es preferible contar con una visión de conjunto, sin embargo, rebasa por mucho las expectativas en esta ocasión.

terroríficos, otros se preguntan por qué el horror puede provocar deleite, puesto que hasta entonces la idea de deleite y placer había estado asociada a la experiencia de lo bello”.²⁶ El atractivo entonces, no es nuevo, viene de siglos atrás.

“Lo bonito” se agota dentro de los escaparates de algunas tiendas, hoy, sobre todo, en las pantallas del teléfono inteligente que se han convertido en exhibidores portátiles. De cualquier forma, esa “belleza” está fuera del alcance de la mayoría. Aunque siempre habrá alguna cadena de usureros que ofrezcan todas las facilidades para conseguir un crédito. Así también están los blanqueadores de capital disfrazados de casas de empeño. Popularmente, se asocia el incremento del poder adquisitivo con la movilidad social. El ideal consumista dentro del capitalismo siempre es obtenido a partir de un contrato de crédito, de las letras de pago, de las visitas de los agentes de cobranza y de las insistentes llamadas de los acreedores al teléfono celular: los ciclos de crisis del capitalismo mantienen en la incertidumbre a la mayoría, más cuando parte de esa mayoría se ha involucrado en la fantasía de formar parte de las clases medias.²⁷ Ahogados en deudas, los transeúntes se desplazan por la ciudad ante un nuevo abanico de ofertas que les recuerda su miseria y les insufla nuevos alientos de esperanza para mantenerse dentro de las viejas o nuevas líneas de crédito. Lo común en cualquier sociedad capitalista, al menos desde la segunda mitad del siglo XIX, es la pretensión de ubicarse ante los demás en una escala social privilegiada de acuerdo con la magnitud del consumo, más allá de la mera satisfacción de las necesidades básicas: “el consumo especializado de bienes como prueba de fortaleza pecuniaria”, decía Thorstein Veblen a

²⁶ Umberto Eco, *Historia de la belleza*. Trad. María Pons Irazazábal. Barcelona, Random House Mondadori, 2010, Edición de Bolsillo, p. 288.

²⁷ Cecilia Güemes y Ludolfo Paramio, “El porvenir de una ilusión: clases medias en América latina”, *Nueva sociedad* 285, enero – febrero de 2020, pp. 47-59.

finales del siglo XIX.²⁸ Es la moda, diría después el alemán Georg Simmel, “*fashion represents nothing more than one of the many forms of life by the aid of which we seek to combine in uniform spheres of activity the tendency towards social equalization with the desire for individual differentiation and change*”.²⁹ A partir de ahí, los iguales se asemejan, pero al mismo tiempo logran diferenciarse de “los otros”.

Pero no todos tienen a la mano los recursos cuando deciden consumir, por lo que se recurre al crédito. Una de las viejas instituciones, remanentes de la antigüedad, que funcionan como fuente de crédito son las casas de empeño, nacidas con ciertos tintes de solidaridad y que resultaron básicas para sustentar las economías tradicionales en tiempos de crisis y que en Ciudad Juárez están instaladas por doquier –y en todo el país, de hecho–, reflejo de la crisis, pero también de la impunidad. Actualmente son negocios destinados a exprimir a los más necesitados, a blanquear capitales provenientes de las actividades ilegales y a recircular mercancías obtenidas fuera del marco legal.³⁰

Como en toda sociedad capitalista, las cosas y las relaciones sociales se convierten en mercancías como parte de los procesos de producción y circulación. En las naciones latinoamericanas, muchos de los nuevos ocupantes de las ciudades provienen de realidades donde la reciprocidad y la solidaridad son fundamentales para lograr la supervivencia, más cuando las vías impuestas por la modernidad no son suficientes para lograrlo, esto es, los salarios u otro tipo de ingresos disponibles. Magdalena Villarreal da la pauta para una mejor

²⁸ Thorstein Veblen, *Teoría de la clase ociosa*. Trad. de Vicente Herrero. 1ª. edición electrónica. México, Fondo de Cultura Económica, 2010 [1899], p. 64.

²⁹ Georg Simmel, “Fashion”, *American Journal of Sociology*, vol. 62, núm. 6, p. 543.

³⁰ Al respecto, deben consultarse Marie Eileen Francois, *A culture of everyday credit; housekeeping, pawnbroking, and governance in Mexico City, 1750-1920*. Lincoln & London, University of Nebraska Press, 2006, así como Procuraduría Federal del Consumidor, México, “Casas de empeño y la satisfacción del consumidor”, 18 de octubre de 2018, en <https://www.gob.mx/profecodocumentos/casas-de-empeno-y-la-satisfaccion-del-consumidor?state=published> consultado el 10 de enero de 2020.

comprensión de cómo se tiene acceso a la financiación en los sectores de la población con escasa participación en el mercado formal contemporáneo del crédito.³¹ Larissa Adler de Lomnitz abordó el asunto³² dentro un medio y un tiempo en el que los procesos de bancarización apenas comenzaban a manifestarse como una necesidad urgente, por lo que todavía era fundamental la reciprocidad y la resignificación de códigos tradicionales dentro de los espacios urbanos emergentes.

En situaciones de ingresos limitados, las personas tienden a convertirse en clientes asiduos de las empresas que ofrecen crédito. En la práctica, no existe otro tipo de alternativas si lo que se busca es participar activamente dentro de los esquemas del consumismo, característica fundamental del sistema capitalista. Como apoyo para conseguir las metas de consumo masivo, los esfuerzos de las compañías financieras por ampliar el mercado de crédito al consumo y la liberación de concesiones para que los establecimientos mercantiles incursionen en el ámbito crediticio han formado parte de una clara tendencia en las economías latinoamericanas, como una manera de mantener opciones para el consumo permanente aun en situaciones de escasez.³³

Las ventajas de la vida moderna y el supuesto éxito de las políticas calificadas de neoliberales parecen no estar reflejadas en la sensación de bienestar de la población. Resulta

³¹ No podemos entender la economía del endeudamiento desde las perspectivas de la antropología en zonas de tradición comunitaria, como se explica en Magdalena Villarreal, coord., *Antropología de la deuda; crédito, ahorro, fiado y prestado en las finanzas cotidianas*. México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura – CIESAS – Miguel Ángel Porrúa, 2004. Ver capítulo 12, “Divisas intangibles en las relaciones de ahorro y endeudamiento: a manera de conclusión”, pp. 333-354, aportación de la coordinadora de este libro.

³² Larissa Adler de Lomnitz, *Cómo sobreviven los marginados*. México, Siglo XXI, 1975.

³³ Cfr. Celso Garrido y Gerardo García, “Bancarización centrada en el crédito al consumo y opacidad regulatoria. Una nota sobre el sistema financiero mexicano ante la crisis global”, *El Cotidiano*, núm. 157, septiembre – octubre de 2009, pp. 37-48. También BBVA, “Plan de bancarización América Latina”, en *Informe Financiero 2010*, consultado el 10 de enero de 2020 en <https://accionistaseinversores.bbva.com/microsites/informes2010>.

paradójico que en el ámbito local, a pesar del entusiasmo de “Todos somos Chihuahua” con José Reyes Baeza Terrazas; después, un sexenio de la vitalidad del “Chihuahua Vive”, gracias a César Duarte Jáquez, y que ahora crucemos por el régimen del “Nuevo amanecer” y del “Unidos con valor” anunciado y prometido por Javier Corral Jurado, se mantenga un nada honroso primer lugar nacional en índice de suicidios con 6.48 casos por cada 100,000 habitantes (2.37 entre las mujeres y 10.66 entre varones), “el doble de la media nacional”.³⁴ La tendencia se viene sosteniendo desde 2004, como lo afirma José Luis Manzanares (al igual que en los estados de Aguascalientes y Campeche), pero es en el área metropolitana de la capital del estado, esa ciudad calificada como bonita y mucho más agradable y civilizada que Ciudad Juárez, donde se toman las cifras más graves, “pese a condiciones de adicciones, drogas, violencia, ...”.³⁵ En Ciudad Juárez es del orden de 3.33 casos por cada 100 000, todavía arriba de la media nacional. Huir sin enfrentar una vida carente de la posibilidad de un ápice de dignidad, parece ser la solución a una promesa explícita que emiten la familia, la escuela, la iglesia, la publicidad, la política... y que, sin embargo, todos evitan cumplir.

De diversas maneras, el pesimismo que provoca el tan alabado desarrollo promovido por el capitalismo desde hace al menos un par de siglos se refleja en varios sectores de la población. El descontento y la desazón por la acumulación de incertidumbres o de promesas que difícilmente se podrán efectuar, el ansia por alcanzar un estado de beneplácito y

³⁴ Vanessa Rivas Medina, “Hay un suicidio al día en Chihuahua”, *El Heraldo de Chihuahua*, domingo 22 de septiembre de 2019. Un artículo similar es el de Ibeth Mancinas, “Chihuahua; un suicidio diario y sin campañas de prevención”, *El Universal*, 11 de septiembre de 2019. Aporta números absolutos similares, aunque no establece proporciones ni índices o tasas. También ver Instituto Chihuahuense de Salud Mental, “Tercer Boletín Informativo, Hablemos de suicidio”, Chihuahua, Gobierno del Estado, enero – septiembre 2019.

³⁵ “Son Aguascalientes y Chihuahua los estados con mayores tasas de suicidio en México”, en <https://www.colef.mx/noticia/son-aguascalientes-y-chihuahua-los-estados-con-mayores-tasas-de-suicidio-en-mexico/> consultado el 21 de septiembre de 2019. Nota basada en la presentación de José Luis Manzanares (El Colegio de la Frontera Norte, Nogales), “Evaluación temporal y distribución espacial del suicidio en México, una propuesta con base en análisis replicable de datos”.

tranquilidad, los obstáculos que rodean al individuo o grupo al que pertenece, no son sino factores decisivos para alejarse, para poner distancia, para huir. Unos se van de la vida; otros se refugian en alguna adicción que les aleje de la realidad; mientras otros seleccionan alternativas con las cuales desafiar a la corriente tradicional de la sociedad. Parecería dentro de esta última opción que molestar o incomodar a los sectores dominantes es suficiente para suponer que uno hace algo por ejercer el derecho a la libertad: una suerte de versión *facile* del «*épater le bourgeois!*»,³⁶ aun cuando quien la emprende se sienta un buen ejemplo de vanguardista, transgresor, rebelde o, incluso, revolucionario. Se confunde la acción de incomodar con la decisión de transformar; al menos le resta complicación al esfuerzo y puede provocar admiración entre la masa que siente hartazgo e insatisfacción. Simular la libertad personal es otra forma de negarse a aceptar la realidad; se convierte en una evasión de la responsabilidad para transformar esa realidad.

Una vieja vía de escape, de muy larga data en la frontera, como centenaria habría que calificarla ya, ha sido la vida nocturna. Si bien tampoco se trató de un ciclo que hubiera desencadenado procesos transformadores, sí jugó un papel fundamental en la formación del carácter del ser fronterizo del siglo XX.³⁷ Fue en el tiempo de las grandes definiciones para la expansión del capitalismo a fines del XIX e inicios del siglo XX que a la villa de El Paso del Norte – Ciudad Juárez se le ratificó su estatus de lugar de paso una vez lograda la conectividad ferroviaria entre México y las redes estadounidenses. La tarea de proporcionar

³⁶ Gonzalo Sobejano, “«Épater le bourgeois» en la España literaria de 1900”, en *Forma literaria y sensibilidad social* (Mateo Alemán, Galdós, Clarín, El 98 y Valle-Inclán). Madrid, Gredos, 1967, pp. 178-223.

³⁷ Jorge Balderas Domínguez, *Mujeres, antros y estigmas en la noche juarense*. Chihuahua, Solar, 2002 y Rutilio García Pereyra, *Ciudad Juárez la fea; tradición de una imagen estigmatizada*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2010 han abordado desde dos perspectivas distintas el fenómeno nocturno en la urbe fronteriza. Pero la obra inaugural, aunque de corte literario, pero con una amplia reflexión sobre el conjunto de fenómenos de esa nocturnidad, es la novela de Víctor Bartoli Herrera, *Mujer alabastrina*. Ciudad Juárez, UACJ, 2011, 2ª. edición (Premio Chihuahua en 1985).

solaz y esparcimiento, fuera de los ámbitos de la civilización urbana norteamericana en construcción fue relegada a unos pasos más allá (acá) de la línea fronteriza.

La vocación como localidad abastecedora de servicios de entretenimiento y fuente de mano de obra barata para un proyecto hegemónico y en expansión se fue consolidando a lo largo de décadas. Lo que se ha dado en llamar el vicio, lo que se expende y se vive a partir de los llamados giros negros, todo aquello a lo que la moral cristiana califica como concupiscente es lo que se permite al abrigo de la noche. La ausencia de luz natural es el mejor referente de irracionalidad, maldad y caos, afirma Ricardo Melgar Bao.³⁸ La vida nocturna se ofrece siempre como escape a una rutina, a una realidad y para nada como una estrategia de recuperación de la energía consumida en los procesos laborales; no deja de ser un espectáculo y un motivo más para la adquisición de mercancías,³⁹ del capitalismo parece que no hay manera de escapar.

El amontonamiento de gente que representó la ocupación de la ciudad mexicana fronteriza fue el caldo de cultivo preciso con el que se pudo emprender una vasta red de servicios complementarios para la industria moderna. Como hongos en el bosque húmedo brotaron los establecimientos expendedores de bebidas alcohólicas y otras drogas, así como de sexo. Bajo la óptica de un intercambio libre dejado a las supuestas leyes de la oferta y la demanda, la expansión del comercio rebasó por mucho la capacidad de contención del

³⁸ Ricardo Melgar Bao, “La otra alteridad en la Ciudad de México. Las oscuridades del caos, lo bajo y la naturaleza (ensayo sociológico – antropológico)”, *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 3, julio – diciembre de 2002, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 103-119.

³⁹ Además de ser tratado ampliamente este aspecto dentro de la realidad juarense por el trabajo ya citado de Jorge Balderas Domínguez, bien vale la pena ahondar en la reflexión a partir de la propuesta de Ricardo Melgar Bao, *op. cit.*

sistema legal mexicanos. Se trata de un fenómeno que se arrastra desde las últimas décadas de la dominación española del territorio.⁴⁰

Ora soterradamente, ora a la vista de todos, se exacerbó el contrabando. Se traficaba con las materias primas y mercancías industrializadas, supuestamente ocultas a la vista de los inspectores en las aduanas para cruzar la frontera sin reportar las obligaciones fiscales correspondientes. Para nadie es secreto también que el tráfico de seres humanos en cualesquiera de los dos sentidos de cruce fronterizo implicaba la trata de personas para las actividades agropecuarias, industriales o sexuales al margen de las condiciones que clamaba el capitalismo liberal –o como parte de éste–.⁴¹ A fin de cuentas, las historias de frontera alrededor del mundo resultan en historias de contrabando e ilegalidad en general, historias que no en todos los casos están escritas y publicadas, pero historias que se saben y forman parte de la tradición oral. El cruce fronterizo en la región paseña no ha sido ajeno a este fenómeno que, sin temor a la afirmación, forma parte de la tradición como en cualquier otra

⁴⁰ Algo similar ocurriría en Tijuana, ciudad fronteriza con California a la que se le ha puesto más atención al respecto, precisamente por la magnitud de los recursos que se operan y transfieren en esa zona del mundo. Como muestra, puede consultarse Paul J. Vanderwood, *Agua Caliente, el patio de recreo de las estrellas*. Trad. Victoria Schussheim. San Luis Potosí, Zamora y Tijuana, El Colegio de San Luis – El Colegio de Michoacán – El Colegio de la Frontera Norte, 2016. Para comprender el papel del Estados mexicano en este asunto, el lector puede acudir a José Alfredo Gómez Estrada, *Gobierno y casino. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*. Mexicali y México, Universidad Autónoma de Baja California – Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2007. Al parecer en mucho menor escala y todo debido a la magnitud del intercambio mayúsculo entre Monterrey y el estado Texas, del cual Nuevo Laredo era el principal punto de cruce fronterizo, Nuevo Laredo también tuvo un auge de ingresos provenientes de las actividades turísticas durante los últimos años de la revolución y al mismo tiempo que estuvo vigente la “ley seca” en los Estados Unidos, *cfr.* Octavio Herrera, *Nuevo Laredo. Historia de una ciudad fronteriza mexicana*. Saltillo, Gobierno del Estado de Tamaulipas – Gobierno de Nuevo Laredo, 2017.

⁴¹ Como capitalismo liberal hemos de entender el sistema económico fijado en la literatura europea a partir de Adam Smith en su obra *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, publicada en Londres en 1776 (traducida al español y publicada en dos tomos ya desde 1794 en Valladolid por la Viuda e Hijos de Santander bajo el título *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*). A partir de la doctrina de *laissez faire – laissez passer*, el sistema se consolidó y creció hasta que se plantearon nuevas formas en la década de 1930, época de la grave crisis del sistema a nivel mundial. Un segundo aire de esta característica del sistema es el llamado neoliberalismo, promovido por las ideas de Milton Friedman desde la Universidad de Chicago en la década de 1970 y que hasta la fecha sigue siendo la tendencia hegemónica.

área similar donde se establecen los límites entre países, culturas, estructuras de fiscalización, sistemas políticos o procesos religiosos.⁴²

Para el caso de la región paseña y toda la frontera entre Estados Unidos y México, George T. Díaz aborda el surgimiento y expansión de una “comunidad de contrabandistas” que de esa manera responde a la fiscalización de toda actividad comercial entre naciones impuesta a partir de los Tratados de Guadalupe Hidalgo en 1848 y, posteriormente, por las nuevas oportunidades que brinda el florecimiento de la actividad ferrocarrilera. La época dorada del contrabando en México inició a partir de la revolución mexicana y la gran guerra, que luego derivan en la consolidación de la actividad en el primer orden, debido a la entrada en vigor de la ley Volstead y el rápido crecimiento del consumo de narcóticos en los Estados Unidos desde la primera posguerra.⁴³

Y aunque este abanico de autores toca el tema en sus trabajos, aun de manera tangencial, es necesario también tener en cuenta que el tráfico de personas ha sido una constante a lo largo de la historia pero que en la época moderna se tornó un asunto mucho más visible a partir de los remordimientos morales y de la búsqueda de la igualdad de condiciones para los esquemas liberales de competencia; por lo anterior, es necesario

⁴² Un excelente trabajo que pone en perspectiva histórica el comercio ilegal a través de la frontera norte mexicana es el artículo del alemán Walther L. Bernecker, “«La principal industria del país»: contrabando en el México decimonónico”, *América Latina en la Historia Económica*, núm. 24, julio – diciembre de 2005, pp. 133-151. Por su parte, Eric Tagliacozzo hace un gran esfuerzo de síntesis para hablar con profusos argumentos del tráfico ilegal en las fronteras del sureste asiático en *Secret trades, porous borders; smuggling and states along a Southeast Asian frontier*. New Haven, Yale University Press, 2009. Bruns y Miggelbrink, por su parte, interpretan el “contrabando hormiga” como parte del entramado de relaciones mercantiles que rebasan las fronteras nacionales en formaciones estatales muy débiles en el continente africano, así como en el Asia central, zonas del planeta donde el crimen organizado no es el único beneficiario de la ilegalidad transfronteriza (Bettina Bruns & Judith Miggelbrink, ed., *Subverting borders; doing research on smuggling and small-scale trade*. Wiesbaden, VS Verlag für Sozialwissenschaften – Springer, 2012). Un texto que se acerca a nuestro presente es el coordinado por Alejandro Páez Varela, *La guerra por Juárez*. México, Planeta, 2010; contrabando y violencia son los ejes de esta colección de crónicas.

⁴³ Cfr. George T. Díaz, *Border contraband: a history of smuggling across the Rio Grande*. Austin, University of Texas Press, 2015.

acercarse a las consideraciones que dirigen al respecto el sociólogo David Kyle y el politólogo Rey Koslowski.⁴⁴

Las diferentes formas de ilegalidad, entonces, se convierten en una práctica en la que están permanentemente involucrados diversos y amplios sectores de la localidad. ¿Acaso es el motivo por el cual parecieran estar normalizadas las prácticas antisociales? Así como el capitalismo se ha impuesto de manera violenta y a partir de la violencia se sostiene, a los miembros de la sociedad que más hondamente les ha calado esa violencia, con la violencia misma parecen buscar salir de su condición de parias dentro de un sistema que se clama igualitario.⁴⁵ Por otra parte, asumimos que las llamadas conductas antisociales que se consideran únicamente como conflictos entre individuos no son más que una máscara de carácter epistemológico que niega la violencia estructural como condición *sine qua non* para el funcionamiento del sistema.⁴⁶

La violencia se ha convertido en una característica de la actualidad; sin ánimo de disipar el problema, se trata de una cuestión sistémica, por tanto, de alcances continentales: no es la frontera, no es el norte, ya lo es el país todo, América Latina se ha tornado esa pradera incendiada a la que tanto se temió cuando se hablaba del acecho del fantasma del

⁴⁴ Cfr. David Kyle y Rey Koslowski, ed., *Global human smuggling: comparative perspectives*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2001.

⁴⁵ Walther L. Bernecker (*Contrabando: ilegalidad y corrupción en el México del siglo XIX*. México, Universidad Iberoamericana, 1994) asume la corrupción como un fenómeno tradicional en la larga duración latinoamericana y Wil G. Pansters (“Zones of state-making”, en *Violence, coercion, and hegemony in twentieth-century Mexico*. Wil G. Pansters, editor. Stanford, Stanford University Press, 2012, pp. 3-39) demuestra que una de las condiciones para que tenga éxito la construcción de un Estado de derecho en México, se debe convivir con formas que escapan a la legalidad creada en el cuerpo de leyes que dan sustento a dicho Estado. No existe un alejamiento de todos estos autores y sus afirmaciones de las tesis foucaultianas. La relectura de Michel Foucault a partir de estas propuestas es la clave para poder ahondar en el entendimiento de la violencia como un fenómeno estructural de la sociedad contemporánea (cfr. *Vigilar y castigar; nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Buenos Aires, Siglo XXI, 2003 [1975]).

⁴⁶ Gerardo Saúl Palacios Pamanes, “Prefacio”, en G. S. Palacios Pamanes, coord., *Criminología contemporánea. Introducción a sus fundamentos teóricos*. México, Instituto Nacional de Ciencias Penales, 2014, pp. XIII-XIV.

comunismo. Ese fantasma está en el olvido, pero las consecuencias de su supuesta acción se encuentran presentes en nuestra realidad.

Pensar la ciudad: la subjetividad en marcha

Ciudad que se ve, ciudad que se habita, que se sufre y se imagina... ciudad que se piensa y se desea. En la ciudad se produce y consume, se distribuye y acapara, se crea y se destruye; la ciudad permite vivir, al mismo tiempo que mata... *eppur, si muove*. La ciudad no es un fenómeno surgido del capitalismo, pero en el capitalismo adquiere su significación plena como símbolo de la modernidad que la nutre. En la ciudad se materializa todo cuanto la idea del progreso busca, pero en la ciudad también se esconde ese cúmulo de miserias cuya existencia es necesaria para que el sistema pueda gozar de cabal salud.

Aprehender la ciudad forma parte de un ejercicio intelectual que puede hacerse desde diversos puntos de vista, académicos o no. De hecho, es una práctica cotidiana y generalizada, ya que quienes habitamos una ciudad hemos formado una imagen de ella; lo mismo debe suceder con toda esa gente que si bien no la vive, ha pasado por ella o tiene referencias indirectas. Algunos más, otros menos, pero todos suponemos que contamos con el material suficiente para construir una narrativa de la ciudad como parte de nuestras imágenes perceptuales o evocadas.⁴⁷

Comprender los mecanismos de creación y adquisición del conocimiento, de aprehensión de la realidad, es un asunto del que se ocupan diversos personajes de la

⁴⁷ Los conceptos que se refieren a las imágenes son utilizados por el neurólogo portugués afincado en la academia estadounidense Antonio R. Damasio, *El error de Descartes*. Trad. Pierre Jacomet. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1997 [1994], pp. 122 y ss.

intelectualidad desde antiguo. Heredero ya de una larguísima tradición del conocimiento, Aristóteles afirmaba que

el género humano dispone del arte y del razonamiento. Y del recuerdo nace para los hombres la experiencia, pues muchos recuerdos de la misma cosa llegan a constituir una experiencia. Y la experiencia parece, en cierto modo, semejante a la ciencia y al arte, pero la ciencia y el arte llegan a los hombres a través de la experiencia. Pues la experiencia hizo el arte, como dice Polo, y la inexperiencia, el azar. Nace el arte cuando de muchas observaciones experimentales surge una noción universal sobre los casos semejantes.⁴⁸

Con esta noción acumulativa de la experiencia como fundamento del conocimiento, el mundo occidental parece haber avanzado poco al respecto durante siglos. Aunque las afirmaciones aristotélicas no pontificaban en todas partes y en todas las épocas, las diferencias no pudieron ser muchas.

Medio milenio después apareció por las calles romanas un poeta que sus contemporáneos hicieron todo lo posible por enterrar, aunque haya sido citado: Tito Lucrecio Caro. Henri Bergson menciona que probablemente haya sido despreciado por su peligroso y profundo ateísmo en tiempos del paganismo, evidentemente los ateos han provocado el miedo a lo largo de la historia.⁴⁹ Por supuesto, cualesquiera individuos de firmes convicciones cristianas, sin importar la denominación o el rito al que pertenezcan, de leer la obra de Lucrecio, volverían a denostarlo para que permanezca en el olvido otro milenio más.

⁴⁸ Aristóteles, *Metafísica*, I, 1, 980b-981a.

⁴⁹ Henri Bergson, *Extraits de Lucrece précédés d'une étude sur la poésie, la philosophie, la physique, le texte et la langue de Lucrece*. Paris, Libraire Ch. Delagrave, 1884, pp. I-II.

Pero los ratones de biblioteca y luego los filólogos de las tradiciones alemana, francesa e inglesa se dieron a la tarea de revivirlo de su lugar en la *Via Appia*.⁵⁰

Dar cuenta de la existencia de las cosas no es sino por la percepción de imágenes o representaciones, dice la traducción de Francisco Soca en el inicio del cuarto de los libros que componen *De Rerum Natura*:

Y en último término, cada una de las representaciones que se nos aparecen en los espejos, sobre agua o superficie brillante, es forzoso que, dado que están dotadas de la misma apariencia que las cosas, se basen en las imágenes de ellas desprendidas [...] Y no parece que por otra razón puedan perdurar de manera que resulten figuras tan cabalmente semejantes a cada ser.⁵¹

La naturaleza de dichas representaciones pudiera estar a debate por los teóricos contemporáneos de la materia en cuestión. Sin embargo, la idea ya estaba presente en este poeta maldito del siglo inmediato anterior a nuestra era.

La representación basada primordialmente en la actividad sensorial permite la valoración de todo cuanto nos rodea, dice Lucrecio. No es común que cuestionemos eso que nuestros sentidos nos han permitido captar de la realidad, desde allí, el proceso de razonamiento se detona a fin de tener una noción clara del mundo:

a partir de dónde sabe qué es saber y qué a su vez no saber, qué cosa le proporciona noción de verdad y falsía, y qué cosa le muestra que lo dudoso se diferencia de lo cierto. Hallarás que la noción de verdad se engendra a partir primero de los sentidos y que no hay modo de refutar la sensación; y es que se debe encontrar algo con mayor credibilidad que por sí solo pueda con la verdad derrotar a lo falso; ¿y qué debe

⁵⁰ Cfr. el extraordinario estudio introductorio que hace a la versión española el filólogo gaditano Francisco Soca a Lucrecio, *La naturaleza*. Introd., trad. y notas de Francisco Soca. Madrid, Gredos, 2003 [*De Rerum Natura*], pp. 7-101.

⁵¹ Lucrecio, IV, 97-109.

considerarse de mayor credibilidad que los sentidos? [...] En consecuencia, lo que a ellos en cada momento se lo parezca, es verdadero.⁵²

Por lo mismo, cualquier representación de la que hagamos uso, ha de considerarse irrefutable en el momento de hacer el recuento de nuestra visión del mundo. Como veremos más adelante, esto que comenzaron a tejer Aristóteles hace poco menos de 2400 años y Lucrecio hace 2000, lo vinieron a replantear los teóricos de las ciencias sociales de nuestro tiempo, como se mencionará más adelante. La diferencia es que ahora se hace desde los centros de investigación científica y se busca difundir en publicaciones de prestigio internacional.

Este trabajo se inscribe dentro de las formas del conocimiento cuya base de partida es la subjetividad, principio referencial para el diseño del futuro. El camino definido a mediados de la década de 1960 por el teólogo y sociólogo austriaco Peter L. Berger y el sociólogo germanoesloveno Thomas Luckmann para la comprensión de las vías utilizadas para la construcción del conocimiento y la explicación de cómo la sociedad es un factor primordial para que eso ocurra, coincide aproximadamente en el tiempo con la preocupación del filósofo checo Karel Kosik. Provenientes de realidades políticas y académicas diferentes, los caminos seleccionados en cada uno de los casos debían por fuerza resultar diferentes. Sin embargo, abordar ambas propuestas puede ser un ejercicio intelectual que más allá de las posibles divergencias que se puedan localizar y las luchas ideológicas que se quisieran revivir, en definitiva, nos hemos de quedar con la idea de que la preocupación resurge en la peor época de la Guerra Fría y que las coincidencias resultan aprovechables.

Ambos esfuerzos difieren de las escuelas hegemónicas de ese momento que tuvieron copada la academia desde las posiciones psicologistas, conductistas e individualistas. Al

⁵² Lucrecio, IV, 475-495.

final, el liberalismo férreo de los ochenta, el antihumanismo que revivió en ese entonces y que hasta hoy permanece como tendencia dominante en la gran mayoría de los ámbitos del mundo de vida, han provocado que se mantengan en el olvido las propuestas teóricas que conducen a formas diferentes de concebir el mundo.

¿Cómo se enfrenta la realidad y de qué manera se procesa? Karel Kosik afirma que la realidad [...] se presenta como el campo en que se ejerce su actividad práctico-sensible y sobre cuya base surge la intuición práctica inmediata de la realidad. En la relación práctico-utilitaria con las cosas, en la cual la realidad se manifiesta como un mundo de medios, fines, instrumentos, exigencias y esfuerzos para satisfacerla, el individuo “en situación” se crea sus propias representaciones de las cosas y elabora todo un sistema correlativo de conceptos con el que capta y fija el aspecto fenoménico de la realidad.⁵³

La práctica y el sentido común otorgan la posibilidad de andar por el mundo, sin embargo, no de comprenderlo. Aquí, Kosik se alinea con Marx para decir que esta representación fetichiza la realidad misma, pues no se alcanza a profundizar la esencia de los fenómenos. El hecho de explicarse la realidad de manera tan superficial no significa que se comprenda. De cualquier manera, aunque el individuo tenga la manera de hacer esa representación fetichizada, parcial, superficial del todo, llegar a esa manera de presentarlo es producto de condición como miembro de una sociedad históricamente formada. De ahí su carácter colectivo.

En tanto, Berger y Luckmann proponen entender la realidad “como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos “hacerlos desaparecer”) y definir el “conocimiento” como la certidumbre de

⁵³ Karel Kosik, *Dialéctica de lo concreto. (Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo)*. Trad. Adolfo Sánchez Vázquez. México, Grijalbo, 1967 [1963], pp. 25-26.

que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas”.⁵⁴ Como Kosik, consideran que para las personas comunes y corrientes no hay preocupación alguna por comprender si es real o no lo que se conoce, o cuánto se sabe de la realidad. La vida cotidiana, afirman Berger y Luckmann, se presenta como una interpretación de la propia realidad, cuyos significados gozan de coherencia:

El mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos.⁵⁵

Sentido común, es lo que Berger y Luckmann afirman como el camino de toman esos pensamientos y acciones en la vida cotidiana.

El concepto de sentido común es quizá el punto nodal para poder establecer los rumbos que han de tomar las páginas siguientes de este trabajo. Berger y Luckmann agradecen la influencia que han tenido de los conceptos de Alfred Schütz para desarrollar su sociología del conocimiento. Dice Schütz:

Yo, ser humano, nacido en el mundo social y que vivo mi existencia cotidiana en él, lo experimento como construido alrededor del lugar que ocupó en él, como abierto a mi interpretación y acción, pero siempre con referencia a mi situación real biográficamente determinada.⁵⁶

En la interacción, los individuos suponen que todos saben lo mismo, captan lo mismo y coinciden en lo fundamental, sin olvidar que hay ciertos límites, pero de manera suficiente para que existan los principios de entendimiento.

⁵⁴ Peter L. Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*. Trad. Silvia Zuleta y Marcos Giménez Zapiola. Buenos Aires, Amorrortu, 17a. ed., 2001 [1966], p. 13.

⁵⁵ Berger y Luckmann, *op. cit.*, p. 37.

⁵⁶ Alfred Schütz, *El problema de la realidad social*. Maurice Natanson, compilador. Trad. Néstor Míguez. Buenos Aires, Amorrortu, 1974 [1962], p. 45.

Pero debemos tener cuidado con el uso de este concepto. El filósofo australiano Howard Sankey sugiere no confundir sentido común con habilidad práctica, tampoco con una creencia profundamente aceptada. Tiene que ver con la percepción sensorial, así como con el juicio práctico:

We can use the word 'sense' to speak about the various modalities of sensory perception, such as sight, hearing or smell. But equally it may be used to signify sound practical judgement, as in having good sense. Common sense is typified by our ordinary, unreflective awareness of the world around us, and by the routine way in which we deal with objects in our immediate vicinity. Observation, and knowledge derived from observation, play a central role in common sense. But common sense goes beyond mere observation.⁵⁷

Percepción y juicio, objetividad y subjetividad. El sentido común, los contenidos del sentido común, más bien, podrán cambiarse conforme el dichoso conocimiento científico se convicente de sus descubrimientos y razonamientos entre el mundo de los no iniciados en la ciencia. Pero eso no significa el final del sentido común, sino su posible modificación:

Science discovers the truth about the independently existing world in which we find ourselves. It starts from common sense, which embodies a realist view of the objects of everyday experience. Occasionally it conflicts with common sense. But science does not lead to the overthrow of common sense. It explains why commonsense objects appear as they do. It explains why in some cases the commonsense appearance of things is misleading. But commonsense realism survives as the basis for our ongoing interaction with the world.⁵⁸

Entonces, en tanto los seres humanos tengamos la capacidad de construir mentalmente, una y otra vez el mundo que nos rodea, llenándolo de certezas y dudas, de explicaciones y

⁵⁷ Howard Sankey, "Science, Common Sense and Reality", unpublished paper October 7, 2010, en *PhilSci Archive*, <http://philsci-archive.pitt.edu/id/eprint/5560>; consultado el 20 de febrero de 2020, p. 12.

⁵⁸ Howard Sankey, *op. cit.*, p. 20.

subjetividades, el sentido común irá modificándose, acomodándose, recreándose, como una práctica de cada sociedad específica puesto que no es posible entender o aceptar que el sentido común es el mismo para todos los habitantes del planeta, como tampoco las formas de la vida cotidiana lo son.

Un excelente ejemplo de formas cotidianas de percepción y reconstrucción de lo común, del acontecer de cada día y que difiere por completo de las formas de representación en otras latitudes, es la propuesta de comprensión que hiciera el cubano Alejo Carpentier en la primera edición de su novela *El reino de este mundo*. Como parte de la presentación de 1949, Carpentier establece que la manera de percibir e interpretar el mundo en América Latina a partir de la narrativa literaria es a partir de la concepción de lo real maravilloso, algo que es además propio de los latinoamericanos, de su forma de ver la vida, de interpretar la realidad:

muchos se olvidan, con disfrazarse de magos a poco costo, que lo maravilloso comienza a serlo de manera inequívoca cuando surge de una inesperada alteración de la realidad (el milagro), de una revelación privilegiada de la realidad, de una iluminación inhabitual o singularmente favorecedora de las inadvertidas riquezas de la realidad, de una ampliación de las escalas y categorías de la realidad, percibidas con particular intensidad en virtud de una exaltación del espíritu que lo conduce a un modo de “estado límite”. Para empezar, la sensación de lo maravilloso presupone una fe. Los que no creen en santos no pueden curarse con milagros de santos, ni los que no son Quijotes pueden meterse, en cuerpo, alma y bienes, en el mundo de *Amadís de Gaula* o *Tirante el Blanco*.⁵⁹

⁵⁹ Alejo Carpentier, *De lo real maravilloso americano*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, p. 39.

Nuevamente, a Carpentier le queda muy claro que esto no es obra de un individuo, ocurrencia personal o distorsión de la realidad. La sociedad ha construido la manera de explicarse el mundo y a partir de esa concepción es que al mundo de lo enfrenta.

Y por muy absurdo que parezca para quienes detentan sentidos comunes diferentes, ideologías contrarias o discordante, no hay necesidad de verificar lo que estamos seguros de que forma parte de la realidad. “El mundo de la vida cotidiana se impone por sí solo y cuando quiero desafiar esa imposición deba hacer un esfuerzo deliberado y nada fácil”,⁶⁰ sentencian Berger y Luckmann. Lo que no es fácil no ha sido catalogado como imposible.

Ese mundo es el que construimos y nos define, está limitado por la naturaleza. No son aspectos separados, “en la dialéctica entre la naturaleza y el mundo socialmente construido, el propio organismo humano se transforma. En esa misma dialéctica, el hombre produce la realidad y por tanto se produce a sí mismo.”⁶¹ Pero tampoco se trata de un destino con el que fatalmente tendremos que condescender y asumiremos como indefectible. Si como especie poseemos la posibilidad de recrear la realidad presente como construcción mental, si tenemos la capacidad para representar lo que percibimos con los cinco sentidos, igualmente tendremos la capacidad de replantear el futuro y construir las posibilidades para conducir la realidad hacia nuevas (o viejas) utopías.⁶²

Desarrollaremos la interpretación de Ciudad Juárez a partir de conceptos tales como imaginario y representación colectiva/social. En ese sentido, las contradicciones que pudiese

⁶⁰ Berger y Luckmann, *op. cit.*, p. 41.

⁶¹ Berger y Luckmann, *op. cit.*, p. 227.

⁶² Kosik asegura que al destruir la pseudoconcreción a partir de la praxis revolucionaria es posible plantear esos caminos posibles, sin embargo, eso ya es materia ajena en este momento del trabajo. Karel Kosik, *op. cit.*, p. 36-37.

haber entre los creadores y defensores de cada uno de los conceptos no formarán parte de la argumentación. La esencia de estas ideas es la misma y el uso de los términos se hará al margen de las discusiones teóricas que pudieran estar implicadas. La representación social o colectiva, los términos del sentido común, el imaginario e, incluso, los fundamentos ideológicos son y forman parte de exactamente lo mismo. Todas son construcciones creadas social e históricamente.

Si bien es en la década de 1960 cuando Cornelius Castoriadis propone trabajar la reflexión sobre pasados, presentes y futuros bajo el concepto de *imaginarios*, lo hace exigiendo a quienes se dejan llevar por modas discursivas que se entienda que todo imaginario es una “creación incesante” de figuras, formas o imágenes con hondas raíces históricas y sociales y no simples reflejos ficcionales de algo que no se alcanza o no se quiere ver:

Lo imaginario del que hablo no es imagen *de*. Es creación incesante y esencialmente *indeterminada* (histórico-social y psíquico) de figuras / formas / imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de «alguna cosa». Lo que llamamos «realidad» y «racionalidad» son obras de ello.⁶³

Para evitar cualquier confusión, dice el psicoanalista grecofrancés, su propuesta de *imaginario* nada tiene que ver con la especulación, con *lo ficticio* ni se trata de un reflejo. Es creación sociohistórica, no es más que el pensamiento de lo que es, “el trabajo por el cual los hombres intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan”.⁶⁴

Pasados veinte años, pero siguiendo la misma huella, Castoriadis buscaba con insistencia la aclaración:

⁶³ Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria de la sociedad*. Trad. Antoni Vicens y Marco Aurelio Galmarini. Buenos Aires, Tusquets, 2007 [1975], p. 12.

⁶⁴ Castoriadis, *op. cit.*, p. 12.

Las significaciones imaginarias sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, en realidad ellas *son* ese mundo; y ellas forman la psique de los individuos. Crean una “representación” del mundo, incluida la sociedad misma y el lugar que ésta ocupa en ese mundo [...].⁶⁵

Por más que parezca increíble, la insistencia de este intelectual iba con la intención de evitar tantos malentendidos de un concepto tan distorsionado ya para entonces.

En la guerra contra el uso inveterado y desviado del concepto *imaginario* se han librado muchas batallas. Sin embargo, parece que el esfuerzo por encauzarlo por la acepción como construcción social de imágenes que representan la realidad parece vano. Prevalece una lectura superficial y la aplicación de ideas y conceptos de acuerdo con la ilusión del usuario (no siempre de las representaciones sociales o del imaginario en boga). Se prefiere apelar al sentimiento: se escucha mejor o más “bonito” tocar las fibras sensibles que argumentar en términos lógicos y guiados por la razón.⁶⁶ Las batallas se ganan o se pierden. Igual, los conceptos adquieren nuevas significaciones a partir de su uso y aceptación dentro de los circuitos de la academia y cuando se popularizan, cuando son adquiridos por quienes no han participado de la formulación del pensamiento científico o académico y al hacer una revisión rápida de los trabajos en los que se utiliza el concepto de imaginario, más bien se tiende a equipararlo con una concepción falsa, una percepción errónea o la tergiversación de la realidad. El esfuerzo de Castoriadis por evitar la confusión parece haber sido inútil.

El desarrollo de *lo imaginario* como concepto dentro del pensamiento académico, forma parte de un proceso reflexivo que se retoma una y otra vez. Es entonces cuando un joven

⁶⁵ Cornelius Castoriadis, *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación*. Trad. Laura Lambert. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1998 [1997], p. 320.

⁶⁶ Cfr. Aristóteles, *Retórica* I 2, 5-8.

semiólogo colombiano comienza a interesarse por las artes expresadas en el medio urbano bogotano. Desde la década de 1980 hasta hoy, Armando Silva ha ido afinando el concepto de imaginario urbano a partir la comprensión de las narrativas compartidas por los habitantes de más de una veintena de ciudades hispanoamericanas, recopiladas por diversos equipos multidisciplinarios establecidos en cada una de ellas.

A más de tres décadas de haberse inmiscuido en el asunto, Armando Silva afirma que “lo imaginado es el filtro desde donde vemos la ciudad real. La realidad no es lo real, sino el fantasma de lo real.”⁶⁷ Es evidente que la presencia de la subjetividad ciudadana se ubica en la narrativa lograda en los trabajos dirigidos por Silva. Ahí da juego a esa manera de percibir y representar a la sociedad desde la propia base y, al tomar en cuenta los diversos aspectos de la percepción sensorial y la expresión de los sentimientos del habitante urbano, se construye una forma de verdad: “Los imaginarios son así verdades sociales, no científicas, y de ahí su cercanía con la dimensión estética de cada colectividad.”⁶⁸ Alcanzar este grado de sutileza en la narrativa urbana, en la construcción ciudadana de la imagen de la ciudad, de lo que es y lo que puede llegar a convertirse, es uno de los elementos pragmáticos más importantes del trabajo de este intelectual colombiano:

destaco que es una dimensión de lo subjetivo que ha desarrollado una metodología, la cual proviene no solo de las ciencias sociales, sino de la hermenéutica y del arte, por lo que aporta nuevas herramientas para acercarnos a nuevas realidades, donde lo subjetivo es determinante y “esta realidad de los deseos” no alcanza a leerse solo con las herramientas tradicionales.⁶⁹

⁶⁷ Paula Vera, "Es real porque es imaginado. Entrevista a Armando Silva". *Inmediaciones de la Comunicación*, vol. 12, núm. 1, enero - junio, 2017, p. 335.

⁶⁸ Armando Silva, *Imaginarios urbanos*. 5ª. edición corregida y ampliada. Bogotá, Arango Editores, 2006, p. 97.

⁶⁹ Paula Vera, *op. cit.*, p. 358.

Esto nos dará pie para más adelante navegar por la discusión sobre la subjetividad y el terror que se le expresa en el campo de trabajo científico.

Armando Silva afirma que el concepto de imaginario “puede ser usado en el sentido de la invención de algo, como inventarse una novela, o bien de colocar una historia en lugar de otra que se sabe verdadera”.⁷⁰ La realidad se inventa, se crea en un discurso con el cual se expresa lo que se percibe colectivamente, “la percepción imaginaria corresponde a un nivel profundo pero también concomitante a la del dato empírico.”⁷¹ No deja de ser imaginario ese dato empírico, en la medida en que se muestra lo que la percepción del habitante de la ciudad busca que se comprenda. Derivado de ese acuerdo social de lo que es la ciudad, se narra el fenómeno urbano desde la subjetividad del mismo colectivo urbano. ¿Se miente al partir de la realidad imaginada o tan solo se muestra cómo la realidad es convertida socialmente en imagen? Con esto se logra una suerte de plataforma de lanzamiento de la narrativa urbana subjetiva que será la manera de concebir nuevas formas de pensar y considerar el urbanismo, de buscar propuestas para sentir y desear la ciudad de diferente manera:

the “Imagined Cities” are works of urbanism, but they are not so much studies of cities per se as of the ways in which a citizen urbanism shapes the ways in which cities are built. This is the difference in our approach: the material resides in the citizens because it is they who are concerned with the materiality of the city. And this is what makes our focus unique: its materiality lies with the citizens, in their perspectives and ways of thinking and feeling urban representations rather than the physical city.⁷²

⁷⁰ Armando Silva, *Imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología*. Bogotá, Convenio Andrés Bello, Universidad Nacional de Colombia, 2004, p. 18.

⁷¹ Armando Silva, *Imaginarios urbanos, op. cit.*, 2006, p. 98.

⁷² Armando Silva, “Imaginaries in contemporary...”, *op. cit.*, pp. 178.

Como remata Silva este conjunto de ideas, se trata de la definición del lugar que ocupan las percepciones sociales en la manera como se piensan y se viven las ciudades.

El modelo de la propuesta se explica a partir de la definición de tres maneras de percibir la realidad, las cuales no son excluyentes y que en cierto momento una de ellas podría mantenerse como preponderante sobre las otras dos.⁷³ Es en este sentido que Silva define el primer tipo de realidad como elaborado a partir del dominio de lo imaginado que está elevado a la potencia que le da la realidad misma. Lo expresa con la fórmula

$$\mathfrak{R}_1 = I^R$$

Este tipo de percepción se da cuando en realidad no hay forma de comprobar la existencia de un objeto o relato, pero es imaginado y se vive como si existiese. Así, en Ciudad Juárez se tienen como reales las visitas constantes de Al Capone durante la época de la prohibición, la presencia de Fidel Castro y el Che Guevara para avituallarse en preparación para el viaje del Granma en 1956, de Tuxpan a las aguas cubanas e iniciar el asalto contra Batista, así como la invención de los burritos o las tortas de colita de pavo.

El segundo modelo de construcción de la realidad que propone Silva es dado cuando lo real es dominante y se eleva a la potencia de lo imaginario:

$$\mathfrak{R}_2 = R^I$$

Implica una imagen, relato u objeto de existencia empírica pero que no se utiliza como evocación en el contexto urbano. Para el grueso de la población juarense, por ejemplo, lo que tradicionalmente se conoce como el centro de la ciudad resulta algo muy ajeno; lo mismo

⁷³ El modelaje propuesto por Armando Silva puede consultarse en “Imaginaries In Contemporary ...”, *op. cit.*, pp. 178 y ss.

que los grupos de inmigrantes de los pueblos originarios, si no son rarámuri, son inexistentes, permanecen en la invisibilidad.

Para explicar el tercer y último camino de construcción de la realidad, Armando Silva acude a la equiparación de lo real con lo imaginado pero que, al final, lo imaginado se ve enriquecido con la realidad misma; lo imaginario ha sido reinterpretado y resignificado a partir de lo real:

$$\mathfrak{R}_3 = R (I) = I'$$

Quizá el mejor de los ejemplos en Ciudad Juárez sea el hecho de que cada vez que ocurre un evento criminal en el área que todos conocen como la periferia poniente, se reafirma en la percepción general su condición de ser la de mayor violencia, pero estadísticamente, el mayor número de hechos delictivos que ocurren dentro del perímetro urbano suceden en lo que se llama “el Centro” y al sur de la mancha urbana.

Las fuentes de donde Silva abreva los componentes de su propuesta los ha explicado detalladamente en la entrevista concedida a Paula Vera: sus profesores en distintos tiempos de su formación, Christian Metz, Umberto Eco y Jacques Derrida. Allí detalla que han sido Metz y Jacques Lacan sus pilares para equiparar los imaginarios urbanos con las nociones surgidas de la reflexión sobre el cine;⁷⁴ desde la semiología Eco y Pierre Guiraud, así como su director de tesis doctoral, Derrida, con cuya iniciativa deconstructivista aborda las imágenes y actualiza sus significados.⁷⁵

Dado el largo aliento del esfuerzo del antropólogo colombiano Armando Silva para trabajar el tema de los imaginarios urbanos desde que era estudiante del doctorado a fines de

⁷⁴ Cfr. Christian Metz, *El significante imaginario. Psicoanálisis y cine*. Trad. Josep Elías y Carles Roche. Barcelona, Paidós Ibérica, 2001 [1977].

⁷⁵ Paula Vera, *op. cit.*, p. 339.

la década de 1980, las discusiones teóricas y metodológicas por él iniciadas o referidas a profundidad en sus trabajos, habrán de conformar el eje rector de análisis y del trabajo de campo que implica este proyecto. La propuesta de Silva conlleva la idea de que lo urbano “es un espacio simbólico en permanente construcción”. Sus ciudades imaginadas – refiriéndose con el adjetivo posesivo *sus*, al trabajo de todos los equipos que de alguna manera se han convertido en seguidores y reinventores de la propuesta– se han revelado como una gama de percepciones “de emociones y sentimientos dados por el vivir urbano y también por la expresión de utopías, de esperanzas, de deseos y miedos, individuales y colectivos, que propicia el vivir en proximidad”. De manera atinada, Silva y sus colaboradores han llegado a la conclusión que todas estas experiencias urbanas se encuentran fraccionadas, que en una misma ciudad se forman muchos y variados puntos de vista con los cuales se llegan a diferenciar los imaginarios urbanos y que poco tienen que ver con esas ideas de ciudad expresadas en los despachos de consultoría y diseño urbanístico que están más relacionados con las utopías de los dirigentes de las grandes corporaciones multinacionales y los anhelos de construcción de un set cinematográfico mundializado.⁷⁶

Pero es tiempo de buscar un sentido más amplio a la discusión que no puede centrarse solamente alrededor de *lo imaginario*. A finales del siglo XIX, Emile Durkheim buscaba entender cómo los miembros de la sociedad se veían a sí mismos en su relación con lo que les rodea. De su reflexión surgió el concepto de *representaciones colectivas*, que traducen “la manera en que el grupo se piensa en sus relaciones con los objetos que lo afectan”.⁷⁷

⁷⁶ Cfr. Armando Silva. *Imaginarios urbanos... Metodología*, op. cit., así como también Armando Silva, *Imaginarios, el asombro social*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2013.

⁷⁷ Émile Durkheim, *Las reglas del método sociológico*. Trad. Ernestina de Champourcín. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, [1895], p. 23.

Además, resulta fundamental el énfasis que puso don Emile al carácter plural de estas representaciones: la construcción de las imágenes que sobre la realidad se elaboran son producto del consenso, del grupo y para nada son de factura individual. De ahí que el tratamiento que deba darse al concepto sea materia de la sociología y no de la psicología⁷⁸ pues ya desde entonces Durkheim consideraba el abismo que separa a ambas disciplinas: la sociología se dedica a la sociedad en su conjunto en tanto que la psicología se estancó en el individuo y tiende a separarlo del sujeto colectivo. Es un absurdo explicar la sociedad por “factores puramente psicológicos”, decía Durkheim;⁷⁹

Las representaciones, las emociones, las tendencias colectivas no tienen por causas generadoras ciertos estados de las conciencias particulares, sino las condiciones en que se encuentra el cuerpo social en su conjunto. Sin duda, sólo pueden realizarse si las naturalezas individuales no le son refractarias; pero éstas no son más que la materia indeterminada que el factor social determina y transforma.⁸⁰

Es necesario comprender la naturaleza de la sociedad y cómo se representa a sí misma. Buscar respuesta en el individuo particular, luego de absurdo, resulta estéril, puesto que se trata de una construcción social, colectiva, de la que es casi imposible que se imponga la voluntad de una persona.

La noción de la representación colectiva fue poco tiempo después reforzada en un trabajo que el mismo Durkheim elaboró junto con su alumno el etnólogo Marcel Mauss y que publicaron en *L'Année Sociologique* en 1902.⁸¹ Centrados en tratar de comprender el proceso intelectual que conlleva la clasificación de los elementos del mundo en el que se

⁷⁸ Durkheim, *op. cit.*, p. 24.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 23.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 159.

⁸¹ Émile Durkheim y Marcel Mauss, “De ciertas formas primitivas de clasificación. Contribución al estudio de las representaciones colectivas” [1902], en Marcel Mauss, *Institución y culto: representaciones colectivas y diversidad de civilizaciones. Obras II*. Trad. Juan Antonio Matesanz. Barcelona, Barral, 1971, pp. 13-73.

yergue la humanidad, Durkheim y Mauss de nueva cuenta debaten contra los principios individualistas de la psicología. Afirmaban que dentro del ambiente de los “pueblos primitivos”, alcanzar la agrupación de seres o cosas en conjuntos más o menos ordenados y delimitados a partir de conceptos que les son comunes a los miembros de las agrupaciones que se encuentran en formación, intervienen profundos procesos de intercambio de ideas. Lo anterior, dentro de una lógica perfectamente estructurada y compartida, de acuerdo con las necesidades y posibilidades de delimitar características y rasgos que ahora resultan muy obvios para quienes nos sentimos formar parte de una sociedad moderna, pero que, para las sociedades que entonces Durkheim y Mauss pensaban también como prehistóricas, en su tarea de clasificación del mundo, era la culminación de un constante encuentro lógico en el que intervenían las ideas del origen del universo, así como la composición y enfrentamiento de fuerzas extrahumanas que determinan la existencia.

A todo eso *los modernos* le llamamos magia, mito, pensamiento religioso, cosmogonía, visión del mundo, ideología. La ciencia lo ha clasificado así y no como un proceso del individuo, sino a partir de consensos, de intercambios de ideas, de procesos colectivos de creación del conocimiento, de encuentros entre miembros de las cúpulas del saber, pero herederos de ese proceso de comprensión del universo que se viene dando desde que suponemos que se comenzó a tratar de saber dónde estamos. Mencionan categóricamente Durkheim y Mauss:

las facultades de definir, de deducir y de inducir, se consideran como dadas de manera inmediata por la constitución del entendimiento individual. [...] el desarrollo de las facultades lógicas parecía depender sólo de la psicología individual, en la medida en que todavía no se tenía la idea de ver en los métodos del pensamiento científico,

verdaderas instituciones sociales, de las cuales únicamente la sociología es capaz de reconstruir y explicar su génesis.⁸²

La complejidad del proceso rebasa por mucho las posibilidades de una disciplina cuyos pilares difícilmente aceptan el involucramiento colectivo en la formación de la conducta y del conocimiento.

A partir de las informaciones de campo proporcionadas por los viajeros que describían su paso por Australia, de cuyos habitantes originarios tomaron los datos para este trabajo, principalmente, Durkheim y Mauss incluso se atrevieron a demostrar que, en el afán clasificatorio, los resultados están íntimamente relacionados con las formas jerárquicas de organización y con las sensaciones de quienes ejecutan el ejercicio de ordenación. La clasificación sigue un orden similar al que tiene el grupo clasificador:

Hemos afirmado con harta frecuencia que el hombre ha empezado por representarse las cosas relacionándolas consigo mismo. Lo anterior permite precisar mejor en qué consiste este antropocentrismo, lo que llamaríamos más exactamente *sociocentrismo*. El centro de los primeros sistemas de la naturaleza no es el individuo, es la sociedad. Es la sociedad la que se objetiva y no el hombre.⁸³

Como consecuencia lógica de este proceso de objetivación, resulta común, dicen Durkheim y Mauss, que el grupo exprese que el espacio por él ocupado es el centro mismo del universo.

Dentro de la convulsión europea iniciada con la Gran Guerra, el triunfo de la revolución bolchevique, seguidas por la pandemia de gripe y luego por la gran crisis del capitalismo que culmina con un largo periodo de depresión, surge en la Alemania de Weimer, en Heidelberg para mayor precisión, la sociología del conocimiento del húngaro Karl

⁸² Durkheim y Mauss, *op. cit.*, pp. 13-14.

⁸³ *Ibidem*, p. 72.

Mannheim. En 1929 publicó en Bonn su *Ideología y utopía*⁸⁴ con la que buscaba cerrar filas contra las concepciones positivistas y los fermentos totalitarios de una actitud autoritaria de la época, mismos que alcanzaban las aulas universitarias y los centros generadores del conocimiento.

Mannheim manifiesta en su texto que sus ideas se centran más en una sociología del conocimiento y una historia intelectual que dentro del área específica de la epistemología, dado que, además, su trabajo no debe inscribirse en el ámbito de la filosofía.⁸⁵ Su preocupación inicial es cómo tratar el concepto de la ideología como parte de la reflexión sobre la creación del conocimiento cuando la tendencia en ese momento, era considerar el término como peyorativo.

Sin ánimo de hacer nuevamente el rodeo que hace Mannheim para comprender el asunto de la ideología como uno de los componentes primordiales en la construcción del conocimiento, dice que el nodo inicial es considerar que “el mundo como «mundo» sólo existe con referencia a la mente cognoscente, y la actividad mental del sujeto determina la forma en que se representa el mundo.”⁸⁶ De ahí que dependiendo de quiénes vengan las experiencias sobre la vida cotidiana es como se habrán de tratar o considerar, por tanto, hablaremos de posiciones de clase. Para descalificar al otro, lo más común, y ya lo decía Mannheim hace casi un siglo, podemos acusar de expresiones ideológicas o posiciones derivadas de una connotación ideológica, como si el conocimiento y la manera de comprender el mundo tuviera que ser de una única manera.

⁸⁴ Cfr. Karl Mannheim, *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. Trad. Salvador Echavarría. Edición electrónica. México, Fondo de Cultura Económica, 2010 [1929].

⁸⁵ Mannheim, *op. cit.*, “Prefacio”, 157/80.

⁸⁶ *Ibidem*, II, 78-79/400.

Karl Mannheim sugiere, además, que comprender la vida está relacionado con diversas maneras de abordarla y que la subjetividad es una de las varias maneras. A los puristas no les gusta, sin embargo, a diario nos enfrentamos a esta situación. ¿Cómo tener acceso a los sentimientos y a los quererres sin elaborar un discurso que utilice elementos subjetivos? No tenemos por qué aceptar un relativismo que pudiera significar una combinación forzada de formas de comprender, sino relacionarlas, cosa que hacemos cotidianamente, aunque no nos atrevemos a aceptarlo:

Una teoría moderna del conocimiento que toma en cuenta el carácter “relacional”, y lo distingue del meramente “relativo”, de todo conocimiento histórico, debe aceptar como punto de partida la hipótesis de que existen esferas de pensamiento en las que resulta imposible concebir una verdad absoluta, que exista independientemente de los valores y de la posición del sujeto y no guarde “relación” con la trama social. Ni un dios podría formular una proposición sobre temas históricos que fuera el equivalente de: $2 \times 2 = 4$, pues lo inteligible en la historia se puede formular únicamente con relación a problemas y construcciones conceptuales que surgen a su vez en el devenir de la experiencia histórica.⁸⁷

No hay vuelta de hoja. No se trata de una revoltura sin pies ni cabeza en el proceso de la construcción del conocimiento o las formas de aprehensión de la realidad. Pensamos y actuamos en un ambiente social definido, pensamos y sentimos y lo reflexionamos siempre a partir de la forma como nos hemos venido construyendo socialmente y ahí se incluyen el sistema de creencias, las posiciones políticas y las maneras como nos ganamos la vida o queremos ganárnosla.

El trabajo de Karl Mannheim parece haber caído de la gracia de amplios sectores académicos, ha sido desdeñado. Voluntariamente o no, ignoramos al sociólogo de la primera

⁸⁷ *Ibidem*, II, 179-181/400.

mitad del siglo XX y todavía hoy relacionamos el concepto de ideología con la falsedad. Si hemos de descalificar a nuestros adversarios, lo más sencillo es mencionar que su posición, su discurso o su propuesta “es ideológica” para suponer que con el epíteto fulminamos cualquier argumento. Hacerlo así no es más que un signo de ignorancia y superficialidad. El mundo de la llamada Guerra Fría –cuyo inicio coincide con la muerte de Mannheim– lleva al encumbramiento ideológico el concepto de ideología como descalificador de posiciones y argumentos. Se banalizó su uso.

Todavía dentro de ese periodo de tanto fanatismo dentro de la discusión intelectual en la historia reciente de la racionalidad humana, hizo su aparición en el terreno de la psicología social el rumano Serge Moscovici cuya tesis doctoral dio pie a la obra por la que más se le conoce, sobre las representaciones sociales del psicoanálisis.⁸⁸ A partir de lo que parece una preocupación por legitimar el carácter científico de la práctica del psicoanálisis, Moscovici se aventuró en la búsqueda de las formas como era percibida esa práctica entre el común de la gente. De su trabajo, basado en una encuesta aplicada en Francia a sujetos de las “clases medias” y “clase obrera”, “alumnos de escuelas técnicas”, “estudiantes” y miembros de las “profesiones liberales”, formula la siguiente manera de pensar las representaciones sociales:

con frecuencia nos referimos a la representación (imagen) del espacio, de la ciudad, de la mujer, del niño, de la ciencia, del científico, etcétera. [...] una representación habla, así como muestra; comunica, así como expresa. Después de todo, produce y determina comportamientos, porque al mismo tiempo define la naturaleza de los estímulos que nos rodean y nos provocan, y el significado de las respuestas que debemos darles. En una palabra, así como sucede en mil, la representación social *es*

⁸⁸ Cfr. Serge Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Trad. Nilda María Finetti. Buenos Aires, Huemul, 1979 [1961].

*una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos.*⁸⁹

La representación pues, de acuerdo con Moscovici, es imagen y tiene una finalidad pragmática, definir comportamientos.

Sin embargo, la intencionalidad lleva dedicatoria. Se dirige a todos aquellos que no practican la ciencia, es algo así como un remedo popular del discurso científico puesto al alcance de la sociedad. El psicólogo rumano les concede a estos conocimientos así dispuestos ahora, como estar “dotados de un nuevo estatuto epistemológico”. Así, la representación social

siempre es representación de alguien, así como es representación de una cosa. Las funciones respectivas de los grupos sociales encuentran su eco en ella [...] Representarse no es solamente seleccionar, completar un ser objetivamente determinado mediante un suplemento del alma subjetiva. En la práctica es ir más allá, edificar una doctrina que facilita la tarea de descubrir, predecir o anticipar sus actos.⁹⁰

Con el paso del tiempo, Moscovici proporcionó una perspectiva un poco más madura de su propuesta al afirmar que, en primer lugar, las representaciones convencionalizan los objetos, personas y eventos que encontramos; con ello se afina su forma definitiva. Además de que, en segunda instancia, son prescriptivas pues se imponen con una fuerza irresistible, dada la combinación de la estructura con la que vienen precedidas con la tradición que nos obliga a pensar lo que pensamos.⁹¹

⁸⁹ Serge Moscovici, *op. cit.*, pp. 16-17. Es evidente la poca calidad de la traducción. Cursivas en esta versión argentina.

⁹⁰ *Ibidem*, pp. 17-18. En esta parte, Moscovici asocia su propuesta a las tesis del psiquiatra y filósofo alemán Karl Jaspers (cita su *Psychologie der Weltanschauungen*, 1954).

⁹¹ Serge Moscovici, "*The Phenomenon of Social Representations*", in *Social Representations, Explorations in Social psychology*. Edited by Gerard Duveen. New York, New York University Press, 2001, pp. 18-75. Chapter 1, taken from: *The Phenomenon of Social Representations*, in R. Farr and S. Moscovici (eds), *Social Representations*. Cambridge, Cambridge University Press, 1984, pp. 22-23.

La propuesta de representaciones sociales permaneció fuera del ámbito académico por un tiempo hasta que dos décadas después tuvo un renacimiento; si bien es cierto que en 1974 el entonces sacerdote dominico y entusiasta ingeniero en hidrología Philippe Roqueplo publicaba un trabajo sobre la divulgación del conocimiento científico que se convertiría en punto de encuentro para quienes posteriormente retomaron el concepto de representación social, al proponer que esa manera de construcción mental favorece una mejor percepción del conocimiento emanado de la labor científica.⁹²

Moscovici no dejó de trabajar en la difusión de su propuesta. De su tenaz actividad surgió quien quizá sea la persona que ha tomado como bandera propia la promoción del concepto de representación social, la filósofa Denis Jodelet, de la École des Hautes Études en Sciences Sociales. Desde 1974, Jodelet ha persistido en la implantación de la idea y ya en 1989 fue la coordinadora de un amplio volumen colectivo titulado *Les représentations sociales*.⁹³ Ella misma abre la primera parte del volumen dedicado a las representaciones sociales en las ciencias humanas con una declaración determinante y con la cual buscaba convencer a los lectores de la época para tomar en cuenta las consideraciones desarrolladas casi tres décadas antes por su maestro Serge Moscovici:

Nous avons toujours besoin de savoir à quoi nous en tenir avec le monde qui nous entoure. Il faut bien s'y ajuster, s'y conduire, le maîtriser physiquement ou intellectuellement, identifier et résoudre les problèmes qu'il pose. C'est pourquoi nous fabriquons des représentations. [...] ce monde nous le partageons avec les autres, nous nous appuyons sur eux –parfois dans la convergence, parfois dans le conflit–, pour le comprendre, le gérer ou l'affronter. [...] Elles nous guident dans la façon de nommer et définir ensemble les différents aspects de notre réalité de tous les jours,

⁹² Phillippe Roqueplo, *El reparto del saber. Ciencia, cultura, divulgación*. Trad. Rubén Núñez. Buenos Aires, Gedisa, 1983 [1974], pp. 99-100. Otra traducción al español pésima, por cierto.

⁹³ Denise Jodelet, dir., *Les représentations sociales*. Paris, Presses Universitaires de France, 1989.

dans la façon de les interpréter, statuer sur eux et, le cas échéant, prendre une position à leur égard et la défendre.⁹⁴

Jodelet ha cargado con esta declaración a lo largo ya de tres décadas y aun cuando estuvo un tiempo trabajando en el laboratorio de sociología con Pierre Bourdieu, el magnetismo del concepto la ha llevado a tratar de colocarlo en la academia latinoamericana y más allá de la práctica de la psicología, aspecto este último que me parece ha sido la debilidad del concepto en manos de Moscovici.

Es de tal manera que Denise Jodelet va de la consideración más pragmática y generalizadora de las representaciones sociales al decir que “es una forma de saber cotidiano y práctico” o conjunto de información de diversa procedencia, con diferentes complejidades técnicas en sus respectivos discursos, que se compone de conocimientos, creencias, metáforas y valores ideológicos, todo incluido en lo que ella llama “el campo de representación”.⁹⁵

Las aportaciones de Jodelet al campo del conocimiento de la medicina y el cuerpo humano a partir de las representaciones sociales no dejan de ser sugerentes. Sin duda, era el impulso apasionado que requería el concepto para salir de su cápsula psicologizoide. La labor de Denis Jodelet ha permitido la universalidad del concepto. Al mismo tiempo que ha buscado su simplificación al catalogar la categoría como una forma de compenetrar el sentido

⁹⁴ Denise Jodelet, “Représentations sociales: un domaine en expansion”, en Denise Jodelet, dir., *Les représentations sociales*. Paris, Presses Universitaires de France, 1989, p. 47. “Siempre necesitamos saber qué hacer con el mundo que nos rodea. Debe uno adaptarse, comportarse, dominarlo física o intelectualmente, identificar y resolver los problemas que nos plantea. Para ello fabricamos representaciones. [...] compartimos el mundo con otros, confiamos en ellos, a veces en convergencia, a veces en conflicto, para entenderlo, manejarlo o enfrentarlo. [...] Nos guían en la forma de nombrar y definir juntos los diferentes aspectos de nuestra realidad cotidiana, en la forma de interpretarlos, decidir sobre ellos y, si es necesario, tener una posición al respecto y defenderla.” Traducción, Ricardo León G.

⁹⁵ Óscar Rodríguez Cerda, “Entrevista a Denise Jodelet, realizada el 24 de octubre de 2002”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XXIV, núm. 93, invierno de 2003, p. 122.

común, entendido éste como “forme de pensée pratique, socialement élaborée, marquée par un style et une logique propres, et partagée par les membres d'un même ensemble social ou culturel”.⁹⁶ Más adelante, en el mismo artículo del diccionario dirigido por Mesure y Savidan, Jodelet busca legitimar el concepto en todo el abanico de las disciplinas sociales, pues menciona que ha sido considerado para comprender la producción de mentalidades sociales por Émile Durkheim, así como en la Antropología (por Marc Augé y Maurice Godelier, para tratar la constitución de relaciones sociales y la particularización de los órdenes de la sociedad); en la Sociología (por Pierre Bourdieu, Jacques Maître, Guy Michelat y Michel Simon, quienes los ven como elementos de transformación social); y por la Historia (por ejemplo, con Roger Chartier, Alain Corbin, Georges Duby y Bernard Lepetit) para abordar las mentalidades y sensibilidades, la organización económica, los sistemas ideológicos así como la simbolización de las identidades. Eso, además de considerar siempre su papel fundamental en el desarrollo del psicoanálisis.⁹⁷

⁹⁶ Denise Jodelet, “Representation sociale”, en Sylvie Mesure et Patrick Savidan (dir.), *Le dictionnaire des sciences humaines*. Paris, PUF, 2006, p. 1003. “forma de pensamiento práctico, socialmente elaborado, marcado por estilo y lógica propios, y compartido por los miembros del mismo grupo social o cultural”. Traducción, Ricardo León G.

⁹⁷ Denise Jodelet, “Representation ...” *op. cit.*, p. 1005. Seguramente Jodelet se refiere a los siguientes trabajos: Marc Augé, *La construction du monde. Religion/Représentations/Idéologie*. Paris, Maspero, 1974; Maurice Godelier, *Cuerpo, parentesco y poder: perspectivas antropológicas y críticas*. Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2000; Pierre Bourdieu y P. Wacquant, *Respuestas: Por una antropología reflexiva*. México, Grijalbo, 1995; Jacques Maître, *L'Orpheline de la Bérésina - Thérèse de Lisieux (1873-1897) - Essai de psychanalyse socio-historique*. Paris, Les Éditions du CERF, 1996; Daniel Boy y Guy Michelat, “Croyances aux parasciences: dimensions sociales et culturelles”, en *Revue Française de Sociologie*, vol. 27, núm. 2, 1986, pp. 175-204; Guy Michelat y Michel Simon, *Classe, religion et comportement politique*, Paris, Presses de Sciences Politiques, 2012; Roger Chartier, *El mundo como representación estudios sobre historia cultural*. Barcelona, Gedisa, 2005. Alain Corbin, Jean-Jacques Courtine, Georges Vigarello, *Histoire de la virilité*. Paris, Seuil, 2011; Georges Duby, *Les trois ordres ou l'imaginaire du féodalisme*, Paris, Gallimard, 1978; Bernard Lepetit y D. Pumain (dir.), *Temporalités urbaines*, Paris, Anthropos, 1993.

Aprender la realidad es una operación subjetiva. Toda interpretación de la realidad es una actividad de carácter subjetivo. De ahí no puede separarse la representación social sobre las apariciones de Fátima, el imaginario construido alrededor del Chapo Guzmán o las teorías monetaristas de Milton Friedman; tan subjetiva es la teoría del Bosón de Higgs como la de la estructura atómica de Rutherford y la de la evolución compuesta por Lamarck y Darwin.

El neurólogo portugués radicado hace mucho tiempo en los Estados Unidos, Antonio R. Damasio, es portador de una propuesta con la que pone en relación los procesos fisicoquímicos llevados a cabo dentro del cerebro, con las concepciones de mente, idea, sensaciones y conocimiento. Arranca desde la afirmación que los sentimientos son la conclusión de un proceso en el que se ha mentalizado un estado corporal,⁹⁸ además de que a partir de emociones y sentimientos se construye la autoconsciencia y la memoria autobiográfica.⁹⁹

Damasio afirma que las sensaciones, percepciones logradas con los sentidos, se acomodan en el cerebro para formar un paisaje que, por medio de los sentimientos,¹⁰⁰ califican y clasifican dichas “imágenes” que van conformando un foco de atención con lo cual logran permanecer en la mente de manera activa, “lo que consigue la memoria operativa”.¹⁰¹ En la mente se construyen estas representaciones que se mantienen en forma de imágenes, que serán operadas por el pensamiento. Con ellas, se toman decisiones

⁹⁸ Antonio R. Damasio y Gil B. Carvalho, “The nature of feelings: evolutionary and neurobiological origins”, *Nature Reviews Neuroscience*, núm. 14, pp. 143–152, January 2013. <https://doi.org/10.1038/nrn3403> consultado el 20 de febrero de 2020.

⁹⁹ Cfr. Antonio R. Damasio, *The feeling of what happens: body and emotion in the making of consciousness*. San Diego, Harcourt, 2000.

¹⁰⁰ Sentimientos que, agrego yo, están determinados sociohistóricamente, es decir, dependen del contexto en el que se ha desarrollado el individuo como producto de una sociedad dada.

¹⁰¹ Antonio R. Damasio. *El error de Descartes*. Trad. Pierre Jacomet. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1997, p. 104.

conforme al futuro, a partir de cómo se considera el mundo a fin de escoger los pasos a seguir.¹⁰²

Resulta muy ingenuo pensar que todo este proceso de construcción, clasificación, combinación y evocación de imágenes se da a por medio de mecanismos automatizados, involuntarios e individualizados. A partir de la participación dentro de los diversos ámbitos de la sociedad, se recuperan las imágenes interpretadas conforme a lo que somos:

Las imágenes no se almacenan como facsímiles de cosas, acontecimientos, palabras o frases. El cerebro no archiva fotografías [...] Tenemos evidencia directa de que cuando recordamos un objeto determinado, una cara, una escena, no logramos una reproducción exacta del original, sino más bien una interpretación, una versión nueva, reconstruida. También, a medida que avanzamos en años y cambia nuestra experiencia, las versiones evolucionan. Nada de ello es compatible con una representación facsimilar rígida, como indicó el psicólogo inglés Frederic Bartlett hace algunas décadas, cuando postuló que la memoria es esencialmente reconstructiva.¹⁰³

Lo que ha logrado comprobar Antonio Damasio, entonces, es que acumulamos los medios para reconstruir esas imágenes en forma de representaciones que, además, muchas veces estarán influenciadas por los sentimientos (la subjetividad al máximo) del momento en que fueron captadas y de la circunstancia en la que son solicitadas de regreso.¹⁰⁴

En los capítulos siguientes expondremos esas representaciones de imágenes dotadas de sentimientos, como expresión colectiva. Como dice Armando Silva, en todo esto, lo subjetivo es determinante y no dejará de percibirse “la realidad de los deseos”.¹⁰⁵ Y por

¹⁰² Damasio. *El error...*, *op. cit.*, pp. 110 y 118.

¹⁰³ Damasio. *El error...*, *op. cit.*, p. 121. Se refiere a F. C. Bartlett, *Remembering: a study in experimental and social psychology*. Cambridge, Cambridge University Press, 1964.

¹⁰⁴ Damasio. *El error...*, *op. cit.*, p. 172.

¹⁰⁵ Paula Vera, "Es real porque es imaginado...", *op. cit.*, p. 358.

muchos sueños o situaciones que pudiesen ser clasificadas como alejadas de este mundo material, como vida cotidiana, se trata de un mundo coherente, una representación de la realidad interpretada subjetivamente, compartida con otros miembros de la sociedad.¹⁰⁶

Las representaciones logradas en la sociedad acerca de la ciudad, lo urbano, la vida diaria dentro del conglomerado y la relación con otras no deja de estar aderezada de “fantasmas”, como les llama el filósofo Silva:

La noción de fantasma llevada a lo urbano puede poseer interesantes demostraciones en la vida social. En la vida psíquica de la sociedad y en su ejercicio de la vida diaria acontecen fenómenos inexplicables o extraños que, no obstante, generan actitudes ciudadanas. O si no extraños, al menos de extrema subjetividad, que sólo se hacen explicables, en lo posible, haciendo funcionar criterios como los que se están recordando.¹⁰⁷

Deben ser comunes en todo tipo de sociedades urbanas. Para el caso latinoamericano, la explicación ya mencionada que da don Alejo Carpentier¹⁰⁸ sobre lo real maravilloso americano no deja de ser atrayente para seguir lidiando subjetivamente con la subjetividad.

A continuación, abordaremos cómo en la última centuria se ha buscado comprender la ciudad a partir de lo que sus habitantes permanentes u ocasionales expresan de ella por medio de diferentes medios. No siempre se han utilizado los conceptos de *imaginario* o *representación social/colectiva*, pero no por ello se aleja de la mente dichas ideas.

¹⁰⁶ Berger y Luckmann, *op. cit.*, p. 165.

¹⁰⁷ Silva, *Imaginarios urbanos*, *op. cit.*, p. 112.

¹⁰⁸ Cfr. Carpentier, *op. cit.*

Apuntes para imaginar la ciudad

Son muchas las ideas que surgen cuando se menciona a Ciudad Juárez. A lo largo de poco más de una centuria, a esta ciudad se la asocia con la violencia, la ilegalidad, el vicio y la maldad, entre otras cosas, y se la sitúa al margen o a la orilla de un país, de una tradición, de una cultura. Es innegable que en todo esto hay un dejo de desprecio hacia la ciudad y a todos cuantos la habitamos, aunque no por ello quisiera yo afirmar que se trata de características alejadas de la realidad que se ha vivido de manera cotidiana a lo largo de poco más de un siglo y cuarto. Y hablo de un desprecio porque tanto la ciencia como la creación artística no han hecho más que quejarse y señalar fallas en un sistema que para funcionar “a la perfección”, requiere de áreas específicas donde las libertades, los sueños de igualdad, las diferencias borradas no sean más que meros ofrecimientos, quimeras o sueños inalcanzables para que unos pocos vean coronados sus esfuerzos con el éxito a todos prometido. Sin embargo, es fácil olvidar que el triunfo de uno implica la derrota de otros. Así lo dicta el sistema de competencias del que tanto nos hemos ufano en todo este tiempo.

Ciudad Juárez ha sido parida y obligada a crecer como parte de eso que se ha dado en llamar la modernidad capitalista. Pasó de ser una aldea hundida en los resabios de la feudalidad americana¹⁰⁹ a un punto de concentración de las fuerzas que motivaron la gran expansión del sistema hacia lo que hoy conocemos como globalización, incluidos los rasgos de la diferenciación social, la extrema miseria y una vida muy alejada del ideal de dignidad humana proclamado por los defensores a ultranza del sistema capitalista,¹¹⁰ sin olvidar que

¹⁰⁹ Tal como se asume en “Esquema de la evolución económica”, primer ensayo de José Carlos Mariátegui, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima, Amauta, 1971 [1928].

¹¹⁰ La noción de capitalismo la proporcionan Karl Marx y Friedrich Engels en *Manifiesto del Partido Comunista*. México, Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx, 2011.

el éxito del proyecto implica llegar a los lastimeros niveles en los que se encuentra el deterioro ambiental.

Desde que esto ocurrió, la vida urbana se aceleró, la ciudad misma creció a un ritmo avasallador, capitalismo al fin, sin importar sobre quiénes y a pesar de los muchos, que siempre habrán de sostener el ritmo de vida de los unos cuantos. Por ello no es extraño que Rutilio García Pereyra se haya atrevido a titular su trabajo *Ciudad Juárez la fea; tradición de una imagen estigmatizada*.¹¹¹ La marca que se ha impuesto a la ciudad, demuestra García Pereyra, forma parte ya de una tradición secular, construida a partir de un esfuerzo cotidiano cuyo eje primordial ha sido la práctica de un periodismo cuyo objetivo es la facturación de ventas, muy alejado de los enunciados sobre el derecho a la información y la libertad de expresión.¹¹² Santiago Gallur le llama “impunidad informativa”, posible también gracias a que son pocas las voces que se levantan contra esas prácticas deformadoras de la realidad.¹¹³

Las piezas periodísticas que definen las líneas de reflexión sobre la ciudad forman parte de un esfuerzo por uniformar ideas acerca del mismo conglomerado urbano; ideas que variarán de acuerdo con los intereses y ritmos que imponen los miembros de los grupos dominantes del momento. Imbuidas de la marcada superficialidad que les exige el formar parte de un negocio cuyo primordial objetivo es la generación de utilidades mientras busca agradar a diversas facciones políticas y apoyar proyectos económicos similares a las de su propio origen, forman parte de un esquema reproductor de imágenes y sensaciones acordes

¹¹¹ Cfr. Rutilio García Pereyra, *Ciudad Juárez la fea; tradición de una imagen estigmatizada*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2010.

¹¹² Una de las primeras grandes reflexiones en torno a la ética y labor periodísticas se hizo a través de la película dirigida por Orson Welles, *Citizen Kane*, 1941.

¹¹³ Santiago Gallur Santorum, “Contralínea, periodismo de investigación sobre el narcotráfico en México, 2002-2010”, mecanoescrito, 2014, p. 39.

con objetivos no siempre expresados dentro del mundo del cual proviene el cuerpo de socios capitalistas de la misma empresa.¹¹⁴

Sin embargo, existe una posición un tanto diferente, que nos lleva de la mano por una honda raíz clásica. Es la de Ricardo Viguera Fernández quien, atrevida y concienzudamente, manifiesta que la literaturización del fenómeno urbano juarense ha promovido la mitificación del espacio urbano juarense, el físico y el social.¹¹⁵ Ciudad donde matan a las mujeres, ahora capital mundial del narcotráfico y antes el mejor sitio para dar rienda suelta a los placeres y a los vicios. Por supuesto, no puede faltar el rasgo productor, Ciudad Juárez, con todo y su fealdad o sus mitos cargados a cuestras, ya fue el principal productor de televisores en el mundo,¹¹⁶ como antes lo fue de prendas de vestir y ahora de arneses o cableados¹¹⁷ que lo mismo se destinan al entripado automotriz como a los sofisticados sistemas de los misiles balísticos intercontinentales para la mejor defensa de los valores de la civilización occidental y periferias que le acompañan.

Cuando cobró auge la ilusión de la modernidad, el indecoroso anhelo de una democracia amplia y dadora de las virtudes ya impuestas como universales, Ciudad Juárez comenzó a ejercer su papel en el límite entre lo atrasado y lo avanzado, entre la tradición y la transformación, entre la miseria y la opulencia, entre lo oculto y lo visible. Resulta irónico

¹¹⁴ El periodismo informativo de corte sensacionalista (o amarillista) aparece en los Estados Unidos justo en la época en la que la actividad hace su arribo al área fronteriza de Juárez y El Paso. Se trata ya de una actividad plenamente consolidada como punto de soporte para la actividad político-partidista, ya en plena efervescencia de la compra de voluntades y la propaganda feraz contra los adversarios, características aparentemente muy propias de la democracia liberal. Cfr. Jaume Guillamet, “Por una historia comparada del periodismo. Factores de progreso y atraso”, *Doxa Comunicación*, núm. 1, 2003, pp. 35-56.

¹¹⁵ Ricardo Viguera Fernández, *Aquí es frontera de lobos. Ciudad Juárez como territorio mítico; del western a la narcoficción*. Salamanca, Junta de Castilla y León, 2020.

¹¹⁶ Jorge Carrillo y Alfredo Hualde, “Competitividad y escalamiento industrial en México; de la televisión análoga a la digital”, *Comercio Exterior*, vol. 56, núm. 7, julio de 2006, pp. 565-580.

¹¹⁷ Martha Cecilia Miker Palafox, “Maquiladoras de arneses automotrices: entre la producción de clase mundial y la precariedad laboral en Juárez”, *Suma de Negocios*, vol. 1, núm. 2, diciembre 2010, pp. 25-42.

que la percepción exterior de la ciudad tenga ese doble carácter, que persista la dicotomía que define, pero, a la vez, impide asegurar, que lleva de la contradicción a la duda, siempre desde afuera se pontifica, se asegura y se determina. Ciudad Juárez resulta una maraña de paradojas que, viéndolas con detenimiento, provocan la duda en tanto que se asegura un entendimiento cuyas explicaciones a medias son producto de nuevas dudas y, al mismo tiempo, provocación para ampliar o ensayar nuevas afirmaciones que rara vez nos dejan satisfechos.¹¹⁸

Desde dentro, resulta un tanto tradicional estar a merced de lo que digan los de afuera. O lo que digan los de adentro a partir de las corrientes definitorias provenientes del exterior. Puesto que la mayoría de los habitantes de Juárez provenimos de cualquier otro punto del planeta, solemos traer con nosotros una gran cantidad de prejuicios relativos a la ciudad que, antes de verificarlos, de tratar de encontrar su validez, los damos por hechos consumados y nos insertamos en una dinámica social siempre acorde con lo que suponemos que es la ciudad, aunque la realidad tome otros derroteros. No importa, mientras la ciudad y sus habitantes continúen prestos a formar parte del experimento de la modernización, de la experiencia del proceso civilizatorio que implica el desarrollo —como parte siempre del viejo anhelo de Domingo Faustino Sarmiento¹¹⁹—, el crecimiento y la apertura de todas esas eufemísticas áreas de oportunidad que la mercadotecnia *light* y políticamente correcta promueve para que todos y cada uno de nosotros nos sintamos como pez en el agua en el

¹¹⁸ Estas ideas habrán de ser presentadas a detalle, entretrejidas con las imágenes provenientes de las representaciones que han ido formando sobre Ciudad Juárez los miembros del grupo que ha sido abordado para la ejecución de este trabajo. Véanse los capítulos segundo y tercero.

¹¹⁹ Domingo F. Sarmiento, *Facundo; civilización y barbarie*. Ed. Roberto Yahni. Madrid, Cátedra, 1997 [Santiago de Chile, 1845].

avance de la humanidad hacia las metas hasta hace poco nunca imaginadas, estaremos mandando las señales correctas a quienes gravitan en nuestro entorno.

Este trabajo busca colaborar en la comprensión de Ciudad Juárez por quienes la habitan de forma cotidiana. Si bien no es posible negar o evitar que otros definan lo que no han vivido o que solamente lo han visto desde lejos y con un sinnúmero de filtros, es cierto que estas reflexiones deben partir de quienes construyen y rehacen la ciudad cada día y decidan si lo que otros dicen de uno va por el camino de la comprensión o no es más que una manera de calificar, más que de comprender y explicar. No siempre los adjetivos son reveladores. La autodefinition es una exigencia. Es posible que nos encontremos con muchas coincidencias y en ocasiones habrá fuertes choques de visión sobre tales o cuales aspectos. Nada fuera de lo común en esta vida.

Hay un acercamiento a Max Weber en cuanto a sus propuestas de la sociología comprensiva.¹²⁰ Sugeriremos una serie de evidencias – imágenes (o representaciones), mismas que nos habrán de permitir una interpretación de la ciudad, del fenómeno urbano, del sentido que le dan quienes intervienen en él. Nunca serán más que las interpretaciones que le podamos dar desde la percepción de la evidencia. El lector podrá tener una colección diferente de interpretaciones pues, así como los entrevistados sugieren ver la ciudad de tal o cual forma, al considerar los aspectos sugeridos por las respuestas, nuestras experiencias, nuestra posición en el mundo de vida, el bagaje intelectual que cargamos, así como nuestra formación ideológica, intervendrán en la definición de los moldes interpretativos de dichas evidencias. De lo que se trata aquí es de poner a la consideración del lector las evidencias y

¹²⁰ Max Weber, *Economía y sociedad*. Nueva edición, revisada, comentada y anotada por Francisco Gil Villegas M. México, Fondo de Cultura Económica, 2014 [1922], principalmente del capítulo I, “Conceptos sociológicos fundamentales”, las pp. 127-138.

la interpretación de quien esto escribe a fin de que se decida en colectivo, la mejor manera de interpretar las evidencias expuestas.

El primer paso al que nos referimos lo damos con un sector de la población al que pocas veces se acude cuando se trata de elaborar un trabajo académico: los artistas.¹²¹ Se los hace a un lado pues se parte de la suposición que quienes conforman este grupo tienen una vida plagada de subjetividades, de sueños y de proyectos que nada tienen que ver con las necesidades básicas de la población, a las que se les suele encasillar como objetivas y tangibles. ¿Qué pueden aportar los artistas al respecto?

Definitivamente, los artistas han expresado su posición con respecto a la ciudad que habitan, de la que forman parte, por medio de la exposición de su obra. Podrá ser una posición ya implícita, ya explícita, pero siempre ha estado ahí. En cierto sentido, los artistas han influido en la formación de una manera de considerar a la ciudad y el público local. Igual, de manera consciente o no tanto, los habitantes de la ciudad conforman su visión sobre la ciudad de acuerdo con los elementos que los artistas les proporcionan para su entendimiento y reflexión. El trabajo ya referido de Vigueras Fernández es un claro ejemplo de cómo los artistas de la pluma han dispuesto sus pensamientos para darle a Ciudad Juárez una forma en su representación. Vigueras habla de la construcción de un territorio mítico. La realidad es que todos esos escritores que incluye en su «frontera de lobos» aportan, cada uno desde su trabajo, una manera de pensar la ciudad, una forma de apreciarla y de manera sólida presenta los argumentos con los cuales se va tejiendo ese discurso mitificador de la ciudad. Es

¹²¹ El arte y los artistas será motivo de seria disquisición en la sección introductoria de la tesis.

innegable pues, que todos estos sintetizadores de ideas influyen de alguna manera en la formación de una percepción sobre la ciudad.¹²²

De manera tradicional, al menos durante el siglo reciente, a los intelectuales se les ha ligado, primero, con el Estado, con las clases dirigentes en general; posteriormente, quizá a partir de los ensayos gramscianos sobre la función de los intelectuales en los procesos revolucionarios, se les identificó con un sector inconforme de la sociedad, rebelde e incluso determinante para la transformación del estado de cosas. Sin embargo, las aguas retornan a calma después de la tormenta y se piensa en que al grupo de la sociedad que le corresponde emitir ideas creativas es al de los intelectuales, independientemente del amo al que sirvan, del color político que defiendan o el proyecto económico que tengan en mente realizar.

Al hablar de la ciudad latinoamericana, la tendencia es pensar en grandes concentraciones como Lima, Caracas, La Habana, Río de Janeiro o México. Fuera de este ámbito ubicamos a ciudades intermedias¹²³ como Juárez, Puerto Plata, Manaus o San Pedro Sula. Sin embargo, en este tipo de ciudades, donde no importa el tamaño o la edad de la localidad, como en todas las demás de su especie, existen las expresiones culturales y artísticas, sin hacer a un lado la presencia de un sector al que debe considerarse como intelectual, que rebasa al anterior.¹²⁴ Hace poco menos de cinco décadas, el historiador

¹²² Al final del trabajo, dentro del apartado conclusivo, abordaré la discusión relacionada con la intelectualidad y el trabajo del artista.

¹²³ Ciudad intermedia se refiere al potencial de la ciudad por su manera de articulación con el entorno, así como por la posibilidad de tejer redes con otras ciudades, más que por su magnitud demográfica; además, permiten a la región la posibilidad de aperturas en diferentes niveles. Cfr. Carmen Bellet Sanfeliu y Josep Maria Llop Torné, “Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias”, *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. 8, núm. 165, 15 de mayo de 2004, pp. 1-28. En http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-165.htm#_ftnref1 consultada el 23 de enero de 2020.

¹²⁴ Nada que ver con las declaratorias de *Capital cultural*, impulsada por un organismo multinacional de empresarios y empresas, con el aval de la Organización de Estados Americanos y el patrocinio de Discovery Channel y Antena 3TV (<https://www.ibocc.org>). Resulta un modelo de negocio global con la clara tendencia de uniformar criterios culturales con el aderezo de un discurso que aplaude la diversidad, lo local, siempre y

argentino José Luis Romero propuso una caracterización de las ciudades latinoamericanas a partir de los ejes generales de hegemonía de estratos y clases sociales como parte del desarrollo del continente desde la llegada de los europeos. Con esa lógica, aseguraba Romero, se han tenido ciudades hidalgas, criollas, patricias, burguesas y masificadas, siempre correspondiendo a criterios generales de expansión de las ideas y los cambios en la composición social de los grupos hegemónicos, así como su relación en el resto del mundo.¹²⁵

Así mismo, las ciudades han sido colocadas como parte fundamental en la comprensión de los fenómenos intelectuales dentro de la modernidad, independientemente de que los procesos de mayor significación en ese ámbito se hayan dado en tiempos de crisis o de bonanza. Al respecto, Adrián Gorelik ha propuesto reforzar los vínculos entre las historias de la ciudad y la historia intelectual, en otras palabras, dar una perspectiva urbana a la historia cultural, antes que fragmentar todavía más a las disciplinas ya excesivamente partidas e incomunicadas entre sí.¹²⁶ Y es que ya lo había definido José Luis Romero, *las ciudades son focos de irradiación intelectual*. Sin embargo, es imposible hacer a un lado la propuesta de Romero en el sentido que, a partir de la crisis general del sistema en 1930, las ciudades latinoamericanas se masificaron como el parte de un proceso de ajuste a las nuevas imposiciones del mercado mundial: “Comenzaba una era de escasez que se advertiría tanto en las ciudades como en las áreas rurales, La escasez podía llegar a ser el hambre y la

cuando las ciudades elegidas –en realidad se eligen a consorcios y asociaciones empresariales con sede en una ciudad específica– se adhieran a prácticas mercadológicas de los patrocinadores.

¹²⁵ Cfr. José Luis Romero, *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1976.

¹²⁶ Adrián Gorelik, “Historia de la ciudad e historia intelectual”, *Prismas, Revista de historia intelectual*, núm. 3, 1999, pp. 209-223.

muerte.”¹²⁷ Lo primero fue la aparición de muchísima gente que además gritaba, tenía la iniciativa de exigir.

Uno de los textos que más hondo han calado y provocado la reflexión en torno a la intelectualidad y la producción cultural dentro y desde los espacios urbanos, es el ensayo aparecido en 1984 del escritor uruguayo Ángel Rama, *La ciudad letrada*.¹²⁸ La ciudad es asumida por Rama como la condición *sine qua non* para la existencia de un estado burocrático en términos weberianos, desde donde se define y decide, se otorga y se obliga, un centro que irradia poder y decisión en múltiples niveles y profundidades diferenciadas. De ahí que surja en su interior un grupo que dará cuerpo a la noción de orden, definirá las funciones culturales del poder y se encargará de elaborar todo cuanto garantice la continuidad y seguir los caminos que depara la modernidad. Se trata del conjunto de los intelectuales públicos:

Una pléyade de religiosos, administradores, educadores, profesionales, escritores y múltiples servidores intelectuales, todos esos que manejaban la pluma, estaban estrechamente asociados a las funciones del poder y componían lo que Georg Friederici ha visto como un país modelo de funcionariado y de burocracia.¹²⁹

Dado su carácter de dependientes del poder y, al mismo tiempo, creadores de las representaciones que debían permear en la mayoría de la población, estos empleados del poder alcanzaron a deleitarse con privilegios otorgados gracias a su fidelidad y eficacia.

¹²⁷ Romero, *Latinoamérica...*, *op. cit.*, p. 319.

¹²⁸ Montevideo, Arca, 1998 [primera edición en Hanover, Ediciones del Norte, 1984]. Rama promovió la idea en conferencias y artículos que circularon primero en los Estados Unidos y, posteriormente, en el resto del continente. Cuando por fin apareció publicado el ensayo, Rama recién había muerto.

¹²⁹ Ángel Rama, *La ciudad letrada*, *op. cit.*, p. 32. Aquí, Rama se refiere al antropólogo alemán autor de lo que en español llevó por título *El carácter del descubrimiento y de la conquista de América* (Trad. Wenceslao Roces de la primera edición en alemán de 1925 *Der Charakter der Entdeckung und Eroberung Amerikas durch die Europäer*. México, Fondo de Cultura Económica, 1973). La tesis de Friederici, igualmente, asume la creación de un estado burocrático weberiano desde el establecimiento de los españoles en América.

Al mismo tiempo, Rama asume que la intelectualidad latinoamericana, vinculada siempre a la producción de la literatura creativa, ha formado parte importante de ese estado burocrático, situación que se exagera conforme se acercaba el inicio del siglo XX y a lo largo de éste:

En su afán de reemplazar el sacerdocio, [los ideólogos, los literatos modernos] habrían de recurrir incluso a algunos de sus instrumentos estilísticos, como la oratoria mayestática que ya había hecho su recorrida en el ceremonial universitario, y cumplirían además una perseverante tarea para dignificar y sacralizar al intelectual («¡Torres de Dios, poetas!») en un tiempo destemplado y una sociedad materialista masiva que prescindía del viejo sistema de valores espirituales. Efectivamente lo consiguieron, aunque sólo para el público culto mayoritariamente modelado por la educación y los medios letrados que en ese tiempo estaba perdiendo la Iglesia.¹³⁰

Lo paradójico fue que “la masa” reforzó su visión de la iglesia como única capaz de defenderla ante los afanes modernizadores de los cultos y modernos. Rama nos recuerda Canudos y la rebelión Cristera, movimientos no siempre rechazados por los conglomerados urbanos alejados de los esfuerzos letrados.

David Harvey afirma que son escasos los trabajos que abordan a la ciudad a partir de la condición humana, pues es difícil dejar de fragmentar las perspectivas. Es el problema de la especialización y parcelación del conocimiento, diría yo. Alcanzar a ver la ciudad en su conjunto podría ser un aliciente para contar con una teoría de la ciudad, sugiere Harvey, más que con esas teorías, muchas, sobre lo que sucede en ella.

A menudo, las teorías que tenemos resultan tan unidimensionales y rígidas que quedan lejos de llegar a desentrañar la riqueza y complejidad que se encuentra en la

¹³⁰ Rama, *op. cit.*, p. 87.

experiencia urbana. Abordar una aproximación a la ciudad y a la experiencia urbana desde una perspectiva unidimensional no es un buen camino.¹³¹

Las aproximaciones de la totalidad, remata el geógrafo británico, tienen más que ver con lo realizado por Walter Benjamin en *El libro de los pasajes* y con el mayor logro, éste alcanzado por Carl Schorske en *Fin-de-siècle Vienna*, “el modelo al que hay que aspirar aunque sea imposible de alcanzar”.¹³²

En lo profundo de su reflexión, Harvey asume que el derecho a la ciudad no trata solamente de estar en ella, sino de reinventarla de acuerdo con el estilo de vida y los valores de quienes la habitan. El geógrafo parte de la premisa, dada por el sociólogo Robert Park, de que la ciudad es el invento mejor logrado de la humanidad.¹³³ Sin embargo, el dilema que plantea Harvey y con el cual es posible acendrar toda clase de pesimismo, es el de que el principal y más defendido rasgo del sistema capitalista es la interminable producción de beneficio para quien detenta el capital. La contradicción se ahonda al saber que siempre estará por encima de cualquier cosa la obtención de ese beneficio, los derechos pueden esperar.

La avalancha de privatizaciones experimentadas en las décadas recientes ha motivado cierta efervescencia social en las ciudades. Se ha vuelto a considerar la idea del bien común. Pero los dilemas afloran, uno tras otro. Dentro de la superficialidad que nos hemos impuesto, voluntariamente o no, las medidas parciales son meros paliativos para disminuir los malestares de los síntomas provocados por la desigualdad, por la atención a la prioridad del

¹³¹ David Harvey, *París, capital de la modernidad*. Trad. José María Amoroto Salido. Madrid, Akal, 2008, p. 27.

¹³² *Idem*.

¹³³ David Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Trad. Juanmari Madariaga. Madrid, Akal, 2013, pp. 19-20.

beneficio. Muchos intelectuales, no importa el sello de adhesión que porten, se incluyen entre los promotores de esos paliativos mientras que las contradicciones sociales se agravan.

Han sido principalmente las ciudades europeas las que se distinguen por su tratamiento con respecto a la intelectualidad que en ellas se ha desenvuelto. De esta forma, Eric D. Weitz, por ejemplo, ensalza el poder de atracción de Berlín en tiempos de la República de Weimar y si bien se encontraba sumida en un sinfín de problemas surgidos de la derrota alemana en la Gran Guerra, la ciudad fue tomada como sede del crisol de una serie de fenómenos artísticos —literatura, filosofía, arquitectura, cinematografía, dramaturgia, música, entre otros— fundamentales para comprender los desarrollos culturales del resto del siglo XX, aunque también determinantes para valorar el conflicto político internacional que surgiría a la llegada del partido Nacional Socialista al poder en 1933.¹³⁴ El tratamiento que hace Weitz permite interpretar una ciudad que obliga a encontrar alternativas de vida y caminos diferentes a los tradicionales para enfrentar una situación de crisis. El título se refiere al estado nacional alemán, pero en clara sinécdoque, la obra se centra primordialmente en la ciudad de Berlín. Por medio de un tratamiento riguroso y, a la vez, pormenorizado, logra un ejemplo de escritura muy ilustradora sobre la manera en la que las propuestas creativas afloraron en ese periodo precisamente en el ámbito urbano berlinés.

El arquitecto y doctor en ingeniería Siegfried Kracauer jugó un papel fundamental en el trabajo de Weitz. Su influencia podría ser mayor en nuestro tiempo si nos acercamos a sus crónicas y reflexiones acerca de sus andares por las ciudades europeas, aunque siempre Berlín estará en el lugar de su predilección. Siendo alumno de Georg Simmel, sus trabajos

¹³⁴ Cfr. Eric D. Weitz, *La Alemania del Weimar. Presagio y tragedia*. Trad. Gregorio Cantera. Madrid, Turner, 2009 [2007]. Una versión cinematográfica, aunque no de la amplitud de Weitz, sobre la crisis berlinesa de la época es la obra de Ingmar Bergman, *El huevo de la serpiente* (*Das Schlangenei / Ormens ägg*) 1977.

siempre tuvieron una profundización sociológica que, una vez más, demuestran que la parcialización y especialización en las disciplinas del conocimiento no es más que una invitación a la mediocridad, pues se evita el contexto y la manera en como la parte se relaciona con el todo. Regresamos a la idea surgida de Harvey cuando habla de los intelectuales del paliativo. La mediocridad, entonces, forma parte de una acción perversa cuyo origen no sería muy difícil de identificar o definitivamente es expresión de la vil ignorancia.¹³⁵ Vale la pena entonces echar un vistazo a la idea de Edgar Morin al respecto:

El conocimiento especializado es, en sí mismo, una forma particular de abstracción. La especialización abstrae, es decir, extrae un objeto de un campo determinado, rechaza los vínculos y las intercomunicaciones con su medio, lo inserta en el sector conceptual abstracto de la disciplina compartimentada, cuyas fronteras rompen arbitrariamente la sistemicidad (la relación de una parte con el todo) y la multidimensionalidad de los fenómenos; conduce a la abstracción matemática, que, por sí misma, provoca una escisión con lo concreto, privilegiando por una parte todo lo que es calculable y formalizable, e ignorando por otra el contexto necesario para la inteligibilidad de sus objetos.¹³⁶

Los especialistas en un aspecto mínimo de la totalidad tienden a la esterilidad del conocimiento, a proponer trabajos que se convierten en callejones sin salida en términos del saber, que no resuelven problema alguno.

Vuelvo con Kracauer. Fue también un seguidor de las reuniones con los miembros de la Escuela de Frankfurt y, hasta donde pudo, mantuvo el intercambio con ellos hasta que huyó a los Estados Unidos en 1933 cuando, además, ya era reconocido como un respetado teórico y crítico de cine. El trabajo de Kracauer sobre sus largas caminatas por los paisajes

¹³⁵ Habría que regresar al ejercicio derivado del planteamiento de Marx, propuesto por Karel Kosik, *op. cit.*

¹³⁶ Edgar Morin, *¿Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI*. Trad. Álvaro Miguel Malaina Martín. Madrid, Paidós, 2010 [2007], p. 54.

urbanos europeos son una nueva invitación a considerar la necesidad de la rapidez de los cambios, tal como nos lo ha venido planteando el proyecto de modernidad.

Es curioso, además, que este tipo de crónicas, de experiencias por las calles y los rincones en los que se reafirma la existencia de una ciudad, de una sociedad, no lo haya realizado durante su estancia en los Estados Unidos, que fue de un tercio de siglo. Su inserción en la academia norteamericana le apagó ese ímpetu, aunque posiblemente no haya encontrado nada digno de ser tratado, cambió de contexto, como lo que ya había hecho en Alemania, Italia y Francia antes de cruzar el Atlántico.¹³⁷

Una de las mayores obsesiones de la historia en general, pero de la historia intelectual en particular, ha sido la decadencia de la ciudad de Viena, la otrora espectacular capital del imperio austrohúngaro. Durante las últimas décadas de su existencia como centro imperial, en Viena se sucedieron diversos factores que permitieron también una intensa vida intelectual, artística o cultural, en general, sin hacer de lado la riqueza del trabajo científico desarrollado. Fue precisamente la época final de la era imperial vienesa que solidificó una serie de prácticas que posteriormente se tratarían de imitar en otros ambientes urbanos, ya como mera nostalgia de la grandiosidad, ya como una continuidad de tradiciones.

Un claro ejemplo vienes fue la costumbre de la intelectualidad de pasar el día en el café, un negocio con servicio al aire libre —sin dejar de utilizar el espacio confinado— que se establece como punto de encuentro, como centro de intercambio de ideas, como una moderna ágora. El *Jause* o la cafetería¹³⁸ y todo lo que implica, es el producto más

¹³⁷ Sigfried Kracauer, *Calles de Berlín y de otras ciudades*. Trad. Manolo Laguillo. Madrid, Errata naturæ, 2018 [1964].

¹³⁸ Literalmente, es el lugar donde se toma café y se consumen bocadillos. El *Jause* más famoso del siglo XX en Viena es el llamado *Cafe Central*, cuya apertura se dio en 1860 y actualmente sigue en funcionamiento.

significativo de la cultura modernista desarrollada en Viena. Si bien las imágenes que han quedado plasmadas de las dos últimas décadas del siglo XIX y las dos primeras del XX, que nos remiten a sitios glamorosos pero rodeados de los lamentos que claman por ayuda de los menores harapientos, propios de las sociedades industrializadas, lugares envueltos en el humo del tabaco, en el vaho de los parroquianos en tiempo de frío, así como en el murmullo que emana de la discusión política en la que el centro del convite pudiera ser Lev Davidovich Bronstein; de los conceptos urbanísticos de Otto Wagner; por las serias disquisiciones del médico Sigmund Freud, que insiste en convencer de sus principios de la histeria femenina o las espesas explicaciones del sonido dodecafónico por voz del joven Arnold Schönberg, contrario al ya entonces gastado modelo de composición defendido por Richard Strauss.

Esos cafés, quizá abiertos desde que los otomanos impusieron la bebida en Viena en el siglo XVII, que llamaron la atención cuando en el XVIII introdujeron los periódicos impresos a disposición de los clientes o cuando hasta la segunda mitad del XIX permitieron la entrada a las mujeres, fueron los sitios donde se idearon revoluciones, se elaboraban y rediseñaban las estrategias de ampliación del capitalismo, la expansión de los imperios o el avance de las ciencias y de las artes. Esa Viena de los cafés, las ideas y el ambiente de tantos creadores, de la miseria a flor de piel y la decadencia del imperio de los Habsburgo igualmente espectacular, es la que abordan Allan Janik y Stephen Toulmin en *La Viena de Wittgenstein*.¹³⁹ Y no olvidemos este aspecto miserable de Viena, cuya visión idílica de Sissi como protagonista de la historia, proveniente de las películas de Ernst Marischka

¹³⁹ Allan Janik y Stephen Toulmin, *La Viena de Wittgenstein*. Trad. Ignacio Gómez de Liaño. Madrid, Taurus, 1998 [1973].

interpretadas por Romy Schneider¹⁴⁰ ha quedado muy por encima de una realidad apabullante compuesta por el hacinamiento y la escasez de vivienda, la nula higiene de la ciudad, las jornadas laborales de 70 horas semanales y, en general, toda esa miseria que Janik y Toulmin refieren como contexto del trabajo de Wittgenstein.¹⁴¹

Por su parte, Carl E. Schorske, historiador y profesor emérito de Princeton, se hizo acreedor al premio Pulitzer en 1981 por su *Fin-de-siècle Vienna; politics and culture*, una pieza ejemplar de la historia cultural de hace casi cuatro décadas. En este trabajo, Schorske aborda a la ciudad de Viena como la principal promotora de las corrientes modernistas en las diferentes facetas de la creación artística, así como en el ámbito académico. Todo ello desde una perspectiva en la que las contradicciones de la sociedad decadente de los Habsburgo enfrentaban las alternativas propuestas por las corrientes racionalista y del romanticismo, el individualismo *versus* el crecimiento de las ideas socialistas o la exacerbación del realismo a partir de las expresiones naturalistas. Para Schorske, la Viena de la decadencia imperial jugó un papel primordial en el desarrollo del pensamiento político, el surgimiento del psicoanálisis, el modernismo urbano, la elevación del individualismo por medio de las artes plásticas y una explosiva propuesta impresionista de Oskar Kokoschka o la revolucionaria música de Schönberg.¹⁴²

Eric R. Kandel es autor de otro texto muy minucioso también sobre la importancia de la ciudad de Viena en el desarrollo del conocimiento del inconsciente, la mente y el cerebro, pero a partir de la producción artística. Sus argumentos exploran los rasgos urbanos de la

¹⁴⁰ Me refiero a la trilogía de películas en las que el personaje central era Elisabeth de Bavaria, consorte de Francisco José, emperador de Austria, siempre interpretada por Schneider (1955, 1956 y 1957). A pesar de su enorme promoción y difusión, tres melodramas de escasa calidad argumental e interpretativa, aunque nostálgica de la grandeza imperial vienesa y de la vieja monarquía europea.

¹⁴¹ Janik y Toulmin, *op. cit.*, pp. 60-63.

¹⁴² Carl E. Schorske, *Fin-de-siècle Vienna; politics and culture*. New York, Vintage Books, 1981.

ciudad de fines del XIX y principios del XX como factores de trascendencia para lograr lo que hasta la fecha se sabe sobre esos aspectos de la neurobiología. Kandel sabe mucho de eso, pues en el año 2000 recibió el Premio Nobel de Medicina por sus aportaciones al conocimiento sobre las formas de almacenamiento de la memoria en las neuronas. *The age of insight* es un gran ensayo en el que la historia intelectual en un lugar y tiempo determinados (Viena 1890-1918) aborda las circunstancias específicas que una ciudad, su trama urbana, su composición de clases y las relaciones entre los miembros de los diversos grupos de origen nacional y religioso, se conjugan en un ambiente en el que la expresión artística se convierte en motivo para la comprensión de procesos cognitivos y de motivación individual y colectiva.¹⁴³

Una de las ciudades que mayor fascinación han provocado en el pensamiento contemporáneo es París. Por un lado, a París se le equipara con la mentalidad revolucionaria, un gran influjo en el campo de las artes, el campo de la consolidación de un pensamiento humanista, así como un abarcador crisol en el que se fundieron tradiciones y costumbres de diversos orígenes para dar paso a la modernidad capitalista. Desde la geografía urbana, el británico David Harvey ha realizado un notable trabajo para interpretar los esfuerzos de la burguesía francesa en general, parisina en particular, para lograr la transformación de la capital de la nación en el siglo XIX a partir de los principios de orden e innovación, rasgos fundamentales del pensamiento capitalista.¹⁴⁴ Después de todo, la burguesía ha definido los

¹⁴³ Eric R. Kandel, *The age of insight. The quest to understand the unconscious in art, mind, and brain, from Vienna 1900 to the present*. New York, Random House, 2012. Cabe destacar que Kandel (Viena, 1929) se graduó de Harvard dentro de campo de la historia y la literatura, antes de reiniciar la universidad dentro de las áreas del psicoanálisis y la neurobiología. Cfr. La página oficial de la Fundación Alfred Nobel, *The Nobel Prize*, en <https://www.nobelprize.org/prizes/medicine/2000/kandel/biographical/> consultado el 26 de febrero de 2019.

¹⁴⁴ David Harvey, *París, capital de la modernidad*. Trad. José María Amoroto Salido. Madrid, Akal, 2008 [2006].

paisajes urbanos en el mundo, ya como promotora de creación, ya como promotora de desigualdades que derivan en respuestas urbanísticas y estéticas de quienes menos tienen.

Harvey navega por las aguas profundas del intelecto francés tejiendo la trama de su argumentación para demostrar la vanguardia de la modernidad en la que se convirtió París y el pensamiento anticapitalista que, al mismo tiempo, pudo producir más que como reacción a la violenta imposición del modo de producción, como una forma de aprovechar el impulso racionalista hacia modelos realmente reivindicativos de la dignidad humana. Anudó su análisis con la producción artística de la época, con las necesidades de legitimación imperial sustentada en la consolidación de una burguesía hegemónica, con el rechazo popular al proyecto burgués el ascenso y la caída de los proyectos socialista, comunista y anarquista. Tiempo de intrigas políticas, de efervescencia social y de espectaculares muestras de ingenio que culminaron con la imposición del enorme proyecto de renovación de París, encabezado por Georges-Eugène Haussmann. Su idea de ordenamiento urbano implicó una política de despojo y relocalización masiva,¹⁴⁵ sacó a miles de personas del casco viejo de la ciudad para mostrar a Francia y al mundo que el proyecto político de Napoleón III no era cualquier cosa, que las propuestas estéticas en la arquitectura y el urbanismo no eran compatibles con la negociación, con el sentimentalismo hacia los desheredados y que el modelo capitalista de

¹⁴⁵ Gentrificación, le llaman ahora o, en su acepción más castellanizada, aburguesamiento, proveniente del inglés *gentry* que denota a las personas que socialmente se localizan justo debajo de la nobleza, aunque ya forman parte de las clases privilegiadas (collinsdictionary.com/dictionary/english, diccionario en línea). Se trata de un proceso de aburguesamiento de la zona de la ciudad de donde se ha expulsado a los moradores de escasos recursos y que “afean” los barrios que alguna vez fueron asiento del poder dentro de la urbe. El término fue impulsado desde la década de 1950 por la socióloga germanobritánica Ruth Glass. Cfr. Tom Slater, “Gentrification of the city”, in Gary Bridge y Sophie Watson, eds., *The New Blackwell Companion to the City*. New York, Wiley, 2013, pp. 571-585.

diseño y funcionamiento de la ciudad moderna no contemplaba en modo alguno la tolerancia.¹⁴⁶

De vez en vez, las actitudes napoleónicas son tratadas de imitar en otras latitudes. Los proyectos de modernización de la Ciudad de México, Buenos Aires, La Habana, Rio de Janeiro y Bogotá responden claramente a esa intención.

Para Walter Benjamin, París es la urbe que mejor representa la consolidación del proyecto capitalista. Por ejemplo, las exposiciones universales se convirtieron en “peregrinaciones al fetiche de la mercancía”. Debord lo interpreta como el arranque de la sociedad como espectáculo.¹⁴⁷ En su *Das Pasagen-Werk*, un texto que nos legó Benjamin de manera fragmentaria, pues nunca concluyó su redacción, el filósofo berlinés vaciaba todo su ingenio y conocimiento para interpretar el significado de París para el mundo que le tocó vivir en el periodo de entreguerras. Sus apuntes nos invitan a considerar que la sociedad burguesa parisina del XIX buscaba entretener a las masas, desviarlas de todo pensamiento que implicara un cuestionamiento de sus condiciones de vida. Por otro lado, cualquier camino o ruta culmina en el almacén, en el depósito de mercancías, donde todo debe ser novedad, así como cada cosa debe tener una utilidad para el consumidor; las innovaciones deben poseerse por cada miembro de la sociedad y qué mejor medio para mostrar las novedades que los periódicos, que ya comenzaban a imprimirse diariamente.

Al mismo tiempo, París se convierte en la muestra de que la ficción dirige al mundo, pero no es la literatura o el cine, que todavía no llega: son los especuladores, los genios de

¹⁴⁶ Para tener una panorámica general de las propuestas e implicaciones técnicas del proyecto de Haussmann, puede consultarse el texto de Rupert Christiansen, *City of light; the making of modern Paris*. New York, Basic Books, 2018.

¹⁴⁷ Cfr. Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*. Trad. Rodrigo Vicuña Navarro. Santiago, Ediciones Naufrago, 1995 [1967].

las finanzas que rodean a Georges-Eugène Haussmann que, para evitar la guerra civil (una más), provocan un París como si ya hubiese ocurrido la debacle por las barricadas. La demolición evitó nuevos parapetos, pero los miserables siguieron siéndolo. La moda parisina se impuso y ahí está, las vitrinas de los pasajes de París se fueron replicando en todo lugar que se preciara de formar parte de la modernidad. El imperio de la mercancía dice Benjamin, se manifiesta cuando las fuerzas productivas se asientan y dominan el arte: la ciencia hace a un lado a la filosofía, la arquitectura la elaboran los ingenieros, la naturaleza es reproducida por la fotografía, la imaginación se plasma en la publicidad y la literatura se somete al folletín.¹⁴⁸ Parecería que el tiempo se ha estancado y lo que caracterizó el filósofo se mantiene, no ya como un hecho coyuntural o fortuito, sino como un rasgo permanente.

Recién se ha publicado en español la traducción de un trabajo del editor alemán Martin Mittelmeier, *Adorno en Nápoles*, quien sostiene que los paisajes que en el pasado remoto llevaron a Plinio, a los dos, al joven y al viejo, a desarrollar un pensamiento explicativo sobre la naturaleza, se ubican en las mismas coordenadas, casi dos milenios después, que los que invitaron al entonces veinteañero de Heidelberg, Theodor Adorno, a interesarse y dedicar su vida a la filosofía. Si para Fernand Braudel los paisajes son documentos que es necesario aprehender e interpretar para tratar de alcanzar la esencia del accionar de la sociedad,¹⁴⁹ Mittelmeier trata de demostrar que Adorno, de la mano con Siegfried Kracauer, tuvo en mente, mientras sucedía su experiencia napolitana, un buen cúmulo de problemas que posteriormente desarrollaría en su trabajo de la teoría crítica. Al

¹⁴⁸ Walter Benjamin, *Libro de los pasajes*. Trad. de Luis Fernández Castañeda, Isidro Herrera y Fernando Guerrero. Madrid, Akal. 2005 [1982; escrito entre 1927 y 1940], pp. 37-63.

¹⁴⁹ Cfr. Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. México, Fondo de Cultura Económica, 1976 [1949].

mismo tiempo, como una forma de reforzar ese argumento de la influencia del ambiente napolitano como dador de condiciones para desarrollar el intelecto, Mittelmeier introduce los ejemplos de muchos otros intelectuales de la época que coinciden al pie del Vesubio y, sobre todo, en la isla de Capri, donde intercambiaron pareceres, discutieron muchas ideas y se sentaron a trabajar y hacer evolucionar muchos de sus trabajos, como el filósofo Walter Benjamin, el economista y epistemólogo Alfred Sohn-Rethel, el filósofo Ernst Bloch y la dramaturga y actriz letona Asja Lācis, entre otros.¹⁵⁰

El teórico de la arquitectura y urbanista neerlandés Rem Koolhaas desarrolló un trabajo de reflexión sobre la ciudad de Nueva York, a partir de lo que él considera los íconos de la arquitectura y el diseño urbano sobre todo de la zona de Manhattan. El trabajo de Koolhaas nos sumerge por la ciudad para mostrar cómo se entrelazan las diversas actividades creativas teniendo como punto de arranque el diseño arquitectónico de ciertos elementos de la urbe que, al mismo tiempo, dan pie a que los artistas que por ahí pasan o se quedan, dejen su impronta o busquen marcar una parte, un sector de la ciudad. Se trata de un constante ir y venir entre las diferentes formas de expresión, de acuerdo con este que es quizá uno de los arquitectos de propuestas más polémicas en las décadas más recientes.¹⁵¹

En el ámbito latinoamericano, el escritor argentino Ezequiel Martínez Estrada es el creador en 1940 de un profuso ensayo sobre la significación de Buenos Aires para la nación argentina pero más que nada, de cómo la ciudad ha influido en la forma de ser y de actuar de sus habitantes. El trabajo es fundacional, diría yo, de las obras latinoamericanas que

¹⁵⁰ Martin Mittelmeier, *Adorno en Nápoles. Cómo un paisaje se convierte en filosofía*. Trad. María José Viejo Pérez. Barcelona, Planeta, 2019 [2013].

¹⁵¹ Rem Koolhaas, *Delirious New York; a retroactive manifesto for Manhattan*. New York, Monacelli, 1994 [1978].

reflexionan seriamente sobre la trascendencia de sus grandes urbes y cómo éstas van adquiriendo la fuerza suficiente para convertirse en definidoras de identidades nacionales, siempre más allá de lo que sucede dentro de sus fondos legales.¹⁵² Hay en Martínez Estrada un dejo de nostalgia debido a la gran velocidad de los cambios que percibía dentro de la ciudad. Quizá alguien buscara calificar el trabajo como un decimonónico álbum de estampas que incluye a los tipos populares bonaerenses, aunque nunca con la profundidad que le imprime a la capital mexicana don Manuel Payno en *Los bandidos de Río Frío*, que pasa revista a casi todos los miembros de las clases en las que estaba dividida la sociedad de la mitad del XIX. *La cabeza de Goliat* invita a leerse para andar Buenos Aires con otro ritmo, con los sentidos aguzados para vivir la ciudad en todo el esplendor que ofrece:

El tacto de la ciudad es percibido por los pies. La mano es inútil para palpar la ciudad. No podemos entrar con ella en contacto si no es por los pies; se la palpa caminando y es durísima. En verdad, refractaria, ésa es su piel, de pavimento.¹⁵³

La propuesta de don Ezequiel fue sinestésica. La ciudad de Buenos Aires debe vivírsela y comprenderla con los cinco sentidos para poder interpretarla de manera total. Sentir la ciudad y vivirla no significa, para Martínez Estrada, ser tolerante con todo aquello que se ha construido para dejar caer todo el peso de un intento de nación dentro de un conglomerado urbano. De ahí el título del ensayo. Definitivamente, la manera como presenta la imaginiería sobre Buenos Aires es una invitación a la imitación.

El proyecto argentino parece ser una idea de Buenos Aires. Desde la centralidad de la ciudad porteña se ha planeado un país, una nación que aparentemente debe funcionar a partir de lo que se decide en la capital:

¹⁵² Ezequiel Martínez Estrada, *La cabeza de Goliat. Microscopia de Buenos Aires*. Buenos Aires, Nova, 3ª edición, 1957 [1940].

¹⁵³ Martínez Estrada, *op. cit.*, pp. 108-109.

Antes el problema no nos inquietaba y más bien era motivo de recóndito orgullo; porque tener una cabeza fenomenalmente grande suele ser indicio de excelencia mental, para el que calcula por metros. Nos poníamos a la cabeza enorme como si metiéramos la nuestra en la arena, con lo que ya era grande como la pampa. Y en ese orgullo de cefalópodos y ráticas estaba precisamente el drama de la pequeñez.

Empezamos a darnos cuenta de que no era la cabeza demasiado grande, sino el cuerpo entero mal nutrido y peor desarrollado. La cabeza se chupaba la sangre del cuerpo.¹⁵⁴

Los males de la nación argentina, ya observados en este texto de hace ocho décadas se quedaron sin grandes tratamientos. La cabeza del Goliat que veía Martínez Estrada continuó observando la misma proporcionalidad con respecto al cuerpo.

Argentina mantiene la anomalía, la padece, y sus consecuencias recurrentemente salen a flote para engrandecer sus propios conflictos. Sin embargo, en las calles porteñas reconocen se reconoce a “escritores, músicos, poetas, actores, pintores y periodistas”, 112 de sus nombres eran reconocidos a la mitad del siglo xx en la nomenclatura urbana. Claro que ganaban los militares y marinos, pero ni los estadistas y legisladores tenían más calles que “los intelectuales”.¹⁵⁵

Pero la misma ciudad tiene otras sensaciones, posee imágenes construidas por Jorge Luis Borges porque los otros están más ocupados en hablar de políticos y sus politiquerías:

Al cabo de los años del destierro
volví a la casa de mi infancia
y todavía me es ajeno su ámbito.
mis manos han tocado los árboles
como quien acaricia a alguien que duerme
y he repetido antiguos caminos

¹⁵⁴ *Ibidem*, p. 29.

¹⁵⁵ *Ibidem*, p. 68.

como si recobrar un verso olvidado
y vi al desparramarse la tarde
la frágil luna nueva
que se arrimó al amparo sombrío
de la palmera de hojas altas,
como a su nido el pájaro.¹⁵⁶

Imágenes ellas que posiblemente comenzó a evocar antes de su regreso a Buenos Aires y que después formaron parte de esta primera publicación bonaerense. El artista juega con las palabras para representar con ellas una serie de sensaciones que con el paso de los años formarán parte ineludible de la ciudad misma.

En el caso de la ciudad de México, es reciente una propuesta para sentirla y observarla a partir de una serie de recorridos intelectuales que propone el sociólogo y narrador Juan Villoro. La colección de ensayos de la cual se compone *El vértigo horizontal* busca, como lo hiciera antes Martínez Estrada en Buenos Aires y como Janik y Toulmin lo logran en *La Viena de Wittgenstein*, explorar esos rincones definitorios de la ciudad y que pareciera que permanecen fuera del alcance de quienes habitan la ciudad y más de los visitantes. Y si Benjamin buscaba explicar el afianzamiento del capitalismo a partir de los pasajes de París y a partir de allí, las consecuencias culturales para los parisinos, Villoro “camina” la ciudad como lo hiciera Kracauer, anda los vericuetos chilangos a partir de un ejercicio etnográfico que involucra la memoria, la experimentación y el afán de descubrimiento para mostrar una ciudad que no es lo que parece. *El vértigo horizontal* no deja de ser una recopilación de percepciones propias y construidas a partir del constante diálogo con quienes viven la Ciudad de México de manera cotidiana y que han intelectualizado esa experiencia. Crónica y

¹⁵⁶ Jorge Luis Borges, “La vuelta”, en *Fervor de Buenos Aires*. Buenos Aires, Emecé, 1923.

memoria de la ciudad a partir de los intelectuales y artistas que en ella actúan, donde los afanes de reflexión quedan por encima de la simple nostalgia y las efemérides, así podría definirse este texto de Juan Villoro, aunque él en alguna aventura por Tepito hable de “la ilusión intelectualosa”.¹⁵⁷

Son muchas las formas de abordar la ciudad en su relación con la intelectualidad. Pensar la ciudad, definitivamente, va más allá de vivirla cotidianamente. Pocos son los habitantes de las ciudades que tienen el acceso a ver reflejado su pensamiento sobre la urbe en publicaciones de circulación masiva. Ya va siendo tiempo de trabajar la circulación de ideas por las redes sociales electrónicas, pero eso es materia de otro tipo de trabajo.

En términos un tanto más académicos, Fernando Carrión propone abordar la ciudad desde la perspectiva ciudadana. No se trata de una invención propia, sino que Carrión percibe el asunto como una clara tendencia que no hay que dejar de lado. Esto conlleva a tener presente las diversas expresiones culturales que se desarrollan dentro de la ciudad, el espacio público por excelencia, el lugar donde se encuentran todas esas diferentes expresiones, quizá en diferentes momentos.¹⁵⁸

Al respecto, resulta ilustrativo el trabajo del peruano Víctor Vich que valora como expresión de las tensiones provocadas por la modernidad las alternativas de trabajo de los grupos de cultura callejera en la ciudad de Lima. Derivado de su tesis doctoral en teoría crítica en la Universidad de Georgetown, Vich desarrolla un trabajo que rompe los límites entre la antropología, la literatura y la sociología para comprender el valor del performance

¹⁵⁷ Juan Villoro, *El vértigo horizontal; una ciudad llamada México*. México, Almadía, 2019.

¹⁵⁸ Fernando Carrión Mena, *Ciudad, memoria y proyecto*. Quito, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos – Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2010, pp. 225-248.

callejero en tiempos neoliberales.¹⁵⁹ El eje de la idea de Carrión lleva directo a la propuesta encabezada por Armando Silva –no podemos olvidar los imaginarios urbanos–. ¿De qué están hechas esas imágenes propuestas colectivamente? Es de lo que tratan los siguientes capítulos de este trabajo.

¹⁵⁹ Víctor Vich, *El discurso de la calle. Los cómicos ambulantes y las tensiones de la modernidad en el Perú*. Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 2010.

Capítulo 2

La gente, juarenses de todas partes

*más allá de a veces ser fea y otras horrible, se suaviza porque aquí está lo que amo...*¹

Significado de ser juarense

Con el afán de cumplir con esa vehemente necesidad de sustentar científicamente todo a cuanto nos empuja la «condición moderna» de la humanidad, la academia creó una serie de conceptos de cuya científicidad nadie duda en nuestros días. El “sentido de pertenencia” es uno de esos conceptos que desde la psicología conductista se han desarrollado para poder justificar las diferentes expresiones del mundo capitalista.² Pero no hay nada de qué asustarnos, forma parte de la tradición mitológica del mundo occidental, diría el antropólogo estadounidense Marshall Sahlins.³

Normalizamos absolutamente todo, de modo que pensar en términos identitarios puede achacársele a la naturaleza humana y en nombre de la naturaleza humana, culminación conceptual de la perversidad del pensamiento occidental,⁴ podemos insistir en que los seres humanos estamos hambrientos por definir nuestra verdadera identidad, aunque a Aristóteles se le haya ocurrido que eso está más bien relacionado con lo que después se ha dado en

¹ Expresión utilizada por la persona registrada con el número 2 en las entrevistas realizadas para este trabajo.

² Cfr. Abraham H. Maslow, *Motivación y personalidad*. Trad. Caridad Clemente. Madrid, Díaz de Santos, 1991, pp. 28-30. Aunque considerado uno de los principales precursores de la psicología humanista, las aportaciones de Maslow a la explicación psicologista del individuo, contribuyen a asumir la normalización y casi naturalización de las conductas humanas en el ámbito capitalista. Gracias a ello, Maslow se convirtió en punto de partida obligado para hacer aparecer como parte de la naturaleza humana el consumismo, la innovación o el rechazo a la soledad.

³ Cfr. Marshall Sahlins. *La ilusión occidental de la naturaleza humana*. Trad. Liliana Andrade Llanas y Victoria Schussheim. México, Fondo de Cultura Económica, 2011.

⁴ Sahlins, *op. cit.*, p. 112.

llamar relaciones de parentesco. El discurso al respecto es más sencillo, claro y lógico en la *Ética nicomaquea* que en los manuales de antropología o etnología; la primera es base sustancial de los segundos. A partir de una ética del amor, se idealiza a la humanidad y se inventa parte del argumento que busca sostener la tesis de la naturaleza humana.⁵

Una vez clasificada como necesidad humana, la noción del sentido de pertenencia se trasladó desde la psicología hacia la antropología para desarrollar el concepto de la *identidad*. En el mundo moderno, las ciencias sociales han puesto en apogeo a una serie de conceptos destinados a la justificación de la ideología burguesa. Fue de esta manera que a partir de las corrientes románticas surgidas en el siglo XVIII cobró auge la idea de nación en el sentido que ahora le damos para que de inmediato se echaran a andar los mecanismos del diseño de las nacionalidades en Europa, movimiento intelectual que pronto tuvo eco en otras latitudes, no solamente por seguir una moda académica, sino como parte fundamental de las necesidades del capitalismo mismo para consolidarse como modo hegemónico de producción y permitir su expansión a todos los rincones del planeta. De ahí que de la doctrina política denominada *nacionalismo* se derivara un amplio conjunto de movimientos políticos que fueron conocidos con el mismo nombre que el de la doctrina.⁶

Sin embargo, en el afán del detalle y de los principios de la individualidad, los niveles de consolidación de grupos tratados como tales han ido descendiendo desde las órbitas de la

⁵ Pueden consultarse Aristóteles, *Ética nicomáquea / Ética eudemia*. Trad. Julio Pallí Bonet. Madrid, Gredos, 1985, especialmente el libro VIII. Además, Claude Lévi-Strauss, *Las estructuras elementales del parentesco*. Trad. Marie Therèse Cevasco. Barcelona, Paidós, 1988 [1967] o Bronislaw Malinowski, *Los argonautas del Pacífico occidental*. Trad. Antonio J. Desmots. Barcelona, Paneta, 1986 [1922]. No son los únicos, pues para la antropología y la etnología el desarrollo de descripciones y explicaciones sobre sistemas de parentesco ha sido una de sus obsesiones académicas.

⁶ El asunto de la invención y difusión de los nacionalismos ha sido ampliamente tratado por Benedict Anderson, *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism*. London, Verso, 1983; Ernest Gellner, *Nations and nationalism*. Oxford, Blackwell, 1983; Eric J. Hobsbawm, *Nations and nationalism since 1780: programme, myth, reality*. Cambridge, Cambridge University Press, 1990, entre otros.

nación hasta encontrar ahora multiplicidad de clasificaciones. Pareciera que la vida se diluye en los intersticios de una gran cantidad de identidades que en las cuatro décadas recientes se han expandido dentro del mundo de la producción académica y política y de ahí al resto. La banalización del concepto es tal que, al tornarse en una expresión tan utilizada, se ha convertido en un cliché, en un accesorio tan de moda dentro del discurso —más allá del académico también— que difícilmente puede aceptarse un trabajo que no incluya el término, independientemente del significado.⁷

La idea de identidad ha desbordado los textos académicos y ahora está presente en diversos textos periodísticos y forma parte del glosario que todo activista que se precie de serlo debe utilizar en su cruzada por mantenerse vigente. En el discurso político y mercadotécnico (lo cual resulta complicado separar o diferenciar), la noción fluye con constancia y con evidente impunidad por su falta de significación. No cabe duda de que existe una honda preocupación por definir la pertenencia, por asumirse como parte de algo, por dejar sentado que todos y cada uno de los individuos que conforman la sociedad, gozan de al menos una afiliación y afinidades compartidas con algunos más. La ola del maremoto arrastra a todos y cada uno de nosotros y pareciera que estamos obligados a participar decididamente en este juego de taxonomías, clasificaciones y filiaciones.⁸

Ya casi habrán de ser cuarenta años que el historiador de Notre Dame University Philip Gleason publicara un artículo criticando el uso indiscriminado —ya entonces— del término identidad. Gleason hace un recuento pormenorizado de la forma cómo se usó el

⁷ Esto es ya una reflexión tardía para quien esto escribe, pues asume haber formado parte de la corriente dominante en el uso de conceptos *à la mode*.

⁸ En “El idioma analítico de John Wilkins” Jorge Luis Borges [1952] habla de esta obsesiva costumbre por clasificar, nombrar e identificar, prácticas exacerbadas en el mundo contemporáneo, sin duda. *Cfr.* J. L. Borges, *Obras completas 1923-1972*. Buenos Aires, Emecé, 1974, pp. 706-709.

vocablo desde su “descubrimiento” en la década de 1950 y cómo ya para los años setenta estaba en franco abuso, al grado de equipararlo con la palabra “romántico” que, como ahora, todo mundo la usa como sinsentido: “*come to mean so many things that, by itself, it means nothing. It has ceased to perform the function of a verbal sign*”.⁹ Así mismo, dice Gleason, para Robert Coles se había convertido en el más puro de los clichés.¹⁰

Hace ya un par de décadas, el politólogo estadounidense James D. Fearon realizó un ejercicio de revisión sobre la trayectoria en la academia del concepto *identidad*. Concluyó que en la década de 1980 fue tomado con bastante ánimo por los historiadores y antropólogos, a partir de lo que algunos llaman la aparición de la “santísima trinidad de la crítica literaria”:¹¹ raza, clase y género, con todas sus derivaciones identitarias que agregaron etnia o etnicidad, religión, sexualidad, ciudadanía y muchas más.

Para dar la razón a Gleason y a Fearon, baste un par de ejemplos. El antropólogo alemán Franz Boas en *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*, que apareció originalmente en 1911, utiliza el término identidad en el sentido de reconocimiento físico, de descripción de rasgos y en el sentido de similitud.¹² Manuel Gamio no utilizó el concepto en poco más de 300 páginas de su *Forjando patria*;¹³ y vaya que el asunto se prestaba para no dejar suelta la idea... de haber existido entonces.

Fearon sintetiza el uso del concepto de “identidad” en estas dos formas:

⁹ Arthur Lovejoy, *Essays in the History of Ideas*, p. 232, citado por Philip Gleason, “Identifying identity: a semantic history”, *The Journal of American History*, vol. 69, núm. 4, marzo 1983, p. 914.

¹⁰ Gleason, *op. cit.*, p. 914.

¹¹ Kwame Anthony Appiah and Henry Louis Gates, Jr., “Introduction”, in Appiah & Gates ed., *Identities*. Chicago, University of Chicago Press, 1995.

¹² Son cinco las ocasiones que a lo largo de las 240 páginas de la traducción al español de Susana W. de Ferdkin, aparecida en 1947 y minuciosamente cuidada por don Gregorio Weinberg, aparece el concepto de identidad; nada relacionado con la manera como lo utilizamos ahora. Franz Boas, *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Trad. Susana W. de Ferdkin. Buenos Aires, Solar – Hachette, 1964 [1911].

¹³ Manuel Gamio, *Forjando patria (pro-nacionalismo)*. México, Porrúa, 1916.

(a) a social category, defined by membership rules and allegedly characteristic attributes or expected behaviors, or (b) a socially distinguishing feature that a person takes a special pride in or views as unchangeable but socially consequential (or, of course, both (a) and (b) at once).¹⁴

Afirma Fearon que este segundo sentido de identidad se convirtió en una resignificación de las ideas de dignidad, orgullo y honor.¹⁵

Por su parte, Gleason manifiesta un sentido repudio a la irresponsabilidad de quienes conforman el medio académico y que repiten términos carentes de significado, más aún en el caso de *identidad*, cuyo promotor en la psicología, Erik Erikson trató de que no se banalizara, pero ya era demasiado tarde. El mismo Philip Gleason equipara la definición de Erikson con un críptico mensaje délfico, cuyo significado le es posible conocer solamente a cierto grupo de iniciados. Sin embargo, parece que para que un discurso científico aparente ser válido, debe recurrir a la complejidad y la oscuridad. Pero *identidad* se banalizó:

as identity became more and more a cliché, its meaning grew progressively more diffuse, thereby encouraging increasingly loose and irresponsible usage. The depressing result is that a good deal of what passes for discussion of identity is little more than portentous incoherence, and the historian need not be intimidated into regarding it as more than that.¹⁶

A Gleason le preocupa que dentro del discurso de la historia se distorsionen las ideas por medio del uso de conceptos mal aplicados. El problema es de las ciencias en general.

Pero hemos de seguir lo dicho por Berger y Luckmann, para quienes “las estructuras sociales históricas específicas, engendran tipos de identidad, reconocibles en casos

¹⁴ James D. Fearon, “What is identity (as we now use the word)?”, Unpublished manuscript, Stanford University, Stanford, 1999, p. 36, in <http://www.web.stanford.edu/group/fearon-research/> consultado el 18 de octubre de 2019.

¹⁵ Fearon, *op. cit.*, p. 11.

¹⁶ Gleason, *op. cit.*, p. 931.

individuales” pues, aseguran, es erróneo referirse a «identidades colectivas» sin haber tomado en cuenta la existencia individual. El argumento que presentan es el riesgo de dar cuerpo y materialidad a una idea o atributo, efectuar una hipóstasis.¹⁷

No cabe duda de que las identidades se convirtieron en engendros, calificados de esa manera a partir de la voz que utilizan los traductores de Berger y Luckmann y conforme a la segunda connotación que proporciona el diccionario de la Academia Española: “Criatura informe que nace sin la proporción debida”.¹⁸ El filósofo francés Alain Brossat habla de distorsiones provocadas por la abundancia cultural. A partir de las interminables oleadas de innovaciones en el mundo de la academia, así como de la supuesta necesidad de tener a la mano el abanico de justificaciones culturales para reforzar la preeminencia del sistema capitalista, se deshebra el tejido del gran engendro de la identidad para justificar la existencia de múltiples identidades que a la vez son centros y fundamentos de la masa de identidades imaginadas para justificar y ahondar diferencias. Luego entonces, es posible plantear la defensa de la integridad de la identidad, de la cultura, de la civilización, pues el juego busca compararlas, equipararlas, pensarlas de manera semejante y, al final, se utilizan como sinónimos.¹⁹

Hoy nos clasificamos a partir de las identidades que asumimos, no nos basta sabernos como miembros de una especie determinada de animales y temerosa de la única certeza de la que podemos ufanarnos, la finitud. De forma absurda, lo evidente se ha convertido en estereotipo. Se complejiza la taxonomía con el fin de ser innovador. Además de pertenecer

¹⁷ Berger y Luckmann, *Construcción social...*, *op. cit.*, p. 216.

¹⁸ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., versión 23.3 en línea. <https://dle.rae.es> consultado el 21 de abril de 2020.

¹⁹ Alain Brossat, *El gran hartazgo cultural*. Trad. David J. Domínguez González. Madrid, Dado, 2016, pp. 120-122.

a una nacionalidad –cosa que se dice y se asume como algo “natural”– se afirma la localidad, vamos más allá al haber inventado “nuevas” identidades relacionadas con el color de la piel, con la sexualidad, los hábitos alimenticios, los padecimientos mórbidos, las creencias religiosas, las formas de inserción -o su impedimento- al mercado laboral, las filias políticas, el corte de cabello y el poder adquisitivo (el real, pero casi siempre, el deseado). Además, para cada campo hay subcampos, secciones, anexos y casos especiales. Para todo este conjunto de novedades, es imprescindible la utilización de eufemismos, pues a la tendencia innovadora debe añadirse la expresión sarcástica de la tolerancia: lo políticamente correcto, la manera más práctica para diluir cualquier intento de transformación, toda forma de expresión de insatisfacciones sociales y de cuestionamiento a la manera de controlar el mundo.

Baste poner atención a los debates efectuados en los recintos de los poderes legislativos locales o nacionales, así como en el que se da entre los grupos de interés con respecto a la materia por legislar, para tener una idea de cómo se incrementa el uso del argumento de los *usos y costumbres* a partir de la irrupción neozapatista de Chiapas en 1994. De la misma forma, una vez que han aparecido las corrientes que claman los derechos inalienables de los animales y el compromiso moral que asumen grupos que les defienden, en contrapartida, surgieron los representantes de la continuidad, los defensores del uso de animales en los circos, de las corridas de toros, del rodeo y jaripeo, así como de las peleas de perros o gallos. Además de reiterar el argumento del aprovechamiento económico (infraestructura disponible, inversiones realizadas, empleos generados, mantenimiento de una cadena de producción, aportaciones fiscales o simplemente declarándolo como parte del

patrimonio cultural²⁰) una y otra vez, éste se basa ya en la apropiación del concepto de patrimonio cultural intangible o inmaterial,²¹ teniendo por encima de todo la tradición como dadora de identidad. A fin de complementar la idea de este continuo de conceptos e ideas, no podemos dejar de acudir a la noción propuesta por Eric J. Hobsbawm en el sentido de que *tradición* implica una invariabilidad ritual, muy conectada al pasado, en tanto que la costumbre implica la posibilidad de la innovación, siempre limitada por la historia y la memoria.²²

A partir del arribo masivo de inmigrantes del centro y sur de México a Ciudad Juárez, fenómeno que tuvo su momento cúspide en la última década del siglo XX,²³ se hizo evidente la poca capacidad de respuesta que tenía Juárez para brindar una vida digna a tantas personas. Se satisfacía, sí, la demanda de mano de obra barata para la industria maquiladora de exportación. Además, justo es reconocer que se aliviaba la presión social que se gestaba por las transformaciones económicas provocadas por la participación decidida en los procesos de apertura de mercados, la llegada de inversión extranjera y toda esa serie de modificaciones

20 “Pide diputado Omar Bazán declarar como Patrimonio Cultural del Estado el rodeo, jaripeo, carreras de caballos, corridas de toros y peleas de gallos”, en *Congreso del Estado de Chihuahua*, Comunicado 4085, 23 de julio de 2019, <https://www.congresochihuahua.gob.mx> consultado el 23 de enero de 2020.

21 Para tener una visión sucinta del concepto, puede verse el artículo de Lourdes Arizpe, “Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial”, *Cuicuilco*, vol. 13, núm. 38, septiembre – diciembre de 2006, pp. 13-27, así como Wim van Zanten, “Constructing new terminology for intangible cultural heritage”, *Museum International*, vol. 56, núm. 1-2, 2004, pp. 36-44, DOI: 10.1111/j.1350-0775.2004.00456.x consultado el 12 de octubre de 2019.

22 Eric J. Hobsbawm, “La invención de la tradición”, en Eric Hobsbawm y Terence Ranger, editores, *La invención de la tradición*. Trad. Omar Rodríguez. Barcelona, Crítica, 2002, pp. 7-21.

23 Cfr. Instituto Municipal de Investigación y Planeación, *Radiografía socioeconómica del Municipio de Juárez 2018, así comenzó 2019*. Ciudad Juárez, IMIP, 2019 y Wilebaldo Martínez Toyas, “Dinámica demográfica y crisis socioeconómica en Ciudad Juárez, México, 2000-2010”, *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo, Cuadernos de Trabajo de la UACJ*. Ciudad Juárez, UACJ, enero-febrero 2013.

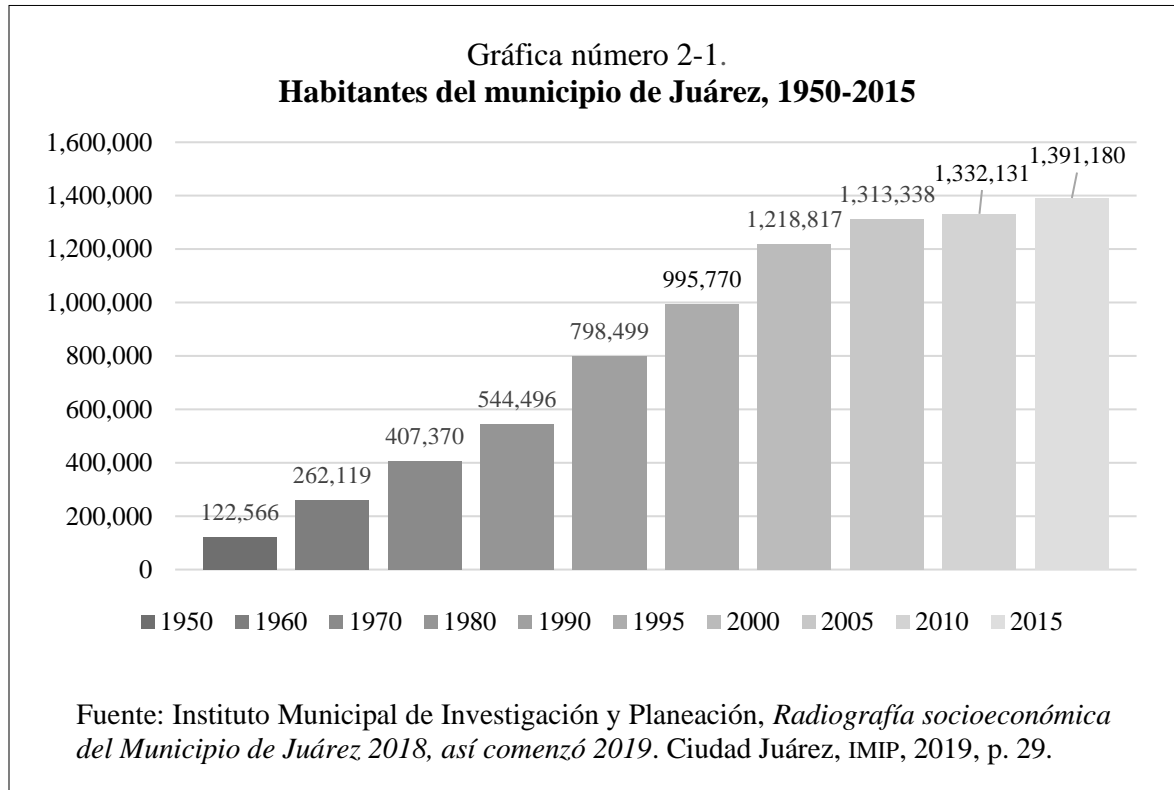
en el terreno económico y financiero que implicaron desempleo, quiebra de negocios y reacomodo en los hábitos de consumo y producción.

Como parte del fenómeno de la movilidad física de millones de personas en todo el planeta, las economías tradicionales y poco adaptables a los requerimientos del modelo neoliberal, expulsaron a gran cantidad de gente rumbo a las partes del mundo que se supone son la fuente de las oportunidades, las libertades y las felicidades: donde es posible una vida. Los cinco continentes han sido partícipes de este fenómeno que ya se ha convertido en global. Las diferentes naciones, cuando no son expulsoras de su población, se convierten en paso obligado de quienes viajan en busca de nuevos horizontes o bien, cumplen la función de destino deseado por las posibilidades que pudieran ofrecer a esos millones de personas.

La frontera norte de México, con una gran capacidad industrial instalada y puesta al servicio del modelo hegemónico de producción, resultó también un atractivo para esa masa sin un futuro claro, sin esperanzas dentro del ámbito geográfico en el que había nacido. Ciudad Juárez vio aumentada su población de manera descomunal, como lo muestra la Gráfica número 2-1. Entre 1980 y el año 2000, la población juarense se multiplicó por más del doble; para el 2010 ya era casi dos veces y media que treinta años antes. Es evidente que ninguna ciudad de país periférico alguno tiene los recursos suficientes para dar cabida tan rápido a tanta gente.

De forma paralela a dicha incapacidad y a todos los problemas que acarrea y acopia ésta, los conflictos que emanan de este amontonamiento de gente son mayúsculos y la percepción de quienes ya estaban en la ciudad y de quienes van acumulando antigüedad en la misma, es la de que los recién llegados son un factor esencial para que las tensiones

crezcan, se agraven, surjan nuevas y el tiempo de solucionarlos se prolongue o parezca nunca llegar.

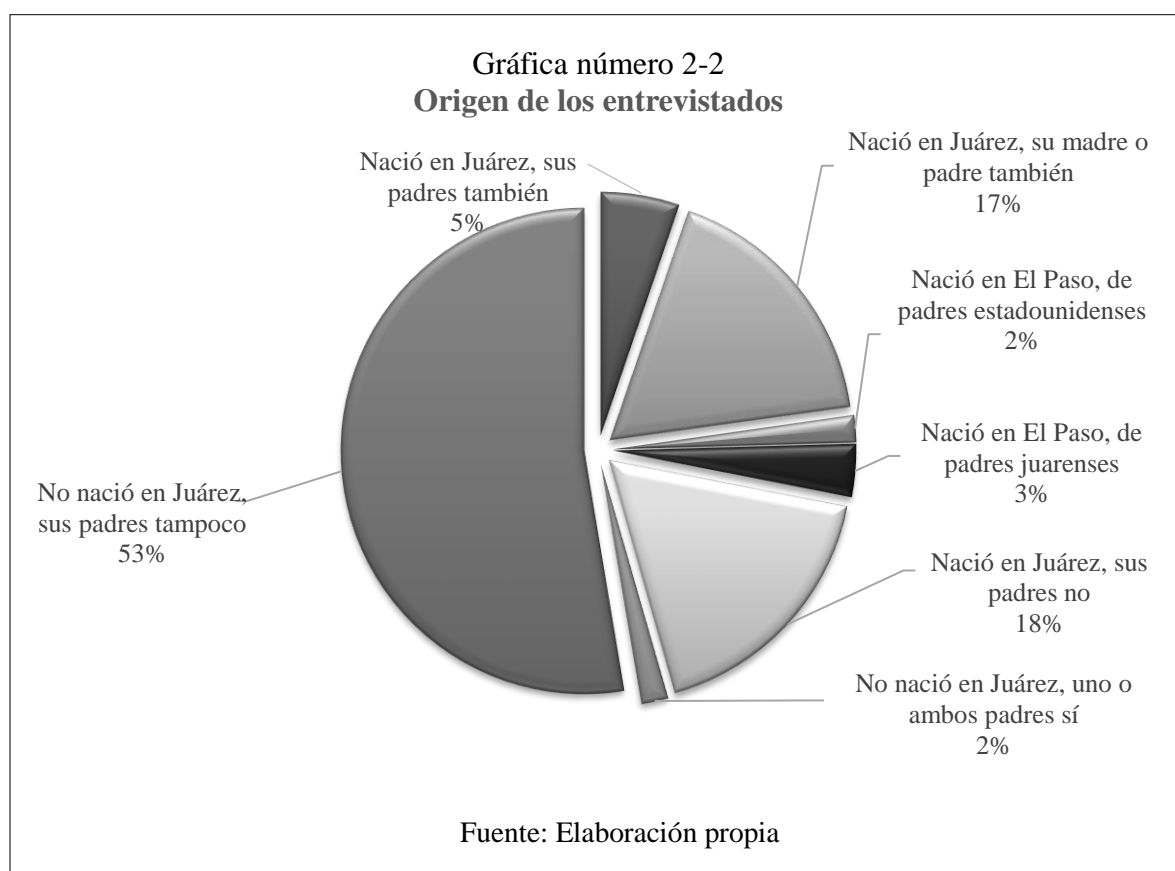


El siglo XX es el de la construcción de nuevas costumbres en México. Una de ellas es la de la movilidad en masa. Podría generarse cierta polémica si se clasifica la emigración como una costumbre o como respuesta a una necesidad. José Luis López Ulloa, basado en un minucioso trabajo de archivo y etnográfico, ha determinado que al menos en la región de Los Altos, en el estado de Jalisco, la migración a los Estados Unidos se convirtió en una tradición a partir de la existencia de las comunicaciones ferroviarias con la frontera norte.²⁴ No se trata de un descubrimiento, sino del rescate de una idea que permeó gran parte del

²⁴ Cfr. José Luis López Ulloa, “Al norte sin escalas: Jalostotitlán, mitos y realidades”. Tesis de licenciatura en sociología. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1998.

trabajo que hiciera Manuel Gamio para la Universidad de Chicago y publicada al inicio de la Gran Depresión.²⁵ Para esa cuarta década del siglo xx, mucha gente habitante del centro y del occidente de la República Mexicana, había convertido en costumbre emprender el viaje a los Estados Unidos, a fin de probar suerte como trabajador y conocer, empaparse de la cultura mexicana tal como se la consideraba en ese país y si la vida lo permitía, regresar a continuar lo que había quedado trunco. Todo ello, independientemente de las posibilidades reales de vivir establecido en el terruño, rodeado de la gente con la que se había formado.

Aquí hablaremos de Ciudad Juárez desde el sentir de artistas que habitan la ciudad, que la hacen suya cotidianamente y a quienes en ningún momento se les ha cuestionado si

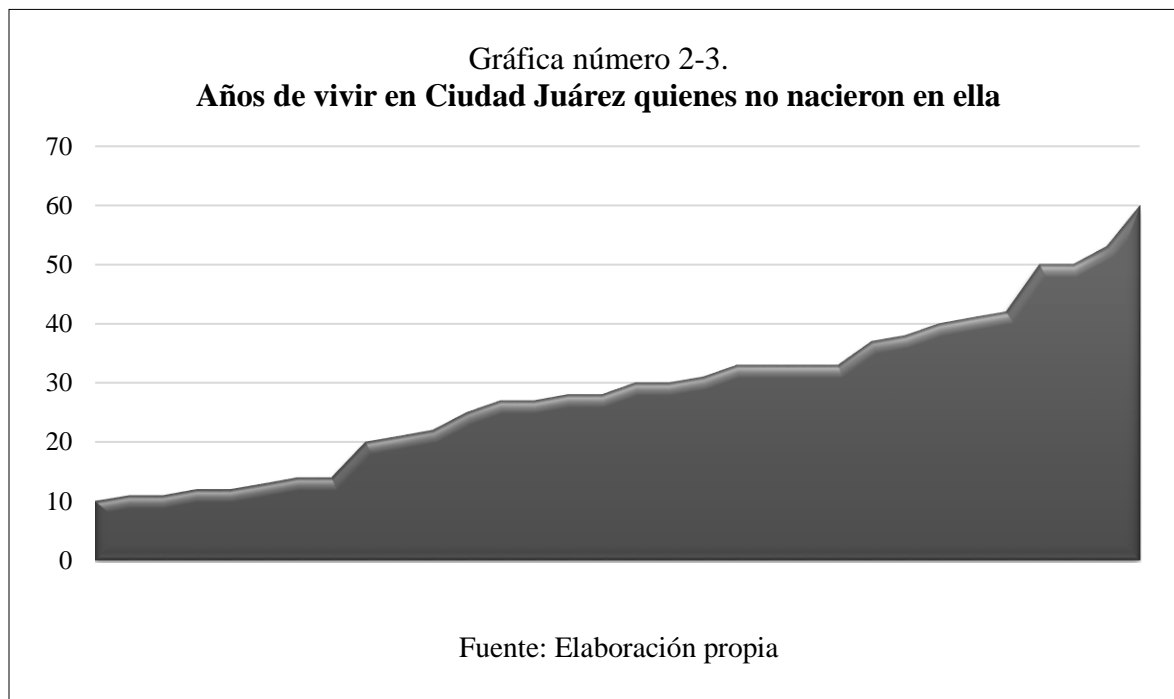


²⁵ Manuel Gamio, *Mexican Immigration to the United States*. New York, Arno Press, 1969 [1930] y Manuel Gamio, *The Mexican immigrant: his life-story*. New York, Arno Press & the New York Times, 1969 [1931].

son o no se sienten juarenses.²⁶ De entrada, son pocos quienes manifestaron sentirse ajenos a la ciudad y su cotidianidad.

Comenzamos por el lugar de nacimiento de los entrevistados, cosa que se muestra en la Gráfica número 2-2. El 8% de los entrevistados forman parte de al menos la segunda generación que ha nacido en la región paseña. El 18% es hijo de inmigrantes, situación que contrasta con el 53% que representa a inmigrantes provenientes de otras partes de la República Mexicana. La dinámica demográfica de los entrevistados no dista mucho de la que acusa la totalidad de la población, como lo veremos más adelante.

Aun cuando la mayoría de los artistas nació en alguna localidad fuera del núcleo urbano que ahora habita, la experiencia fronteriza no es reciente, como lo muestra la Gráfica número 2-3.



²⁶ La forma como se definió la estrategia de recopilación de información para el presente trabajo se expone en forma de Apéndice al final del documento, inmediatamente después de la conclusión.

Como se observa, de los 32 entrevistados que manifestaron no haber nacido en el lugar, quien menos tiempo tiene habitándolo ha sido por diez años y el promedio de permanencia en la región se acerca a las tres décadas.

Toda ciudad es un conjunto de gente que se ha movido de un lugar a otro, a lo largo del tiempo, en los múltiples espacios urbanos en el mundo. El fenómeno se ha exacerbado en la era moderna pues la competencia capitalista implica el desarraigo de muchos, su reacomodo en las ciudades y la proliferación de cinturones de miseria, siempre integrados por recién llegados.²⁷ El fenómeno es característico del capitalismo y Eric J. Hobsbawm está seguro de que una de las estrategias para mantenerlos separados y, en cierto sentido, impedidos para fomentar la conciencia de clase o alianzas para la defensa de los intereses y derechos, se impulsan los sentimientos de identidad a partir del origen nacional o regional o por la tradición religiosa.²⁸

Dentro del proyecto de los imaginarios urbanos encabezado por Armando Silva, los resultados en cuanto a los orígenes de los habitantes de las ciudades tratadas en el proyecto son similares: mucha gente procedente del propio país y del extranjero, al menos esa es la impresión de los entrevistados. La fisonomía que imprime a la ciudad la presencia de los inmigrantes o la ausencia de los emigrados, así como las representaciones que tienen de ese conjunto los considerados “de casa”, no deja de marcar huellas a la hora de las definiciones como ciudad. Se ha manifestado en Buenos Aires, donde ser inmigrante o descendiente de

²⁷ David Harvey, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Trad. Martha Eguía. Buenos Aires, Amorrortu, 1998 [1990], p. 130.

²⁸ Cfr. Eric J. Hobsbawm, “¿Cuál es el país de los trabajadores?”, en *El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Trad. Jordi Beltrán. Barcelona, Crítica, 1987 [1984], pp. 74-92.

ellos se considera como núcleo de la esencia porteña;²⁹ en tanto que, en Armenia, Colombia, es alta la proporción de barrios y familias con nexos permanentes con algún emigrado al exterior, y se les espera con ansia para saber qué manda o qué trae a su regreso.³⁰ En el caso sevillano, los flujos de entrada son constantes. Sevilla fue la ciudad desde donde se fraguó la transferencia de gente desde la Iberia española por más de tres centurias, donde confluyeron y lo siguen haciendo las corrientes migratorias del norte de África, del Sahara y la zona subsahariana, en los diferentes momentos de las crisis que ya se han convertido en permanentes. Las sorpresas se acumulan de manera cotidiana, pero no deja de admirarse que precisamente la conmemoración del hecho de la conquista, con las exposiciones Iberoamericana de 1929 y la Universal de 1992 sean referidas como acontecimientos del siglo.³¹

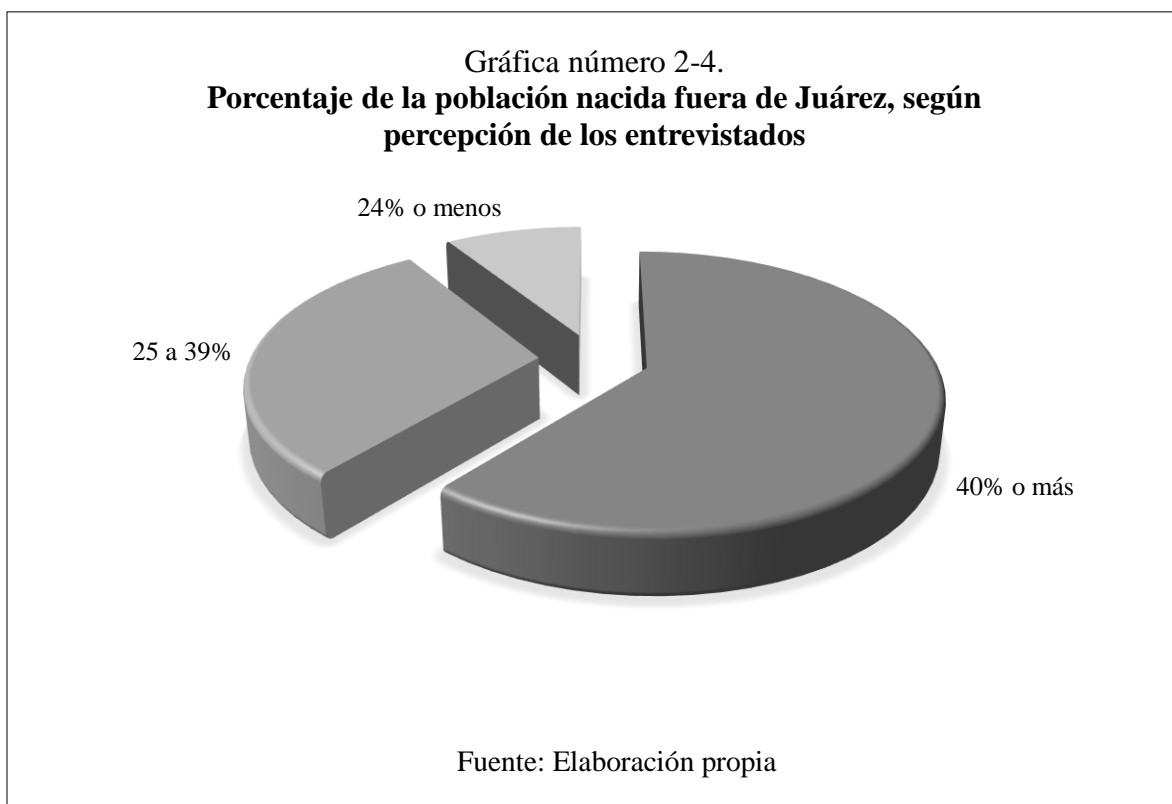
Solamente el 9% de los artistas consultados tiene la percepción de que menos de una cuarta parte de la población de la ciudad ha nacido en la región paseña. La gran mayoría, el

²⁹ Mónica Lacarrieu y Verónica Pallini, *Buenos Aires imaginada*. Armando Silva, editor. Buenos Aires, Secretaría de cultura de la Presidencia de la Nación, 2007, p. 92.

³⁰ Pedro Felipe Díaz Arenas y Antonio José Vélez Melo, *Armenia imaginada*. Armando Silva, editor. Armenia, Universidad La Gran Colombia, 2013, p. 120.

³¹ Pedro G. Romero, *S. I. Sevilla imaginada*. Armando Silva, editor. Córdoba, Universidad Internacional de Andalucía – Almuzara, 2011, p. 64.

91%, asegura que más del 75% de quienes habitan Juárez y sus alrededores proviene de algún otro lugar (ver Gráfica número 2-4).



A partir de las experiencias cotidianas y a fuerza de la insistencia de los medios de comunicación, se ha ido conformando la idea de que la gran mayoría de los ciudadanos proviene de fuera. Cabe mencionar que para el año 2015, poco más de una cuarta parte de la población juarense provenía de otro estado de la República y el 4% había nacido en otro país.³² Las percepciones difieren de la información que se publica en diferentes medios. A partir de los datos de la Encuesta Intercensal de 2015 del INEGI,³³ se calcula la siguiente tabla:

³² Instituto Municipal de Investigación y Planeación, *Radiografía socioeconómica del Municipio de Juárez 2018, así comenzó 2019*. Ciudad Juárez, IMIP, 2019, p. 22.

³³ *Ibidem*, p. 22.

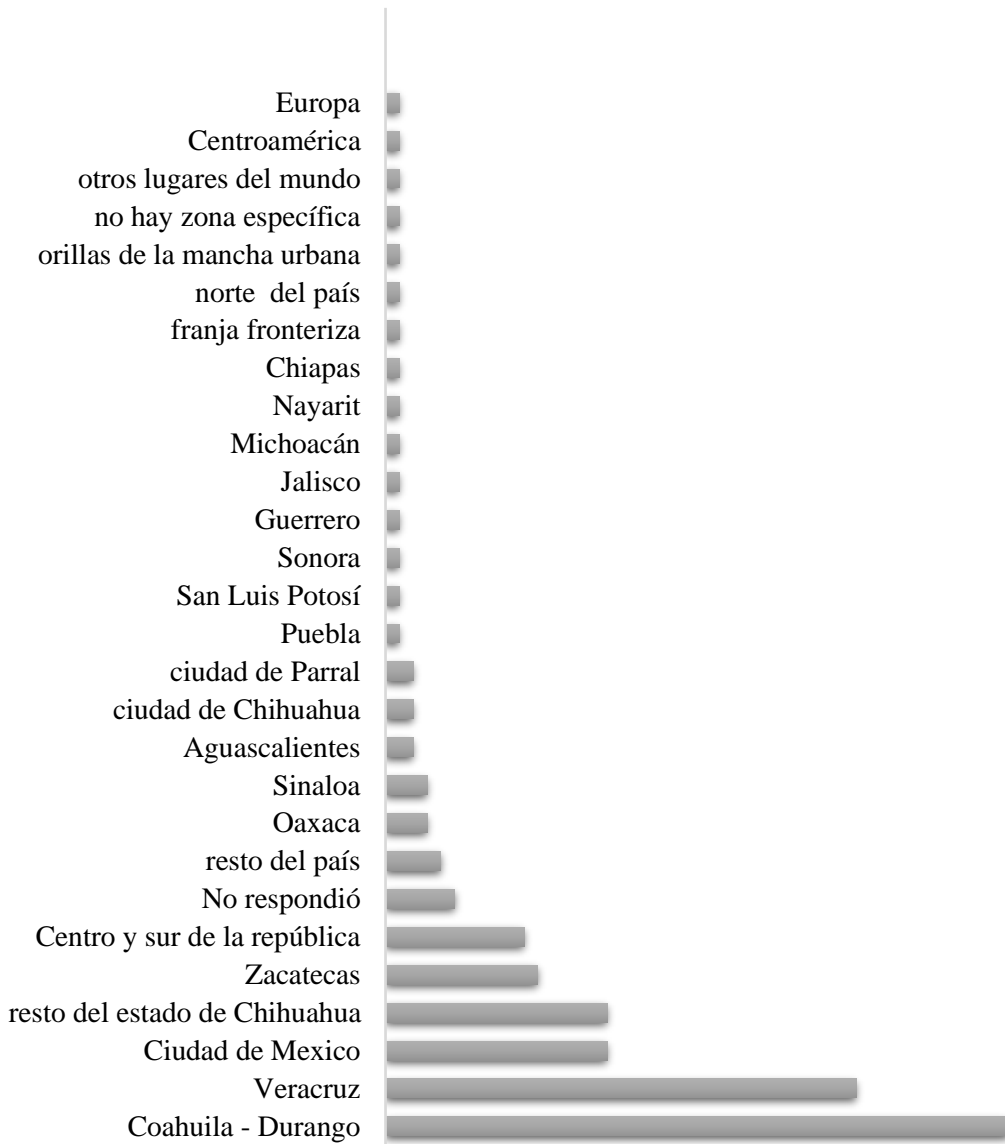
Tabla número 2-1.
Distribución porcentual de la población inmigrante que cinco años antes residía en otro estado y que en los años 2000 y 2015 lo hace en Ciudad Juárez

	2000	2015
Veracruz	29.7	18.3
Durango	20.7	23.3
Coahuila	13.2	11.1
Zacatecas	5.6	6.8
Oaxaca	4.3	4.4
Ciudad de México	3.3	
Chiapas		4.6
Otras entidades	23.1	31.5

Fuente: IMIP, elaborado a partir de las gráficas compuestas con información del INEGI

La representación que se han formulado los artistas juarenses, y que no es dudable que se comparta con gran parte de la población, no goza de las exactitudes perfeñadas con los métodos estadísticos oficiales. El saber expresado por las personas que colaboraron en este trabajo marca la siguiente distribución de orígenes de los habitantes de Juárez, expresada en la Gráfica número 2-5. Hay que recordar, se trata de la opinión de los entrevistados, no se trata de datos estadísticos oficiales.

Gráfica número 2-5.
Procedencia de los juarenses no nacidos en la ciudad



Fuente: Elaboración propia

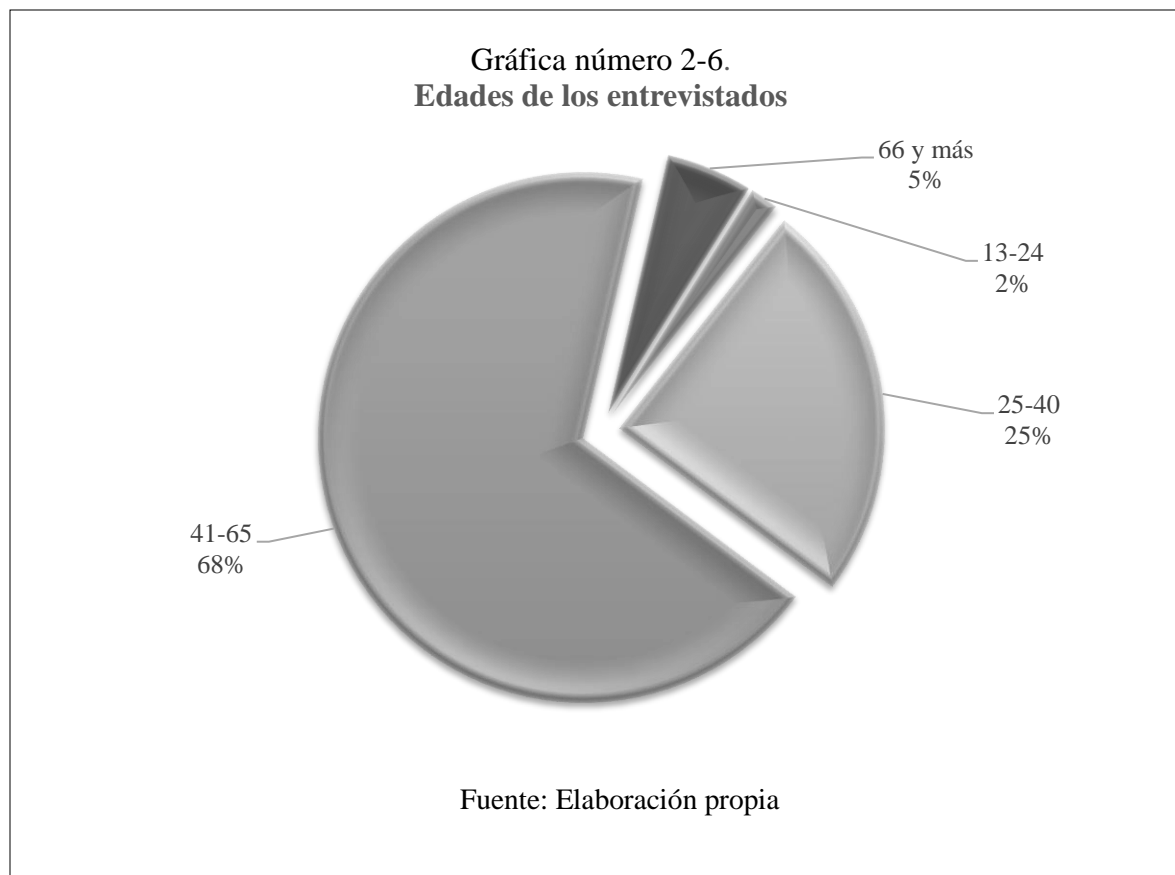
Para los entrevistados, como seguramente para el resto de la población citadina, inmigrante es toda aquella persona que no nació en la localidad, pero ya llegó, sin importar si se queda

de manera definitiva o está esperando retornar o seguir su camino a un nuevo destino. En cambio, para los diseñadores de las estadísticas oficiales, el carácter de inmigrante únicamente se adquiere siempre y cuando el origen sea diferente al de la entidad federativa en donde se localizada al momento del levantamiento de la encuesta y, además, si arribó a su nueva residencia en un lapso de cinco años o menos.

Cuando los entrevistados para este trabajo se refieren a la gente que proviene “del resto del estado”, “de la ciudad de Chihuahua”, “de Parral”, están clasificando inmigrantes de una manera diferente a como lo ha venido realizando el INEGI, que solamente pregunta si cinco años antes vivía en otra entidad. Dejar sin clasificar como inmigrante solamente a quienes provienen del mismo estado, pero diferente municipio o localidad esconde un fenómeno que en términos de quienes lo viven es tan trascendente como los que cambian de continente, de país o de entidad federativa, ¿acaso hay diferencia? Para los artistas ha sido importante puntualizar que los inmigrantes son todos aquellos que no nacieron en el lugar, sin importar el tiempo que llevan habitándolo. Al final, parece que los atributos clasificatorios pudieran ser indicio de alguna forma de tener una representación de los habitantes de la ciudad en los que el lugar de nacimiento y el tiempo de residencia en el lugar son factores determinantes en la manera de pensar a los juarenses. Lo que sí es definitivo, es que siempre que se preguntó sobre la procedencia de “los juarenses”, absolutamente nadie intentó corregir la expresión.

Para entender mejor las características de los artistas consultados para este trabajo, nos dirigimos ahora a los grupos de edad, a pesar de que con los datos anteriores ya se tiene

una idea aproximada. Así, en la Gráfica número 2-6 se conjuntan por grupos de edad quienes respondieron a nuestras preguntas:



Casi tres cuartas partes de los entrevistados rebasan la edad de cuarenta años. Lo anterior, en cierta forma, permite contar con visiones u opiniones de personas que cuentan con experiencia en diversos ámbitos y que pudiesen proporcionar interpretaciones con diferentes criterios que los miembros de los grupos etarios menores.

También hemos de tomar en cuenta el sexo de los entrevistados. De acuerdo con el censo inicial de artistas juarenses, la relación entre hombres y mujeres entrevistados corresponde a las proporciones obtenidas al inicio del trabajo en el recuento censal. De esta manera, la Gráfica número 2-7 da cuenta de la muestra compuesta por un tercio del total por

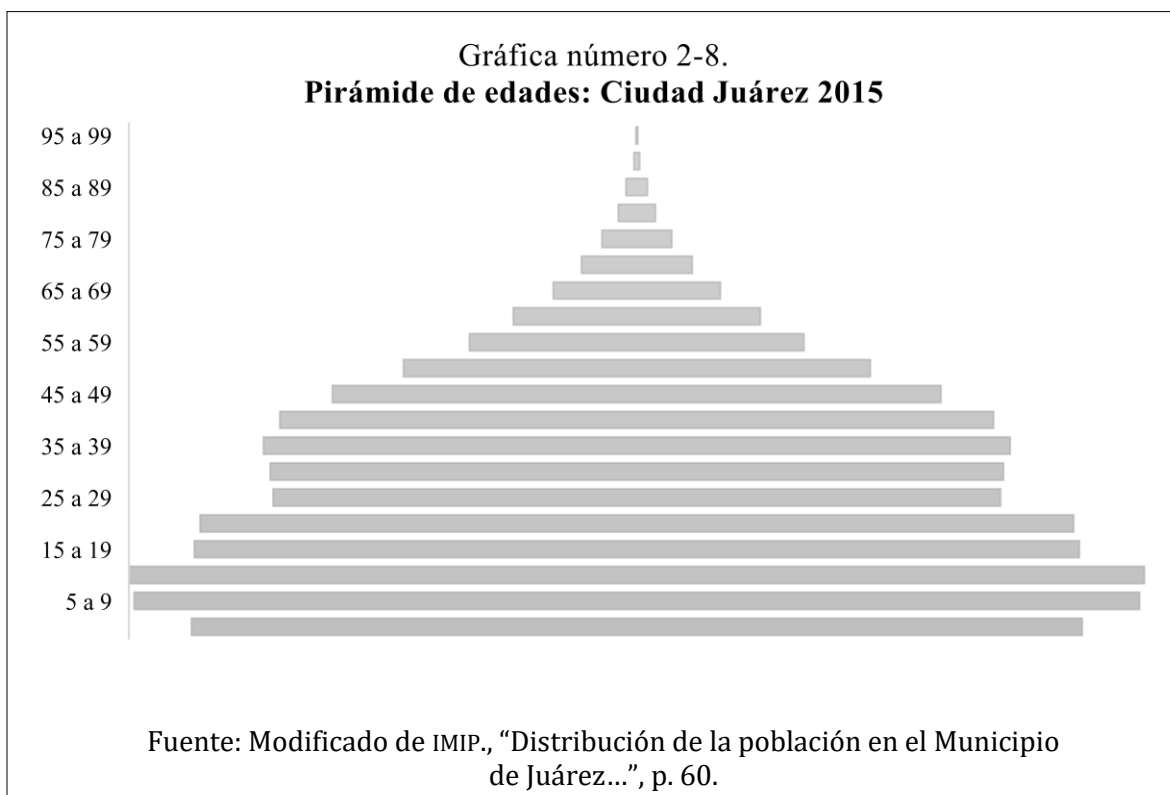
mujeres y el doble de ellas por hombres. Cabe la pregunta si son muchos más hombres los dedicados a la creación artística que mujeres. ¿En el medio de los creadores juarenses no se toma en cuenta lo que hacen las mujeres? Podría existir un desdén hacia ellas, aunque también es factible que muchas mujeres que quisieran estar dedicadas al arte no lo hagan por tener que dedicarse a otras actividades y por lo mismo no aparecen.



Existe la posibilidad de que alguien sugiera que quien levantó el censo no considere de valor el trabajo de muchas mujeres, cosa que no sucedió. Ciertamente, también la distribución por sexos de los entrevistados dista mucho de lo que la realidad demográfica del municipio de Juárez plantea, en donde la diferencia entre mujeres y hombres no rebasa un punto porcentual.

En términos generales, el grupo de los entrevistados no son un reflejo del ámbito sociodemográfico de la ciudad. Sin embargo, al ser objetivo de este trabajo contar con las impresiones de los artistas sobre la ciudad, se confirma que, dentro de esta rama de la actividad, la distribución por edades y sexos es muy diferente a lo ocurrido en el ámbito

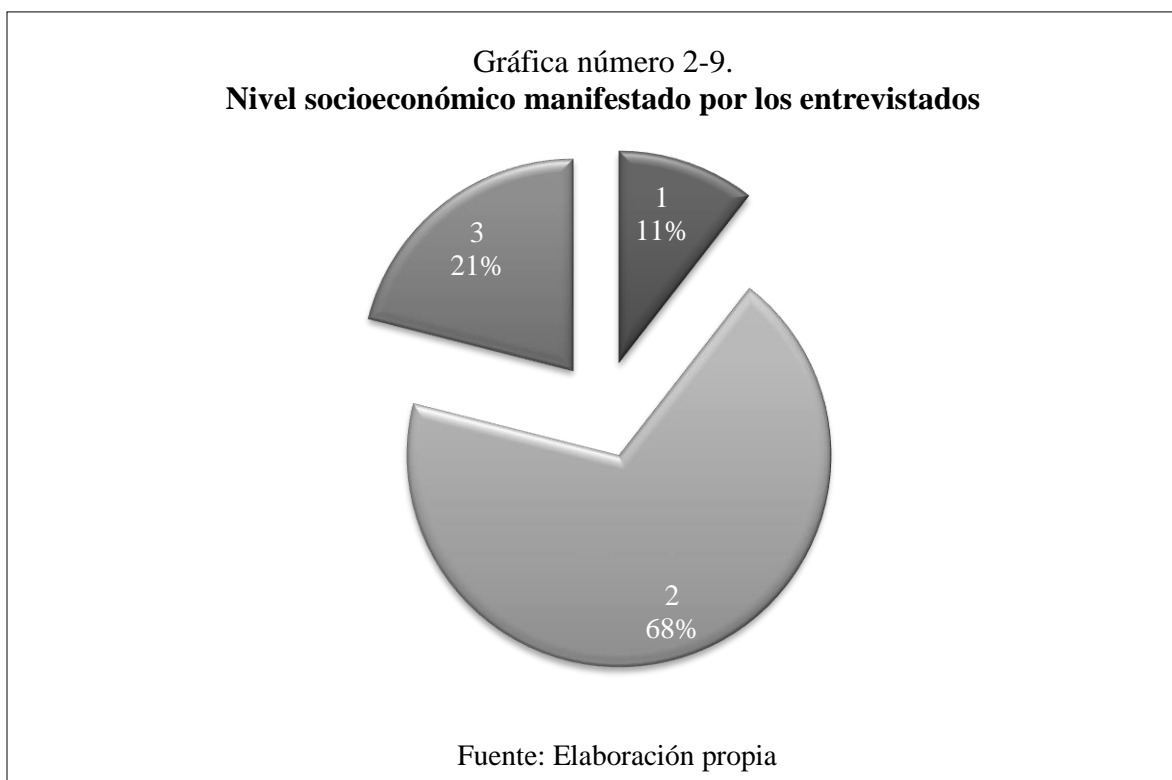
general. La pirámide de edades de la población municipal muestra que poco menos de una cuarta parte de la población cabe en el grupo de edad mayoritario entre los entrevistados para esta investigación, la cual asciende a 68%, nos referimos a mujeres y hombres comprendidos entre los 40 y los 65 años de vida. Igualmente, la diferencia de la proporción entre hombres y mujeres en la ciudad es de tan sólo seis décimas porcentuales favoreciendo a las mujeres (50.31% son mujeres contra 49.68% de los juarenses que son hombres).³⁴ En nuestra muestra, como se ha visto en la Gráfica número 2-7, el número de hombres dobla al número de las mujeres. La distribución de edades, de acuerdo con el conteo poblacional del año 2015, se manifiesta de la manera expresada en la Gráfica número 2-8:



³⁴ Instituto Municipal de Investigación y Planeación, *Radiografía socioeconómica del Municipio de Juárez 2018, así comenzó 2019*. Ciudad Juárez, IMIP, 2019, p. 60.

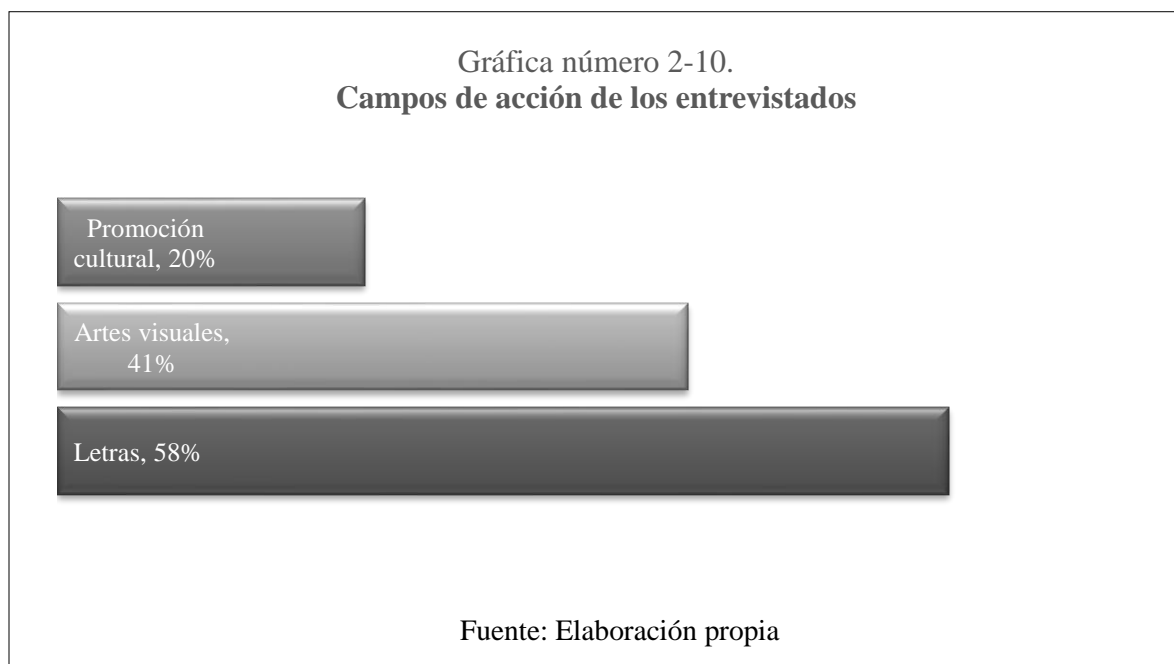
Lo anterior nos remite a calcular que casi la mitad de los habitantes de Ciudad Juárez nació una vez iniciado el siglo XXI. Una figura así invita a imaginarse las grandes diferencias que pudieran existir en cuanto a percepciones acerca de la vida en la ciudad se refiere.

Otro aspecto que incide en la manera de clasificar a los otros y encontrar el estante al que uno pertenece radica en la manera como se concibe el propio lugar dentro de una estructura de clases. Habría sido un proceso muy sinuoso discutir primero los conceptos de clase social para alcanzar cierto consenso y, luego, pedir que cada uno de los entrevistados definiera su posición dentro de esa estructura. En vista de que el concepto de clase también se ha limitado a las posibilidades de participación en el mercado, decidimos crear una escala socioeconómica del uno al cuatro a fin de que cada entrevistado decidiera en qué lugar de clasificación se considera su ubicación. Al uno se le dio la posición más baja dentro de la sociedad y cuatro a la más alta; el resultado, en la Gráfica número 2-9.



Es notorio que nadie se haya adjudicado un lugar en el grupo más alto, el cuatro. Dos tercios de los entrevistados se moderaron en su respuesta para ubicarse en un grupo de ingresos medio-bajo y una quinta parte en el de medio-alto.

Dentro del terreno de la clasificación de las actividades que realizan los entrevistados, en un principio es fácil decir que tal o cual persona se dedica a las letras, a la pintura, a la poesía, a la fotografía o a la narrativa. Sin embargo, el conjunto de artistas con los que hemos tratado no opta por la especialización o por una forma única de expresión. Muchos artistas gráficos se dedican a escribir y aunque no hayan publicado jamás un texto literario, no es una actividad que les sea ajena. Para mantenerse dentro de los circuitos de la creación, es necesario involucrarse constantemente con muchos otros creadores, por lo que varios de ellos se han dedicado a la promoción cultural. La Gráfica número 2-10 ilustra la diversidad de actuación de los entrevistados. La imposibilidad de totalizar 100% con las cifras dadas en la gráfica es producto de la ausencia de exclusividad de práctica de los artistas entrevistados.



Existe un par de conceptos que la costumbre lleva a utilizarlos indistintamente. Es así como arte y cultura en ocasiones son expresiones que podrían tener un significado similar dependiendo de quién las use. En términos amplios, el concepto de *cultura* basado en el tratamiento que hiciera don José Ortega y Gasset, abona al entendimiento generalizado, evita estrecheces teóricas y asume la amplitud del enfrentamiento de la especie humana con el universo, “es el sistema *vital* de las ideas en cada tiempo”.³⁵ Podría pensarse insuficiente por falta de la complejidad que le aderezan los conceptos que, de tan rimbombantes, resultan huecos elementos decorativos que hacen las veces del canto de las sirenas que a muchos marineros de la academia fascinan. El filósofo madrileño redondea su propuesta diciendo que

La vida es un caos, una selva salvaje, una confusión. El hombre se pierde en ella. Pero su mente reacciona ante esa sensación de naufragio y perdimiento: trabaja por encontrar en la selva «vías», «camino»; es decir: ideas claras y firmes sobre el Universo, convicciones positivas sobre lo que son las cosas y el mundo. El conjunto, el sistema de ellas, es la cultura en el sentido verdadero de la palabra; todo lo contrario, pues, que ornamento. Cultura es lo que salva del naufragio vital, lo que permite al hombre vivir sin que su vida sea tragedia sin sentido o radical envilecimiento.³⁶

Así, propone pensar la cultura como la forma de pensar el mundo como un todo y a partir de la cual, de manera casi siempre coherente, se diseñan las estrategias para permanecer en él, de acuerdo con opciones de bienestar individual o colectivo. “Las culturas constituyen

³⁵ Cursivas en el original. José Ortega y Gasset, “Misión de la universidad (1930)”, en *Obras completas de José Ortega y Gasset, tomo IV (1929-1933)*. Sexta edición. Madrid, Revista de Occidente, 1966, p. 322. Una definición que peca de simplicidad y que bien pudiera complicarse según la disciplina o las corrientes teóricas o metodológicas desde que se quisiesen ver las cosas. Sin embargo, no existe razón para complicar la idea.

³⁶ Ortega, “Misión de la universidad”, *op. cit.*, p. 321.

filosofías de vida”, afirma de manera todavía más rotunda y precisa la antropóloga mexicana Lourdes Arizpe.³⁷

En cuanto al concepto de *arte*, la discusión podría dirigirse inútilmente a profundidades tales que el trabajo se empantanaría en ellas sin obtener una conclusión adecuada para el objeto de este esfuerzo. Si bien no es posible seguir confundiendo arte y cultura, lograr una definición inamovible para el primer elemento del binomio es una tarea complicada. Por tanto, habremos de quedarnos en las consideraciones que hiciera el historiador del arte alemán Hermann Bauer.³⁸ Para comenzar, Bauer afirma que la historia del arte forma parte sustancial de la historia de las ideas; que el arte es la “configuración que adquiere una capacidad anímico-espiritual a través de una forma propia, según determinadas leyes”;³⁹ que estas leyes son diferentes para cada una de las expresiones del arte pero, sobre todo, están relacionadas con la época y el lugar donde se aplican; el objeto de arte logra que una representación haga aparecer como verdadero lo no existente:

El concepto de arte es del género normativo. Con él se determina cuándo cierta imagen, sobrepasando lo artesanal, se convierte, como hallazgo del ingenio, en creación análoga a la creación divina, y, finalmente, el concepto del arte aparece también como pensamiento histórico-artístico.⁴⁰

Cabe destacar la insistencia de Bauer para establecer la historicidad del concepto arte, es decir, la noción de arte no puede ser igual en cualquier tiempo, en cualquier lugar. Las normas difieren, los principios se transforman. La vigencia del concepto siempre tendrá sus límites.

³⁷ Lourdes Arizpe, “Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial”, *Cuicuilco*, vol. 13, núm. 38, septiembre – diciembre de 2006, p.14.

³⁸ Cfr. Hermann Bauer, *Historiografía del arte. Introducción crítica al estudio de la historia del arte*. Trad. Rafael Lupiani. Madrid, Taurus, 1983.

³⁹ Bauer, *op. cit.*, p. 15.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 17.

En la actualidad, gran parte de la labor de muchos artistas se dirige al impulso del trabajo de los colegas dentro de la misma o en diferentes disciplinas. La desincorporación de agencias públicas y el acelerado proceso de mercantilización de cuanta tarea humana existe, provocaron la proliferación de promotores y gestores de la actividad calificada como cultural. A su vez, ha crecido la necesidad de contar con gente «capacitada»⁴¹ que se encargue de organizar exposiciones o presentaciones, lecturas o talleres de capacitación para el «amaestramiento» de los miembros del sector y consolidar los elementos que refuerzan la existencia de las llamadas industrias culturales como una expresión con dejo artístico de la producción capitalista de bienes de consumo.

Es de esta manera que a partir de modelos de gestión se acota dentro de «la norma» la manera como habrán de vincularse quienes hacen arte con el mercado. Se guían por un patrón preestablecido las formas de vinculación de los productores (o intermediarios) con los consumidores directos (o intermediarios) en una relación meramente mercantil donde clientes y mercancías son elementos sustanciales. Eso sí, a partir del principio del espectáculo, como lo afirmó Guy Debord:

El espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por imágenes. [...] Bajo todas sus formas particulares, información o propaganda, publicidad o consumo directo de entretenimientos, el espectáculo constituye el modelo presente de la vida socialmente dominante. [...] el espectáculo es la *afirmación* de la apariencia y la afirmación de toda vida humana, es decir social, como simple apariencia. Pero la crítica que alcanza la verdad del espectáculo lo

⁴¹ Las personas involucradas en el mundo del arte y la cultura tradicionalmente han reclamado su independencia e, incluso, aparecen como parte del sector contestatario y rebelde de la sociedad. Sin embargo, siguen el juego de los formalismos dictados por las agencias impregnadas de medidas neoliberales. Es así como se aceptan absurdas certificaciones que no son otra cosa más que instrumentos de evaluación para homogenizar la actividad, eliminando todo sentido de creatividad e independencia, características propias de todo artista en el sentido clásico o preindustrial.

descubre como la *negación* visible de la vida; como una negación de la vida que *ha llegado a ser visible*. [...] El carácter fundamentalmente tautológico del espectáculo proviene del simple hecho que sus medios son al mismo tiempo su fin. Es el sol que no se pone jamás en el imperio de la pasividad moderna. Recubre toda la superficie del mundo y baña indefinidamente en su propia gloria.⁴²

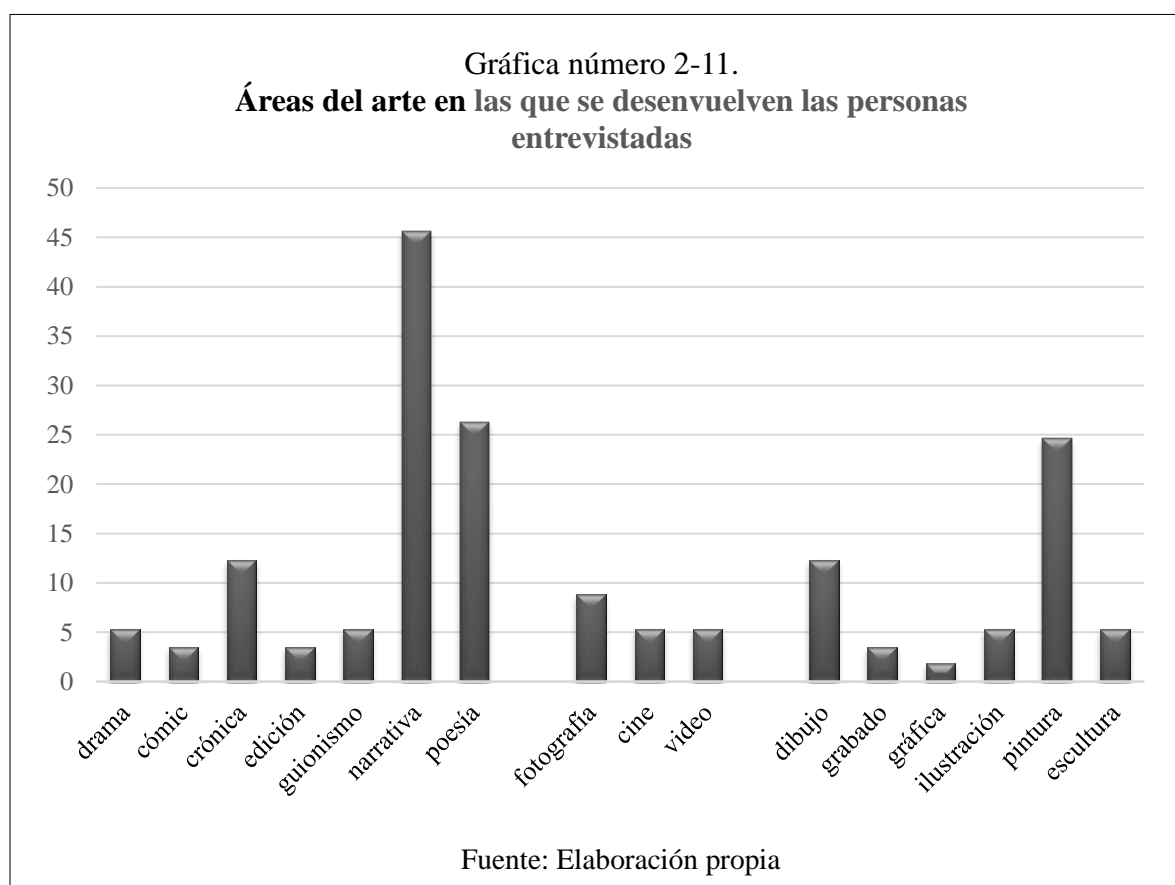
La finalidad es lo de menos, insiste Debord, puesto que la superficialidad con la que se presenta y representa la vida es lo importante, de ahí que, dado que uno no alcanza a **ser** en la sociedad capitalista, al menos queda la satisfacción de **parecer** y de **tener**. Incluso, de hacer **parecer que se tiene**.

Luego entonces, el artista también se convierte en gestor, en administrador de un proceso en el que se busca colocar en el mercado una mercancía. Hay una reafirmación del carácter burocrático de la sociedad moderna al que se refería Max Weber, ¿es artista quien promueve la obra de los que se consideran artistas dentro de una sociedad determinada? ¿Quien es artista tiene el mismo tipo de consideraciones en cualquier lugar en un tiempo determinado? Hay que insistir, la discusión puede prolongarse. Los artistas, o quienes creen serlo, tendrán la obligación de participar en serias discusiones sobre las concepciones estéticas para definir lo que en el momento y en el lugar pueda o deba ser aceptado como parte integral del arte. Si por mucho tiempo la noción de la belleza y la fealdad, como par básico del pensamiento estético, formaron parte indisoluble de la discusión, hoy se introducen elementos como la reproductibilidad, la utilidad y la propiedad. De la misma manera, al voltear la vista al pasado, es muy común considerar como arte una serie de artefactos o expresiones que tan sólo por su supuesta belleza o por su ubicación dentro del

⁴² Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*. Trad. Rodrigo Vicuña Navarro. Santiago, Ediciones Naufragio, 1995, pp. 9-11.

espacio —casi siempre atemporal e incomprensible en cuanto a su concepción—y quizá hasta por su valor de cambio en el mercado, son objeto de clasificación. Posiblemente antes no lo fueron y, en el futuro, mucho de lo que ahora es, tal vez ya no lo sea más.

Más allá de estas disquisiciones conceptuales, es necesario regresar con nuestro grupo de artistas juarenses que participó en este trabajo. Dentro de las disciplinas del arte, la variedad se expresa en la siguiente Gráfica número 2-11:

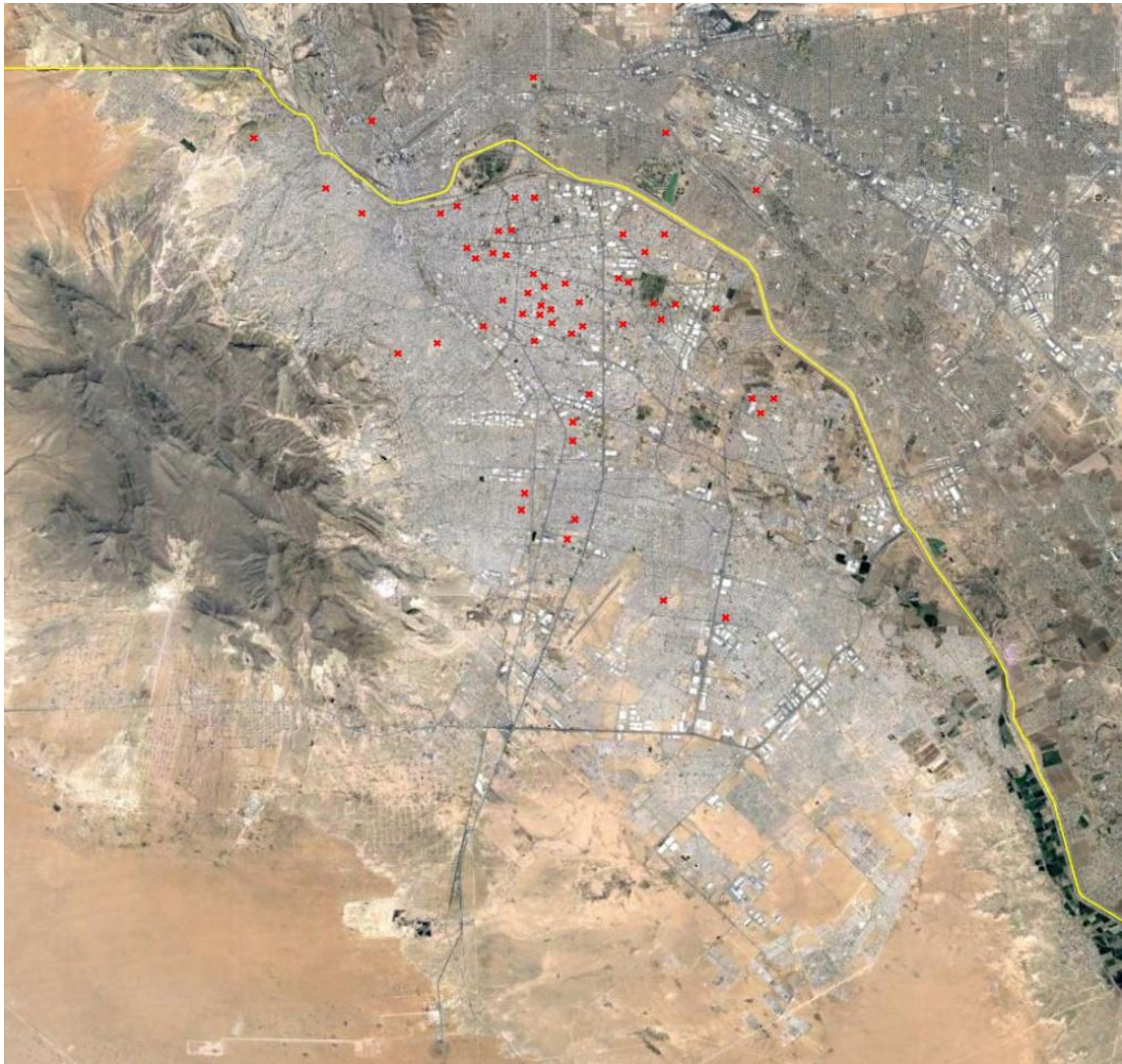


La gráfica es muestra de la variedad de expresiones en las que se mueven las cinco docenas de entrevistados en Ciudad Juárez.

El punto de partida de quienes piensan la ciudad es el espacio que habitan y la manera en que lo asumen como parte de su existencia. Es el entorno donde cotidianamente se percibe

la ciudad con los sentidos. La distribución de los lugares donde viven los entrevistados se manifiesta gráficamente en la Fotografía número 2-1:

Fotografía número 2-1.
Ubicación aproximada de los domicilios de los entrevistados



Fuente: Elaboración propia a partir de imagen tomada de Google Earth

Quienes tienen la costumbre de utilizar el plano de Ciudad Juárez tendrán una idea aproximada de lo que dice esta imagen que contempla las casi 50 mil hectáreas que

comprenden la superficie de la mancha urbana. En síntesis, los artistas juarenses habitan principal, pero no únicamente, un sector de la ciudad donde se concentra la población de ingresos medios a mayores.

¿Quién está calificado para contar con una opinión, una idea sobre la ciudad y expresarla libremente? Cuando se busca la participación amplia de los juarenses en la definición de una idea de su ciudad, debe abordarse a los individuos que la habitan. Si hemos de retornar a los principios taxonómicos con finalidades de exclusión, de definición de calidades, la discusión se ampliará *ad libitum* y alcanzar un acuerdo será una tarea poco menos que imposible. Dentro de las expresiones más difundidas en el ámbito urbano juarense está la que reza: “si vives en Juárez, eres de Juárez”,⁴³ por lo tanto, para efectos de la determinación de la muestra de artistas con los cuales se habría de trabajar el proyecto, han sido descartados a) quienes ya no habitan la unidad urbana Ciudad Juárez – El Paso – Las Cruces; b) quienes viven en alguna de las dos ciudades estadounidenses pero que sistemáticamente se han negado a considerar en la práctica a Ciudad Juárez como parte de su espacio de acción artística.

Esta situación es congruente con la historia reciente de la ciudad. El discurso de la identidad ha servido más para dominar, separar, discriminar, excluir, eliminar y confrontar que para construir lazos perdurables de comunidad. Como en cualesquiera otros tipos de relaciones de la era moderna, las identidades se convierten en factores desechables de unión. Son como los cubrebocas en tiempos de pandemia 2020, se forma una larga discusión sobre su utilidad, se logra normar la obligatoriedad de su uso, la mitad de la población no sabe

⁴³ Seguramente esta frase ha sido producto de alguna campaña publicitaria o de promoción de la ciudad, sin embargo, no he logrado confirmar esto, así como tampoco ubicar época y circunstancia de su origen.

cómo utilizarlo adecuadamente -ni le interesa- y, al final, se contagia la población calculada, se extiende el tiempo de la situación epidémica y ríos, mares, calles y todo en la superficie terrestre se satura de cientos de millones de cubrebocas descartados por millones de personas contagiadas y contagiadas. La cosa que en algún momento fue útil, es ahora un elemento que ensucia, contamina, afea y estorba, provoca conflictos donde antes no los hubo o los exacerba tan solo con su presencia.

Independientemente del uso generalizado de categorías *à la mode*, es cierto que entre la población entrevistada permea la idea de que la gente de Ciudad Juárez tiene como costumbre recibir bien al fuereño, acogerlo, respetarlo y dejarlo ser. Los artistas entrevistados para este trabajo han manifestado que algunas de las características que consideran entre las más atractivas se encuentran las relacionadas con el trato a quienes llegan a la ciudad provenientes de otras latitudes, como se muestra en la Gráfica número 2-12.



En contraparte, la ciudad de El Paso es calificada de manera muy diferente. Casi el 30% de los participantes se ha manifestado en el sentido de que no le agradan situaciones y circunstancias en esa ciudad que se encuentran relacionadas con el trato al migrante, a quienes no ostentan la nacionalidad estadounidense o que por su apariencia pudieran no formar parte de la ciudadanía de ese país. Las opiniones parten desde el trato de las autoridades hasta las relaciones cotidianas con quienes allá hacen su vida aparentemente de manera legal. La complementariedad del circuito paseño no pasa de ser un mito repetido en muchos sectores de la población, pero al momento de hacer una leve reflexión sobre el asunto, no es posible sostener la opinión. Por cierto, en otra sección del cuestionario, poco más del 5% manifestó ideas un tanto diferentes. Han mencionado que de entre lo que no les gusta de la ciudad está “la gente de fuera”, “la segregación” y “la xenofobia”. En otras palabras, aunque hay una persona que decididamente se manifiesta contraria a la presencia de fuereños, al menos otras dos han declarado que perciben rasgos que se derivan de la visión que tiene la primera persona de este grupo.

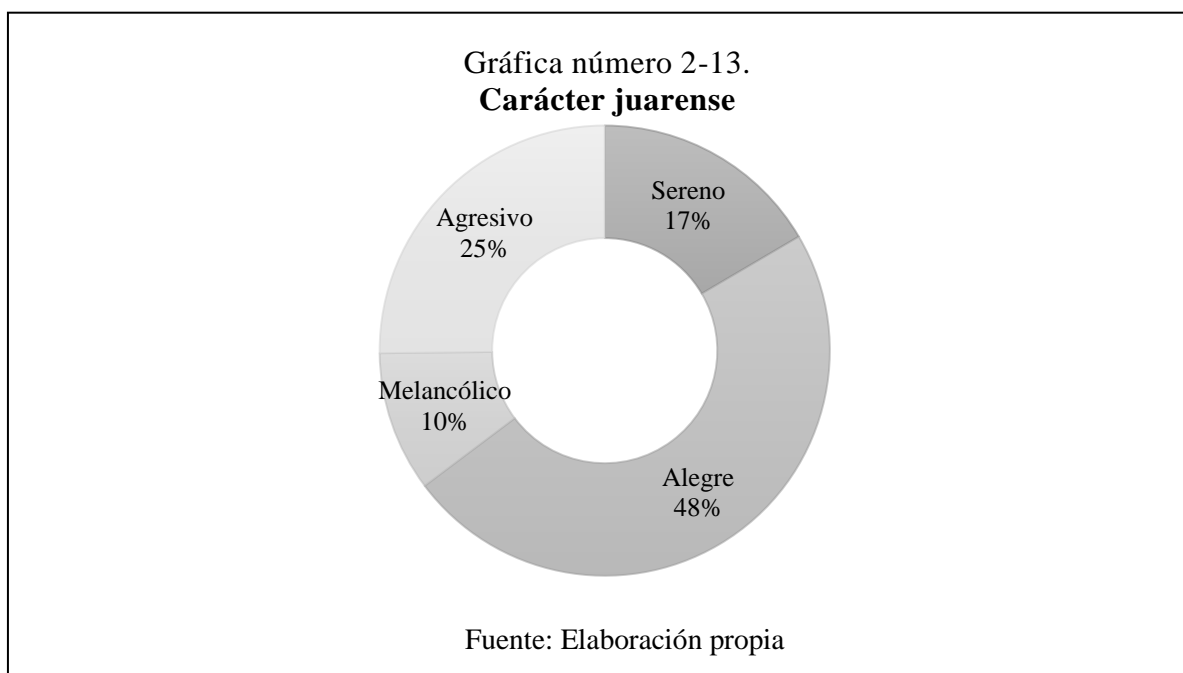
Entonces, si juarenses son –somos– quienes estamos en Juárez, ¿cómo nos vemos a nosotros mismos? A muchos les preocupa el carácter y suponen que en un lugar la gente comparte muchos atributos, positivos o negativos, conforme a patrones morales, a modelos de actitudes frente a la vida, pero, sobre todo, a esquemas de consideración sobre el resto de los seres humanos. La preocupación por las singularidades, como lo refirió Octavio Paz, tiene sentido en la era del individualismo.⁴⁴ Antes, en 1934, Samuel Ramos⁴⁵ y luego Roger

⁴⁴ Octavio Paz, *El Laberinto de la soledad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1976, pp. 9-10.

⁴⁵ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*. México, Espasa-Calpe Mexicana, 1965, pp. 19-25.

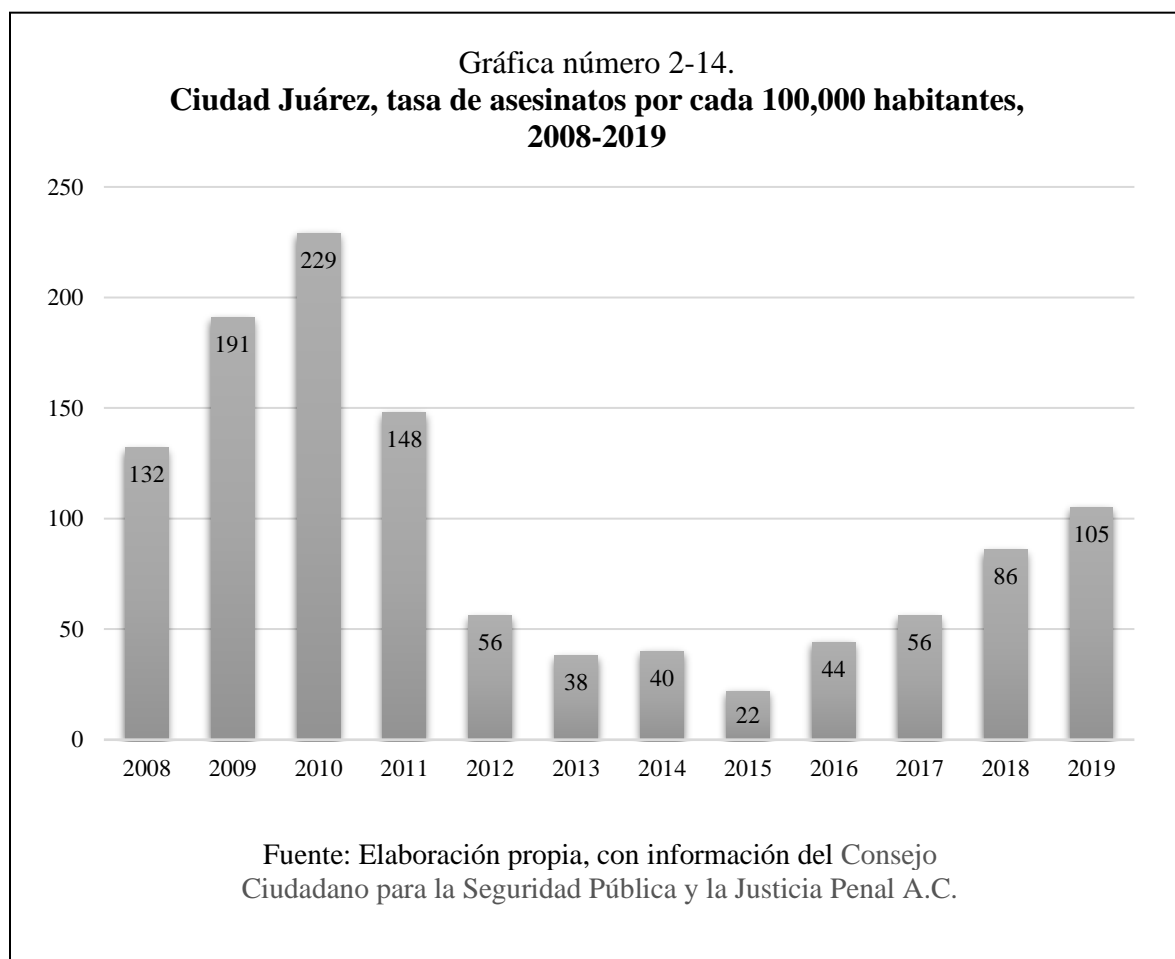
Bartra⁴⁶ en 1986, entre otros, manifestaron su preocupación por esas definiciones que son bienvenidas y bien vendidas en el mercado de las inquietudes. La incertidumbre económica, los vaivenes políticos, la inseguridad por el futuro y la falta de asideros ideológicos han sido padecimientos crónicos de las sociedades latinoamericanas y cada cierto tiempo se acercan los ofertantes de productos milagro que desbordan remedios para el pensamiento diciéndole al lector quién es y explicándole todos y cada uno de sus movimientos dentro de la sociedad mexicana.

Ese tipo de necesidades sociales tienen sus expresiones en lo local y lo regional. Hemos solicitado a los artistas encuestados que definan el carácter de los juarenses, no con el ánimo de crear un manual de identidad, sino de valorar las imágenes que se tienen de uno mismo. En principio, se dieron cuatro opciones definitorias, como se muestra en la Gráfica número 2-13.



⁴⁶ Roger Bartra, *La jaula de la melancolía: identidad y metamorfosis del mexicano*. México, Grijalbo, 1986, pp. 19-21.

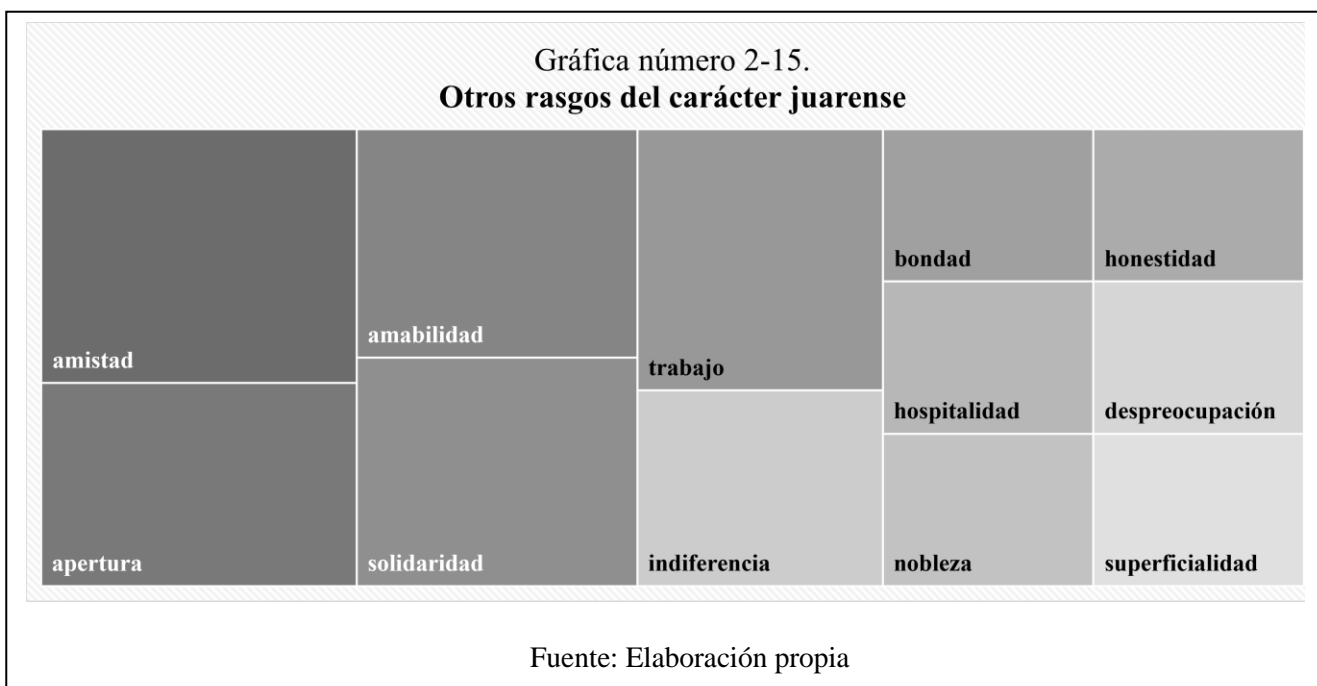
Alegría y agresividad fueron las características que mayor número de veces fueron sugeridas por los encuestados como parte del ser juarense. Sin embargo, la que fue catalogada como la ciudad más violenta del mundo de 2008 a 2010⁴⁷ y cuya tasa de asesinatos fluctúa al capricho del negocio del narcotráfico, principalmente, no se le percibe del todo como un poblado de gente agresiva, solamente una cuarta parte así lo ve. Las tasas de asesinatos por cada cien mil habitantes entre 2008 y 2019 se muestran en la Gráfica número 2-14.



⁴⁷ Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal A.C., Seguridad, *Ranking 50 de las ciudades más violentas del mundo, 2008-2019*. En <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/> consultado el 6 de junio de 2020.

En 2019 el número de asesinatos en Ciudad Juárez por cada cien mil habitantes es 32 veces más alto que el de la ciudad de Buenos Aires o cinco veces más que en todo el estado de Aguascalientes.

“Si vives en Juárez, eres de Juárez” reza la ya gastada frase de promoción del orgullo juarense. La percepción que logramos recoger en este trabajo es de que se trata de una ciudad compuesta por juarenses alegres, pero violentos y serenos con cierta tendencia a la melancolía. Entonces, ¿quiénes han matado a todos esos seres humanos? Lo más fácil es culpar a las fuerzas externas que nada tienen que ver con población tan bien portada. “En Juárez somos gente de bien”. Asesinatos, desapariciones, violaciones, secuestros, extorsiones, asaltos, robos a casas habitación, *carjacking*⁴⁸ y muchos otros delitos se cometen



⁴⁸ Asalto y robo de un vehículo de motor en tanto que su ocupante lo tiene en uso o circulación o robo de vehículos automotores cometido con violencia (*Código Penal del Estado de Chihuahua*, 22 de febrero de 2020, Título Décimo Cuarto. Delitos contra el patrimonio. Capítulo I. Robo. Artículo 211. Inciso I, Robo con violencia. *Código de Procedimientos Penales del Estado de Chihuahua*, 19 de noviembre de 2014, Artículo 173. Prisión preventiva).

en una ciudad de gente descrita según los resultados de la Gráfica número 2-13, de la página 124. Dado que la intención no ha sido dirigir las respuestas de quienes queremos que expresen las sensaciones y sentimientos sobre Ciudad Juárez, a la batería anterior de preguntas con cuatro únicas opciones de respuesta, a saber: alegre, sereno, melancólico o agresivo, se amplió la posibilidad de respuesta para que cada entrevistado escribiera los atributos que quisiera, sobre el carácter de los juarenses. La Gráfica número 2-15 condensa los atributos más empleados en la respuesta dada, pero en la Tabla número 2-2 se enumeran todos los conceptos vertidos, divididos entre los rasgos que pueden llamarse positivos y los negativos.

Tabla número 2-2.
Descriptorios generales del carácter juareense

trabajador	generoso	dejado
bondadoso	heterogéneo	desmadroso
amable	franco	consumista
hospitalario	sencillo	indisciplinado
noble	sincero	individualista
amistoso	despreocupado	bipolar
alerta	resiliente	misógino
solidario	emprendedor	mitotero
comodidad	fraterno	racista
servicial	persistente	sucio
creativo	festivo	al día
abierto		clasista
directo	conflictivo	tradicionalista
honesto	pendenciero	superficial
tenaz	indiferente	machista

Fuente: Elaboración propia

En el tradicionalismo y como parte de una respetuosa emoción por la muerte y los muertos, por quienes están en riesgo de llegar a ese último paso en la vida, no es raro el vuelco de expresiones de apoyo, de sentimiento y de preocupación por los seres cercanos y por aquellos

que están cerca de los cercanos, a veces, en una cadena incomprensible, pues se expresa la pena por personas que hasta ese momento ni siquiera se hacían en la vida.

El temor al propio final, a quedar solo después de perder a quienes nos han rodeado siempre, lleva a expresar lo que hemos traducido como dolor por los demás; no es más que dolor por uno mismo, dolor por saber lo que nos espera, aseveró uno de los artistas entrevistados para la realización de este trabajo sobre Ciudad Juárez.⁴⁹ Se trata de una forma de acercarse a la comprensión de la vida cotidiana.

Sin tomarlo en sentido peyorativo, ese egoísmo se refleja en el hecho de la existencia de decenas de cuerpos que no han sido reclamados y que llegan a desbordar la capacidad de almacenaje de los depósitos de cuerpos de la hoy nombrada Fiscalía General del Estado de Chihuahua. Suena paradójico; hay un posible contrasentido entre la tradición y respeto por los muertos en tanto salen a flote los números, no más que eso, los números de personas cuyos cuerpos deben ser sepultados en fosas comunes en su carácter de “desconocidos” o cuerpos jamás reclamados por alguien para sepultarlos de acuerdo con el ritual de la costumbre.

Para una sociedad que se enorgullece de mantener fuertes tradiciones familiares, dentro de las que la familia se presenta como “la institución de seguridad social más importante del país”, la cual, además, denota “fortaleza por la solidaridad, la fraternidad de nuestras familias”,⁵⁰ es paradójico que se manifieste con tanta virulencia, constancia y amplitud el fenómeno de violencia intrafamiliar. “En ... México, se han registrado 115,614 llamadas de emergencia al 9-1-1 por incidentes como abuso sexual, acoso sexual, violación,

⁴⁹ Entrevista a artista número 10, Ciudad Juárez, 14 de mayo de 2019.

⁵⁰ Andrés Manuel López Obrador, *AMLO. Sitio oficial de Andrés Manuel López Obrador*, Conferencia de prensa del 24 de marzo de 2020. En <https://lopezobrador.org.mx/transcripciones/> consultado el 10 de junio de 2020.

violencia de pareja y violencia familiar”,⁵¹ reza a su inicio un informe de la UNICEF, basado en cifras proporcionadas por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, actualizadas al 31 de marzo de 2020. Evidentemente, Ciudad Juárez no se encuentra alejada de esta realidad nacional. Ya hemos hablado de los estigmas y etiquetaciones que se le han colocado a la localidad por este asunto, pero Luis Ernesto Cervera Gómez ha presentado un detallado estudio al respecto.⁵² Por sí mismo, el trabajo de Cervera resulta un argumento en contra de los dichos tradicionales y las declaraciones oficiales sobre la familia, sus fortalezas y sus bondades.⁵³ La distancia entre la percepción social de la familia y los eventos que suceden dentro de ella es abismal, pero este es un claro ejemplo de que lo que uno cree y supone que es correcto, muchas veces nubla el entendimiento y la razón para evaluar la serie de circunstancias que forman parte de la institución familiar... “somos más los buenos”, es común escuchar, y con eso nos quedamos.

Alrededor de este mismo tipo de fenómenos, es que se encuentran las docenas de seres dejados a su suerte por padecer ciertas enfermedades o por no resultar eficientes a la hora de cumplir con sus supuestos deberes de aportar a los ingresos del núcleo en el que se encuentran. Por otro lado, existe en una ciudad de migrantes, la gran cantidad de gente proveniente de otras localidades con o sin el conocimiento de las personas con quienes

⁵¹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. “Protección de la niñez ante la violencia. Respuestas durante y después de COVID-19” México, UNICEF, 2020.

⁵² Cfr. Luis Ernesto Cervera Gómez. *Análisis espacial de la violencia en Ciudad Juárez*. Tesis doctoral. Ciudad Juárez, El Colegio de Chihuahua, 2015.

⁵³ El 6 de mayo de 2020, el presidente de la república afirmaba que “en el caso de la violencia en general y la violencia contra las mujeres no hemos nosotros advertido un incremento”; y que no sucedía porque al ser *nosotros* una cultura de mucha fraternidad en la familia, “si queremos medir violencia familiar en México con los mismos parámetros de otras partes del mundo, no aplica del todo”. A pesar de lo absurdo, el problema es que la palabra presidencial se toma como verdad en amplios sectores de la población. Cfr. Andrés Manuel López Obrador, *AMLO. Sitio oficial de Andrés Manuel López Obrador*, Conferencia de prensa del 6 de mayo de 2020. En <https://lopezobrador.org.mx/transcripciones/> consultado el 10 de junio de 2020.

habían estado cerca. Históricamente, las autoridades de la frontera se han topado con la existencia de cuerpos humanos sin identificar o sin reclamar por parte de quienes los conocieron en vida. ¿Dónde viven sus familias? Si viven en la ciudad, ¿por qué no reclaman esos cuerpos? El problema se ha exacerbado a partir de las recurrentes olas de violencia cuyo escenario ha sido Ciudad Juárez.

Sabido es que habrá mucha gente que no cuenta con los recursos suficientes para enfrentar los gastos que implica la disposición legal de un cadáver humano. Muchos enfermos son abandonados en hospitales, casas de cuidado o instituciones afines. Al finalizar sus vidas nadie les reclama. Pero además, en tiempos de enfrentamientos entre grupos delictivos, cuando se han globalizado los negocios ilícitos, el movimiento de gente también es dilatado y constante y quienes forman parte de las bandas, muchas veces son recién llegados que se integran con pleno desconocimiento de la ciudad y pocas veces con la noción de sus familiares del lugar en el que se encuentran y del tipo de trabajo que realizan —o quizá prefieren tratar al ausente como desaparecido, huido, “se fue pa’l norte”, con la aceptada ignorancia del paradero—. Lógico es que, en caso de caer en el cumplimiento del deber dentro de la agrupación, resulta muy complicado que sus familiares se enteren de la ubicación del cuerpo o que estén convencidos de que deban reclamarlo.

A lo anterior debemos sumar las actitudes sensibleras de los medios de comunicación. Con posiciones moralizantes, propias de discursos de cualquier secta religiosa, además de insistir en que “somos más la gente de bien”, buscan la lágrima fácil al tratar el asunto de los cuerpos no reclamados: “pero los muertos anónimos y viejos permanecen en el olvido”; o, “Huyen y dejan a sus muertos... hay quienes han optado por irse y dejar todo en Juárez en

busca de su bienestar... incluso a sus muertos”.⁵⁴ O este otro ejemplo que raya en lo melodramático: “Lejos de sus familias, sin flores ni lágrimas, 40 cuerpos encontrados sin vida ... fueron inhumados ayer en el panteón municipal San Rafael”.⁵⁵

Eventualmente, los medios impresos tratan el asunto de los cuerpos depositados en la fosa común. Solamente buscan provocar el sentimentalismo, sin interpretar. Con la información periodística, hemos armado la siguiente Tabla número 2-3.

Tabla número 2-3.
Cuerpos enviados a la fosa común sin identificación y no reclamados, 1934-2019

Periodo	Cantidad	Promedio anual	Promedio mensual	Promedio diario
1934 a 2008	2,000	27.4	2.3	.07
1993 a 2007	4,250	283	23.6	.79
1994 a 2003	1,500	150	12.5	.42
2003	76	76	6.3	.21
2008/1 a 2020/5	2,052	14.3	15	.5
2008/1 a 2013/9	560	486	8.2	.3
2008/1 a 2013/9	1,433	249	20.8	.7
2008/10 a 2011/3	342	146	12.2	.41
2009/1 a 2010/7	210	128	11.7	.4
2009	183	183	42.8	1.4
2010/4 a 2010/7	60	240	20	.7
2010	170	170	14.2	.5
2011/1 a 2011/10	59	79.2	6.6	.22
2014/1 a 2014/10	130	156	13	.4
2018/1 a 2019/10	1,258	686	57.2	1.9
2019/1 a 2019/10	238	286	23.8	.8

Fuente: Elaboración propia⁵⁶

⁵⁴ Sic, Karen Cano, “Anónimos y antiguos... hay muertos que nadie llorará”, *El Diario de Juárez*, 30 de octubre de 2011, p. A-1.

⁵⁵ Hérika Martínez Prado, “Inhuman 40 cuerpos sin vida no reclamados en el SEMEFO”, *Norte de Ciudad Juárez*, 11 de septiembre de 2013, p. A-7.

⁵⁶ Las cantidades en negritas es lo informado por la fuente; los promedios se han calculado aquí para hacer una valoración y comparación aproximada. Karen Cano, “Anónimos y antiguos... hay muertos que nadie llorará”, *Diario de Juárez*, 30 de octubre de 2011, p. A-1. Armando Rodríguez, “Exhumarán más de 4 mil cuerpos no identificados”, *Diario de Juárez*, 4 de diciembre de 2007, p. A-1. Horacio Carrasco Soto, “La fosa común, un desorden”, *Diario de Juárez*, 5 de abril de 2003, p. B-3. Araly Castañón Leos, “Enviaron 76 a fosa común el año pasado”, *Diario de Juárez*, 4 de abril de 2005, p. B-1. Hérika Martínez Prado, “Serán inhumados 150

Es evidente el desorden informativo que tenemos. Posiblemente se deba al desorden en los archivos y declaraciones de los encargados de la Fiscalía del Estado, por largos años llamada Procuraduría General del Estado de Chihuahua. A final de cuentas, la sociedad se encuentra a merced de lo que quieren, y como quieren, informar las autoridades locales. Así mismo, a merced de lo mismo también de parte de las empresas dedicadas a vender la información que las autoridades entregan. Como viene, va; sin preguntas, sin revisión, sin cuidado.

¿Sirve de algo esta serie de datos numéricos? Supongamos que todas las cifras tienen cierto acercamiento a lo que realmente ha sucedido en la frontera y que, además se haya registrado en la Procuraduría/Fiscalía y que los reporteros y editores lo hayan publicado de manera fidedigna. *Grosso modo*, estamos hablando de 238 cuerpos al año, entre 1993 y mayo de 2020 que han ido a parar a la fosa común en Ciudad Juárez. 6,300 individuos que en algún momento tuvieron una identidad en alguna parte del planeta y cuyos restos fueron levantados por las autoridades forenses quienes, pasado el tiempo que dicta la ley, decidieron sepultar ante el nulo reclamo y la jamás lograda identificación.

El 30 de agosto de 2019, frente a las puertas de Palacio Nacional, un conjunto de organizaciones dedicadas a buscar a sus desaparecidos exigió al presidente López Obrador que se tomaran las medidas pertinentes a fin de comenzar a aclarar el paradero de más de 40

cuerpos no reclamados”, *Diario de Chihuahua*, 22 de mayo de 2020, <https://www.eldiariodechihuahua.mx/> consultado el 25 de mayo de 2020. Hérica Martínez Prado, “Inhuman 40 cuerpos sin vida no reclamados en el SEMEFO”, *Norte de Ciudad Juárez*, 11 de septiembre de 2013, p. A-7. Sin créditos, “Mandan a la fosa común 40 cuerpos”, *El Heraldo de Chihuahua*, 7 de septiembre de 2013, p. F-2. Beatriz Corral Iglesias, “Inhuman 11 cuerpos sin reclamar; van 342 desde octubre de 2008”, *Norte de Ciudad Juárez*, p. A-4. Yuliana Nieto, “Sin identificar 210 ejecutados en Juárez”, *Entre Líneas*, 23 de julio de 2011, <https://entrelineas.com.mx/> consultado el 25 de mayo de 2020. Beatriz Corral Iglesias, “Violencia incrementa «muertos anónimos»”, *Norte de Ciudad Juárez*, p. A-7. Carlos Coria Rivas, “Van a la fosa común 14 ejecutados más en Juárez”, *Excelsior*, 20 de julio de 2010. Luz del Carmen Sosa, “Resguarda panteón aquí más de mil muertos 'sin nombre’”, *Diario de Juárez*, 2 de noviembre de 2014, p. A-1. Sin créditos, “La gran fosa común de Ciudad Juárez; inhuman 157 cadáveres”, *La Silla Rota*, 13 de octubre de 2013, en <https://lasillarota.com/estados/> consultado el 25 de mayo de 2020.

mil personas desaparecidas e identificar más de 37 mil cuerpos localizados en fosas clandestinas y en los depósitos que para tal efecto mantienen las autoridades federales y estatales.⁵⁷ En Ciudad Juárez hay material suficiente para comenzar a resolver este escandaloso problema nacional. No fue sino hasta el 6 de enero de 2020 que la Secretaría de Gobernación corrigió las cifras, aunque ofreció terminar con la impunidad, “así como con las causas que originan la violencia”.⁵⁸ La pandemia de la COVID-19 fue el mejor pretexto para dejar que las cosas siguieran su curso.

Con todo, la familia continúa siendo el esquema idealizado por diversos sectores de la sociedad, la juarenses no tendría por qué formar parte de la excepción. Hablo de una idealización, pues se ha impuesto el modelo familiar típico de la modernidad capitalista, encabezado por el padre, seguido por la madre y, al final los hijos. Este modelo nuclear se eterniza en el pensamiento, suponiendo cualquiera que así ha sido y seguirá siendo. Se ha naturalizado el esquema. Por supuesto, se agregan elementos de tradiciones pasadas, como reminiscencias entre las que se incluyen las familias extendidas, el patriarcado del macho o la hembra de actitudes igualmente patriarcales, dominante por varias generaciones, pero siempre manteniendo el modelo. Ya en 1877 Lewis Henry Morgan sugirió no pensar en la familia sino como un “principio activo” que adquiere diferentes formas de acuerdo con el tiempo y el lugar en el que se presenta, pero que “no se estaciona nunca”, adquiere diferentes formas conforme transcurre la vida.⁵⁹

⁵⁷ SC, “En México hay 40 mil desaparecidos y 37 mil muertos sin identificar: organizaciones”, *Aristegui Noticias*, 30 de agosto de 2019. En <https://aristeguinoticias.com/3008/mexico/en-mexico-hay-40-mil-desaparecidos-y-37-mil-muertos-sin-identificar-organizaciones> consultado el 10 de junio de 2020.

⁵⁸ Iván E. Saldaña, “Hay 61 mil 637 desaparecidos; suman 5 mil 185 casos en lo que va del sexenio”, *Excélsior*, 7 de enero de 2020. Los datos los dio Karla Quintana Osuna de la Comisión Nacional de Búsqueda de Personas y la declaración – promesa, el subsecretario de Derechos Humanos, Población y Migración, Alejandro Encinas.

⁵⁹ Lewis H. Morgan, *La sociedad primitiva*. Pról. Carmelo Lisón Tolosana. Madrid, Ayuso, 1971, p. 439.

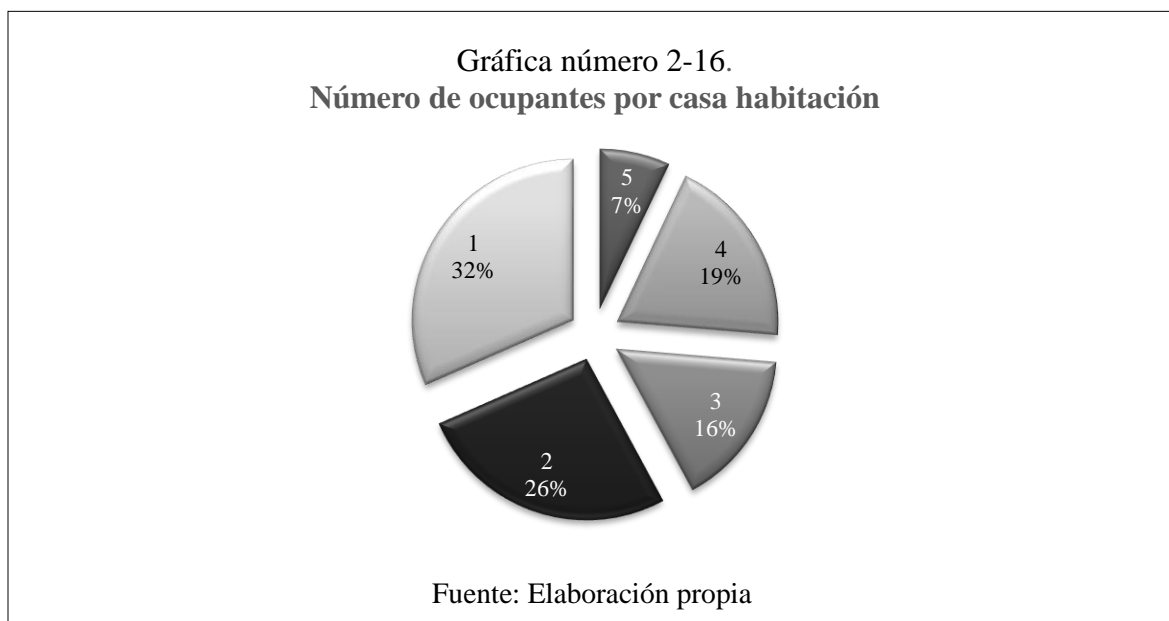
Tan complicado de comprender y aceptar resulta, que aun cuando en los años sesenta del siglo XX se buscaba criticar el *American way of life*, cuya médula es la familia que llamamos «nuclear» por medio de dibujos animados, éstos se convirtieron en mera forma de la *entertainment industry*, tan caro a lo que se buscaba criticar y de la peor manera, la de atrofiar la percepción de la historia y la comprensión del tiempo histórico. Con *The Flintstones* se ha entendido que la sociedad humana no ha pensado jamás en otra cosa que en el éxito individual, capitalizado por medio del consumo de cuanto cosa pueda ofrecer el mercado, por más inútil que sea. Obviamente, para alcanzar eso, es necesario ser un asalariado, poseer un auto, una casa propia, una esposa y la bendición de la descendencia. Todo es posesión, una vida eterna de compra y venta que gira en torno al hombre proveedor, defensor de la santidad familiar, cuyo amor es traducido por la cantidad de innovaciones que, gracias a su capacidad de gasto –muchas veces efectuado a escondidas de su cónyuge, como buscando engañarle siempre–, abastece al hogar... por los siglos de los siglos... Así lo muestran varias de las respuestas que han dado nuestros entrevistados en los que se involucra el concepto de familia.

Es quizá por ello que se normaliza la añoranza por la vida en familia caminando por la Stanton, llegar a la Plaza de los Lagartos y soltar la lágrima al recordar el hecho de comprar chácharas, comprar bagatelas y comprar chuchulucos, lo que sea que alcance, acompañado del padre, de la madre o de alguno de los abuelos, la finalidad ha sido siempre la misma: comprar. La mejor forma de desear la vida cotidiana es precisamente en un ambiente familiar que buscamos reproducir. Hoy que cada vez es más complicado cruzar al paraíso del consumismo, se han levantado las alternativas criollas para que los días familiares mantengan el sustento moral que les distingue, siempre a partir de una transacción comercial o, al menos,

alrededor de donde otros las realizan. La caminata por el centro comercial se relaciona con la idea de tiempo libre: de las manos de los hijos, de los padres, de la pareja, derrochando alegría y felicidad en medio de tanta gente que va exactamente a lo mismo, a dedicar su tiempo libre a la convivencia familiar.⁶⁰

La manera de distribuir las actividades, productivas o no, dentro de la cotidianidad, está estrechamente ligada a la cantidad de lazos que uno decide establecer o le son impuestos. Fuera de los ambientes laborales y escolares, las circunstancias de bienestar y relacionales se ligan a la cantidad de personas con las que uno vive y con quienes se convive; a la atención que debe uno dedicar a las mascotas y al cultivo de los árboles que rodean el entorno.

Quienes han participado con sus ideas y sensaciones para este trabajo, conviven con otras personas en el lugar donde viven, bajo el esquema de distribución presentado aquí:



⁶⁰ Cfr. Arlene Dávila, *El mall. Políticas de espacio y clase social en los centros comerciales latinoamericanos*. Trad. Mariana Serrano Zalamea. Bogotá, Universidad de los Andes – Facultad de Ciencias Sociales – Uniandes, 2018.

La cantidad de gente con las que se convive de manera constante es un factor que incide directamente en el ánimo, en la forma de enfrentar el mundo de la vida cotidiana, sobre todo cuando se trata de relaciones de dependencia económica que, por lo general, implican relaciones de dependencia emocional. El artista, aunque su trabajo sea reflejo de lo que siente, imagina y supone la sociedad, requiere de la soledad para poder expresar lo que busca. Si no le es posible esa soledad, necesita por lo menos un espacio donde dé rienda suelta a la libertad para pensar, para desahogarse, para crear. No es extraño por ello que casi una tercera parte de los entrevistados viva en solitario, una proporción muy por arriba de la nacional (10.9%) o de la del estado de Chihuahua (12.9%).⁶¹ Y si se lo suma a la cantidad de artistas que solamente conviven con una persona más, la proporción es la ideal para esa libertad creativa: más de la mitad de ellos viven en hogares compuestos por máximo dos personas. Por cierto, aquí tan sólo se consigna el hecho y, de alguna manera, se busca relacionarlo con la naturaleza de la actividad de los artistas encuestados. Si se indagan condiciones patológicas o traumas por acercarse a la soledad, ya es averiguar la existencia de moros con tranchete a la vuelta de cada esquina, pues no necesariamente todos los seres humanos estamos dispuestos a vivir en condiciones de abigarramiento.

En noviembre de 2018, se buscaba aumentar el presupuesto del Centro Nacional de Programas Preventivos y Control de Enfermedades (CENAPRECE), con el fin de ampliar las actividades de esterilización canina y felina, así como de vacunación antirrábica debido a los siguientes indicadores: “7 de cada 10 hogares en México cuentan con una mascota”, cantidad que lleva a calcular en 80% la cantidad de mexicanos que vive con perros; entre 2008 y 2018

⁶¹ El promedio nacional es de 3.7 individuos por casa habitación. INEGI, *Encuesta Nacional de los Hogares 2017*, Hogares censales, porcentaje de hogares unipersonales. En <https://www.inegi.org.mx/temas/hogares/> consultado el 10 de mayo de 2020.

se incrementó en 20% el número de perros domésticos pero, además, hay alrededor de 16 millones de perros y gatos que deambulan sin cuidado alguno por el territorio nacional, donde el total estimado suma 28 millones.⁶² Obviamente, estos animales tienen más oportunidad de sobrevivir en las ciudades.

Un estudio del 2016 de la empresa mercadológica alemana GfK indicaba que en el 64% de los hogares en México había al menos un perro y en el 24% al menos un gato y solamente en el 19% no había mascotas. Argentina, México y Brasil –en ese orden– son los países que tienen el mayor porcentaje de hogares con mascotas en el mundo. En el planeta existen como mascotas los peces (12% de los hogares), aves (en el 6%) y otros animales (6%); el 43% de las unidades domésticas no tienen un animal de compañía.⁶³ En los Estados Unidos al finalizar 2016, el 57% de los hogares estadounidenses tenía por lo menos un ejemplar de mascota y el 38% del total nacional de hogares tenía uno o más perros, más el 25% de hogares con uno o más gatos. El cálculo de la población canina en ese país es de alrededor de 77 millones de individuos.⁶⁴

En el caso de nuestro estudio en Ciudad Juárez, nos encontramos con que el 67% de los hogares de las personas entrevistadas tiene un animal como mascota, por lo menos. De

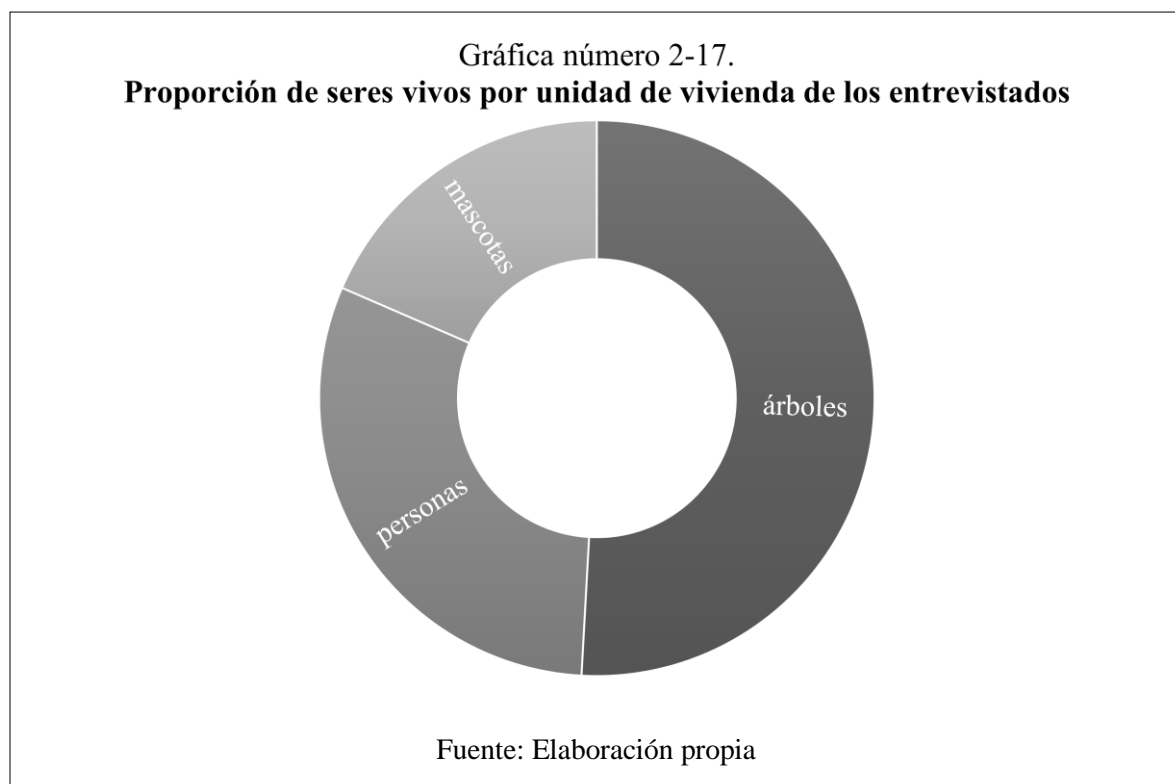
⁶² Cifras expuestas en la “Proposición con punto de acuerdo por el que se solicita a la Cámara de Diputados considerar una ampliación al presupuesto asignado a la Secretaría de Salud, en específico para el Centro Nacional de Programas Preventivos y Control de Enfermedades (CENAPRECE) en materia de esterilización canina y felina, así como de vacunación antirrábica, además de incrementar el Fondo de Aportaciones para los Servicios de Salud (FASSA), con el objetivo fortalecer los programas de zoonosis en las entidades federativas” del 27 de noviembre de 2018, suscrito por la senadora Delfina Gómez Álvarez.

⁶³ Gesellschaft für Konsumforschung e.V. (GfK), “Pet ownership. Global GfK survey”. May 2016, en <https://www.gfk.com/> consultada el 15 de mayo de 2020. En las décadas recientes, la moda del eufemismo ha alcanzado a las mascotas y para buscar la restauración de la dignidad de las mascotas, se prefiere ahora el uso de “animal de compañía”; ver Leslie Irvine. *If you tame me: understanding our connection with animals*. Philadelphia, Temple University Press, 2004, p. 33.

⁶⁴ American Veterinary Medical Association, *AVMA Pet Ownership and Demographics Sourcebook, 2017-2018 Edition*. Schaumburg, Center for Information Management of the American Veterinary Medical Association, 2019, p. 4.

esa proporción, 59% posee perros y 30% posee gatos. Además, hay conejos, cuyos, tortugas y patos. Nadie se refirió a otros mamíferos, a otros reptiles, a otras aves, así como tampoco a peces ni a insectos o arácnidos, como ha sido la moda por el mundo.

Por otro lado, dentro del ambiente desértico en el que se encuentra ubicado Ciudad Juárez, las transformaciones del paisaje que, a la par, implican formas de adaptación a las duras condiciones que impone el medio, está la práctica del cultivo de árboles. Las bondades de este tipo de especímenes influyen en la producción de sombras, en el amortiguamiento del ruido, en la purificación del aire, así como en la retención de la humedad. Resulta muy complicado que haya una reproducción espontánea de las especies de árboles dentro del ámbito urbano, por lo que es menester que los ciudadanos hagan lo posible por brindarles las condiciones adecuadas de existencia. De esta manera, en los hogares se conforma un microhábitat cuyas proporciones se muestran en la Gráfica número 2-17.



Se han contado los autos, las personas e incluso los minutos de aplausos que recibe un funcionario público por decir que hará el trabajo por el cual le pagan. Ya será casi una década transcurrida desde que fueron contados los árboles en Ciudad Juárez por última –¿y única?– vez. En 2013 había 89,942 árboles, más 6 m² de áreas verdes por habitante. La recomendación de la OMS es de un árbol por cada tres personas que habitan el espacio urbano, más 19 m² de áreas verdes.⁶⁵

Pero son solamente recomendaciones. Haciendo un cálculo conservador, es necesario que haya 830 hectáreas de áreas verdes en la ciudad más 461 mil árboles tan sólo para cumplir con el mínimo indispensable para buscar una mejor calidad de vida. En siete años no se han vuelto a contar los árboles, pero es imposible suponer que su número haya crecido cinco veces durante ese periodo. Así como tampoco se han triplicado las áreas verdes. Sin embargo, las conceptualizaciones adolecen de tal vaguedad que cualquier vestíbulo puede considerarse como área verde de acuerdo con el Reglamento de Áreas Verdes de Juárez. Según esto, se refiere a “Los espacios de libre acceso al público como plazas, monumentos [*sic*], jardines, parques, camellones, entre otros”.⁶⁶

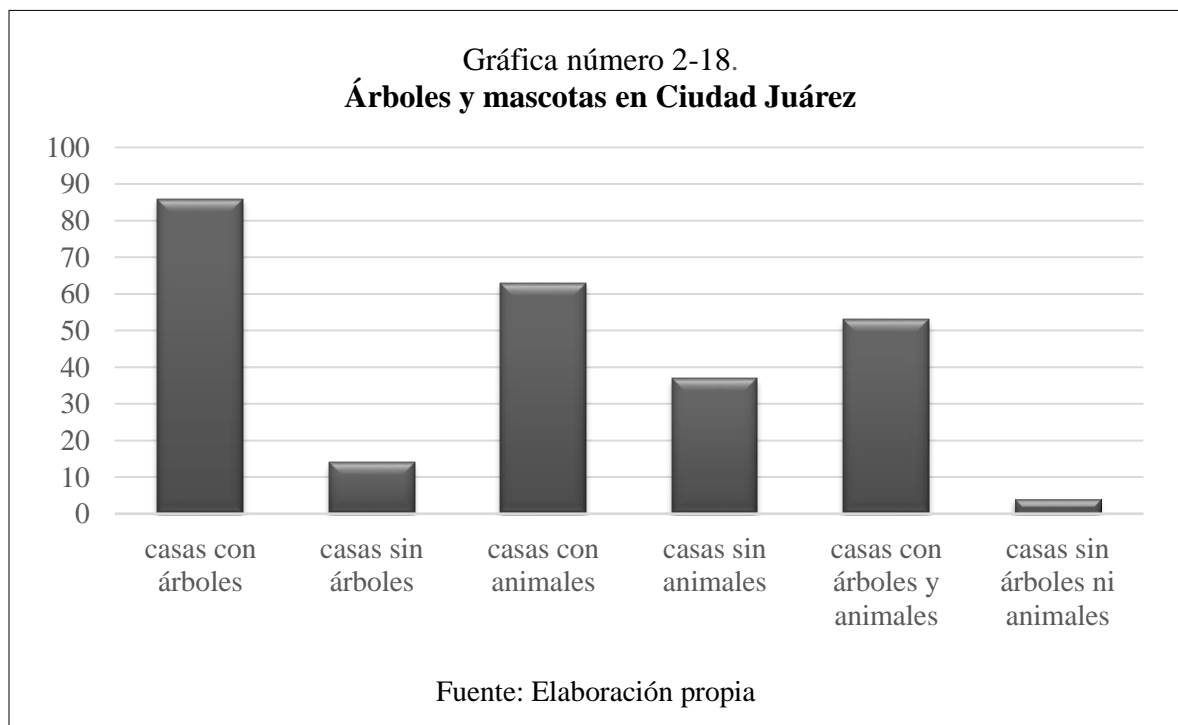
Nos quedaremos con la idea de parques y jardines de acceso libre, arbolados, con vegetación natural o inducida y en la que se pueden realizar actividades recreativas. Los camellones forman parte de los accesorios de las vialidades y si bien se agradecería que estuvieran cubiertos por árboles y cualquier tipo de vegetación, implican un grave riesgo para las actividades de solaz y esparcimiento de la población. Además, pueden incluirse las

⁶⁵ Plan Estratégico de Juárez AC, “En Juárez, apenas un árbol por cada 16 personas”, *Comunicación institucional*, 20 de septiembre de 2018, en <https://planjuarez.org/> consultado el 10 de mayo de 2020. Gabriela Cota, “Insuficientes, áreas verdes para los juarenses: IMP”, *El Diario*, 4 de abril de 2013, en <https://diario.mx/> consultado el 10 de mayo de 2020.

⁶⁶ *Reglamento de Áreas Verdes y Silvicultura Urbana del Municipio de Juárez*, Capítulo I. disposiciones Generales, Artículo 4, fracción I, en *Periódico Oficial del Estado de Chihuahua*, 24 de abril de 2010, p. 3911.

zonas destinadas a reserva territorial y de la flora, siempre y cuando la población en general tenga acceso a ellas.

En el ámbito familiar se realizan esfuerzos por apoyar la existencia de áreas verdes. De entre nuestros entrevistados, podemos inferir que, aunque por cada cinco personas existan tres mascotas, sabemos que también hay cinco árboles por cada tres personas, lo cual podría hablar de un deseo de ciudad diferente haciendo el esfuerzo para que esto pueda llegar a lograrse. La Gráfica número 2-18 da cuenta de ello.



La responsabilidad de estar a cargo de animales y árboles implica un tiempo que se debe restar a las actividades productivas, a las creativas y a la tan anhelada permanencia de calidad con la familia, sin olvidar los gastos que esto implica. Por cierto, el 75% de los entrevistados manifestó contar con un jardín, aunque no se hicieron precisiones en cuanto a superficies.

Tener una idea aproximada de los tiempos en una ciudad ayuda a comprender, a elaborar una imagen un tanto más sutil de lo que en ella sucede a partir de sus habitantes. Al estar conscientes de las responsabilidades y deseos, los miembros de la sociedad habrán de tener en cuenta la manera de distribuir el tiempo para cumplir con lo que se quiere y con lo que es necesario.

Tiempo que se usa, tiempo que se gasta

Rasgo esencial del capitalismo es la movilidad espacial, la libertad para trasladarse de un lugar a otro. La revolución burguesa a la que aludía Marx, rompió los lazos que ataban al campesino con la tierra, le dio alas para buscar la libertad de vender su fuerza de trabajo a quien quisiera pagarla, aunque nunca se le ofreció ni se le ofrecerá el precio suficiente para recuperar la energía gastada en el proceso laboral, aunque nunca tenga a su alcance todo cuanto le da al dueño de los bienes de producción quien, con toda libertad, acumula ganancia que convierte en un capital cuya magnitud siempre estará fuera del alcance de la imaginación de ese ser que genera la riqueza cotidianamente.

La libertad capitalista es posible por la apertura de todas las puertas, por el derribamiento de los obstáculos que limitan el traslado de capitales, de mercancías, de personas que producirán mercancías, que harán posible la acumulación de capital. Trasladar y trasladarse es la condición para que esto funcione. No importan las distancias y solamente el tiempo de unos y no de otros es el valioso.

El sociólogo estadounidense Richard Sennett asegura que la apertura a la comprensión de la vida de conocimientos como el de la circulación sanguínea, explicada magistralmente en 1628 por el médico inglés formado en Padua, William Harvey, permitió

una serie de innovaciones en la forma de decir y hacer las cosas. Con la idea de movimiento perpetuo, de la constante acción de ir o venir con libertad y a partir de que los hombres asumieron tener el derecho de hacerlo, se argumentó la necesidad del intercambio de mercancías de manera masiva, pues masiva comenzaba a ser su producción y masificadas se convertían las ciudades sede del milagro capitalista.

Siguiendo la explicación del doctor Harvey, insiste Sennett, Adam Smith tomó como ejemplo la circulación sanguínea a fin de dar sentido al movimiento de las mercancías que es posible bajo la libertad de comercio. Con el fin de no batallar, le llamó «circulación de mercancías», de esa manera, un proceso social, vital para la construcción y consolidación de capitalismo se equipara con un proceso estrictamente mecánico –como lo sostuvo Harvey, aunque ahora se le imponga la especificación de *biomecánico*–, al mismo tiempo que se naturaliza como proceso, se eleva la misma circulación de mercancías a un rango cercano a lo natural, se vitaliza.⁶⁷

La Ilustración, entonces, aportó al entendimiento de las ciudades el concepto de la circulación –de personas, de mercancías, de vehículos, de capitales, de ideas, entre otros–. No es simple coincidencia que se hable de *arterias* ciudadinas para indicar las vías por donde circula el *flujo* de gente y cosas,preciado sostén de la utopía capitalista. La libertad de flujo es condición para el funcionamiento adecuado del sistema, sin embargo, se trata de generalidades, de supuestos teóricos planteados desde Smith y sus predecesores, pasando por Marx y sus seguidores, por teóricos de una u otra corriente de pensamiento o de tendencias ideológicas diversas que muchas veces olvidan lo que pregonan, tal es el caso de la división

⁶⁷ Richard Sennett, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Trad. César Vidal. Madrid, Alianza, 2018, pp. 273-275.

internacional del trabajo. La maquinaria del capitalismo funciona globalmente gracias a la imbricación de realidades desiguales que no siempre comparten las características de la definición clásica del capitalismo. El desarrollo desigual y combinado del que habló Karl Marx fue explicado por Lev Trotsky y fijado como «ley» por el filósofo George Novak;⁶⁸ es el punto de gozne teórico para lograr la comprensión de esto y evitar pensarlo como una paradoja. Me explico.

Con la finalidad de que se goce de un cuerpo sano en cuyas áreas hegemónicas se ostente el éxito de las relaciones capitalistas, desde el que se demuestre que la economía de mercado genera riqueza, incrementa el flujo de capitales y que el mundo se inunda de mercancías bendecidas por un halo de libertad de trabajo, de pensamiento, por una democracia participativa *quasi* universal, diversos órganos y subsistemas integrantes de ese gran cuerpo que representa el sistema, deben mantenerse al margen de lo evidente en los centros de toma de decisión. Conviven con el liberalismo económico los sistemas semiesclavistas en las periferias de la economía moderna. Los rasgos feudales de la producción agraria persisten en al menos tres continentes. Las economías de subsistencia, totalmente ajenas al sistema de mercados, sobreviven casi a la espera de ser demolidas y absorbidas. La posibilidad de construir estados de bienestar en las sociedades metropolitanas de la Europa Occidental se mantiene en proporción directa al saqueo indiscriminado de recursos minerales y bióticos en territorios donde la mano de obra se contrata por un plato de comida al día después de una jornada de 16 horas de trabajo. En tanto se aplaude a un sistema educativo finlandés en el que los niños gozan de plena libertad de acción y aprenden

⁶⁸ Cfr. George Novack, *La ley del desarrollo desigual y combinado de la sociedad*. Trad. Nahuel Moreno. Bogotá, Pluma, 1974.

a decidir como parte de su vida cotidiana, se comunican en tres o cuatro lenguas diferentes y presumen su cuidadosa gestión científica de los bosques de coníferas cuando poseen las principales empresas productoras de papel en el planeta, se esconde la expoliación que hacen de los bosques sudamericanos y de la compra de la madera explotada ilegal y salvajemente por las mafias rusas dentro del territorio de la antigua URSS.⁶⁹ La sola transferencia de plusvalía generada en las instalaciones que aprovechan el uso de mano de obra intensiva pagado a precios de miseria como parte de la cadena de producción de las empresas globales, es una muestra de la cauda de inequidades y desigualdades que va dejando a su paso la moderna producción industrial que esconde sus raíces y razones en un discurso de crecimiento, de incrementos en los PIB nacionales y los indicadores de desarrollo humano. Sin embargo, el flujo persiste.

El entramado de senderos que forman parte de la urbanización de Ciudad Juárez es el medio perceptible visualmente por el cual circula todo aquello que le da vida a la metrópolis. Existen otras formas por las que se trasladan información, electricidad, agua potable, agua residual, gas natural; pocas veces se ven, pero su ausencia o mal funcionamiento son ampliamente distinguidas. Con todo ello, se interconectan casas habitación, centros de dotación de servicios, agencias gubernamentales y de administración pública, locales comerciales, establecimientos industriales, servicios educativos y espacios comunes en una superficie que en 2015 se calculaba un poco mayor que las 35,200 hectáreas.⁷⁰ Es decir, poco más de 39 personas por cada hectárea que constantemente se

⁶⁹ Ricardo Carrere, “Tras la huella de la celulosa en Finlandia”, 22 de junio de 2005, en *Grupo Guayubira.org* <http://www.guayubira.org.uy/>, consultado el 13 de abril de 2020.

⁷⁰ Instituto Municipal de Investigación y Planeación, *Radiografía... op. cit.*, p. 17. Como simple comparación, la ciudad de Chihuahua se extiende en una superficie que rebasa apenas las 26 000 hectáreas, representa aproximadamente las tres cuartas partes del tamaño de Ciudad Juárez. Cfr. Instituto Municipal de Planeación, “Ámbito urbano”, Chihuahua, implanchihuahua.org/, consultado el 13 de abril de 2020.

mueven, se trasladan del hogar al trabajo y viceversa, de la casa a la escuela o a adquirir el sustento diario. Un traslado que se realiza en calles cuya quinta parte no ha sido pavimentada hasta hoy.

Desde el siglo XVIII forma parte del sentido común saber que las ciudades deben estar construidas y organizadas de manera tal que sea posible la limpieza y normar una serie de medidas de higiene. La intención ha sido evitar la propagación de enfermedades. El último cuarto de esa centuria marca el inicio de lo que podríamos llamar la era de la salud pública, cuando el Estado comienza a tener injerencia en las medidas de higiene y salud de la población. Calles amplias y adoquinadas, nivelaciones para evitar los encharcamientos, prohibir la disposición de excretas al aire libre, obligatoriedad de la limpieza de las calles y designar espacios específicos para la colocación de desechos, fueron tan solo algunas de las medidas que comenzaron a practicarse en algunas ciudades europeas y americanas.⁷¹

Sin embargo, el seguimiento a las tradiciones científicas y la adaptación a las recomendaciones desde el conocimiento en los ámbitos de las formaciones sociales periféricas, representan procesos que pueden tomar hasta centurias antes de verse aplicados –solamente ha transcurrido un par más la mitad de otra–, cuantimás se trate de la vertiente de atención al bienestar de los sectores poblacionales marginales. Por higiene pública, es necesario dar tratamiento al 20% de las calles de Ciudad Juárez pues no tienen ningún tipo de recubrimiento que evite la propagación de partículas dañinas a la salud. Rodeada la ciudad

⁷¹ Cfr. Gerard Jori, *Salud pública e higiene urbana en España durante el siglo XVIII. Una perspectiva geográfica*. Tesis doctoral. Barcelona, Universidad de Barcelona – Facultad de Geografía e Historia, 2012, en especial su capítulo octavo; además, Francisco José Moreno-Martínez, Carmen Gómez García y Ana María Hernández-Susarte, “Evolución histórica de la higiene corporal: desde la edad antigua a las sociedades modernas actuales”, *Cultura de los cuidados. Revista de Enfermería y Humanidades*, Universidad de Alicante, 2016, año 20, núm. 46, p. 120. De igual forma revítese el capítulo VI, “Las estrategias de la desodorización” del libro del historiador francés Alain Corbin, *El perfume o el miasma. El olfato y lo imaginario social; siglos XVIII y XIX*. Trad. Carlota Vallée Lazo. México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 105-126.

por la aridez de la tierra y ubicada dentro de la ecorregión llamada Desierto Chihuahuense, la arena forma parte sustancial de todo cuanto vive y siente cada uno de los habitantes de la región. Con los efectos del cambio climático, los periodos de viento que anteriormente estaban muy bien acotados dentro del primer tercio de cada año ahora exigen trabajo extra a las vías respiratorias altas de los habitantes de la región a lo largo de la docena de los meses.

El traslado dentro de la ciudad implica lidiar con las ráfagas de viento que por fuerza acarrearán finos gránulos de arena que se depositan desde la entrada nasal hasta el fondo de los alvéolos. Además, van acompañadas por toneladas de polvos provenientes de la basura que se produce en el área metropolitana paseña. ¿Cuánta materia contaminante respiran los habitantes de la región? Alrededor de 1200 toneladas de basura llegan al relleno sanitario de la ciudad,⁷² pero en 2007 se calculaba la generación diaria de poco más de 1700;⁷³ no tengo una respuesta precisa para quien pregunte dónde quedan las 500 toneladas diarias restantes o si las estimaciones adolecen de serias imprecisiones.

Por su parte, en la ciudad de El Paso se deposita un promedio de 1500 toneladas diarias en el tiradero de basura residencial, el destino de los materiales provenientes de comercio, industria y otros establecimientos.⁷⁴ El área que comprenden Juárez, El Paso y Las Cruces bien puede caracterizarse como una zona habitada por fieles consumidores de la oferta del mercado capitalista y quienes no alcanzan a participar en él por sus exiguos ingresos, se ubican permanentemente en la sala de espera para llegar a serlo.

⁷² Cfr. Myrna Limas Hernández y J. Eréndira Blanco Romero, “Prácticas de consumo-desecho de residuos sólidos domiciliarios en Ciudad Juárez en 2014”. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, voy. 38, número 83, 2017, pp. 97-132.

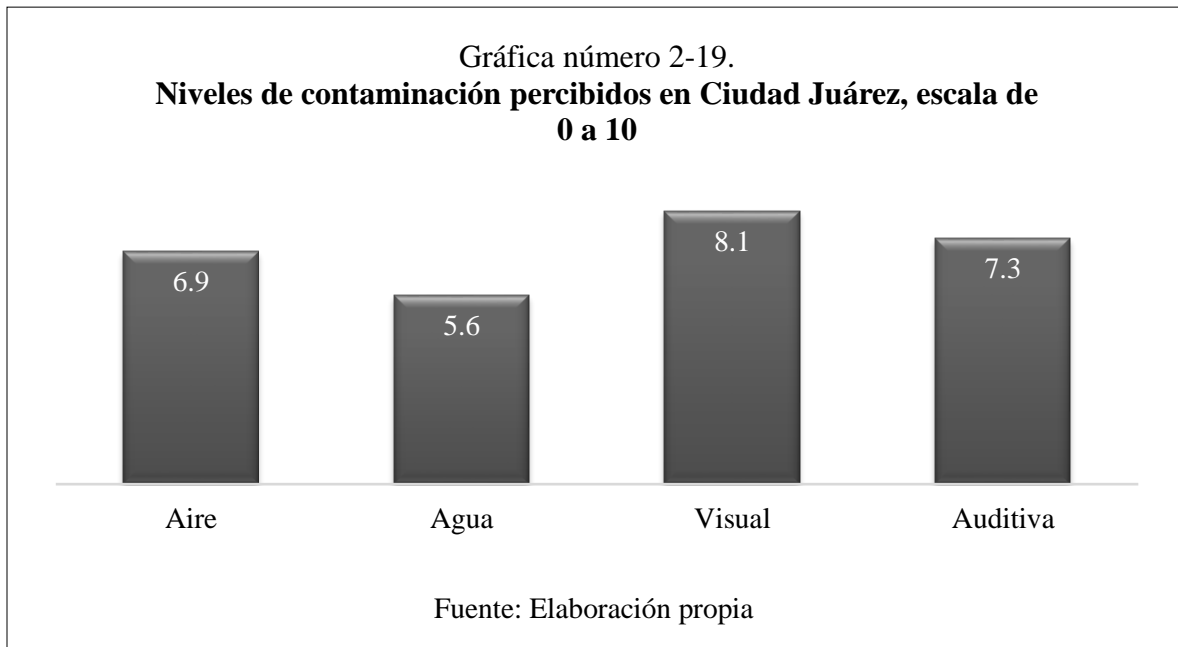
⁷³ Estrategia y Proyectos Consultores, S.C., *Análisis y diagnóstico de la problemática de residuos sólidos en las principales ciudades de la franja fronteriza comprendidas en el mandato de la COCEF*, Ciudad Juárez, COCEF, 2007, p. 78.

⁷⁴ El Paso Environmental Services Department, *Greater El Paso Landfill*, <https://www.elpasotexas.gov>, consultado el 23 de enero de 2020.

Además, no deben quedar en el olvido las partículas que permanecen en la superficie del suelo o que suspendidas en el aire y que tienen su origen en el fecalismo a cielo abierto, quizá no de todas las personas, sino de los varios millares de perros y gatos que deambulan por la ciudad.⁷⁵ Tampoco se pueden omitir de la consideración los animales que coquetamente pasean atados a sus amos repartiendo excretas por banquetas –donde hay–, al pie de los postes y doquiera, en un claro ataque a la salud de las personas, con toda la impunidad que esto implica pues se considera como parte de la inocencia de la naturaleza en medio del conglomerado humano. Sí, las medidas creadas a partir de las concepciones higienistas del siglo XVIII no pueden ser más que un fragmento del catálogo de deseos por cumplir en los proyectos urbanos en las sociedades periféricas.

La percepción que tienen los participantes en este estudio sobre la basura, la suciedad y la contaminación es muy clara: “a la ciudad se la está comiendo la basura”, dijo una de ellas. Si bien es cierto que se tiene la impresión de que hay zonas más sucias que otras –la zona centro, por ejemplo– o que existen sectores de la ciudad donde no es evidente la basura –el área conocida como Campos Elíseos–, el problema está generalizado. En la Gráfica número 2-19 se manifiesta el estado de la contaminación de la ciudad desde el punto de vista los artistas juarenses que participaron con sus puntos de vista en este trabajo.

⁷⁵ Palabras de Juan José Martínez, coordinador del programa de Vectores, Rabia y Rickettsiosis, Secretaría de Salud, Gobierno del Estado de Chihuahua, publicado en “Siete mil perros callejeros en Juárez, posibles portadores de Rickettsia”, netnoticias.mx, 29 de mayo de 2018, consultado el 23 de enero de 2020.



Sobresale en estas opiniones que los artistas hayan expresado que son mayores las formas contaminantes visual y auditiva que las del aire y del agua. Se trata de lo más evidente que nos muestra la ciudad. Las referencias a la basura se derivan de una visión de la suciedad, de los rasgos de falta de limpieza, y quizás de orden, percibidos con la vista. Es de esta manera que en una escala de 0 contaminación a 10 como máxima, la de tipo visual alcanza una percepción promedio de 8.1 mientras que la auditiva el 7.3, como se ha mostrado en la gráfica.

El sentido de la vista es más esencial que el oído, el gusto, el olfato y el tacto. Es una conclusión que se ha repetido insistentemente a lo largo de los siglos.⁷⁶ A partir de este conjunto de actividades sensoriales se va formando la primera gran idea del mundo que

⁷⁶ Margarita Salazar Mendoza ha sintetizado lo que al respecto plantean Eric Kandel y Steve Parker desde el conocimiento neurológico. Además de ser el sentido de la vista el más desarrollado en los seres humanos es el que, sin duda, más se utiliza. Cfr. Margarita Salazar Mendoza, *Variaciones, una nueva categoría de análisis literario*. Tesis doctoral. Zamora, El Colegio de Michoacán, 2017, pp. 317-321.

habitamos. Dentro de la mente formamos imágenes, siempre elementos visuales que se complementan con palabras que una vez emitidas por la voz es posible guardar en la memoria auditiva.⁷⁷

Sin embargo, la masa informe de imágenes que son depositadas en la mirada y la mente de los habitantes de la ciudad raramente pueden formar parte de la consideración de quienes científicamente tratan las estadísticas de contaminación. En tiempos del *kitsch* exacerbado, nadie se opone a los lugares comunes: “de la vista nace el amor”, por tanto, las imágenes se suceden de manera interminable. Aquí vienen los anuncios en espectaculares, pendones y luces multicolores; las formas arquitectónicas gozan de impunidad. Colores y formas de lo más diverso se imponen pues la libertad parece implicar “lo que sea”, sin sentido, sin una propuesta estética.

¿Cómo medir la contaminación visual? Los artistas entrevistados mencionan que es la peor en Juárez, expresión de un feísmo involuntario, desarticulado, asistemático, sin formar parte de una corriente ni de una crítica.⁷⁸ Simplemente es, está. ¿Quién se atreve a definir la contaminación visual, a detallar sus rasgos? Obviamente no vendrá de los círculos hegemónicos del sistema capitalista ni de los sectores que le defienden pues esa contaminación a la vista le es consustancial.

⁷⁷ Cfr. Antonio R. Damasio, *El error de Descartes. La razón de las emociones*, op. cit., pp. 103-117. Con argumentos y razones diferentes, Agustín de Hipona desde el siglo IV aseveró que el oído estaba por encima de la vista, tan solo porque la vista es un sentido concupiscente, cfr. San Agustín, *Sobre la doctrina cristiana*, en *Obras*, tomo IV (edición bilingüe de Victorino Capánaga). Madrid, Editorial Católica – Biblioteca de Autores Cristianos, 1956, pp. 115 y 117.

⁷⁸ Posiblemente el *feísmo* va en contra de toda corrección política y poco se ha reflexionado al respecto, aunque la tinta que ha corrido sobre el asunto se ha vertido desde hace décadas. Un buen ejemplo de estas concepciones de la arquitectura, y que no tienen por qué evitarse en el resto de las áreas de la creación estética, es el trabajo de Antonio Palomares López, “Feísmo, una brecha en el paisaje gallego”, *Temas de arquitectura* vol. 8, núm. 1. Tunja, Universidad Santo Tomás (2017), pp. 155-176.

A lo anterior habrá de añadirse el factor del ruido. El desbordamiento de los sonidos devenidos en ruido resulta desesperante en los habitantes de las ciudades. Igual, las técnicas de motivación para el consumo están asociadas al vértigo provocado por la saturación de sonidos. Parece una condicionante que para lograr la venta de un producto a nivel masivo sea necesaria la emisión de mucho ruido. Eso lo aprendieron los merolicos⁷⁹ en las ferias: la innovación tecnológica más preciada para lograr sus objetivos fue el reproductor y amplificador de sonidos. Las técnicas del merolico fueron apropiadas por los anunciantes del radio y la televisión, por los cronistas de aburridísimas contiendas deportivas televisadas donde nada sucede más que en la narración; igual pasa con las técnicas pedagógicas basadas en el aplauso y el apapacho, en la motivación para que el cliente se sienta bien aun cuando la calidad de la mercancía no sea lo que se menciona en el discurso o que éste sea uno y el producto sea solamente un placebo; de la misma manera se ofrece a los candidatos a puestos de elección.

La invasión a la privacidad que significa saturar las terminaciones nerviosas que transforman las ondas sonoras en información neural se hace, nuevamente, sin consideración alguna. En nombre de la libertad los ocupantes de las ciudades elevan la cantidad de ruido a niveles enfermizos. La ingeniera Claudia Medina Montoya, encargada del despacho de la Dirección de Ecología del Ayuntamiento de Juárez, en abril de 2015 declaró que los

⁷⁹ *Merolico* es un mexicanismo que Guido Gómez de Silva supone que proviene del nombre de un curandero itinerante del siglo XIX; de ahí se extendió su significado para designar a los curanderos callejeros y, posteriormente, a los vendedores ambulantes. Vid. Guido Gómez de Silva, *Diccionario breve de mexicanismos*. México, Academia Mexicana de la Lengua – Fondo de Cultura Económica, 2001. Yo añado la característica de que el merolico crea un discurso basado en argumentos absurdos o fantásticos, repetido una y otra vez, a fin de persuadir a los potenciales clientes para comprar los productos que ofrecen. El origen del término bien puede rastrearse en las aventuras en México del llamado doctor Raphael J. de Meraulyok aparecieron en XYZ, *Memorias de Merolico. Páginas arrancadas a la historia de su vida*. México, Tipográfica Literaria de F. Mata, 1880. Queda para la investigación poder determinar si se trata de un anecdotario sobre alguien que así tuvo por nombre o a partir de la tradición popular se trató de fijar un origen literario sobre el término.

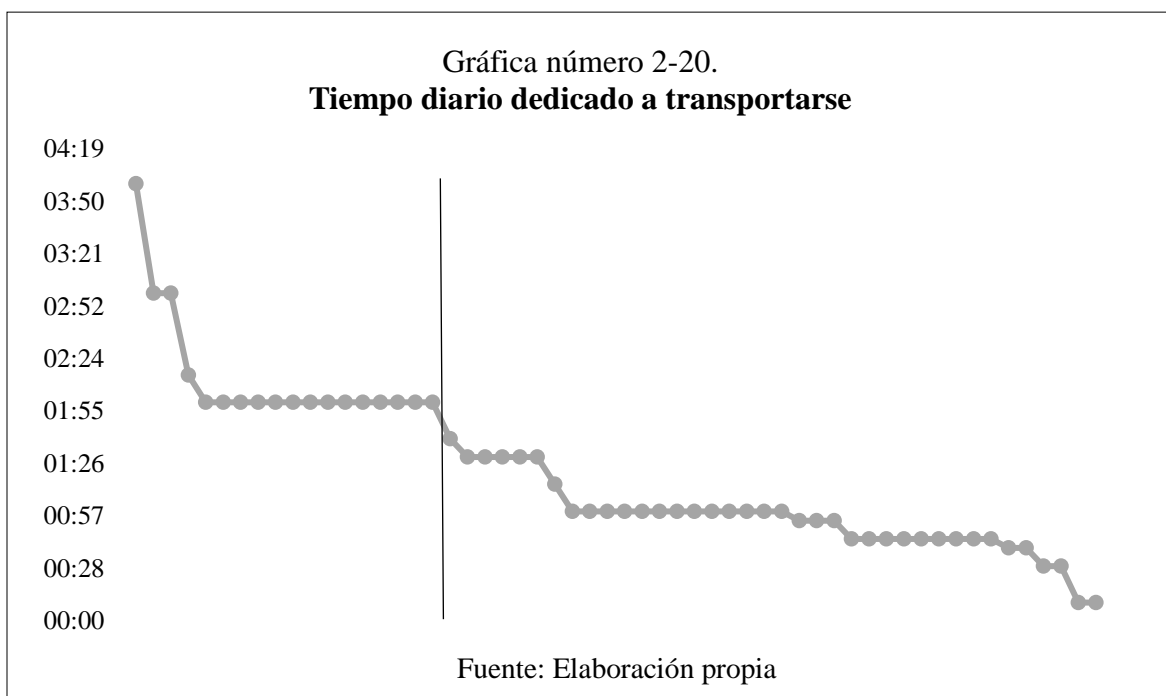
padecimientos vinculados al ruido en la ciudad eran cada vez más frecuentes y que para entonces la contaminación auditiva se acercaba a los niveles de la Ciudad de México, “al mantener un ruido constante de 80 decibelios, equiparable al que genera una aspiradora cerca del oído por un periodo de 12 horas continuas”.⁸⁰

Aunque podemos acostumbrarnos a la exposición de gran cantidad de ruido (en la industria y en cualquier entorno laboral, el ruido de la ciudad, los interiores de bares y restaurantes, los centros comerciales, los audífonos de los teléfonos y reproductores individuales de música, entre muchos otros), es cierto que a largo plazo podemos enfrentarnos a la pérdida parcial o total de la capacidad auditiva. Independientemente de todas las afectaciones que la demasía de ruido ocasiona a los órganos del sentido auditivo, que de alguna manera podemos calificar como obviedades, están las que van más allá: la molestia y perturbación que provocan a su vez agotamiento, descontento y violencia ante cualquier situación; el deterioro cognitivo en infantes, la afectación del sueño y padecimientos relacionados con el funcionamiento cardiovascular.⁸¹ No se trata de cualquier cosa y puede ser el arranque de muchas explicaciones acerca de las condiciones de vida en la sociedad actual. En todo este entorno de contaminación ambiental, la gente debe moverse dentro de la ciudad.

⁸⁰ Beatriz Corral Iglesias, “Es Juárez una de las 10 ciudades con mayor contaminación auditiva”, *Norte Digital*, 20 de abril de 2015, www.nortedigital.mx consultada el 25 de enero de 2020.

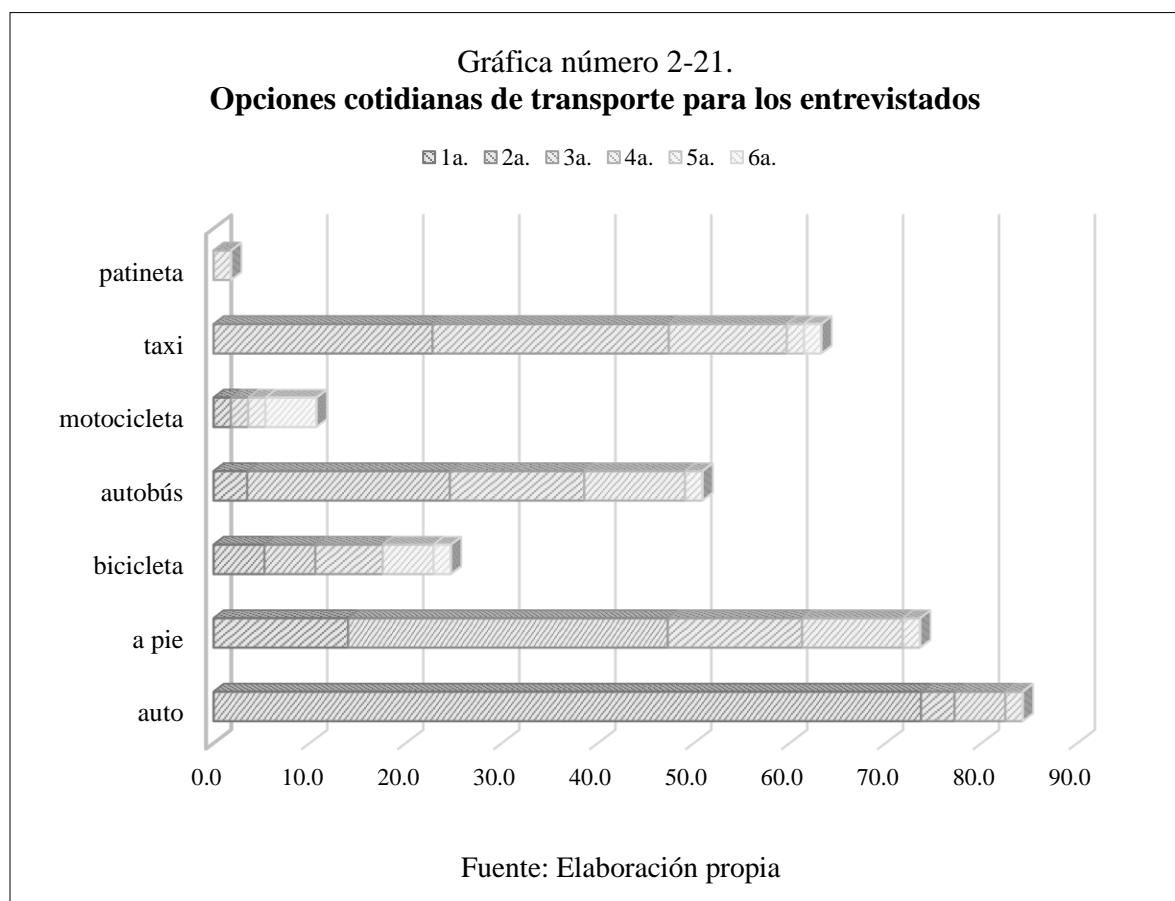
⁸¹ Los detalles de esta colección de enfermedades producidas por el ruido en las ciudades pueden consultarse en el artículo de Mathias Basner, *et. al.* “Auditory and non-auditory effects of noise on health”. *Lancet* 2014, April 12th, volume 383, pp. 1325-1332.

Solamente el 44% de los artistas encuestados manifiestan usar más de una hora diaria en su traslado entre el lugar en el que viven y en el que desarrollan las actividades que les permiten hacer lo que les gusta. Sin embargo, el 32% invierte dos o más horas cada día. La distribución de los tiempos dedicados por cada uno de los participantes se muestra en la Gráfica número 2-20, a continuación:



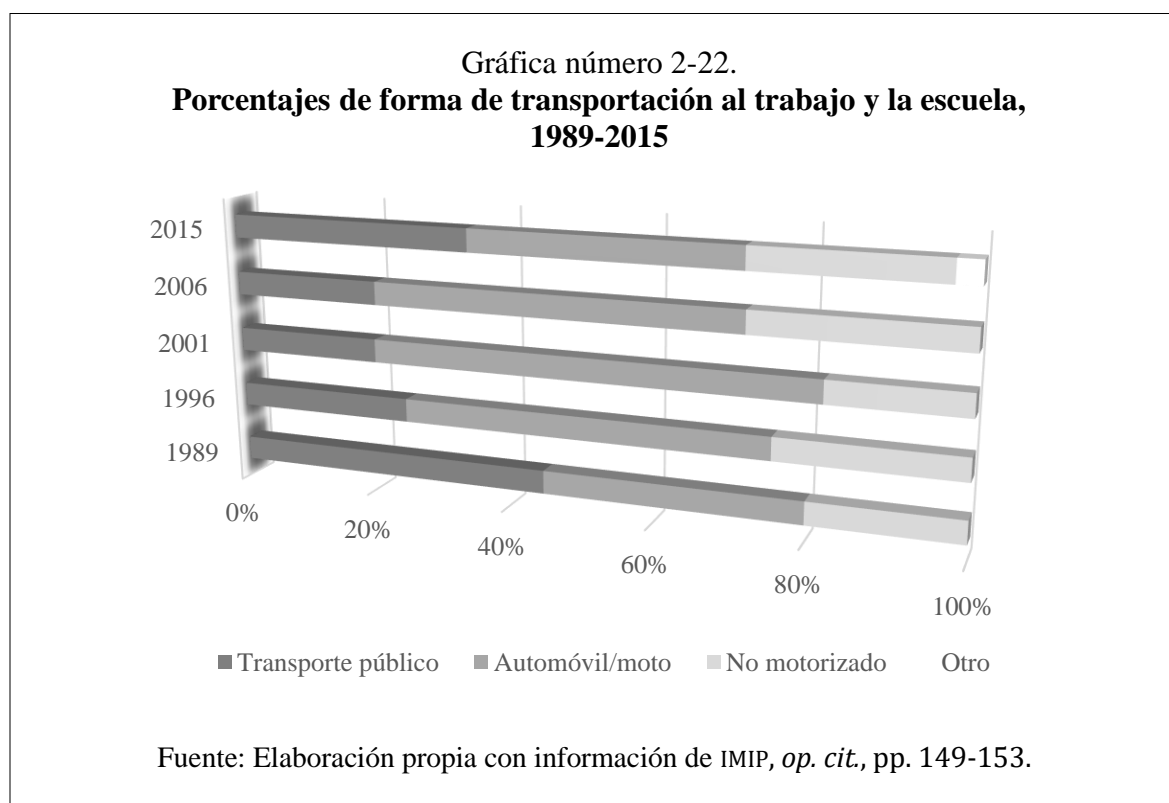
Antes de provocar cualquier especulación al respecto, justo debe aclararse que en ambos extremos de la gráfica se encuentran los dos únicos casos que manifestaron trasladarse preferentemente a pie y como segunda opción, utilizan los autobuses del servicio público local. Los tiempos mayores que una hora representan el 44% de los casos y se marcan a la izquierda de la línea que divide esta distribución.

Si bien podemos considerar al 56% restante dentro de una zona “de privilegio” por no dedicar tanto tiempo a la movilidad dentro de la ciudad, también se debe tomar en cuenta que la distribución de quienes utilizan automóvil se encuentra a lo largo de la misma tabla de distribución por entero. Como se observará en la Gráfica número 2-21, casi todos los entrevistados circulan preferentemente en automóvil y a pie (89%).



De igual manera, el 51% de los encuestados en alguna ocasión al menos deben hacer uso del autobús de las rutas de transporte público, por lo que, como cualquiera otra persona en Ciudad Juárez que tenga la oportunidad de hacerlo, lo habrá de evitar, si bien a veces por recibir la opinión de terceros, también se decide de inmediato, una vez que se tengan al alcance los recursos suficientes para no depender de él, buscar la adquisición de un vehículo particular para lograr la independencia con respecto a la movilidad.

Con la información que proporciona el IMIP, podemos atrevernos a comparar esta situación con la del resto de la población, por lo menos en lo que respecta a las tres décadas más recientes. Como puede verse en la Gráfica número 2-22, entre 1989 y 2006 descendió



de manera muy importante la dependencia en el uso del transporte público, para retomar parte de su importancia en el 2015. Para el ausente o el ajeno, podría ser un indicador de

sensible mejora en las condiciones del servicio concesionado para la movilidad de los juarenses, pero no. Los programas del Estado mexicano tienden más a fomentar el uso individual del automóvil que promover un transporte público eficiente y seguro.⁸²

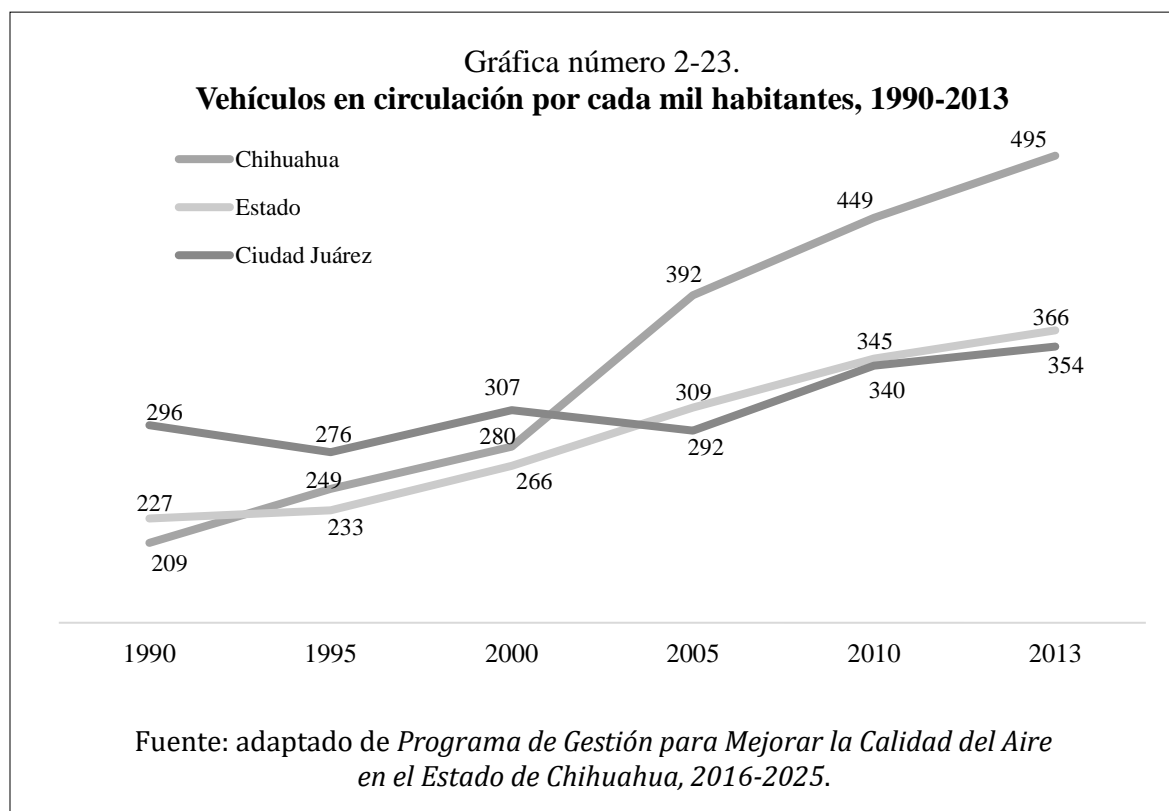
Efectivamente, a todas luces los programas del Estado tienden a promover los indicadores para mostrar una mejor cara ante los calificadores que ponen atención en los indicadores macroeconómicos y en los rasgos con los que se miden el crecimiento y el llamado progreso. Una economía se considera robusta a partir del cumplimiento de los objetivos productivos y de tasa de beneficio de la gran industria, donde se ubica la automotriz. La urgencia atropellada por reabrir la economía mexicana después de la sorpresiva virulencia del SARS-COV2 en el 2020, tuvo como argumento la actividad esencial denominada “industria del transporte”, en un burdo intento de encubrimiento de la presión ejercida por los capitanes de la industria automotriz con sede en los Estados Unidos, a la cual está íntimamente ligada la industria subsidiaria en México bajo el esquema maquilador. Con el amaño de esos intereses, resulta más que obvio que el transporte público se encuentra lejos de ser prioridad para los diferentes esquemas de toma de decisiones.

Mientras el servicio público de transporte empeora día a día, las oportunidades de adquirir un vehículo automotor –eficiente y seguro, también– para uso particular se han alejado sensiblemente por el deterioro en el poder adquisitivo del salario, por la protección soterrada al comercio de automóviles nuevos y las limitaciones en el movimiento de mercancías entre México y los Estados Unidos. En tanto fue factible importar autos usados,⁸³

⁸² Cfr. Instituto Mexicano para la Competitividad A. C., “El costo de la congestión: vida y recursos perdidos”, *Sin tráfico. Por una movilidad inteligente*, en <http://sintrafico.com/congestion/> consultado el 23 de enero de 2020.

⁸³ Para evaluar la trascendencia del uso de vehículos comprados en el extranjero sin importar sus condiciones mecánicas y simular un control de esa masa de autos, véase, Graciela Hernández y Salvador Montero, *Medición de emisiones vehiculares; Ciudad Juárez, Chihuahua, 2006. Resumen general*. México, Centro Mario Molina

miles de habitantes de la frontera del lado mexicano pudieron obviar el uso del transporte público, el servicio público peor calificado por los residentes de Ciudad Juárez, como se consigna más adelante. El crecimiento del parque vehicular en Juárez y el resto de la entidad, con respecto a la cantidad de habitantes, se muestra en la Gráfica número 2-23.⁸⁴



Para 2015 la tasa en Juárez aumentó a 378 vehículos por cada mil personas, es decir, por cada cinco habitantes existen dos automóviles (ligeros, de carga, de pasajeros).⁸⁵ Ciertamente, es

para Estudios Estratégico sobre energía y Medio Ambiente, 2006. En suma, se tolera la irregularidad, no se actualizan las normas y reglamentos y las acciones al respecto obedecen al calendario electoral.

⁸⁴ *Programa de Gestión para Mejorar la Calidad del Aire en el Estado de Chihuahua, 2016-2025*. Chihuahua, Presidencia de la República – Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales – ProAire – Gobierno del Estado de Chihuahua, 2017.

⁸⁵ Instituto Municipal de Investigación y Planeación, *Radiografía... op. cit.*, p. 158.

de mayor escándalo la capital del estado, donde la tasa es de un auto por cada dos personas. Cabe entonces la pregunta, ¿para quiénes son las ciudades?⁸⁶

La calidad del transporte público es uno de los aspectos con mayores referencias en este trabajo cuando se abordan los temas de necesidad, carencias y disgustos que trae consigo la manera de funcionar de Ciudad Juárez. Junto con el de la falta de seguridad para las personas y sus bienes, el del transporte público representa el punto nodal de los problemas de la ciudad. A partir de ambos aspectos, aunada la tensión producida por el ruido y todo lo desagradable que se ve la urbe en medio de la suciedad y la provisionalidad de la infraestructura, se desata una serie de incomodidades y malfuncionamientos que evitan la posibilidad de un bienestar entre los habitantes de la ciudad, real y percibido.

El asunto del transporte público está ligado con la tolerancia, la impunidad, la corrupción, la inseguridad, el ataque sistemático a la dignidad de las personas, así como a la ineficacia y la ineficiencia. Por décadas, se ha privilegiado el uso de vehículos de manera individual; las grandes discusiones en la ciudad están relacionadas con la búsqueda de facilidades para importar autos usados, para evitar el mejoramiento de los sistemas colectivos de transporte, por imponer políticas destinadas a beneficiar la circulación de miles de autos. Hasta hoy, así ha sido la tónica. Incluso, los movimientos contra los sistemas BRT⁸⁷ plantean

⁸⁶ Aunque ya ha pasado mucho tiempo desde que se comenzaron a formular este tipo de cuestionamientos, parece que de nada han servido más que para seguir colocando tinta sobre el papel o voces lanzadas al vacío. Tan solo un par de ejemplos: José Santamaría, “El automóvil devora la ciudad”, *Boletín CF+S*, núm. 28, enero de 2005. Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 20 de septiembre de 2002, en <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n28/ajsan.html> consultado el 23 de enero de 2020. Además, Carolyn Daher, “¿Las ciudades pertenecen a los coches o a las personas?”, *El País*, 22 de septiembre de 2017, en https://elpais.com/elpais/2017/09/21/planeta_futuro/ consultado el 23 de enero de 2020.

⁸⁷ “Bus Rapid Transit (BRT) is a high-quality bus-based transit system that delivers fast, comfortable, and cost-effective services at metro-level capacities. It does this through the provision of dedicated lanes, with busways and iconic stations typically aligned to the center of the road, off-board fare collection, and fast and frequent operations. Because BRT contains features similar to a light rail or metro system, it is much more reliable, convenient and faster than regular bus services. With the right features, BRT is able to avoid the causes of delay

como argumento situaciones que lastiman privilegios y comodidades de quienes circulan individualmente por la ciudad, sin tomar en consideración aspectos como la colectividad, la protección del ambiente y la disminución de tiempos necesarios de traslado para la mayoría de los habitantes de la ciudad.⁸⁸

Quienes han participado en la elaboración de este trabajo con sus pareceres, opiniones, conocimientos y deseos, otorgan la calificación más baja al transporte público de entre los aspectos que se les ha pedido calificar con respecto a Ciudad Juárez. Aunque parezca extraño, hay una persona que dio la calificación de excelente a este servicio (ver Tabla número 2-4).

Tabla número 2-4.
Calificación del servicio de transporte público de Ciudad Juárez

Valor	Veces
5	1
4	0
3	2
2	6
1	44
0	2

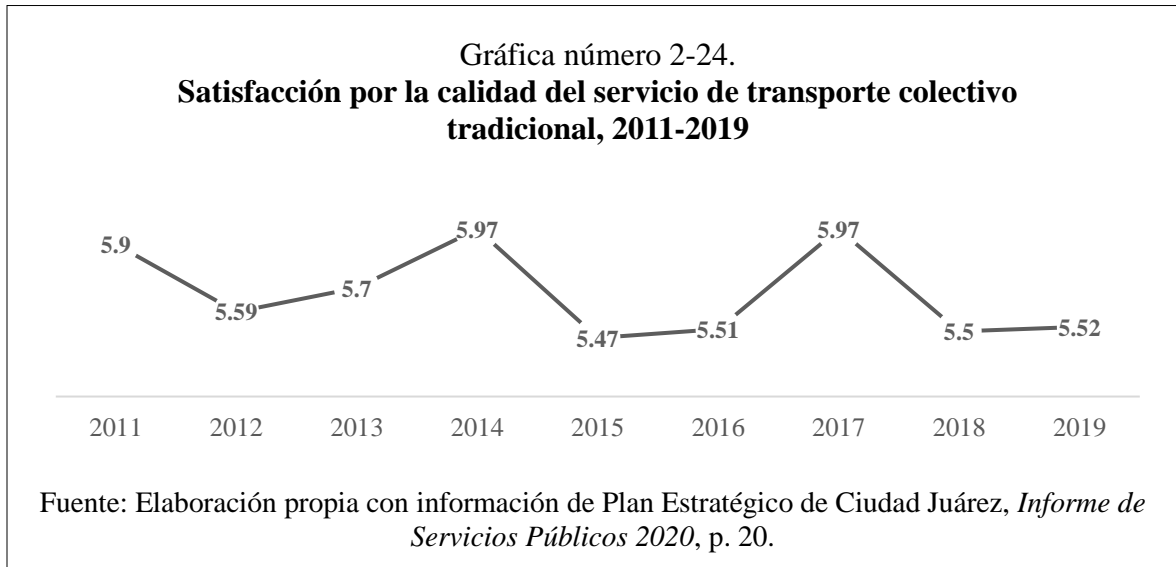
Fuente: Elaboración propia.

No se trata de una opinión muy alejada que la que se observa en encuestas efectuadas a sectores más amplios de la población, como lo muestran los resultados de la encuesta anual

that typically slow regular bus services, like being stuck in traffic and queuing to pay on board.” Institute for Transportation and Development Policy, *What is BRT?*, www.itdp.org consultado 16 de mayo de 2020.

⁸⁸ Lo paradójico es que el movimiento que visiblemente “más oposición” ha presentado a la instauración de la segunda ruta del sistema, fuera de los grupos tradicionalmente beneficiados por controlar las concesiones de transporte público por más de medio siglo, es encabezado por un docente universitario: <https://www.change.org/p/javier-corrall-jurado-no-al-carril-confinado-si-a-la-modernizaci%C3%B3n-del-transporte>, creada el lunes 1 de junio de 2020.

que lleva a cabo el organismo Plan Estratégico de Ciudad Juárez, mostrados en la Gráfica número 2-24.



No cabe duda de que la opinión sobre el servicio de transporte es uno de esos consensos que se dan entre la población. Difícilmente puede haber una opinión uniforme, una percepción compartida por los habitantes de una ciudad. Se trata de uno de los aspectos en los que las autoridades se han negado a trabajar de manera decidida y la población lo ha tolerado con el paso de los años.

En el caso de los sistemas BTR, en Ciudad Juárez se echó a andar el proyecto después de muchos años de dudas y presiones para evitarlo, se encuentra actualmente en el abandono y cuando se busca poner en funcionamiento una segunda fase, las fuerzas que surgen de entre “el pueblo” se encargan de minar la confianza en la solución, una solución por demás probada en diversas partes de América Latina y que ha demostrado estar encaminada hacia la solución de los problemas de movilidad urbana.

Desde el *time is money* pueden hacerse muchas conjeturas con respecto a la movilidad de las personas en el medio urbano. La vida se va perdiendo miserablemente trepado en un autobús para pasar hasta cuatro horas diarias en trasladarse al lugar de trabajo o estudio. En ese ir y venir constante, el hartazgo provoca un viaje en la ociosidad. Siempre será un tiempo perdido a favor de los beneficiarios de la inacción de miles de personas que deben reservar sus escasas fuerzas para dejarlas en la línea de producción, en el taller, en la planta, en el local donde se venden chucherías para hacer menos tedioso el traslado de cada día. Ese tiempo aprovechado en la nada mina la dignidad del individuo, ya de por sí debilitada por el agotamiento de la jornada laboral, debido al escaso valor que se le da a su actividad, escasez reflejada en lo exiguo del salario y la enorme masa de beneficio que reciben los dueños del capital.

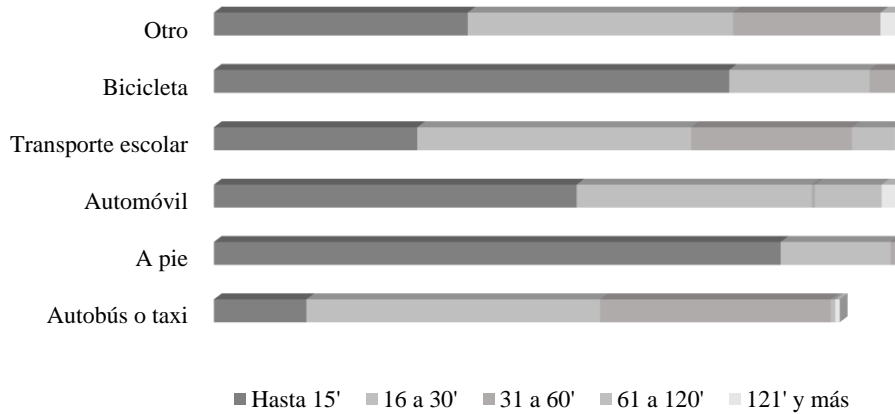
Por ello pueden interpretarse las constantes apelaciones a “un transporte digno” de parte del sector de artistas como una forma mínima de resarcir el daño que se hace a quienes habitan la ciudad y padecen las condiciones físicas de los autobuses que por fuerza deben utilizar, así como los tratos que reciben por parte de concesionarios, empleados y autoridades. La culpa de toda esa gente es tener necesidad de movilizarse dentro de la ciudad y no tener los recursos suficientes para adquirir un vehículo propio, mantenerlo y utilizarlo para satisfacer las necesidades de transporte. En la última parte de este trabajo, se tratarán las visiones que se han formado los artistas acerca del futuro que esperan para la ciudad y el papel que tiene el transporte público dentro de ese conjunto de deseos.

Ciudad Juárez contaba en 2015 con 1'391,180 habitantes que habitan, laboran o estudian en una superficie de 35,281 hectáreas. Por fuerza se debe trasladar esa gran cantidad de personas por una enorme extensión, sobre todo cuando están muy bien definidos los

polígonos industriales, las áreas de concentración de escuelas, la localización de los servicios de atención de la salud, las oficinas de atención gubernamental a la ciudadanía, entre otros lugares imprescindibles. A la magnitud de la superficie debe aumentarse el conflictivo trazo de la trama urbana, así como el pésimo diseño de las rutas de transporte público. En ambos casos, prevalece el interés de los propietarios de la tierra para determinar conectividad, pavimentación (localización y calidad), así como es prioritario el interés de los concesionarios de las rutas de transporte por sobre el de los usuarios. A mayor cantidad de obstáculos y complejidad para solventarlos, más tiempo habrá de necesitar el ciudadano para llegar a su punto de destino.

Algo tan sencillo como ir a la escuela requiere de mucho tiempo. De acuerdo con los datos de la Encuesta Intercensal de 2015, el INEGI informa que la mayoría de los juarenses que acuden a la escuela lo hacen a pie y a ello le dedican hasta 15 minutos diarios. También se utilizan preferentemente la bicicleta y el automóvil particular. Por lo general, las escuelas de educación básica se encuentran más o menos cercanas a los domicilios de los usuarios, pero existe una gran cantidad de personas que se mueve en autobús del servicio público y el propio del centro educativo cuando tienen la posibilidad de participar en los niveles posteriores o de pagar, cuando pueden tener acceso a escuelas particulares. Definitivamente, quienes viajan en autobús, requieren de mayor tiempo para alcanzar su destino escolar, de acuerdo con la Gráfica número 2-25:

Gráfica número 2-25.
**Tiempo de traslado al centro educativo por medio de transporte,
 2015**

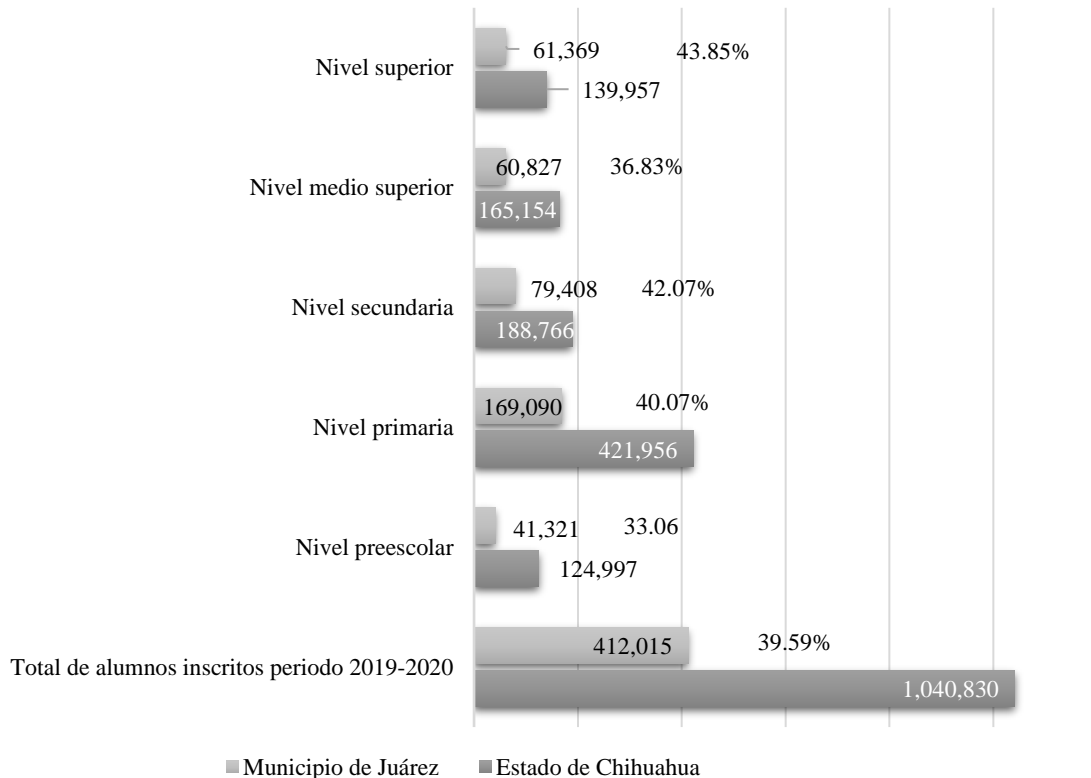


Fuente: Elaboración propia con información del INEGI publicada por el IMIP.

Los centros escolares de los niveles medio superior y superior son menos y, por tanto, representan mayor tiempo necesario de traslado para un gran número de juarenses. En el ciclo escolar 2019-2020 son poco más de 120 mil estudiantes (ver Gráfica número 2-26)⁸⁹ de estos dos niveles que en raras ocasiones tienen oportunidad de asistir a la escuela a pie o en bicicleta, por lo que el tiempo de traslado y costo de transportación se incrementan.

⁸⁹ Servicios Educativos del Estado de Chihuahua, *Estadística por nivel educativo y escuela*, Ciclo escolar 2019-2020, www.seech.gob.mx/estadística/2019-estadística.asp consultado el 15 de mayo de 2020.

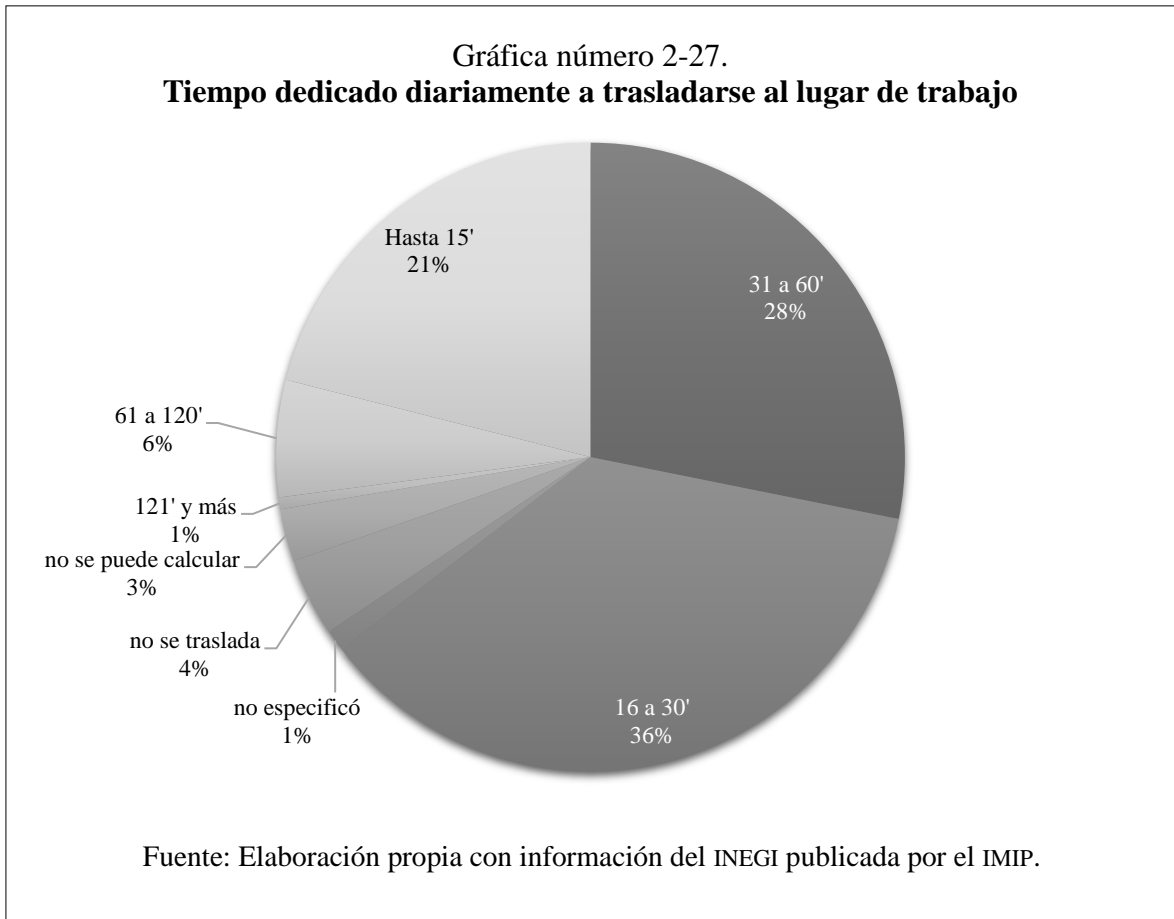
Gráfica número 2-26.
Estudiantes inscritos, por nivel educativo, periodo 2019-2020.
Municipio de Juárez comparado con el estado de Chihuahua



Fuente: Elaboración propia a partir de SEECH, *Estadística por nivel educativo y escuela 2019*.

Poco más de 412 mil estudiantes salen de su casa diariamente, solos o acompañados, para acudir a sus clases. Horas después, se repite el movimiento a la inversa. No siempre de manera coincidente en el horario, ocurren los viajes a los centros de trabajo dentro de la ciudad. De acuerdo con las cifras oficiales, 645,287 mujeres y hombres circulan por la ciudad para el traslado entre sus lugares de habitación hasta sus centros de trabajo. Del número anterior, hemos de tomar en cuenta que a un cuarto de millón de juarenses (225,850, según INEGI) le lleva más de 30 minutos el viaje de ida o de vuelta, otro tanto en sentido inverso y

casi siete mil de ellos deben pasar el equivalente a media jornada laboral legal en su traslado, véase la Gráfica número 2-27.



De entre toda esa cantidad de gente, además, existen muchos individuos que suelen cruzar la frontera para estudiar,⁹⁰ para trabajar o para hacer compras dentro del área inmediata posterior al muro de acero que divide ambas soberanías nacionales.

⁹⁰ Para contar con un panorama amplio de la cantidad de gente que vive en territorio mexicano y cruza la frontera cotidianamente para estudiar en los Estados Unidos, véase David Rocha Romero y Pedro Paulo Orraca Romano, “Estudiantes de educación superior transfronterizos: residir en México y estudiar en Estados Unidos”, *Frontera Norte*, vol. 30, núm. 59, 2018, DOI: 10.17428/rfn.v30i59.880.

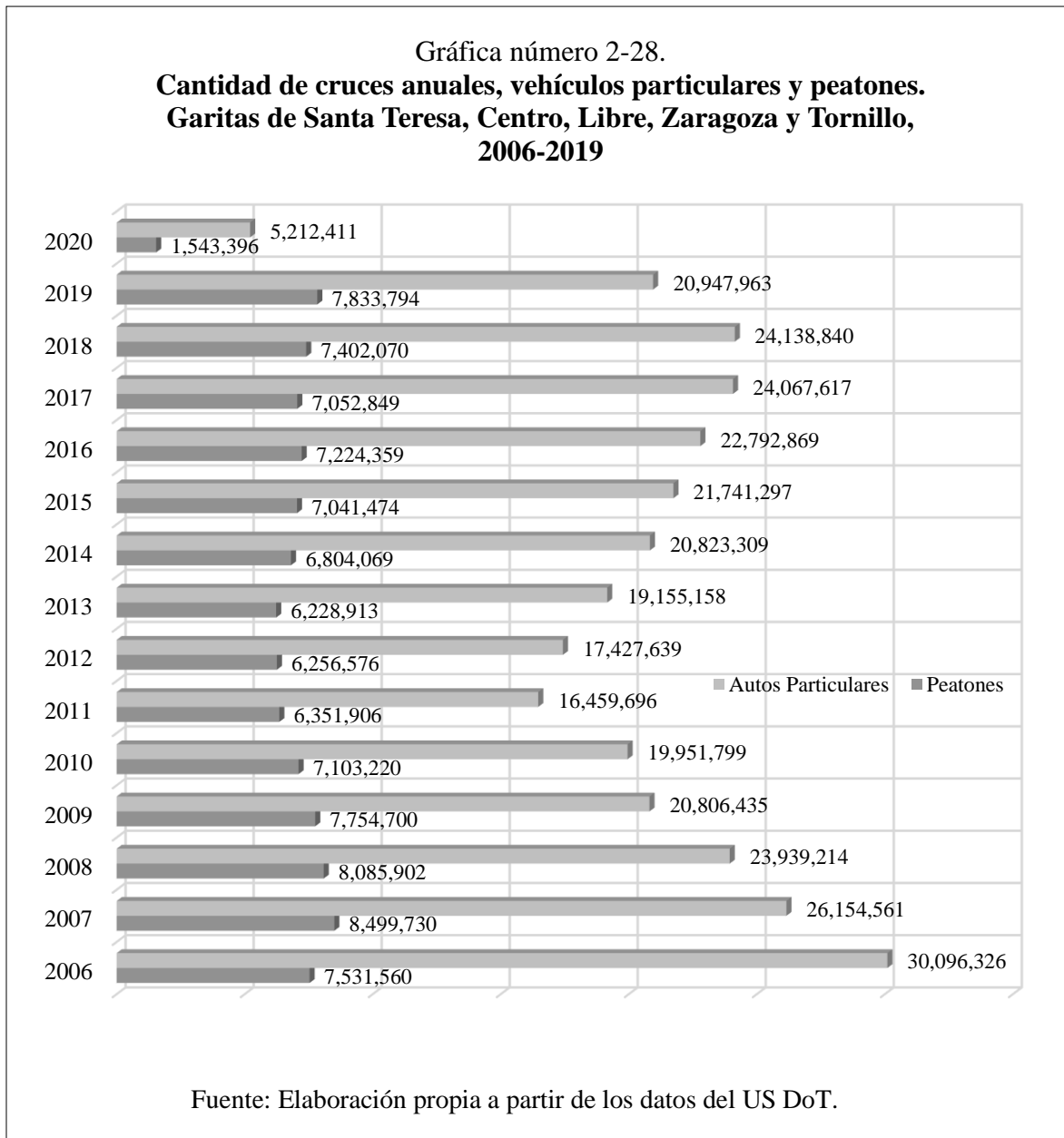
La dinámica transfronteriza se percibe de muy diferentes formas. Para quienes habitan Ciudad Juárez representa una relación de complementariedad. Se extienden nuestras actividades hacia El Paso y Las Cruces y en muchas ocasiones, de ahí para el resto de los Estados Unidos o del mundo –dependiendo del alcance de la labor–. Para el visitante ocasional y de corto bagaje analítico, no es más que un enorme centro comercial donde pueden ser adquiridas mercancías que en México se encuentran a mayores precios o que, simplemente, no se localizan. No es raro escuchar todavía a quienes llenan los centros comerciales del centro del país para comprar mercancías de importación y tomar un *snack* en alguna de las hamburgueserías globales, que los habitantes de la frontera son malinchistas debido “a su preferencia por *lo americano*”.⁹¹ Para quienes suponen que llegar a los Estados Unidos significa dejar atrás la miseria y la explotación, ubicarse en Ciudad Juárez es estar a un paso de una libertad que se respira aun antes de cruzar la frontera y hacen todo lo posible para alcanzar la orilla de su supuesta salvación.

En un análisis muy superficial, no se trata más que la oportunidad de cumplir con los sueños consumistas de una clase ociosa. Para los propietarios de los negocios allende la frontera, Juárez y los juarenses significan mantener sus ingresos.⁹² Solamente hay que

⁹¹ Insistir en que lo americano ahora es casi exclusivamente chino significa no entender las formas y los resultados de la globalización presente. Tratar de imponer una nacionalidad al capital y al capitalista nos mantiene en las discusiones decimonónicas, cuando la realidad era mucho muy diferente a la impuesta en esta época, cuando ya ha transcurrido la quinta parte del siglo XXI.

⁹² Un estudio dirigido en 2012 por Steve Nivin, director de Strategic Alliance for Business and Economic Research Institute (Saint Mary’s University, San Antonio) y referido en los medios informativos, indica que ese año, los mexicanos que solamente cruzan la frontera para hacer compras gastaron 446 millones de dólares utilizando tarjeta Visa. *Vid.* Crystal Price, “Study shows Mexican nationals spent \$446M in El Paso in 2012”, *KFOX14*, <https://kfoxtv.com/news/> consultada el 4 de abril de 2020.

imaginarse lo que implica para el mantenimiento del comercio el promedio diario de 78,854 personas que cruzaron de Ciudad Juárez a El Paso (2019).⁹³ Vea la Gráfica número 2-28:



⁹³ La información estadística fue recopilada en United States Department of Transportation, *Bureau of Transportation Statistics*, Border Crossing Entry Data, Annual Data, en <https://explore.dot.gov/views/BorderCrossingData/> consultado el 30 de mayo de 2020.

Casi ocho millones de cruces a pie, aunados a dos y media veces más de cruces en automóvil particular, indican la magnitud del movimiento entre ambos países tan sólo dentro del municipio de Juárez. Es cierto que no todas esas 79 mil personas que se promedian a diario –mínimo⁹⁴ van de compras a El Paso. Existen algunos miles de niños y jóvenes que viven en Juárez y diariamente cruzan la frontera en ambos sentidos para acudir a sus clases del lado estadounidense y luego regresar a casa, como ya se ha mencionado. Dependiendo de las posibilidades económicas y acceso a esquemas de solidaridad amical o familiar, algunos estudiantes optan por cruzar a El Paso los lunes y regresar a Juárez los viernes por la tarde, situación que se busca en cuanto se incrementan los obstáculos para hacer muy fluido el cruce cotidiano.

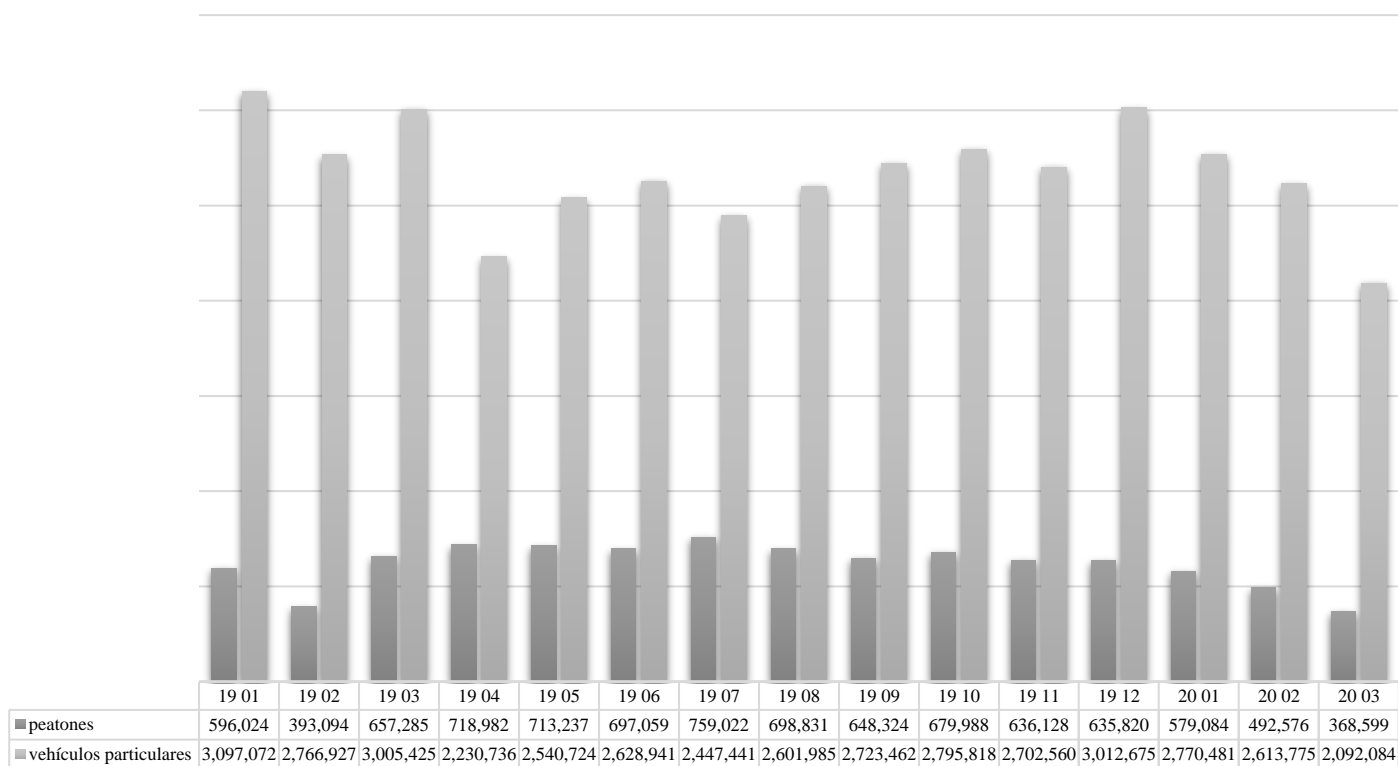
Así mismo, las fluctuaciones en el mercado laboral, en el tipo de cambio peso – dólar o los obstáculos legales y burocráticos que se imponen en el cruce son factores que motivan el cambio de lugar de residencia de muchos trabajadores que poseen doble nacionalidad o que son mexicanos con residencia legal en los Estados Unidos. De esta manera, en tanto las rentas de apartamentos o los precios de los bienes de consumo básico son menores del lado mexicano, toda esa gente preferirá habitar en Juárez; por el contrario, si las presiones inflacionarias o debido al tipo de cambio hacen más estable y barata la estancia en el lado estadounidense, toda esta gente se mueve hacia allá. Además, deben tomarse en cuenta los cientos de trabajadores no mexicanos que laboran en Juárez y viven en El Paso, por lo general dentro de las empresas que están incluidas dentro de la industria maquiladora de exportación.

Una forma de valorar la magnitud del movimiento de personas cruzando la frontera y que no necesariamente lo hacen por ir de compras, son las restricciones marcadas al cruce

⁹⁴ Los poco más de 20 millones de automóviles que cruzan anualmente no son tripulados por una sola persona.

fronterizo hacia los Estados Unidos entre abril de 2019 y abril de 2020. Por una parte, la presión de las olas de migrantes centroamericanos y del Caribe que buscaron llegar a los Estados Unidos en masa, provocó el despliegue de estrategias por parte de las autoridades para evitar el cruce. Quienes lo hacen de manera cotidiana y legal, se vieron afectados por el tiempo requerido que llegó a ser de hasta cuatro o cinco horas para cruzar a pie o más de tres horas en auto. Aun con esto, las personas que deben cruzar para trabajar o estudiar, modifican sus hábitos para no ausentarse de sus centros de trabajo y estudio. El flujo disminuyó como se observa en la gráfica de cruces mensuales 2019-2020 (Gráfica número 2-29).

Gráfica número 2-29.
Cruces mensuales de peatones y vehículos particulares de Juárez a El Paso, enero 2019 a marzo 2020



En la misma gráfica⁹⁵ se percibe la disminución de cruces hacia los Estados Unidos a partir de las restricciones acordadas entre los gobiernos de Canadá y los Estados Unidos (posteriormente se incluyó al gobierno mexicano como parte del acuerdo), con motivo de la presencia del SARS-COV2.

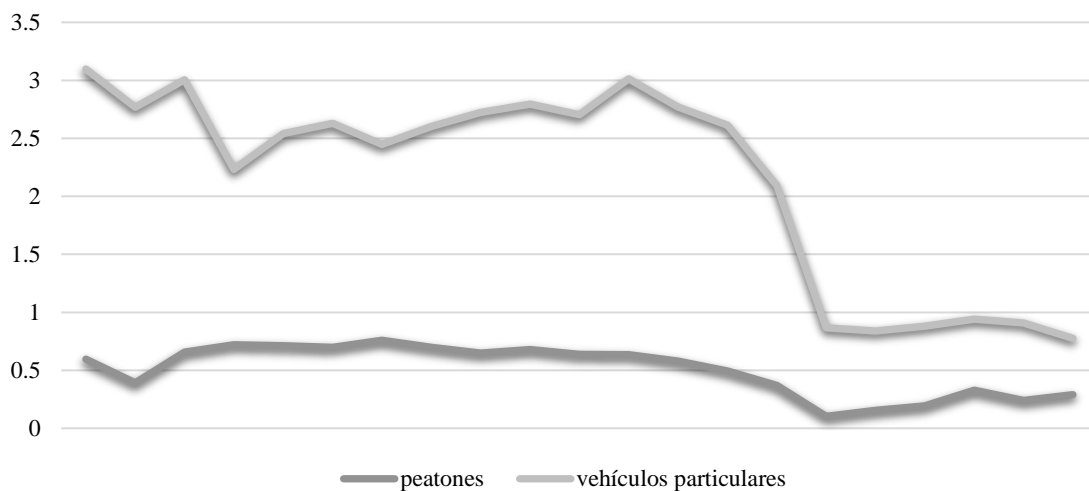
En cuanto a las autorizaciones de cruce transfronterizo rumbo a los Estados Unidos desde México, se limitaron solamente a las llamadas esenciales. Fue anunciado el 21 de marzo de 2020 y se ha actualizado el 21 de abril, el 20 de mayo, el 16 de junio, el 16 de julio, el 14 de agosto, el 24 de septiembre y el 22 de octubre de 2020. Desde marzo de 2020, únicamente los nacionales estadounidenses y los extranjeros residentes en los Estados Unidos tuvieron plena libertad de cruzar la frontera. El resto, únicamente por realizar actividades esenciales (comercio, intercambio industrial o alguna urgencia médica).⁹⁶

El hecho es que estas circunstancias permiten medir, de alguna manera, la magnitud de los cruces que realizan quienes viven en México y laboran o estudian en Estados Unidos. El movimiento de personas entre Juárez y El Paso, de marzo a abril de 2020 cayó 60%, de febrero a abril el 70% y si se compara abril de 2019 con abril de 2020, el descenso en el número de cruces es del 67%. En suma, como se podrá observar en la Gráfica número 2-30, la disminución de cruces no comerciales promedia alrededor de dos terceras partes menos que antes de la presencia del fenómeno pandémico.

⁹⁵ La gráfica está compuesta a partir de los datos obtenidos de United States Department of Transportation, *Bureau of Transportation Statistics*, Border Crossing Entry Data, Monthly Data, en <https://explore.dot.gov/views/BorderCrossingData/> consultado el 10 de junio de 2020.

⁹⁶ Sobre los acuerdos multilaterales de restricción fronteriza, ver *U.S. Department of Homeland Security*, “Fact Sheet: DHS Measures on the Border to Limit the Further Spread of Coronavirus”, May 20, 2020, original date March 23, 2020, en *News – Fact sheets*, <https://www.dhs.gov/news> consultado el 25 de octubre de 2020.

Gráfica número 2-30.
Cruces hacia El Paso, enero 2019 a septiembre de 2020



Fuente: Elaboración propia con información de USDoT.

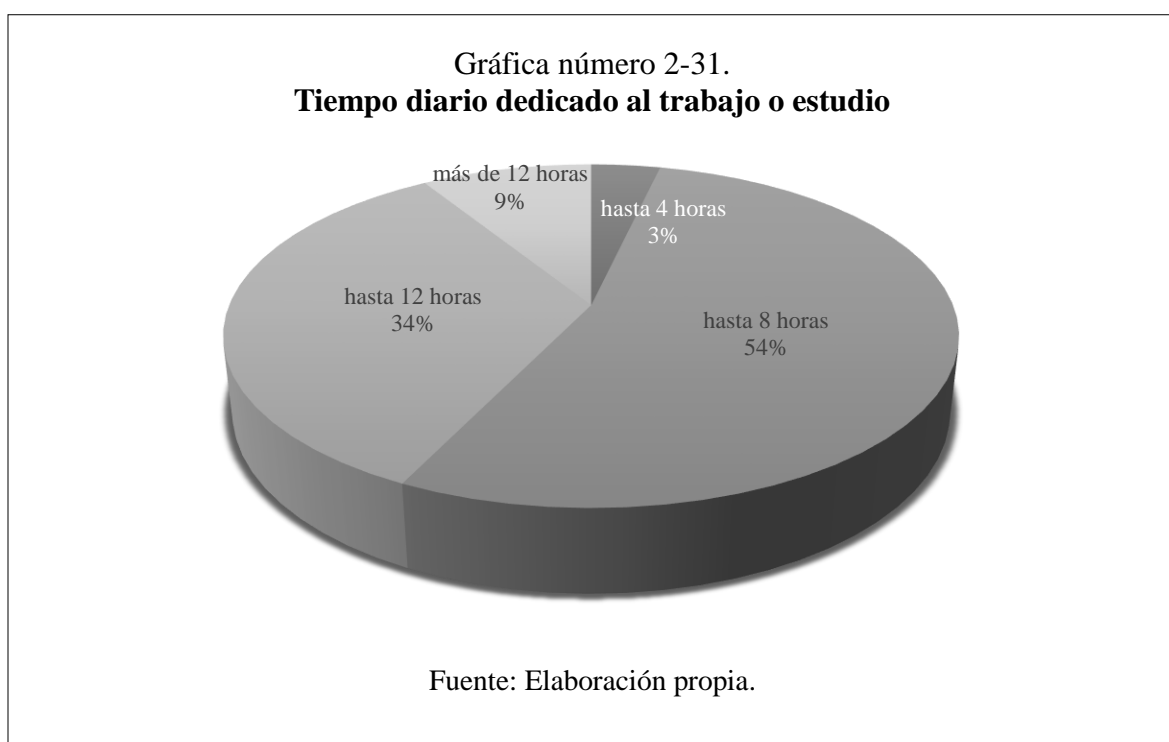
Aun con estas cifras, podemos saber que son poco más de un millón de cruces los que mensualmente realizan quienes eventualmente no están limitados para hacer el movimiento transfronterizo. A partir del decreto de restricciones, se promedian menos de 40 mil cruces diarios hacia El Paso, cuando en “épocas normales” sobrepasa los 100 mil, con tiempos de cruce en automóvil de hasta 75 minutos y de 30 a pie. Sin embargo, durante las ocasiones en que se ejecutan operativos especiales de contención, la espera llega hasta las cuatro horas.⁹⁷

La vida en la ciudad implica dedicar mucho tiempo a los traslados, a las esperas. Existen muchos de lo que podríamos llamar tiempos muertos. Sin embargo, más allá de esa percepción del tiempo desperdiciado, se encuentran los momentos que dedicamos a lo que importa, a lo que supuestamente es la razón de la existencia misma y a lo que con tanta

⁹⁷ U.S. Customs and Border Protection, BWT. *CBP Border Wait Times*. <http://bwt.cbp.gov> consultado el 16 de junio de 2020. Roberto Carrillo Arteaga, “Por largas filas, cambian paseños rutinas de cruce”, *El Diario*, 9 de septiembre de 2020, en <https://diario.mx/el-paso/> consultado el 2 de octubre de 2020.

insistencia se trata de imponer como lo más conveniente y nos caracteriza como humanos: trabajo, familia, amistad.

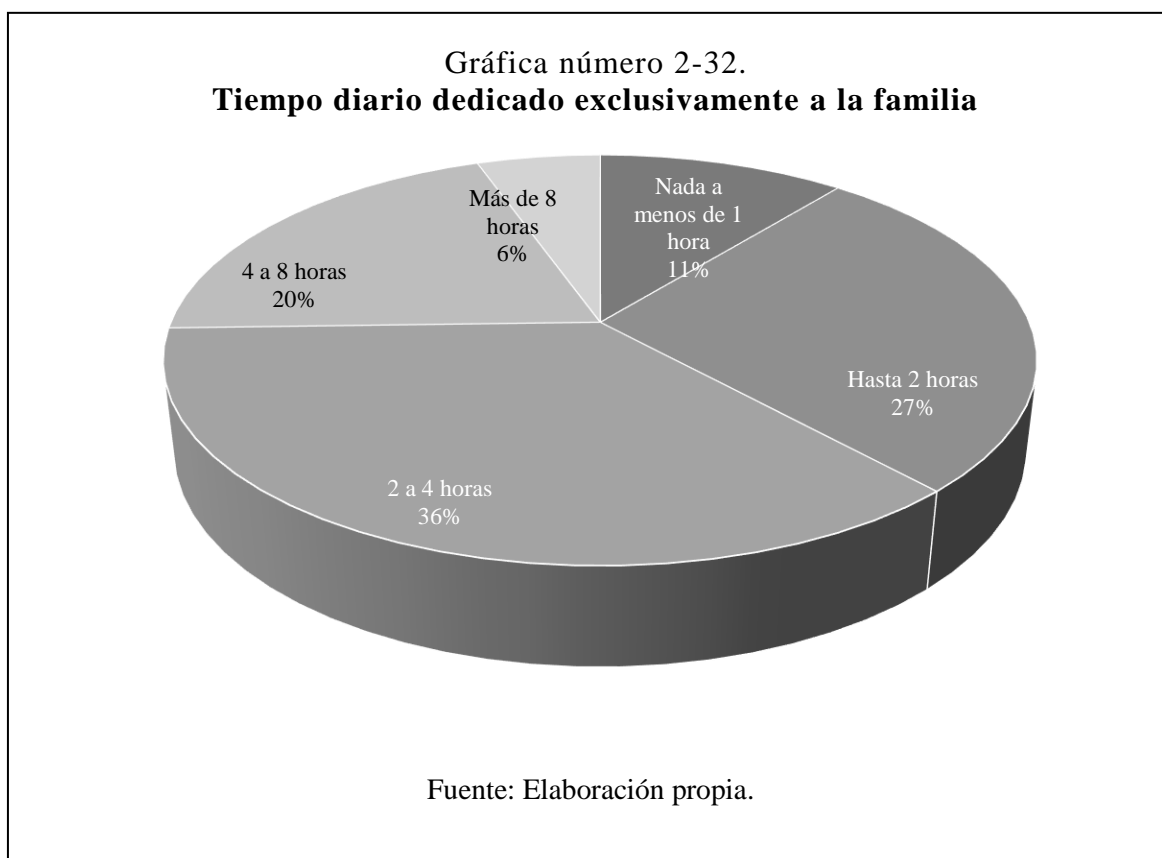
De los artistas juarenses entrevistados, el 43% dedica a sus labores de trabajo o estudio más de ochos horas diarias y tan sólo el 3% no trabaja más de 4 horas al día, como puede observarse en la Gráfica número 2-31. A nivel nacional, el 72.2% de la población de 12 años o más realiza actividades para el mercado y para el autoconsumo durante un promedio de 43.4 horas semanales.⁹⁸ En pocas palabras y en términos generales, los artistas juarenses siguen el mismo patrón laboral que el resto de la población mexicana.



⁹⁸ Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), “Tasa de participación de la población de 12 y más años que realiza actividades productivas”, *Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo, 2014*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2014/> consultada el 31 de enero de 2020.

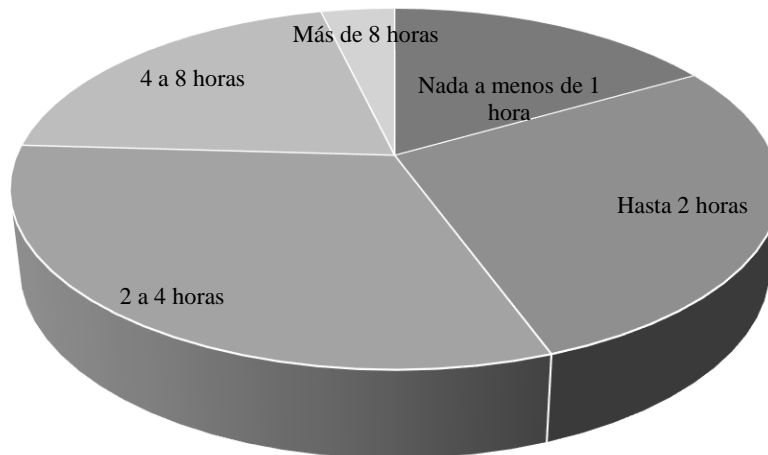
Por cierto, en la encuesta del INEGI al 26.4% de los entrevistados le gustaría dedicar menos tiempo al trabajo y, en cambio, el 55.8% quisiera tener más tiempo para apoyar a las personas de su hogar, el 55.1% le gustaría convivir más con sus familiares y amigos y el 58.2% quisiera hacer lo que realmente le gusta, con lo cual da la impresión de que se trata de una nación con un catálogo de frustraciones bastante amplio.

En Ciudad Juárez, los artistas se dan el tiempo para solamente dedicarse a sus familias. De acuerdo con sus respuestas, más del 60% lo hacen durante dos horas o más cada día, según lo muestra la Gráfica número 2-32. Estos datos difieren de lo señalado por la encuesta del



INEGI del 2014, pues ésta marca que, en promedio general, los mexicanos dedican alrededor de una hora diaria a la convivencia familiar y con los amigos (ver la Gráfica número 2-33).

Gráfica número 2-33.
Tiempo semanal exclusivo para las amistades

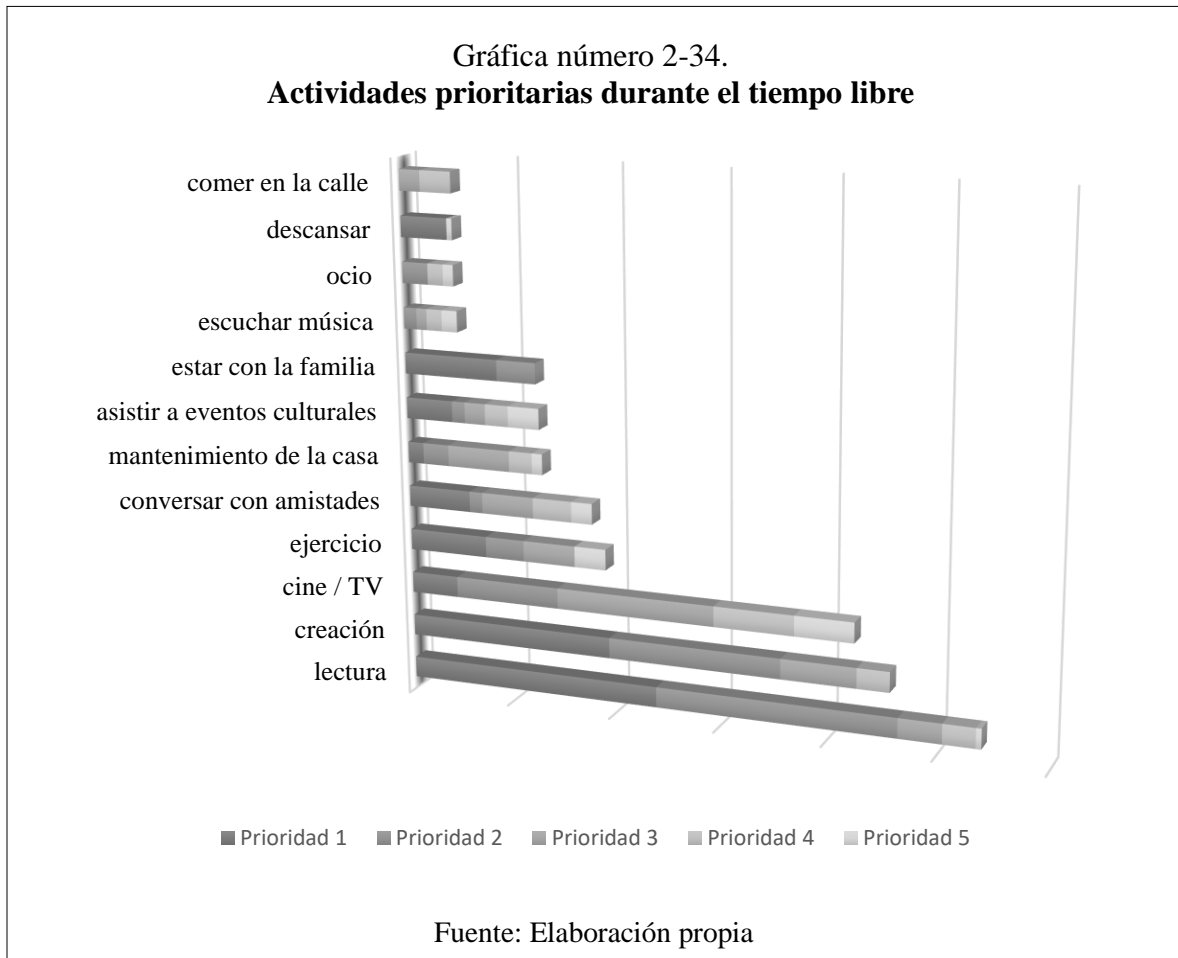


Fuente: Elaboración propia

El contraste entre nuestros encuestados y los del INEGI, es que los artistas juarenses no se ven haciendo cosas diferentes a las que hacen pues, por un lado, son de su agrado y, por el otro, aparentemente la mayoría se mantiene –o, al menos, busca hacerlo– con lo que hace.

Indudablemente, los artistas juarenses comulgan con la idea de necesidad de una vida familiar por encima de cualquier otra cosa. Si bien no fue la intención hablar de los casos concretos de cada una de las familias, las respuestas sobre el tiempo dedicado a las actividades con los parientes son evidencia de que la institución familiar mantiene un rol preponderante dentro de las estructuras sociales y en la vida de los entrevistados. De la misma manera, el tiempo dedicado a las amistades forma parte de todo eso a lo que uno se dedica cuando no se encuentra trabajando. ¿En que se utiliza el tiempo libre? La Gráfica 2-34 da

cuenta de las actividades que realizan los entrevistados juarenses mientras no se encuentran en sus labores:



En definitiva, mucho de lo aquí expresado, debe ser considerado como parte del ocio, “sinónimo de ocupación gustosa, querida y, por consiguiente, libremente elegida”,⁹⁹ además, “en cuanto ámbito de libertad y emoción, es un espacio privilegiado para la realización de la curiosidad personal, convirtiéndose en una de las claves para entender y comprender su

⁹⁹ Manuel Cuenca Cabeza, *Ocio humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2000, p. 15.

sentido”.¹⁰⁰ En los casos que estamos tratando, los entrevistados han decidido qué hacer para disfrutar de su ocio. Resulta evidente que hay una congruencia entre la actividad principal o la actividad creativa y el resto del tiempo que de manera preferente se dedica a cultivar el conocimiento y la imaginación que son la fuente de materia prima para el acto creador: la adquisición de imágenes por medio de la lectura y de la televisión o el cine, además de la experimentación, ensayo, corrección, prueba, mecanismos de decisión que se suponen forman parte del acto de la creación artística constante. No hay duda, el artista nutre de manera permanente su intelecto a fin poder proponer a sus congéneres su propia interpretación del mundo que se comparte.

En una sociedad tan marcada por la cultura de la producción en masa, del trabajo intensivo y de las interminables jornadas de trabajo para un mercado global, es urgente plantear formas de ocio a las que tengan acceso amplios sectores de la población. Seguimos debiendo a la memoria de Paul Lafargue¹⁰¹ una reflexión más profunda sobre las posibilidades creadoras del ocio, asunto que ya Aristóteles había comenzado a dibujar unos siglos antes:

El ocio, en cambio, parece contener en sí mismo el placer, la felicidad y la vida dichosa. Pero esto no pertenece a los que trabajan sino a los que disfrutan de ocio, ya que el que trabaja lo hace con vistas a un fin que no posee, mientras que la felicidad es un fin, la cual, a juicio de todos los hombres, no va acompañada de dolor, sino de placer. Sin embargo, no todos conciben ese placer de la misma manera, sino cada uno según su naturaleza y su propio carácter, aunque el placer del hombre mejor es el mejor y el que procede de fuentes más nobles.¹⁰²

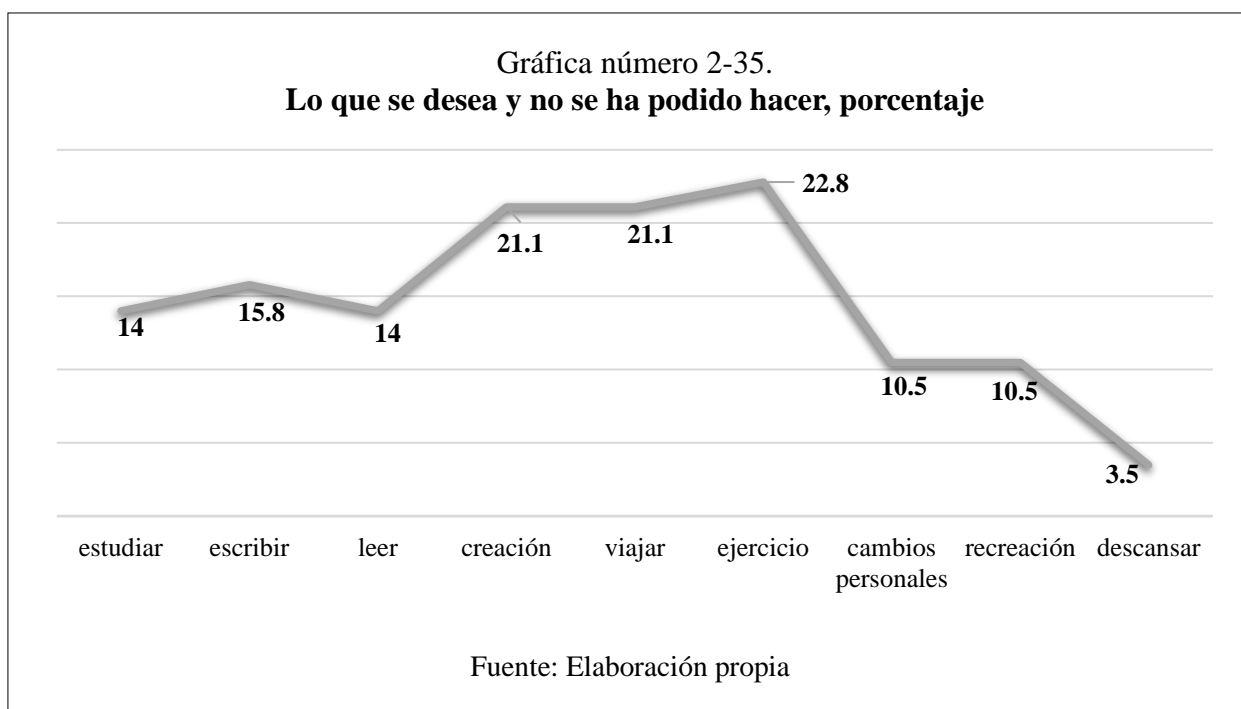
¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 22.

¹⁰¹ Cfr. Paul Lafargue, *El derecho a la pereza*. Trad. Juan Giner. México, Grijalbo, 1970.

¹⁰² Aristóteles, *Política*. Intr., trad. y notas de Manuela García Valdés. Madrid, Gredos, 1988, VIII – 1338a, p. 459.

Ese estado de felicidad al que se refería Aristóteles es una condición para poder desarrollar la capacidad creativa, donde incluyo el arte, la ciencia, las ideas en general. A menos ocupaciones y mejores estados de satisfacción, las ideas fluyen, con lo cual se da un significado a esas emociones producidas en el enfrentamiento cotidiano con la realidad.

Pero siempre quedan pendientes por hacer, deseos no alcanzados, objetivos no logrados o sueños renovados. Los artistas de Juárez buscan, al menos así lo manifiestan, dedicar tiempo a lo que no han podido hacer. Se muestra en la Gráfica número 2-35.



Dedicar más tiempo a su obra artística, viajar para ver otros mundos y, más que nada, ejercitar el cuerpo, son los anhelos más expresados por los escritores y pintores entrevistados, aunque no son los únicos.

Tener la oportunidad de lanzar la mirada al exterior es una necesidad para expresar mejor las particularidades de las que quiere manifestarse el artista. Habrá siempre una

noción, una idea de ese mundo externo y no hay nada como experimentarlo. Sin embargo, no todos lo pueden hacer. Aún con estas limitaciones, se tiene una percepción de esos extraños ambientes.

Una mirada hacia afuera

En la Gráfica número 2-5 de la página 107 pudimos observar que, en términos generales, entre los entrevistados, son juarenses quienes en esta ciudad llevan a cabo sus actividades. Son fronterizos quienes realizan sus actividades principales en la región y los extraños son quienes no se les toma en cuenta porque solamente están de paso. ¿Quiénes son los otros?

«Otros» son quienes no están aquí o están, pero a punto de partir, si no lo pueden hacer pronto, forman parte de nosotros, aun por un tiempo muy determinado. Existen tantas cosas en la vida que hay por hacer o por conocer, por resolver o por crear, que no vale la pena detenerse a averiguar quiénes son nuestra contraparte cultural o nuestra antítesis política. A lo largo de cuatro décadas, he solido escuchar aberraciones tales como la falta de identidad juarense; que estaríamos mejor si formásemos una entidad libre y soberana, separándonos del resto del estado de Chihuahua; que “chilangos” y “chihuahuistas” son lo mismo, aunque los segundos no puedan ver a los primeros y los primeros ni siquiera se imaginen que existen los segundos. La insistencia con la que los medios tratan la supuesta rivalidad entre los habitantes de Juárez y los de Chihuahua queda solamente como tema recurrente en las notas de los periódicos que muestran seria incapacidad para hacer periodismo real, por buscar nuevos lectores o por dignificar el oficio. Se entienden las circunstancias de estar a merced de un inversionista, de un patrón con claros intereses por la ganancia, pero justificaciones siempre habrá.

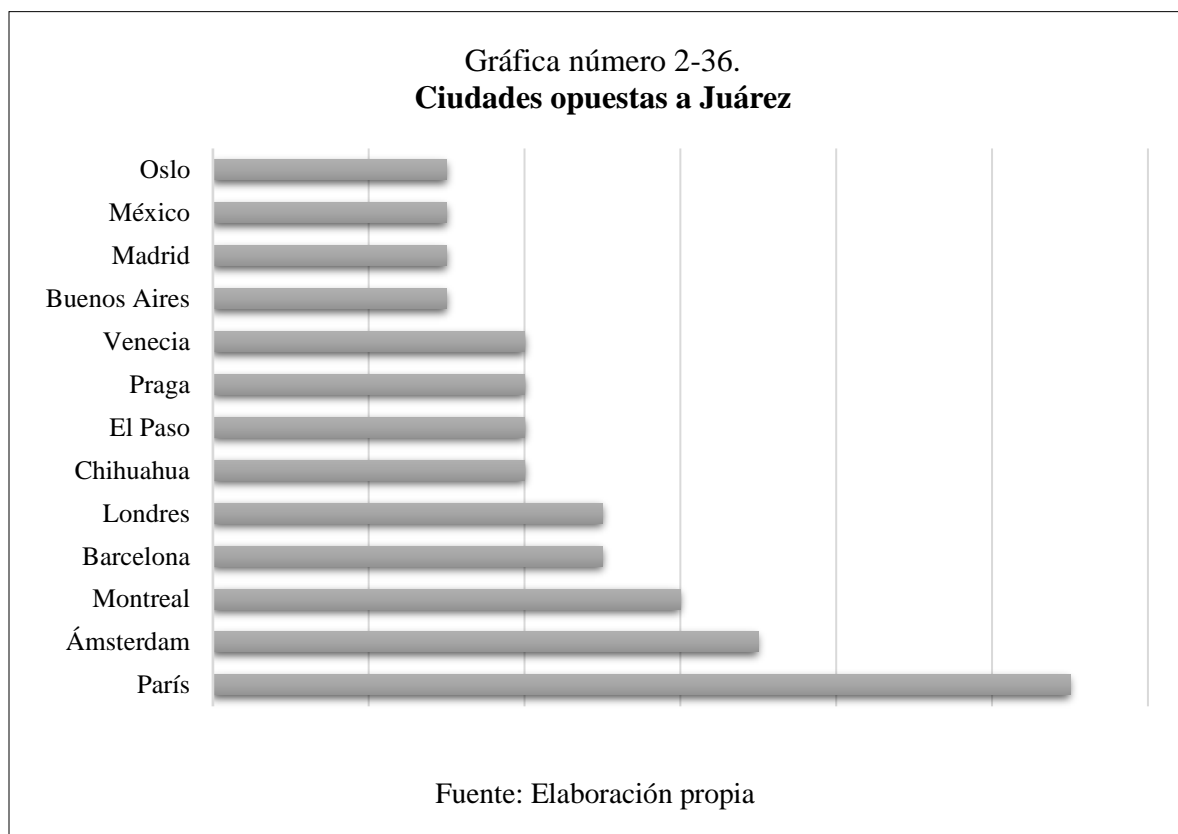
Ya casi para cerrar este trabajo, apareció en *El Diario* un trabajo de opinión del poeta Alfredo Espinosa: “Chihuahuistas y Juaritos: enemigos íntimos”.¹⁰³ La idea se encuentra muy arraigada en la mente de mucha gente: el origen de los problemas del estado de Chihuahua está relacionado con el enfrentamiento entre estas dos ciudades. En algunos sectores de la academia, en el activismo de élite, siempre atento por encontrar una preocupación hacia la cual dirigir sus esfuerzos; en los algunos grupos en los que se concentran muchos de los que se sienten con los méritos suficientes para ser considerados poetas, escritores, artistas e intelectuales (en ese orden de prelación, que es el mismo del escalafón del medio), así como en muchos de los opinólogos que solían pasar por las páginas de los periódicos y, ante el declive de éstos, ahora pontifican en las redes sociales digitales, se ha insistido mucho en esa confrontación.

Al diseñar los cuestionarios para elaborar este trabajo, tenía la certeza de que el asunto saltaría en cualquier momento. Sin embargo, subestimé a los entrevistados. Si bien existe la percepción de que el centralismo ahoga a Ciudad Juárez como al resto de la sociedad mexicana, un centralismo expresado en la relación que imponen los grupos de poder que tienen su asiento en la Ciudad de México, con respecto al resto del país, tanto como por los que tienen su sede en la ciudad de Chihuahua con respecto al resto de la entidad, el asunto no se considera como vital. Tres de los entrevistados lo mencionaron, pero nadie consideró como primordial la necesidad de ahondar. De hecho, una persona respondió, cuando busqué cierta profundización en el tema, que “no nos podemos perder en nimiedades pues se trata de un falso dilema”. Así las cosas, y dado que este trabajo tiende a ser guiado por las

¹⁰³ Alfredo Espinosa, “Chihuahuistas y Juaritos: enemigos íntimos”, *El Diario*, domingo, 28 junio 2020, en <https://diario.mx/opinion/> consultado el 28 de junio de 2020.

opiniones y sensaciones del grupo seleccionado para hablar sobre la ciudad, no se ha de tocar más el asunto relacionado con la supuesta rivalidad y enfrentamiento entre las ciudades de Chihuahua y Ciudad Juárez y sus habitantes.

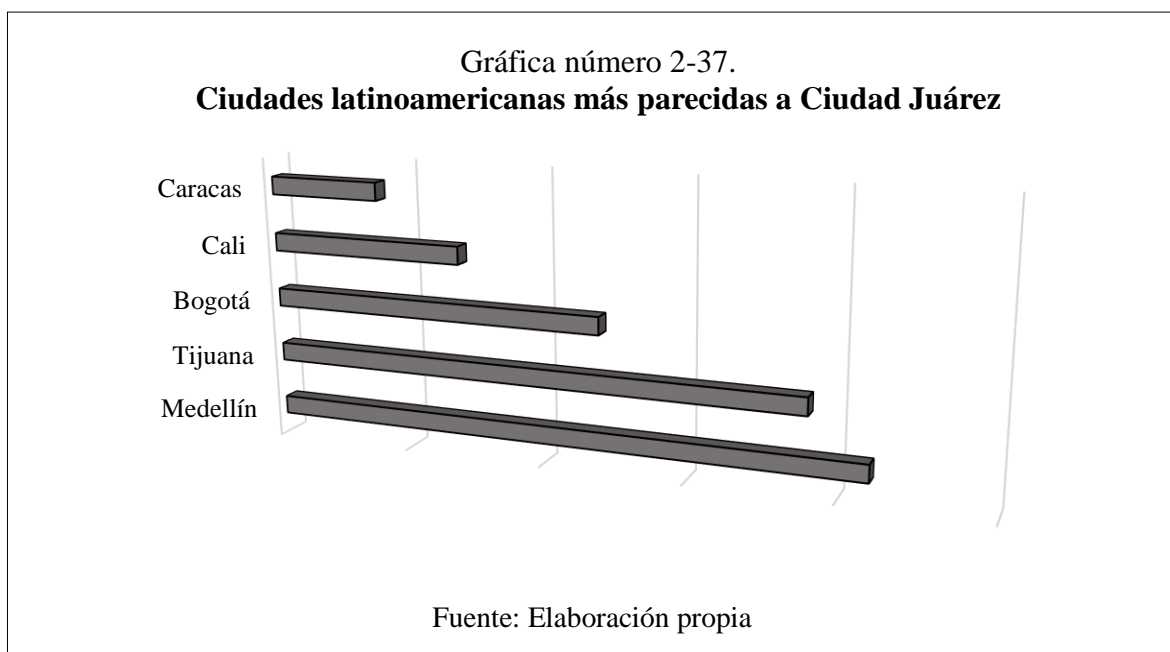
Entonces, ¿cuáles ciudades pueden estar en oposición a Ciudad Juárez?¹⁰⁴ En la Gráfica número 2-36 se presentan resultados interesantes a partir de las respuestas de los entrevistados.



¹⁰⁴ La idea de «oposición» está entendida a partir de la concepción estructural de Ferdinand de Saussure de oposiciones lingüísticas y de los pares de opuestos de Jacques Derrida. En la lingüística, un conjunto de elementos depende de otro conjunto para adquirir un valor dentro del sistema. En este caso, el respondente piensa en otra realidad urbana para poder comprender la propia a partir de lo que no es. *Cfr.* Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general*. Trad. Amado Alonso. Buenos Aires, Losada, 1986 y Jacques Derrida, *De la Gramatología*. Trad. Óscar del Barco y Conrado Ceretti. México, Siglo XXI, 1998.

Para los entrevistados es clara la oposición urbana entre Ciudad Juárez y París, la que se mencionó el mayor número de veces. Ámsterdam, Montreal, Barcelona y Londres también merecieron la atención que los colaboradores en este trabajo. Hablamos de equipamiento urbano, de condiciones de vida, de acceso a la vivienda, de transporte público, de servicios vitales en ciudades del llamado primer mundo. Nótese que en estos primeros lugares no aparecen ciudades estadounidenses.

Surge, por tanto, la pregunta, ¿a qué se parece Ciudad Juárez? ¿Con cuáles otras ciudades puede compararse que sean un tanto similares? Los participantes no dejaron lugar a dudas. Partimos de la idea de que la historia ha llevado por senderos similares a las naciones que hoy conocemos como parte de la América Latina, es por lo que buscamos separar en dos tiempos la pregunta sobre la similitud urbana de Ciudad Juárez. Por un lado, preguntamos “¿A qué ciudades latinoamericanas se asemeja Ciudad Juárez?” La contundencia de las respuestas se expresa en la Gráfica número 2-37.

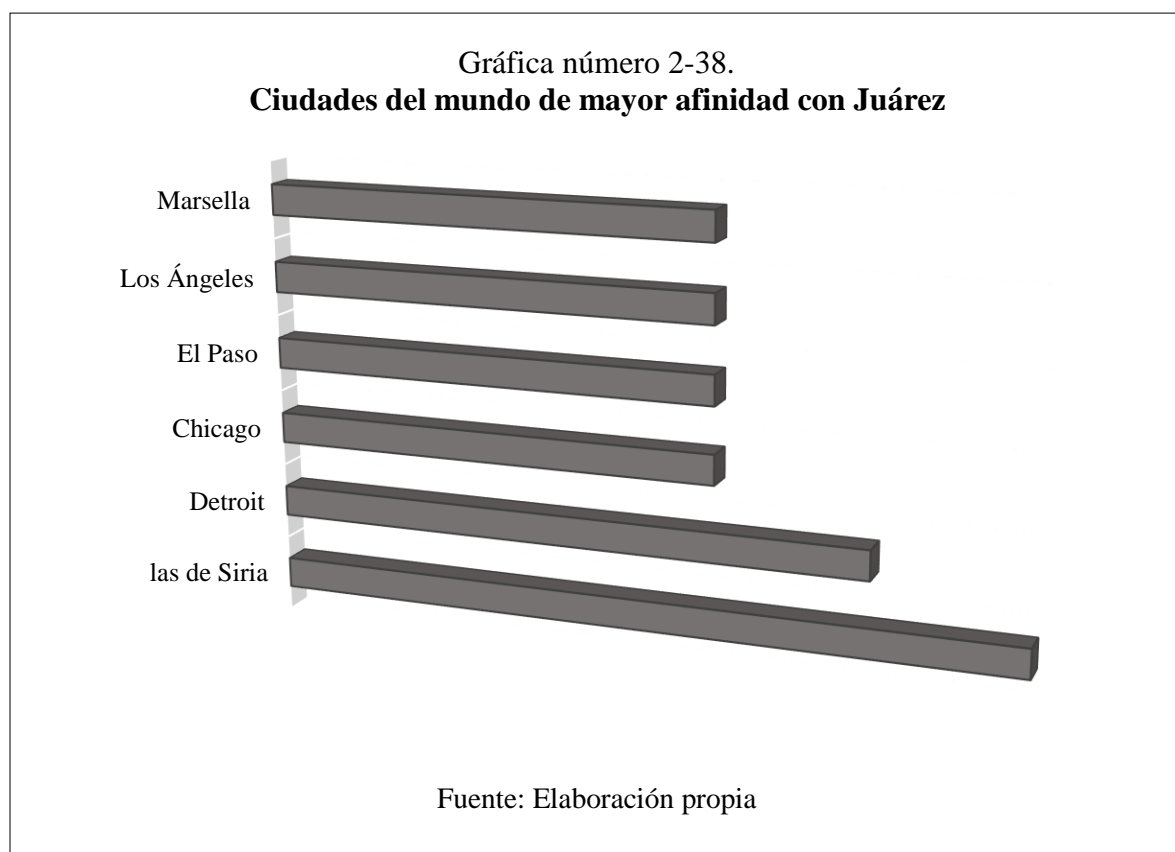


No hay duda de que la violencia de tantas décadas en Colombia, exacerbada por haberse convertido en punto de origen del gran mercado mundial de la cocaína, ha provocado el tipo de respuesta. No se trata de una, sino de tres ciudades colombianas las referidas en el estudio: Medellín, Bogotá y Cali. Sin embargo, no se trata solamente del carácter violento que ha sido desplazado desde hace más de dos décadas en Colombia. La relación se hace por el trasiego de drogas, por el lavado de dinero, por la corrupción que implica el negocio y por el nivel de involucramiento de amplios sectores de la sociedad, así como por los ramales que se desprenden de la distribución de drogas: extorsiones, secuestros, trata de personas, asaltos, aunado a la característica colombiana de un estado permanente de guerra civil que confronta al Estado nacional con múltiples expresiones de grupos armados relacionados o no con el narcotráfico.

Resulta interesante también notar que se marca la similitud con otra ciudad fronteriza del norte mexicano, Tijuana, con la que por mucho tiempo se ha estado compitiendo por el reconocimiento de ciudad violenta, con mayor número de asesinatos, por sus secuestros, por ser sede de diversos grupos delincuenciales y escenario de enfrentamiento entre ellos. Las historias de Juárez y Tijuana son muy parecidas sobre todo a partir del estallido de la Revolución Mexicana. En términos urbanos, las similitudes son muchas en cuanto a carencias, aunque de un par de décadas a la fecha, los capitales inyectados a la ciudad bajacaliforniana han marcado una seria diferencia y puede ser ya considerada como una ciudad en la que el desarrollo cultural tiene un impulso decidido, sin dejar de ser una ciudad maquiladora, utilizada como sede de negocios ilícitos pero adyacente a una de las economías más dinámicas dentro de los Estados Unidos.

Con respecto a la mención de la capital venezolana también como una ciudad similar a Juárez, es destacable el hecho de que, en el primero de los estudios de la serie de ciudades imaginadas, Armando Silva encontró que los bogotanos se identifican mucho con los caraqueños y su ambiente urbano, a pesar de ser ciudades físicamente tan diferentes.¹⁰⁵ Claro, Bogotá no es lo mismo que Medellín o Cali, pero para la percepción desde la frontera norte de México, todo forma parte de la realidad colombiana.

El ejercicio se amplió con una pregunta que buscaba que los participantes imaginaran más allá de la América Latina esas posibles similitudes. El resultado se expresa en la Gráfica número 2-38.



¹⁰⁵ Armando Silva, *Bogotá imaginada*. Bogotá, Convenio Andrés Bello – Taurus – Universidad Nacional de Colombia, 2004, pp. 295-298.

No hay duda de que el largo conflicto en Siria entre 2011 y 2018 influyó en las respuestas de los participantes en este trabajo. El periodo más crudo de la violencia en Juárez coincide con las protestas sirias y la represión del régimen de Bashar Al-Assad y el involucramiento de múltiples fuerzas militares con apoyos de lo más diverso.¹⁰⁶ Si bien la magnitud del conflicto sirio supera por mucho la violencia en la frontera mexicana, la percepción de muerte y destrucción está presente en quienes lo han vivido desde dentro y los números arrojados por las estadísticas oficiales nunca serán suficientes para expresar el temor, el horror y los daños provocados por la violencia.

De ahí que a Ciudad Juárez se lo haya querido comparar con las ciudades sirias y no deja de ser significativo que también con Detroit, expresión de la decadencia del sistema de producción industrial impulsado durante la primera mitad del siglo XX y la transferencia de procesos a los mercados laborales que ofrecen mejores condiciones para su explotación. Jerry Herron, un estudioso por décadas de la ciudad de Detroit, habla de sus sentimientos sobre la destrucción de Detroit, parafraseando a Petrarca y sus impresiones de la Roma del siglo XIV, referido hace poco más de 300 años por Edward Gibbons:

I feel like Gibbon's Petrarch, then: astonished at the seeming indifference of the local citizenry to Detroit's monumental fragments, humbled at the discovery that after 30 years in the city I seem to know more about its crumbling relics than the natives do –many of them, at least. But these are not ruins from some distant age; they are distinctly mine; and I find it hard to recover Gibbon's hearty self-satisfaction at the "supine indifference" of Roman natives. Here in Detroit, the city has been ruined by the same people who still inhabit it. So

¹⁰⁶ Un sitio donde puede seguirse paso a paso el conflicto, desde varias ópticas, y que está todavía lejos de concluir, es el creado por el Carnegie Middle East Center, con base en Beirut. De ahí, tomamos el artículo del investigador Kheder Khaddour, "I, the Supreme: The Syrian regime devolves some power over reconstruction, mainly to retain it", 22 de marzo de 2017, en *DIWAN, Middle East insights from Carnegie*, <https://carnegie-mec.org/diwan/> consultado el 13 de mayo de 2020.

the question is, who understands better what the place really means: the person who tries to remember it, or the one who lets it go?¹⁰⁷

Cualquier similitud con la historia reciente de Ciudad Juárez obliga a pensar en una época de detrimento generalizado del proyecto de hiperindustrialización del capitalismo. Y Herron tiene razón, las ciudades pierden su fisonomía y razón de existir con la plena complicidad de quienes las habitan... y sucede en todas partes. El deterioro social, la violencia, el caos urbano y los conflictos emanados de la inequidad y la transferencia de recursos a las sociedades centrales, hacen posible la equiparación de Juárez con ciudades del Medio Oriente o con las que expresan agotamiento de las formas, como Detroit.¹⁰⁸

Este ejercicio sobre las sensaciones y percepciones de los artistas juarenses acerca de su ciudad no persigue la promoción mercadológica relacionada con la idea de ciudades hermanas o gemelas, representada en la escultura de Miguel Ramos Andujar (*Andújar*).¹⁰⁹ Sin embargo, las comparaciones llevan al participante a pensar en lo que tiene, en lo que desea y en lo que es factible alcanzar. Al buscar ideas sobre otras ciudades, se detona la reflexión, ejercicio intelectual que conduce a pensar a la ciudad propia a partir de las demás.

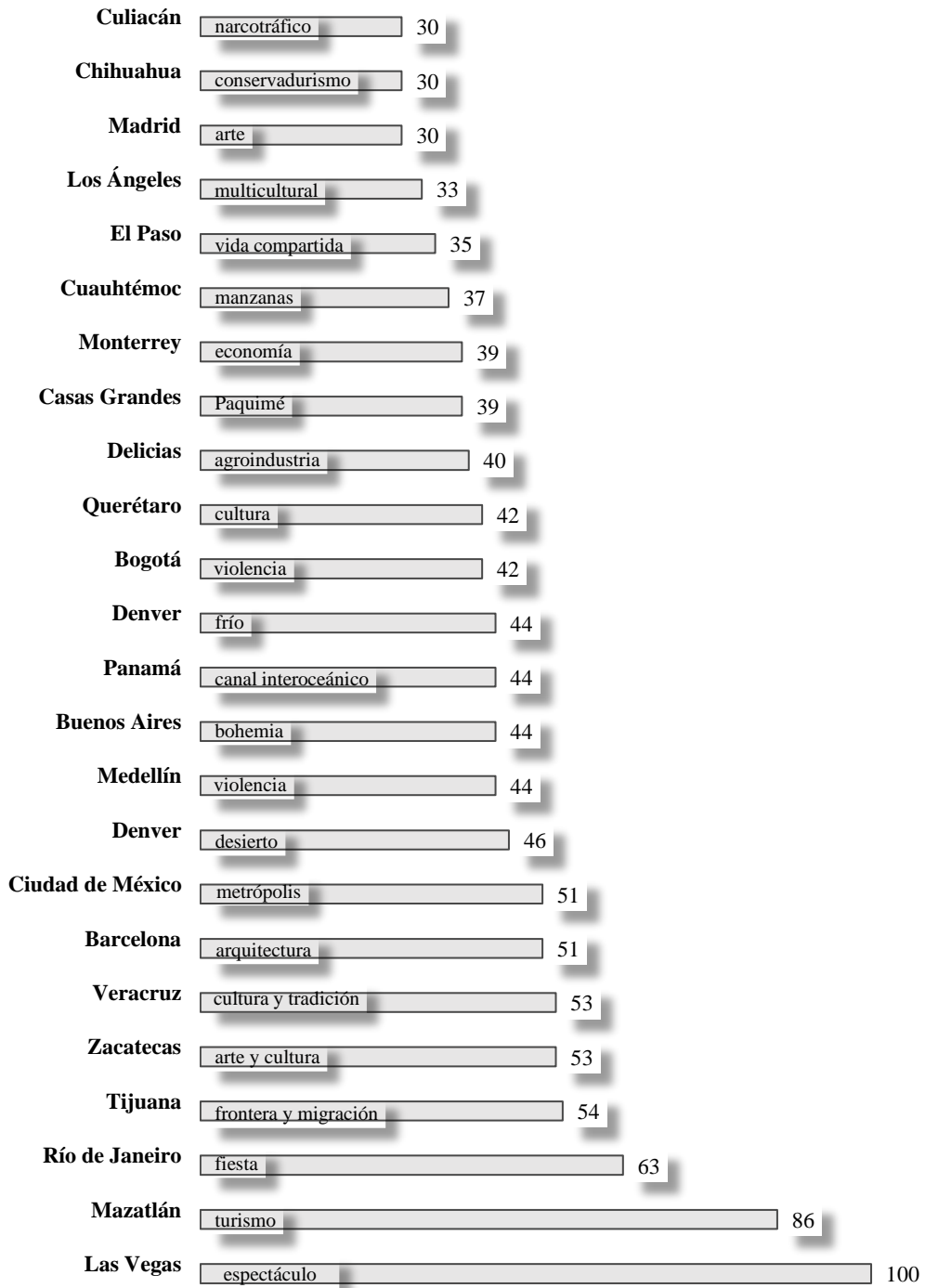
Al tratarse los entrevistados de personajes que son parte de un sector poblacional con una formación educativa formal muy por encima de la media nacional y local (84% han concluido una carrera profesional), tienen ideas más completas acerca de otros núcleos urbanos, aun en los casos de no haber estado en ellos jamás. La Gráfica número 2-39 es un primer indicador de las ideas que se tienen entre los artistas locales sobre otras ciudades.

¹⁰⁷ Jerry Herron, "The Forgetting Machine: Notes Toward a History of Detroit," *Places Journal*, January 2012, en <https://doi.org/10.22269/120109> consultado el 13 de mayo de 2020.

¹⁰⁸ Situaciones, entre otras, de las que se ha derivado el concepto de "los no-lugares". Cfr. Marc Augé, *Los «no lugares», espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, Gedisa, 2000.

¹⁰⁹ Pieza colocada en la salida de Ciudad Juárez hacia El Paso, por el puente Córdoba, frente al parque de El Chamizal.

Gráfica número 2-39.
**Porcentaje de coincidencia de los conceptos relacionados con
 cada ciudad**



Fuente: Elaboración propia

En la gráfica se han representado únicamente los conceptos con mayor coincidencia para cada urbe expresados por el 30% o más de los entrevistados. Se sugirieron más localidades, se vertieron diversos conceptos relacionados con ellas. Igual, para cada una de estas ciudades hubo otras nociones comunicadas, para ellas hubo menor número de ideas y, como resulta obvio en un ejercicio de esta amplitud, la cantidad de opiniones mencionados por única vez son muchas.

Como complemento a la gráfica 2-39, tenemos la Tabla número 2-5, ordenada de acuerdo con los niveles de coincidencia en las respuestas de los participantes en los tres rubros más importantes que mencionaron.

Tabla número 2-5.

Conceptos relacionados con otras ciudades

Ciudad	I	II	III
Las Vegas	espectáculo	juego	corrupción
Ciudad de México	metrópolis	arte	nostalgia
Mazatlán	turismo	narcotráfico	sin respuesta
Veracruz	cultura y tradición	comida	inequidad y migración
Barcelona	arquitectura	creatividad	turismo
Tijuana	frontera	cultura	sin respuesta
Buenos Aires	bohemia	Borges y libros	conversación
Río de Janeiro	fiesta	inequidad	desenfreno
Medellín	narcotráfico	sin respuesta	Fernando Vallejo
Phoenix	calor	sin respuesta	espectáculo
Cuauhtémoc	manzanas	menonitas	sierra
Querétaro	cultura	sin respuesta	turismo
Zacatecas	arte y cultura	sin respuesta	migración
Denver	frío	sin respuesta	turismo
Panamá	canal interoceánico	sin respuesta	cultura
El Paso	vida compartida	compras	insípida
Los Ángeles	multiculturalidad	superficialidad	arte
Chihuahua	conservadurismo	orden	poder
Monterrey	economía	gastronomía	turismo
Tucson	sin respuesta	desierto	insípida
Bogotá	violencia	arte	sin respuesta
Delicias	agroindustria	sin respuesta	Jesús Gardea
Madrid	arte	diversidad	sin respuesta
Torreón	sin respuesta	feo	trabajo
Chicago	espectáculo	viento	multiculturalidad
Parral	minas	sin respuesta	Pancho Villa
Guadalajara	educación, arte	comida	mariachi
Casas Grandes	Paquimé	menonitas	manzanas
Culiacán	narcotráfico	violencia	mariscos

Fuente: Elaboración propia

En otras palabras, Que Las Vegas sea una ciudad de espectáculos, mas no vista como un receptáculo del arte o de una expresión cultural que valga la pena considerar como algo valioso, se desprende de este que parece ser el único punto de consenso. Tan deslumbrante que resulta a la vista de cualquier consumidor, en el caso de nuestros entrevistados a esta

ciudad se le asocia con la corrupción y los actos ilícitos, como el tráfico de drogas y de personas, así como los excesos en el juego y el consumo de alcohol.

A la Ciudad de México se le piensa como una gran urbe por su tamaño, con lo cual van implícitas sus ventajas y problemas; es ejemplo de solución urbanística, pero al mismo tiempo de un caos difícil de aceptar o de acostumbrarse a él, de comprenderlo. Definitivamente, se toma como un punto neurálgico en el desarrollo de las expresiones artísticas y culturales del país. Al mismo tiempo, nuestros entrevistados la piensan con cierta nostalgia en sus expresiones: por echar de menos el lugar, por estar ajenos a las explosiones de creatividad, por la multiplicidad de las expresiones artísticas y culturales en general.

Mazatlán es turismo, paseo, fiesta y, al mismo tiempo, una de las sedes de los grupos del narcotráfico del Pacífico; de todo ello no tienen duda quienes respondieron las preguntas. Sin embargo, uno de cada diez no brindó respuesta alguna sobre el puerto sinaloense. Otro puerto, a orillas del Golfo de México, Veracruz, tiene para nuestros artistas un significado más ligado a la tradición, a las expresiones mexicanas del arte y la cultura donde, además, se incluye la aventura gastronómica que aporta una estancia en ese lugar; al mismo tiempo, existe la impresión en 2 de cada 5 que a Veracruz debe asociársele con la inequidad y la emigración.¹¹⁰ Pareciera que en momentos se piensa en el puerto y luego se considera al estado por completo, error generalizado y que se comparte con la categoría de jarocho ya trasladado por metonimia como gentilicio a todos los nacidos en la entidad federativa

¹¹⁰ Hay que recordar que, en 2015, el 18.3% de los inmigrantes mayores de 5 años procedían del estado de Veracruz, es decir, dos de cada once; diez años antes, en el 2005, eran casi tres de cada diez, por tanto, la presencia de la gente procedente de Veracruz –de todo el estado– IMIP, *Radiografía...*, *op. cit.*, pp. 29-31.

veracruzana, pero que para los entendidos en los menesteres de las tradiciones culturales, se trata de un error.¹¹¹

De Barcelona nos han respondido que la arquitectura es con lo que más relacionan a esa ciudad. Para los mismos barceloneses el lugar más representativo de la ciudad es el templo de la Sagrada Familia, comenzado a levantarse en 1882 y aunque todavía en proceso de construcción, después de la Basílica de San Pedro en Roma, es el edificio religioso más visitado en Europa. Junto con el resto de su obra modernista, el arquitecto catalán Antoni Gaudí le imprimió un sello distintivo a la ciudad y por ello se le identifica en cualquier parte del mundo, sobre todo en el medio académico.¹¹² Ligado al aspecto anterior, se ha identificado a la ciudad de Barcelona con la creatividad y con el turismo. Gaudí es una explosión de creatividad y la arquitectura de Barcelona moderna se entrelaza con las propuestas gaudianas al tiempo que éstas forman parte de una tradición catalana que se viene desarrollando desde mucho antes en el siglo XIX bajo la idea de las vanguardias. Con respecto a la actividad turística, ya son siete décadas que la región es escenario del movimiento masivo de personas durante los veranos, principalmente; para el cambio de siglo ya recibía al 30% del turismo internacional que arribaba a España y era el quinto lugar más visitado en el

¹¹¹ Antonio García de León define claramente que jarocho se refiere a una denominación del sistema de castas de los tiempos coloniales y se aplicaba solamente en la región del Sotavento a los “vaqueros libres producto de las uniones de negros esclavos y fugitivos con indias de comunidad, ligados a los oficios de la ganadería extensiva, a la pesca y al comercio trashumante”. El Sotavento colonial, por su parte, “se extendía desde el puerto, o desde la punta de Antón Nizado (llamada así por un marinero de Niza, hoy Antón Lizardo) hasta el río Tortuguero, en los límites con el mundo maya. Hoy se suele llamar «Sotavento» solamente a la cuenca baja del Papaloapan.” Antonio García de León, *Tierra adentro, mar en fuera. El puerto de Veracruz y su litoral a Sotavento, 1519-1821*. México, Fondo de Cultura Económica – Universidad Veracruzana – Secretaría de Educación del Estado de Veracruz, 2011, pp. 19-20.

¹¹² Cfr. Ferran Escoda, *Barcelona imaginada*. Barcelona, Taurus, 2005; R. Espel. J. Gómez, R. Grima y A. Aguado, “La evolución de la construcción del Templo de la Sagrada Familia”, *Informes de la Construcción*, vol. 61, núm. 516, octubre – diciembre de 2009, pp. 5-20.

espacio europeo. Una vez más, las percepciones no están muy alejadas de los números con los que se demuestran las actividades.¹¹³

Por último, nos hemos de referir a las menciones sobre Tijuana. Se tiene la idea de la similitud en tanto ciudad fronteriza y con referirse a término «frontera» parece quedar implícito que cualquiera que acuda a los resultados debe entender de qué se trata la relación propuesta en esta parte del estudio. Asumiremos que quienes vivimos en la frontera entre México y los Estados Unidos tenemos una idea precisa de lo que significa el concepto que más de la mitad de los entrevistados utilizan para pensar en Tijuana. Nos lleva a tener en cuenta a los migrantes en espera de cruzar la frontera; a los cientos de plantas industriales que aprovechan a miles de obreros que por una bicocha dejarán su vida en la línea de producción; además de concentrar a las tropas encargadas del trasiego de drogas hacia la parte norte de la división internacional y de armas hacia la parte sur; sin olvidar que se convierten fácilmente en escenarios de la confrontación entre grupos de empresarios fuera de la ley que buscan controlar los espacios para garantizar su participación en el tráfico de sustancias ilícitas, de armas de fuego, de personas y todo cuanto reditúa aprovechar la permanencia en la zona gris que representa esta frontera.¹¹⁴ Sin embargo, marcan también los participantes en el estudio una diferencia fundamental entre ambas ciudades. Me refiero al gran impulso que se ha dado a las actividades culturales con recursos de los tres órdenes de gobierno, además de un apoyo decidido de los inversionistas locales para hacer de Tijuana una de las ciudades mexicanas donde más se ha impulsado la creatividad artística, desde

¹¹³ Luis Alfonso Garay Tamajón y Gemma Cànoves Valiente, “El desarrollo turístico en Cataluña en los dos últimos siglos: una perspectiva transversal.” *Documents d'anàlisi geogràfica*, vol. 53, 2009, pp. 29-30.

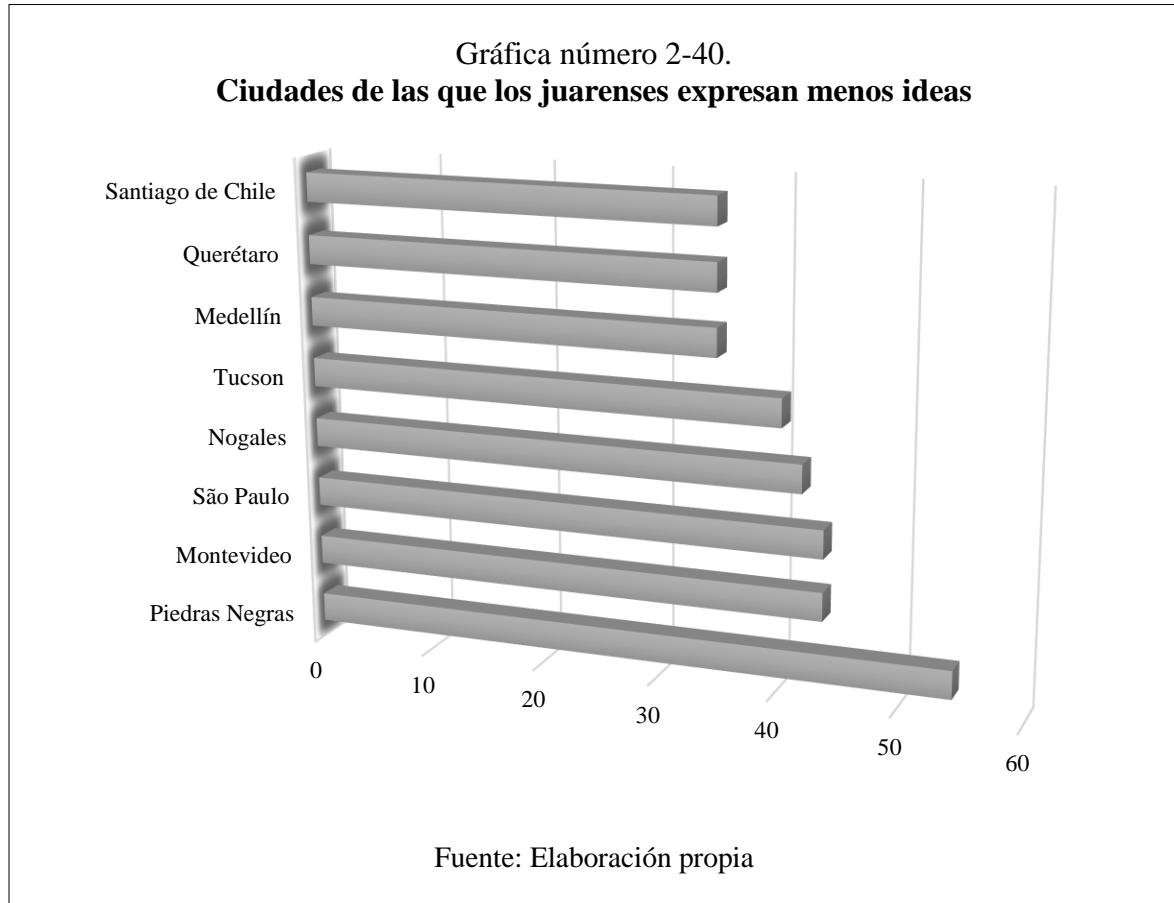
¹¹⁴ Cfr. Wil G. Pansters, “Zones of state-making”, en *Violence, coercion, and hegemony in twentieth-century Mexico*. Wil G. Pansters, editor. Stanford, Stanford University Press, 2012, pp. 3-39.

1980, así como la muestra de las expresiones culturales que hay en el país. Tijuana es ya un referente para las actividades artísticas y culturales por lo menos en lo que va del siglo XXI, quedando rezagada Juárez en ese aspecto.¹¹⁵

Puede hacerse una larga interpretación de las respuestas consolidadas en esta Tabla número 2-5. Sin embargo, solamente habremos de hablar de algunas generalidades como, por ejemplo, la idea de *multiculturalidad* que se repite en los casos de Los Ángeles y Chicago; la consideración como *insípidas* a las ciudades de El Paso y Tucson; la diferenciación marcada entre la *fiesta* de Rio de Janeiro con la *bohemia* de Buenos Aires, a la que se une *Borges y los libros*, así como la característica de ser una ciudad apta para la *conversación*, rasgo que no se repitió para ninguna otra. Aparecen, asimismo, personajes que, como Jorge Luis Borges, prestan una personalidad a las ciudades, al menos en las mentes de los participantes en el estudio: Fernando Vallejo a la ciudad de Medellín, identificada más con el *narco*; Jesús Gardea a Delicias, que se le dotó de una primera categoría como *agroindustrial* y que una quinta parte de los entrevistados no quiso o no supo qué decir sobre ella; y, finalmente, Parral relacionada con la figura de Pancho Villa, pero debajo de la idea de su relación con el *trabajo minero* e, igual, casi una quinta parte sin decir algo al respecto de *la capital del mundo*.

¹¹⁵ Para obtener una primera panorámica del impulso a las políticas públicas sobre cultura en Tijuana, puede abordarse el trabajo de Cuauhtémoc Ochoa Tinoco. “De la bohemia a las instituciones. El sinuoso camino de las políticas culturales en la ciudad de Tijuana”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, agosto de 2009, pp. 323-352.

Termino este rubro sobre las percepciones juarenses con respecto a otras ciudades con las observaciones a la Gráfica número 2-40.



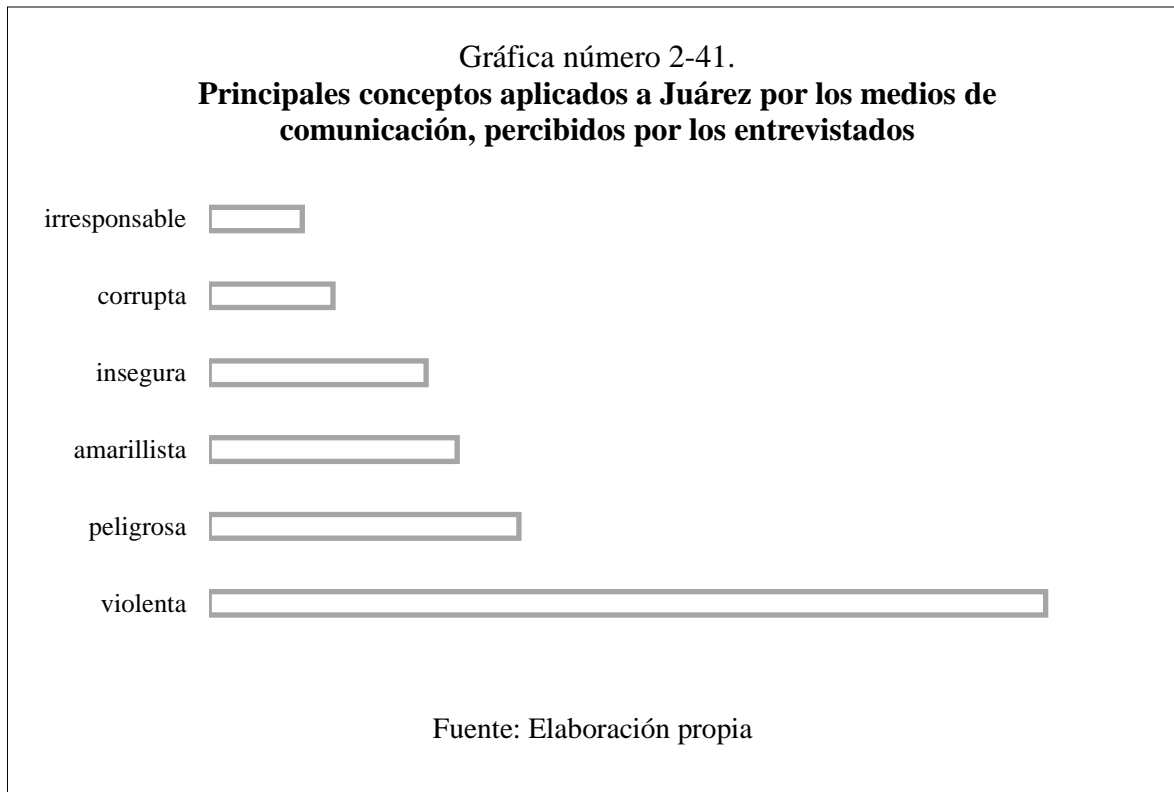
¿Por qué no se expresan opiniones sobre estas ciudades? Primero debemos pensar que no es obligación de nadie participar, incluso cuando estuvieron de acuerdo en hacerlo. Enseguida, debe entenderse que la longitud del cuestionario permitía responderse en no menos de 30 minutos, por lo que resulta un tanto tedioso e incluso impertinente tratar de quitar ese tiempo a los participantes. Suponiendo que exista la voluntad de colaboración irrestricta –cuestión que no pongo en duda bajo alguna circunstancia–, entonces habría que suponer un no deseo de responder a ciertas preguntas o cierto tipo de ellas. Por último, es posible que algunos participantes carecieran de información y decidieron no responder a hacerlo mal.

Es extraño, más de la mitad de los entrevistados se abstuvo de relacionar a Piedras Negras con algún concepto, lo mismo sucedió para el caso de la ciudad de Nogales. Dado que son ciudades en la frontera con los Estados Unidos, no es lógico que no se pueda hacer una relación a partir de la condición que se comparte con Ciudad Juárez. Algo similar sucede con el caso de la ciudad de Querétaro. Además, no contar con una idea siquiera sobre tres ciudades de Nuestra América permite atisbar cierto alejamiento de esa pretendida identidad latinoamericana que tanto se busca, al menos así lo expresan las televisoras comerciales con sede en los Estados Unidos, un discurso que ha permeado en el sistema educativo nacional donde se aplican conceptos emanados de esas compañías. Es por lo que Santiago, Medellín, São Paulo y Montevideo aparecen en esta gráfica *de los olvidos*.

La duda seguirá en estado latente. Si revisamos de forma detenida las respuestas, encontraremos muchos casos en los que se confunden ciudades con países o ciudades con estados u otras demarcaciones provinciales y viceversa. A final de cuentas, el problema puede deberse más a una educación y conocimientos deficientes que a una toma de posición consciente ante un problema percibido dentro de los cuestionarios. La masificación de los servicios educativos ha traído serias consecuencias; pero en una nación con tan altas tasas de fecundidad y crecimiento demográfico galopante, ese formato educativo ha sido la única alternativa de arranque.

Sigue entonces el turno de recopilar las ideas que suponen nuestros entrevistados que son las que permean el ambiente latinoamericano para definir o para pensar en términos generales a Ciudad Juárez. En primer lugar, habremos de echar un vistazo a los conceptos que los participantes dicen que han percibido en distintos medios de comunicación (no se

definieron cuáles ni de qué tipo) cuando se refieren a la ciudad. Se muestran en la Gráfica número 2-41 los principales expresados por los entrevistados:



El 14% de los participantes se ha referido al concepto de *amarillista* como aplicado por los redactores de los medios de comunicación para hablar de la ciudad. Si bien es cierto que la calidad textual de los servicios informativos deja mucho que desear y que muchas veces resulta complicado aceptar las afirmaciones que por estas empresas se hacen, aun cuando se apoyen en respaldos de sonido o imagen, también es cierto que se puede tratar de una confusión del término por quienes han respondido a nuestras preguntas. ¿Acaso la ciudad puede ser amarillista? No hay duda de que mucha gente se sienta atraída por el amarillismo – sensacionalismo de los periódicos y noticiarios y que el volumen de ventas de estos medios está directamente relacionado con el afán consumista de los miembros de la sociedad. ¿Leer

Las respuestas están siempre muy influidas por la inmediatez. La inmediatez y la constancia de Juárez han sido la violencia y la inseguridad, el mundo del trabajo que fluctúa y no termina de ser la solución a los problemas de la pobreza y la escasez en general, la corrupción que anima a lo anterior y unos medios de comunicación que no pasan de hablar de lo mismo, siempre de lo mismo: por ahí, a la izquierda dentro de la imagen, debajo de la palabra *amarillismo*, nos encontraremos el concepto de *monotemática*, hacia allá hemos llevado a la ciudad. Como perfecto ejemplo del sensacionalismo, los medios locales se han encargado de consolidar un “modelo informativo”; cuando los medios del exterior de la ciudad hablan de ella, lo único que hacen es replicar ese modelo, los temas y su manera de abordarlos.

No es posible hacer a un lado los problemas que aquejan a la gente que habita la ciudad, sin embargo, la crónica superficial se convierte en explicación y ésta se repite por doquier. A fuerza de repetir la descripción como si fuera el motivo, el origen y la explicación del evento, en la medida que no se busca en la profundidad el origen de los asuntos, se cierra el círculo que se difunde como cualquier *loop*¹¹⁶ en los noticieros televisivos, que se repite una y otra vez hasta que el equipo de producción decide cambiar de asunto. Así, las actividades del narcotráfico al menudeo, el ajuste de cuentas entre bandas de *dealers* y la desaparición de personas, hechos que se repiten cada día, parecieran ser lo único que merece atención en la ciudad. Tanto se incorporan como se hacen desaparecer otros asuntos, dependiendo de las agendas de políticos, de empresarios o de algún otro grupo de presión hacia la ciudadanía. En el mercado de la información, trasciende de la región tan solo

¹¹⁶ Se le llama *loop* o «bucle» a una pista magnética sin fin, que reproduce sonido o imagen o ambos *ad infinitum*. Por lo general es de corta duración, pero inicia una y tantas veces cuanto sea necesario. Es un recurso que permite ahorrar tiempo y gastos, pero, sobre todo, evita la necesidad de explotar la imaginación. Se utiliza en radio, en televisión, en video, en la música electrónica, en los dibujos animados e, incluso, en la programación en informática.

aquellos que ya se ha determinado como característico de la frontera y Ciudad Juárez, como la desaparición y asesinato de mujeres, las matanzas de cualquier otro tipo y, en ocasiones, la concentración de personas que busca cruzar la frontera, de manera legal o ilegal.

Cualquier espectador repetirá lo que ha escuchado con el remate de la sentencia “la verdad es que...”. «La verdad» inunda los medios, la verdad se desborda al resto de la sociedad vía la pantalla de televisión, de los altavoces de cualquier aparato. Dado que la verdad, la realidad toda, debe ser medible para garantizar el acceso a la mente e imaginación de todo el mundo, se brindan los datos numéricos que corroboran las verdades: x número de asesinados; y secuestrados; $x+y$ armas decomisadas; $1/x+y$ presuntos implicados detenidos por las policías; $x \cdot y$ días de zozobra y $x^2 \cdot y^3$ grupos delincuenciales que actúan impunemente a pesar del esfuerzo de las autoridades de los órdenes de gobierno y de la actividad legislativa de los $x \cdot 10^3$ grupos parlamentarios representantes de la ciudadanía. Mientras más números se refieren, parece incrementarse el grado de confianza y credibilidad del funcionario que proporciona información.

Al mismo tiempo que los juarenses asumen como parte de la ciudad el discurso que sobre ella producen los medios de comunicación –junto con los políticos, los empresarios, los académicos, los dirigentes religiosos y todos quienes buscan estar presentes en los sitios destacados dentro de los mismos medios–, afuera de la ciudad se construye una visión sobre ella. Nos interesa mucho saber la manera como los juarenses perciben cómo se les ve desde el exterior.

En primer lugar, los entrevistados se perciben como víctimas sobrevivientes de una situación desafortunada. A pesar de sentir ser vistos como atrabancados, peligrosos, violentos, matamujeres, delincuentes, salvajes y agringados, también advierten ser

podrá pensar en cualquier parte de Nuestra América si la gente de otras latitudes solamente recibe la noticias que todos de este lado del mundo estamos acostumbrados a escuchar o leer y que ya hemos caracterizado. Además, ha sido notorio el desprendimiento de los mexicanos con respecto al resto de subcontinente. Desde la década de los setenta en el siglo XX, asumimos nuestra pertenencia a la América del Norte industrializada y primermundista; dimos la espalda a los pueblos de América Latina y el Caribe y enfocamos miradas, pensamientos y anhelos con rumbo norte... el sur dejó de existir. Ha sido complicado arrancar ideas sobre las naciones del continente que se acercan más a la situación mexicana que a la que aspiramos al buscar pertenecer a una asociación donde priva la inequidad y el desbalance... Pero ya va siendo hora de dar paso a lo que se imaginan los juarenses sobre su ciudad.

Capítulo 3

Una Ciudad Juárez imaginada

... no hablo del asombro individual, sino social. No hay imaginarios individuales. Armando Silva¹

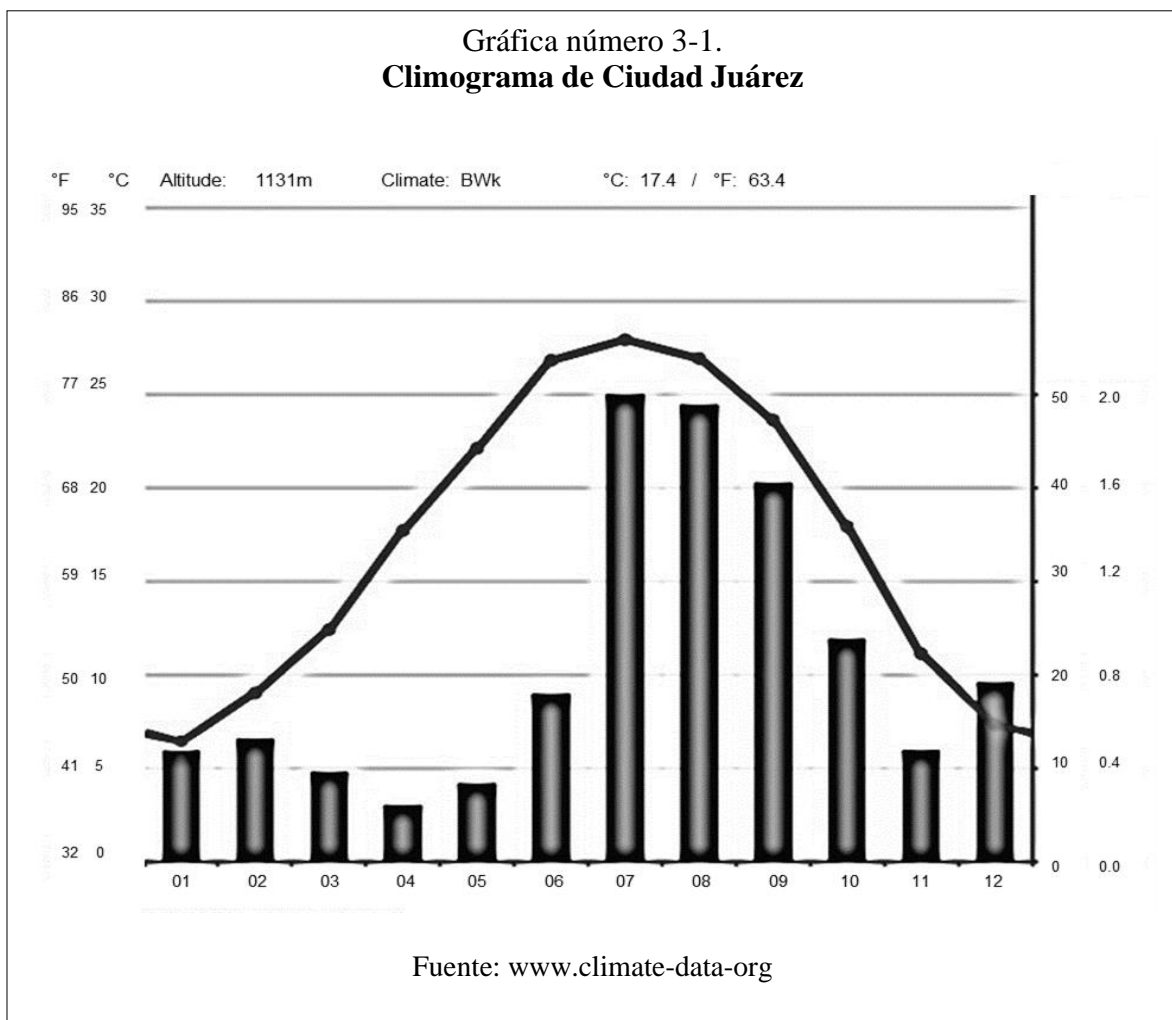
La ciudad en los sentidos

Difícilmente podrá encontrarse uno con la opinión de que Juárez es una ciudad que fascine a la vista. En términos estéticos, no importa la tradición de la que se parta, este conglomerado urbano carece de lo que se denomina «belleza» o siquiera «buen gusto». Se trata de una ciudad que se construye para satisfacer a como dé lugar las necesidades emergentes. Ciudad Juárez es un espacio urbano en el que es posible estar y lograr mínimos de bienestar social, empleo, servicios educativos, oferta de bienes, así como complementar satisfactores cruzando la frontera hacia la nación más poderosa de la Tierra en estos momentos. Todo ello a pesar de la espiral de violencia, de la sangre que ha corrido por las calles en cuatro décadas, de la falta de interés de las autoridades por mejorar las condiciones de existencia de la ciudadanía y de una ciudadanía que sigue la corriente a las autoridades que como no hacen algo por la ciudad, se diluye la responsabilidad para hacerlo.

Ciudad Juárez se localiza dentro del espacio ecológico conocido como el desierto chihuahuense. Como tal, registra temperaturas extremas que oscilan entre el promedio de mínimas en enero de -1.5°C al promedio de máximas en junio y julio de 35.8°C. Además, la precipitación anual es escasa; dentro de la clasificación de climas Köppen-Geiger

¹ Paula Vera, "Es real porque es imaginado. Entrevista a Armando Silva". *Inmediaciones de la Comunicación*, vol. 12, núm. 1, enero - junio, 2017, pp. 335-359.

corresponde a BWk (desértico frío).² Por supuesto, la descomposición de la normalidad a partir de los estragos del calentamiento global acusa mínimas históricas de -26°C, establecida en febrero de 2011 a los 43°C de julio de 2020.³

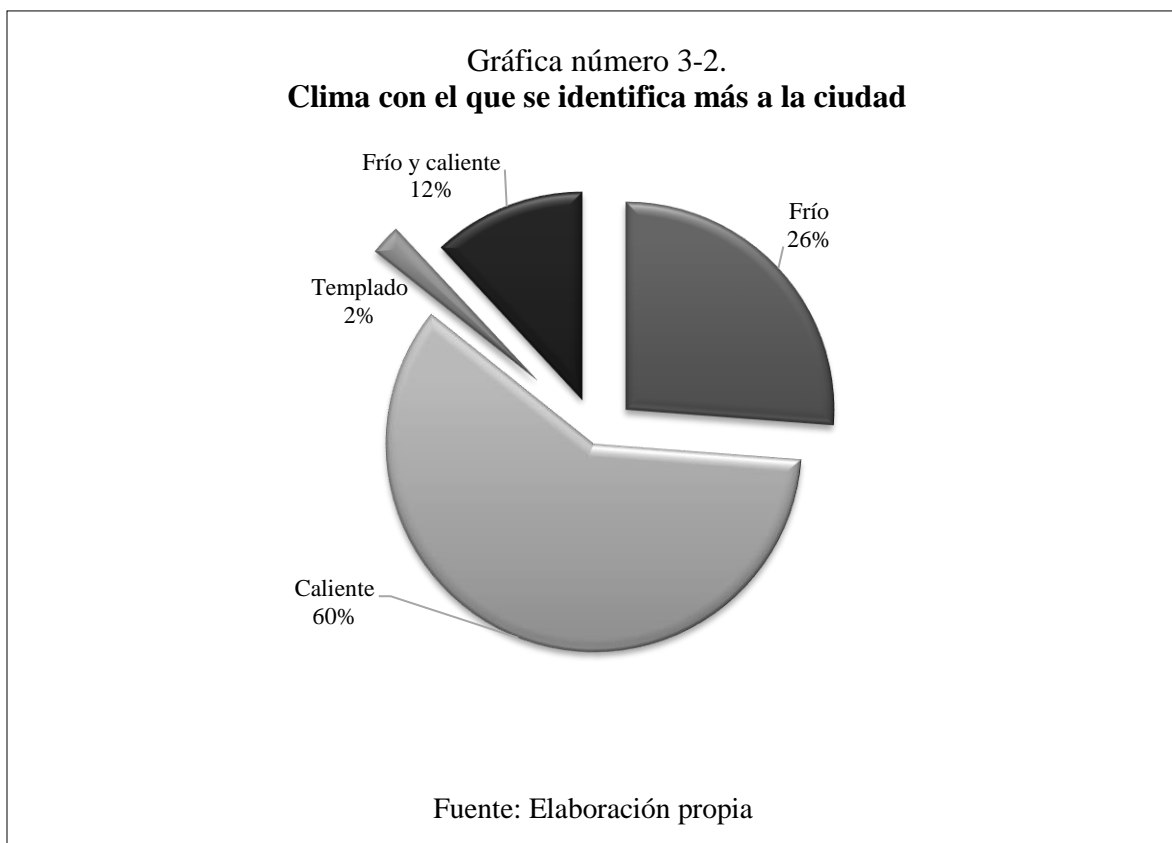


La precipitación media anual es de apenas 219 mm, con julio con el mayor promedio de precipitaciones, rondando en los 42mm. Eso dice la observación sistemática con aparatos.

² Deliang Chen y Hans W. Chen. “Using the Köppen classification to quantify climate variation and change: An example for 1901–2010”. *Environmental Development*, núm. 6, 2013, pp. 69-79, 10.1016/j.envdev.2013.03.007.

³ La gráfica ha sido modificada parcialmente de la presentada por <https://es.climate-data.org/america-del-norte/mexico/chihuahua/ciudad-juarez-5300/> consultado el 15 de abril de 2020.

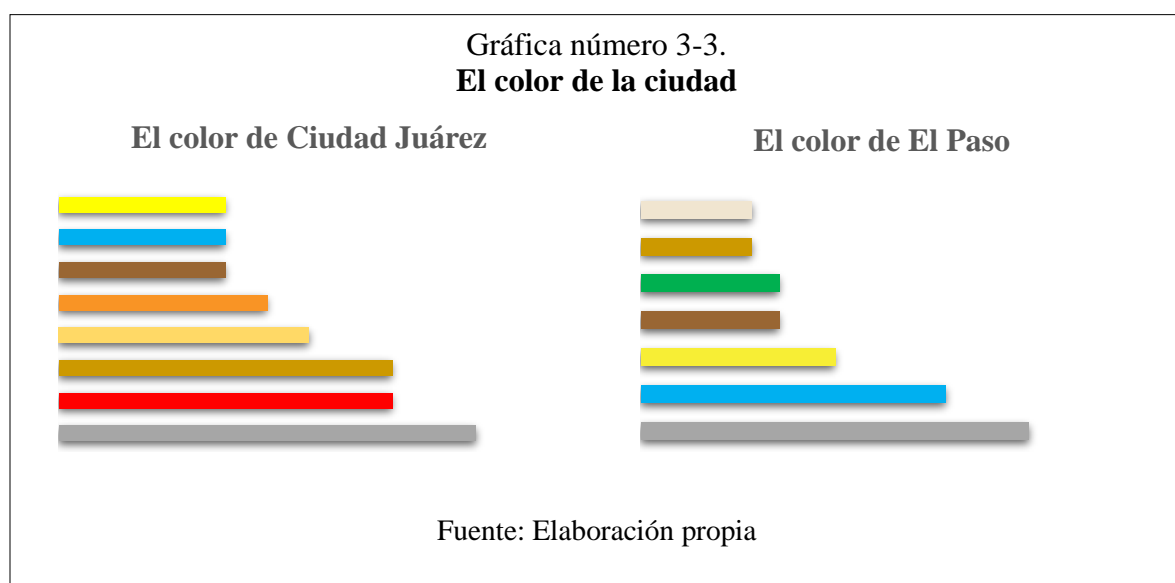
Los participantes en el proyecto tienen una percepción un tanto diferente con la tecnología de los climas. El 60% indica que Juárez puede ser identificado como un lugar caliente, el 26% dice que es frío, el 12% que es frío y caliente, mientras el 2% buscó cierta negociación salomónica y decidió que es templado, como lo muestra la Gráfica número 3-2.



¿Cómo podremos determinar a la ciudad a partir de sus temperaturas? Quien haya afirmado que la ciudad se identifica por su clima cálido posiblemente sea su preferencia por el calor antes que el frío; tiene que ver, posiblemente, porque en tiempo de calor mantiene una incomodidad que solamente alivia al bajar la temperatura al final del otoño. En las conversaciones grupales, los participantes convinieron que en Juárez solamente hay temporada de frío y temporada de calor. Si se considera en otros términos, el año se divide

en los meses que sufre uno por pagar la cuenta del gas y cuando el medidor de la electricidad se vuelve loco al tratar de mitigar un poco el calor. Lluve a veces y cada vez hay más vientos que, a su vez, son más violentos, fueron observaciones en las que habría que ahondar para caracterizar con mayor amplitud la caracterización de los climas juarenses.

Los colores de Ciudad Juárez. Los juarenses, sin quererlo así, no manifiestan mucha diferencia con respecto a otras ciudades iberoamericanas cuando se les ha solicitado que digan con qué color identifican su ciudad. ¿Por qué las personas consideran su ciudad como gris? Los juarenses dicen que así es Juárez, aunque un porcentaje mayor aplica ese color a El Paso. Los habitantes de otras muchas ciudades así clasifican su lugar: Bogotá, La Paz, Lima, México, Montevideo, Santiago y São Paulo, por ejemplo.⁴ En la Gráfica número 3-3 se muestran los colores elegidos por los participantes como identificación de Juárez y El Paso.



⁴ Miradas particulares, “Color de su ciudad”, Ferran Escoda, *Barcelona imaginada*. Barcelona, Taurus, 2005, p. 122.

Johann Wolfgang von Goethe publicó en su madurez (1810) *Teoría del color*,⁵ como una forma de refutación a los trabajos de óptica de Isaac Newton. Haremos a un lado las cuestiones de la física en las que incursionó el “poeta” alemán, para seguirlo en sus propuestas relacionadas con las sensaciones, siempre hablando del color.

Decía Goethe que a los colores se los asocia con las emociones. Además, el pensador alemán afirmó que “from some of our earlier observations we can conclude, that general impressions produced by single colours cannot be changed, that they act specifically, and must produce definite, specific states in the living organ”. Clasificó al gris como un color medio.⁶ Dado que la pregunta era rara y que la mayoría responde que las ciudades en las que habita son grises, el casi consenso nos invita a reflexionar en lo que la gente piensa ante una pregunta inesperada como “¿Cuál es el color con el que relaciona a Ciudad Juárez?” La misma pregunta se realizó con respecto a El Paso y los resultados con los mostrados en la Gráfica número 3-3.

Algo se piensa cuando al arrancar el siglo XXI la gente responde que su ciudad es gris o el gris es el color que mejor le va a la ciudad. Michel Pastoureau afirma que “evoca la tristeza, la melancolía, el aburrimiento, la vejez”, por el desprecio que se tiene ahora a los ancianos, pues en otro tiempo, la edad madura estaba relacionada con “sabiduría, plenitud, conocimiento”.⁷ Hoy se asocia el gris a la decrepitud, al extremo de la decadencia. Siguiendo la línea establecida ya hace más de tres décadas por este historiador francés, la socióloga

⁵ Para efectos de este trabajo, se utilizó Johann Wolfgang von Goethe. *Theory of Colours*. Trad. Charles Lock Eastlake. Cambridge – London, Massachusetts Institute of Technology, 1970.

⁶ Goethe, *op. cit.*, § 761, p. 305.

⁷ Michel Pastoureau y Dominique Simonnet. *Breve historia de los colores*. Trad. María José Furió. Barcelona, Paidós Ibérica, 2006, p. 119.

alemana Eva Heller ha desglosado con detenimiento las representaciones que se piensan y asumen a partir de la relación de la gente con los colores.

Concluye Heller que el gris es “el color del aburrimiento, de lo anticuado y de la crueldad”.⁸ Para poder comprender un poco por qué tanta gente en Iberoamérica decide que su ciudad es gris o la relaciona con el color gris, es importante detenerse en lo que Heller menciona. Establece que lo gris, además de aburrido, carece de carácter y es desapacible e inhumano –entre otras características–. El tedio de la rutina, de realizar una y otra vez lo mismo, igual siempre, además con una lentitud asombrosa porque tenemos la impresión de que todos, al mismo tiempo buscan hacer lo mismo, colorea la vida en tonos de gris. Mañana igual a hoy y a lo que fue ayer... y así seguirá siempre. Cualquier modificación implica desbalance, nerviosismo, un nuevo caos. Con lo anterior, se deriva una situación desagradable, provoca disgusto. Si se le multiplica por el número de situaciones que provocan enfado debido a la cantidad de gente que se apiña en la ciudad, a diario provocando molestias por la confrontación de deseos, de oportunidades, de necesidades, de problemas, el desconcierto se magnifica. Los deseos no se cumplen, los planes no se logran, las necesidades no se satisfacen de inmediato, los problemas se alargan. Mañana igual a hoy y a lo que fue ayer...

Ciudad Juárez puede estar teñida de rojo por la gran cantidad de hechos de sangre llevados a cabo en las últimas décadas. Sin embargo, los participantes en el trabajo coinciden, en su mayoría, en que el panorama es gris. La violencia en todos los niveles y sectores sociales: en la casa, en el barrio, en el centro comercial, en el restaurant y en el antro, en la

⁸ Eva Heller. *Psicología del color. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Trad. Joaquín Chamorro Mielke. Barcelona, Gustavo Gili, 2004, p. 267.

escuela, en la cárcel, en la soledad y en compañía, en la noche, pero también en la mañana o por la tarde. ¿Por qué no nos atrevemos a marcarla como una ciudad donde prevalece el negro? Ciertamente es que el gris permite pensar en que son menos los pasos para llegar al blanco... al negro también. La ciudad se tiñe de gris cuando la arena del desierto desciende sobre los párpados y sobre todo lo demás. Gris es esa vida en la que no se está de acuerdo con lo legal, pero actuamos según los principios del sistema que exige éxitos, sacrificios, ganancia, subir a costa de la bajada de los demás.

La perspectiva es gris para cualquier recién llegado a Ciudad Juárez. Gris para el procedente de cualquier parte del país, –del sur, pues todo el resto queda al sur–. Gris para quien viene de otras naciones de un Continente Americano que se debate entre la miseria supina y la posibilidad de saltar al mundo del éxito participando en cualesquiera de las áreas de oportunidad que ofrece el esquema de negocios de la distribución estupefacientes y la trata de personas. Gris para el originario del África expulsora de almas en pena. Igualmente, Ciudad Juárez se presenta de color gris para quienes huyen de las garras directas de los tigres asiáticos adoradores del trabajo –de los otros– hasta lograr el objetivo –propio y de la empresa–. Sin olvidar, por supuesto, al gris para quienes son expulsados violentamente del territorio estadounidense y aventados al patio trasero.

En segundo lugar, se ha identificado a Juárez con el rojo. Michel Pastoureau se refiere al color rojo como “el color” (colorado, lo que tiene color, literalmente, en español es sinónimo de rojo). En términos simbólicos,

El rojo es la vida, el Espíritu Santo de Pentecostés, las lenguas de fuego regeneradoras que descienden sobre los Apóstoles; pero es también la muerte, el infierno, las llamas de Satanás que consumen y aniquilan. El rojo sangre es la sangre que Cristo derramó,

la fuerza del Salvador que purifica y santifica; pero es también la carne mancillada, los crímenes (de sangre), el pecado y las impurezas de los tabúes bíblicos.⁹

¿Es en ese tipo de cosas en las que pensaron quienes han relacionado a la ciudad con el rojo?

A lo largo de las conversaciones se corrobora que la tradición de pensamiento sobre el rojo forma parte del bagaje de los artistas de Juárez. Pero no podemos hacer a un lado la ambivalencia de los significados del rojo, dice Pastoureau. Hasta el siglo XIX rojo era el vestido de las novias en Europa pero a las prostitutas se les obligaba a utilizar alguna prenda roja así como debían colocar una lámpara con pantalla roja a la puerta del burdel; rojo era el símbolo de lo divino, pero también del pecado de la carne, de lo inmoral; desde el siglo XVIII se colocaba un trapo rojo en los lugares donde era peligroso circular; el rojo se utilizó como símbolo contra la monarquía restaurada en Francia y permaneció como estandarte de la revolución; ya en el siglo XX, la Rusia soviética y la China de Mao lo adoptaron. Se conserva la idea del rojo como prohibición y como peligro, alerta y violencia.¹⁰

Las músicas de la ciudad gris. En la ciudad gris, gris por tediosa, rutinaria, aburrida y desagradable, se escucha música todos los días. La cantidad de músicas reproducidas por doquier es fácilmente perceptible en el transporte público, en los comercios, en los restaurantes, no se diga en las cantinas, en los bares y todos los otros tipos de antro; de igual forma, los conductores de autos y camiones de carga. Ni qué decir de todas esas zonas de la ciudad donde el concepto de “fraccionamiento” parece significar abigarramiento de viviendas propias para el hacinamiento, en todas partes hay una o varias músicas. Persiste la congruencia: a la maraña de casas y los tumultos en sus habitaciones, corresponde una

⁹ Pastoureau y Simonnet. *op. cit.*, pp. 36-37.

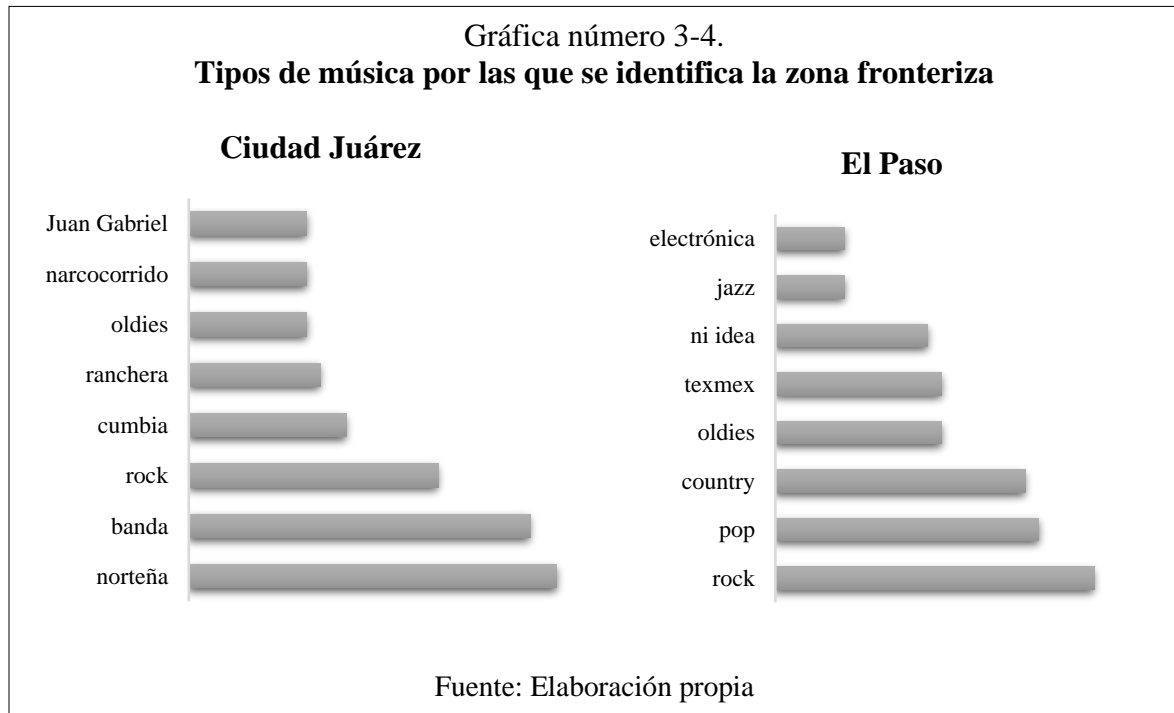
¹⁰ *Ibidem*, pp. 41-45.

mezcla sin ton ni son de músicas, donde los decibeles se disparan desde todas las trincheras para posarse dentro de las membranas auditivas de quienes están por ahí.

Respecto a la contaminación auditiva nos hemos referido en el segundo capítulo de este trabajo y decíamos que ya en el año 2015 se tenían lecturas constantes de 80 decibeles en las calles de Ciudad Juárez.¹¹ La solidaridad para compartir los gustos musicales a todo volumen (muy lejos por arriba de los 55 dB permitidos), se va perdiendo con la utilización individual de audífonos, si la ocasión lo amerita. Los audífonos permiten a las personas encerrarse para no escuchar las cumbias del Dr. Simi o los narcocorridos del conductor del autobús de pasajeros, deleite que se ha cedido a quienes no usan la tecnología de punta o se les ha terminado la batería para evitar “las otras músicas”.

¹¹ La medición aceptada por las autoridades federales es de 55 decibeles en el día y 50 por la noche en zonas residenciales; 68 y 65 en las industriales y 55 en escuelas con tolerancia de hasta 100 en festivales y actos de entretenimiento, que no pueden ser mayores de cuatro horas. *Cfr.* Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, “Día Mundial de la Descontaminación Acústica 2018”, Gobierno de México. <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/dia-mundial-de-la-descontaminacion-acustica-2018>, 12 de junio de 2018; consultado el 25 de febrero de 2020.

Los gustos musicales fronterizos, del lado de la región paseña se condensan en la Gráfica número 3-4.



Parece necesario profundizar en la exploración de este tipo de percepciones y tratar de verificar las semejanzas y diferencias con datos levantados en el lugar de los hechos. Al exponer tantas diferencias en las costumbres musicales entre un par de ciudades tan cercanas en términos físicos y culturales, pudiera impulsar a una interpretación de no ser tan cercanas. Sin embargo, se trata de las respuestas de los participantes en el estudio y no la opinión del encargado de recopilarlas.

Una primera observación tendría que hacerse en donde se concentran los comercios. Las músicas de la calle Velarde o de las segundas en La Chaveña no es muy diferente a las que se escuchan en las tiendas de la calle El Paso o la Stanton del lado estadounidense. Posiblemente, en otros ámbitos de las mismas ciudades, compartir tal o cual tipo de música

sea solamente una pose o cierto tipo de disfraz. Quizá sea también, en otros casos, una forma de marcar el territorio y reafirmar sus posibilidades de ejercer la libertad, una libertad expresada en la constante agresión impune al otro... “Pero si nada más estamos escuchando la música que nos gusta”.

En diferentes circunstancias, el ansia del ascenso social, que se confunde con el simple incremento de ingresos, no es suficiente para cambiar las costumbres. Tenemos la impresión de que, en el tope de la sociedad, el refinamiento, el buen comportamiento, la sobriedad, forman parte de los rasgos que permiten la diferenciación social de las personas.¹² Las miserias se exageran con la posibilidad del dispendio: se malgastan billetes, se derrochan gritos y bravuconadas, se despilfarran decibeles, se ostentan poderes y se malversan libertades que, en muy corto plazo provocan conflictos de complicada solución. Al fin y al cabo, *ser pobre*, más que una categoría social, se refiere a una condición cultural y una manera de enfrentar la vida.

Evidentemente, las diferentes músicas están relacionadas con la clase social, el origen regional y nacional, el nivel educativo y el medio en el que se ha desenvuelto la persona. En este ejercicio, quienes participan lo hacen para manifestar su percepción acerca de los fenómenos de la ciudad. Poco más de la cuarta parte supone que la música nortea es lo que más identifica a Juárez y arriba de una quinta parte afirma que el rock identifica a El Paso. Aunque suena igual, no escucha lo mismo una encargada de módulo de venta de celulares en un centro comercial que un agente de seguridad siempre pendiente con los audífonos en uso, que un estudiante de CONALEP y que un profesor universitario.

¹² Arlene Dávila. *op. cit.*, p. 131. Los ejemplos encontrados al respecto por esta antropóloga puertorriqueña en la ciudad de Bogotá parecen extraídos subrepticamente de cualquier ciudad mexicana, sin hacer a un lado a Juárez.

¿Cuál es la razón por la cual debe haber música en todas partes? En tiempo del consumismo exacerbado, escuchar música se convierte casi en un acto reflejo. Como quien no puede dejar de sostener entre los dedos un cigarrillo. Músicas para comprar; músicas para caminar entre la gente; músicas para trabajar; músicas para limpiar la casa; músicas para conducir un vehículo; músicas para comer y para beber; músicas para estar en la universidad.

No puede soslayarse lo que ahora se denomina el *neuromarketing*,¹³ cuyos principios y preceptos evocan los experimentos y todo lo que representa Hans Vergerus en *El huevo de la serpiente* de Ingmar Bergman.¹⁴ La apropiación de las emociones, la dislocación de los sentidos con la finalidad de cumplir con un objetivo dentro del esquema capitalista es el punto más lejano, hasta hoy, alcanzado por las tecnologías destinadas a promover el consumo. De la misma manera con la que muchos de los estupefacientes se utilizan a fin de escapar de una realidad no deseada, que en el régimen capitalista se anudan ambas posibilidades a la perfección, en el sentido inverso la manipulación de los sentidos, su trastocamiento, permite una mayor atracción hacia las ofertas de la era industrial. Aunque no sean necesarias esas mercancías, por la vía del *neuromarketing* se consumirán, pues la presión hacia los sentidos y las sensaciones harán que el consumidor potencial se transforme en consumidor efectivo. Las reacciones a la música, puesta en determinados volúmenes y la combinación aparentemente caótica de sonidos, permite que el proceso de toma de decisiones en el consumo se acelere, sea irreflexiva o suponga la satisfacción de un deseo surgido de

¹³ Leon Zurawicki, *Neuromarketing. Exploring the brain of the consumer*. Berlin and London, Springer, 2010.

¹⁴ Bergman, Ingmar, *El huevo de la serpiente*, 1977.

manera espontánea: “el marketing auditivo utiliza el sonido o la música para condicionar a los consumidores en su comportamiento, buscando vender un producto, marca o servicio”.¹⁵

Evidentemente, los principios del neuromarketing pueden ser opuestos a sus prácticas en América Latina. Pero en sociedades donde prima el desorden, donde el ruido forma parte de la cotidianidad, cuando se encuentra tan depurada la idea de que “somos fiesta y alegría” y que éstas se asocian al rompimiento de normas y el ejercicio de libertades individuales por encima de los derechos de los demás, la utilización aparentemente desordenada de las músicas es un factor que estimula las compras, que provoca incluso llenar el carrito del supermercado al ritmo de una o de todas las muestras musicales que se proporcionan. En los lugares donde se venden bebidas alcohólicas, la evidencia es rotunda: a mayor ruido, mayor excitación de los sentidos, mayor consumo de sustancias.

División urbana a partir de las sensaciones. La ciudad está pensada en varios sectores definidos por la policía, por los partidos políticos, por el Servicio Postal Mexicano, por las iglesias, por los grupos del crimen organizado, por el servicio de recolección de basura, por las compañías que venden servicios, por los administradores de la educación y por las autoridades electorales. Algunos usan la propuesta del INEGI, las AGEB, y otros el caprichoso rompecabezas de colonias, barrios, fraccionamientos y similares que se ha ido formando con el paso del tiempo. No siempre se siguen los mismos criterios y los usos y costumbres –que en ninguna circunstancia pueden ser adjudicados únicamente a las poblaciones indígenas del país– han definido límites cambiantes acordes a las situaciones que surgen o desaparecen a

¹⁵ William R. Avendaño, Luisa S. Paz y Gerson Rueda, “Estímulos auditivos en prácticas de neuromarketing. Caso: Centro Comercial Unicentro, Cúcuta, Colombia”. *Cuadernos de Administración*, Universidad del Valle, vol. 31, núm. 53, enero – junio de 2015, p. 122.

lo largo de lustros y décadas. Una tradición decimonónica es la de división en partidos como muestra de una comunidad agrícola que basaba su existencia en la administración del agua de riego, pero ha sido relegada al mantener algunos de los nombres que quedan en la memoria una vez que su significado y razón se han perdido. Además, de la vocación agrícola que alguna vez tuvo este asentamiento, solamente queda el recuerdo por la persistencia de las acequias. Por cierto, las generaciones nacidas en los últimos años del siglo XX ya no tienen siquiera la noción de que ese sistema de aprovechamiento del agua del río Grande representó la forma de existencia del asentamiento poblacional.

Hemos buscado acudir a algunos de estos lugares pensando que en la mente de cada habitante de la ciudad está presente una nomenclatura, vigente o en desuso, así como una parcelación de la geografía urbana, a partir de intereses e ideas. Acudimos a estos lugares expresando una sensación, una idea desde la cual se pueda relacionar una calle o una zona de la ciudad. Los resultados se conjuntan dentro de la Gráfica número 3-5, expuesta en dos partes, debido a su extensión.

Gráfica número 3-5.
La calle o zona...



Gráfica número 3-5 (concluye).
La calle o zona...



Fuente: Elaboración propia

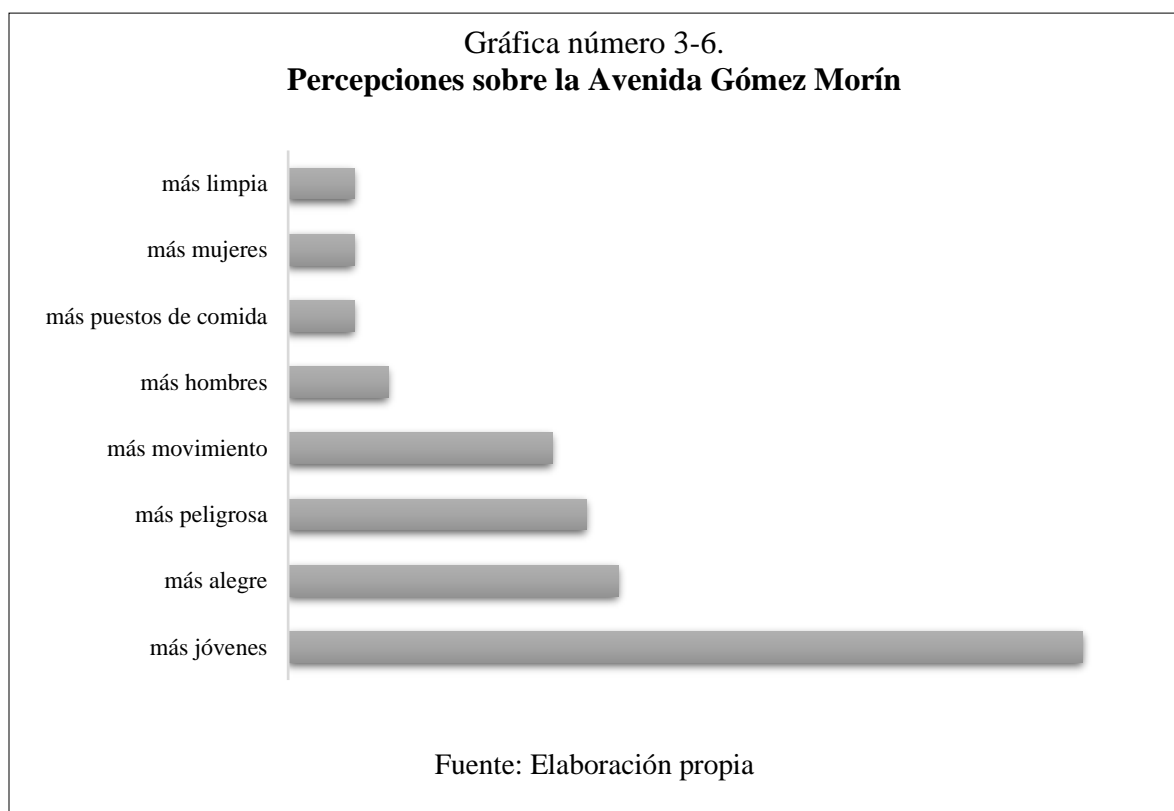
Nuestros entrevistados han identificado la alegría con el bullicio que se arma en las *noches de antro*, características de Juárez desde los inicios del siglo XX. Para las mentes adeptas al recogimiento y espanto ante cualquier manifestación de exceso, Juárez ha sido de lo peor desde la llegada del ferrocarril en la década de 1880. Por el contrario, la gente que suponemos cuenta con mayor amplitud de criterio, relaciona la alegría con el desbordamiento de las pasiones hacia la concupiscencia, como podrían afirmar quienes integran los grupos tradicionalistas.

Los lugares alegres han sido relacionados con los lugares de los excesos en el presente, como algunos de ellos lo han sido desde el pasado. El nuevo eje de la vida nocturna juareense es un tramo luengo –casi de 5.5 kilómetros– de la avenida Manuel Gómez Morín, entre la carretera Panamericana o avenida Tecnológico y el llamado “Puente del Zorro”, donde hace intersección con la avenida Francisco Villarreal Torres. A lo largo de ese trayecto en cualesquiera de los sentidos, se puede ver en cotidiano espectáculo nocturno a cientos de personas con altos grados de intoxicación de tipo vario; músicas del más diverso género popular a volúmenes atroces; autos a gran velocidad conducidos por impertinentes individuos que eliminan postes, golpean guarniciones, hacen desaparecer señalamientos y, de manera frecuente, consuman su alegría llevándose entre las llantas a los peatones que tuvieron el infortunio de pasar por ahí en el momento.

Los peatones no son muy diferentes, aunque no tengan en sus manos una máquina. El espectáculo de la alegría juareense en la Gómez Morín, dado por los peatones es incomparable. No falta fin de semana en el que después de *perrear* en el antro, jóvenes de ambos sexos *gateen* por la Gómez Morín. No es extraño observar chiquillas –y jovencitos del otro sexo, también– que justo han dejado la adolescencia o simulan que ya la han dejado,

cruzan la avenida a gatas debido a la imposibilidad de hacerlo como cualquier homínido en su juicio. Lógico es suponer que esta alegría pronto vire a un estado de ánimo diferente cuando los conductores de los autos, que no han salido en mejor forma que estos gateantes, arrollan cuanto encuentran a su paso.

En la Gráfica número 3-6 se muestran las correlaciones entre alegría y peligrosidad o riesgo en la avenida Gómez Morín a partir de las percepciones de los entrevistados.



Quienes participaron en el trabajo, sienten a la avenida Manuel Gómez Morín casi tan peligrosa como alegre. Se considera que la avenida Gómez Morín, al contar con alta presencia de jóvenes, la convierte en una zona alegre. Sin embargo, la alegría del sector se relaciona con la presencia de negocios donde los jóvenes consumen legalmente bebida y comida, así como otro tipo de sustancias y servicios que forman parte de la zona gris en la

que se desenvuelve la sociedad mexicana. El tráfico de estupefacientes y de personas, así como la prostitución no están fuera de este esquema. Es paradójico, además, saber que hay entrevistados que piensan en la avenida Gómez Morín como uno de los sectores más limpios de la ciudad. Habría que dar una vuelta por la avenida los sábados y domingos temprano por la mañana, con la luz de sol, que es cuando se evidencia el basurero en que se ha convertido; por las noches, la oscuridad impide percibir los desperdicios sembrados por toda el área. Después de la zona Centro, la glamorosa avenida Gómez Morín es considerada como la más peligrosa de la ciudad, a la par de ser la de mayor alegría: donde transita mayor número de jóvenes, donde hombres y mujeres departen y comparten su alegría.

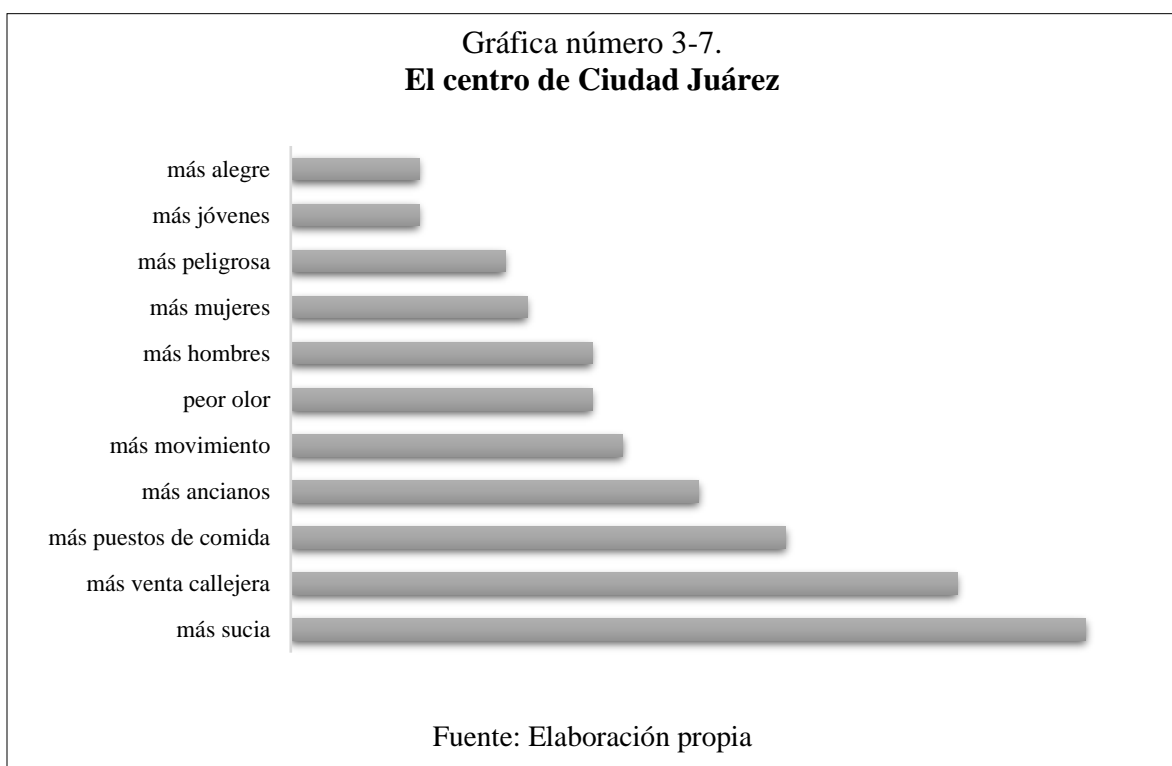
El establecimiento de tantos lugares de diversión en la Gómez Morín ha opacado la fama y tradición de la avenida Juárez como punto de reunión nocturna. El centro de la ciudad, especialmente el tramo de la avenida Juárez que corre desde la avenida Vicente Guerrero hasta desembocar en el puente internacional Paso del Norte, se convirtió en el corazón de la vida comercial de la ciudad en las últimas décadas del XIX, pero al entrar el XX, los negocios dedicados al ofrecimiento de placeres fueron ganando espacio en la zona.

Durante los años de la Prohibición en los Estados Unidos,¹⁶ la avenida Juárez y calles aledañas vivieron su época dorada. Cantinas, bares, restaurantes, expendios de licor, prostíbulos, fumaderos de opio, picaderos y todo cuanto pudiese apoyar la reconversión de Juárez en destino turístico para los nacionales de ese país fue instalado en el área referida.¹⁷

¹⁶ Se refiere a la 18ª. Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, conocida también como Ley Volstead, con la cual se prohibía la producción, venta y transportación de “licores intoxicantes”. Su vigencia corrió entre enero de 1919 y diciembre de 1933. *Cfr.* Thomas Pinney. *A history of wine in America; from Prohibition to the present*. Berkeley, University of California Press, 2007.

¹⁷ Una visión más o menos completa de este periodo en la vida juarense, lo proporciona Rutilio García Pereyra en *Ciudad Juárez la fea; tradición de una imagen estigmatizada*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2010.

Con sus altibajos, la zona se mantuvo con esa vocación de servicios hasta los años de la cruenta crisis provocada por la violencia desatada a partir de la llamada Guerra contra el Narco (2007 – 2012 y su extensión “aligerada” hasta el 2018). Al recrudecerse la violencia, una vez redefinidos los grupos de poder que actúan en lo oscuro y un poco más hacia la luz, los líderes de los sectores que aparentemente nada tenían que ver con el enfrentamiento, en lugar de replantear lo que en principio dio pie a la violencia, simplemente idearon el traslado de lo ya probado a otra sede dentro de la misma ciudad, la avenida Manuel Gómez Morín.¹⁸



En la mente de los participantes, como se aprecia en la Gráfica número 3-7, “el Centro” cumple con las características para ocupar el primer lugar de la urbe donde transita más gente –mujeres, hombres, jóvenes y ancianos–; donde más puestos de comida callejera

¹⁸ Angélica Villegas, “Atracan de noche, #CasoGómezMorín”, *Norte de Ciudad Juárez*, domingo 7 de agosto de 2016, pp. 1A-4A.

existen; el espacio donde el comercio informal tiene mayor número de puestos; se trata de la zona más sucia; la que emite el peor olor y la más peligrosa; cuatro de los cinco lugares más peligrosos referidos por los entrevistados, se encuentran en el llamado Centro Histórico.

Únicamente enumeramos las percepciones de los participantes, ya que no es un ejercicio de medición instrumental ni precisa. Cuantitativamente, es probable que el área conocida como Las Torres – al suroriente de la ciudad– tenga mucho mayor movimiento por el número de personas y vehículos que ahí circulan, incluso de los capitales invertidos en el sector comercial y de servicios, pero la idea es que prevalece el centro original de la ciudad como nodo generador de movimiento, de actividad económica, de cierto tipo de diversión, incluso.

Lo que sí es seguro con respecto al centro de la ciudad, es que permanece como eje de la nostalgia, del recuerdo y de la negativa a aceptar que las cosas al menos han cambiado en cuando a la distribución de personas y actividades. Por eso es, quizá, la insistencia en hacer pervivir la tradición nocturna, la distribución de placeres nocturnos, una vida al límite entre lo permitido y lo clandestino. Las reminiscencias de lo que fue Juárez hasta antes de las grandes matanzas están presentes cuando los participantes evocan que, de las partes más alegres de la ciudad, después de la avenida Gómez Morín, están la avenida Juárez, la 16 de Septiembre y ¡el centro! Ésta última referencia, engloba a las dos anteriores. Reiteramos, la alegría está íntimamente asociada a la compra – venta de placeres. La alegría vinculada al movimiento, a la concentración de gente y de establecimientos comerciales de cualquier tipo, está asociada también a la ausencia de áreas verdes y a la notoria suciedad que se acumula alrededor de esos establecimientos.

Dentro de la zona centro, también, se encuentran cuatro de las cinco ubicaciones que se refirieron como las más tristes dentro de la ciudad: las calles Ignacio Mariscal y Noche Triste, así como las avenidas 16 de Septiembre y Vicente Guerrero. Todas emergen del núcleo original de la urbe. Se trata de la zona con las edificaciones más antiguas de Juárez, cuyo equipamiento urbano comenzó a construirse a finales del siglo XIX. Al iniciar el XXI, se hizo todo lo posible por darle una nueva fisonomía y hacia el 2010 el llamado Centro Histórico de Ciudad Juárez se asemejaba a Bagdad en los mismos días.

El proceso de regeneración del llamado Centro Histórico tuvo como primera etapa la demolición de manzanas enteras en la orilla sur de la colonia Bellavista. El despliegue de fuerzas para desalojar los predios, demoler de inmediato para evitar una reocupación y el anuncio constante de planes de inversión por poderosos empresarios que adquirirían los terrenos de la zona centro, provocaron solamente una nueva oleada de especulación de terrenos urbanos, así como la profunda tristeza de quienes lograron permanecer, ya como habitantes del centro, ya como dueños o trabajadores de los establecimientos comerciales que sobrevivieron.

A más de diez años de esta acción emprendedora, la recuperación y regeneración del Centro Histórico no es más que un constante regateo entre quienes son dueños de los predios y quienes ahora pretenden serlo. En la rebatinga siguen poderosos empresarios, así como los funcionarios estatales y municipales. En medio y con escaso margen de voz y nulo de voto, siguen los habitantes de una ciudad que, si bien no contaba con los espacios públicos suficientes, con las áreas verdes necesarias, sus perspectivas al respecto permanecen del color gris, como las enormes placas de cemento que han sustituido casas, comercios, vecindades, cantinas, prostíbulos. Hoy, el concreto concentra el calor veraniego e invita a

evitarlo. De la sordidez, esas calles pasaron a la desolación... “La ausencia vive en Ciudad Juárez”, dijo Alice Driver.¹⁹

La Mariscal, la Vicente Guerrero, la 16 de Septiembre y las calles aledañas dentro del cuadrángulo original hacen honor, en conjunto, a la calle de la Noche Triste. La labor de limpieza (social) se cumplió parcialmente con fundamento en el Plan Parcial Centro Histórico de Ciudad Juárez, de 1997; el Plan Maestro de Rehabilitación Social y Urbana del Centro Histórico de 2007; y el Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Ciudad Juárez de 2014.²⁰ Para “recuperar la seguridad y viabilidad económica de la zona”,²¹ centenares de familias pobres fueron desplazadas hacia diversas partes de la periferia, se demolieron al menos 13 manzanas, alrededor de 170 predios.²²

En el extremo sureste de la ciudad se localiza Riberas del Bravo, el mejor ejemplo de corrupción y manejo criminal de los recursos públicos destinados a 14 mil unidades de vivienda de interés social, pues se construyeron varias etapas en terrenos inundables, que habían sido de uso agrícola, con casas de tamaño fuera de toda dignidad. Carecen de alumbrado público, servicio de transporte público, vigilancia... Más de la mitad de las casas se encuentran abandonadas; son constantes los asaltos, robos a casa habitación, narcotráfico, violaciones y asesinatos. Es parte del Juárez nuevo.

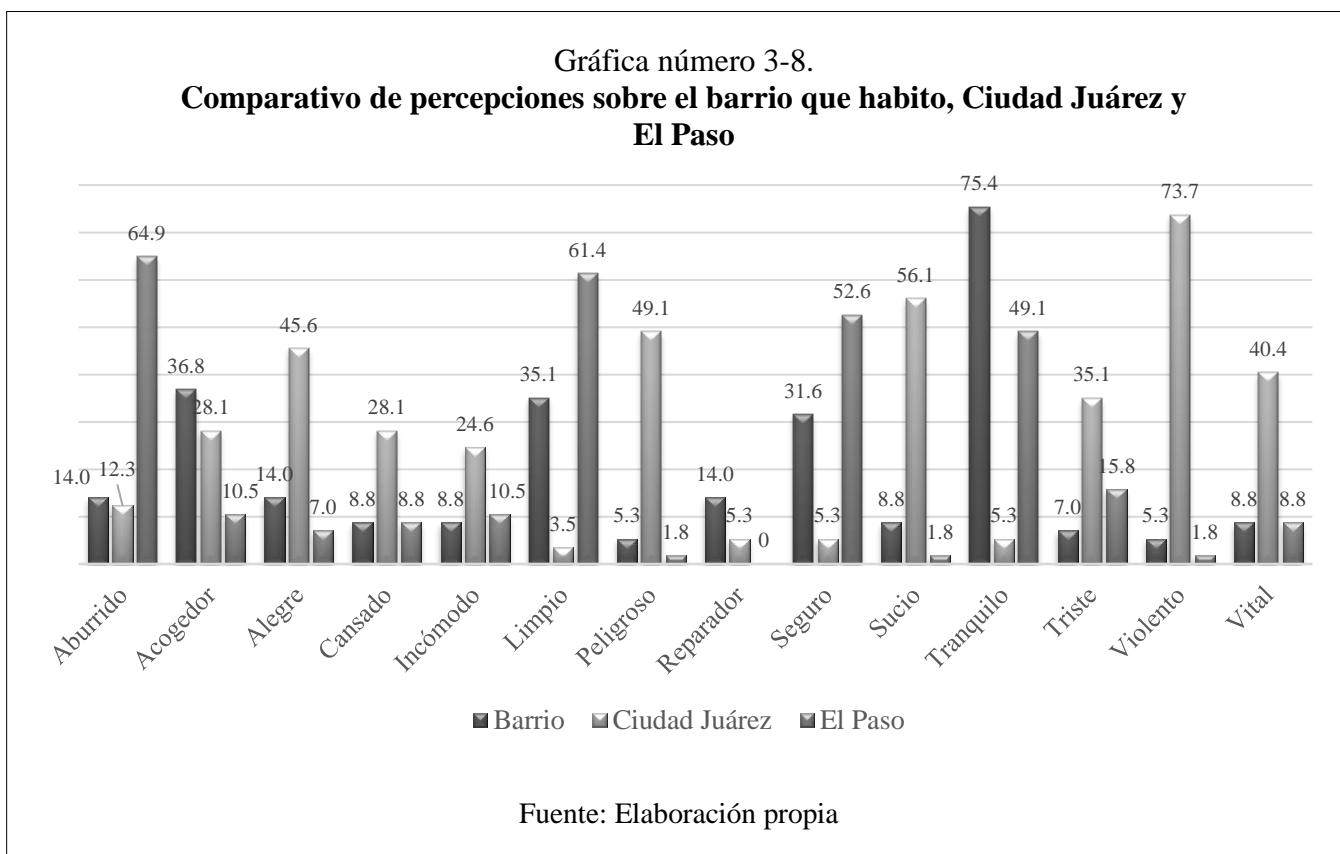
¹⁹ Alice Driver, “La ausencia vive en Ciudad Juárez”, *Vice en español edition* [sic], 13 de noviembre de 2015, en https://www.vice.com/es_latam/ consultado el 18 de agosto de 2018.

²⁰ Instituto Municipal de Investigación y Planeación, *Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, Ayuntamiento de Juárez, IMIP, Gobierno del Estado, 2014, pp. 20-22.

²¹ Palabras del presidente municipal de Ciudad Juárez, José Reyes Ferriz, citadas por Luis Soon, “Invierten 150 mdp para adquirir fincas localizadas en el centro”, *El Fronterizo*, 18 de mayo de 2008.

²² Angélica Bustamante, “Faltan por derrumbar 39 inmuebles en la zona centro”, *El Mexicano*, 20 de agosto de 2008.

Solicitamos a los participantes en este estudio que brindaran una serie de calificaciones para la ciudad en diferentes aspectos. Se buscaba evaluar los mismos rasgos para calificar el barrio o colonia donde viven, para calificar a Ciudad Juárez en general, así como también para calificar a la ciudad de El Paso. A partir de una serie de indicadores conceptualizados como subjetividades –que es el núcleo de este trabajo, precisamente–, se solicitó que se dijera si el barrio en el que vive, Ciudad Juárez y El Paso son portadores de las características que se mencionan, todo ello en diferentes momentos de la entrevista. La síntesis de dichas calificaciones se expresa en la Gráfica número 3-8.

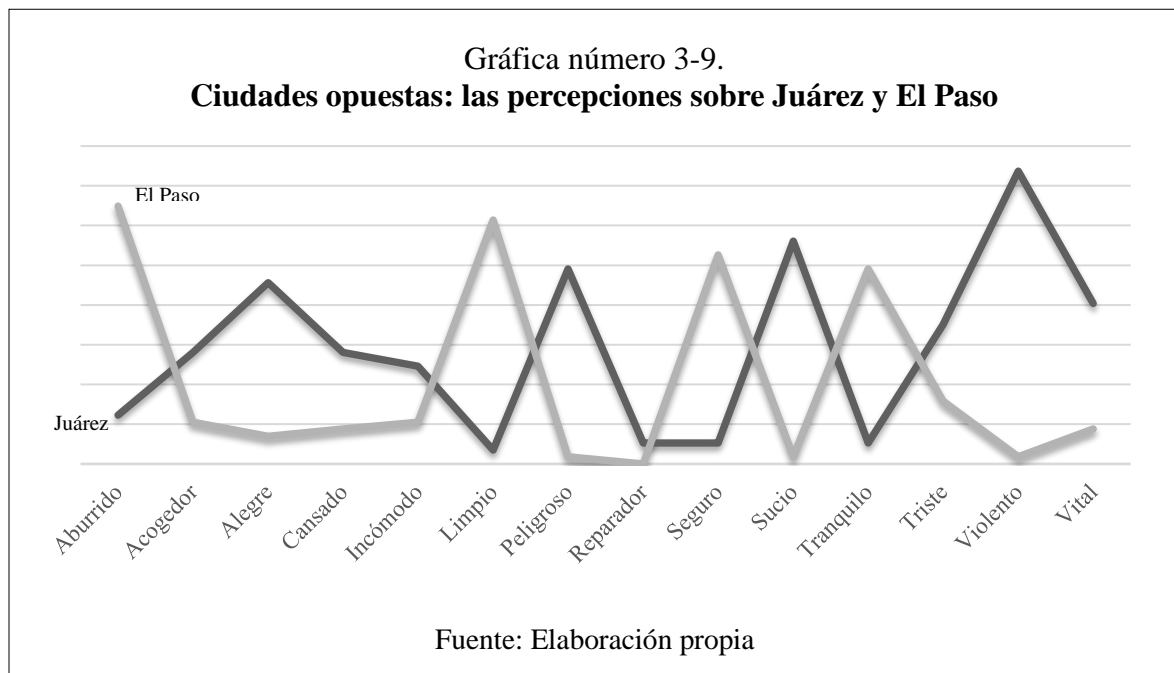


Obtiene notoriedad el hecho de que mientras los barrios que habitan los entrevistados se les califica sobre todo lo demás como *tranquilo*, *acogedor* y *limpio*, dichos barrios se ubican de

forma paradójica en una ciudad *violenta, sucia y peligrosa*, cuya antitética vecina, al otro lado de la frontera, se la califica como *aburrida, limpia y segura*.

No sería extraño pensar en diferentes formas de percibir el entorno inmediato a diferencia de la ciudad en su conjunto. Suele ocurrir que las calificaciones que se dan a lo propio, a la tierra que uno ocupa, al país en el que está, a la familia con la que vive, siempre es lo mejor, siempre se le tienen consideraciones especiales y no es raro alejarse de la objetividad. Por otra parte, resulta un tanto complicado poder aceptar que uno ha elegido estar en un lugar que no le agrada, con la gente que no encaja plenamente en el ideal que se ha trazado o que se está en un medio más por necesidad que por gusto y una forma de darse ánimos es calificarlo como un espacio óptimo. Todo esto no significa que se deba de tachar como mentirosas a las personas que respondieron nuestras preguntas. Volvemos al inicio del trabajo: se trata de asumir que trabajamos con la subjetividad sobre la ciudad. Hemos de hablar de la Ciudad Juárez subjetiva, la percibida, creada y recreada en la mente de los participantes.

En la Gráfica número 3-9 se observa el contraste que perciben quienes respondieron a las preguntas entre Juárez y El Paso:



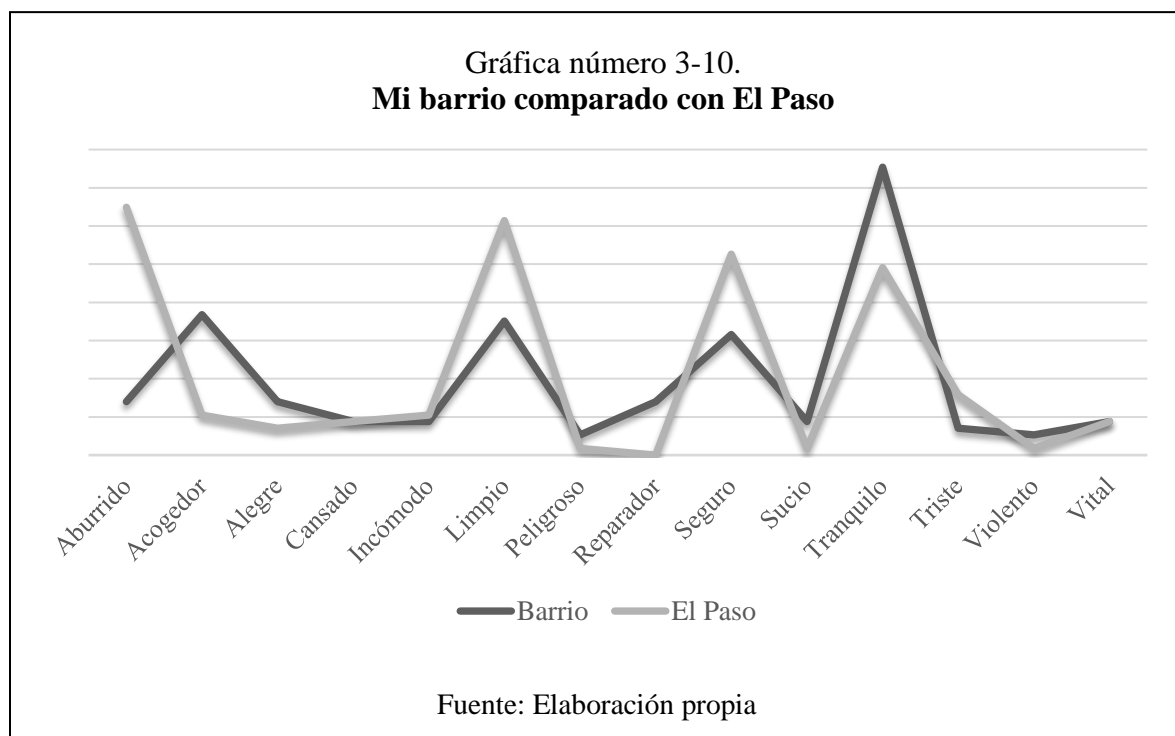
A todas luces, la representación que se hace sobre la existencia de dos ciudades contiguas es de contraste casi total. En ocho de los catorce indicadores, en la gráfica se demuestra que a ambas ciudades se les considera como si fuesen antípodas²³ en los aspectos de *aburrida*, *alegre*, *limpia*, *peligrosa*, *segura*, *tranquila*, *violenta* e, incluso, *vital*. En lo que más se acercan es en la opinión de que ambas son igualmente poco o nada *reparadoras*, se acercan también en el nivel de *incomodidad*, así como en lo poco *acogedoras* que se piensan. En todos estos casos, las calificaciones son muy bajas y se les han dado a ambas ciudades en proporciones similares.

²³ De acuerdo con la segunda acepción del *Diccionario de la Real Academia Española*, “Que se contrapone totalmente a alguien o algo”.

En términos de bienestar, de tranquilidad, ambas ciudades se han mantenido en el pensamiento de los entrevistados como conglomerados que brindan las formas de mantenerse en términos económicos. A pesar de ello, conservan formatos de organización y gobierno que no han sido los adecuados para garantizar que las personas que las habitan puedan sentirse plenamente acogidas. Poco acogedoras, incómodas y con escasa posibilidad de brindar una sensación reparadora a sus habitantes, las hace ciudades alejadas de lo que pudieran anhelar los entrevistados.

El contraste es muy evidente. El Paso tiende a pensarse como una ciudad aburrida, limpia, segura y tranquila, fueron los rubros en los que obtuvo mayores calificaciones. En tanto, a Ciudad Juárez se la considera más como alegre, peligrosa, sucia y violenta. En ambos casos, a la contraparte se le consideraron valoraciones inversas, es decir son opuestas en esos rasgos. No cabe duda, entonces, que Ciudad Juárez tiene una serie de problemas que van mucho más allá de la simple fama ganada debido a la acción de la prensa impresa y electrónica, así como de la propaganda en general.

Sin embargo, tenemos ahora una paradoja pues seguimos buscando la trama de los datos expresados en la Gráfica número 3-8. Veamos el comportamiento de una nueva gráfica, la número 3-10, donde se comparan las percepciones que se tienen entre el barrio que habita cada uno de los entrevistados con lo que supone de la ciudad de El Paso.



¿Qué pasó aquí? Por una parte, lo imaginado se ha potenciado con la realidad que se supone ubicada al otro lado de la frontera, a unos cuantos kilómetros, mientras que la realidad contigua aparece como más lejana. Sucede que el barrio es más una extensión de un imaginario que tiene como referente ciertas particularidades de El Paso, en tanto que se le mantiene encapsulado y aislado del resto de la ciudad donde se encuentra. Una ciudad que adolece de un conjunto de rasgos que la convierten en una ciudad poco agraciada.

Por otro lado, este tipo de respuestas llevan a suponer que el ciudadano mantiene una condición de árbitro que ha decidido que los aspectos negativos de la ciudad que habita se

localizan fuera de su alcance inmediato. Las deficiencias se encuentran en lo externo; de alguna manera, mi entorno libra todos esos atributos contrarios a lo anhelado. Conclusión, los otros están mal, yo estoy bien, así como lo que me rodea, en la medida de mis fuerzas y “de la gente buena, que es más”²⁴ y yo formo parte de ese sector.

Por supuesto, la apreciación del lugar en el que se vive, en el que se trabaja, de la ciudad y de la ciudad contigua, podría llevarse a niveles más amplios de participación a fin de verificar qué tan extendidas aparecen las calificaciones otorgadas a estos aspectos tan subjetivos, dejados a una valoración desde las emociones propias y compartidas. La racionalidad se deja de lado para dar prioridad a los sentimientos y los sentimentalismos. Ciertamente, no deja de ser simple subjetividad, pero a partir de ella, las cosas están funcionando —cómo funcionan es otra cosa— y los resultados de la manera como pensamos la ciudad están a la vista.

Dado que el barrio en el que uno vive es modelo de lo que debe convertirse la ciudad, pasemos ahora a revisar lo que se piensa de lugares específicos de la ciudad. Es aquí donde podremos encontrar posibles respuestas a la diferenciación que hicieron los entrevistados entre sus respectivos barrios y el conjunto de la ciudad.

A partir de un listado de barrios, calles y zonas específicas de Ciudad Juárez, se solicitó a los participantes que expresaran una palabra, un concepto, con el cual relacionan cada uno de los lugares. Las respuestas de mayor coincidencia para cada espacio mencionado se condensan en la Gráfica número 3-11.

²⁴ Cliché utilizado con insistencia en diversas conversaciones, en los medios de comunicación, en actos públicos. De tanto repetir, se ha convertido en una frase que refleja las características del *ser juarense*.

Gráfica número 3-11 (inicia)
Identificación conceptual de espacios juarenses

Centro

decadente, peligroso, sucio
 identidad local
 desamparo, olvido

La Chaveña

Referente histórico y cultural
 Vieja, violenta y decadente
 Entrañable, icónica, popular

Puente Negro

Conflicto y miseria
 Delincuencia, drogas
 Emblemático
 Cruce y refugio

Las compuertas

Conflicto internacional
 Cruce de frontera
 Natación recreativa

Colonia Hidalgo

Origen y tradición
 Decadencia
 Nostalgia
 Drogas e inseguridad

Colonia Melchor Ocampo

Peligro, violencia
 Nostálgica, añorada
 Origen e historia de la ciudad

Viaducto Díaz Ordaz

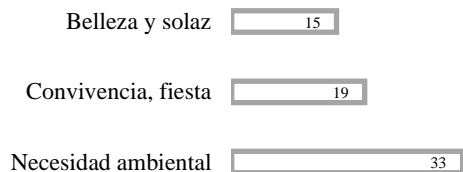
Riesgo
 Referencia geográfica y cultural
 Abandono y corrupción
 Agua, lluvia, inundación

Parque Borunda

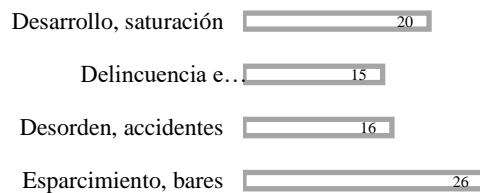
ocio
 auditorio y biblioteca municipal, escuela
 comida que allí venden
 sitio popular de reunión

Gráfica número 3-11 (continúa)
Identificación conceptual de espacios juarenses

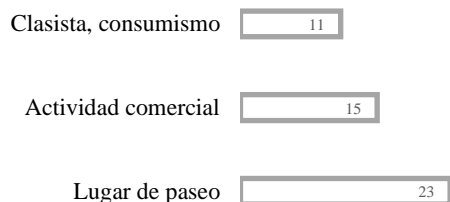
Parque El Chamizal



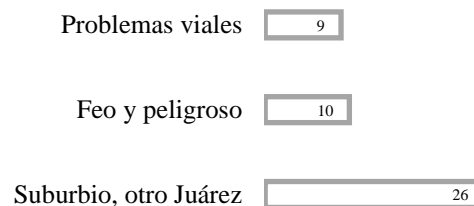
La Gómez Morín



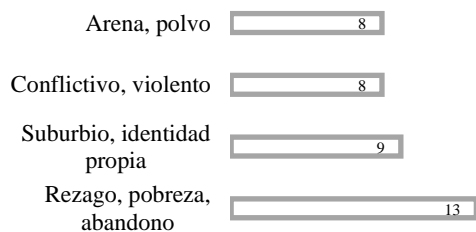
CC Las Misiones



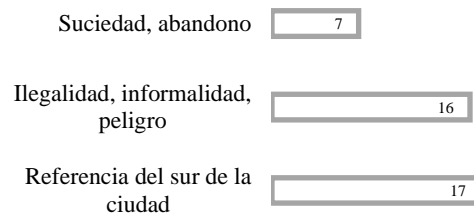
Las Torres



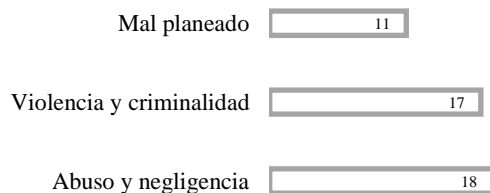
Tierra Nueva



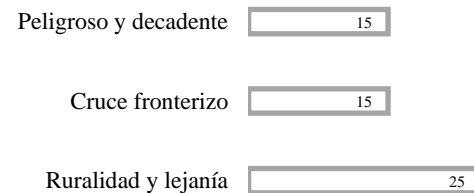
Teto Cars



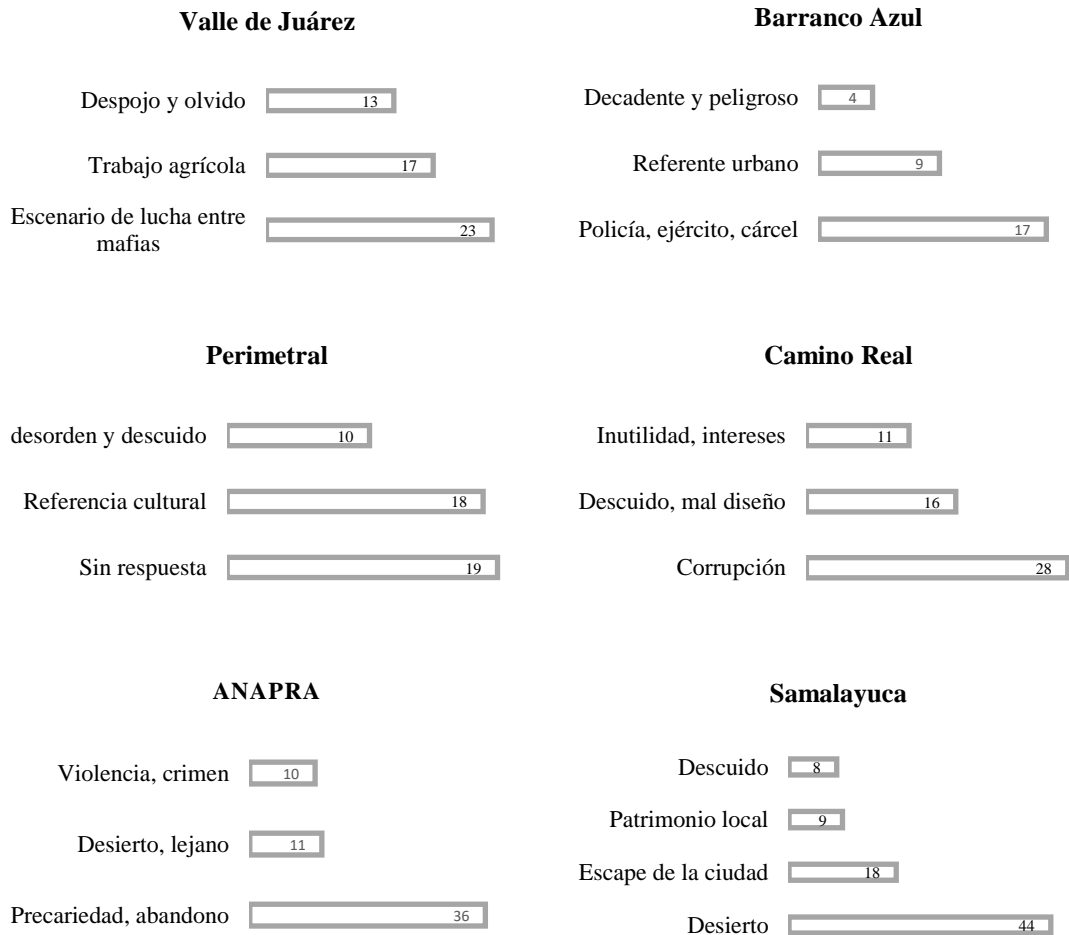
Riberas del Bravo



Zaragoza



Gráfica número 3-11 (concluye)
Identificación conceptual de espacios juarenses



Fuente: Elaboración propia

Las respuestas expresan un sentimiento profundo por la necesidad de una permanencia que en momentos parece que se disipa o que nunca ha logrado fraguar dentro del ámbito urbano. La sensación es que hacen falta el arraigo y la solidificación de la identidad local, de ahí la

preocupación de los participantes.²⁵ El centro de la ciudad, considerado como el punto medular de origen y crecimiento de la ciudad, así lo ha sido, se le asocia más con el olvido y la decadencia que con aspectos que pudiesen encaminar a un mayor convencimiento generalizado de que se trata del símbolo del comienzo. La idea de centro, como sede de los poderes políticos y económicos se ha ido perdiendo, como ha sucedido en cualquier ciudad del mundo.

Los primeros nueve sitios expresados en la Gráfica número 3-11 se ubican en el núcleo generador de la ciudad o centro de Ciudad Juárez. Hasta 1940, aproximadamente, abarcaban casi la totalidad de la urbe: Centro, Chaveña, Puente Negro, Las compuertas, la colonia Miguel Hidalgo, la Melchor Ocampo, el viaducto Gustavo Díaz Ordaz (construido sobre el cauce del Arroyo Colorado), el parque José Borunda y el otrora Parque Nacional de El Chamizal. Podemos ubicar expresiones pesimistas para toda esta zona de la ciudad como desamparada, olvidada, decadente, violenta, conflictiva, en la miseria, insegura, peligrosa, riesgosa, campo de corrupción, entre las más mencionadas. No cabe duda de que es la zona donde más puede observarse la decadencia de la vida urbana en Juárez; las imágenes transportan la imaginación a una ciudad destruida por la violencia y el abandono.

Quienes tuvieron oportunidad de vivir Ciudad Juárez en la década de 1970 y antes, con suma facilidad comparan un añorado esplendor de entonces, con sus limitaciones, que tuvo la vida nocturna; las oportunidades que hubo de disfrutar la ciudad para caminarla, encontrar lugares de solaz para cualquier persona, se trata de un Juárez presente solamente

²⁵ Esta preocupación está en consonancia con la expresada por algunos miembros del grupo partidista de MORENA dentro de la LXIV Legislatura en la Cámara de Diputados. A fines de 2018 hicieron circular una iniciativa para crear la *Ley General de Identidad Nacional* y una Comisión Federal para la Identidad Nacional (COFÍN). Debido a las inconsistencias, incongruencias y falta de argumentos lógicos, la iniciativa ni siquiera ha sido aprobada para ser discutida en comisiones (julio de 2020). El borrador de la iniciativa me fue proporcionado por un integrante del equipo de MORENA en San Lázaro en febrero de 2020.

en la memoria de quienes alcanzaron a vivirlo. Sin la intención de justificar a las autoridades a cargo, el crecimiento fue tan acelerado que el Estado fue incapaz de asignar los recursos ni producir las ideas suficientes para cumplir con las necesidades de una población en constante aumento. La debacle se precipitó con la instalación de cientos de empresas ensambladoras y su llamado a cubrir los puestos de trabajo que a diario aumentaban. La rapidez del proceso impidió responder a un Estado que, una vez rebasado, se dedicó a proponer y financiar composturas superficiales jamás suficientes para satisfacer las necesidades de las decenas de miles de personas que arribaron a *La Mejor Frontera de México*.²⁶

Junto con el pesimismo mencionado un par de párrafos arriba, aunque no haya muchas expresiones optimistas, se encuentran la nostalgia, la idea de lo icónico y emblemático para la ciudad, la posibilidad de la fiesta y la diversión en los parques, así como ciertos resquicios de conocimiento y arte. Ha quedado claro que se trata de un amplio sector de la ciudad que se entiende y se siente como guarda de tradiciones, de los orígenes, del Juárez viejo (que lo es).

En el sector se incluye el área conocida como La Chaveña, zona de expansión de la ciudad a partir de la construcción de la estación del Ferrocarril Central Mexicano en 1881-1882. Junto con la colonia Bellavista y el barrio Cuauhtémoc, todas áreas contiguas al núcleo original del poblado, marcaron el arranque del crecimiento concéntrico de la ciudad. No cabe duda de que se trata también de la parte de la ciudad que más se ha ido descuidando y abandonando, muestra de ello es el deterioro que acusan sus calles y edificaciones. Podrá ser

²⁶ Es del dominio popular el traslado metonímico que se hace del término frontera, que pasó de ser el límite legal entre dos soberanías nacionales diferentes a la localidad donde se ubican uno o más puntos de cruce controlado de dicha frontera. El adjetivo aplicado siempre ha carecido de un sustento o una explicación que indique algún parámetro utilizado para comparar esta localidad, Ciudad Juárez, con las otras que se encuentran a lo largo de la frontera entre México y los Estados Unidos. ¿Por qué es mejor? ¿En qué sentido puede percibirse esa característica que indefectiblemente busca comparar y que al no hacerlo resulta superflua?

entrañable La Chaveña, quizá por vieja o porque algunos de los participantes allí crecieron o tenían relaciones cercanas con gente que allí vivió en otro tiempo, pues a la vez se denota lejanía; es un referente para la historia de la ciudad, pero de una ciudad que ya no es más como se mantiene en la memoria. El barrio es decadente y violento, refieren, situaciones fácilmente comprobables al circular por esos lugares. También se puede intentar una exploración por los archivos de los medios de comunicación locales; en las décadas recientes, las crónicas concernientes a esa parte de la ciudad comulgan con la idea de menoscabo y brutalidad.

Algo similar sucede con las colonias Melchor Ocampo y Miguel Hidalgo, así como con la etiqueta del viaducto Díaz Ordaz. Nuevamente, las dos primeras son asentamientos ya de un siglo, posteriores a La Chaveña y Bellavista. Esa dinámica de expansión provoca que partes de la ciudad se consideren desechables: se fraccionan, se distribuyen, hay construcción, se habitan y, al envejecer la zona, se abandonan para comenzar de nuevo en otra parte. Se las considera origen, tradición e historia de la ciudad, se las ve con nostalgia pero se las descuida de tal manera que los especuladores de territorio urbano presionan para tomar medidas extremas que no son más que reconquista de posibilidades de mayores montos de renta, utilizando eufemismos como “rehabilitación, revitalización o renovación urbanas”, provocando una nueva mercantilización de la ciudad, con la consolidación del proceso de precarización de una parte de la población y, por consiguiente, el ahondamiento en las diferencias sociales expresadas en el territorio; todo en nombre de la *gentrificación*, concepto que ajusta perfecto a la factura neoliberal.²⁷

²⁷ Antoine Casgrain y Michael Janoschka. “Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas; el ejemplo de Santiago de Chile”, *Andamios*, vol. 10, núm. 22, mayo – agosto de 2013, p. 21.

En el caso del Viaducto, llamado “Gustavo Díaz Ordaz”, se trata de una vialidad flanqueada por colonias habitadas por personas de ingresos escasos, a saber, el Arroyo Colorado y Niños Héroe al poniente y Bellavista al oriente de la “avenida”, que no es otra cosa que la fijación del cauce del multicitado arroyo, consolidado con una cubierta de concreto, trabajo ejecutado hacia fines de la década de 1960. Cualquier precipitación de agua pone en riesgo a quienes circulan por dicha arteria vial, pues retoma su condición de cauce fluvial y la pendiente que conserva incrementa su peligrosidad. De ahí que quienes han respondido a nuestras preguntas relacionen al viaducto Díaz Ordaz con inundaciones, riesgo y lluvia, sin dejar de considerar que la precariedad de quienes habitan a su alrededor ayuda a quedarse con la impresión de una “zona abandonada”, dejada a su suerte.

El parque de El Chamizal tiene una extensión de 124 hectáreas y aunque no existen los datos correspondientes, podemos afirmar que una alta proporción de los 90 mil árboles que había en la ciudad en el 2013,²⁸ sobrevivían dentro de ese parque, como seguramente lo sigue siendo hoy. Piensan nuestros entrevistados que ese y otros parques son una necesidad ambiental y que, además, significa convivencia y un ambiente festivo, aunque nunca será suficiente para el tamaño de la población y la extensión de la ciudad. Perciben también que el cuidado del parque no es constante y pasan muchos años sin que se le considere como una

²⁸ En el primer semestre de 2020 se llevó a cabo la reforestación del parque El Chamizal con la plantación de al menos 5 mil nuevos ejemplares con lo que se alcanzó una cifra de rebasa los 19 mil especímenes en el área. Las notas son más o menos coincidentes a partir del boletín de prensa del Ayuntamiento de Ciudad Juárez emitido el 16 de junio (<http://www.juarez.gob.mx/noticia/22264/arranca-servicios-publicos-reforestacion-del-parque-el-chamizal> consultado el 3 de julio de 2020) y completado en la nota de Araly Castañón. “Inicia segunda etapa de reforestación en El Chamizal”, *El Diario*, 28 de junio de 2020, en <https://diario.mx/juarez/inicia-segunda-etapa-de-reforestacion-en-el-chamizal-20200628-1678465.html> consultado el 3 de julio de 2020. En ambos casos, así como en el resto de los portales de las empresas dedicadas a vender noticias, la redacción deja mucho que desear. Tan sólo la nota de *El Diario* referida aquí habla de 19 mil especies de árboles en el lugar, *sic*.

prioridad, dado lo cual se mantiene la idea de una zona no muy segura, además de tratada con negligencia.

Sobre el parque Borunda, que no alcanza las 2.5 hectáreas de superficie, se le identifica más como un lugar de reunión para el consumo pues rebosan los puestos de comida y chucherías, así como con un área considerable destinada a juegos mecánicos. Los puestos y la maquinaria, sendas concesiones a particulares para lucrar dentro del espacio público. Este parque, además, sirve como referente a un conjunto de instalaciones culturales: el auditorio cívico Benito Juárez, la biblioteca pública municipal Arturo Tolentino y el anexo al auditorio que funciona como centro de capacitación en artes.

El área del parque Borunda siempre ha sido de concentración popular para esas actividades que incluyen el consumo de golosinas; los espacios para niños; los campos de una liga de béisbol para infantes; el auditorio, que en ocasiones se busca utilizar como teatro o sala de conciertos; la biblioteca, que conforme pasa el tiempo es más una extensión de la burocracia municipal que un centro de lectura; además, se deben añadir la Secundaria Federal Número 1, por mucho tiempo conocida como *la Secundaria del Parque*; y el estadio 20 de Noviembre, abierto a todo el público para realizar actividades de acondicionamiento físico y que en días de pandemia por COVID-19 también se aprovecha como forma de lucrar con el espacio público por un gimnasio particular que no tiene permitido abrir sus instalaciones. Extrañamente, allí también tiene un espacio privatizado uno de los varios clubes de servicio que hay en Juárez.

En realidad, el parque Borunda es uno de los pocos espacios públicos que ofrece una gama de posibilidades tan amplia para los habitantes de la ciudad, aunque rebase la noción de espacio público al concesionarse los fragmentos o permitir que en los hechos haya una

privatización de los bienes colectivos. Al otro lado del parque, sobre la calle Gregorio M. Solís, se encuentran los burritos de Tony,²⁹ con una reputación creada y conservada por varias décadas; frente al parque y la secundaria, en febrero del año 2000, abrió sus puertas un enorme templo de los fieles de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, conocidos popularmente como mormones.³⁰

Además de los parques de El Chamizal y Borunda, en tiempo de calor “las compuertas” siguen siendo un espacio de esparcimiento un tanto clandestino.³¹ A unos metros del límite internacional, sin el acondicionamiento necesario ni la vigilancia requerida, a las compuertas llegan los fines de semana de cada verano docenas de grupos de personas de todas las edades. Quizá es el único lugar en el que muchos niños y jóvenes tengan la oportunidad de aprender a nadar –sin un instructor formal, por supuesto—. No hay duda de que se trata del único oasis público en el que la gente del desierto puede refrescarse. Además, siempre ha sido el lugar que más parecido tiene con el limbo. Enclavado en una zona federal a la que raramente acuden las autoridades federales, las municipales y las estatales deambulan, en tanto que las estadounidenses, a unos metros del sitio, cuando tienen algún interés, permanecen en alerta para evitar que alguien se atreva a profanar la soberanía de su territorio. Los días que va mucha gente, se convierte en zona de tensión pues es fácil exceder los límites, provocar el nerviosismo de unos agentes u otros o que algún borracho o un menor

²⁹ Una pequeña pero bien armada crónica sobre el negocio que inició a fines de la década de 1950 don Antonio Argueta, la redactó Jesús Gamboa, “En 1957 una frase le dio nombre al burrito”, *El Diario*, 8 de diciembre de 2012.

³⁰ John L. Hart, “Juarez temple is an island of calm in bustling city”, *Church News, The Church of Jesus Christ of Latter -Day Saints*, domingo 4 de marzo de 2000, en <https://ldschurchnews.com> consultado el 23 de febrero de 2018.

³¹ Sitio enclavado en la ribera del río Grande o Bravo donde el cauce se convierte en límite internacional y se dividen las aguas, por los tratados binacionales, a partir de donde se desvía el líquido que corresponde a la República Mexicana para uso agrícola en los municipios de Juárez, Guadalupe y Práxedes G. Guerrero, todos contiguos a la línea limítrofe.

se le haga fácil lanzarse a nadar sin saber hacerlo. Limbo que al mismo tiempo significa recreación y posible conflicto.

Lo grisáceo de la ciudad

Los núcleos urbanos se han parcializado a partir de la fragmentación de las ciudades conforme el origen social de sus integrantes. La unicidad del control se difumina al formarse un conjunto de nuevos núcleos de poder económico. La ciudad ahora obedece a intereses meramente particulares y, en el caso de Juárez, las zonas comerciales fuertes se convierten en nuevos centros. No significa una democratización de la ciudad, sino la mera fragmentación de los espacios controlados por diferentes actores políticos cuyas trayectorias han rendido frutos pues saben que, para controlar ahora la totalidad, hay que negociar a partir de una posición de fuerza efectiva al menos en una parte de ese todo. La ciudadanía común y corriente permanece al margen mientras llega el tiempo electoral y se le vende su parte de *poder de decisión* al mejor postor.

Es de esa manera que tenemos “otros centros” o “centros alternativos”. En el área de la Carretera Juárez Porvenir,³² al norte de la avenida Tecnológico, *La Gómez Morín* trató de atraer el resplandor que tuvo la avenida Juárez décadas antes. La zona abierta a partir de la prolongación de la avenida Ejército Nacional, la de las Industrias –cuya extensión tuvo como

³² Una de las paradojas de los defensores de la tradición es que apenas llegado al poder el Partido Acción Nacional comenzó un renombramiento de lugares acorde a los héroes del panteón de la derecha mexicana, de la misma manera como la otra derecha había nombrado todo cuanto quiso a lo largo de siete décadas. A la avenida Juárez Porvenir se le cambió el nombre por Manuel Gómez Morín y los juarenses hicieron el Porvenir a un lado. La avenida de los Cuatro Siglos fue rebautizada con el nombre de Juan Pablo II, sin chistar. Lo más probable es que a la tradición se le sigue como discurso tradicional, pero, en los hechos, la raigambre y lo propio no obedece a los patrones de identidad en muchos otros lugares. En Ciudad Juárez, parece, cambiar el nombre de una calle no produce los efectos simbólicos que se dan en otras latitudes.

nombre de Paseo de la Victoria³³— atraviesa lo que llamaron *La zona dorada*, reforzada con la apertura en 2004 del Centro Comercial Las Misiones y con la reubicación en el 2008 del Consulado General de los Estados Unidos en Ciudad Juárez. Restaurantes, hoteles, hospitales y algunas oficinas de gobierno consolidaron la expansión de este nuevo centro económico dentro de la ciudad.

Este nuevo “centro” está calificado como de esparcimiento por los participantes en el estudio. Sí, pues las plazas comerciales, como en muchas partes del mundo, llegaron a sustituir a las viejas plazas públicas donde la gente paseaba, se conocía, tenía manera de entablar relaciones con personas a las que no se topaban en otras circunstancias: se charlaba, se reía, se jugaba, se descansaba y cada quien para su casa.³⁴ Para nuestra desgracia, Walter Benjamin dejó sin terminar su *Libro de los pasajes*³⁵ con el cual buscaba hacer una reflexión sobre lo que hemos dado en llamar la sociedad occidental a partir del reforzamiento de los patrones de consumo como la forma de ser dentro del capitalismo.

El papel del mall o centro comercial en el reforzamiento del pensamiento neoliberal entre la llamada clase media —concepto propio de la colección de eufemismos neoliberales— así como en la reconfiguración de los paisajes urbanos latinoamericanos —junto con los parques industriales— es tratado desde la antropología por Arlene Dávila.³⁶ Afirma Dávila

³³ Por cierto, pocos recuerdan a qué victoria se refiere el nombre de esta avenida.

³⁴ El concepto *mall* es una forma de reforzar la idea de la sustitución. *Mall* en inglés es un lugar que se recorre tranquilamente a pie, que se usa para ir de paseo, *to go on a promenade*. A mediados del siglo XX en los Estados Unidos se comenzó a utilizar la palabra para designar a los lotes de estacionamiento ubicados entre grandes edificios afuera de los centros comerciales, por extensión, hoy se usa ya para el centro comercial mismo; tiene otras acepciones y usos, pero van más allá del interés de este momento en el trabajo. *Cfr.* <https://www.merriam-webster.com/words-at-play/the-history-of-the-word-mall/> consultado el 23 de diciembre de 2019.

³⁵ *Cfr.* Walter Benjamin, *Libro de los pasajes*. Trad. de Luis Fernández Castañeda, Isidro Herrera y Fernando Guerrero. Madrid, Akal, 2005.

³⁶ Arlene Dávila. *El mall. Políticas de espacio y clase social en los centros comerciales latinoamericanos*. Trad. Mariana Serrano Zalamea. Bogotá, Universidad de los Andes – Facultad de Ciencias Sociales – Uniandes, 2018.

que los centros comerciales ya se radican dentro del conjunto de espacios públicos de acuerdo con el discurso de los promotores del crecimiento de las ciudades, pero rehúyen mencionar que esos supuestos espacios públicos son restringidos y vigilados para mantener las características de exclusividad y elitismo. Claro, hay centros comerciales para los diversos estratos sociales, dependiendo de sus capacidades de consumo, pero siempre tendientes a crear esa ilusión de bienestar mientras se compra y se convive con los seres queridos... comprando o queriendo alcanzar lo inalcanzable.³⁷ Pero además, concluye Dávila,

Lo que es mas [sic] difícil de frenar es la *mallificación* de nuestras ciudades y la expansión de las lógicas de seguridad, vigilancia, comercialización y precariedad sobre muchos aspectos de la vida cotidiana. Estas son las lógicas que normalizan que una ciudad saturada de antemano de centros comerciales construya más y más grandes, mientras que la infraestructura pública se viene abajo.³⁸

La competencia es por contar con el mayor número de malls, con los más exclusivos, los más grandes o con el estacionamiento más cómodo, aunque difícilmente se trabaje en un esquema de transporte público eficiente, en un mejor equipamiento de los centros educativos o en espacios donde los ciudadanos puedan realmente sentir alivio de las presiones que ejerce la forma de vida que nos hemos impuesto.

A partir de que en Europa, desde el París de Napoleón III y el Milán de Víctor Manuel, se transfiguraban las zonas burguesas de las ciudades para concentrar de una manera muy novedosa diversos establecimientos que ofrecían todo tipo de mercancía, la escalada del consumo fue evidente: la burguesía debía demostrar su poder adquisitivo y las llamadas

³⁷ Arlene Dávila. *op. cit.*, pp. 185-186.

³⁸ *Ibidem*, p. 187. Cursivas en el original.

clases intermedias, que buscaban reconocimiento y demostrar su lejanía del proletariado, abarrotaban las galerías, aunque no compraran todo lo deseado. La disposición de los locales a ambos lados del pasaje (o pasillo, si se prefiere), en un entorno libre de las contingencias meteorológicas permitió, además, controlar el acceso y mantener un ambiente libre de posibles conflictos interclasistas. El modelo de las galerías europeas se modificó en algunas de sus partes y dio entrada al *mall* estadounidense, un modelo que se adapta a lo que los mercadólogos llaman los segmentos del mercado en donde se pretende incidir.

Hasta el 2004 los centros comerciales juarenses estaban dirigidos más a la llamada clase media emergente y las capas de la sociedad que rayan en la pobreza, pero con una aspiración muy firme de escalar dentro de la estructura de clases. El modelo se basa en la idea de que el consumidor está más preocupado por satisfacer sus necesidades más elementales, como alimentación y vestido, que hacer del *shopping* un estilo de vida, lo que sí puede hacerse en esos centros “exclusivos” que no requieren de un supermercado a modo de canto de sirenas. Se llamaron centros comerciales, se apodaron *mall*, como queriendo atraer a quienes no podían hacer el *real shopping* en El Paso pues se ha tratado solamente de supermercados rodeados de locales comerciales, más uno o dos aderezos que sirven de señal especial de identificación, como el carrusel italiano que por años funcionó dentro de la pleonásmica Plaza Juárez Mall. Pero definitivamente lo que democratiza la vida en el centro comercial y se olvida de diferencias sociales, es el área de comidas en plazas, centros comerciales, *shopping centers* y cines VIP. La imagen siguiente de estas secciones de alimentos la arrancamos de Mónica Lacarrieu y Verónica Pallini: “el escenario típico donde se ejerce el ritual de comer rápido, con cubiertos de plástico y platos de cartón plastificado,

las mesas cubiertas de migas, entre estruendos y multitudes”.³⁹ Caminemos por Río Grande Mall, por Las Misiones o Plaza Las Torres, todo es igual a esta parte de Buenos Aires, que ya la es del mundo.

En Ciudad Juárez, el centro comercial que más responde al modelo organizativo clásico⁴⁰ de las galerías europeas del XIX y a ese arquetipo que hasta hoy se repite en Dubai, Fukuoka, Lisboa, Miami o Buenos Aires es Las Misiones. Para los estándares de los entrevistados, Las Misiones es antes que otra cosa, un lugar de paseo, con lo cual no se contraponen el concepto original; en invierno la gente va para no pagar calefacción, en verano para no gastar en refrigeración o en “aire lavado”. Además, para quienes sienten merecerlo todo, requieren de la aceptación que se da al encontrarse con la gente importante en Las Misiones. Nos dicen que representa la clave de la “modernidad agringada”, además de que es elitista, incómodo, desagradable y aburrido, un lugar para adolescentes. Alguien lo definió como el paraíso del consumismo, aunque está a la sombra de lo que se ofrece en lugares similares en El Paso y muy distante de lo que se ha construido en Chihuahua, Monterrey, Guadalajara y la Ciudad de México bajo los esquemas de la metrópolis.

Como hemos mencionado, el caso del Centro Comercial Las Torres es similar, aunque no igual. Diseñado para un público de ingresos mucho más modestos que en el caso anterior, su ancla o gancho es precisamente un supermercado rodeado de locales ocupados por negocios que ofrecen mercancía a un sector poblacional que habita principalmente barrios con casas de interés social en la parte suroriente de la ciudad, el más reciente polo de crecimiento de la mancha urbana juarense. A partir del nivel de conocimiento del área es que

³⁹ Mónica Lacarrieu y Verónica Pallini. *Buenos Aires imaginada*. Armando Silva, editor. Buenos Aires, Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2007, p. 236.

⁴⁰ La cuestión estética o de interiorismo es un aspecto que no se ha de tocar en este trabajo.

piensa en el centro comercial o en toda esa área nombrada a partir de las grandes torres que sostienen el cableado eléctrico.⁴¹ La imaginación de desarrolladores y de los miembros de la Comisión de Nomenclatura del Cabildo no da para mucho, así que se tienen fraccionamientos, colonias y avenidas cuyos nombres son derivados simples, sosos, del original.⁴²

Las respuestas arrojan la idea de que a Las Torres se le considera un suburbio de Juárez e, incluso, otra ciudad, aunque forma parte del fundo legal urbano y se localiza a poco más de 20 kilómetros del punto donde se ubica la Plaza de Armas –marca de origen del poblado—. Quienes acostumbran a hacer su vida en el sector “viejo” de la ciudad, si conocen el nuevo sur de la ciudad, consideran que Las Torres es un área fea y peligrosa, con muchos problemas para la circulación vehicular, caótico, para terminar pronto.

El centro comercial Las Torres desplazó la “centralidad” del pueblo de Zaragoza,⁴³ sección municipal de Juárez que hasta la década de 1980 era un poblado semirrural que en un proceso vertiginoso sustituyó los campos de cultivo de algodón y alfalfa por casas de interés social, amplias avenidas y un conjunto de parques industriales dedicados a albergar

⁴¹ El nombre del área se ha tomado del eje de expansión indicado por la línea de conducción que transporta la energía desde la planta termoeléctrica de Samalayuca y deriva a la subestación Valle de Juárez de la Comisión Federal de Electricidad dentro de los terrenos que alguna vez fueron del ejido Jesús Carranza, así como a la subestación que está en el cruce de la carretera Juárez Porvenir con la acequia del Pueblo o de Los Indios.

⁴² Hasta la última consulta en la página informativa del Gobierno de México, se localizaron los siguientes nombres aplicados a sectores habitacionales y grandes espacios comerciales en Ciudad Juárez, relacionados con el término “Torres” y dentro de un polígono de cerca de 4 mil hectáreas, alrededor del 8% de la superficie del área urbana juarense: Ampliación Torres del Sur, Fraccionamiento de las Torres I, II, III, IV y V; Hacienda de las Torres XII – XIII (ignoro el significado de esa numeración), Hacienda de las Torres Universidad, Las Torres I y II, Nogalar [*sic*] de Las Torres, Parque Industrial Torres Sur, Paseo de las Torres, Plaza Sendero Las Torres, Praderas de las Torres, Real de Las Torres, Rinconada de la Torres IV (aunque no encontré II y III), Rinconada de la Torres, Torres del PRI, Torres del Sur y Tres Torres. *Cfr.* Servicio Postal Mexicano, *Servicios en línea*, Consulta de códigos postales, en <https://www.correosdemexico.gob.mx/> consultado el 15 de junio de 2020.

⁴³ El pueblo de Zaragoza se erigió “por decreto del 1º. de octubre de 1862, con mexicanos vecinos de Isleta que solicitaron previamente tierras para venir a establecerse en territorio nacional”; Francisco R. Almada. *Diccionario de historia, geografía y biografía chihuahuenses*. 2ª. edición. Chihuahua, Universidad de Chihuahua, 1968, p. 574.

plantas de ensamblaje para la exportación. El centro comercial se construyó justo enfrente de la principal vía de acceso al parque industrial Intermex, en los terrenos que por más de una centuria se conocieron como Salvárcar, al lado oriente del aeropuerto de la ciudad y contiguo al Lote Bravo. Todos estos son puntos de referencia para la historia reciente de la ciudad, cuyos capítulos se siguen escribiendo y no dejan de producir emociones encontradas.

El auge del capitalismo globalizado y las facilidades que dieron los históricos especuladores del suelo juarense, con el aval del Estado mexicano, permitió que la zona borrara las huellas de su pasado agrícola y sea ahora un típico modelo de hacinamiento poblacional. No estamos hablando de asentamientos ilegales, de “paracaidistas” o apropiaciones de terrenos a la fuerza en todos los casos, sino de proyectos de desarrollo inmobiliario que incluyen sectores residenciales, comerciales e industriales. Sin embargo, la poca dignidad con la que se considera a la clase trabajadora se ve reflejada ya en el salario, ya en los sistemas de trabajo, así como en el diseño de los lugares donde se les da la oportunidad de ser propietarios o arrendatarios de un pedazo de ciudad. Las consecuencias se reflejan en las atrocidades de las que hemos sido testigos en la ciudad en las tres décadas recientes, de 1990 a 2020. No son novedades, sino la exacerbación de una situación que ya se venía arrastrando desde años anteriores.

Debido a lo anterior, no es extraña la impresión que tengan los personajes entrevistados para este trabajo cuando se les cuestiona sobre sus sensaciones acerca de la zona suroriente de la ciudad: Las Torres, Tierra Nueva, Teto Cars, Riberas del Bravo, Zaragoza y se extiende hacia el Valle de Juárez, ahora la primera zona todavía rural dentro del territorio mexicano con la que se encuentran las aguas del río Grande. El campo semántico que se deriva de las emociones se expresa en la Tabla número 3-1.

Tabla número 3-1.
Campo semántico del sur de Ciudad Juárez

Abandono	Decadencia	Migración	Problema
Abuso	Desolación	Negligencia	Rezago
Caos	Fea	Olvido	Ruralidad
Conflicto	Ilegalidad	Peligro	Sarcasmo
Corrupción	Injusticia	Periferia	Suburbio
Crecimiento	Mafia	Pobreza	Suciedad
Crimen			Violencia

Fuente: Elaboración propia

Hablamos entonces de una ciudad en estado patético. Si bien la ciudad crece, los entrevistados o perciben visos de un bienestar al que han aspirado quienes llegan a Juárez. Posiblemente hayan logrado dedicarse a actividades que les reportan un ingreso superior al que pudieron tener en su lugar de origen. Quizá ahora sean propietarios de una casa o tengan acceso inmediato a un fin de semana de solaz. Las expresiones de las respuestas obtenidas hablan de una población presionada por el trabajo, por la carencia, por la acción de los grupos del crimen organizado y por los criminales que todavía no tienen intención de organizarse, por la corrupción generalizada, por la suciedad y el caos... Es la forma de percibir ese suroriente de Juárez, que incluye Las Torres, Tierra Nueva, Teto Cars, Riberas del Bravo, Zaragoza y el Valle de Juárez.

Por el rumbo sur también, pero camino hacia donde se pone el sol, debajo de la Sierra de Juárez, tenemos tres ubicaciones dentro del cuestionario: Barranco Azul, la Perimetral y el Camino Real. Disminuye un poco lo penoso de las percepciones, pero no deja de preocupar. Peligro, desorden, descuido y corrupción están presentes en lo que se piensa sobre

esta parte de la ciudad. Se trata de una zona que comenzó a ocuparse antes de la revisada anteriormente, con características de expansión también diferentes.

El área de la avenida Barranco Azul está marcada por el conjunto de edificios que forman el Centro de Reinserción Social (CERESO Estatal número 3), inaugurado en 1980 en terrenos aledaños a los terrenos de la guarnición militar. Estas instalaciones de la Secretaría de la Defensa Nacional son sede del 9º. Regimiento de Caballería Motorizado. Además, a un costado se encuentra la Ciudad Judicial⁴⁴ y enseguida la Academia Policía dependiente del Instituto Estatal de Seguridad Pública. Es decir, se trata de una zona donde circula gran cantidad de personas armadas, no todas de la plena confianza de la ciudadanía, así como una gran cantidad de gente que sin estar dentro de las corporaciones de seguridad o de las instancias de impartición de justicia, deben circular por ahí para tratar de solucionar asuntos pendientes de índole legal, propios o de clientes, conocidos y familiares.

A los entrevistados les queda claro que la zona es el lugar donde sin duda encontrarán policías de cualquier tipo, militares y gente que de alguna forma está relacionada con la cárcel (así, sin eufemismos). Por lo tanto, se trata de un lugar peligroso y decadente, lleno de dolor, aunque le da trabajo a cientos de personas que ahí laboran y a los miles quienes viven en las inmediaciones de esas instalaciones (son las colonias Toribio Ortega y Praderas de los Oasis). Gracias a las concentraciones de gente, hay manera de mantener negocios que permanentemente ofrecen alimentos y otros tipos de mercancías. Detrás de ambas colonias, hay también uno más de los parques industriales que hay dentro de la ciudad.

⁴⁴ Conjunto de edificios del Poder Judicial del Estado de Chihuahua que alberga treinta juzgados y sus dependencias.

Sobre la Perimetral,⁴⁵ las respuestas no son muy diferentes. Sin embargo, hay que hacer notar que buena parte de los interrogados marcan la avenida como un referente cultural. Al menos durante las tres décadas recientes se ha convertido en uno de los lugares más socorridos para la venta de autos usados, sobre todo lo que han sido importados en esas condiciones de los Estados Unidos. La venta de artículos usados, “segundas”, como se les dice en la ciudad, es una actividad que se considera muy románticamente como el detonador del *Mexican self made man (or woman)*, como el mejor ejemplo para los cursos de emprendedurismo (sic) que se ofrecen en las escuelas de negocios. La gente que comenzó a vender segundas en la perimetral lo ha hecho desde hace más de cincuenta años y desde la década de 1990 casi se especializó en la oferta de autos traídos de los Estados Unidos, legales o no. Es la razón por la que se le marca como un hito cultural de la ciudad, al menos en palabras de nuestros entrevistados. Suciedad, desorden, peligro y corrupción son conceptos también relacionados con esta parte de la ciudad.

El “periférico” Camino Real es uno de los mejores ejemplos de toma de decisión incomprensibles. Independientemente de actos fraudulentos y tráfico de influencias, la idea primordial del proyecto contemplaba el crecimiento de la ciudad y resultaba un desfogue de la circulación vehicular, de haberse completado los trabajos con la calidad requerida. La obra, iniciada en 2006 y concluida en 2007, de inmediato mostró una serie de errores y descuidos que, de vivirse un Estado de derecho, ya habrían pagado sus culpas los

⁴⁵ Perimetral se refiere a lo que está en el contorno de una superficie. La avenida Perimetral, hoy añadida con el nombre de Carlos Amaya, rodea a las colonias Anáhuac, San Antonio, Industrial, Benito Juárez, Lindavista, Valle Alto, Mirador y parte de Los Aztecas; al centro de todas ellas queda el panteón Tepeyac. El perímetro está completado con una sección del Eje Vial Juan Gabriel y un tramo del boulevard Municipio Libre. La lógica de la idea del encerramiento en ese perímetro escapa a mi entendimiento.

involucrados.⁴⁶ De ahí que la percepción sobre el lugar tenga, sobre todo, de corrupción, descuido, inutilidad y los intereses particulares por encima de lo demás.

En el extremo norte de la ciudad, a un lado de la línea fronteriza, donde el límite internacional es de arena, rocas, rodadoras y un muro que parece infranqueable, se encuentra un asentamiento precario e irregular denominado ANAPRA, acrónimo de Asociación Nacional de Productores Agrícolas. Ha sido el área preferente por algunas administraciones municipales para permitir el uso de un espacio de vivienda a diversos grupos desplazados de asentamientos con los que invadían propiedad privada dentro de áreas de mucha mayor plusvalía que estas dunas de ANAPRA y a inmigrantes que llegan a la ciudad sin encontrar acomodo de inmediato.

No significa que se hayan titulado los terrenos a nombre de los nuevos poseedores, ya que no se ha concluido el proceso de traslado de dominio por no haber buscado a los propietarios o son terrenos de propiedad federal; en todo caso, carecen de un alto valor catastral, aunque no por ello dejan de formar parte de la masa crítica necesaria para las acciones especulativas. Por tanto, son pobladores que no han concluido un proceso de aseguramiento de su estancia en la ciudad, permanecen en el limbo. En pocas palabras, continúan en la indefinición, pero bajo la tolerancia de las autoridades... hasta ahora.

Por mucho tiempo, también, ANAPRA ha sido la última estación dentro de territorio mexicano que usan los “polleros” de Juárez para cruzar a sus contratantes hacia los Estados Unidos. La trata de personas, el trasiego de drogas, las controversias entre grupos

⁴⁶ *Cfr.* “Plan parcial «Periférico Camino Real»”, Ayuntamiento de Juárez – Gobierno del Estado de Chihuahua – Secretaría de Desarrollo Social, 2007. El hecho de que el “plan parcial” tenga una fecha que casi coincide con la entrega de la obra presumiblemente finalizada, abona a la sospecha de que se trata de una acción de gobierno, y de la empresa constructora, un tanto fuera de los marcos legales. Ver, así mismo, Miguel Silerio, “‘Megainversiones’ municipales: una historia de proyectos fallidos”, *YoCiudadano*, Noticias, 2 de mayo de 2019, en <https://yociudadano.com.mx/noticias/> consultado el 15 de junio de 2020.

delincuenciales, las extorsiones, los secuestros, asaltos, violaciones y asesinatos forman parte de la cotidianidad de la zona.⁴⁷ En las recientes décadas se reforzó este rasgo debido al endurecimiento de la vigilancia en la zona urbanizada de El Paso, así como el levantamiento del muro que intenta terminar de construir Donald Trump y que sus antecesores habían iniciado sin tanta alharaca mediática. Con este ambiente, no es difícil comprender por qué la percepción recogida sobre esta parte de la periferia juarense esté encabezada por conceptos como *precariedad* y *abandono*, por la noción del desierto donde la *violencia* y el *crimen* sobresalen.

Concluimos la vista de esta serie, con las opiniones vertidas sobre Samalayuca. Al igual que Zaragoza, es una Sección Municipal de Juárez desde 1946.⁴⁸ Se trata de un sector que conserva parte de la tradición agrícola que parece no querer morir en el municipio de Juárez, aunque se ha mezclado peligrosamente con las actividades extractivas, de transformación primaria, de producción de energía, así como la agricultura intensiva, sin hacer a un lado al devastador turismo. Peligro y devastación, son amenazas para la agricultura de la manera como se ha venido llevando hasta ahora, de subsistencia con escaso margen para la comercialización. Las grandes transformaciones de Samalayuca han estado marcadas por el tendido de la vía del tren en 1881, la instalación de la termoeléctrica de la Comisión Federal de Electricidad en 1979, la localización de un cementerio de fierro contaminado con radioactividad, problema anunciado como solucionado en 1991, el saqueo

⁴⁷ Dip. Ana Georgina Zapata Lucero, “Punto de acuerdo por el que la Comisión Permanente del Congreso de la Unión exhorta al Gobierno del Estado de Chihuahua a implementar, en coordinación con el Gobierno de la República, un programa de intervención en la zona de ANAPRA en Ciudad Juárez, dirigido a prevenir la violencia, atender a la población en situación de riesgo, regularizar la tenencia de la tierra y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes”, *Gaceta*, 8 de agosto de 2017, en https://www.senado.gob.mx/64/gaceta_comision_permanente/documento/74224 consultado el 15 de junio de 2020.

⁴⁸ Cfr. Francisco R, Almada. *op. cit.*, p. 479.

de las arenas de las dunas para aprovechar los silicatos como materia prima en 1993, la erección de la planta de Cementos de Chihuahua en 1995 y desde el 2010 se ha buscado atraer al turismo de diversas formas: con el sotol, servicios de restaurantes, paseos a las dunas, albercas, pesca y el senderismo bajo el abrasador sol del Desierto Chihuahuense. Obviamente, todas estas actividades son contrarias a la agricultura tradicional.

Lo primero que se viene a la cabeza de cada participante es la noción de desierto y los paisajes que se pueden observar desde ahí. Se trata de una forma de escape de la ciudad. Lo consideran parte del patrimonio local que acusa descuido y es evidente la manera como unos despojan los recursos que se encuentran en el lugar. Mientras más gente pasa por las instalaciones naturales o artificiales de Samalayuca, más se deteriora y ahora está pendiente una supuesta autorización para explotar mineral de cobre a tajo abierto, cuestión que pone en confrontación a quienes buscan de cualquier modo obtener recursos para su subsistencia contra los defensores del ambiente y de la ciudad. Aunque Samalayuca entra repentinamente en las discusiones de los juarenses, el entusiasmo se esfuma y Samalayuca regresa a su sol y su arena, en ocasiones paliados con sotol.

Hubo tres ubicaciones a las que la mayoría de los entrevistados no supieron –o no quisieron– dar respuesta. Por las razones que hayan tenido para no hacerlo, han quedado de forma muy débil las características expresadas para esos lugares ciudadanos. En vista de lo anterior se decidió eliminar las pocas opiniones vertidas al respecto. Es por ello que no se han tenido las gráficas de respuestas para la zona de Las maquiladoras del cinco (que incluye los parques industriales Juárez y Gema), zona contigua a las colonias Luis Olague, México 68 e Independencia, caracterizadas por el permanente conflicto; La Montada (escondida entre las ampliaciones a las colonias Fronteriza, Plutarco Elías Calles y 16 de Septiembre,

acotada por el periférico Camino Real, casi al pie del extremo norte de la Sierra de Juárez), rumbo donde alguna vez se estableció el cuartel de la policía municipal, cuerpo montado, pues se dificultaba la labor en vehículos de motor debido a lo accidentado del terreno y ausencia de pavimento; y *La Cementera*, en la colonia Moderna, área donde se estableció la primera productora de cemento dentro del municipio que ahora está absorbida por la mancha urbana y se mantiene en operación, en el extremo surponiente, al pie del Cerro del Águila, como parte de la misma Sierra de Juárez. No quisieron hablar de estos lugares o no los conocían al momento de levantar la información para este trabajo.

Aceptar cómo es la ciudad y no decir nada en contrario para evitar susceptibilidades heridas podría ser una falacia. Los entrevistados para este trabajo, además de apuntar los problemas que tiene la ciudad, ha manifestado los aspectos que la hacen atractiva. En la Gráfica número 3-12 se condensan las opiniones al respecto.

Gráfica número 3-12.
Aspectos más atractivos de Ciudad Juárez



Fuente: Elaboración propia.

El conjunto de respuestas es más un reflejo de quienes respondieron que de la misma ciudad. No está bien ni mal, se trata de provocar la visión subjetiva de la urbe y ésta es la que aflora en esta suerte de mapa mental. Al final, ¿qué es la ciudad sin los seres que la habitan? ¿Cuáles son los caminos que abren los juarenses para hacer de la ciudad como la piensan los que la habitan?

Al buscar posiciones de menor ambigüedad, encontramos con que dentro de la percepción que tienen los participantes en las entrevistas hay una tendencia a la definición del carácter de la ciudad. Hasta aquí las cosas, nadie se atrevió a dar un alto valor estético a la ciudad, ni todo ni en partes. Sin embargo, a partir de la idea expresada en la imagen 3-12, cuyo elemento primordial expresado radica en la *gente* de la ciudad, es que se pueden construir las condiciones idóneas para que dentro de los espacios que componen el conjunto urbano sea posible un tipo de relaciones sociales que promueven la impresión de los rasgos aquí expresados. En esta óptica, para los artistas resulta de suma importancia que la ciudad sea un estimulante de los sentidos, se viva la apertura de pensamiento que conlleva la tolerancia y se asuma la diversidad, para expresar su calidez con los recién llegados y todos, a su vez, reconfiguren esos espacios.

En contraparte, existen los aspectos ciudadanos rechazados en el gusto y en el ánimo de la gente que participó en el proyecto. En la Gráfica número 3-13 se muestran esos elementos que enrarecen el ánimo de quienes han defendido a Ciudad Juárez por lo que les es atractivo.

Gráfica número 3-13.
Elementos que no gustan de Ciudad Juárez



Fuente: Elaboración propia.

La inseguridad y todo aquello que le rodea como origen y consecuencia dentro de la ciudad, son considerados como rasgos chocantes en el pensamiento de los entrevistados. Se trata no solamente de aspectos que no forman parte del gusto de estas personas, sino que los consideran como características que resultan perniciosas. Todas ellas se contraponen a la idea de la construcción de una sociedad armónica, estable y que puede organizarse en paz para la satisfacción de las necesidades de todos y cada uno de los elementos que la componen.

Es de esta manera que al asunto de la inseguridad se asocian abuso, violencia, desorden y corrupción. Al mismo tiempo, se tienen en la mira, como parte del grupo

pernicioso, a gobernantes, políticos, crimen organizado, policía y todos aquellos quienes toman las decisiones para que la ciudad parezca en ocasiones vivir dentro de la anarquía; aquí se incluye a los conductores de cualquier tipo de vehículo. El listado de características urbanas que se rechazan es largo: la presencia de las maquiladoras, la calidad del transporte público (donde existe), una infraestructura escasa y abandonada, obra pública que aparentemente no es planeada, falta de consideración al peatón, la dispersión de la ciudad, escasez de espacios para el arte y las toneladas de basura perceptibles en muchas partes.

Son tres los aspectos que debo resaltar en el análisis de estas repuestas:

1) Al mismo tiempo que una de las personas entrevistadas menciona que parte de los problemas de la ciudad radican en la gente que llega de afuera, otra mencionó que la xenofobia es una característica desagradable de la ciudad, aunque en los rasgos que más gustan a los entrevistados es la tolerancia, la aceptación de la diversidad y la apertura.

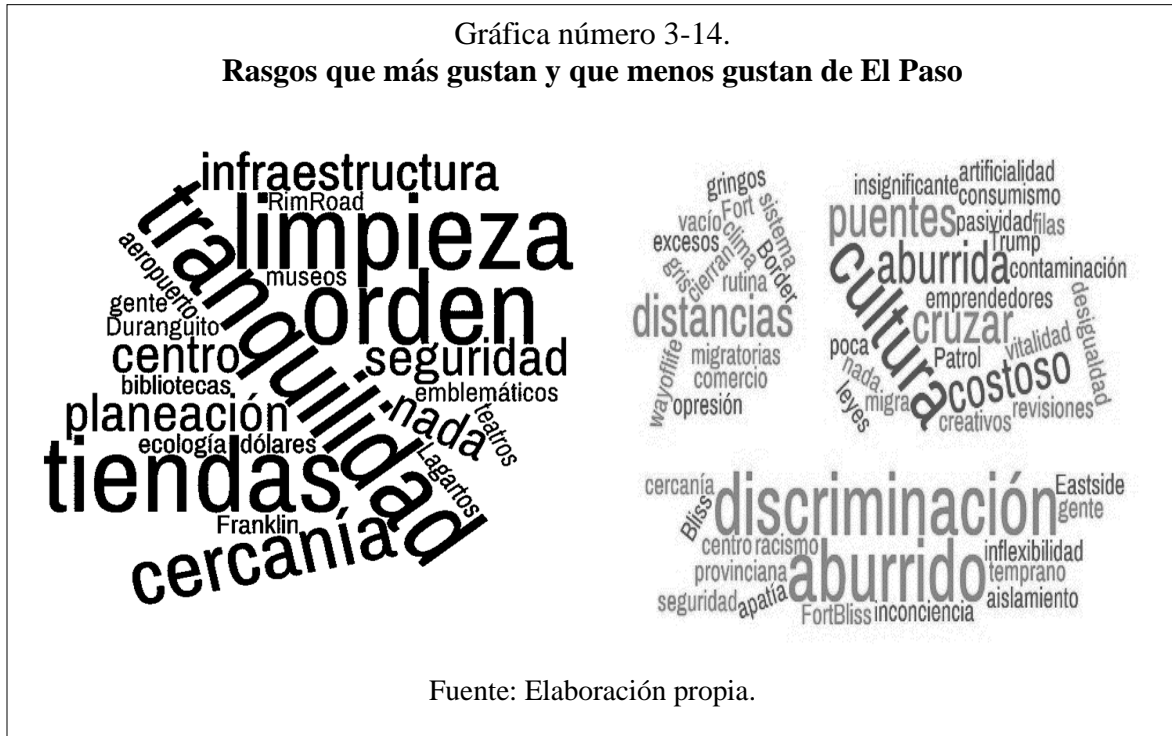
2) Dentro del sector público parece estar el aspecto nodal de los problemas de la ciudad, según quienes opinaron. Gobernantes, políticos y policías son el meollo de la inseguridad y del caos. Además, en las sensaciones expresadas se incluye también como otro determinante de este asunto al crimen organizado, así como “la gente”, con lo cual se circunscribe a toda la ciudadanía. El problema es que, al tratar de ahondar en las opiniones, se reitera la idea de que alrededor del aparato gobernante se concentran “las culpas” de este *caos* y se disipa la idea de que el ciudadano común y corriente participa con su responsabilidad en ello. Extraño es también que el gran poder corruptor de la iniciativa privada no parece considerarse por los entrevistados. En la percepción se encuentra también la idea de un gran poder del crimen organizado. La gente que sistemática o eventualmente se

ha dedicado al delito, por iniciativa propia, sin participar en una estructura empresarial, parece ajena a todo esto dentro de la idea que se han formado los participantes en el ejercicio.

3) Fueron escasos los lugares específicos mencionados tanto en la definición de lo que más les gusta como en lo que menos les gusta de la ciudad a los entrevistados. Las respuestas han sido generalidades, pero hablemos de lo primero. Como atractivos o lugares que se radican en el gusto de los participantes, se encuentran el centro de la ciudad, el área conocida como el PRONAF y el Valle de Juárez. Entre los lugares mencionados como de menos gusto, lugares feos, podríamos decir, se cuentan el centro de la ciudad –otra vez el centro de Juárez–; la zona de la entrada sur a la ciudad, sobre la carretera federal 45, proveniente de la ciudad de Chihuahua; el área conocida como ANAPRA, a partir del vértice que forman los límites internacional y los estados de Texas y Nuevo México, hacia el poniente; por último, el cerro que ahora muchos conocen como “el cerro de la biblia”.⁴⁹ La miseria, el abandono, el abuso y la impunidad se expresan conjuntamente en el conjunto de sitios referidos en las sesiones de trabajo.

⁴⁹ Nombre de una sección de la Sierra de Juárez, en su cara oriente, caracterizado por el grafiti promovido por la iglesia Cristiana Asambleas de Dios en 1987 que expresa la frase: “CDJUAREZ LA BIBLIA ES LA VERDAD LEELA” [*sic*]. Por las dimensiones de la “pinta”, letras de cal de entre 20 y 50 metros de longitud, se puede distinguir desde muchos puntos dentro de la ciudad y desde El Paso. Ver Juan de Dios Olivas, “Leyenda de el cerro ‘La Biblia es la verdad...’ tiene el tiempo contado”, *El Diario*, 29 de octubre de 2014.

En la Gráfica número 3-14 se muestran los elementos que gustan y los que no gustan de la ciudad de El Paso.



Como se puede apreciar, las razones por las cuales gusta una ciudad, por tranquila, ordenada, limpia y planeada, son motivo para que no sea del completo agrado ya que por ello resulta aburrida, inflexible, artificial, pasiva y discriminadora, entre otras características. Ese *American way of life* execrable de la segunda imagen es la que da posibilidad de tener una “ciudad atractiva”, de acuerdo con los resultados de las entrevistas. Nos enfrentamos a una serie de contradicciones en el pensamiento del grupo participante. Contradicciones que precisamente marcan un modelo fronterizo de cierta volubilidad, para debatirse entre dos tradiciones que han provocado que la zona limítrofe internacional se haya convertido en un campo donde chocan, se enfrentan dos formas de ver el mundo, aunque en lo superficial se escuche la misma música, se comparta la sazón de la comida, se consuma en las mismas

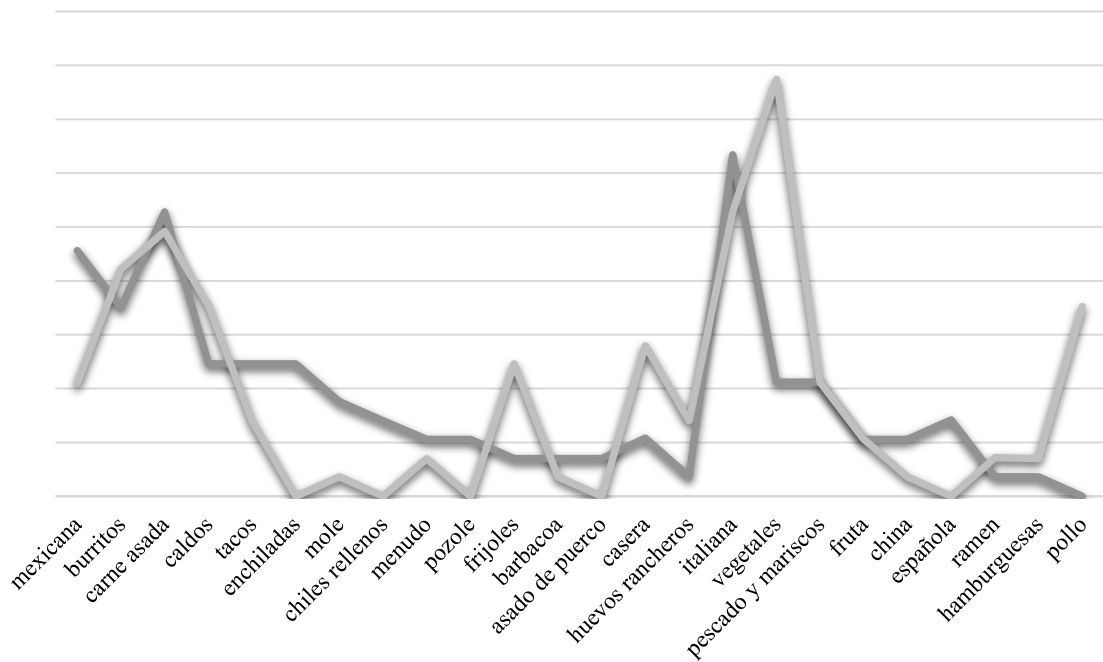
tiendas, se imiten las mismas innovaciones y se añoren recuerdos similares –cuando no son los mismos–.

Es por ello, quizá, que se tenga la capacidad de lanzar peroratas contra el *American way of life* mientras se defiende la tradición nacional mexicana (sin importar con qué se la identifica, simplemente reafirmarse a cada momento como mexicano, como patriota, como nacionalista), pero, al mismo tiempo, se busca al otro lado del río Grande la satisfacción de las necesidades que fueron impuestas por la misma manera de pensamiento contra la que nos manifestamos en cuanto podemos. La tradición mexicana importa elementos innovadores, de recién aparición en el mercado globalizado. Sin embargo, además de sentir de que forman parte de la humanidad que tiene esas necesidades que solamente pueden ser satisfechas por la sede simbólica del capitalismo, la tradición presiona a no aceptar las condiciones internas bajo las cuales se ha construido como potencia. “Poderosos, pero aburridos”, dijo una de las entrevistadas.

Las rutinas de un sector de la población juarense. Los patrones de comportamiento dentro de la ciudad pueden establecerse desde las actividades más elementales, las más comunes. Nadie podrá dudar de la esencialidad de las prácticas alimenticias y, si bien, en tiempos de crisis nos llevamos a la boca lo que haya, cuando hay, en otros tiempos tenemos muy bien definido lo que lo que deseamos comer y, siempre, por múltiples circunstancias, hay una diferencia entre lo que nos gusta y lo que podemos consumir para alimentarnos.

Sin ánimos pretenciosos de explicar a toda la ciudad por las sensaciones de un grupo determinado, por sus deseos y por sus posibilidades, comenzaremos mostrando en la Gráfica número 3-15 la diferencia que ubicamos entre el querer y el poder en torno a la alimentación.

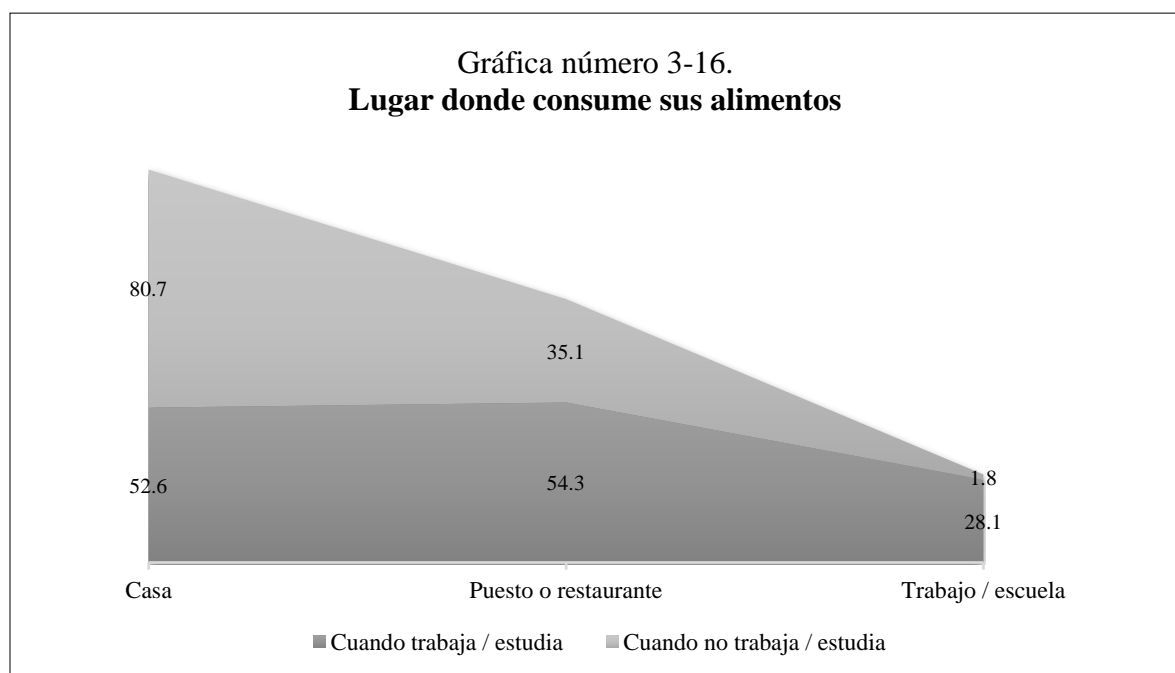
Gráfica número 3-15.
Relación entre la comida más gustada y la más consumida



Fuente: Elaboración propia

Caldos, frijoles, “comida casera”, huevos rancheros, vegetales, ramen, hamburguesas y pollo son los alimentos que se consumen por encima del nivel del gusto. Es decir, por cuestiones presupuestales o de abasto, los entrevistados “tienen que comer” este tipo de productos, aunque, en el fondo, desearían comer otra cosa. Dos son los casos que parecen patéticos en la situación reflejada en esta gráfica. En primer lugar, pareciera que la gente come vegetales por moda, por prescripción o porque no hay para más. Lo cierto es que su consumo es cuatro veces más grande que el gusto manifiesto. Después, el caso del pollo. Nadie de entre quienes respondieron a nuestras preguntas señaló gusto por consumir pollo, sin embargo, casi el 20% de ellos lo consumen consuetudinariamente.

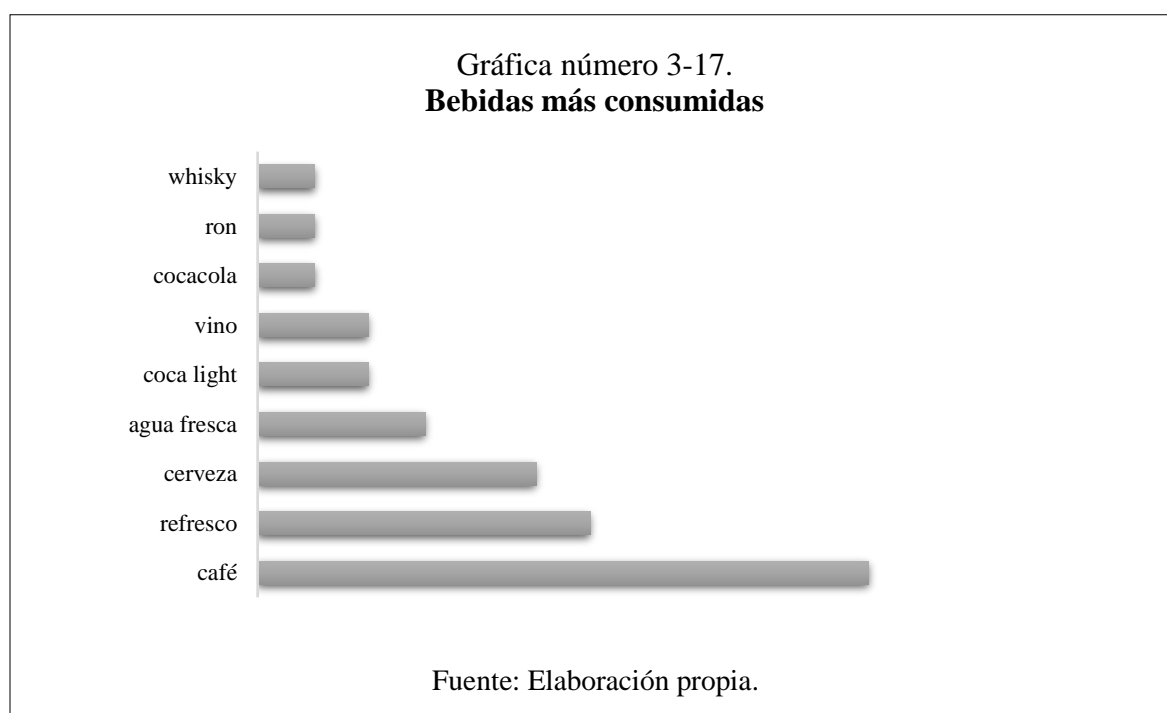
El asunto es indicativo de las posibilidades de consumo en la frontera, donde llegan grandes cargamentos de piezas de pollo que no son consumidas en el mercado estadounidense –porque allá se prefiere la pechuga–. El resto del animal es exportado para consumo de las sociedades periféricas y los juarenses “se benefician” de ello. En las tiendas locales, la pechuga que no se comieron en los Estados Unidos y que, por alguna razón llega al mercado fronterizo, cuesta hasta cinco veces más que las otras piezas, como la pierna con muslo.⁵⁰ ¿Por qué la gente come pollo? Es un producto que se puede pagar y se piensa que su consumo es más sano que otras carnes. Resulta obvio que los productos consumidos son del mismo tipo si se hace en casa o fuera de ella. Posiblemente la manera de prepararlos, los sazones, las formas de presentación sean diferentes, pero la tendencia en cuanto a la esencia debe ser la misma dentro que fuera del hogar. La Gráfica número 3-16 indica las costumbres en cuanto a lugar de la comida.



⁵⁰ Comparación en los folletos promocionales de Supermercados González, S-Mart, Soriana y Walmart en Ciudad Juárez, el sábado 6 de junio de 2020.

Parece evidente que la proporción del gasto destinado a alimentos aumenta cuando las personas deben pagar por alimentos preparados. Más de la mitad de los entrevistados deben hacerlo los días que trabajan o estudian, aunque también es muy alta la proporción de quienes tienen posibilidad de hacerlo en su hogar, aun cuando deban dedicarse al trabajo o al estudio –ronda también un poco arriba de la mitad–. En consecuencia, los días que puede prescindirse del puesto o del restaurante, más del 80% se queda en su casa a comer y disminuye por mucho la cantidad de personas que buscan alimentos preparados por manos extrañas.

En lo que respecta a la costumbre de beber, las respuestas no son muy diferentes a la tendencia marcada por los alimentos. La Gráfica número 3-17 muestra las preferencias. Hay que hacer notar que se eliminó la respuesta *agua*, pues es lógico suponer que la diferencia con los productos aquí enumerados habría de trastornar la imagen. Baste decir que la barra correspondiente al agua ocuparía más del doble de la longitud de la que representa al *café*.



El 40% de los entrevistados mencionó al *agua* como la bebida de mayor consumo. Resultaría obvio que el total la mencionara como líquido de preferencia de manera cotidiana, por tanto, hemos de interpretar que se están refiriendo al agua como producto de consumo diario por encima de cualquier otro líquido y para cualquier situación. La gráfica donde se conserva al resto de los productos muestra datos interesantes. Dado que en México se le llama *refresco* a las bebidas endulzadas y coloreadas artificialmente con cierto contenido de gas carbónico, no está alejado de las estadísticas nacionales que los artistas hayan manifestado que casi el 20% prefiere beberlas, casi en la misma proporción que el café. Si el promedio nacional de consumo es de 163 litros de refresco *per capita* al año, contra los 118 registrados en Estados Unidos, el segundo lugar mundial,⁵¹ ¿por qué los artistas juarenses estarían fuera de la tendencia nacional? La solidaridad con la mayoría es notable.

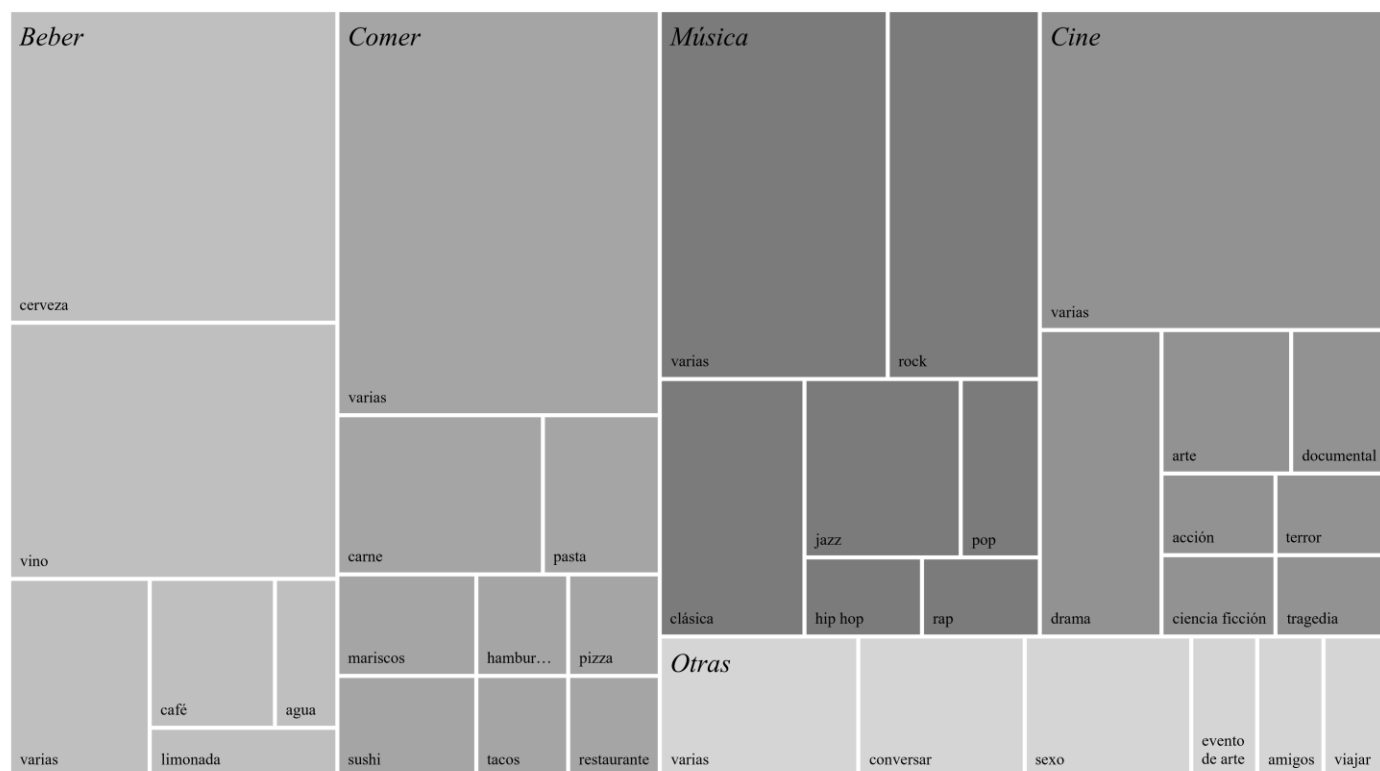
Un tanto extraño es la respuesta relacionada con la cerveza. La percepción generalizada es que Ciudad Juárez es una de las grandes localidades consumidoras de cerveza en el ámbito nacional. Las empresas dedicadas a medir el consumo por adulto de este producto no mencionan a Juárez dentro de las primeras diez del país. Menos del 10% de quienes han participado en este ejercicio de sensibilidad manifestó que bebe cerveza en preferencia sobre otras bebidas; el consumo de refrescos endulzados es más frecuente.

Las actividades en pareja podrían representar un indicador con el que se confirmara o desechara lo dicho sobre los hábitos de consumo. Dado que el tiempo semanal dedicado a las amistades superior a las cuatro horas no fue significativo para la consideración de las formas como se divide el tiempo de los artistas entrevistados (ver Gráfica número 2-33 en la

⁵¹ Sandra Delgado, “México, primer consumidor de refrescos en el mundo”, *Gaceta UNAM*, 28 de octubre de 2019, en <https://www.gaceta.unam.mx/g20191028/> consultado el 3 de junio de 2020.

página 173 del primer capítulo), fue el motivo por el cual se recurrió a las actividades que preferentemente se hacen en pareja, para ello, obsérvese la Gráfica número 3-18.

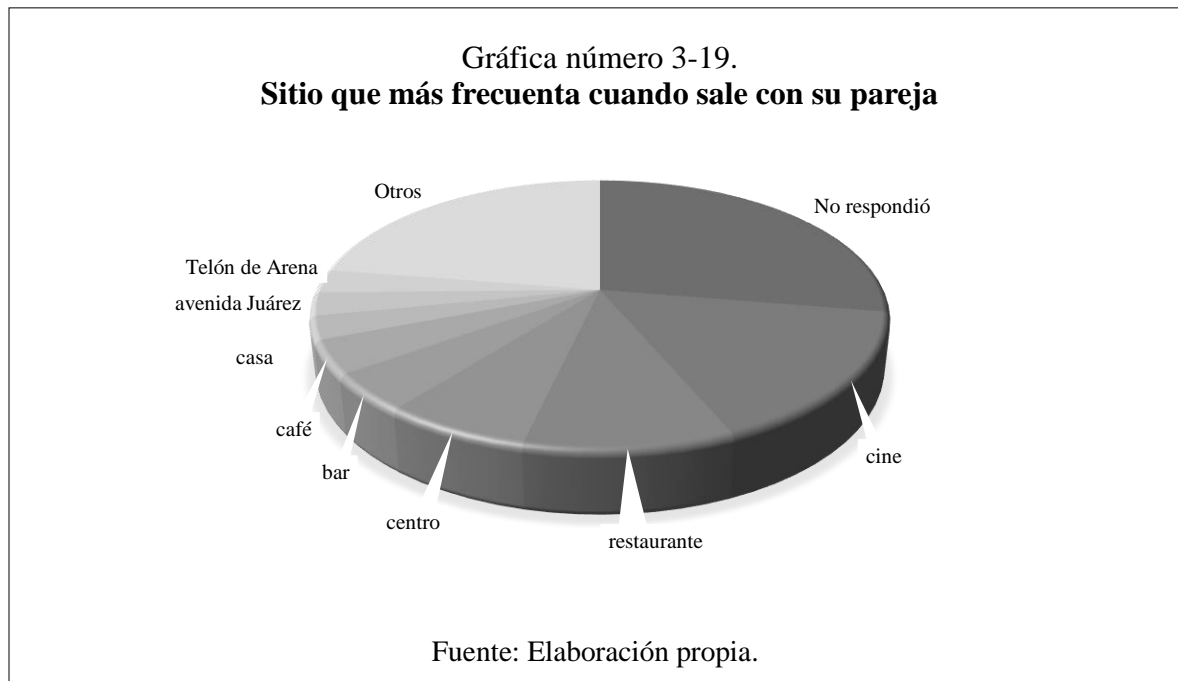
Gráfica número 3-18.
Actividades para estar bien con la pareja



Fuente: Elaboración propia.

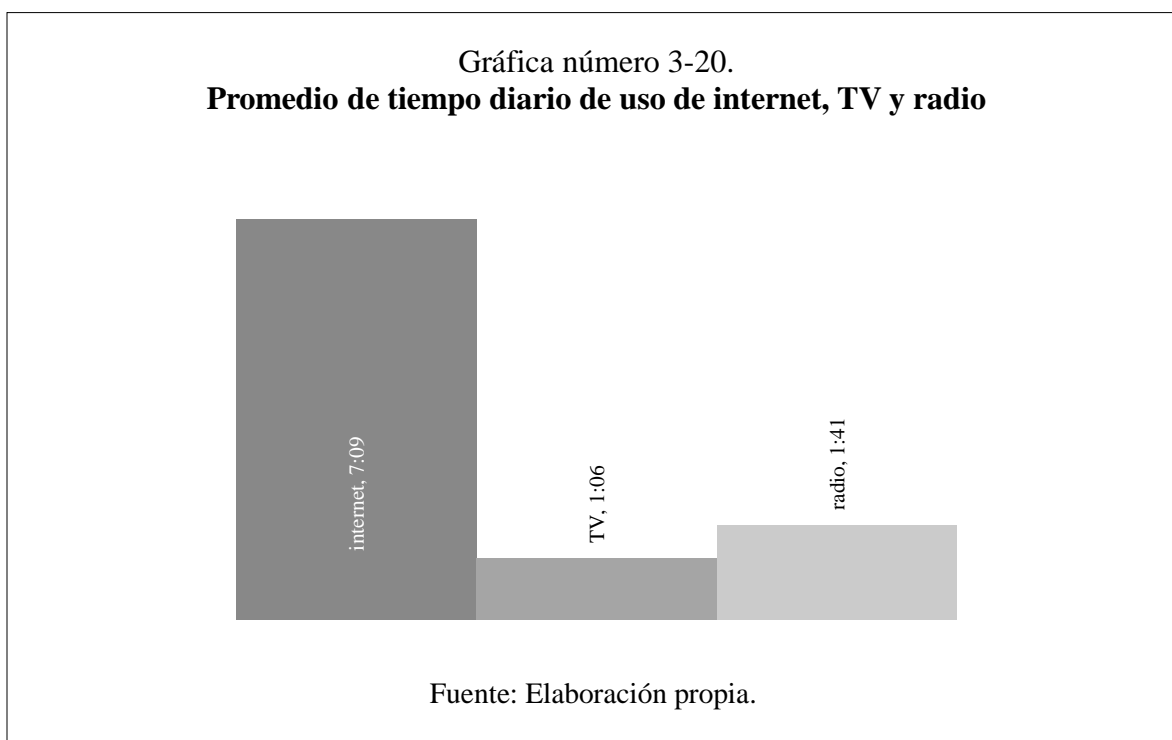
Definitivamente, se trata de una invasión a la vida privada, como todo este trabajo lo ha sido. Desde lo íntimo, desde lo propio es como podemos dar cuenta de las subjetividades, de las sensaciones de los ciudadanos. Asumimos que hubo muchas preguntas de cierta manera incómodas, comentarios en los que ambas partes podrían no estar de acuerdo, pero el esfuerzo permitió dar cuenta de las sensaciones y sueños que hay sobre Ciudad Juárez. Sin embargo, siempre se escapan algunos elementos que provocan escozor. En este sentido, se

deduce cierta incomodidad con la pregunta relacionada con los sitios más frecuentados con la pareja. Esto porque una tercera parte de los entrevistados omitió la respuesta, definitivamente están en su derecho (ver la Gráfica número 3-19).



De cualquier manera, hay cierta congruencia con las respuestas y comentarios que se han colocado en este trabajo, aunque no bien en todos los aspectos. Por ejemplo, si para estar bien con la pareja, en cuanto al beber se prefiere la cerveza, la opción del bar o del centro de la ciudad está muy por debajo del cine o del restaurante, aunque la comida y la cerveza bien que son compatibles. Preocupan las pocas referencias a dos aspectos fundamentales de la vida en pareja, sexo y conversación. Su ausencia o poca importancia que se le ha dado en las aportaciones de los participantes pudiera ser indicativo de la profundidad de los problemas de la ciudad.

En la conversación radica uno de los aspectos fundamentales del acto de la comunicación entre las personas, pero no es solamente eso.⁵² Las innovaciones tecnológicas en las telecomunicaciones modifican de manera vertiginosa las formas en las que se relacionan las personas. Desde la invención del telégrafo a mediados del siglo XIX, la posibilidad del intercambio de ideas y de información ha ido incrementándose tanto en volumen como en velocidad. Sin embargo, con esa aceleración tan presurosa, la gente se encuentra más atada a los aparatos y se informa menos, se comunica deficientemente, ha ido matando poco a poco el intercambio de pareceres. ¿Cuánto tiempo se le dedica en Ciudad Juárez a la *conectividad* mediante “algo”? La Gráfica número 3-20 es una expresión de ello.



⁵² Cfr. Erving Goffman. *Forms of talk*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press. 1981.

Las cantidades expresadas no son muy distantes de lo informado a principios de 2019 por el Digital 2019, una publicación de la empresa HootSuite Media Inc., con base en Vancouver. En dicho documento se asienta que la República Mexicana ocupa el noveno lugar mundial en el tiempo diario *per capita* dedicado al uso de internet, con un promedio de 8:01 horas. El promedio mundial ha ido en aumento constante desde 2014, de entonces al 2019, solamente cinco años, el tiempo utilizado en internet se incrementó poco más del 8.5% aunque el número de usuarios de internet, en el mismo lapso, incrementó en casi 77%.⁵³

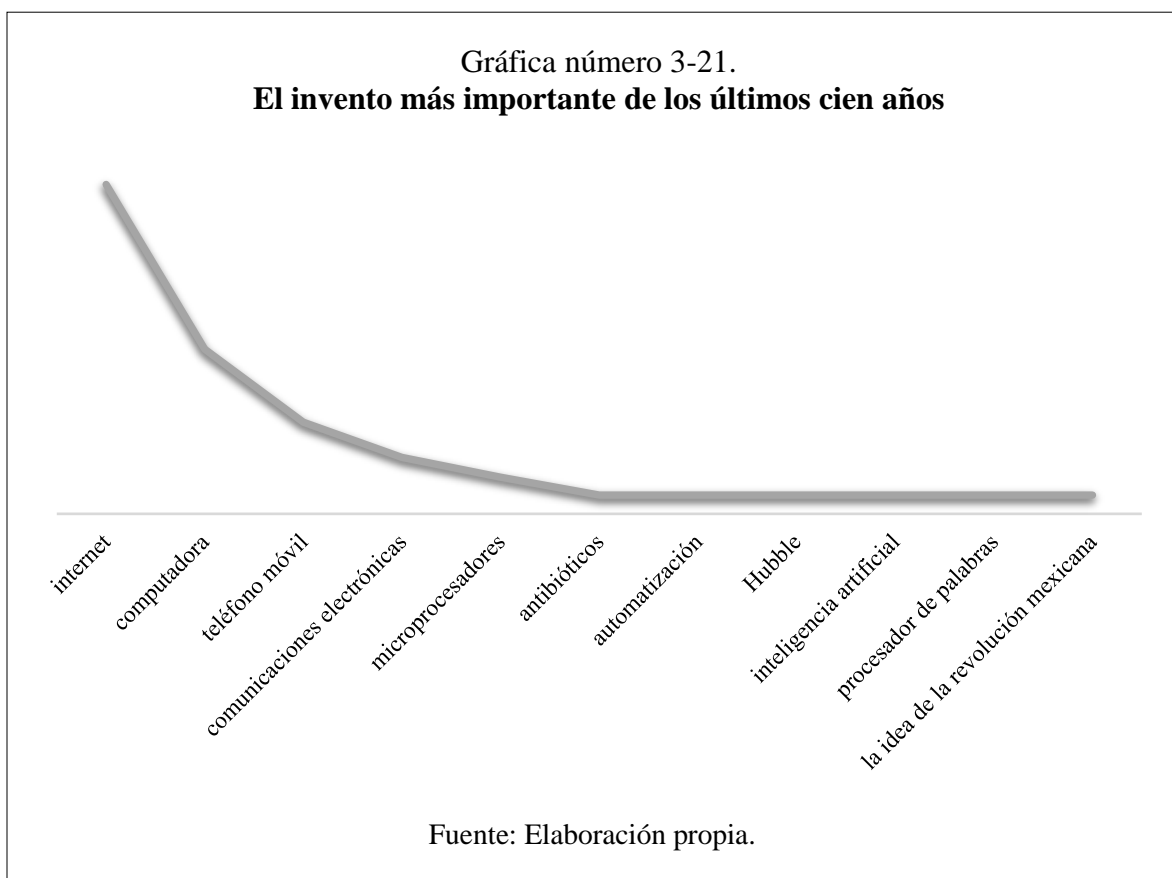
Donde hay diferencia, es en el tiempo dedicado a la televisión. De acuerdo con la empresa de consultoría Nielsen, en México se promediaban 4:52 horas diarias por persona viendo la televisión en 2018.⁵⁴ Los datos deberán ser revisados a conciencia por medio de un levantamiento más preciso, donde no haya confusión entre el hecho de ver televisión como un servicio que dota de contenidos específicos por señal abierta, de paga, microondas o por el espectro cibernético –sin importar el dispositivo receptor– y utilizar el aparato electrodoméstico llamado televisor. Con respecto a la radio, se ha minimizado tanto su importancia que se carecen de datos confiables en cuanto al acceso a ese medio. De nueva cuenta, no será lo mismo escuchar el electrodoméstico “radio” que consumir contenidos radiofónicos por medios tradicionales o con tecnologías de más reciente generación.

El hecho de lidiar con el mundo está relacionado con los aditamentos de los que se hace uno para enfrentarlo y resolver los problemas reales y sentidos a los que cada uno se

⁵³ Se dedica básicamente a conjuntar en una sola plataforma todas las cuentas de las llamadas redes sociales que pueda tener una empresa u organización, sin necesidad de revisar cada una de ellas por separado. Publicaron en febrero de 2019 *Digital 2019; Essential insights into how people around the world use the Internet, mobile devices, social media, and e-commerce*, pp. 39-41, en <https://p.widencdn.net/kqy7ii/Digital2019-Report-en> consultado el 12 de agosto de 2020.

⁵⁴ Susana González G., “Mexicanos ven televisión más de 8 horas diarias: estudio”, *La Jornada*, Economía, miércoles 21 de noviembre de 2018, en <https://www.jornada.com> consultado el 12 de agosto de 2020.

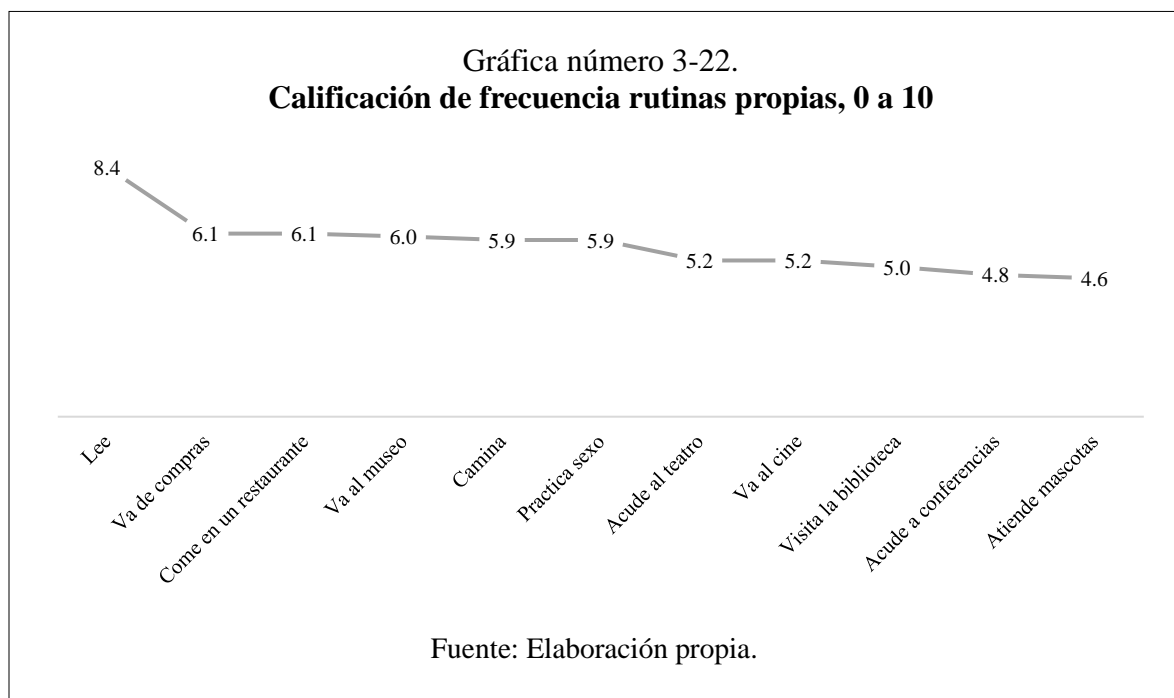
expone de manera cotidiana. En este orden, la tecnología ha jugado un papel fundamental y se encuentra en íntima relación con lo expresado en la gráfica anterior. Dado que cada uno habla de acuerdo con lo que sabe, piensa y siente, en la Gráfica número 3-21 se muestran las innovaciones tecnológicas que, a juicio de los participantes, han sido fundamentales para la humanidad en la centuria más reciente.



Uno de cada tres supone que el internet es el invento de mayor peso en los últimos cien años, mientras que uno de cada seis dice que ha sido la computadora y uno de cada doce el teléfono móvil. No podemos negar la íntima relación que hay entre las tres innovaciones mencionadas y, de hecho, con casi todo el resto de las referencias. Solamente se salen del contexto dos aspectos, los antibióticos y la idea de la Revolución Mexicana, esta última, una mención que

puede ser fundamental para comprender el curso de los procesos históricos a partir de 1920 en el país en el que se desarrolla la investigación pero que, para el resto de la humanidad su significado tiende a ser igual a cero. En fin, se consigna la voz de los participantes.

Pero hemos de volver a las rutinas que envuelven a los artistas juarenses de la segunda década del tercer milenio. En la Gráfica número 3-22 se expresan en orden decreciente los diferentes elementos de la vida rutinaria, fuera del trabajo diario, de los personajes entrevistados (se incluyen solamente los de más alta calificación).

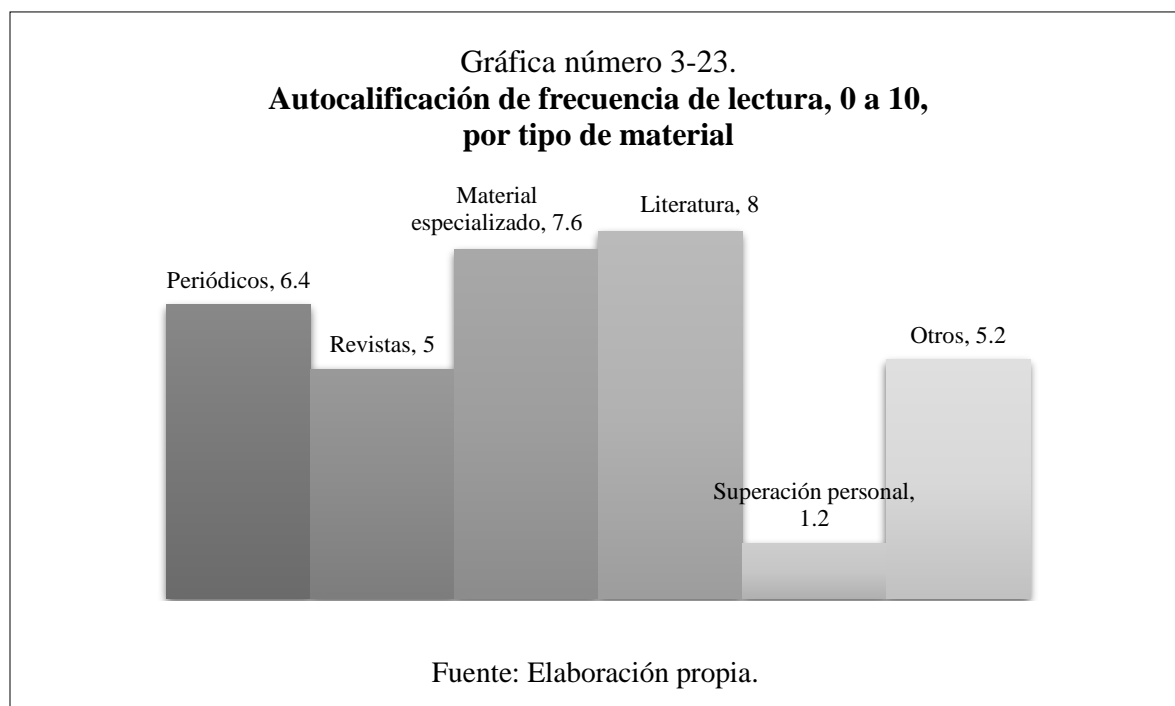


Por mucho, el acto de leer es el más ejecutado de manera continua por el grupo que ha participado al compartir sus puntos de vista y experiencias. Enseguida, se encuentran actividades tan básicas como ir de compras, caminar y tener relaciones sexuales; en cuanto a la frecuencia están casi a la par que acudir a algún museo y comer en un restaurante. Con un poco de menor asiduidad se cuenta ir al teatro y al cine, así como acudir a la biblioteca,

lo cual está definitivamente relacionado con el principal aspecto de este cuadro de rutinas, el acto de leer; al final de esta selección contenida en la gráfica se encuentran asistir a conferencias y atender a las mascotas.

Fuera de cuadro han quedado prácticas que se realizan con mucha menor frecuencia, a decir de los propios entrevistados, pero que forman parte de las prácticas rutinarias. Por ejemplo, acudir a conciertos, ver televisión y visitar algún antro.⁵⁵ En menor medida están la práctica de algún deporte y llevar a cabo algún tipo de acondicionamiento físico. Al final del listado se encuentra la presencia en actos políticos, utilizar juegos electrónicos y presenciar algún espectáculo deportivo.⁵⁶

Dado que la lectura es la actividad que domina las actividades rutinarias, ¿qué leen los artistas juarenses? La Gráfica número 3-23 lo menciona.

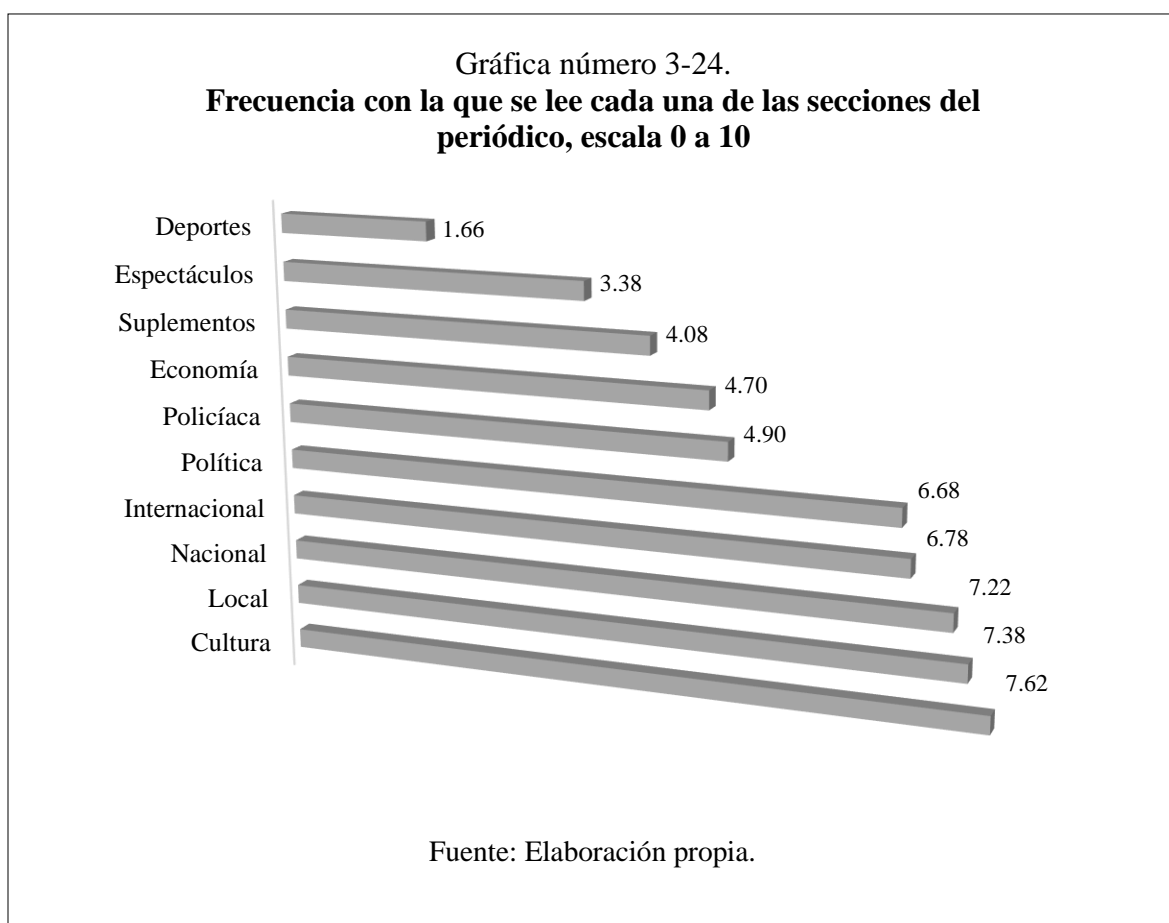


⁵⁵ Se incluyen bares, cantinas, restaurantes bar y cervecerías.

⁵⁶ Se refiere a la asistencia a un estadio o recinto cerrado donde se presentan eventos deportivos. Si la actividad se realiza vía televisiva, se incluye en el rubro de *ver televisión*, consignado tres líneas arriba.

El gráfico evidencia cierta lógica en congruencia con las prácticas profesionales de los involucrados en el estudio. Casi el 60% se dedica a la literatura creativa y más del 80% cuenta con formación universitaria, de los cuales, estos últimos, dedican parte de su tiempo a la formación de nuevos cuadros profesionales. Entonces, es lógico el acceso cotidiano a los materiales especializados, así como a la literatura creativa.

Con respecto a la lectura de las diferentes secciones de los periódicos, la Gráfica número 3-24 muestra los intereses del grupo entrevistado.

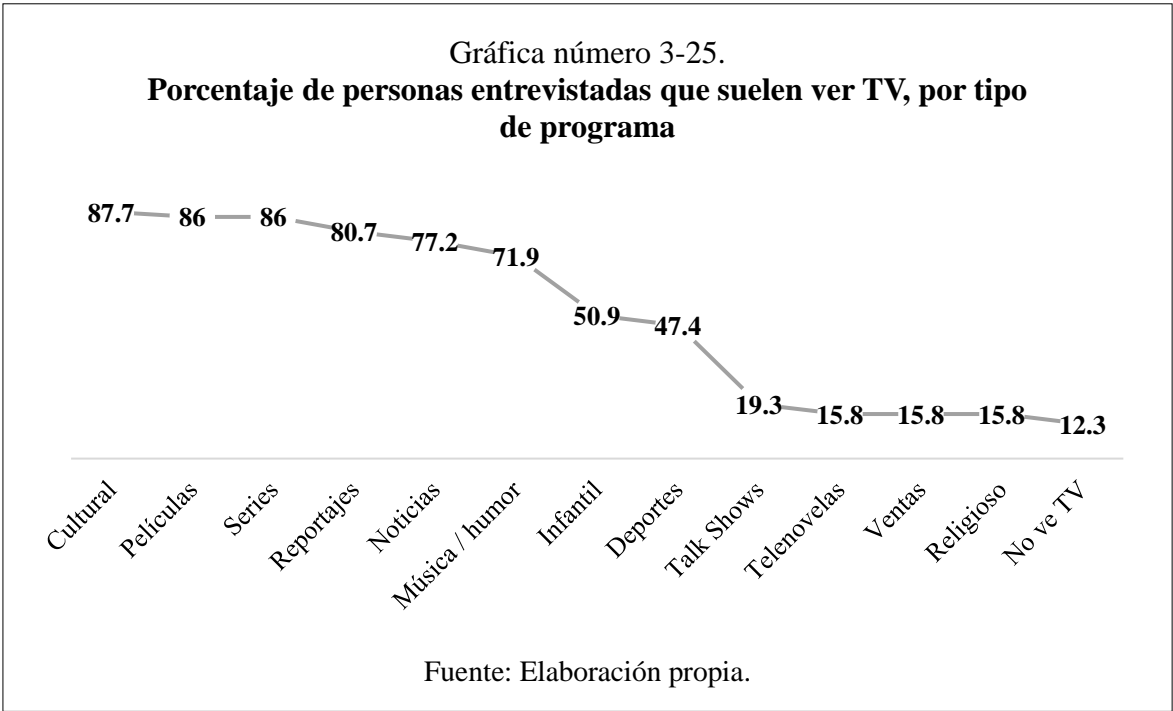


Como puede observarse, las secciones culturales de los periódicos son las más socorridas por los artistas juarenses (al menos en los locales, esa sección es inexistente), si bien no deja de

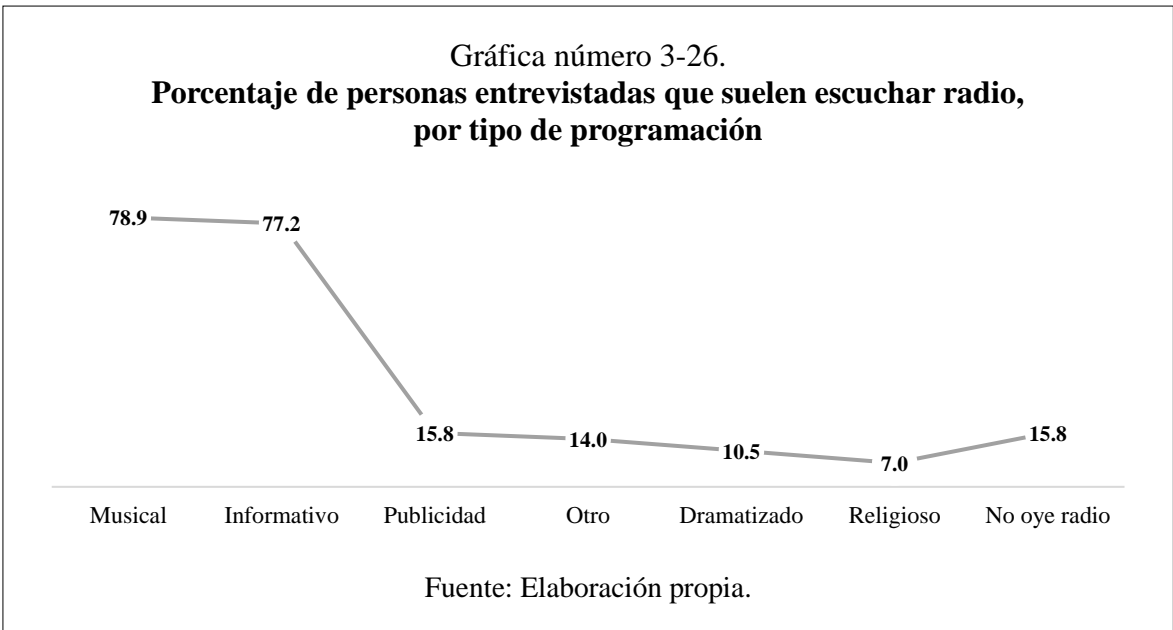
participar en la lectura de las noticias locales y nacionales. Es importante destacar la posibilidad del acceso a las publicaciones periódicas de producción remota, gracias a la utilización del internet. Aun cuando en México los periódicos han disminuido considerablemente su participación en la difusión de las actividades culturales, el uso de las herramientas de navegación en la red mundial hace posible ampliar el panorama formativo e informativo de quienes se dedican a la creación y difusión de las propuestas artísticas.

A partir de la segunda mitad del siglo xx, la televisión se convirtió en el medio informativo por excelencia. En la medida que creció la cantidad de personas atadas al televisor, fue disminuyendo la proporción de lectores de periódicos.⁵⁷ Aunque ahora parece haber sido desplazada por el internet, lo cierto es que la dependencia hacia la televisión es un rasgo de la sociedad mexicana en todos sus sectores. La Gráfica número 3-25 denota incongruencia con respecto a la 3-20, expuesta en la página 264. No es posible que el promedio de uso diario de la televisión sea de poco más de una hora cuando se supone que de lo más visto en ese tipo de servicio son las películas.

⁵⁷ Cfr. Samia Benaissa Pedriza, “Medios impresos versus digitales: de la agónica lectura de periódicos a los nuevos consumos de información digital”, *El Argonauta español*, núm. 16, 30 de septiembre de 2019, DOI <https://doi.org/10.4000/argonauta.3855> consultado el 12 de agosto de 2020.

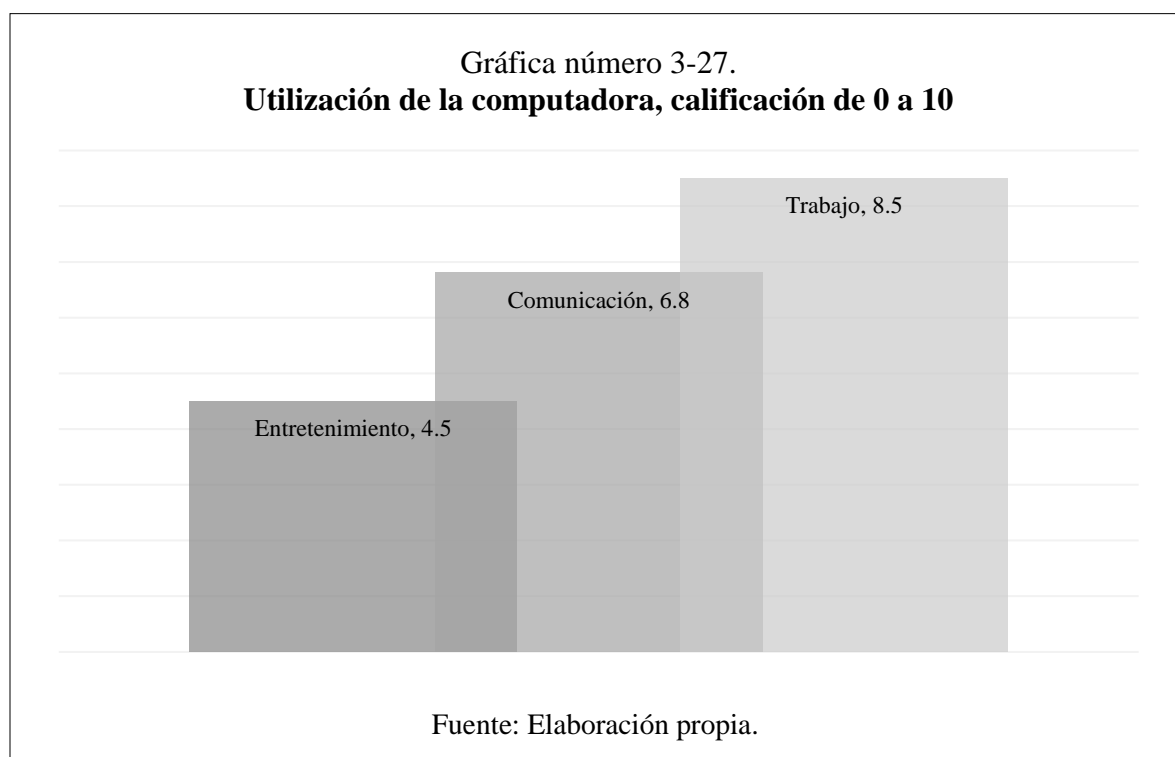


Por otro lado, en la Gráfica número 3-26 se puede observar que a la radio se acude por música e información noticiosa, quedando patente de que este medio ya no es utilizado más por casi el 16% de los participantes.



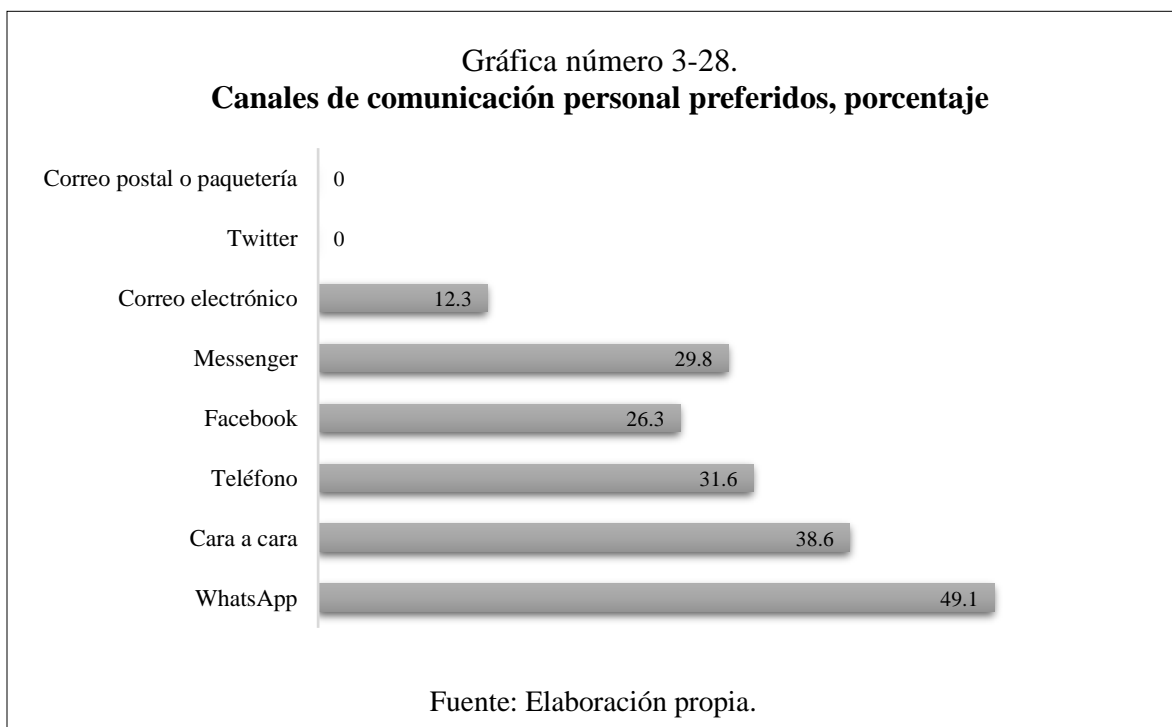
Notorio es también que la poca gente que manifestó su afiliación a algún culto religioso utiliza la radio como un medio para mantenerse en esa tónica. Lo extraño es la aparición de *dramatización radiofónica* como algo escuchado. En la ciudad no he logrado captar todavía una emisión de ese tipo.

La computadora es ya parte del equipamiento de una casa y resulta tan necesaria como una estufa. ¿A qué le dedican el tiempo de uso de la computadora quienes intervinieron en el proyecto? La Gráfica número 3-27 especifica tres grandes rubros.



Entre los artistas juarenses, la computadora es un instrumento de trabajo y comunicación. Han mencionado también que con el tiempo se convirtió ya en una herramienta para adquirir información, actualizarse de manera constante y si bien se usa como entretenimiento, prefieren hacerlo de manera diferente, no enfrente de la pantalla.

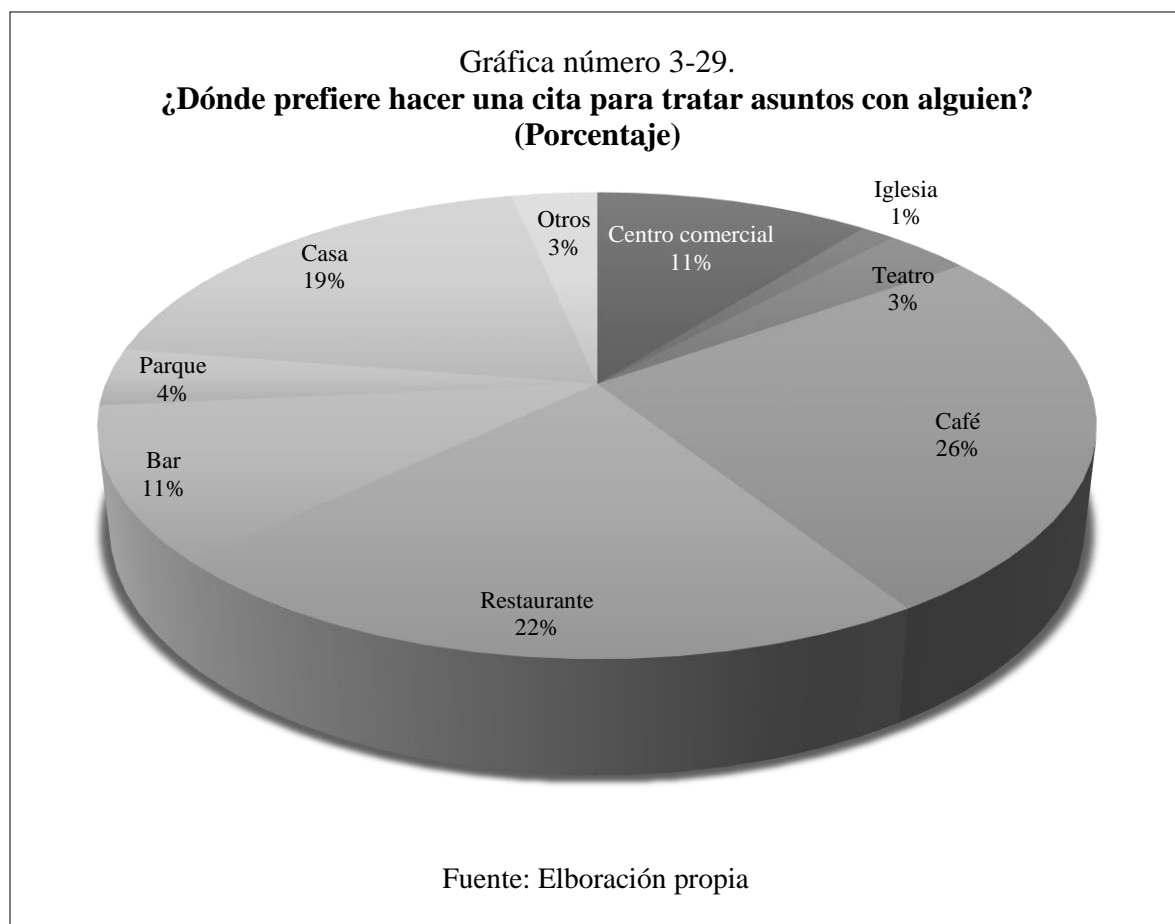
La comunicación puede lograrse por diversos canales en la actualidad. Quienes han participado en este trabajo se encuentran definitivamente en franca dependencia de la tecnología electrónica. Si bien casi el 40% de los mensajes se busca sean transmitidos frente a frente (al menos esa es la magnitud de las respuestas recopiladas), la mitad menciona que utiliza *whatsapp* y el teléfono (ver la Gráfica número 3-28).



Las opiniones están divididas entre la tradición y la necesidad de estar a la moda dictada por los fabricantes de las nuevas tecnologías. La posibilidad del intercambio instantáneo de ideas priva en los canales utilizados. Es necesario entender la razón por la cual, si se confía tanto en *whatsapp* o *Messenger*, no se utiliza *twitter*. Por otro lado, me sorprende el cero en cuanto al uso del correo postal y los servicios de paquetería.

Dentro de las rutinas personales también deberán incluirse muchas de las actividades realizadas de manera interpersonal y casi siempre fuera del hogar. Por diversas razones,

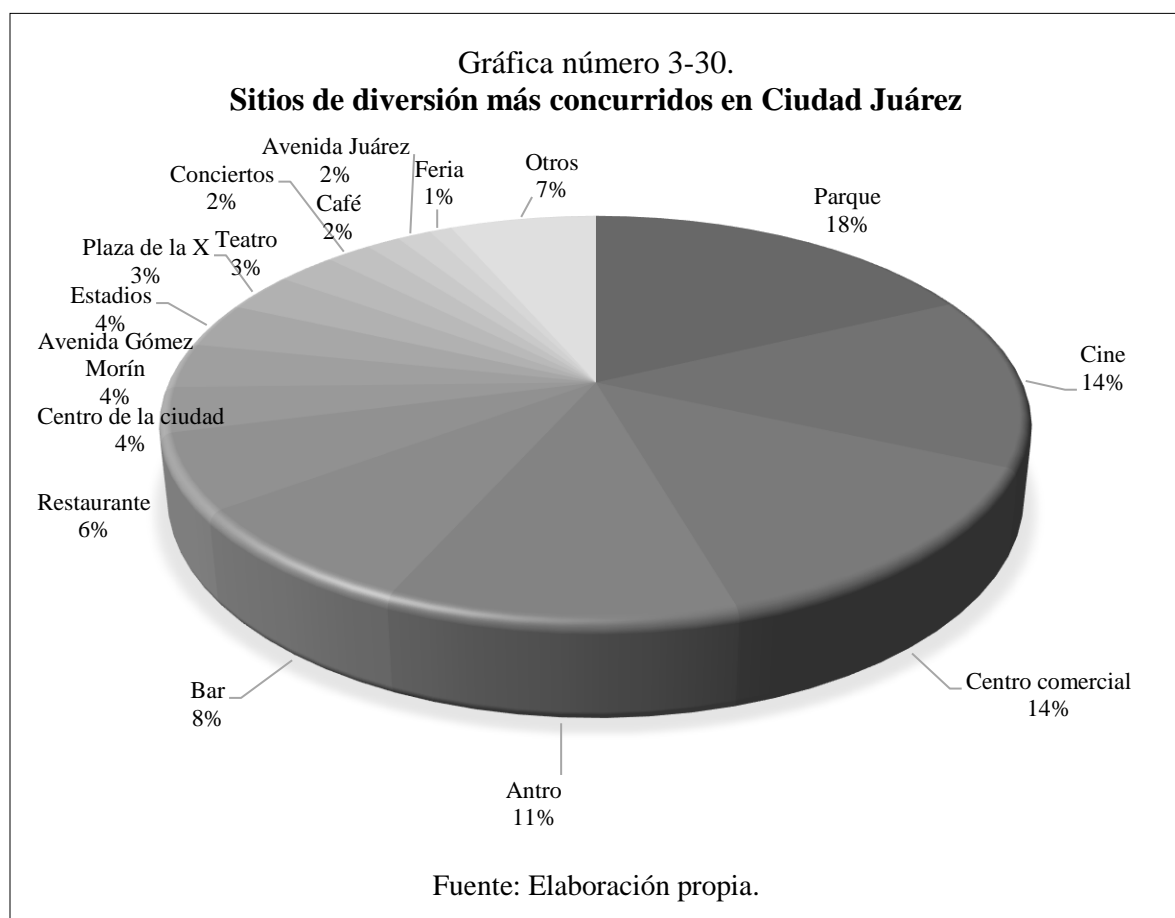
donde se incluyen las de espacio, oportunidad, intimidad y las económicas, los espacios elegidos para el encuentro varían de diferente manera, de acuerdo con la ocasión y las posibilidades de tiempo y recursos. Los artistas entrevistados para este trabajo han definido que los espacios donde más tratan asuntos con otra persona se definen en la Gráfica número 3-29.



Casi dos terceras partes de los entrevistados deciden citarse con otra persona en locales donde se expenden bebidas y comida. Pareciera que, independientemente de la naturaleza del asunto a tratar, permitirse el gozo de los sentidos del olfato y del gusto es un factor que puede llevar a evitar o solucionar problemas, reflexionar de una mejor manera o, simplemente,

disfrutar de la compañía de otra persona con mayor deleite. Cerca del 80% busca reunirse con otras personas en sitios donde pueden ser observados por otras; no se niega la posibilidad de un encuentro con cierta intimidad en un ambiente donde es posible que siempre haya otras personas. No está fuera de la lógica que se busque en este tipo de ambientes.

Por otra parte, existen situaciones en las que quizá no se busque llegar a un acuerdo en algo o tratar asuntos graves, sino encontrar un sitio, un tiempo en el que se dé oportunidad a la distensión, al relajamiento, la diversión y encontrar formas de convivencia que permitan la distracción de lo cotidiano y rutinario. En la Gráfica número 3-30 se concentra la percepción que tienen los entrevistados con respecto a las formas y sitios que más son utilizados por la población en Ciudad Juárez.



Resulta extraño (y se trata de un asunto relacionado con la percepción, con el lado subjetivo de quien esto escribe) que casi una quinta parte de los entrevistados mencionen *el parque* como el lugar más concurrido para pasar momentos de diversión en Ciudad Juárez.

Siguiendo con mis subjetividades, si algo es escaso en Ciudad Juárez son las áreas públicas verdes. Los registros publicados por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación en 2020 ubican visualmente en un plano la localización de jardines públicos,⁵⁸ parques urbanos⁵⁹ y parques barreales,⁶⁰ aunque no proporciona cantidad de unidades ni superficies. En cualesquiera de los tres casos, se entiende que son áreas verdes y éstas se definen por ser un espacio libre en el que predomina la vegetación.⁶¹ El documento del IMP deja la impresión, siempre visual, de la suficiencia. El discurso en imágenes permite suponer que la administración pública municipal en turno ha aplicado correctamente el presupuesto y que las áreas verdes en Juárez, por tanto tiempo escasas, ahora forman parte del paisaje urbano y permiten pensar en la elevación de la calidad de vida de los ciudadanos.

Por otra parte, el abanico de respuestas también hace evidente que, fuera de los parques públicos, las opciones de diversión siempre están asociadas con el consumo. En otras palabras, diversión es un acto más económico que la posibilidad de descansar, de abstraerse

⁵⁸ “Superficies de área verde cuyas alternativas de uso son de ornato en la trama urbana o de actividades básicas de ocio para vecinos del lugar. El rango de área para ese tipo de parque es de 600 a 5,000 m²”, Instituto Municipal de Investigación y Planeación. *Radiografía socioeconómica del municipio de Juárez 2019, así comenzó 2020*. Juárez, IMP, 2020, p. 127.

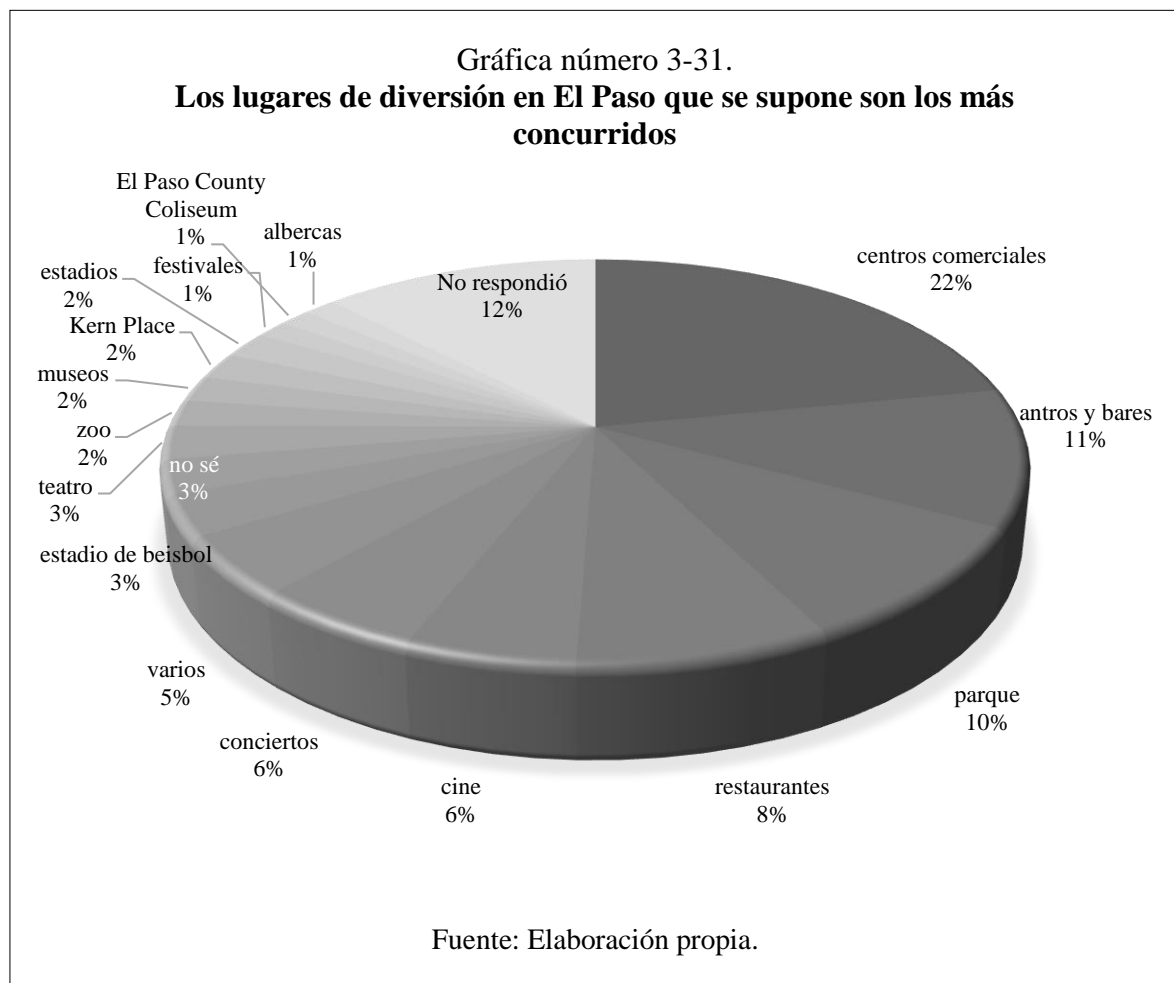
⁵⁹ “Área verde al aire libre que por su gran extensión cuenta con áreas diferenciadas unas de otras por actividades específicas, y que por éstas [sic] características particulares, ofrece mayores posibilidades para paseo, descanso, recreación y convivencia a la población en general. Cuenta con áreas verdes, bosque, administración, restaurante, kioscos, cafetería, áreas de convivencia general, zona de juegos para niños y deporte informal, entre otros”, *Radiografía 2019*, p. 128.

⁶⁰ “Espacio abierto arbolado destinado al libre acceso de la población en general para disfrutar del paseo, descanso y recreación. Su localización corresponde a los centros de barrio. Está constituido por áreas verdes y para descanso, áreas de juegos y recreación infantil, plazas y andadores, sanitarios, estacionamiento y eventualmente instalaciones de tipo cultural. Superficie 5,001 a 10,000 m²”, *Radiografía 2019*, p. 129.

⁶¹ Carlos Roberto Loboda y Bruno Luiz Domingos de Angelis, “Áreas verdes públicas urbanas: conceitos, usos e funções”, *Ambiência*, vol. 1, núm. 1, jan.-jun. 2005, p. 132.

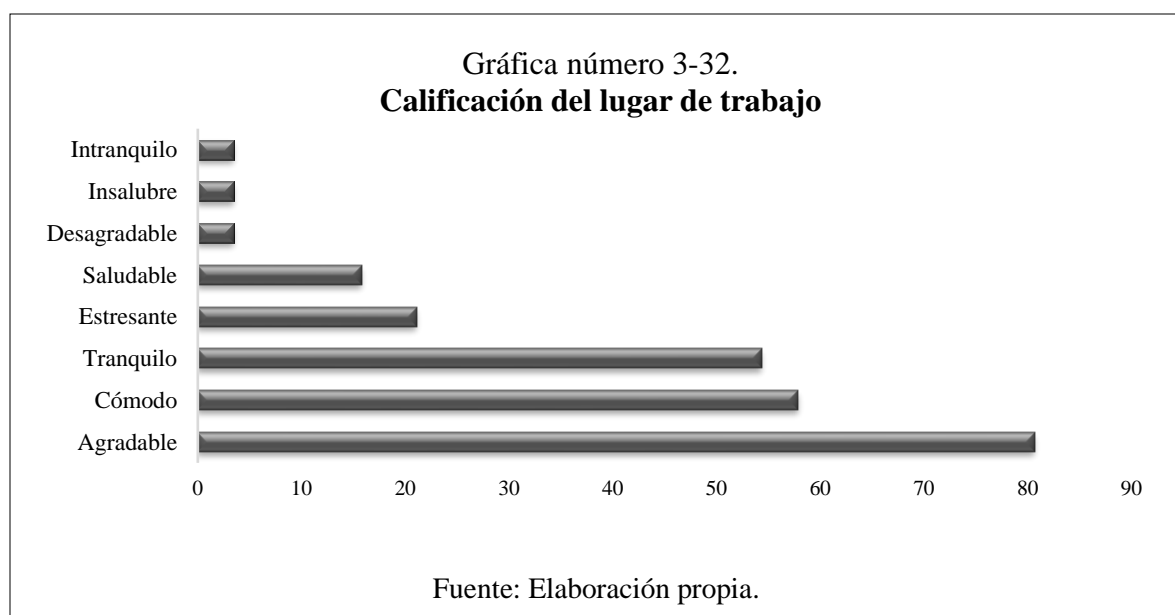
de rutinas, de fortalecer relaciones personales, de reparar el gasto de energía que implica el trabajo.

Lo anterior se reafirma cuando las mismas personas que consideran de esa manera las formas de diversión en Juárez, ratifican la idea cuando les hemos preguntado sobre lo mismo, pero en la ciudad de El Paso. Mucha gente hace su vida en las dos ciudades y no es raro alternar los sitios de diversión entre El Paso y Juárez. En la Gráfica número 3-31 se expresan los sitios donde suponen nuestros entrevistados que la ciudadanía en general prefiere divertirse en la ciudad de El Paso.



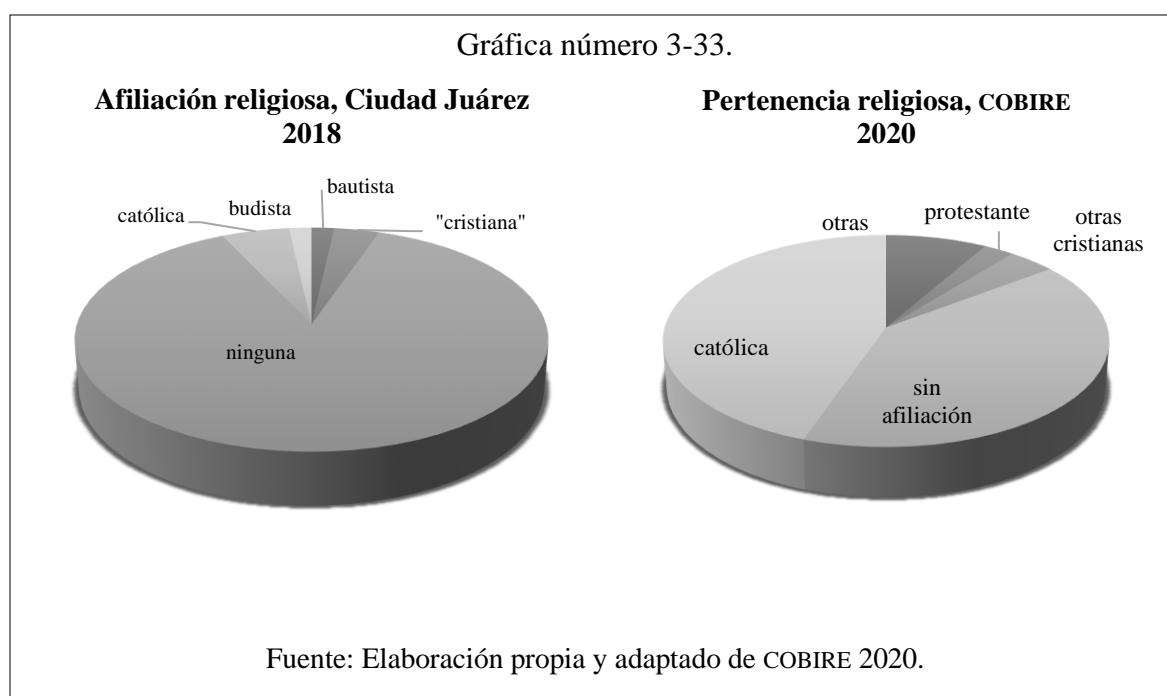
La oferta de lugares de ocio y diversión es más amplia en una ciudad menor por su tamaño, aunque no deja de implicar un desembolso considerable pues en todos los casos se trata de equiparar diversión con el acto de consumir. Nuevamente, a excepción de los parques públicos.

Y a todo esto, gran parte de la rutina, en definitiva, está relacionada con las actividades tendientes a obtener lo que cada uno necesita para mantener las prácticas cotidianas o bien, para salirse de ellas. Muchas de las actividades que se han mencionado en esta sección tienden a formar parte de lo que se hace cuando no se trabaja. ¿Qué tan conveniente emocionalmente es el acto de trabajar? Si el trabajo satisface las necesidades urgentes o si el trabajo forma parte sustancial del acto creativo que buscan los artistas juarenses, la vida podría resultar satisfactoria o, al menos, no una carga de la que tantos se quejan cuando no es suficiente para estar a gusto con uno mismo y con los demás. En la Gráfica número 3-32 se condensan las opiniones sobre el lugar de trabajo de los entrevistados.



Condición fundamental para que se pueda mantener una opinión favorable sobre las actividades que cada uno realiza para vivir, es la manera como se considera el lugar de trabajo. El 80% de los participantes menciona que labora en un ambiente agradable. Más de la mitad lo califica como tranquilo y cómodo. Sin embargo, una quinta parte menciona que trabaja en un lugar estresante. Unos cuantos lo califican como intranquilo, insalubre y desagradable. Al ampliar la investigación a otros sectores de la población estas opiniones seguramente cambiarán las proporciones. Pero ya se verá entonces.

A fin de tener una idea de la formación religiosa de los participantes, se ha formulado una sencilla pero significativa pregunta relacionada con sus prácticas religiosas: “¿Es miembro activo de alguna religión, culto, iglesia o similares? ¿Cuál?” Las respuestas en sentido afirmativos, es decir, quienes forman parte de alguno de los cultos existentes, llegaron hasta el 12.3% de los participantes. El resto se autodefinió como ausente de cualquier expresión religiosa colectiva. La comparación entre las respuestas obtenidas en



este trabajo y los datos obtenidos por El Colegio de la Frontera Norte en su COBIRE 2020⁶² se exponen en la Gráfica número 3-33. Las diferencias son grandes y están marcadas por la cantidad de personas que, en la encuesta patrocinada por El Colegio de la Frontera Norte, realizada a nivel nacional, casi la mitad de los entrevistados se dijo católico, cosa que entre los artistas de la localidad solamente alcanzó poco más del 5%. Aquí también cabe hacer la aclaración de que los entrevistados comulgan con la idea popular de la separación entre catolicismo y cristianismo, cuestión que no ha de discutirse en este trabajo.

⁶² Nahayeilli Juárez Huet, Rosario Ramírez Morales, Olga Olivas Hernández y Olga Ogers Ortiz, “Encuesta sobre coronavirus, bienestar y religiosidad (COBIRE 2020)”, *Documentos de Contingencia*, 13, s.l. El Colegio de la Frontera Norte, A. C. 2020, p. 12.

no han sido capaces de hacer las cosas de la misma manera que las precedentes, aunque las circunstancias y rasgos del presente se hayan modificado como producto del desarrollo de un sistema que busca recrearse y adaptarse de acuerdo con los cambios que ocurren con el paso del tiempo.

Otro concepto que se repitió fue el del adjetivo *millennials* como un peyorativo que denota apatía, pero que, en el fondo, marca la desesperanza y la clausura de las oportunidades a las que, en otro tiempo, aspiraban los jóvenes dentro del sistema capitalista. Si bien las aspiraciones son altas, las expectativas se frustran ante la incertidumbre que proporciona la eterna crisis del sistema, el calentamiento global, la sobreproducción, la saturación demográfica y la escasez de recursos otrora pensados como eternos y renovables.⁶³

A pesar de todos esos pensamientos a priori que se tienen sobre la juventud, los participantes están conscientes de que las innovaciones afectan directamente la cotidianidad de los mismos jóvenes. Comienzan su crecimiento con los parámetros que les brinda la generación formadora, el sistema plantea la creación de anhelos y metas más allá de lo que en realidad puede garantizar a los nuevos, dando como resultado transformaciones que son evidentes en el vestido, la música y el lenguaje, casi siempre influidas por las actividades que se les tiene permitidas o que son alcanzables por la reducción de la disponibilidad de espacios públicos, por los niveles de violencia (que para el caso juarense se han mantenido constantes y para los menores de treinta años es un rasgo de la sociedad en la que nacieron, han crecido y que deben enfrentar al entrar al periodo como adultos) y por los graves incrementos en cuanto a la oferta de sustancias legales e ilegales que se consumen como

⁶³ Cfr. Rafael Novella, Andrea Repetto, Carolina Robino y Graciana Rucci, ed. *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* S. I., Banco Interamericano de Desarrollo, 2018.

forma de evasión de una realidad lacerante. De nueva cuenta, los adultos hemos construido esas formas de convivencia porque no hemos sido capaces de poner un alto al libre desarrollo del sistema capitalista, pero nos escudamos en el pretexto de culpar a la juventud que no sabe enfrentar con decisión los retos a los que enfrenta.

Los jóvenes, en suma, son partícipes de todos los vicios que engendra esta sociedad, aunque, mirándolos con buenos ojos, han logrado armarse con herramientas y características que podrían significar un cambio en el rumbo por el que los hemos llevado. Nuestros participantes han proporcionado una serie de elementos que consideran característicos de la generación que ahora crece en Ciudad Juárez. Se presentan como un par de conjuntos, el de las características positivas y el de las negativas. Siempre habrán de intersectarse, de combinarse, de manifestarse de manera simultánea y consecutivas puesto que no se trata de etiquetas que todos los individuos o grupos de los diferentes sectores sociales de la ciudad deban portar indefectiblemente. Otra vez, hemos de insistir, se trata de rasgos identificados a partir de la subjetividad de cada uno de los artistas participantes en esta investigación y como tal habremos de tomarlos.

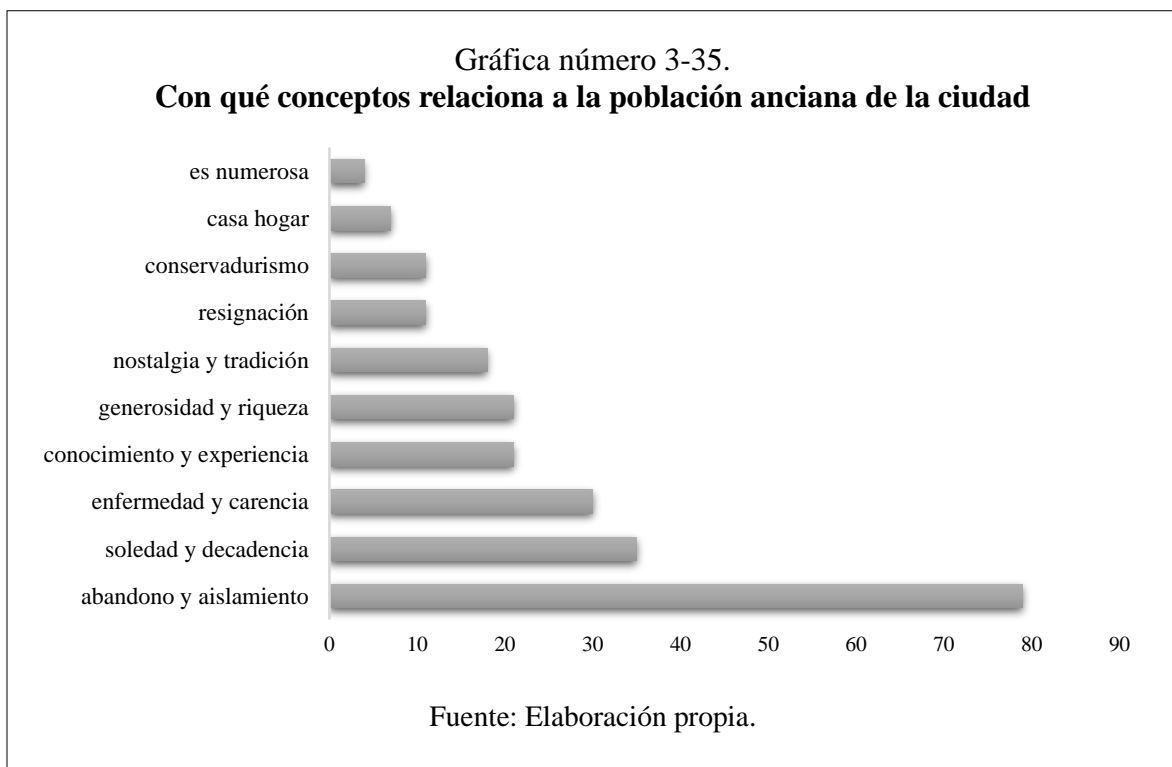
Existe una gran coincidencia con lo expresado en el estudio sobre la generación calificada como *millennial* en América latina, estudio al que nos hemos referido párrafos arriba. Por un lado, se les achaca a las personas ubicados en los rangos de edad considerados como jóvenes, una actitud apática e indiferente ante los problemas que supuestamente deben enfrentar y, si no lo hacen, tienen los medios para actuar de manera evasiva. Pero, al mismo tiempo, hay la percepción de que es una generación que muestra ímpetu, vitalidad, optimismo y creatividad y que, si bien se sabe adaptarse a las nuevas circunstancias, su dinamismo será motivo de cambio. En la Tabla número 3-2 se muestra la síntesis de conceptos vertidos en el estudio.

Tabla número 3-2.
Características de la juventud juareense

dinamismo	apatía
optimismo	indiferencia
vitalidad	evasión
alegría	violencia
pluralidad	ensimismamiento
ímpetu	desesperación
información	ignorancia
resiliencia	falta de arraigo
creatividad	distracción

Fuente: Elaboración propia.

Si bien hemos sido un tanto irresponsables con el futuro de las generaciones que se encuentran en pleno desarrollo y crecimiento, la situación de las generaciones que nos precedieron no es del todo halagüeña. El grueso de los entrevistados considera que una de las características de los ancianos en Ciudad Juárez es su situación de abandono y aislamiento. Casi el 80% de los participantes así lo considera. ¿Acaso los culpamos de los avatares que hemos tenido que sortear y, en venganza, los dejamos en el olvido mientras que decidimos también que la generación que viene se las arregle como pueda? En términos amplios, es mi forma de interpretar esta mezcla generacional y de cómo los artistas han definido esta relación. En la Gráfica número 3-35 se muestran las percepciones expresadas por los entrevistados.

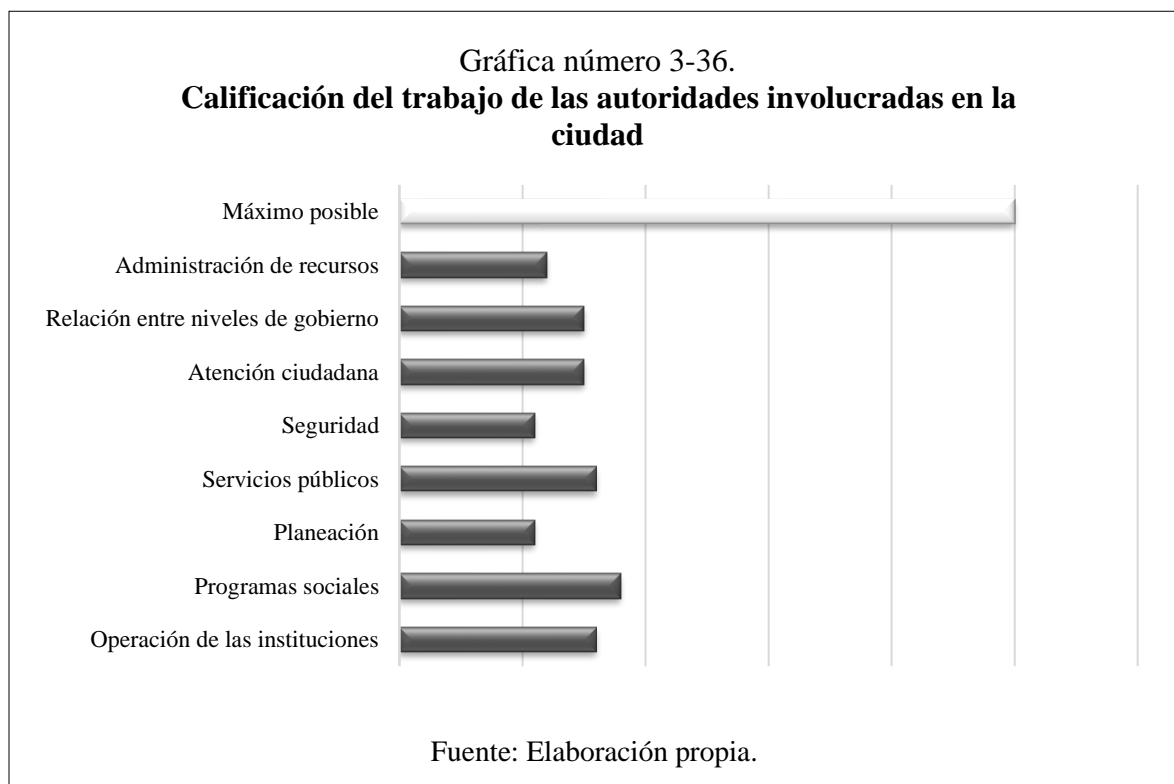


En definitiva, un tratamiento de la población de edad avanzada a partir de la mera conmiseración no va más allá de haberlo convertido en un problema de índole moral, con lo que se eliminan muchas responsabilidades. Si bien el Estado debe participar de manera decidida en garantizar una vida respetable para todos los sectores de la población, en tanto los principios éticos necesarios para lograr toda dignidad para cualquier miembro de la sociedad no formen parte de los elementos del aprendizaje formal y no formal de todo ciudadano en ciernes, podrán hacerse muchos estudios al respecto, formular políticas públicas en los espacios académicos y legislativos, pero sin el impacto necesario.

El papel de las autoridades. Es ya tradicional suponer que los aspectos negativos de una sociedad se deben a factores externos a las personas y al círculo más íntimo de cada una de ellas. Si algo no funciona, “el otro” mete las manos para que así sea. Puede ser el foráneo, el raro, quienes piensan diferente, el que cree de manera distinta, el que carece de recursos o el que los tiene todos. Siempre desde afuera se tejen las urdimbres que cubren maliciosamente las siempre buenas intenciones de quienes formamos parte del conjunto “nosotros”.

Lo anterior es todavía más evidente cuando se trata del genérico *gobierno*. En la llamada democracia, aunque sea un elemento ficcional, los funcionarios y los miembros de las organizaciones políticas no pueden evitar permanecer bajo escrutinio público. Además, dado el tamaño del Estado y los aparatos de gobierno, es imposible que la ciudadanía deje de pensar en la relación directa que hay entre el desempeño de las autoridades y los diferentes aspectos de la vida cotidiana. Sin importar a quién favorece, sin importar hacia dónde se inclina la balanza evaluadora, la opinión de la gente siempre examinará la actuación de los miembros del gobierno en cualesquiera de sus ámbitos. En la Gráfica número 3-36 se

concentran las calificaciones que los entrevistados dan a las actividades de las autoridades en general, para cada uno de los rubros referidos.

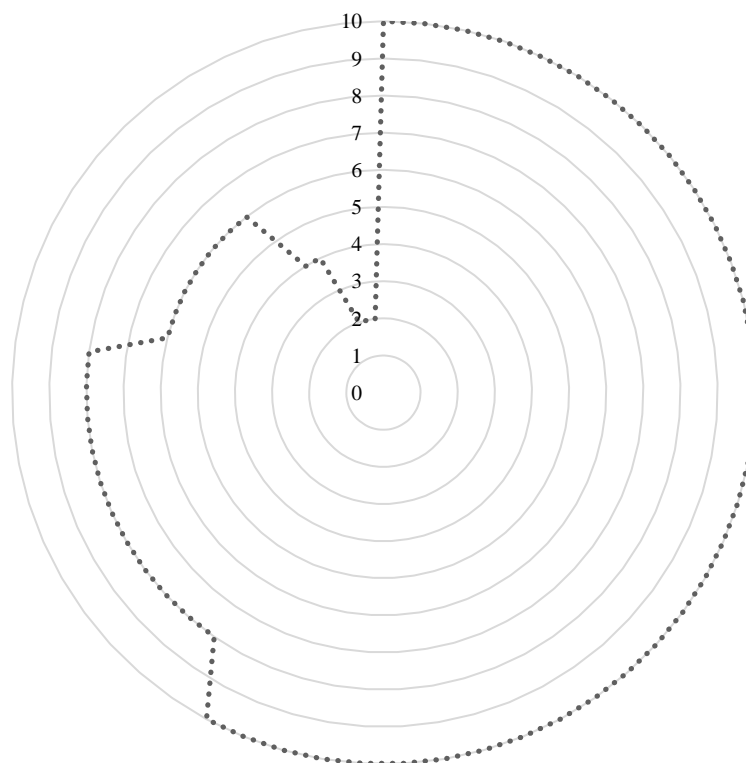


Al menos en nuestra encuesta, ¡todos los actores políticos involucrados en los tres niveles de gobierno aparecen como reprobados! Por una parte, refleja que el trabajo no ha sido encargado o dirigido por ninguna de las áreas de la administración pública ni por ninguno de los partidos políticos. En términos positivos, se observa que tanto la seguridad como la planeación de trabajo son talón de Aquiles de las oficinas gubernamentales en la ciudad. Donde menos mal se evalúan es en el rubro de los programas asistenciales; las dádivas siguen siendo factor de admiración de una ciudadanía que permite la manipulación y el eterno juego de las reciprocidades iniciado en la leyenda de los espejitos por oro en la relación establecida entre Hernán Cortés y los emisarios de Moctezuma: regalos por votos, migajas por lealtades

políticas. Querámoslo o no, es el rubro que menos mala calificación se le ha asignado en este ejercicio.

Los resultados no deseados en los asuntos de gobierno se relacionan sobre todo con el factor corrupción. Puede ser tan grave como la ineptitud, otra forma de corrupción, aunque tan sutil, que buscamos justificarla al ligarla con afectaciones patológicas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en la histórica desnutrición de los mexicanos y en el abuso de los capitales extranjeros que hacen lo que se les viene en gana dentro del territorio nacional. La gravedad del asunto se sostiene con lo mostrado en la Gráfica número 3-37.

Gráfica número 3-37.
Percepción del nivel de corrupción en la ciudad (rango de 0 a 10)



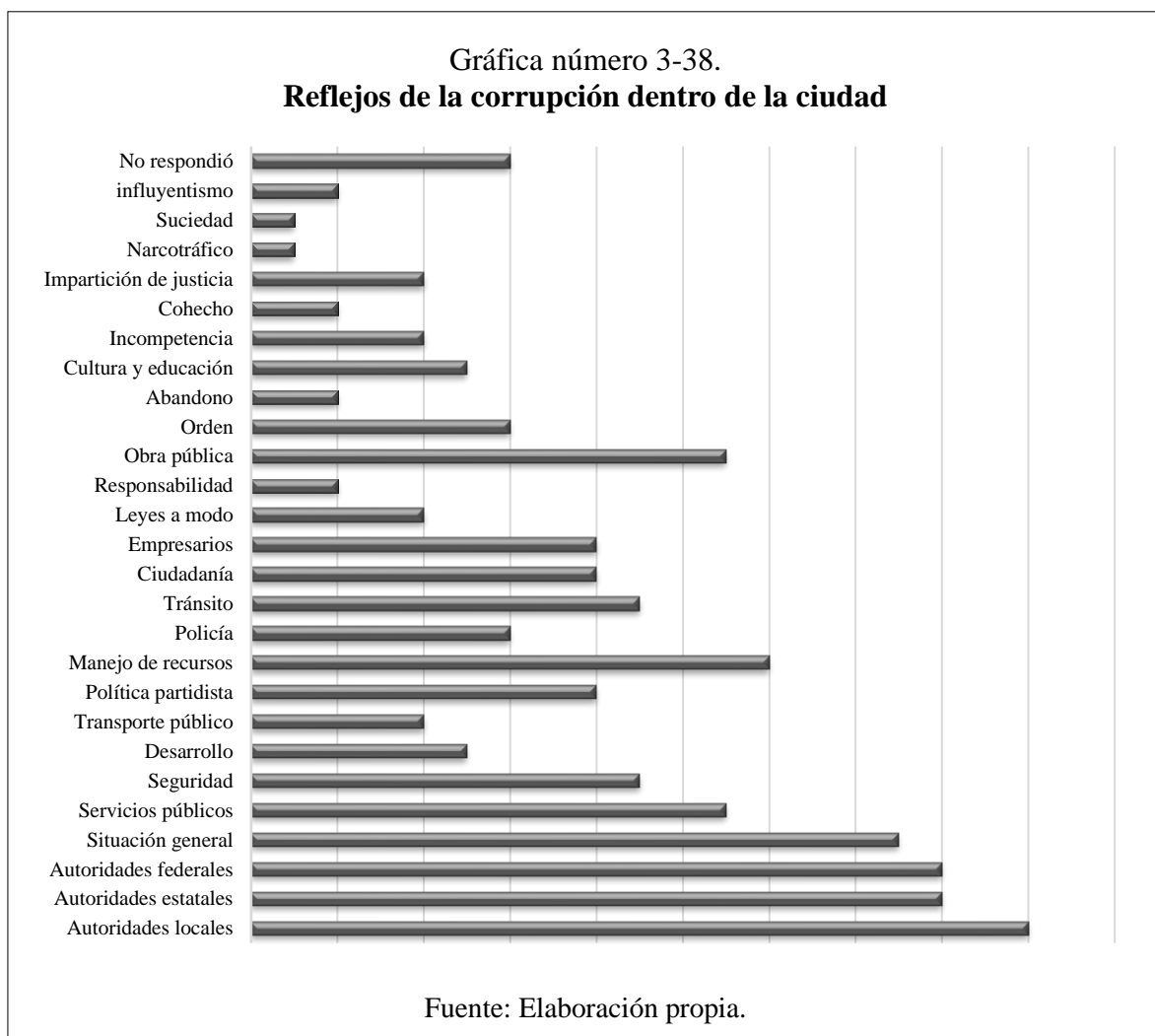
Fuente: Elaboración propia

Más del 60% de los entrevistados opina que la ciudad vive al máximo posible de los niveles de corrupción; más del 80% supone altísimos niveles y solamente el 5% estima un nivel moderado. Por cierto, nadie niega su existencia, aunque no se la considere como parte del genoma de los mexicanos, según interpretamos las declaraciones del entonces presidente de la República, Enrique Peña Nieto.⁶⁴

Pero no basta decir que la sociedad está imbuida en las prácticas corruptas. La afirmación podría no sostenerse por la misma generalización, así que decidimos buscar en la percepción de los participantes los lugares específicos donde se alojan estas destrezas, como

⁶⁴ *Cfr.* Arturo Rodríguez García, “«Me sostengo» en lo dicho, «la corrupción es cultural»: Peña Nieto”, *Proceso*, 8 de septiembre de 2014, en <https://www.proceso.com.mx/381646/> consultado el 23 de enero de 2020.

se demuestra en la Gráfica número 3-38.



Si bien muchos de los rubros de las respuestas no pueden ser comparables, ya que provienen de naturalezas diferentes, se trata de un abanico tan amplio que ratifica la idea de una corrupción incrustada en casi todos los ámbitos de la vida. Las opiniones son muy abarcadoras, aunque evitan llegar a la familia, a la escuela y a las iglesias, trío definitivamente reproductor de eso de lo que nos quejamos a diario en todos los sectores de la población, pero que no para de fomentarse.

Dentro de las entrevistas y conversaciones para el levantamiento de la información se fue más allá en el asunto de la corrupción. Para tratar de evitar un ejercicio de catarsis aristotélica, la reflexión fue más allá de lo que se había planteado en los cuestionarios. Así, un participante ha dejado claro que no se trata de un desgarramiento de las vestiduras y acusar a Ciudad Juárez y los juarenses de una característica destructora de los sueños.

No es específicamente [un problema exclusivo] de Juárez. El país vive, bajo mi punto de vista, de una corrupción endémica, hija de la orfandad política. A gran escala, con el escarnio de poblaciones, la especulación del suelo y malversaciones de contratos multi e internacionales, de malvender al país y a la producción material que genera. Nacional y localmente con el hundimiento de la clase media y comercios de a pie, a favor de grandes almacenes, el endeudamiento poblacional y la amplitud de la pobreza. No son ellos, somos nosotros mismos. La gama, el abanico y los grados de esta corrupción (corrupciones) me parece insondable. Desde el que se quiere aventajar una lana por encima del resto, sin cumplir o incluso estacionarse en la zona de inválidos sin serlo. La falta de respeto hacia los demás y uno mismo es una constante insalubre que estanca.⁶⁵

No hacer las cosas a las que está uno obligado, promover que otros se desvíen de la norma establecida, buscar ganar al establecer una relación con otra persona o grupo de personas, priorizar lo propio sobre los demás... podría derivarse esto hacia una plática sobre la moral cristiana, pero el sentido ético en las relaciones sociales se hace a un lado para sacar el mejor provecho de cada paso que damos.

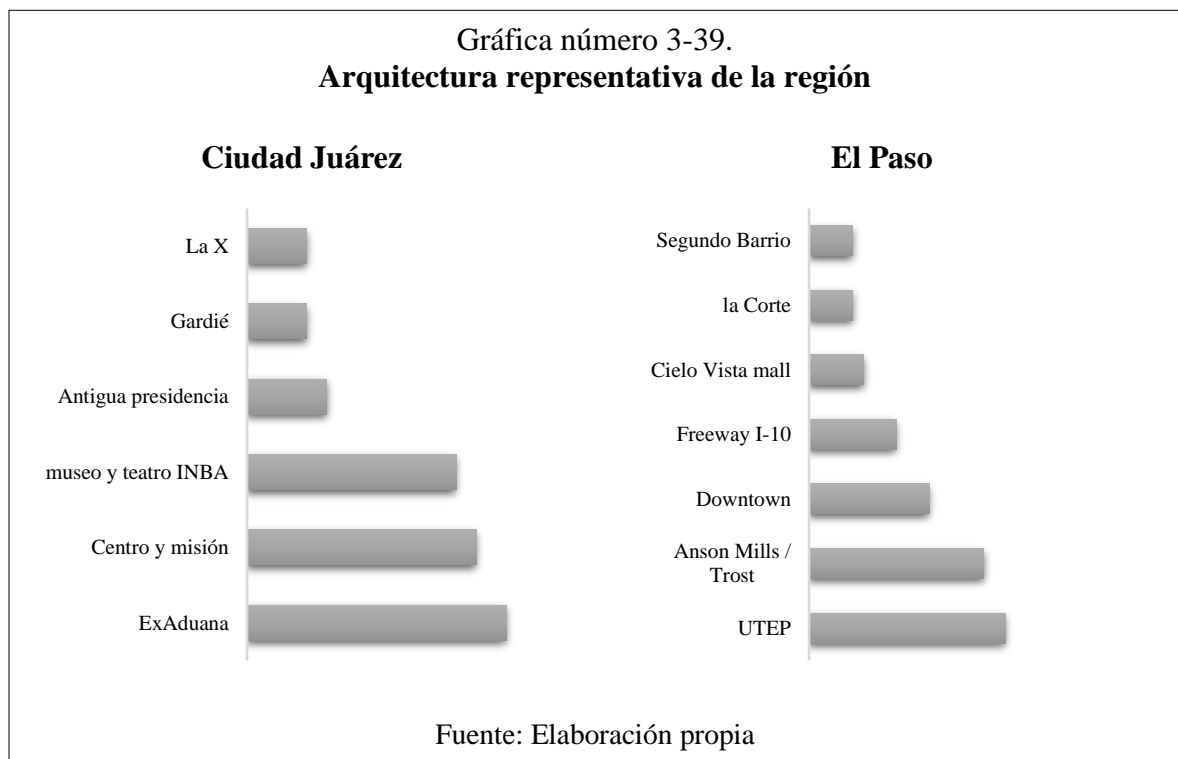
Cierto, las autoridades nos han fallado; los partidos políticos se han convertido en émulos del crimen organizado, pero carecemos de honestidad empresarial, desconocemos la

⁶⁵ Participante número 8, entrevista, Ciudad Juárez, el 6 de diciembre de 2019.

cultura de la legalidad y negamos a cada paso que damos nuestra parte en la construcción de un Estado de Derecho.

Emblemas de la ciudad

Lo grisáceo del ambiente urbano definitivamente debe estar reflejado en el color de sus edificios, de sus calles, de sus futuros. Quienes buscan identidades, tratan de determinar cuáles pudieran ser las obras arquitectónicas más emblemáticas de cada lugar. No podemos olvidar la torre Eiffel de París, la Ópera de Sidney, Santa Sofía de Estambul, los portales de Veracruz o Santo Domingo en Oaxaca. Cuando se piensa en Chihuahua, la Quinta Gameros salta en el recuerdo de inmediato. ¿Qué es lo que puede perdurar como imagen representativa de Ciudad Juárez y El Paso? Los resultados están contenidos en la Gráfica número 3-39.



La arquitectura sencilla y funcional del edificio que alberga el Museo de la Revolución en la Frontera (MUREF) por poco menos de un siglo fue sede de la Aduana de Ciudad Juárez, dependiente de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Nos encontramos ante una confusión de términos muy evidente. El diseño arquitectónico del edificio contrasta en absoluto con todo lo construido alrededor; quizá podría tener ciertos paralelismos con algunas construcciones de la misma época en el centro de la ciudad de El Paso. Sin embargo, definitivamente, este tipo de diseño no representa a los sistemas constructivos e ideas de diseño arquitectónico que fueron parte de la ciudad a fines del siglo XIX y principios del XX; mucho menos, después. Podríamos entonces proponer que se trata de ejemplos de una arquitectura que puede ser evocable en la ciudad.

Por otra parte, pero sin alejarnos del asunto que nos ocupa, es necesario hablar de los emblemas urbanos. Seguiremos la caracterización que hace Armando Silva al respecto:

Llamamos emblemas urbanos a los sitios, objetos, hechos, personas o personajes que, dado su alto poder simbólico, cuando son nombrados o evocados aluden a la ciudad como si la representaran de manera esencial. Resulta claro, pues, que la ciudad física interactúa con la construida por símbolos colectivos.⁶⁶

En absoluto hemos alcanzado un consenso al respecto, a pesar de tratarse de un conjunto más o menos homogéneo de personas dentro de la ciudad.

⁶⁶ Armando Silva. *Bogotá imaginada*. Bogotá, Convenio Andrés Bello – Taurus – Universidad Nacional de Colombia, 2004, p. 69.

Comenzaremos con las construcciones emblemáticas de las ciudades vecinas, Juárez y El Paso, mostradas en la Fotografía número 3-1.



Lo que es innegable, quizá, es que el edificio que ahora alberga al MUREF podría ser considerado como emblema de Juárez, como uno de los símbolos de la ciudad.

Su arquitectura remite a un tiempo de esplendor con posibilidad de opulencia, con los límites que impone el medio. Junto con los trenes que circularon sobre las vías recién tendidas, simboliza la entrada a la modernidad y el lazo definitivo que ató a la región con el lejano centro político y económico del país. Para la época, la majestuosidad de la Aduana era, ni más ni menos, el arribo definitivo del poder del gobierno federal, del Estado mexicano en pleno a ocupar por fin un lugar por décadas buscado: el refuerzo de un federalismo que cancelaba las aspiraciones de autonomía. La idea se mantuvo, además, como parte de esa sumisión; a nadie se le ocurrió competir con las magnitudes de la construcción de la Secretaría de Hacienda. Durante casi un siglo la Aduana – exAduana – MUREF fue pensada

como “el edificio”, el símbolo de una época y de una ciudad en su relación recién refrendada con la jefatura máxima en el poder.

Un caso similar, aunque no igual, ocurre con la arquitectura de la Universidad de Texas en El Paso. Podría ser emblemática, pero es posible que en todo el territorio de los Estados Unidos no haya edificios similares a los de UTEP. Su arquitectura está basada en los trazos de los diseños de las edificaciones budistas en el Bután. El origen de esta extraña presencia del Himalaya en medio del Desierto Chihuahuense está relacionada con la fascinación hacia lo exótico tan en boga entre la pequeña burguesía norteamericana que descubría la emoción del turismo y las posibilidades de llevar al resto del mundo su exitosa forma de vida; puede ser consultado en la página oficial de la universidad.⁶⁷ A pesar de ser la percepción de la mayoría de los entrevistados, la arquitectura de UTEP tampoco puede considerarse representativa de la arquitectura de El Paso. Sin embargo, sí tiene un significado que distingue a la universidad fronteriza de muchas otras por lo peculiar del diseño cuyas líneas se han conservado desde hace poco más de un siglo.

En ambos casos, la segunda opción de representatividad en cuanto a la arquitectura, fueron mencionadas las áreas centrales de Juárez y *downtown* de El Paso. El centro juareense conserva, aunque en estado deplorable, muchas muestras de una arquitectura de tierra, propia de la región desde antes de la llegada de los europeos. Formó parte de los rasgos definitorios del paisaje hasta la década de 1960, cuando comenzó la oleada de construcción de parques industriales, la apertura de avenidas para la circulación de largos camiones de carga y los desarrollos habitacionales. Con todo esto, se hizo a un lado la tradición de utilizar materiales

⁶⁷ La anécdota es digna de una película motivacional en algún canal de televisión familiar para transmitirse un domingo *after church*: <https://www.utep.edu/about/bhutan.html>

locales con sistemas constructivos acordes con el tipo de clima. Se optó por construir en serie enormes complejos habitacionales con los materiales baratos pero que implicaron la necesidad de equiparlos con aparatos acondicionadores de temperatura para adecuarse a las condiciones extremas del ambiente de la región. Ver Fotografía número 3-2.

Fotografía número 3-2.
Construcciones emblemáticas en Juárez y El Paso, 2



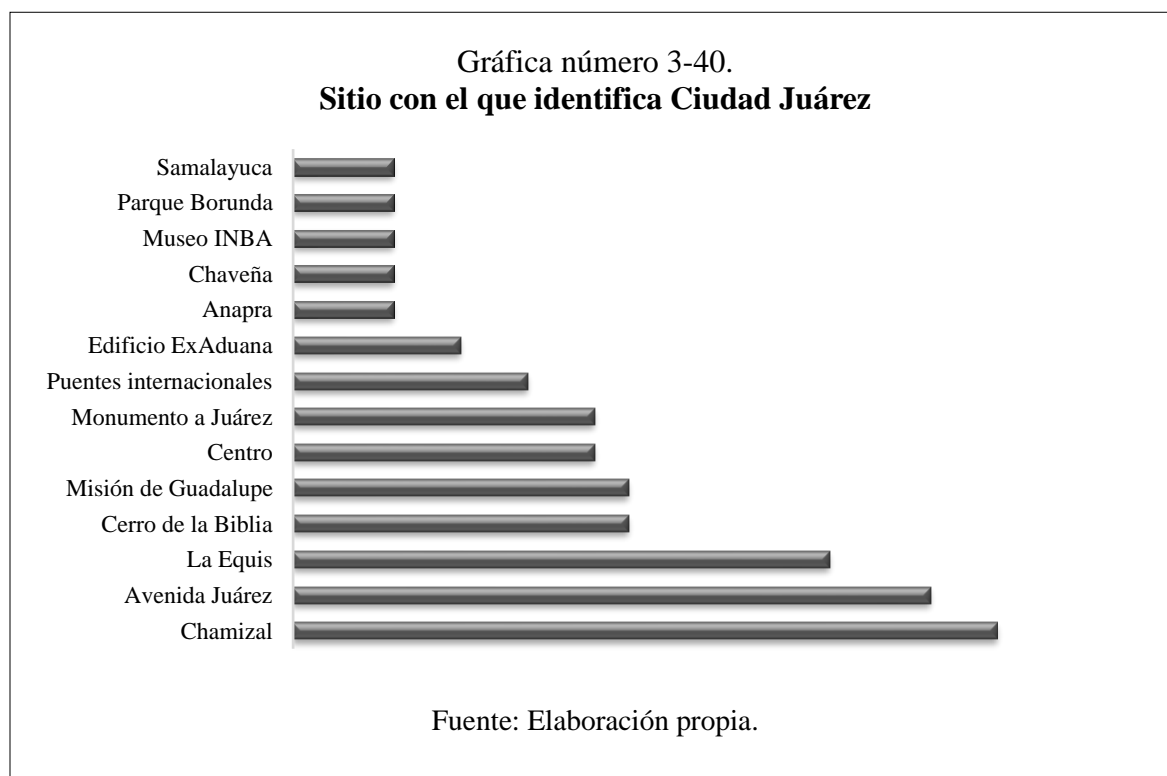
Iglesia de la Misión y Catedral de Ciudad Juárez, © Excélsior, 16 de febrero de 2017.
Anson Mills building, El Paso, © Brian Wancho, 2016.

El centro de El Paso entró a la tendencia de la Escuela de Chicago, sobre todo a partir del establecimiento en el lugar de la firma de arquitectos Trost & Trost que impusieron la construcción con fachada de ladrillo, la utilización del concreto armado y los edificios comerciales del tipo del Anson Mills en la Plaza de San Jacinto. Los precios de algunos de estos materiales fueron prohibitivos para los constructores en Juárez, donde se optó por seguir de la moda, lo que se acomoda: concreto, lámina de acero y, en la medida de lo posible, aparentar la continuidad del uso del adobe.⁶⁸

⁶⁸ Cfr. González Milea, Alejandro. “La casa y la construcción de tierra en Paso del Norte: un estudio a través de las fuentes inéditas de los siglos XVIII y XIX”, en Yuko Kita, coord., *Tradiciones constructivas de tierra y su pertinencia actual*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2018, pp. 65-86

Por otra parte, deben notarse los contrastes y coincidencias en las consideraciones sobre los sitios emblemáticos de estas dos ciudades. No trataré el significado estético, insisto. En el primer caso, el edificio de la antigua aduana juarense representa el poder centralizado, una clara manifestación del dominio de la ciudad de México sobre el resto del país. Sigue la iglesia de la misión y la iglesia catedral, otra manifestación de poder centralizado. La Iglesia por sobre todo lo demás, centro y origen, aún en la ciudad que lleva el nombre del emblema anticlerical por antonomasia. Estado e Iglesia como centros de la vida ciudadana. Sin embargo, los artistas juarenses consideran emblemáticos de El Paso un par de edificios que representan el liberalismo: el de la formación de los individuos para el ejercicio de las libertades burguesas y el del pleno ejercicio de la libertad de empresa.

Pero el carácter de lo emblemático no se limita a los edificios. En la Gráfica número 3-40 encontramos los sitios con los cuales los entrevistados identifican a la ciudad.



El Parque de El Chamizal es el sitio elegido por los participantes en este ejercicio como el lugar de Ciudad Juárez que más lo identifica.⁶⁹ Más del 20% lo refirió como tal.⁷⁰ La avenida Juárez, sitio tradicional de concentración de bares, cantinas, centros nocturnos, prostíbulos, de distribución de sustancias ilícitas, antesala del cruce ilegal a los Estados Unidos y de casas de cambio de divisas, se ha mencionado en segundo lugar. Se insiste en los lugares sede de los poderes del Estado y la Iglesia, solamente que ahora se incluye el “Cerro de la Biblia”, símbolo de la apertura a otras formas de oscurantismo iluminado.

Ya sean identificadores o emblemas urbanos, no existe en las respuestas obtenidas algo que acerque a un consenso. Además de los sitios expresados en la Gráfica número 3-41, se han mencionado la uacj, el bar Noa Noa, el mercado Juárez, Lomas de Poleo, el museo La Rodadora, el Tin Tan de la plaza de Armas, el Centro Cultural de las Fronteras, los burritos El Compa y el Cerro Bola. Nuevamente hemos de insistir, al abrir el estudio a un sector mucho más amplio de la población, las calificaciones de estos sitios variarán en sus pesos relativos y surgirán muchos más sitios que los artistas de Juárez posiblemente no imaginen que pudiesen resultar emblemáticos para otro tipo de ciudadanos.

Además de edificios y lugares, también existen las personas que pudiesen formar parte de un conjunto de símbolos urbanos. La gente que ocupa las posiciones principales en la mente de los ciudadanos entrevistados son personajes contemporáneos, a excepción de uno, Benito Juárez. Allí se encuentran básicamente protagonistas del mundo mediático, que reflejan los altos niveles de exposición a lo superfluo y banal, lo cual es una obviedad, pues quienes dedican la vida a cuestiones profundas y significativas para la sociedad, procuran

⁶⁹ Ver más arriba p. 36.

⁷⁰ Cada participante eligió un par de sitios.

estar alejados de los reflectores y carecen de la obstinación por aparecer en los medios, ni les urge convertirse en sujetos de homenaje y alabanza. Quizá se mantengan en el anonimato y, por tanto, difícilmente aparecerán como emblemas urbanos.

Juan Gabriel y Tin Tan ocupan lugares preminentes en el pensamiento de los artistas locales. Es cierto que están conscientes de que entre la población en general se les dedica cierta veneración y reconocimiento por haber alcanzado fama a partir de una situación social no muy favorable. Simbolizan la posibilidad de ascenso, el sacrificio individual en un mundo regido por la competencia. ¿Qué tan diferente en ese aspecto pudo haber sido Benito Juárez? El discurso oficial sobre *el indio de Guelatao* lo ha convertido en el emblema del éxito en la sociedad burguesa.

Cantar para medio comer, incluso prostituirse para más o menos sobrevivir cuando niño, no es muy diferente al mítico pastor de ovejas que aprendió a hablar el español hasta la adolescencia para luego llegar a ser ministro de la Suprema Corte y presidente de la República Mexicana. Los tres personajes que encabezan la lista juarense comulgan con la idea del pobre que se construye a sí mismo hasta alcanzar la fortuna de aparecer como ejemplo de triunfo en el medio que seleccionó para destacar. El cuarto personaje, el cholo, representa el modelo de arranque de los personajes emblemáticos, el que está todavía en la base de la pirámide social y que, si se aplica, podría emular los logros de los otros tres. El cholo es la consecuencia fallida del personaje que representó tantas veces Tin Tan, el del pachuco.

Coincide lo anterior con las figuras emblemáticas elegidas para El Paso. J. J. Armes y Vikki Carr, de ascendencia mexicana, nacidos en esa ciudad, prácticamente en la miseria,

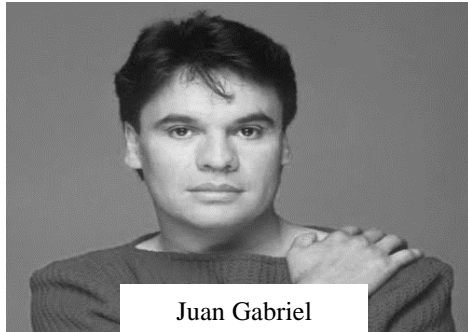
pero que gracias a su pundonor lograron escalar la fama.⁷¹ Julián Armas había nacido en Ysleta, en la parte más pobre de El Paso; a los once años robó unos explosivos de un almacén del ferrocarril que detonaron en sus manos, le amputaron ambas. Con apoyos de diversos organismos pudo recuperarse e iniciar una corta carrera de actor en California, para regresar a El Paso y fundar en 1958 una agencia de investigadores privados que se mantiene debido a una fama ganada en la efectividad de su trabajo y en el manejo publicitario de sus esporádicas reparaciones en cine y televisión.

Sin eventos trágicos de por medio, Florencia Vicenta Casillas Martínez Cardona nació en El Paso dentro de una familia de inmigrantes mexicanos con siete hijos, ella la mayor. Inició su carrera musical en la adolescencia y hasta el momento ha completado casi 60 años en el ambiente. Además de cantar, mantiene una fundación que apoya a jóvenes de ascendencia latinoamericana en sus estudios. Una historia similar es la de Steve McQueen que aunque su desaparición de los medios masivos fue estrepitosa y si bien nada lo relacionaba con esta parte de la frontera entre ambos países, ya estando muy enfermo y buscando terapias alternativas a su cáncer en Ciudad Juárez, terminó su vida fulminado por un paro cardiaco en un hospital juarense.⁷² Morir en Juárez lo convirtió en ícono de la frontera (ver Fotografía número 3-3).

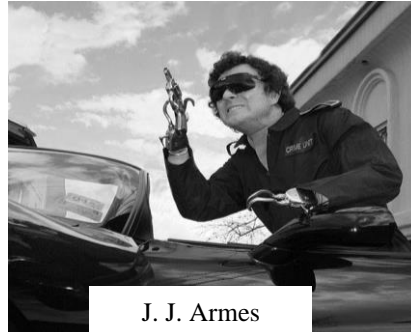
⁷¹ Cfr. *The Investigators; domestic & international investigative services*, en www.jjarmes.com así como *Vikki Carr Official Fan Club Website*, en www.vikkicarr.net

⁷² Trish Long, "Borderland history: Steve McQueen dies in Juarez on Nov. 7, 1980", *El Paso Times*, 5 de noviembre de 2016.

Fotografía número 3-3.
Personajes emblemáticos de Ciudad Juárez y El Paso



Juan Gabriel



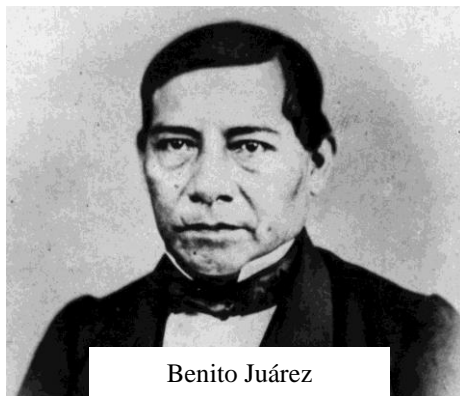
J. J. Armes



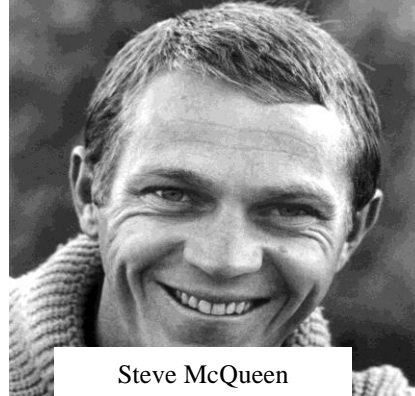
German Valdéz, Tin Tan



Vicky Carr



Benito Juárez



Steve McQueen



El cholo



El migra

Origen de las fotografías: dominio popular; © Adam Hicks; dominio popular; RadioKing.com; Hulton Archive/Getty Images; IMBD.com; *El Heraldo de Juárez*, 17 de diciembre de 2019; *Los Angeles La Opinión*, 28 de junio de 2019.

El cuarto elemento de la lista, el agente de la *Border Patrol* o “migra”, simboliza el elemento primario de la victimización de los migrantes latinoamericanos siempre con la idea de alcanzar el *American way of life* a pesar de los sistemas de protección ideados por el Estado norteamericano.

Aunque referidos por única vez, el abanico de personajes que “alguien” supone emblemáticos del área Juárez – El Paso, resulta sorprendente, como lo muestra la Tabla número 3-3:

Tabla número 3-3.
Personajes mencionados como emblemáticos por única vez

Ciudad Juárez		El Paso	
Susana Chávez	Francisco I. Madero	Billy <i>the Kid</i>	<i>Calamity Jane</i>
Julián Soler	<i>El Güero Mustang</i>	César Chávez	Cormac McCarthy
Federico Ferro Gay	Adela Velarde, <i>La Adelita</i>	David Romo	Diana Natalicio
La raza	El maquilero	F. Murray Abraham	John Wesley Harding
El obrero	El pachuco	Lee Treviño	Mariano Azuela
		Richard Ramírez	Steve Crosno
		Teresita Urrea	Tom Lea
		Pancho Villa	Benjamin Franklin
		El visitante	El pocho

Fuente: Elaboración propia

Los personajes aquí enlistados forman un conjunto disímbolo. Lo único que les une es que fueron nombrados una sola vez en las respuestas a los cuestionarios. En el caso de Juárez, las celebridades que aparecen en el listado fotográfico 3-3 abarcan las menciones del 91% de los artistas consultados. El resto salió de aquí y de allá. Surgieron los nombres de Susana Chávez, poeta asesinada en 2011; el maestro Federico Ferro Gay, fallecido en 2006; Francisco I. Madero, cabeza de la toma de la ciudad, muy a pesar suyo, en 1911, por las

tropas rebeldes al régimen de Porfirio Díaz; Adela Velarde, mujer de la localidad que se ocupó de los hombres heridos en batalla durante la primera parte de la revolución y de quien las leyendas locales insisten en que es el origen del personaje mítico de la revolución conocido como *La Adelita*; *el Güero* Mustang, hombre que recorría las calles del centro de la ciudad “haciéndose pasar” por un Ford Mustang (en las décadas de 1960 y 1970); y, Julián Soler, cuya aparición en la lista no tiene explicación lógica aún. En una ciudad donde el grueso de los adultos forma parte de la mano de obra en la industria de transformación y de ensamble, uno de los participantes se refirió al obrero y otro al maquilero; uno más genérico hizo su aparición, la raza, sustantivo que abarca a muchos individuos y parece más sacado de algún diálogo de la época de oro del cine mexicano que del habla local.

La mención de personajes emblemáticos de El Paso muestra una mayor dispersión en el tiempo y en el origen de los mismos. Hay un fuerte grupo de personajes proscritos:⁷³ Billy de Kid, Calamity Jane, John Wesley Harding, Richard Ramírez, Teresita Urrea y Pancho Villa.⁷⁴ También está el grupo de gente vinculada a la escritura, como Charles Bukowski,⁷⁵ Mariano Azuela, Cormac McCarthy, David Romo y Tom Lea. Por último, salieron también a relucir nombres como el de Diana Natalicio, quien fue presidente de la Universidad de Texas en El Paso entre 1988 y 2019; César Chávez, líder de jornaleros del campo; Lee Treviño, que inició su carrera profesional en el golf en El Paso y llegó a ser considerado uno de los mejores del mundo en su tiempo; así como Steve Crosno, un

⁷³ En el sentido que extrañamente el diccionario de la RAE marca como “en desuso”, un malhechor al que cualquiera tiene la facultad de atrapar, vivo o muerto, debido al daño que ha provocado.

⁷⁴ Por cierto, a Pancho Villa nadie lo mencionó como ícono del lado mexicano.

⁷⁵ También ignoro la razón de su mención como emblema de El Paso. También hay otras menciones sorprendentes por absurdas e inexplicadas: Donald Trump, Homer Simpson, el tío Sam, Michael Jackson y Benjamín Franklin. El colmo fue ver la aparición de “la montaña Franklin” como personaje icónico de El Paso, lo mismo que sucedió cuando en el caso de Juárez alguien mencionó a “la revolución mexicana” como personaje emblemático de la ciudad. Pudieron ser bromas de los artistas, pero ¿si no lo fueran?

presentador de radio y televisión de mucho arraigo entre la población de origen mexicano en El Paso y Las Cruces.

No hay duda de que la memoria juega un papel fundamental en la definición de lo que la ciudadanía considera como símbolos del núcleo urbano. De acuerdo con Pierre Nora, la memoria

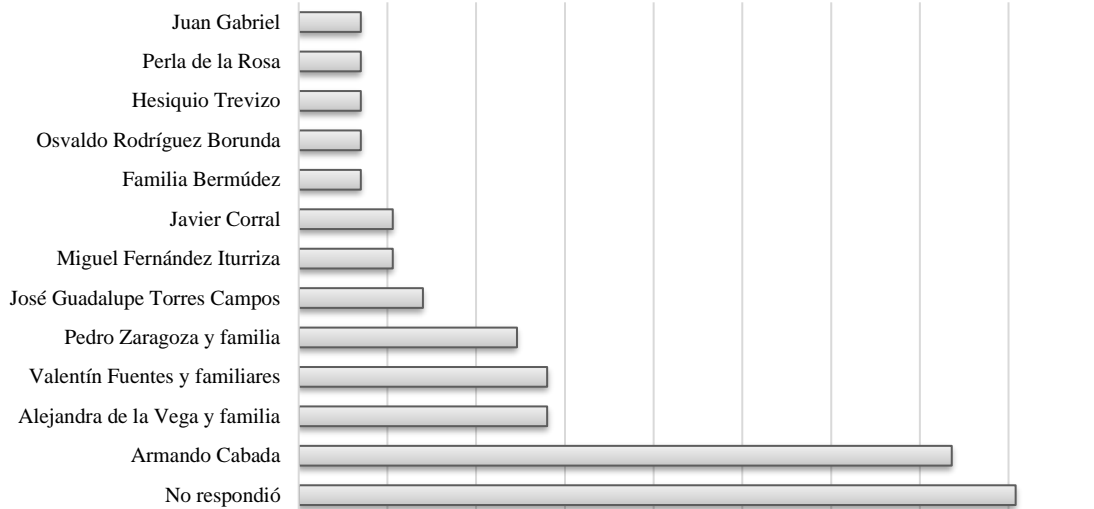
es la vida, siempre encarnada por grupos vivientes y, en ese sentido, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones, capaz de largas latencias y repentinas revitalizaciones.⁷⁶

Al recopilar la información para este trabajo, 2018-2019, los artistas juarenses hicieron saltar tales y cuales nombres que mencionaron como emblemáticos de la ciudad. En otro contexto social y en diferente tiempo, en otras coyunturas, el listado podría resultar muy diferente. En tiempos de cambios e innovaciones vertiginosas, los símbolos de Ciudad Juárez y El Paso (considerados desde Juárez, por cierto) se transforman, se renuevan o se olvidan.

De corta o larga memoria, con o sin un bagaje analítico amplio, las coyunturas siempre adquieren importancia. En el momento del levantamiento de datos para este trabajo, de igual forma quisimos averiguar las sensaciones de los artistas acerca de la gente que más influye entre la población de la localidad. Aun cuando algunos de los personajes o grupos de ellos han formado parte del equipaje de símbolos representativos de la ciudad, otros no lo han sido. En la Gráfica número 3-41 nos encontramos con la gente que los encuestados consideran con mayor influencia entre la ciudadanía al momento del estudio.

⁷⁶ Pierre Nora, “Entre memoria e historia; la problemática de los lugares”, en José Rilla, sel., *Pierre Nora en Le lieux de mémoire*. Trad. De Laura Masello. Montevideo, Trilce, 2008, pp. 20-21.

Gráfica número 3-41.
Los personajes más influyentes en Ciudad Juárez, 2018



Fuente: Elaboración propia.

Sorprende que uno de cada cinco personas abordadas al respecto no haya mencionado a alguien. De las doce personas y grupos mencionados con mayor frecuencia, cuatro no están ligadas, al menos de manera clara y directa, con el sector empresarial dominante. Encabeza la lista un empresario que, si bien toda su vida ha estado relacionado con el PRI, tuvo que hacer una maniobra justo en el momento que la debía hacer a fin de aprovechar su popularidad como propietario de un medio de comunicación, desligarse formalmente del partido y lanzarse como “candidato independiente” a la presidencia municipal de Juárez. Al momento de escribir esto, Armando Cabada es una de las más claras figuras que se habrán de buscar el puesto de gobernador para sustituir a Javier Corral en 2021. Por cierto, a este último se le menciona por su carácter de gobernador del estado; la duda es si en lugar del nombre no habría que colocar al “gobernador del estado” como personaje influyente en la ciudad, sea quien fuere el individuo.

Enseguida están tres clanes familiares (de la Vega, Fuentes y Zaragoza) que dominan el panorama empresarial local, con brazos que se extienden hacia el norte y sur, más allá de los límites del estado de Chihuahua, no se diga del país. Con intereses en los partidos políticos que se disputan las posiciones de elección popular, así como en las cadenas de distribución minorista, gasolina, gas, cerveza, ganado lechero y cárnico, tierras urbanas y rurales, inmobiliarias, construcción, entre muchas otras áreas de inversión productiva y especulativa, a los entrevistados les parece evidente que son quienes más influyen en la ciudad. Con menos menciones se encuentran Miguel Fernández Iturriza y los miembros del clan Bermúdez, así como el propietario de *El Diario*, Osvaldo Rodríguez Borunda.

Fuera de este selecto grupo de empresarios que influyen y deciden desde Ciudad Juárez, se encuentran referidos quienes encabezan la diócesis de Ciudad Juárez, el obispo Torres Campos y su vocero, párroco de Jesús Maestro, Hesiquio Trevizo. De acuerdo con los datos publicados por la Conferencia Episcopal Mexicana, en el territorio de la diócesis juarense existen 973,826 mil católicos, distribuidos en 76 parroquias ubicadas en los municipios de Juárez, Ahumada, Guadalupe y Práxedes G. Guerrero.⁷⁷ Además del trabajo que se realiza en las instalaciones de culto y administración religiosa, así como en la de asistencia y educación, la diócesis mantiene abiertos los canales de comunicación pública vía un semanario impreso con su versión digital (*Presencia, Palabra y testimonio de la Iglesia Católica en Ciudad Juárez*), una estación de radio en la banda de amplitud modulada, el sitio oficial en internet, así como páginas informativas en las llamadas redes sociales Facebook, Twitter, Instagram y YouTube).⁷⁸ A lo anterior deben añadirse los espacios en

⁷⁷ *Mapa digital de la CEM*, en <https://www.cem.org.mx/obraSocial.html> consultado el 1 de septiembre de 2020.

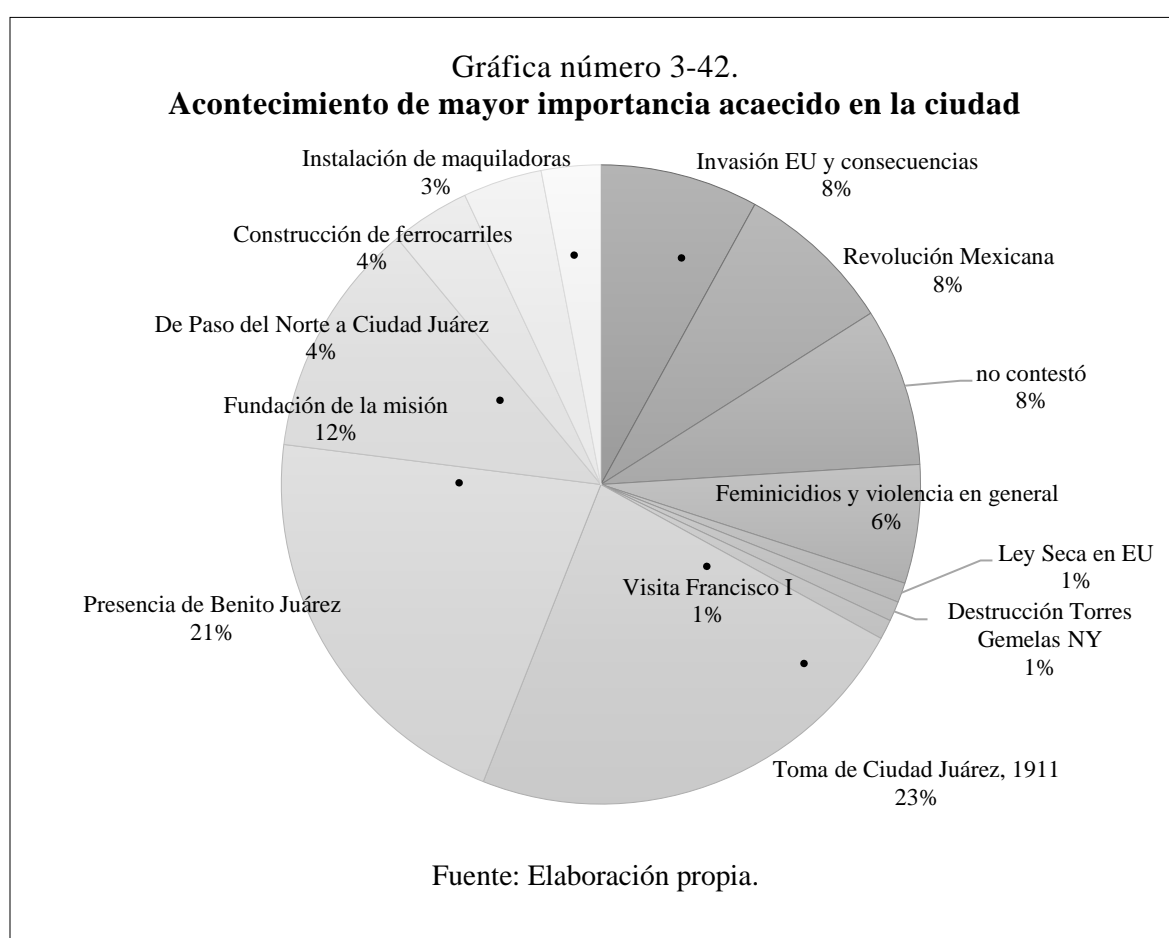
⁷⁸ Vid. *Diócesis de Ciudad Juárez*, en <http://www.diocesisdecidadjuarez.org> consultado el 1 de septiembre de 2020.

diferentes medios impresos y electrónicos cedidos o vendidos a la diócesis juarense y sus diferentes dependencias. Aunque la impresión de los participantes es la de que el obispo forma parte de este grupo de mayor influencia dentro del conglomerado urbano, se puede interpretar como una individualización de la acción de la iglesia católica en el ámbito regional y puesto que la estructura es tan amplia, como diversos son los proyectos de los diferentes grupos que conforman el catolicismo, las formas y los resultados de dicha influencia seguramente difieren. De la misma manera que no se puede pensar en “el empresariado” como un sector monolítico, la Iglesia Católica también cuenta con sus contrastes y diversidades.

Se han mencionado, así mismo, otros dos personajes. Con 40 años de trayectoria en el arte dramático, Perla de la Rosa indudablemente ha marcado a cientos de espectadores que pueden optar por el teatro como medio de entretenimiento y reflexión. A pesar de carecer del poder de difusión e influencia que tienen los medios electrónicos, así como los aparatos publicitarios con los que cuentan las artes escénicas de corte comercial, los participantes en el trabajo consideran que se trata de una mujer que influye. También han mencionado a Juan Gabriel, tratado más arriba como uno de los emblemas de la ciudad. La influencia que puede seguir teniendo debe ser la percibida como modelo del migrante que se abre camino a pesar de todos los obstáculos que le pone el sistema, para luego convertirse en un ser protector y promotor de las acciones de caridad entre la gente de mayor necesidad.

El pasado como ilusión. El pasado tiene un papel fundamental en el anclaje de las formas como las personas perciben el mundo que ocupan. La manera como relacionan tiempo y espacio influye en esa percepción. Memoria e historia intervienen de manera cotidiana en la

construcción y significación de ese mundo. Al mismo tiempo que se acumulan recuerdos, se procesan las relaciones entre ellos, los lugares, las personas, las circunstancias y los ámbitos espaciales y sociales más amplios. En esta sección se ha procurado rastrear cómo los entrevistados relacionan la ciudad con los acontecimientos pretéritos. En primer lugar, en la Gráfica número 3-42 se presenta la relación de acontecimientos que los entrevistados han referido como los de mayor trascendencia, ocurridos en la ciudad.



El hecho que más ha repercutido en Ciudad Juárez, a decir de los participantes en el estudio, es la toma de la plaza por las fuerzas opositoras al régimen de Porfirio Díaz en mayo de 1911. Significó, en efecto, el final del ejercicio del poder por Díaz. La fuerza de la oposición y la

debilidad del grupo militar que tenía como misión defender la ciudad, combinados con las manifestaciones antagonistas en otras latitudes del país, obligaron al viejo presidente a embarcarse al exilio. En Ciudad Juárez se planteó la batalla, en la misma ciudad tuvieron que negociar los representantes del gobierno con los jefes levantados y en el edificio de la aduana se firmaron los tratados respectivos. Todo esto marcó el final de una época política y el arranque del proceso de reacomodo de fuerzas.

Las repercusiones en el ámbito local, fuera de la destrucción de gran parte de la ciudad, han sido poco estudiadas. El acontecimiento resulta nodal para la historia del país, sin duda. Sin embargo, la pregunta sigue en el aire, ¿qué significó todo ello para quienes vivían en Ciudad Juárez en 1911 y posteriormente? ¿Cómo y con qué profundidad se manifestó el cambio? Por supuesto, hay que reiterar, mayo de 1911 solamente es el inicio de la reformulación del país, aunque no en todas las regiones se manifestaron graves transformaciones. Al menos, Ciudad Juárez fue una de esas partes que se mantuvieron sin profundos cambios.

Otro acontecimiento al que le han dado gran importancia es a las dos estancias de Benito Juárez en el lugar, cuando todavía llevaba el nombre de la villa de Paso del Norte. En dos ocasiones, durante 1865 y 1866, el presidente mexicano habría de refugiarse en esta población fronteriza, ante el peligro que corría por el avance de las tropas conservadoras apoyadas por los invasores franceses, que sostenían un imperio mexicano de facto y que difícilmente buscaba legitimidad entre la población, al menos entre los sectores de la gente que estaba acostumbrada a decidir y a hacerse escuchar.

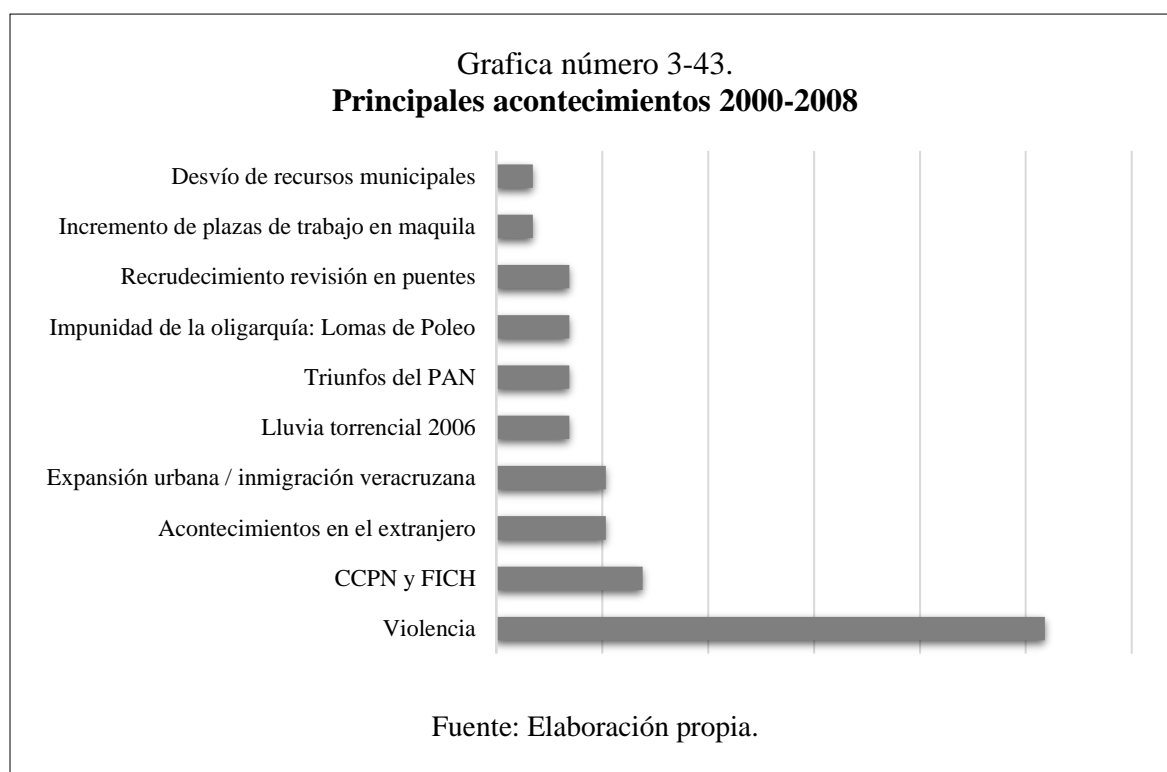
Ambos episodios referidos por los entrevistados son vitales para, por un lado, se marca el inicio de una década de luchas intestinas que desembocaron en la construcción de

un Estado mexicano moderno. Por el otro, la consolidación del triunfo del régimen liberal. Los dos son fundamentales para comprender la historia mexicana contemporánea. Sin embargo, la memoria es voluble: si la pregunta se hubiese formulado en el año 2000, seguramente habrían sido escasas, si no es que nulas, las referencias al mayo juarense de 1911.⁷⁹ En la memoria colectiva queda el hecho a partir del discurso que con motivo del primer centenario del inicio de la revolución se fue construyendo como apoyo a la conmemoración oficial. Se inscribe, además, en esa tendencia regionalista, tendiente al parroquialismo, en la que los constructores del discurso buscan exaltar el terruño y le dan rango de preeminencia por un conjunto de elementos que parecen extraídos de concursos de popularidad o producto de un sistema de competencia.

En tercer lugar de importancia, los entrevistados consideran el acto con el que marcó el inicio del dominio colonial de origen europeo sobre la población originaria: el establecimiento de la misión de Guadalupe. La invasión estadounidense de 1847 y el establecimiento de la nueva línea divisoria entre los dos países, así como la revolución mexicana en términos amplios, tienen sus lugares en el pensamiento local como sucesos que han marcado a la región, de lo cual no hay duda. Casi en la misma proporción, está la mención a los feminicidios y la violencia en general, asuntos que dejaron de ser callados hace ya casi tres décadas, y que se establecieron como un sello de la casa.

⁷⁹ Necesariamente debemos regresar a revisar de nueva cuenta la propuesta de Pierre Nora, referida en la nota 76, páginas arriba.

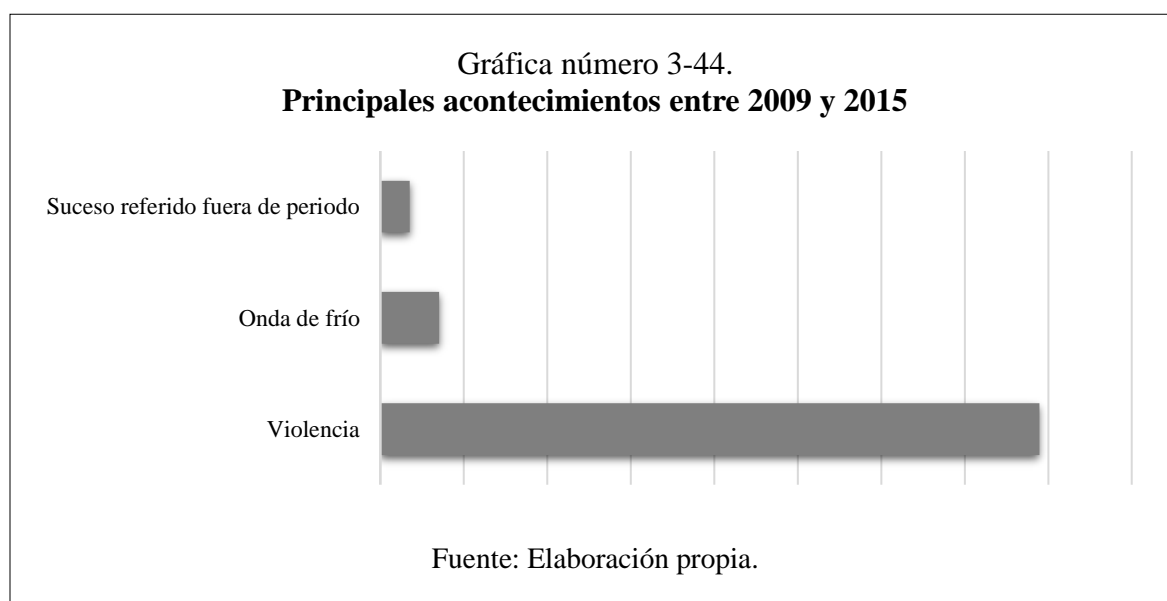
La memoria a corto plazo implica una diferencia sustancial cuando se la compara con los procesos de más larga duración. El discurso oficial ha sido muy efectivo al hacer a un lado a la violencia (del discurso) para dedicar los esfuerzos a otros ámbitos de la vida pública. No puede negarse la escalada sangrienta a partir de la llegada de Felipe Calderón a la presidencia de la república, pero no es posible eliminar los datos que sobre actos violentos fueron recopilados en los ejercicios estadísticos. En las siguientes representaciones se mostrará la percepción de las cosas hacia el pasado inmediato. En la Grafica número 3-43 se consignan los hechos guardados en la memoria de los entrevistados, acaecidos entre 2000 y 2008.



Poco más de la cuarta parte de las personas consultadas consideró a la violencia como “el suceso” más importante del periodo. Muy por debajo quedaron la inauguración del Centro

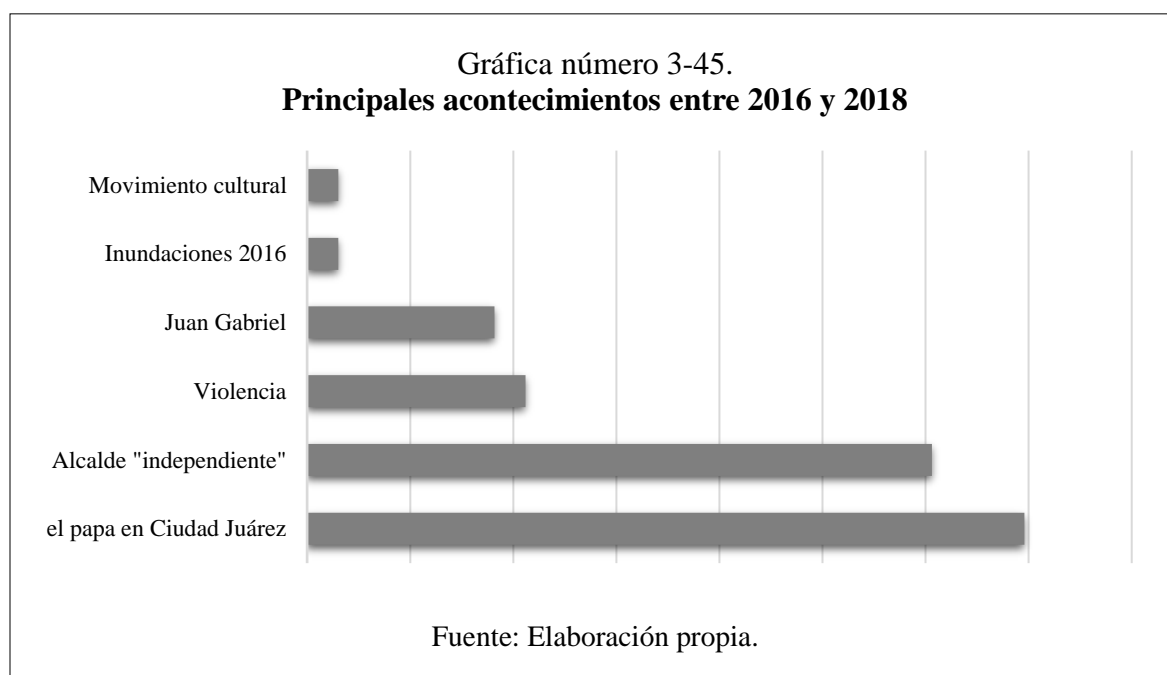
Cultural Paso del Norte y la creación del Festival Internacional Chihuahua, así como la expansión de la ciudad relacionada con el arribo masivo de gente proveniente del estado de Veracruz; no dejaron de mencionar con el mismo peso la destrucción de las torres gemelas en Nueva York y la quiebra de Lehman Brothers como asuntos de repercusión directa en la ciudad: los ritmos y rutinas de vida en la región se vieron duramente trastocadas, por un lado, por el incremento en el número y tiempo dedicado a las revisiones individuales al intentar cruzar la frontera, así como por los trastornos en el tipo de cambio entre las divisas mexicana y estadounidense. En menor medida se consideró la afectación que provocaron las lluvias del final del verano de 2006. La sorpresa en este rubro, al menos para quien condujo el trabajo, fue el hecho de que casi cuatro de cada diez participantes no dieron una respuesta a la pregunta. Posiblemente se interpretó como un compromiso mayor la precisión del tiempo.

Para el periodo 2009-2015 se muestra la Gráfica número 3-44. En ella se confirma esa percepción de la violencia como el asunto que más afecta la vida de la ciudad.



El 80% definió la violencia como el principal acontecimiento: es la época en la que se le declaró la ciudad más violenta del mundo, se incrementaron los feminicidios y las desapariciones forzadas, se instituyó la guerra contra el narco, todo, como parte de eso que se dio por llamar “la violencia”. Se destaca también la inusual onda de frío que en febrero de 2011 provocó temperaturas de hasta 25°C bajo cero y todo, en medio de una imparable ola de asesinatos, secuestros y enfrentamientos armados en las calles y caminos del municipio de Juárez y aledaños. El 11% prefirió no responder.

Para el periodo más inmediato a la recopilación de información, 2016-2018 las respuestas son muy diferentes. En la percepción general, la violencia disminuyó a tal grado, que poco menos del 11% la refiere como lo principal acontecido.⁸⁰ El 35% está seguro de que la presencia del papa Francisco I en la ciudad fue el suceso más importante de estos tres años que abarca la Gráfica número 3-45.

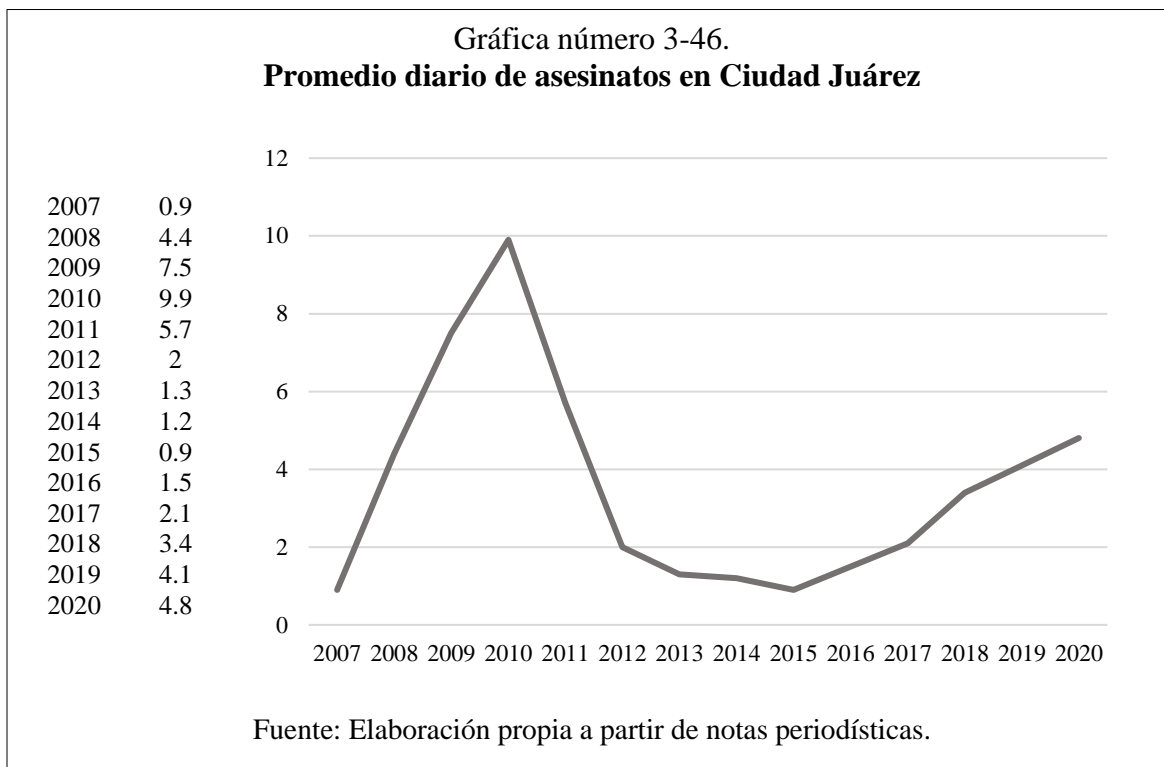


⁸⁰ Para la época de la recopilación de datos para este trabajo, finales de 2018, el promedio diario de asesinatos ya era más alto que los seis años anteriores y unos meses más tarde se alcanzaron las cifras de 2008.

Es muy probable que es a percepción de menor violencia haya permitido voltear la vista a otro tipo de acontecimientos o estos, definitivamente, no fueron opacados por la guerra en las calles, los asesinatos, extorsiones, violaciones, robos y secuestros. La elección y posterior reelección como presidente municipal de Juárez del empresario Armando Cabada, quien participó sin el cobijo formal de un partido político, queda por encima de la trascendental respuesta en las urnas que tuvieron MORENA y Andrés Manuel López Obrador en los comicios del 2018. De los participantes en este estudio, solamente uno descalificó el desempeño gubernamental de Cabada, y nadie se refirió a ello como un hito de esperanza u optimismo, pero sí consideraron su permanencia en el puesto como algo digno de ser referido, como algo anecdótico o que merece permanecer en la memoria inmediata. Por cierto, el 15% opinó que la reelección demostraba su costumbre de hacer trampas y que había sido un golpe a la credibilidad de las contiendas electorales. Sin embargo, nadie tomó en cuenta como algo digno de referencia los resultados locales para los puestos de elección a puestos federales. Al mismo nivel que la violencia, ha quedado la noticia de la muerte de Juan Gabriel como asuntos de trascendencia para la ciudad. Nuevamente las lluvias veraniegas del 2016 (no tan graves como las del 2006) fueron referidas por menos del 2% de los consultados.

Como contraste entre la percepción de los entrevistados y los números relacionados con la violencia, se incluye la Gráfica número 3-46⁸¹ que muestra los asesinatos cometidos en Juárez entre 2007 y el último día de septiembre de 2020.

⁸¹ Fuentes: Elyssa Pacheco, "Tasa de homicidios en Juárez llega a su nivel más bajo en cinco años", *InSight Crime*, 4 de enero de 2013, <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/tasa-de-homicidios-en-juarez-llega-a-su-nivel-mas-bajo/>; "Cierra el 2013 con 485 asesinatos", *El Diario*, 1 de enero de 2014; "Asesinatos ya superan cifras de 2014 y 2015", *El Diario*, 29 de octubre de 2016; Héctor Tovar, "Con más homicidios, Juárez el más



En definitiva, no se buscan las comparaciones. Si bien fue evidente el descenso en los niveles de violencia expresados en tiempos de la guerra contra el narco, pareciera que es imperceptible que las cifras hayan retomado de nuevo el camino ascendente desde 2015. Tan solo en el mes de abril de 2020 se alcanzó un promedio de asesinatos por día similar al año 2011: 5.8 asesinatos diarios en medio de las restricciones de movilidad anunciadas para enfrentar la epidemia provocada por el SARS COV2.⁸² Es evidente que ni el nuevo amanecer, ni la “independencia”, así como tampoco la transformación de cuarto ciclo son suficientes para poner final a la locura de la violencia. Obvio es que la actitud ciudadana frente a este

violento", *El Heraldo de Juárez*, 4 de marzo de 2019; Carlos Omar Barranco, "Violento 2019: Tres de cada cuatro asesinatos ocurrieron en Juárez", *Nortedigital.mx* consultado 22 de agosto de 2020; Héctor Tovar, "Septiembre con menos homicidios en lo que va del 2020", *El Heraldo de Juárez*, 1 de octubre de 2020.

⁸² Héctor Tovar, "Septiembre con menos homicidios en lo que va del 2020", *El Heraldo de Juárez*, 1 de octubre de 2020.

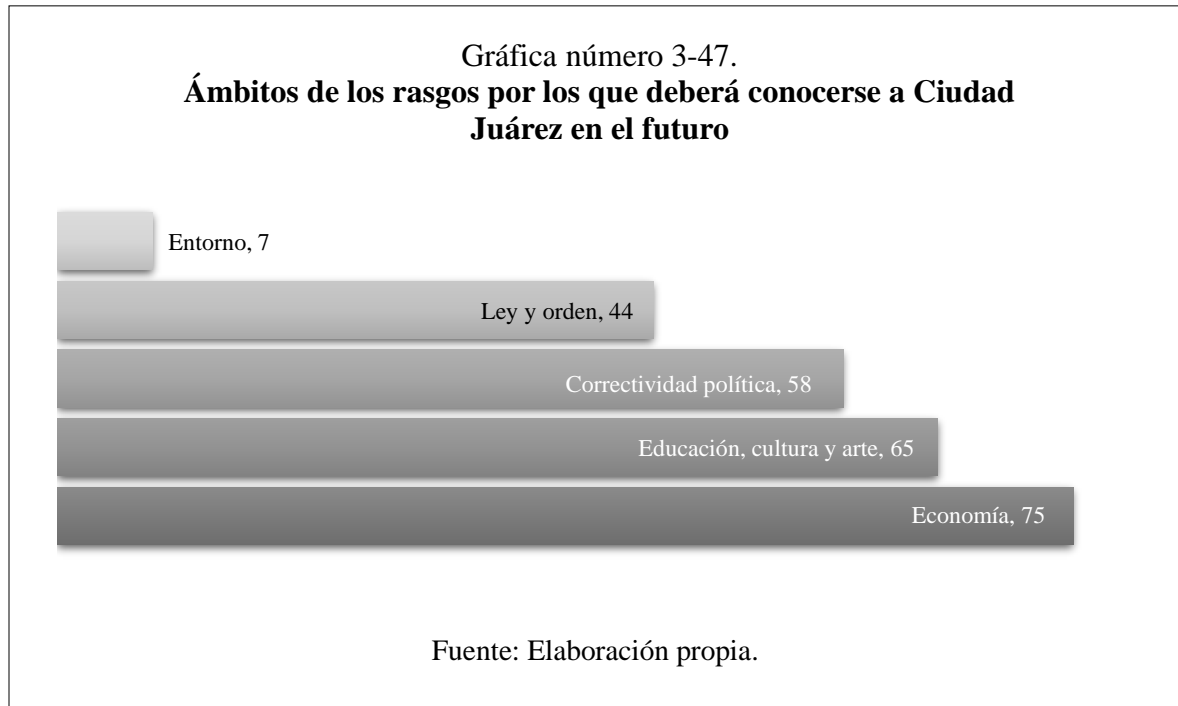
fenómeno ha sido solamente de queja por los resultados dados por las autoridades, pero no se percibe cambio alguno dentro de las prácticas en la población en general.

La ciudad anhelada

Hasta aquí, se ha tratado de plantear cómo perciben a Ciudad Juárez sus artistas. Ante todos esos rasgos que dicen tiene la ciudad, ¿acaso les gustaría que fuera diferente? ¿Cuán diferente? ¿Hacia dónde debe torcer el rumbo la ciudad? El pasado no se puede cambiar; sin embargo, se van eligiendo aspectos y características pretéritas para construir una memoria sobre la cual se construyen las bases de percepción del presente. Con ellas se piensa cómo debe ser el futuro, qué se espera de él. Si bien se perciben aspectos futuros que difícilmente pueden cambiarse, también es cierto que la sola idea de futuro invita a desear algo diferente, a transformar lo que hay con la finalidad de enderezar o eliminar rutas que conducen a lo mismo que se vive o a situaciones que no se quisieran experimentar.

Los estigmas de la violencia, de una sociedad patriarcal y feminicida, de una corrupción que aflora en todos los sentidos y rincones de la ciudad no pueden formar parte del futuro que se espera. Sin embargo, el futuro no podrá ser otro si no hay una transformación de la base económica de la ciudad. Como habrá de plantearse en este apartado, los artistas participantes en el proyecto fundan su percepción de cambio, en primer lugar, a partir de una reformulación económica, pero sin hacer a un lado los aspectos relacionados con el fomento a las actividades del arte y la cultura, así como incidir en la educación. Aunque no se mencionan con un gran peso, comparado con los rubros anteriores, los aspectos legales y de seguridad se contemplan como una de las características que habrán de mejorar y por las que se conocerá la ciudad. Por último, las transformaciones físicas de la

ciudad, con respeto al ambiente se pronostican como rasgos por los que se habrá de reconocer la ciudad próximamente. La Gráfica número 3-47 sintetiza las expresiones recogidas y acomodadas dentro de grandes conjuntos de propuestas.



Las ideas que fluyen en la mente de los artistas juarenses con respecto a futuro no pueden quitar el sueño a los miembros de los grupos hegemónicos de la sociedad. Sus propuestas tienen que ver más con un proceso de reformas y reacomodamientos sugeridos ya por los propios líderes económicos ciudadanos que con transformaciones radicales. Es más, el lenguaje es compartido, lo cual habla de la profundidad de impacto del discurso propagandístico de estos grupos.

Este primer planteamiento de cuáles son los aspectos por los que Ciudad Juárez habrá de ser reconocida en un futuro próximo se encuentra muy imbuido de la terminología del discurso dominante, ese que se elabora en las capas hegemónicas de la sociedad. Luego

entonces, a la ciudad la conocerá el mundo por su emprendedurismo, la innovación que promueve, su desarrollo urbano, las oportunidades existentes y una buena infraestructura tan cercana a los Estados Unidos. Al menos en esta parte no hay una idea muy clara del futuro juarense diferente a lo que se ha venido planteando desde el final de la segunda guerra mundial, algo no muy alejado de los discursos de los líderes empresariales cuando mencionan sus objetivos para hacerse cargo de tal o cual cámara, participar “críticamente” en las campañas electorales, así como en las que lanzan cuando algo no les parece dentro del sector gubernamental. A la oquedad discursiva no resta más que atribuirle su existir caracterizado por la falta de claridad en las ideas sobre el devenir económico. Y si los promotores del desarrollo y bienestar no han sabido plantear sus ideas, quienes tienen el deseo de un Juárez mejor no encuentran una guía al respecto. Se habla de grandiosidad, de prosperidad, de desarrollo tecnológico e industrial, de capacidad de transformación y oportunidad de hacer negocios. Todo eso se ha multiplicado, como también el tamaño de la ciudad, de su población, de sus problemas y de la miseria en la que vive la mayoría, junto con la violencia y la escasez de medidas efectivas para el mejoramiento de las condiciones de vida de la mayoría.

Los entrevistados suponen para los próximos años una ciudad reconocida por sus aportaciones culturales, por las oportunidades de sus habitantes para cursar carreras profesionales y por sus instalaciones apropiadas para la difusión del arte y la cultura. Pero también se la ve como un importante centro generador de investigación científica e impulsor de las ideas creativas y del conocimiento de la historia. No se descarta que puede llegar a ser un centro impulsor del folklore nacional. Las esperanzas están puestas, entonces, en el desmantelamiento de las medidas emprendidas dentro de la lógica neoliberal y que, aunque

el discurso de régimen en turno sea decididamente contrario a los preceptos de ese neoliberalismo, en realidad el desmantelamiento de un incipiente estado de bienestar sigue su marcha. Un mejoramiento en las condiciones del acto educativo, en el impulso de planes y programas más significativos para el desarrollo de la vida en colectividad, con una educación integral que, a su vez, posibilite la existencia de una ciudadanía crítica y participativa, son aspectos que se encuentran muy alejados de las tendencias que muestran las acciones del Estado, con la venia de la población en su conjunto.

Esta visión futurista de Ciudad Juárez se encuentra aderezada por un conjunto de rasgos propios de los movimientos liberales que buscan adecuarse a la correctividad política. Se trata de tendencias al cambio, pero sin provocar las transformaciones que pudieran poner en peligro la estabilidad del régimen de donde surgen. Un regateo constante para que dentro de la suavidad se produzcan ciertas variaciones que no induzcan dolorosos saltos o transiciones que pudiesen provocar un ahondamiento de la crisis permanente en la que ya se desenvuelve el sistema. Evidentemente, no se trata de alteraciones revolucionarias que muevan a un cambio de la sociedad, sino de expresiones individualistas.

Todo parece indicar que de lo que se trata es de cambiar para seguir igual, como el Gatopardo de Lampedusa.⁸³ Para ello, las preocupaciones son el reconocimiento de identidades emergentes propuestas a partir de necesidades individuales y alejándose cada vez más de las reivindicaciones que consideraban al común de las personas. Las reivindicaciones individuales han debilitado el sentido del propósito común, con lo que se fragmentó la

⁸³ Cfr. Giuseppe Tomasi di Lampedusa. *El gatopardo*. Trad. Fernando Gutiérrez. Barcelona, Plaza & Janés, 1999.

política radical, como afirmara hace una década el historiador británico Tony Judt.⁸⁴ La indignación de clase se transformó en malestar individual y ante el rechazo a lo colectivo por falta de unidad⁸⁵ y convocar a la rebelión, la insatisfacción se transformó en nuevas identidades, en travesuras para incomodar a quien se quisiera incomodar hasta obtener carta de naturalización dentro del sistema en el que surgen, sin cuestionar las diferencias profundas, pero siempre suponiendo que la lucha habrá valido la pena... para seguir igual.

La visión del futuro inmediato juarense también es considerada (deseada) como un tiempo de mejor calidad de vida. Una mejoría donde prima la limpieza, la seguridad y el orden en general, aunque sin la pérdida de la tradicional libertad que caracteriza a esta población fronteriza. Pareciera un oxímoron. Sin embargo, denota esa controversia en la que se debate la población local. Uno de los entrevistados definió a la ciudad en la que se goza de amplias libertades como “desmadrópolis”, donde el orden es laxo, los límites son difusos y es muy fácil salir y volver a lo legal, aunque muchas veces prevalezca el interés individual sobre el colectivo, siempre en nombre de la libertad y la tolerancia. Es la tolerancia que permitió la expansión de los llamados giros negros, la trata de personas, la prostitución infantil, el tráfico de ilegales, la inundación de drogas de todo tipo y su consecuente guerra entre bandas con

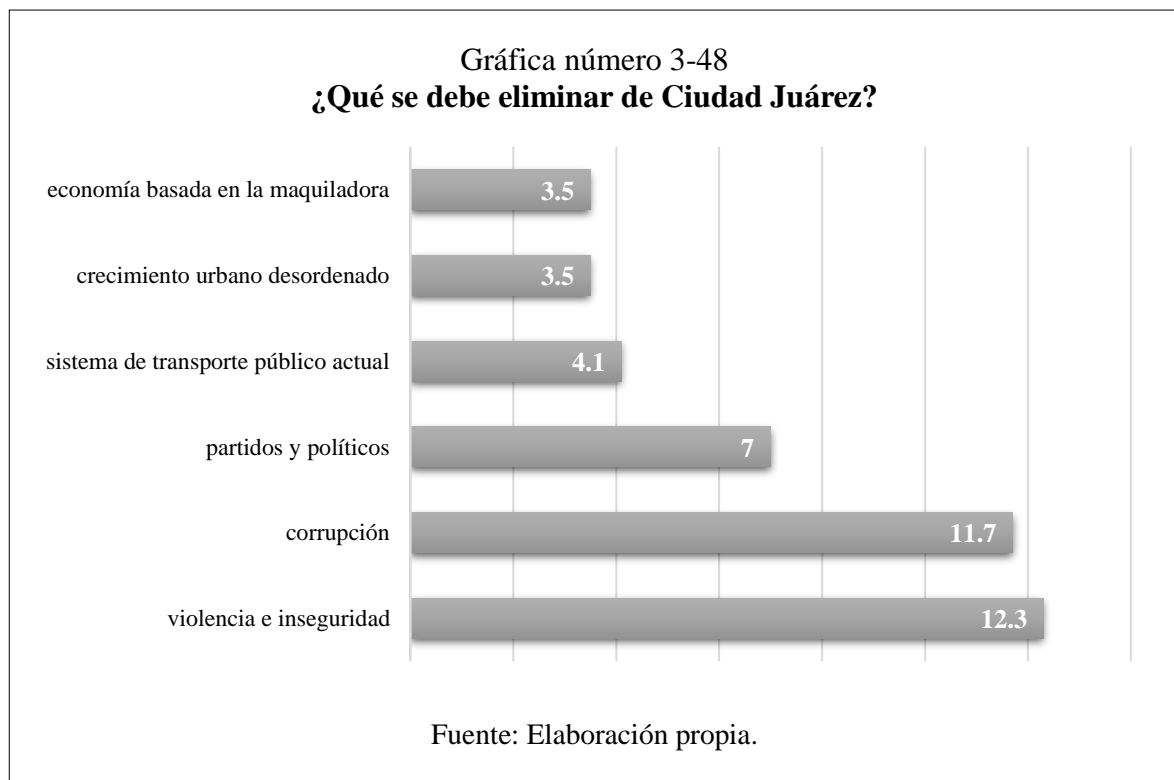
⁸⁴ Tony Judt, *Algo va mal*. Trad. Belén Urrutia Domínguez. Barcelona, Taurus, 2016; especialmente la sección “El legado irónico de los años setenta”, pp. 68-72. Este texto fue entregado para su publicación por Judt algunas semanas antes de su deceso, con lo cual se convirtió en una especie de testamento intelectual de uno de los defensores más tenaces de la socialdemocracia europea.

⁸⁵ Cfr. Hannah Arendt. *Los orígenes del totalitarismo*. Trad. Guillermo Solana. Madrid, Taurus, 1988. Para el caso de la formación de los regímenes totalitarios nazi y soviético, la filósofa alemana observa que “la filosofía política de los liberales, según la cual la simple suma de los intereses individuales constituye el milagro del bien común, parecía ser sólo una racionalización de la temeridad con la que fueron impulsados los intereses privados sin respecto al bien común” (p. 276). Desde mi punto de vista, esto se ha convertido en una tendencia dentro de las sociedades capitalistas que se precian de gozar de plenas libertades, libertades que atentan contra la tradición, quizás, pero que, al final de cuentas, no persiguen el deterioro del sistema que las arropa.

la participación de las instituciones de los Estados nacionales, los secuestros, las extorsiones, los feminicidios... siempre en nombre de la libertad y la tolerancia.

Un aspecto preocupante es el de que tan solo el 7% de los participantes se refiere a un futuro vinculado a un entorno ecológico en mejores condiciones. Lo anterior relacionado con la construcción, mantenimiento y cuidado de áreas verdes dentro del entorno urbano. Esta consideración escasa del ambiente se encuentra íntimamente relacionada con el futuro expresado en los ámbitos anteriormente presentados. No carece de lógica. Tal como vivimos la vida, como nos relacionamos con los recursos naturales, en lo último que se piensa es en su conservación.

Para asegurar la idea del futuro juarense, se preguntó a los participantes sobre lo que se debe eliminar en la ciudad. En la Gráfica número 3-48 se muestra la síntesis de las opiniones de quienes respondieron.



Como toda persona sensata, quienes respondieron nuestras preguntas han definido que la violencia y la inseguridad es lo que sobra en la ciudad, casi tanto como la corrupción. Ambos rasgos, no está por demás decirlo, han ido de la mano para enseñorearse de la vida cotidiana local. Para eliminarlas, parece que no hay duda, se requiere de la desaparición de las formas presentes de políticos y sus partidos. Resulta muy evidente el desencanto hacia la manera en que se ha presentado el juego político partidista en las décadas recientes. No deja de sorprender que, una vez más, hace su aparición el sistema de transporte público que en su forma actual hace más daño a la ciudadanía que el servicio que debe prestar. Por último, los participantes suponen que el crecimiento urbano desordenado y la economía local basada en la industria maquiladora, son también aspectos que, de no existir, darían una forma más generosa y digna a la ciudad. La Tabla número 3-4 refleja algunas de las respuestas específicas, que denotan elementos que llegaron a considerarse como desaparecibles de la ciudad:

Tabla número 3-4.
Algunas de las cosas que deben desaparecer de Ciudad Juárez

letrero del Cerro Bola	reelección de autoridades	cultura juarense actual
romantización de la violencia	apatía de la gente	peligro de ser mujer o niño
desigualdad económica	maquiladoras	Feísmo
la equis	manutención de <i>los chihuahuistas</i>	sistema de alcantarillado
asistencialismo político	los políticos	el ruido

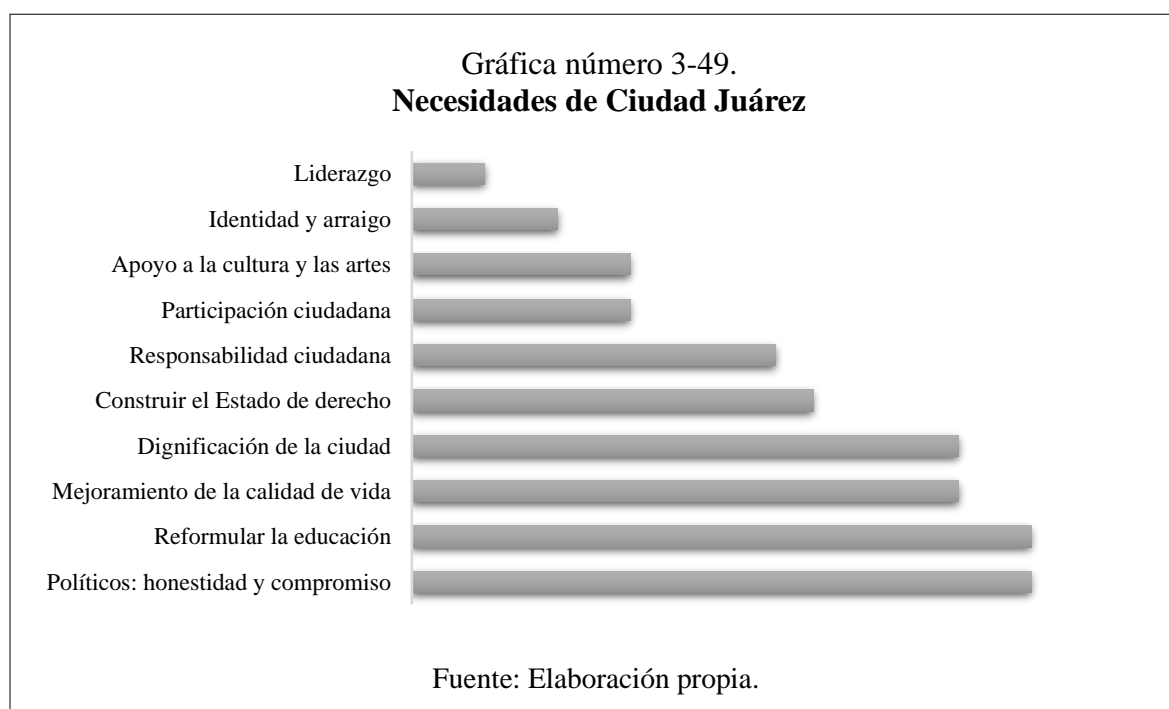
Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse, las opiniones son muchas e involucran a todos los ámbitos de la vida en la ciudad.

Al comparar la visión del futuro de la ciudad inmediato con los aspectos que deben eliminarse para hacer posible ese futuro o, al menos, para dar paso a mejores condiciones de existencia, nos damos cuenta de la estrecha relación que guardan entre sí todos estos

elementos. Es por lo que, cuando se definen problemas y se les aísla de su contexto o se atacan dificultades sin tomar en cuenta estas relaciones, parecería, en primer lugar, que el trabajo no se realiza de manera adecuada y que, además, el asunto resulta más grave de lo que se pensaba. Sin embargo, al considerar la ciudad como un todo, el entender la manera como se articulan entre sí todos estos aspectos, es posible la integralidad de pensamiento, de definición y de diseño de posibles estrategias de solución.

¿Qué le hace falta a Ciudad Juárez? Los problemas tienden a ser resueltos cuando existe claridad y voluntad política. De ahí que los artistas participantes en este estudio, aun cuando han manifestado su hartazgo por las formas que ha adquirido la política partidista, están conscientes de que no puede ser sino a partir de la existencia de políticos honestos y comprometidos que se puede tener acceso a una ciudad más amable y habitable. No se trata del único factor, por supuesto, como se demuestra en la Gráfica número 3-49, que engloba el catálogo de necesidades de acuerdo con los entrevistados.

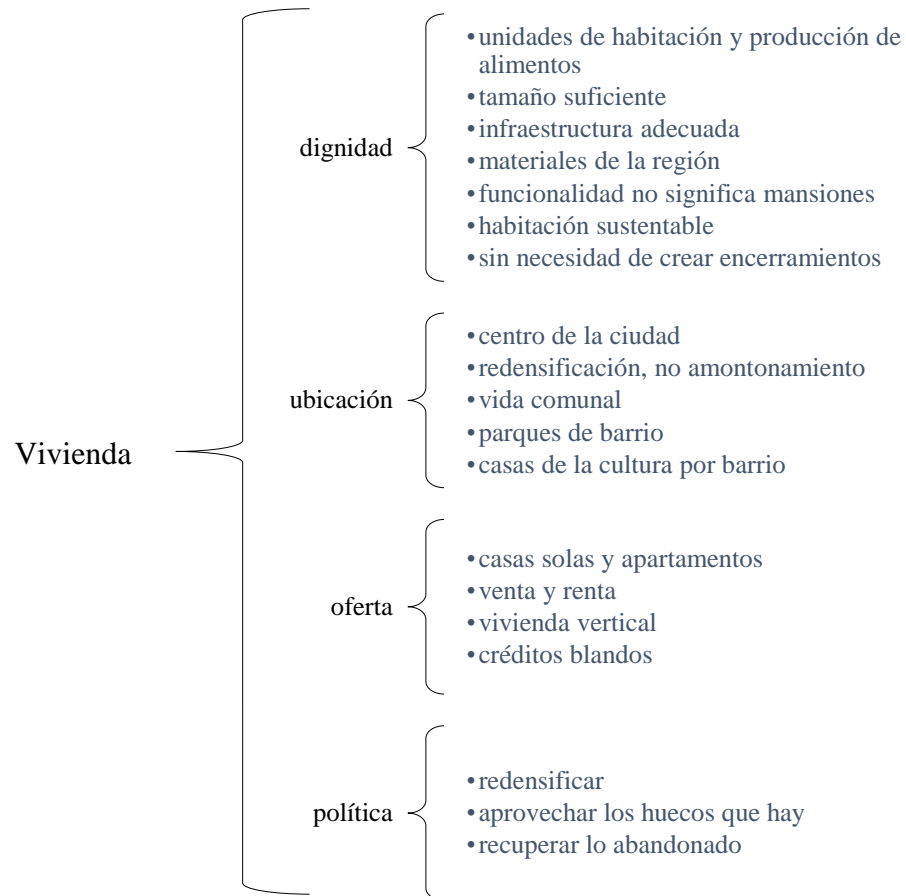


Además de una política diferente, la tercera parte de los participantes suponen que una educación planteada de diferente manera es la clave para que las cosas vayan mejor en la ciudad. Hablan de fomentar el respeto a uno mismo, a los demás, así como al ambiente físico, tanto dentro de la educación familiar, como en la que brindan las escuelas. Con esto, será posible formar en la responsabilidad, bajo principios éticos, pero, al mismo tiempo, en la búsqueda de formas para enfrentar a la realidad misma.

De nueva cuenta, los aspectos que se proponen como necesidades de la ciudad, no se encuentran desligados entre sí. Al atacar un problema y tomar el camino rumbo a su solución, se abre la forma de localizar respuestas para los otros requerimientos. Existiendo la voluntad y el compromiso políticos, que son posibles solamente a partir de las exigencias que formulen ciudadanos educados de manera integral y consciente, se tiene la posibilidad de construir una ciudad digna, con mejor calidad de vida. Con ello se tendería a lograr un Estado de derecho en el que, necesariamente, la participación responsable de la ciudadanía es fundamental.

Los sueños de los artistas. En términos más específicos, sobre la vivienda quisieran los entrevistados que, partiendo del respeto a la dignidad, la gente tuviese un espacio suficiente para vivir e, incluso, tener la oportunidad de producir algunos alimentos. Un espacio de vivienda donde nadie tuviera la necesidad de vivir en estado de hacinamiento y con el diseño y los materiales adecuados para evitar gastos de adaptación al clima. Ubicar a las familias en los espacios abandonados del centro de la ciudad permitiría también dejar de gastar en transportación de largas distancias para acudir al trabajo o la escuela y viceversa. Se debe pensar en la vivienda vertical y abrir los espacios públicos suficientes para hacer vida

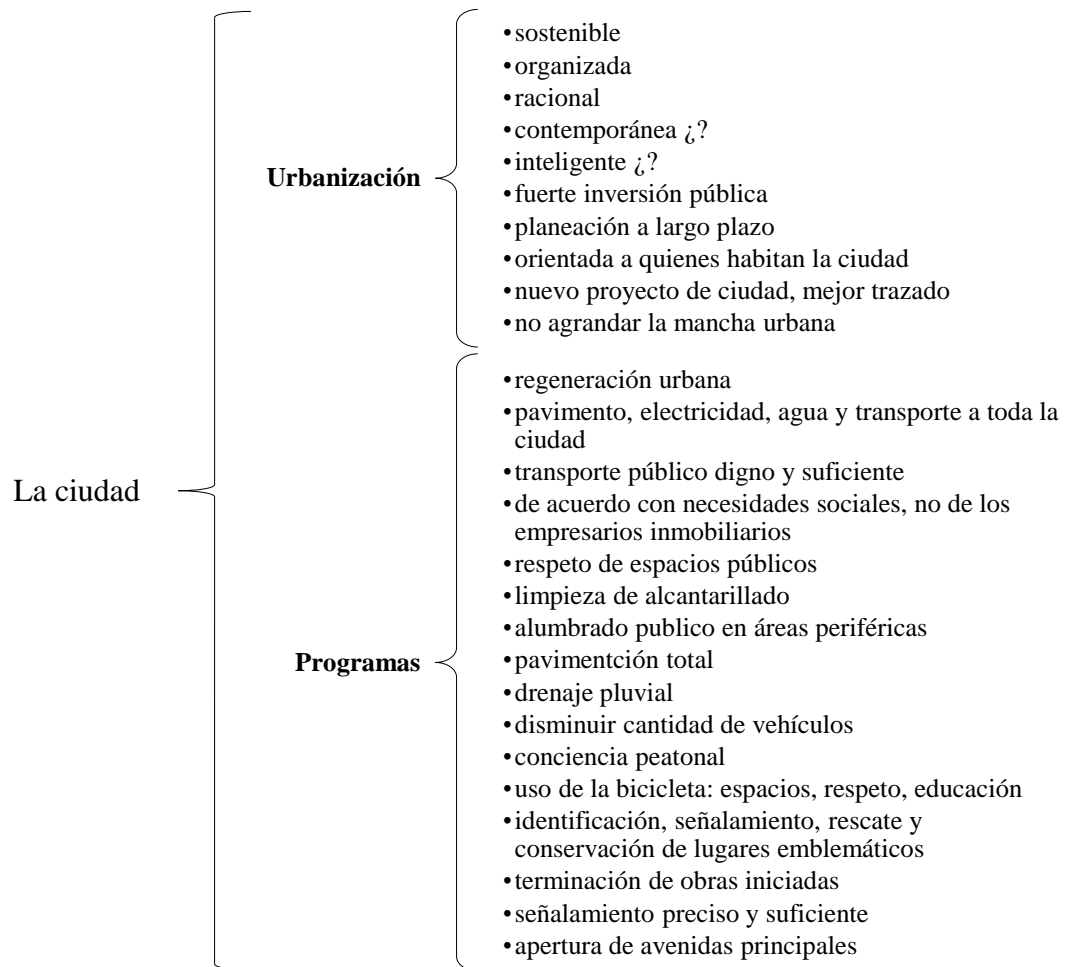
comunal en espacios de uso colectivo. En el siguiente cuadro sinóptico se integran los anhelos de los artistas juarenses con respecto al ámbito de la vivienda:



Las expectativas sobre la vivienda resultan muy ambiciosas, pero no es más que el reflejo de que se trata de un problema tan grave que debe considerarse como el punto de partida de muchos otros que tiene toda ciudad de las sociedades periféricas.

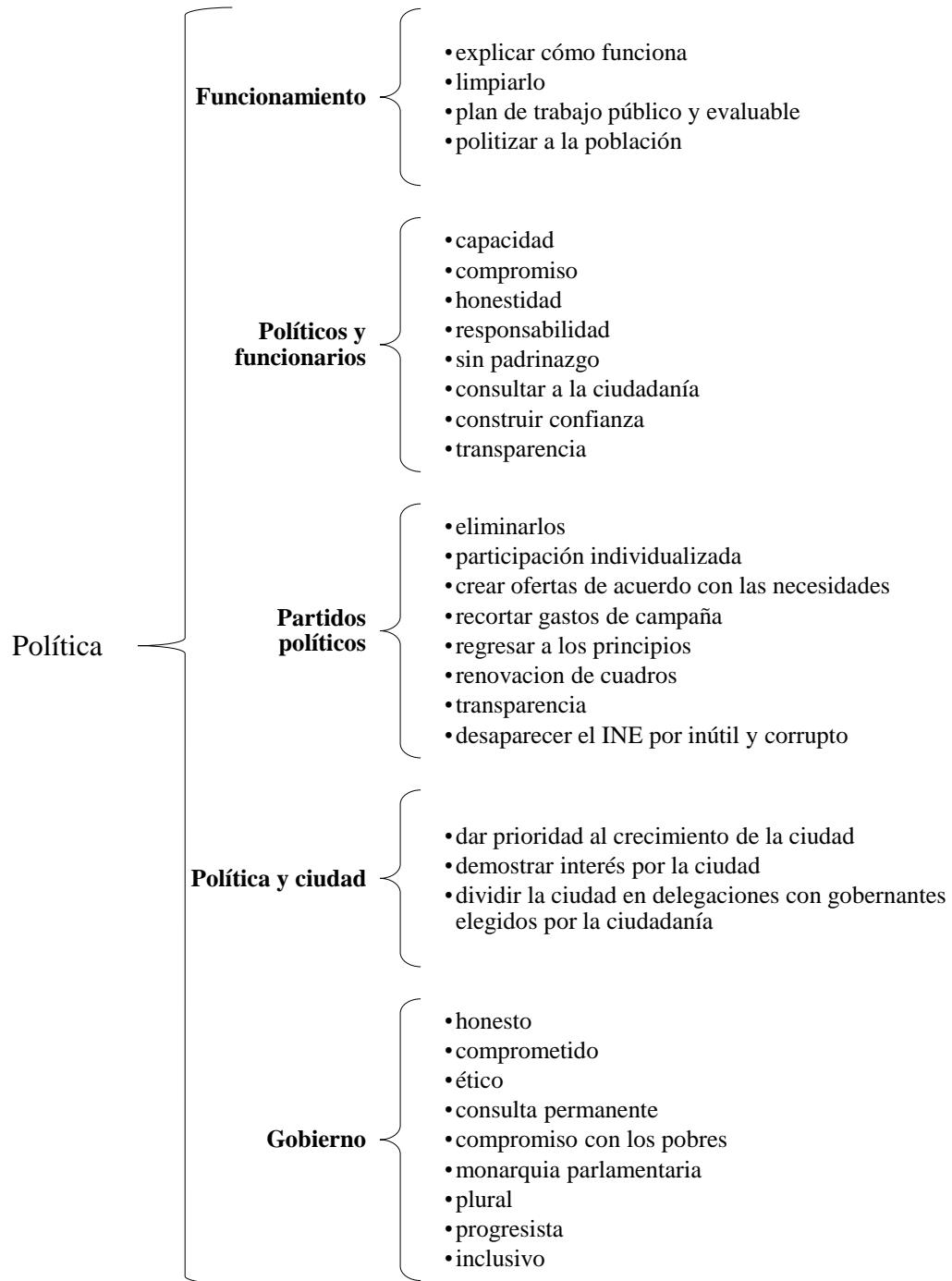
En términos más amplios, con respecto al urbanismo, al diseño de la ciudad y sus formas de funcionamiento, los artistas entrevistados quisieran una ciudad contemporánea e inteligente, lo que sea que esto signifique. Desean una ciudad sostenible, organizada y

racional a partir de un esquema de fuerte inversión pública que permita la planeación a largo plazo, siempre dirigida por quienes la habitan.



Además de las características generales de ese “nuevo urbanismo” pensado y deseado por los artistas juarenses, se encuentran los programas que piensan como urgentes. La dotación de servicios públicos vitales para el grueso de la población es la urgencia más sentida, sin hacer a un lado la dignificación del transporte público. El sueño más generalizado es una ciudad construida de acuerdo con las necesidades de todos quienes la habitan y no solamente

obedeciendo a los intereses de los grupos de poder económico que deciden dónde y cómo se debe invertir, aunque sean recursos públicos, pero la mayor de las veces, dirigidos a



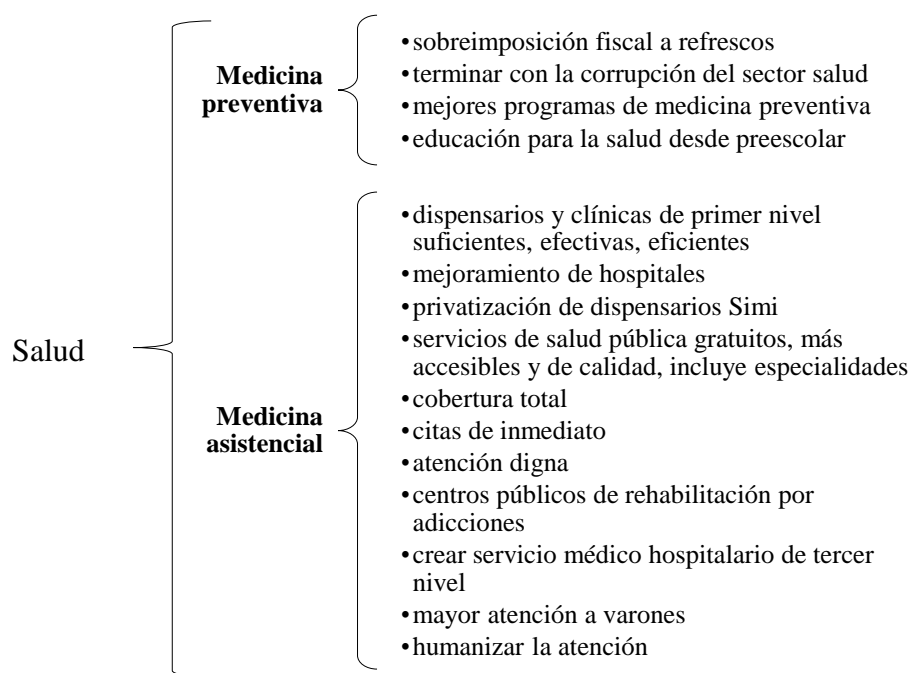
incrementar el valor de sus propiedades.

Una vez más, se encuentra mayor participación y con más ideas vertidas al respecto de la actividad política. Congruentes con el apartado anterior, los artistas están seguros de que sólo por la transformación del quehacer político se puede llegar al cambio.

Dentro de los límites del sistema de la democracia burguesa contemporánea, los anhelos para la ciudad contemplan situaciones posibles cuando existe un cambio en el ámbito nacional. Localmente, imposible. En este sentido, ha quedado muy claro que las transformaciones requeridas para la ciudad se deben dar en el país, para todas las entidades y todos sus ciudadanos o, en definitiva, no podrá haber cambio alguno. Se plantea muy complicada la situación para que desde la localidad se pudieran ejemplificar los cambios requeridos pues estos son profundos e intervienen en ello las fuerzas políticas actuantes en todo el territorio. En lo local pueden plantearse las sugerencias, pero en la nación deben ejecutarse las acciones promovedoras de esa transformación. Imposible si se carece de la participación ciudadana, difícil si el objetivo fuera mantener el sistema de privilegios y centralista con el que se ha venido fortaleciendo el Estado mexicano desde hace ya una centuria.

En términos de salud se presentan algunas nociones tendientes a soñar en una ciudad donde se privilegie la medicina preventiva y la educación efectiva para la salud sobre los programas de medicina asistencial. Sin embargo, en este último rubro es donde las opiniones abundan. Resulta mucho más conveniente pensar en incrementar los presupuestos públicos para la atención de las enfermedades que diseñar profundos programas formativos en los que la población sustente nuevas prácticas de cuidado de la alimentación, hábitos de higiene, cuidado del cuerpo, programas de vacunación, medicina del trabajo, derechos laborales relacionados con estos aspectos, entre otros. Para quien reflexiona, tanto como para quien

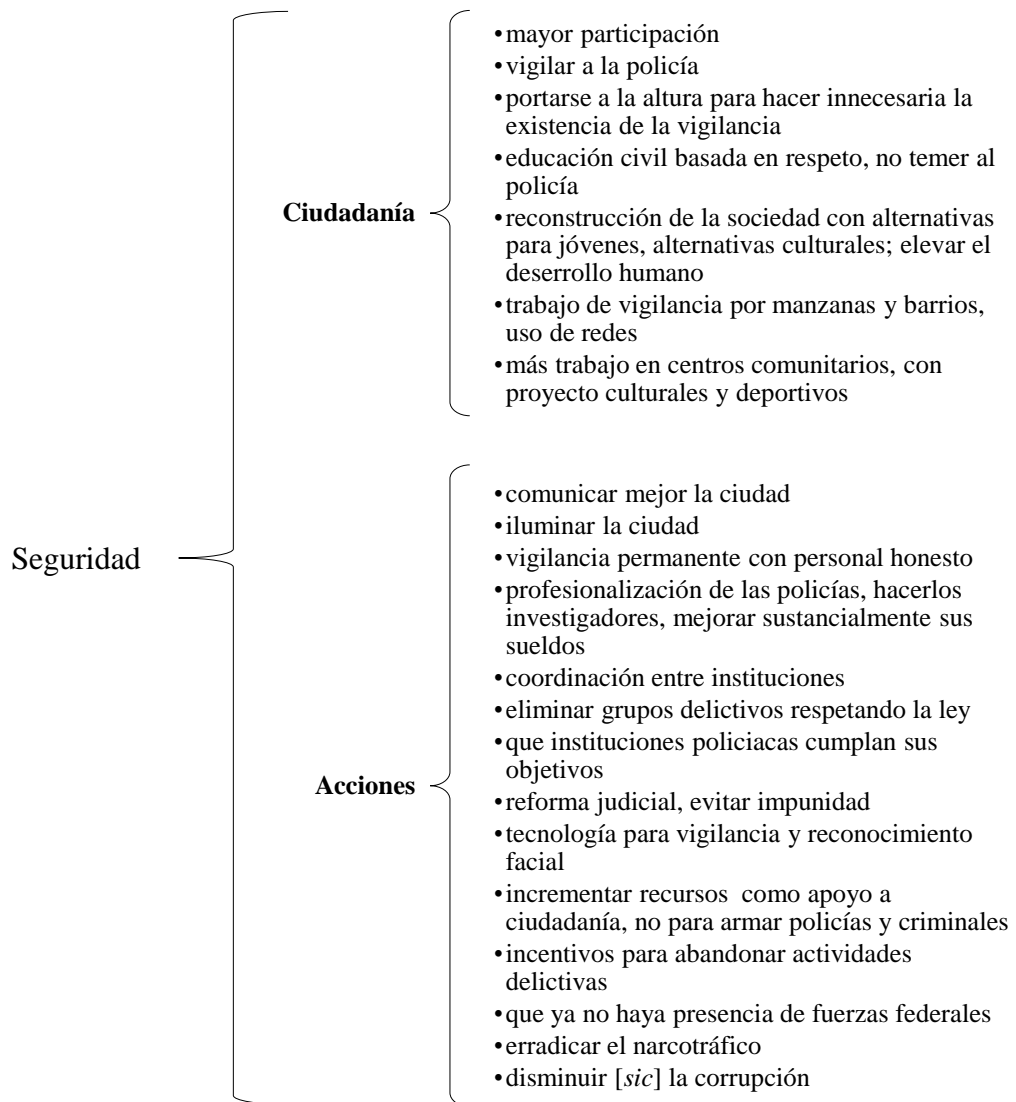
debe decidir el rumbo de una política de sanidad, siempre será más complicado invertir en grandes construcciones hospitalarias, centros de atención de tercer nivel, equipados con la tecnología de punta y personal eficientemente preparado en centros del extranjero, además de fuertes contratos con laboratorios productores o casas comercializadoras de todo tipo de tratamientos bioquímicos. En cambio, los programas de prevención siempre han de ser dejados para lo último debido a que no reportan los grandes presupuestos, los reflectores políticos ni los puntos necesarios para ascender en el escalafón de investigación científica.



Casi todos los rubros incluidos en el apartado de medicina asistencial corresponden al discurso oficial de atención a la salud y van de la mano con los programas de formación de médicos asistencialistas de las instituciones de educación superior en el país. Nadie puede dudar que se refieren a las necesidades reales de atención, sin embargo, tampoco se podrá evitar afirmar que, si existieran los programas amplios y efectivos de prevención de las

enfermedades, que hubiese una educación alimentaria integral y que no se siguieran las directivas de la industria farmacéutica globalizada, la necesidad de invertir enormes sumas en el tratamiento de las enfermedades no sería tan onerosa.

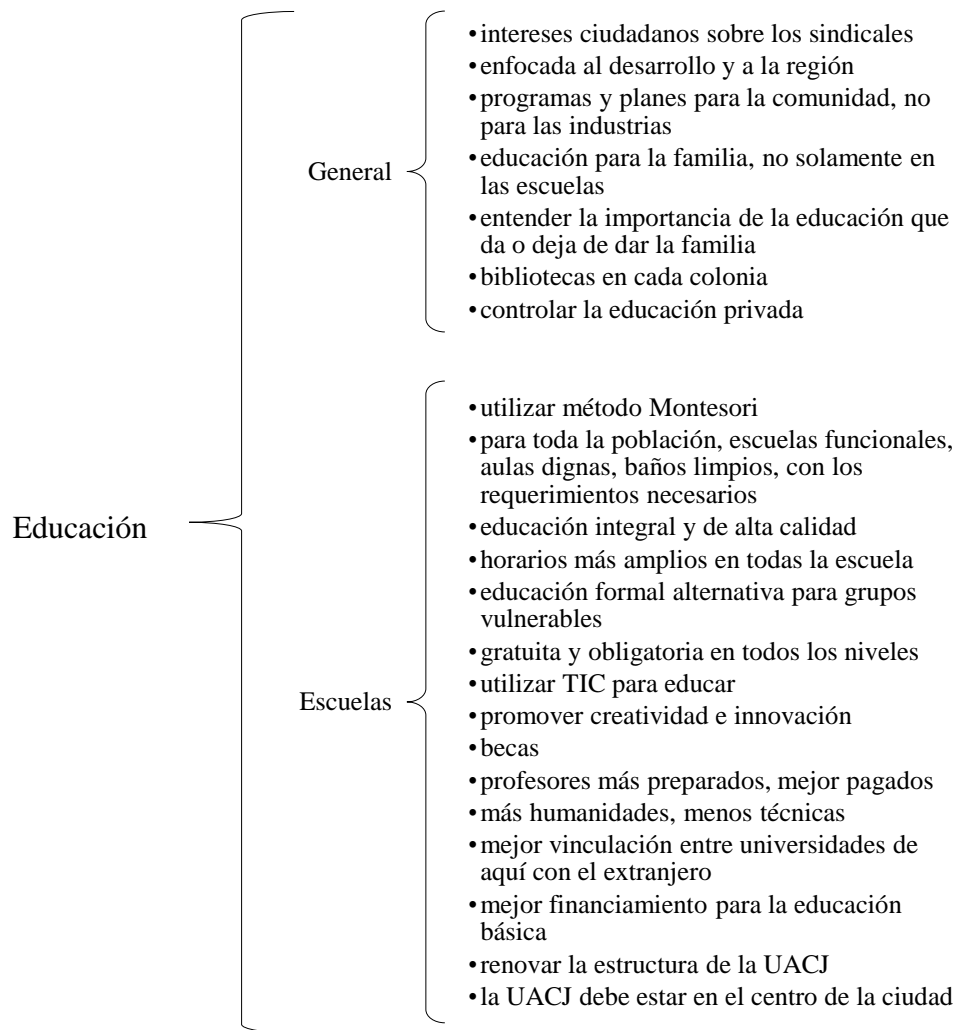
El tópico de seguridad siempre resultará espinoso. En este sentido, los participantes expresaron un deseo dividido en dos aspectos, lo que corresponde a la ciudadanía en general y los aspectos que deben ser tratados por las instituciones específicas encargadas del asunto.



Destaca la urgencia de eliminar las prácticas corruptas que permean la vida pública y que encaminan a la impunidad criminal. Está relacionada también la necesidad de profesionalizar la actividad de quienes se dedican a la vigilancia, a la investigación, así como al tratamiento judicial. La experiencia traumática por la presencia de fuerzas federales estacionadas en Ciudad Juárez durante la llamada Guerra del Narco motiva el deseo de evitar que se repita. El tiempo sucedido entre el levantamiento de la información y la redacción de trabajo echa por tierra el anhelo. A pesar de que hasta este momento el poder judicial de los Estados Unidos ha emprendido sendos procesos contra Genaro García Luna y Salvador Cienfuegos Zepeda, quienes encabezaron la lucha contra la delincuencia organizada desde el Ejecutivo Federal en los gobiernos anteriores al presente. Si bien se anunciaron diferencias de fondo en el tratamiento al problema, lo cierto es que la errática respuesta al avance de la delincuencia no ha sido muy diferente al pasado reciente. Por tanto, el sueño de una Ciudad Juárez diferente manifestado por los artistas entrevistados, parece no haberse comenzado a construirse.

Como sucede con el caso de la salud, el empeño se ha puesto en aliviar la situación. Se aplican paliativos y se diseñan reacciones rápidas ante eventos aparentemente inesperados. Los factores que empujan a muchos ciudadanos a delinquir no son comprendidos, mucho menos atacados desde su raíz. El estado policiaco, la militarización de la vida cotidiana, la violencia generalizada, parecen características del futuro inmediato... más cuando las brechas sociales y económicas siguen profundizándose... más cuando el Estado no deja de ser instrumento de los grupos hegemónicos de la sociedad... más cuando se piensa lograr el bienestar de la ciudadanía con acciones caritativas y asistenciales.

Una de las premisas del liberalismo burgués, así como del socialismo proletario es el otorgamiento de los servicios educativos universales como forma de eliminar grandes diferencias y ampliar el esquema de oportunidades de bienestar individual y colectivo. ¿Cómo miran los entrevistados el futuro educativo en Ciudad Juárez?

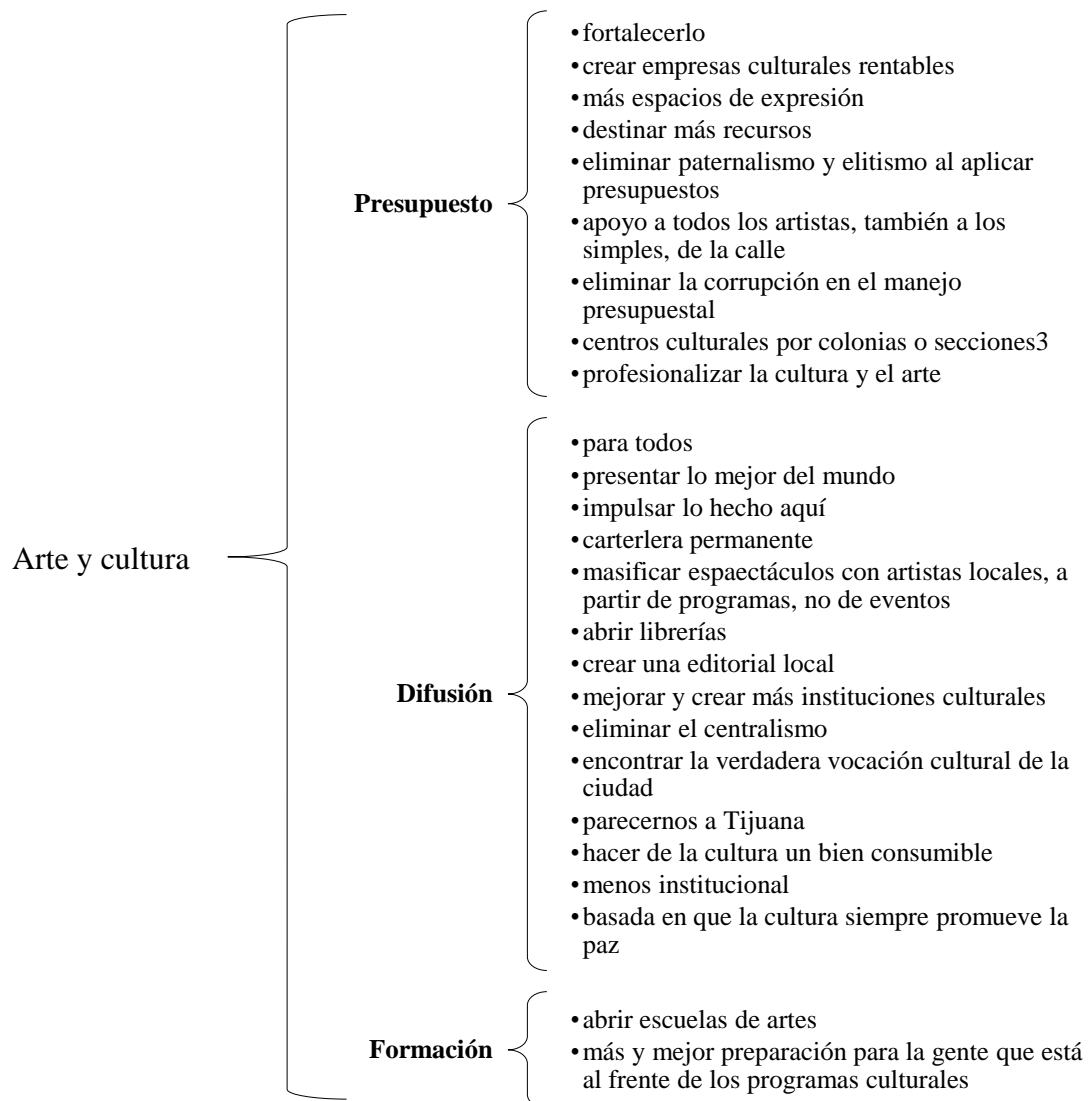


El sueño de una educación congruente con el medio, con los miembros de la sociedad que la reciben y a partir de sus necesidades y aspiraciones parece ser el tono de las ideas expresadas. Mencionan una educación alejada de los intereses de los profesores como masa burocrática

y fuerza sindical que ha impuesto sus puntos de vista ante una autoridad educativa que funciona más como brazo electoral del grupo en el poder que como una institución que considera a la educación como factor de cambio social. De la misma manera, desean una educación no ligada a las propuestas de los grupos económicos dominantes y pensada en función de que la familia es también un elemento crucial en la formación de los individuos. El componente local y regional debe ser factor integrador de la nueva propuesta educativa, de acuerdo con las opiniones recogidas.

En aspectos educativos más particulares, los relacionados con el trabajo directo en las aulas de clase, se mantiene una idea de mayor dignidad para la ciudadanía, además de soltar más al estudiante para impulsarlo a una mayor creatividad. Se habla de una educación integral y de alta calidad, aunque no hay referencias explícitas para afirmar lo que significan esos conceptos dentro del pensamiento de los entrevistados. Además, se mantiene una esperanzadora confianza en que las tecnologías de información sean la marca de diferencia, aunque no necesariamente haya la seguridad de una educación de mejor calidad. El tiempo que se requiere para modificar la educación también es de suma importancia pues la educación pública de cuatro horas diarias resulta el engaño más oprobioso que puede cometer el Estado mexicano y lo ha acumulado desde hace décadas. Sin embargo, de nada servirá incrementar el tiempo que pasan los pupilos en las escuelas si no se garantiza una mucho mejor preparación académica de la planta docente.

Por último, en términos de cultura, parece que el esfuerzo debe ser del Estado, más que del resto de la ciudadanía. La pregunta que surge ante esto es si acaso no hay alternativas comunitarias, colectivas, que se hagan cargo de la creación y difusión de la cultura como algo fuera del ámbito estatal. ¿Es necesaria esa subordinación?



La dependencia con respecto del Estado y los organismos de la iniciativa privada han coartado las expresiones del arte y la cultura. Si lo que se busca es la homogenización cultural, la cancelación de la diversidad y la preeminencia de solamente ciertas formas de expresión, lo mejor será dejar en manos del Estado o de ese 1% que ya posee el mundo que sigan decidiendo qué debe existir y cómo.

No podemos desligar del arte y la cultura los aspectos anteriormente expresados en esta sección. Dentro del rubro educativo, al abrir las alternativas de formación y no dejarse llevar únicamente por las necesidades de quienes comandan el sector productivo de la sociedad, es vital promover la formación artística en toda la población. Esperar por un mecenas del arte o atenerse a lo que decida el Estado significa restringir la creatividad, pero si se acepta que el futuro debe estar impregnado de industrias culturales y que todo artista debe estar afiliado a una de ellas, la proletarización de la creatividad seguirá su curso. Aun con todo esto, no deja de ser necesario un mayor impulso a las expresiones artísticas y culturales.

Hasta aquí, los artistas participantes en este ejercicio de imaginación han definido a Ciudad Juárez, cómo la han pensado, cómo la perciben y cómo se suponen que será en los próximos años. Una ciudad pensada con muchos problemas, pero con gran optimismo. Optimismo que surge de una visión del mundo en la que el progreso y el desarrollo, el camino ascendente, es la única forma aceptable de entender el acontecer humano. Esta suerte de evolucionismo social tiene sus raíces en el optimismo burgués de la primera mitad del siglo diecinueve, cuando se entendía que los seres humanos habían llegado a un punto en el que a partir de entonces todo sería crecimiento, enriquecimiento y felicidad reflejada en una satisfacción realizada gracias a la producción en masa de mercancías... habría para todos, tan solo los individuos debían comprometerse a poner lo mejor de sí. Lo mejor se refleja en la actitud competitiva y la naturaleza simplemente haría su trabajo al seleccionar a los más aptos, a los individuos que mejor representarían a la especie.

Esa forma de pensamiento permea en la sociedad actual. La individualidad por encima de la colectividad es como se piensa la vida. Aunque los asuntos supuestamente comunes son decididos por la mayoría, en un juego calificado de democrático, las decisiones más graves las siguen tomando unos cuantos y la vida cotidiana no es otra cosa más que la suma de elecciones individuales, aunque no deje de mencionarse la colectividad o el interés común, que será más común en cuanto más represente al individual.

Los artistas han hablado. No puede negarse que son producto de esa sociedad individualista e individualizadora que tiene la mira muy bien puesta en un progreso representado por un mayor consumo, más empleos, más recursos, más de todo... hasta que el mundo deje de sostener este ritmo, aunque pensemos el mundo como algo eterno y flexible, generoso y capaz de llevar la carga.

Conclusión

El artista como constructor del imaginario urbano

[...] hoy estamos asistiendo a la muerte del artista. Eso es triste. El artista hoy tiene miedo de arriesgarse en lo que hace y en lo que dice porque tiene miedo de las consecuencias. Woody Allen¹

Rondar la ciudad y apropiarse de ella con un discurso narrativo que ha de permear en diversos sectores de la sociedad... ese podría ser uno de los papeles fundamentales del intelectual público en esta primera mitad del siglo veintiuno. Sería muy conveniente, por supuesto, que este acto de apropiación fuera tomado en cuenta sobre todo por quienes habitan la ciudad misma. El acto de apropiación se podría convertir, si fuese posible la voluntad de los actores, en un gesto de reciprocidad hacia esos sectores de la sociedad que más que protagonistas de la realidad, constantemente se les toma como pretexto para construir un discurso del que suelen vivir quienes se manifiestan como detractores de la miseria, de la violencia, de la marginalidad, de la injusticia y de la desigualdad, o simplemente como el sector proponente y pensante de la ciudad. Hablar, opinar, construir ideas sobre la sociedad o un sector de ella, en efecto, forma parte de una apropiación que le es característica a todo quien podamos considerar como intelectual público.

Hemos construido nuestro paso por la vida dentro de sociedades de costumbres y tradiciones, no podemos negarlo. La tradición iberoamericana ha sido, sin duda, la de colocar en vistosos pedestales a ese grupo de artistas que en su momento se atrevieron a representar

¹ Woody Allen: “Una vez muerto, como si tiran mis películas al mar. La posteridad me importa un pito”, entrevista de Borja Hermoso en *El País Semanal*, 29 de septiembre de 2019. En https://elpais.com/elpais/2019/09/20/eps/1568992020_403300.html#?sma=newsletter_eps20190926, consultado el 29 de septiembre de 2019.

al resto de sus congéneres en el mundo de la creatividad. Novelistas y pintores siempre estarán por delante del resto de los artistas, son los más visibles dentro de los escaparates del llamado mundo cultural. A partir de sus propuestas estéticas, estos artistas de alguna forma se apoderan de ese prestigio que les da estar colocados ante los reflectores de los medios, de las charlas de café, de las mesas redondas y noches de coctel posteriores a la apertura de una muestra en la galería o la presentación del último de los fanzines de alguno de cuantos poetas surcan el mundo de las letras y la nocturnidad urbana. La tradición, con toda razón, los ha colocado, pues, como parte del sector intelectual de la sociedad.

El trabajo que he venido realizando, dialogando y tratando de penetrar las percepciones que sobre Ciudad Juárez tienen los escritores y pintores que ejecutan su trabajo en ella, me ha permitido contar con los elementos, quizá todavía no suficientes, para tratar de caracterizar sus formas de abordaje de la vida en la que participan cotidianamente. Si bien es cierto que busco leer sus textos, presenciar sus exposiciones, llevar un registro de su obra y trazar una suerte de caminos andados por cada uno de ellos en el terreno de la creación artística, mi interés primero es conocer las formas como perciben la ciudad, a sus habitantes, a las autoridades, qué impresión tienen de los procesos del ejercicio del poder y de las relaciones sociales que se expresan dentro de la urbe. Este espacio jamás ha sido pensado para manifestar mis posiciones estéticas, no cuento con la cualificación requerida para ello. Sin embargo, en algún momento alguien más habrá que trabajar en el sentido de las interpretaciones que sobre la ciudad se forman los receptores de dichas obras.

Casi sesenta personas son con las que hemos estado llevando a cabo esta propuesta de etnografía urbana. La mitad escribe de manera constante, aunque «su oficio» no haya sido necesariamente manifestado como el de la escritura. En términos estrictos, de acuerdo con

lo expresado por los propios artistas, la muestra está dividida en mitades, entre escritores y artistas de la gráfica, principalmente pintores. Con esta consideración numérica ya explicada en otra sección del trabajo, comenzaré a escudriñar las mentes de estos conjuntos de soñadores juarenses.

En primer lugar, hablo de conjuntos, son varios, pues el sector de los artistas, en ninguna circunstancia, puede presentarse como un ente homogéneo ni armónico, mucho menos como una comunidad, práctica meramente discursiva, muy común en nuestros días. Si bien el punto de convergencia es que todos se dedican a llevar a cabo alguna modalidad creativa dentro de los terrenos de la expresión artística, se diferencian primeramente por su lugar dentro de la estructura de las clases sociales, por sus formas de inserción a los programas de estímulos o becas a los que tienen o no tienen acceso, por sus antecedentes formativos en el campo académico y en el propiamente artístico, por sus posiciones con respecto a las diferentes coyunturas locales y, de un tiempo acá, la moda empuja a establecer fronteras grupusculares a partir de un exacerbado discurso de enfrentamiento de posiciones alrededor de las diferencias sexuales y género, de tolerancia o ausencia de tolerancia ante la diversidad, así como a diversas formas de activismo y promotoría.² Esta explosiva mezcla de factores, como podrá suponerse, implica una seria división de puntos de vista y un estímulo permanente a marcar nuevas y más profundas líneas divisorias conforme transcurre el tiempo. Todo ello se traduce en una competencia por los recursos de apoyo disponibles, provenientes de la iniciativa privada o del Estado –los de particulares, siempre escasos y los estatales cada día menos visibles, situación agravada en tiempos de la Cuarta

² En otras palabras, las modas y discursos inclusivos, se han convertido en el principal factor de exclusión y diferenciación, aun entre quienes se asumen como la vanguardia del movimiento [*sic*] inclusivo.

Transformación—, en la lucha por los espacios de exposición, en la injuria entre ellos, a través de los medios de comunicación y a un trabajo que fragmenta el poder de convocatoria hacia el público en general.

El conflicto se exagera cuando asumen los artistas las modas de los especialistas, la gente de la academia. Theodor W. Adorno quizá nunca se imaginó que su oferta conceptual de *industria cultural*, desarrollada casi al finalizar la Segunda Guerra Mundial, junto con Max Horkheimer,³ fuera a adquirir la raigambre que ahora tiene aún entre los miembros de grupos artísticos. El concepto tuvo un segundo aire en Nuestra América a partir de los textos de Néstor García Canclini.⁴ Ya diluida, trastocada y banalizada, la frase *industrias culturales* resulta muletilla para muchos de quienes se hacen llamar promotores culturales, líderes de opinión y periodistas especializados, así como no pocos artistas que se embelesan por las posibilidades mercantiles que puede brindar el término, como si con el simple hecho de pronunciarlo, su obra se transformase en la clave para lograr una vida holgada, sin las preocupaciones cotidianas por el alimento, el vestido y el pago del alquiler. En el fondo, pues, resulta que el hecho de *producir cultura* no es otra cosa más que producir mercancías.

Lo lamentable es que, con el ánimo de formar parte de las grandes corrientes innovadoras del léxico relacionado con la academia, la mayoría de los usuarios del vocablo *industrias culturales* no han caído en cuenta que Horkheimer, Adorno y el mismo García Canclini, a lo que se referían era a eso que en las primeras décadas del siglo veinte comenzaban a llamar *cultura de masas* y que el propio Adorno habría tratado de suavizar

³ Cfr. Max Horkheimer y Theodore Adorno, “La industria cultural. Ilustración como engaño de masas”, capítulo IV de *Dialéctica de la Ilustración*. Trad. Juan José Sánchez. Madrid, Trotta, 1998, pp. 165-212.

⁴ Por ejemplo “Industrias culturales y globalización: procesos de desarrollo e integración en América Latina”, *Estudios Internacionales*, v. 33, n. 129 (1 de enero de 2000), donde habla de la privatización de dichas industrias a partir de un desentendimiento de los estados nacionales cuyo papel había sido la promoción y afianzamiento de las culturas como parte del patrimonio.

para interpretarlo como ese conjunto de productos elaborados para el consumo generalizado y que inciden en la conformación de una identidad cultural. En otras palabras, no es más que un eufemismo y como tal, es utilizado para guardar las apariencias, algo muy propio de quienes se asumen como sustentadores de la idea de la posmodernidad.

Peor es que en el discurso de muchos de estos personajes ya no se establezca la diferencia entre el arte y los productos de las industrias culturales y que se haya eliminado en muchos artistas la idea de creación individual como forma de una expresión social, por la de manufactura de bienes para el consumo cultural, ya masivo, ya dentro de los nichos previamente definidos de estratos de consumidores. El objeto artístico se convirtió en mera mercancía, no muy diferente de lo que se adquiere en cualquier supermercado. El artista parece ser no más que un operario de las industrias culturales dispuesto a responder a las demandas de un mercado fluctuante de acuerdo con los ires y venires de la especulación bursátil, de las cifras de las calificadoras y los mercados de futuros.

El creador artístico tiene necesidades vitales como cualquiera otro ser humano, es innegable. Posiblemente se asuma con las habilidades justas para vivir de su trabajo como tal. Resulta comprensible, pues, que busque colocar en el mercado los productos de su esfuerzo, pero entonces tan sólo estará pensando en maquilar mercancías para el mercado y se aleja de esa concepción, quizá un tanto idealista y posiblemente muy boba, de buscar una expresión propia, una interpretación libre y creativa de cuanto le rodea y percibe, como miembro de un grupo social. Al final, existe la justificación, siempre válida, de que “de algo tiene que mantenerse”.

Horkheimer y Adorno ponen como ejemplos de la deformación del arte, cuando se traslada todo a las llamadas industrias culturales, al cine y la radio: nacidos como

herramientas que renovaron las formas y los canales de expresión del arte, poco a poco se fueron convirtiendo en simples legitimadores de “la porquería que producen deliberadamente”.⁵ En aras de un beneficio inmediato y a partir del aprovechamiento extremo de las inversiones ya hechas, dicen nuestros representantes de la Escuela de Frankfurt, es que

la técnica de la industria cultural ha llevado sólo a la estandarización y producción en serie y ha sacrificado aquello por lo cual la lógica de la obra se diferenciaba de la lógica del sistema social. Pero ello no se debe atribuir a una ley de desarrollo de la técnica como tal, sino a su función en la economía actual.⁶

En efecto, ese objetivo, si se quiere onírico o ingenuo, de expresarse y dar una interpretación propia del mundo en el que se vive, se va diluyendo; por un lado, de las manos y de la mente del creador artístico no surgirán nada más que aquellas mercancías susceptibles de ser realizadas en un mercado que busca satisfacer necesidades consumistas; por el otro, los grupos hegemónicos de la sociedad invierten en un producto que, a la larga, significa la vía de aceptación del *status quo* por todos cuanto lo adquieren o sueñan con obtener, pues las obsesiones también forman parte de la forma de vida. El ideal romántico «*épater le bourgeois!*»⁷ se traslada a un manso «*flatter le bourgeois*».

Luego entonces, al asumirse muchos artistas como meros productores de mercancías culturales, acuden al mercado en busca de la realización final, bajo los términos de la competencia capitalista. Ya sabemos que estas formas de competencia jamás se darán en términos de igualdad, pues siempre estarán en desventaja permanente con los dueños de los

⁵ Horkheimer y Adorno, *op. cit.*, p. 166.

⁶ *Ídem*.

⁷ Cfr. Gonzalo Sobejano, “«*Épater le bourgeois*» en la España literaria de 1900”, en *Forma literaria y sensibilidad social* (Mateo Alemán, Galdós, Clarín, El 98 y Valle-Inclán). Madrid, Gredos, 1967, pp. 178-223.

medios de producción y que el enfrentamiento entre ellos conlleva descalificaciones, intentos de boicot y un conflicto permanente. Tal como en cualquier proceso de producción capitalista donde prima la competencia descarnada, pensado incluso como uno de los grandes valores de la sociedad moderna.⁸

Las formas que adquirió la educación en las décadas recientes han alcanzado el éxito deseado para esa actividad de la sociedad, definida como vital para su reproducción y mejor continuidad conforme a los patrones ya establecidos. Tal como plantea las cosas Nuccio Ordine,⁹ filósofo italiano, los saberes inútiles se han tirado por la borda en tanto se privatiza lo poco que restaba como bien común y los capitanes del capital continúan engrosando sus estados financieros a costa de un desempleo cada día más patético y políticas salariales indignas y perversas. La vertiginosa urgencia con la que se está dando fin a los recursos naturales cuenta con la complicidad inducida de individuos formados en el utilitarismo, el inmediatismo y el consumismo.

La educación como sistema, en el que intervienen el Estado, la escuela, la familia, las iglesias y los medios de comunicación, reforzada cotidianamente por las industrias culturales, provoca eso que tanto se ha tratado de negar: una verdadera masificación de gente ensimismada, alienada, con sueños mediocres y acciones banales sobre todo cuanto alcanzan a captar que existe en su entorno, como también lo ha planteado el filósofo canadiense Alain

⁸ Aquí expreso competencia en términos de disputa, contienda o rivalidad y oposición entre dos o más personas que buscan la obtención de lo mismo. No se debe confundir con la acepción del concepto que indica incumbencia o pericia.

⁹ Cfr. Nuccio Ordine, *La utilidad de lo inútil. Manifiesto*. Trad. De Jordi Bayod. Barcelona, Acantilado, 2014.

Denault,¹⁰ que era a lo que se oponían los románticos decimonónicos.¹¹ Hoy, es posible que no sea políticamente correcto hablar de «la masa», sin embargo, en nombre de la corrección política, en nombre de la apertura y la tolerancia, en nombre del respeto al derecho ajeno, la autocensura es un factor determinante para la existencia de escasos y superficiales debates sobre las ideas.

La figura que propone Harvey C. Mansfield Jr. es la de «suicidio intelectual»¹² para hablar de las consecuencias de esa corrección política asumida por cada vez más amplios sectores de la sociedad, no importando su posición dentro de la paleta de colores dentro del espectro político: la mediocridad se ha convertido en moda y tiende a fijarse como una característica naturalizada en todos los ámbitos geográficos y culturales del planeta. La academia no escapa a esa mediocratización pues, aunque surgió de los medios de comunicación y de la propaganda política, las sequías intelectuales suelen provocar asideros que se utilizan de forma acrítica en un principio. Fue en la academia que se alimentó y se le dio mayor forma y ahora invade cualquier rumbo hacia el que uno gire la vista.

Evitar un lenguaje claro y directo, hablar de las cosas como son, interpretar los acontecimientos y los procesos tal como se nos presentan a los sentidos y de acuerdo con las operaciones mentales validadas por un pensamiento crítico, forma parte de un principio ético. Suele ocurrir que se trata de evitar herir susceptibilidades, mismas que son constantemente alimentadas y reafirmadas por los *mass media*, como lo expuso hace ya más de medio siglo

¹⁰ Cfr. Alain Denault, *Mediocracy: The politics of the Extreme Centre*. Trad. Catherine Browne. Toronto, Between the Lines, 2018.

¹¹ Así lo afirma Sobejano, op. Cit.: “Naturalistas y simbolistas, con Flaubert y Baudelaire a la cabeza de unos y de otros, escarnecen sin cesar al burgués mediocre y, más adelante, ya en pleno siglo XX, los vanguardistas de toda especie mantienen y corroboran la tradición.”

¹² Harvey C. Mansfield, Jr., “Political correctness and the suicide of the intellect”. *The Heritage Lectures* 337. Washington, The Heritage Foundation, October 1, 1991.

don Umberto Eco.¹³ Argumentar y actuar a partir de los sentimientos para hacer a un lado la razón es lo que siempre ha funcionado sin romper los espacios de confort de unos o de otros. Y desde esos ámbitos comunicacionales, se han ido arrastrando las costumbres y principios de la mediocridad, de la sensiblería y de la victimización hasta las aulas y los foros de discusión académica que la Córdoba de 1918 buscó que fueran abiertos, libres, autónomos y profundamente críticos.¹⁴

Como producto de una educación escolar superficial y acrítica y de una formación universitaria que tiende a la mediocridad –una característica global, podríamos llamarle–, los miembros de estos grupos de artistas juarenses no acaban de dar el salto hacia una posición de mayor influencia dentro del ámbito urbano en el que se desarrollan. Siempre parecen imbuidos por criterios productivistas y con pleno convencimiento de que quienes comandan la producción son quienes establecen las pautas y es a quienes se debe agradar, «*flatter le bourgeois*». Los temores al respecto ya los había manifestado Max Weber, hace precisamente una centuria, en una serie de conferencias que dictó en Múnich: habló de la peligrosa subordinación de la universidad al capital y la consecuente mediocridad de mucho de lo que de allí se derivara.¹⁵ Es cierto que no se trata de un sector del todo apagado o arrinconado, así como tampoco se encuentra afuera de los escasos circuitos de la difusión del arte en Ciudad Juárez. Siempre hay voces de inconformidad por la falta de apoyos. Ante

¹³ Umberto Eco, *Apocalípticos e integrados*. Trad. Andrés Boglar. Barcelona, Lumen, 1984, pp. 46-50.

¹⁴ Son muchos los documentos emanados de la experiencia de la autonomía planteada en la reforma de la Universidad de Córdoba, Argentina, en 1918. Como gran compilación de la experiencia cordobesa y su posterior expansión al resto del continente, están los tres volúmenes que logró Gabriel del Mazo (compilador y anotador) en 1941: *La Reforma Universitaria*, publicados en La Plata por el Centro de Estudiantes de Ingeniería. Una interpretación sencilla del movimiento argentino, pero al mismo tiempo profunda y tendiente a reencauzar a la universidad latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX, es el trabajo del fundador de la Universidad de Brasilia, Darcy Ribeiro, *La universidad necesaria*. Preparada por Carlos López Matteó y Julio Rossiello. Buenos Aires, Galerna, 1967, especialmente p. 45 y ss.

¹⁵ Cfr. Max Weber, *El político y el científico*. Trad. Francisco Rubio Llorente. Madrid, Alianza, 2015.

la pobreza de espacios, la competencia entre los miembros de estos grupos se convierte en una confrontación sin miramientos. Pero es evidente también la pobre iniciativa para formular salidas que signifiquen una nueva relación entre el artista y la sociedad en la que busca desenvolverse. Se habla de compromisos sin comprometerse, de la necesidad de cambiar, pero para que todo siga igual en este juego melodramático del que parece no haber salida próxima.

En Ciudad Juárez se ha demostrado que resulta casi imposible sostener un debate serio entre quienes se dedican a proponer visiones estéticas sobre la ciudad y sobre la vida misma. Hablamos de la ausencia de propuestas estéticas, de principios creativos o, al menos, de un intercambio de experiencias sobre la manera de resolver problemas al momento de la ejecución de una obra. No hay evidencia de una confrontación de ideas sobre cómo se ha llegado a armar la prefiguración de los proyectos o la forma de definición de estrategias para la búsqueda de patrocinios y mecenazgos. Las formas de relacionarse entre grupos e individuos muchas veces imitan las intrigas o manejos que se dan a partir de la idea de competencia entre las industrias (y las culturales también forman parte de ello). Tras bambalinas, todos hablan de todos, hay una incapacidad extrema para negociar acercamientos, para intentar tolerancias, para buscar alianzas, para expresar solidaridad.

Por otro lado, cuando un grupo se reúne para presentar una propuesta, los asistentes se desviven en aplausos, pero en nulos comentarios. Alabanzas y bendiciones se reparten a discreción y la crítica brilla por su ausencia. Se han convertido en reuniones de los clubes de elogios mutuos donde, además, se aprovecha para recordar a todos la escasez de oportunidades, lo amañado de los concursos convocados por las instituciones, la cortedad de las becas o el amiguismo entre los funcionarios y otros grupos para apoyarlos mientras que

al resto de «la comunidad» la dejan fuera. La victimización, una práctica cada día más recurrente en el siglo veintiuno mexicano, pero con hondas raíces históricas, forma parte del catálogo de rasgos de la mayoría de los escritores y artistas gráficos locales.

Para saltar a la palestra, el artista, siempre en busca de reconocimiento, ahora quiere permanecer en los medios de alguna forma. Sabe que su exposición en la prensa, en las redes sociales, en las galerías, en las universidades, en algunos negocios comerciales o ante organismos no gubernamentales y cámaras empresariales, siempre será oportunidad para colocar su producto en el mercado —yo me cuestiono a veces si no es que él mismo ya se considera un producto característico de las llamadas industrias culturales pues la idea de las marcas registradas cunde en cualquier ámbito y el educativo y de la cultura no han escapado a ello—. Su trabajo será conocido y, al mismo tiempo, le permite seguir compitiendo por más espacios y más fondos.

Por otra parte, aunque no ajeno a lo anterior, al cerrarse las puertas o saber que no tiene forma de abrirlas, el artista entonces recurre al activismo. Volvemos a la moda entonces, pues a diferencia de la militancia, el activismo se trata de un esfuerzo individualizado basado en los principios del liderazgo que se promueven dentro de los organismos empresariales, más ligado a formas jerárquicas de organización, cuyo fundamento es el voluntarismo individual y la aceptación de un líder o guía que cuestiona situaciones de forma y cuyos objetivos son lograr algunos cambios, casi siempre cosméticos o, si se quiere, superficiales y, por tanto, la satisfacción personal de haber logrado un beneficio para la sociedad con lo cual se pavimenta el camino hacia una vida plena de realizaciones... ya se es «alguien en la vida». La literatura de autoayuda ha sido el

complemento perfecto del sistema educativo. Todo es superficial y mediocre en un mar de precariedad.

Pocos meses ha, a su paso por Colombia para participar en la fallida Comisión de la Verdad de esa nación sudamericana, el sociólogo portugués, orgullo de Coimbra y Yale, Boaventura de Sousa Santos, mencionaba en una entrevista a Andrés Páramo de la revista *Arcadia*, que con neoliberalismo el mercado culminó la toma de la cultura. Se ha mercantilizado totalmente e introducido como espectáculo de masas el concepto de economía naranja:¹⁶ “Debes tener circo, cultura industrializada, entretenimiento masivo y redes sociales”, afirma de Sousa, para argumentar que con ello se ha dado la puntilla para “despolitizar la producción artística”. Se despolitiza también al promover la competencia entre los artistas, luchando por los premios y adquiriendo protagonismo en los premios. Se ha establecido el reino de las industrias culturales, con la novedad de que el individuo se asume como su propio patrón, supone que goza de entera libertad para proponer, para crear, aunque lo deba hacer de acuerdo con el canon que aceptan los grupos hegemónicos y que se dicta desde las revistas por medio de críticos y opinadores. A esta autoesclavitud es a la que se refiere de Sousa Santos como el emprendedurismo, que crea la ilusión de la autonomía pero que solamente “le da un toque de glamur a la precariedad”.¹⁷ Por cierto, de aquí se han

¹⁶ Cfr. Alejandra Luzardo, Dyanis de Jesús y Michelle Pérez Kenderish, *Orange economy; innovations you may not know were from Latin America and the Caribbean*. S. l., Inter American Development Bank, 2017. Siguiendo la moda de los eufemismos y una paleta de colores para decorar la vida, el Banco Interamericano de Desarrollo propone como una de las estrategias de desarrollo para América Latina y el Caribe la economía naranja, definida como “the set of activities that, in combination, allow for ideas to be transformed into goods and services whose value can be based on intellectual property”; lo anterior considerado en el binomio integrado por lo que ellos llaman la economía cultural y las industrias creativas, cuyo cruce son las industrias culturales, así como pro las áreas que apoyan la creatividad (p. 5).

¹⁷ Andrés Páramo Izquierdo, “El «emprendedurismo» le da glamur a la precariedad’: Boaventura de Sousa Santos”, *Arcadia* núm. 168, 29 de octubre de 2019, <https://www.revistaarcadia.com> consultado el 2 de noviembre de 2019.

derivado problemas que surcan el ámbito legal como la llamada apropiación cultural, diversos esquemas de plagio que las leyes todavía no contemplan, pero que, a la larga, no es de dudar, las corporaciones de abogados creadas para garantizar su permanencia dentro del sistema, habrán de lograr tipificar delitos donde antes no los había y se legalizará el despojo de lo poco que mantienen como propio los sectores populares y tradicionales.¹⁸

François Dosse establece que durante los siglos XVII y XVIII nace el «intelectual moderno», un ente surgido de condiciones marginales, alejado de la academia, despreciado por los intelectuales del Estado que, para hacerse notar se lanza a organizar o participar en actos de protesta, se inmiscuye en asuntos de la ciudad.¹⁹ Son los escritores, los artistas de la palabra, junto con algunos de otras ramas, quienes se convierten en portavoces de las posiciones políticas que tienden a implantarse como dominantes. Así, estos *Rousseau du ruisseau* o «Los Rousseau del arroyo», permanecieron como artistas marginales y como intelectuales legitimados como tales –aun dentro de su condición marginal–, a quienes se les buscaba leer para saber de sus posiciones dentro de los conflictos y sus fluctuantes posiciones ora en pro de la república, ora por la monarquía, ora contra la guerra, ora por la construcción de la Nación, ora hacia la derecha ora a la izquierda, siempre dependiendo de la fuerza y la dirección del oleaje político (los intelectuales orgánicos gramscianos son harina de otro costal).

¹⁸ La tradicional festividad de día de muertos en México –y donde haya mexicanos— resulta ahora en una comedia como si estuviese dirigida desde los estudios de Pixar –Disney y fuera una derivación del James Bond de *Spectre*. Definitivamente es la magnificación de la economía naranja.

¹⁹ François Dosse, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*. Trad. Rafael F. Tomás. Valencia, Universidad de Valencia, 2007, p. 24.

El artista juarense se declara “anarquista-democrático”,²⁰ inclusivo, homosexual, incomprendido o, al menos, preocupado y solidario con las más justas causas de la sociedad civil. Al respecto, Carlos Altamirano declara:

Los intelectuales son personas, por lo general conectadas entre sí en instituciones, círculos, revistas, movimientos, que tienen su arena en el campo de la cultura. Como otras élites culturales, su ocupación distintiva es producir y transmitir mensajes relativos a lo verdadero (si se prefiere: a lo que ellos creen verdadero), se trate de los valores centrales de la sociedad o del significado de su historia, de la legitimidad o la injusticia del orden político, del mundo natural o de la realidad trascendente, del sentido o del absurdo de la existencia. A diferencia de élites culturales del pasado, sean magos, sacerdotes o escribas, la acción de los intelectuales se asocia con lo que Régis Debray llama *grafoestera* -es decir, con el dominio que tiene su principio en la existencia de la "imprensa, los libros, la prensa-. Su medio habitual de influencia, sea la que efectivamente tienen o sea a la que aspiran, es la publicación impresa (Debray, 2001: 75). Los intelectuales se dirigen unos a otros, a veces en la forma del debate, pero el destinatario no es siempre endógeno: también suelen buscar que sus enunciados resuenen más allá del ámbito de la vida intelectual, en la arena política. Más aun, a veces quieren llegar a la sede misma del poder político.²¹

En Ciudad Juárez, el intelectual participa u organiza actividades de protesta contra la violencia, contra la impunidad, en defensa de los migrantes que buscan llegar a los Estados Unidos, contra la corrupción, en la defensa de los grupos de preferencia sexual no tradicional, por los derechos inalienables de los animales y en contra de la minería a tajo abierto, sin olvidar su oposición al muro de Trump. Al mismo tiempo, se les puede encontrar en las campañas navideñas de colecta de juguetes para los niños de las áreas periféricas de la

²⁰ No quedó evidencia magnetofónica ni digital de tal declaración de uno de los entrevistados.

²¹ Carlos Altamirano, “Introducción general”, en Carlos Altamirano, dir., *Historia de los intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*. Jorge Myers, editor del volumen. Buenos Aires, Katz Editores, 2008, pp. 14-15.

ciudad, como en el facebook replicando los avisos de búsqueda de personas desaparecidas. Con el ánimo de ser aceptados por la comunidad, en principio por los sectores de los cuales forman parte, los artistas siguen una tendencia muy clara de continuar la moda del activismo dentro de los marcos tradicionalistas de la sociedad burguesa.

El retrato del artista de Ciudad Juárez dibujado hasta aquí denota, además del pesimismo de quien esto escribe, una tendencia al conservadurismo de parte de nuestros creadores. Sin embargo, justo es reconocer que los artistas juarenses gozan de extraordinaria vitalidad. Los narradores crean historias al por mayor; los poetas no sueltan el lápiz; los pintores, cuando no están terminando un lienzo, tienen ya pensado el siguiente mural; los grabadores se pierden dentro de su taller y los fotógrafos lo son de tiempo completo. Las industrias culturales de la frontera mexicana con los Estados Unidos tienen como característica la producción permanente.

La inmensa mayoría de los artistas entrevistados se dedicaron o lo hacen aún, a la enseñanza, dentro del sistema formal y como parte de los esfuerzos periféricos del Estado y de organismos de la más diversa índole. Algo aprenderán los jóvenes e infantes en cuanto a las técnicas de expresión, el problema que percibo es que se reafirman esas visiones del mundo de corto alcance de las que sufren varios de estos artistas. Así, han formado talleres, se han integrado en colectivos que a veces tienden a copiar esquemas de las cooperativas de consumo o producción, organizan exposiciones y no dejan de ejecutar un trabajo constante entre los llamados grupos vulnerables (integrados por migrantes, deportados, familiares de desaparecidos, víctimas de la violencia, miembros de los grupos LGTB, prisioneros y jóvenes participantes dentro de las pandillas). Ciertamente es que todas estas situaciones de vulnerabilidad son expresiones de problemas que difícilmente se consideran a profundidad

por quienes deberían llevar la voz cantante en su definición y la interpretación de las consecuencias, así como de la sugerencia de caminos de solución. También se puede justificar al artista diciendo que no está dentro de su papel solucionar los problemas que le corresponden al Estado nacional o a los verdaderos beneficiarios del orden social.

Sin embargo, es preocupante, al menos para quien esto escribe, que algunos de los artistas tienen la plena seguridad de que los problemas de Ciudad Juárez están íntimamente relacionados con la constante llegada de migrantes provenientes de todas partes del país y, últimamente, del Caribe, de Centroamérica, de Eurasia y del África subsahariana.²² El CBP (*U.S. Customs and Border Protection*, agencia del Departamento de Seguridad Interior del gobierno de los Estados Unidos) informó que desde 2018 el incremento de extranjeros no legalmente documentados detenidos en sus puestos fronterizos del sur aumentaba mes con mes, cifra que en mayo de 2019 calificó como “intolerable” el presidente de ese país, Donald Trump, pues alcanzó hasta 144,278 personas en solamente esos 31 días.²³ La preocupación de los funcionarios estadounidenses siempre tiene un reflejo en el lado mexicano. Se trata de la percepción, influida por las declaraciones de la gente allende la línea fronteriza como por la evidente cantidad de inmigrantes que pueblan las calles juarenses.

Hacia agosto de 2019, en la frontera norte de México se calculaban 45 mil personas en espera de una resolución por parte de las autoridades y tribunales migratorios de los

²² Cfr. Jesús Peña, et. al., *La caravana de migrantes en Ciudad Juárez, 2019. Diagnóstico y propuestas de acción*. Ciudad Juárez, El Colegio de la Frontera Norte, 2 de mayo de 2019. Estudio a partir de una encuesta a migrantes que ocupaban los albergues “oficiales” establecidos en la ciudad, con una muestra de 214 personas. Es importante hacer notar que los resultados arrojaron a una mayoría de nacionales cubanos, mexicanos (del estado de Guerrero) y hondureños; de estos últimos, una parte nada significativa en términos estadísticos, participó en las caravanas masivas que se organizaron desde América Central. No deben quedar fuera los nacionales de Haití, Georgia –ex URSS–, Gabón y Angola.

²³ Enrique Sánchez, “Migración ya supera con 232% a 2018; enero-junio 2019”, *Excelsior*, 1 de julio de 2019, en <https://www.excelsior.com.mx/nacional/migracion-ya-supera-con-232-a-2018-enero-junio-2019/1321779>, consultado el 20 de agosto de 2019.

Estados Unidos. En Ciudad Juárez sumaban alrededor de 15 mil recién llegados, más los que antes ya habían arribado a la región y los que a diario se presentan, independientemente de la ola de peticionarios de asilo.²⁴ “Deberían regresarlos a su tierra”, respondió ufana una de las pintoras que mayor presencia tiene en los llamados colectivos de artistas que, además, es protagonista del movimiento homosexual de Ciudad Juárez. Del mismo modo, ella y algunos otros más, suponen el agravamiento de los problemas de delincuencia, drogadicción, suciedad y hacinamiento en ciertas partes de la ciudad, debido a la presencia constante de nuevos inmigrantes.

He de recapitular lo hasta aquí expuesto para intentar una caracterización del artista juarensé en tanto intelectual.

1.- Escasa preparación teórica de los artistas, por tanto, el nivel crítico es bajo en la mayoría. Pobre participación en debates ideológicos; más bien evitados pues resulta más cómodo suscribir luchas individualistas, sectarias o transformaciones superficiales que definir y defender una posición que implique mayores compromisos con el resto de la sociedad.

2.- Adopción de las modas discursivas, muy influenciados por la academia que utiliza conceptos y propuestas de la academia estadounidense, principalmente, aunque ya

²⁴ El Instituto Nacional de Migración informó que a Ciudad Juárez ingresaron, procedentes de los Estados Unidos, un total de 9,314 personas extranjeras solicitantes de asilo en ese país –los regresaron a esperar los pasos del proceso legal– solamente entre el 29 de enero y el 11 de julio de 2019, “Internaciones en México de extranjero solicitantes de asilo en EU, 12 de julio de 2019”, en <https://www.gob.mx/inm/documentos/internaciones-en-mexico-de-extranjeros-solicitantes-de-asilo-en-eu?state=published>, consultado el 20 de agosto de 2019. Hasta el 7 de julio, días antes del informe anterior, 8,649 personas eran de origen centroamericano, casi el 93%; INM, “Internaciones de centroamericanos a territorio mexicano en espera de la resolución de su trámite de asilo en Estados Unidos, 7 de julio de 2019”, en <https://www.gob.mx/inm/documentos/internaciones-de-centroamericanos-a-territorio-mexicano-en-espera-de-la-resolucion-de-su-tramite-de-asilo-en-estados-unidos-203911>, consultado el 20 de agosto de 2019.

decantados y manipulados en su esencia y significación por los medios de comunicación de masas.

3.- Con poco interés en la ciudad. Por lo mismo, los problemas son personales y están incrustados en la ciudad. Esta manera de pensar resulta de las formas mediocres que han alcanzado los esfuerzos educativos homogenizantes.

4.- Activismo que tiende a convertirse en caridad y donde se procura adquirir un papel protagónico.

5.- Asunción de formar parte de las industrias culturales, pero escasa conciencia de clase.

6.- A pesar de todo lo anterior, los artistas de Ciudad Juárez no dejan de formar parte de la intelectualidad local. Muchos se ubican en un sector ajeno al tipo deseable para toda ciudad contemporánea, pero son los que están.

Dado que poco más de la mitad de los artistas entrevistados ejercen algún tipo de docencia, es posible suponer su práctica educativa tiende a desideologizarse –concepto que se confunde con ‘banalizarse’–, a evitar cualquier posición que implique un conocimiento crítico, así como soslayar un compromiso con cualquier tipo de transformación. El principio de *laissez faire - laissez passer* hunde en la mediocridad la educación y a los actores en ella imbuidos. Por supuesto, las inconformidades están más relacionadas con las formas que con las esencias de la política educativa y de la corriente hegemónica misma que conduce a seguir participando de la sociedad de mercado a partir de un liberalismo desgastante y adormecedor. Querámoslo o no, el papel de todos estos artistas es el de los intelectuales. Si bien de manera marginal, los artistas juarenses —sin querer, la mayoría—, cumplen con la característica del quehacer intelectual moderno. Con limitaciones propias y del medio, son quienes

contribuyen a que se tenga una imagen de la ciudad, a partir de la cual todo mundo opina, propone, sufre y denosta. La única esperanza es que no todos los artistas se cortan con la misma tijera.

Índice de gráficas

1-1	Aprehensiones y declaratorias de inadmisibilidad por año fiscal 2015-2020, unidad Suroeste de la USCBP	17
2-1	Habitantes del municipio de Juárez, 1950-2015.	101
2-2	Origen de los entrevistados.	102
2-3	Años de vivir en Ciudad Juárez quienes no nacieron en ella.	103
2-4	Porcentaje de la población nacida fuera de Juárez, según cálculos de los entrevistados.	106
2-5	Procedencia de los juarenses no nacidos en la ciudad.	108
2-6	Edades de los entrevistados.	110
2-7	Entrevistados por sexo.	111
2-8	Pirámide de edades: Ciudad Juárez 2015.	112
2-9	Nivel socioeconómico manifestado por los entrevistados	113
2-10	Campos de acción de los entrevistados.	114
2-11	Áreas del arte en las que se desenvuelven las personas entrevistadas.	119
2-12	Características que más le gustan de Ciudad Juárez.	122
2-13	Carácter juarense	124
2-14	Ciudad Juárez, tasa de asesinatos por cada 100,000 habitantes, 2008-2019	125
2-15	Otros rasgos del carácter juarense	126
2-16	Número de ocupantes por casa habitación	135
2-17	Proporción de seres vivos por unidad de vivienda de los entrevistados	138
2-18	Árboles y mascotas en Ciudad Juárez	140
2-19	Niveles de contaminación percibidos en Ciudad Juárez.	148
2-20	Tiempo diario dedicado a transportarse.	152
2-21	Opciones cotidianas de transporte para los entrevistados.	153
2-22	Porcentajes de forma de transportación el trabajo y la escuela, 1989-2015	154
2-23	Vehículos en circulación por cada mil habitantes, 1990-2013	156
2-24	Satisfacción por la calidad del servicio de transporte colectivo tradicional, 2011-2019	159
2-25	Tiempo de traslado al centro educativo por medio de transporte, 2015	163
2-26	Estudiantes inscritos, por nivel educativo, periodo 2019-2020. Municipio de Juárez comparado con el estado de Chihuahua	162
2-27	Tiempo dedicado diariamente a trasladarse al lugar de trabajo	164
2-28	Cantidad de cruces anuales, vehículos particulares y peatones. Garitas de Santa Teresa, Centro, Libre, Zaragoza y Tornillo, 2006-2019	166

2-29	Cruces mensuales de peatones y vehículos particulares de Juárez a El Paso, enero 2019 a abril 2020	168
2-30	Cruces hacia El Paso, enero 2019 a septiembre 2020	170
2-31	Tiempo diario dedicado al trabajo o estudio	171
2-32	Tiempo diario dedicado exclusivamente a la familia	172
2-33	Tiempo semanal exclusivo para las amistades	173
2-34	Actividades prioritarias durante el tiempo libre	174
2-35	Lo que se desea y no se ha podido hacer, porcentaje	176
2-36	Ciudades opuestas a Juárez	179
2-37	Ciudades latinoamericanas más parecidas a Ciudad Juárez	180
2-38	Ciudades del mundo de mayor afinidad con Juárez	182
2-39	Porcentaje de coincidencia de los conceptos relacionados con cada ciudad	185
2-40	Ciudades de las que los juarenses expresan menos ideas	192
2-41	Principales conceptos aplicados a Juárez por los medios de comunicación, percibidos por los entrevistados	194
2-42	Conceptos utilizados por los medios para referirse a Juárez	195
2-43	Percepción latinoamericana de los juarenses	198
3-1	Climograma de Ciudad Juárez	201
3-2	Clima con el que se identifica más a la ciudad	202
3-3	El color de la ciudad	203
3-4	Tipos de música por las que se identifica la zona fronteriza	209
3-5	La calle o zona...	214-215
3-6	Percepciones sobre la Avenida Gómez Morín	217
3-7	El centro de Ciudad Juárez	219
3-8	Comparativo de percepciones sobre el barrio que habito, Ciudad Juárez y El Paso	223
3-9	Ciudades opuestas: las percepciones sobre Juárez y El Paso	225
3-10	Mi barrio comparado con El Paso	227
3-11	Identificación conceptual de espacios juarenses	229-231
3-12	Aspectos más atractivos de Ciudad Juárez	251
3-13	Elementos que no gustan de Ciudad Juárez	253
3-14	Rasgos que más gustan y que menos gustan de El Paso	256
3-15	Relación entre la comida más gustada y la más consumida	258
3-16	Lugar donde consume sus alimentos	259
3-17	Bebidas más consumidas	260
3-18	Actividades para estar bien con la pareja	262
3-19	Sitio que más frecuenta cuando sale con su pareja	263
3-20	Promedio de tiempo diario de uso de internet, TV y radio	264
3-21	El invento más importante de los últimos cien años	266
3-22	Calificación de frecuencia rutinas propias	267

3-23	Autocalificación de frecuencia de lectura, 0 a 10, por tipo de material	268
3-24	Frecuencia con la que se lee cada una de las secciones del periódico, escala 0 a 10	269
3-25	Porcentaje de personas entrevistadas que suelen ver TV, por tipo de programa	271
3-26	Porcentaje de personas entrevistadas que suelen escuchar radio, por tipo de programación	271
3-27	Utilización de la computadora, calificación de 0 a 10	272
3-28	Canales de comunicación personal preferidos, porcentaje	273
3-29	¿Dónde prefiere hacer una cita para tratar asuntos con alguien?	274
3-30	Sitios de diversión más concurridos en Ciudad Juárez	277
3-31	Los lugares de diversión en El Paso que se supone son los más concurridos	277
3-32	Calificación del lugar de trabajo	278
3-33	Afiliación religiosa / Pertenencia religiosa	279
3-34	Conceptos relacionados con el término <i>juventud</i>	281
3-35	Con qué conceptos relaciona a la población anciana de la ciudad	285
3-36	Calificación del trabajo de las autoridades involucradas en la ciudad	287
3-37	Percepción del nivel de corrupción en la ciudad (rango de 0 a 10)	288
3-38	Reflejos de la corrupción dentro de la ciudad	290
3-39	Arquitectura representativa de la región	292
3-40	Sitio con el que identifica Ciudad Juárez	297
3-41	Los personajes más influyentes en Ciudad Juárez, 2018	305
3-42	Acontecimiento de mayor importancia acaecido en la ciudad	308
3-43	Principales acontecimientos 2000-2008	311
3-44	Principales acontecimientos entre 2009 y 2015	312
3-45	Principales acontecimientos entre 2016 y 2018	313
3-46	Promedio diario de asesinatos en Ciudad Juárez	315
3-47	Ámbitos de los rasgos por los que deberá conocerse a Ciudad Juárez en el futuro	317
3-48	¿Qué se debe eliminar de Ciudad Juárez?	321
3-49	Necesidades de Ciudad Juárez	323

Índice de tablas

2-1	Distribución porcentual de la población inmigrante que cinco años antes residía en otro estado y que en los años 2000 y 2015 lo hace en Ciudad Juárez.	107
2-2	Descriptores generales del carácter juarense	127
2-3	Cuerpos enviados a la fosa común sin identificación y no reclamados, 1934-2019	131
2-4	Calificación del servicio de transporte público de Ciudad Juárez	158
2-5	Conceptos relacionados con otras ciudades	187
3-1	Campo semántico del sur de Ciudad Juárez	245
3-2	Características de la juventud juarense	284
3-3	Personajes mencionados como emblemáticos por única vez	302
3-4	Algunas de las cosas que deben desaparecer de Ciudad Juárez	322

Índice de fotografías

2-1	Ubicación aproximada de los domicilios de los entrevistados	120
3-1	Construcciones emblemáticas en Juárez y El Paso	294
3-2	Construcciones emblemáticas en Juárez y El Paso, 2	296
3-3	Personajes emblemáticos de Ciudad Juárez y El Paso	301

Bibliografía

- Adler de Lomnitz, Larissa, *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI, 1975.
- Aguirre, Milagros, Fernando Carrión y Eduardo Kingman, *Quito imaginado*. Bogotá, Taurus, 2005.
- Allen, Woody, “Una vez muerto, como si tiran mis películas al mar. La posteridad me importa un pito”, entrevista de Borja Hermoso en *El País Semanal*, 29 de septiembre de 2019. En <https://elpais.com/elpais/2019/09/20/>, consultado el 29 de septiembre de 2019.
- Almada, Francisco R., *Diccionario de historia, geografía y biografía chihuahuenses*. 2ª edición. Chihuahua, Universidad de Chihuahua, 1968.
- Altamirano, Carlos, “Introducción general”, en Carlos Altamirano, dir., *Historia de los intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*. Jorge Myers, ed. Buenos Aires, Katz Editores, 2008, pp. 9-27.
- Álvarez, Luciano, y Christa Huber, *Montevideo imaginado*. Bogotá, Taurus, 2004.
- Anderson, Benedict, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London, Verso, 1983.
- Appiah, Kwame Anthony and Henry Louis Gates, Jr., ed. *Identities*. Chicago, University of Chicago Press, 1995.
- Arendt, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*. Trad. Guillermo Solana. Madrid, Taurus, 1988 [*The origins of totalitarianism*, 1951].
- Aristóteles, *Ética nicomáquea / Ética eudemia*. Trad. Julio Pallí Bonet. Madrid, Gredos, 1985 [Ἠθικὰ Νικομάχεια].
- _____, *Metafísica*. Edición trilingüe por Valentín García Yebra. Madrid, Gredos, 1998 [Ἀριστοτελοῦς Τὰ Μετὰ Τὰ Φυσικὰ].
- _____, *Política*. Intr., trad. Y notas de Manuela García Valdés. Madrid, Gredos, 1988, [Πολιτικά].
- _____, *Retórica*. Introd., trad. y notas Quintín Racionero. Madrid, Gredos, 1999 [Τέχνης ῥητορικής].
- Arizpe, Lourdes, “Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial”, *Cuicuilco*, vol. 13, núm. 38, septiembre – diciembre de 2006, pp. 13-27.

- Augé, Marc, *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*. Trad. Alberto Luis Bixio. Barcelona, Gedisa, 1998 [*L'impossible voyage*, 1977].
- _____, *Los «no lugares», espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Trad. Margarita Mizraji. Barcelona, Gedisa, 2000 [*Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité*, 1992].
- Avendaño, William R., Luisa S. Paz y Gerson Rueda, “Estímulos auditivos en prácticas de neuromarketing. Caso: Centro Comercial Unicentro, Cúcuta, Colombia”. *Cuadernos de Administración*, Universidad del Valle, vol. 31, núm. 53, enero – junio de 2015, p. 117-129.
- Balderas Domínguez, Jorge, *Mujeres, antros y estigmas en la noche juarense*. Chihuahua, Solar, 2002.
- Bartoli Herrera, Víctor, *Mujer alabastrina*. Ciudad Juárez, UACJ, 2011, 2ª. edición.
- Bartra, Roger, *La jaula de la melancolía: identidad y metamorfosis del mexicano*. México, Grijalbo, 1986.
- Basner, Mathias, et. al., “Auditory and non-auditory effects of noise on health”. *Lancet* 2014, April 12th, vol. 383, pp. 1325-1332.
- BBVA, “Plan de bancarización América Latina”, en Informe Financiero 2010, <https://accionistaseinversores.bbva.com/microsites/informes2010> consultado el 10 de enero de 2020.
- Bellet Sanfeliu, Carmen y Josep Maria Llop Torné, “Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias”, *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. 8, núm. 165, 15 de mayo de 2004, pp. 1-28. En http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-165.htm#_ftnref1
- Benaissa Pedriza, Samia, “Medios impresos versus digitales: de la agónica lectura de periódicos a los nuevos consumos de información digital”, *El Argonauta español*, núm. 16, 30 de septiembre de 2019, DOI <https://doi.org/10.4000/argonauta.3855> consultado el 12 de agosto de 2020.
- Benjamin, Walter, *El París de Baudelaire*. Trad. Mariana Dimópulos. Buenos Aires, Eterna Cadencia. 2012 [*Charles Baudelaire*, 1974, inédito 1927-1940].
- _____, *Iluminaciones II. Baudelaire: un poeta en el esplendor del capitalismo*. Trad. Jesús Aguirre. Madrid, Taurus, 1972.
- _____, *Libro de los pasajes*. Trad. de Luis Fernández Castañeda, Isidro Herrera y Fernando Guerrero. Madrid, Akal. 2005 [*Das Passagen-Werke*, 1982; escrito entre 1927 y 1940].
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*. Trad. Silvia Zuleta y Marcos Giménez Zapiola. Buenos Aires, Amorrortu, 17a. ed., 2001 [*The social construction of reality*, 1966]
- Bergman, Ingmar, *El huevo de la serpiente*. Alemania-Estados Unidos, De Laurentis Corp., 1977.

- Bernecker, Walther L., “«La principal industria del país»: contrabando en el México decimonónico”, *América Latina en la Historia Económica*, núm. 24, julio – diciembre de 2005, pp. 133-151.
- _____, *Contrabando: ilegalidad y corrupción en el México del siglo XIX*. México, Universidad Iberoamericana, 1994.
- Brossat, Alain, *El gran hartazgo cultural*. Trad. David J. Domínguez González. Madrid, Dado, 2016 [*Le grand dégoût culturel*, 2008]
- Bruns, Bettina & Judith Miggelbrink, ed., *Subverting borders; doing research on smuggling and small-scale trade*. Wiesbaden, VS Verlag für Sozialwissenschaften – Springer, 2012.
- Burke, Edmund, *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y lo bello*. Trad. Juan de la Dehesa. Alcalá, Real Universidad Complutense, 1807.
- Campbell, Colin, “The Sociology of Consumption”, en Daniel Miller, *Acknowledging Consumption: A Review of New Studies*. London, Routledge, 2016 [1995], pp. 96-126.
- Carpentier, Alejo, *De lo real maravilloso americano*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- Carrere, Ricardo, “Tras la huella de la celulosa en Finlandia”, 22 de junio de 2005, en *Grupo Guayubira.org* <http://www.guayubira.org.uy/>, consultado el 13 de abril de 2020.
- Carrillo, Jorge, y Alfredo Hualde, “Competitividad y escalamiento industrial en México; de la televisión análoga a la digital”, *Comercio Exterior*, vol. 56, núm. 7, julio de 2006, pp. 565-580.
- Carrión Mena, Fernando, *Ciudad, memoria y proyecto*. Quito, Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos – Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2010.
- Casgrain, Antoine, y Michael Janoschka, “Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas; el ejemplo de Santiago de Chile”, *Andamios*, vol. 10, núm. 22, mayo – agosto de 2013, pp. 19-44.
- Castoriadis, Cornelius, *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación*. Trad. Laura Lambert. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1998 [*Fait at à faire. Les carrefours du labyrinthe V*, 1997].
- _____, *La institución imaginaria de la sociedad*. Trad. Antoni Vicens y Marco Aurelio Galmarini. Buenos Aires, Tusquets, 2007 [*L'institution imaginaire de la société*, 1975].
- Cervera Gómez, Luis Ernesto, “Indicadores de uso sustentable del agua en Ciudad Juárez, Chihuahua”, *Estudios fronterizos*, vol. 8, núm. 16, julio – diciembre de 2007, pp. 9-41.
- _____, *Análisis espacial de la violencia en Ciudad Juárez*. Tesis doctoral. Ciudad Juárez, El Colegio de Chihuahua, 2015.

- Christiansen, Rupert, *City of light; the making of modern Paris*. New York, Basic Books, 2018.
- Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal A.C., *Ranking 50 de las ciudades más violentas del mundo*, 2008-2019. En <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/> consultado el 6 de junio de 2020.
- Corbin, Alain, *El perfume o el miasma. El olfato y lo imaginario social; siglos XVIII y XIX*. Trad. Carlota Vallée Lazo. México, Fondo de Cultura Económica, 1987 [*Le miasme et la ajonquille. L'odorat et l'imaginaire social, XVIII^e-XIX^e siècles*, 1982].
- Cuenca Cabeza, Manuel, *Ocio humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2000.
- Daher, Carolyn, “¿Las ciudades pertenecen a los coches o a las personas?”, *El País*, 22 de septiembre de 2017, en https://elpais.com/elpais/2017/09/21/planeta_futuro/ consultado el 23 de enero de 2020.
- Damasio, Antonio R., *El error de Descartes*. Trad. Pierre Jacomet. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1997 [*Descartes' error*, 1994].
- _____, *The feeling of what happens: body and emotion in the making of consciousness*. San Diego, Harcourt, 2000.
- _____, y Gil B. Carvalho, “The nature of feelings: evolutionary and neurobiological origins”, *Nature Reviews Neuroscience*, núm. 14, pp. 143–152, January 2013, <https://doi.org/10.1038/nrn3403>.
- Dávila, Arlene, *El mall. Políticas de espacio y clase social en los centros comerciales latinoamericanos*. Trad. Mariana Serrano Zalamea. Bogotá, Universidad de los Andes – Facultad de Ciencias Sociales – Uniandes, 2018 [*El mall. Spatial and class politics of shopping malls in Latin America*, 2016].
- Debord, Guy, *La sociedad del espectáculo*. Trad. Rodrigo Vicuña Navarro. Santiago, Ediciones Naufragio, 1995 [*La société du spectacle*, 1967].
- Deneault, Alain, *Mediocracy: The politics of the Extreme Centre*. Trad. Catherine Browne. Toronto, Between the Lines, 2018 [*La mediocratie et politiques de l'extrême centre*, 2015 & 2016].
- Derrida, Jacques, *De la Gramatología*. Trad. Óscar del Barco y Conrado Ceretti. México, Siglo XXI, 1998. [*De la grammatologie*, 1967].
- Díaz Arenas, Pedro Felipe, y Antonio José Vélez Melo, *Armenia imaginada*. Armando Silva, editor. Armenia, Universidad La Gran Colombia, 2013.
- Díaz, George T., *Border contraband: a history of smuggling across the Rio Grande*. Austin, University of Texas Press, 2015.
- Dosse, François, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*. Trad. Rafael F. Tomás. Valencia, Universidad de Valencia, 2007 [*La marche des idées. Histoire des intellectuels, histoire intellectuelle*, 2003].

- Driver, Alice, “La ausencia vive en Ciudad Juárez”, *Vice en español edition*, 13 de noviembre de 2015, en https://www.vice.com/es_latam/ consultado el 18 de agosto de 2018.
- Durkheim, Émile, y Marcel Mauss, “De ciertas formas primitivas de clasificación. Contribución al estudio de las representaciones colectivas” [originalmente “De quelques formes primitives de classification. Contribution à l'étude des représentations collectives”. *L'Année Sociologique*, 6, 1901-1902, pp. 1-72], en Marcel Mauss, *Institución y culto: representaciones colectivas y diversidad de civilizaciones. Obras II*. Trad. Juan Antonio Matesanz. Barcelona, Barral, 1971, pp. 13-73.
- _____, *Las reglas del método sociológico*. Trad. Ernestina de Champourcín. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, [*Les regles de la méthode sociologique*, 1895].
- Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*. Trad. Andrés Boglar. Barcelona, Lumen, 1984, [*Apocalittici e integrati*, 1965].
- _____, *Historia de la belleza*. Trad. María Pons Irazazábal. Barcelona, Random House Mondadori, 2010, Edición de Bolsillo, p. 288.
- El Paso Environmental Services Department, *Greater El Paso Landfill*, <https://www.elpasotexas.gov>, consultado el 23 de enero de 2020.
- Escoda, Ferran, *Barcelona imaginada*. Barcelona, Taurus, 2005.
- Estrategia y Proyectos Consultores, S. C., *Análisis y diagnóstico de la problemática de residuos sólidos en las principales ciudades de la franja fronteriza comprendidas en el mandato de la COCEF*, Ciudad Juárez, COCEF, 2007.
- Fearon, James D., “What is identity (as we now use the word)?”, Unpublished manuscript, Stanford University, Stanford, 1999, in <http://www.web.stanford.edu/group/fearon-research/> consultado el 18 de octubre de 2019.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, “Protección de la niñez ante la violencia. Respuestas durante y después de COVID-19” México, UNICEF, 2020.
- Foucault, Michel, *Vigilar y castigar; nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. Buenos Aires, Siglo xxi, 2003 [*Surveiller et punir. Naissance de la prison*, 1975].
- Francois, Marie Eileen, *A culture of everyday credit; housekeeping, pawnbroking, and governance in Mexico City, 1750-1920*. Lincoln & London, University of Nebraska Press, 2006.
- Gallur Santorum, Santiago, “Contralínea, periodismo de investigación sobre el narcotráfico en México, 2002-2010”, mecanoscrito, 2014.
- Gamio, Manuel, *Forjando patria (pro-nacionalismo)*. México, Porrúa, 1916.
- _____, *Mexican Immigration to the United States*. New York, Arno Press, 1969 [1930].
- _____, *The Mexican immigrant: his life-story*. New York, Arno Press & the New York Times, 1969 [1931].

- Garay Tamajón, Luis Alfonso, y Gemma Cànoves Valiente, “El desarrollo turístico en Cataluña en los dos últimos siglos: una perspectiva transversal.” *Documents d'anàlisi geogràfica*, vol. 53, 2009, pp. 29-46.
- García Canclini, Néstor, *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires, EUDEBA, 1997.
- _____, "Industrias culturales y globalización: procesos de desarrollo e integración en América Latina", *Estudios Internacionales*, v. 33, n. 129 (1 de enero de 2000).
- García de León, Antonio, *Tierra adentro, mar en fuera. El puerto de Veracruz y su litoral a Sotavento, 1519-1821*. México, Fondo de Cultura Económica – Universidad Veracruzana – Secretaría de Educación del Estado de Veracruz, 2011.
- García Pereyra, Rutilio, *Ciudad Juárez la fea; tradición de una imagen estigmatizada*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2010.
- García, Mario T., *Desert immigrants; the Mexicans of El Paso, 1880-1920*. New Haven & London, Yale University Press, 1981.
- Garrido, Celso, y Gerardo García, “Bancarización centrada en el crédito al consumo y opacidad regulatoria. Una nota sobre el sistema financiero mexicano ante la crisis global”, *El Cotidiano*, núm. 157, septiembre – octubre de 2009, pp. 37-48.
- Gellner, Ernest, *Nations and Nationalism*. Oxford, Blackwell, 1983.
- Gesellschaft für Konsumforschung e.V. (GfK), “Pet ownership. Global GfK survey”. May 2016, en <https://www.gfk.com/> consultada el 15 de mayo de 2020.
- Gleason, Philip, “Identifying identity: a semantic history”, *The Journal of American History*, vol. 69, núm. 4, marzo 1983, p. 910-931.
- Goethe, Johann Wolfgang von, *Theory of Colours*. Trad. Charles Lock Eastlake. Cambridge – London, Massachusetts Institute of Technology, 1970 [Edición facsimilar de la publicada en Londres por John Murray, 1840; *Zur Farbenlehre*, 1810].
- Goffman, Erving, *Forms of talk*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press. 1981.
- Gómez de Silva, Guido, *Diccionario breve de mexicanismos*. México, Academia Mexicana de la Lengua – Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Gómez Estrada, José Alfredo, *Gobierno y casino. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*. Mexicali y México, Universidad Autónoma de Baja California – Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2007.
- González de la Vara, Martín, *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. Chihuahua, El Colegio de Chihuahua, 2009.
- González Milea, Alejandro, “La casa y la construcción de tierra en Paso del Norte: un estudio a través de las fuentes inéditas de los siglos XVIII y XIX”, en Yuko Kita, coord., *Tradiciones constructivas de tierra y su pertinencia actual*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2018, pp. 65-86.
- Gorelik, Adrián, “Historia de la ciudad e historia intelectual”, *Prismas, Revista de historia intelectual*, núm. 3, 1999, pp. 209-223.

- Gravano, Ariel, *Antropología de lo urbano*. Santiago de Chile, Lom – Colegio de Antropólogos, 2016.
- Güemes, Cecilia, y Ludolfo Paramio, “El porvenir de una ilusión: clases medias en América latina”, *Nueva sociedad* 285, Enero – febrero de 2020, pp. 47-59.
- Guillamet, Jaume, “Por una historia comparada del periodismo. Factores de progreso y atraso”, *Doxa Comunicación*, núm. 1, 2003, pp. 35-56.
- Harvey, David, *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Trad. Juanmari Madariaga. Madrid, Akal, 2013 [*Rebel cities. From the right to the city to the urban revolution*, 2012].
- _____, *París, capital de la modernidad*. Trad. José María Amoroto Salido. Madrid, Akal, 2008 [*Paris, capital of modernity*, 2006].
- _____, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Trad. Martha Eguía. Buenos Aires, Amorrortu, 1998 [*The condition of postmodernity. An enquiry into the origins of cultural change*, 1990].
- Heller, Eva, *Psicología del color. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Trad. Joaquín Chamorro Mielke. Barcelona, Gustavo Gili, 2004 [*Wie Farben auf Gefühl und Verstand wirken*, 2000].
- Hernández, Graciela, y Salvador Montero, *Medición de emisiones vehiculares; Ciudad Juárez, Chihuahua, 2006. Resumen general*. México, Centro Mario Molina para Estudios Estratégico sobre energía y Medio Ambiente, 2006.
- Herrera, Octavio, *Nuevo Laredo. Historia de una ciudad fronteriza mexicana*. Saltillo, Gobierno del Estado de Tamaulipas – Gobierno de Nuevo Laredo, 2017.
- Herron, Jerry, “The Forgetting Machine: Notes Toward a History of Detroit,” *Places Journal*, January 2012, en <https://doi.org/10.22269/120109> consultado el 13 de mayo de 2020.
- Hobsbawm, Eric J., *El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Trad. Jordi Beltrán. Barcelona, Crítica, 1987 [*Worlds of Labour. Further studies in the history of labor*, 1984].
- _____, “La invención de la tradición”, en Eric Hobsbawm y Terence Ranger, editores, *La invención de la tradición*. Trad. Omar Rodríguez. Barcelona, Crítica, 2002, pp. 7-21 [*The invention of tradition*, 1983].
- _____, *Nations and Nationalism Since 1780: Programme, Myth, Reality*. Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
- HootSuite, *Digital 2019; Essential insights into how people around the world use the Internet, mobile devices, social media, and e-commerce*, en <https://p.widencdn.net/kqy7ii/Digital2019-Report-en> consultado el 12 de agosto de 2020.
- Horkheimer, Max, y Theodore Adorno, “La industria cultural. Ilustración como engaño de masas”, capítulo IV de *Dialéctica de la Ilustración*. Trad. Juan José Sánchez. Madrid, Trotta, 1998 [*Dialektik der Aufklärung*, 1944], pp. 165-212.

- Hyslop, Stephen G., *Bound for Santa Fe: the Road to New Mexico and the American Conquest, 1806–1848*. Norman, University of Oklahoma Press, 2002.
- Instituto Chihuahuense de Salud Mental, “Tercer Boletín Informativo, Hablemos de suicidio”, Chihuahua, Gobierno del Estado, enero – septiembre 2019.
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación, *Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, Ayuntamiento de Juárez, IMIP, Gobierno del Estado, 2014.
- _____, *Radiografía socioeconómica del Municipio de Juárez 2018, así comenzó 2019*. Ciudad Juárez, IMIP, 2019.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Encuesta Nacional de los Hogares 2017, Hogares censales, porcentaje de hogares unipersonales*. En <https://www.inegi.org.mx/temas/hogares/> consultado el 10 de mayo de 2020.
- _____, *Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo, 2014*. <https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2014/> consultada el 31 de enero de 2020.
- Irvine, Leslie, *If you tame me: understanding our connection with animals*. Philadelphia, Temple University Press, 2004.
- Janik, Allan, y Stephen Toulmin, *La Viena de Wittgenstein*. Trad. Ignacio Gómez de Liaño. Madrid, Taurus, 1998 [*Wittgenstein's Vienna*, 1973].
- Jodelet, Denise, “Representation sociale”, en Sylvie Mesure et Patrick Savidan (dir.), *Le dictionnaire des sciences humaines*. Paris, PUF, 2006, p. 1003-1005.
- _____, dir. *Les représentations sociales*. Paris, Presses Universitaires de France, 1989.
- Jori, Gerard, *Salud pública e higiene urbana en España durante el siglo XVIII. Una perspectiva geográfica*. Tesis doctoral. Barcelona, Universidad de Barcelona – Facultad de Geografía e Historia, 2012.
- Juárez Huet, Nahayeilli, Rosario Ramírez Morales, Olga Olivas Hernández y Olga Ogers Ortiz, “Encuesta sobre coronavirus, bienestar y religiosidad (COBIRE 2020)”, *Documentos de Contingencia*, 13, s.l. El Colegio de la Frontera Norte, A. C. 2020.
- Judt, Tony, *Algo va mal*. Trad. Belén Urrutia Domínguez. Barcelona, Taurus, 2016 [*Ill fares the land*, 2010].
- Junta Municipal de Agua y Saneamiento de Juárez, *Actualización de Plan Maestro para el mejoramiento de los Servicio de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento en Juárez, Chihuahua. Resumen Ejecutivo 2012-2030*, p. 2. Documento en línea: <https://www.jmasjuarez.gob.mx/v2018/transparencia.php> consultado el 18 de mayo de 2019.
- Kandel, Eric R., *The age of insight. The quest to understand the unconscious in art, mind, and brain, from Vienna 1900 to the present*. New York, Random House, 2012.
- Kessell, John L., Rick Hendricks y Meredith D. Dodge, *To the Royal Crown Restored: The Journals of Don Diego de Vargas, New Mexico, 1692-94*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1995.

- Khaddour, Kheder, “I, the Supreme: The Syrian regime devolves some power over reconstruction, mainly to retain it”, 22 de marzo de 2017, en *DIWAN, Middle East insights from Carnegie*, <https://carnegie-mec.org/diwan/> consultado el 13 de mayo de 2020.
- Koolhaas, Rem, *Delirious New York; a retroactive manifesto for Manhattan*. New York, Monacelli, 1994 [1978].
- Kosik, Karel, *Dialéctica de lo concreto. (Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo)*. Trad. Adolfo Sánchez Vázquez. México, Grijalbo, 1967 [*Dialektika Konkretneho. Studie o problematice clveka a sveta*, 1963].
- Kracauer, Sigfried, *Calles de Berlín y de otras ciudades*. Trad. Manolo Laguillo. Madrid, Errata naturæ, 2018 [*Straßen in Berlin und anderswo*, 1964].
- Krause, Corinne A., *Los judíos en México, una historia con énfasis especial en el periodo de 1857 a 1930*. Trad. Ariela Katz de Gugenheim México, Universidad Iberoamericana, 1987. [*The jews in Mexico, a social history 1830-1930*, 1970]
- Kyle, David, y Rey Koslowski, eds., *Global human smuggling: comparative perspectives*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2001.
- LacARRIERE, Mónica, y Verónica Pallini, *Buenos Aires imaginada*. Armando Silva, editor. Buenos Aires, Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2007.
- Lafargue, Paul, *El derecho a la pereza*. Trad. Juan Giner. México, Grijalbo, 1970 [*Le droit à la paresse. Refutation du Droit au travail de 1848, 1883*].
- Lévi-Strauss, Claude, *Las estructuras elementales del parentesco*. Trad. Marie Therèse Cevasco. Barcelona, Paidós, 1988 [*Les structures élémentaires de la Parenté*, 1967].
- Limas Hernández, Myrna, y J. Eréndira Blanco Romero, “Prácticas de consumo-desecho de residuos sólidos domiciliarios en Ciudad Juárez en 2014”. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, voy. 38, número 83, 2017, pp. 97-132.
- Loboda, Carlos Roberto, y Bruno Luiz Domingos de Angelis, “Áreas verdes públicas urbanas: conceitos, usos e funções”, *Ambiência*, vol. 1, núm. 1, jan.-jun. 2005, pp. 125-139.
- López Obrador, Andrés Manuel, *AMLO. Sitio oficial de Andrés Manuel López Obrador*, Conferencias de prensa. En <https://lopezobrador.org.mx/transcripciones/> consultado el 10 de junio de 2020.
- López Ulloa, José Luis, “Al norte sin escalas: Jalostotitlán, mitos y realidades”. Tesis de licenciatura en sociología. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1998.
- Lucrecio (Tito Lucrecio Caro), *La naturaleza*. Introd., trad. y notas de Francisco Socas. Madrid, Gredos, 2003 [*De Rerum Natura*].
- Luzardo, Alejandra, Dyanis de Jesús y Michelle Pérez Kenderish, *Orange economy; innovations you may not know were from Latin America and the Caribbean*. S. 1., Inter American Development Bank, 2017.

- Malinowski, Bronislaw, *Los argonautas del Pacífico occidental*. Trad. Antonio J. Desmots. Barcelona, Paneta, 1986 [*Argonauts of the western Pacific*, 1922].
- Mancinas, Ibeth, “Chihuahua; un suicidio diario y sin campañas de prevención”, *El Universal*, 11 de septiembre de 2019.
- Mannheim, Karl, *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. Trad. Salvador Echavarría. Edición electrónica. México, Fondo de Cultura Económica, 2010 [*Ideologie und utopie*, 1929]
- Mansfield, Harvey C., Jr., “Political correctness and the suicide of the intellect”. *The Heritage Lectures 337*. Washington, The Heritage Foundation, October 1, 1991.
- Mariátegui, José Carlos, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima, Amauta, 1971 [1928].
- Martínez Estrada, Ezequiel, *La cabeza de Goliat. Microscopia de Buenos Aires*. Buenos Aires, Nova, 3ª. edición, 1957 [1940].
- Martínez Toyes, Wilebaldo, “Dinámica demográfica y crisis socioeconómica en Ciudad Juárez, México, 2000-2010”, *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo, Cuadernos de Trabajo de la UACJ*. Ciudad Juárez, UACJ, enero-febrero 2013.
- Martínez, Óscar J., *Ciudad Juárez: el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*. Trad. Carlos Valdés. México, Fondo de Cultura Económica, 1982 [1975].
- Marx, Karl, y Friedrich Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*. México, Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx, 2011 [*Manifesto of the Communist Party*, 1848].
- Maslow, Abraham H., *Motivación y personalidad*. Trad. Caridad Clemente. Madrid, Díaz de Santos, 1991 [*Motivation and personality*, 1954].
- Mazo, Gabriel del (comp.), *La Reforma Universitaria*. La Plata, Centro de Estudiantes de Ingeniería, 1941, 3 vol.
- Melgar Bao, Ricardo, “La otra alteridad en la Ciudad de México. Las oscuridades del caos, lo bajo y la naturaleza (ensayo sociológico – antropológico)”, *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 3, julio – diciembre de 2002, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 103-119.
- “Metering update November 2019”, Austin, The University of Texas at Austin, Strauss Center for International Security and Law – University of California San Diego, Center for US-Mexican Studies, 2019.
- Míker Palafox, Martha Cecilia, “Maquiladoras de arneses automotrices: entre la producción de clase mundial y la precariedad laboral en Juárez”, *Suma de Negocios*, vol. 1, núm. 2, diciembre 2010, pp. 25-42.
- Mittelmeier, Martin, *Adorno en Nápoles. Cómo un paisaje se convierte en filosofía*. Trad. María José Viejo Pérez. Barcelona, Planeta, 2019 [*Adorno in Neapel*, 2013].
- Moreno-Martínez, Francisco José, Carmen Gómez García y Ana María Hernández-Susarte, “Evolución histórica de la higiene corporal: desde la edad antigua a las sociedades

- modernas actuales”, *Cultura de los cuidados. Revista de Enfermería y Humanidades*, Universidad de Alicante, 2016, año 20, núm. 46, pp. 115-126.
- Morgan, Lewis H., *La sociedad primitiva*. Pról. Carmelo Lisón Tolosana. Madrid, Ayuso, 1971 [*Ancient Society, or, Research in the Lines of Human Progress from Savagery through Barbarism to Civilization*, 1877].
- Morin, Edgar, *¿Hacia el abismo? Globalización en el siglo XXI*. Trad. Álvaro Miguel Malaina Martín. Madrid, Paidós, 2010 [*Vers l'abyme*, 2007].
- Moscovici, Serge, *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Trad. Nilda María Finetti. Buenos Aires, Huemul, 1979 [*La psychanalyse son image et son public*, 1961].
- _____, "The Phenomenon of Social Representations", in *Social Representations, Explorations in Social psychology*. Edited by Gerard Duveen. New York, New York University Press, 2001, pp. 18-75. Chapter 1, taken from: The Phenomenon of Social Representations. In R. Farr and S. Moscovici (eds), *Social Representations*. Cambridge: Cambridge University Press, 1984, pp. 3-69.
- Nora, Pierre, *Pierre Nora en Le lieux de mémoire*. Selección de José Rilla. Trad. De Laura Masello. Montevideo, Trilce, 2008.
- Novack, George, *La ley del desarrollo desigual y combinado de la sociedad*. Trad. Nahuel Moreno. Bogotá, Pluma, 1974 [*Uneven and Combined Development in History*, 1957].
- Novella, Rafael, Andrea Repetto, Carolina Robino y Graciana Rucci, ed., *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* S. l., Banco Interamericano de Desarrollo, 2018.
- Ochoa Tinoco, Cuauhtémoc, “De la bohemia a las instituciones. El sinuoso camino de las políticas culturales en la ciudad de Tijuana”, *Andamios*, vol. 6, núm. 11, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, agosto de 2009, pp. 323-352.
- Ordine, Nuccio, *La utilidad de lo inútil. Manifiesto*. Trad. De Jordi Bayod. Barcelona, Acontilado, 2014 [*L'utilità dell'inutile*, 2013].
- Ortega y Gasset, José, “Misión de la universidad (1930)”, en *Obras completas de José Ortega y Gasset, tomo IV (1929-1933)*. Sexta edición. Madrid, Revista de Occidente, 1966, pp. 311-353.
- Ossa, Carlos, y Nelly Richard, *Santiago imaginado*. Bogotá, Taurus, 2004.
- Páez Varela, Alejandro, coord., *La guerra por Juárez*. México, Planeta, 2010.
- Padilla, Héctor, y Guadalupe de la Mora, “La reconstrucción del tejido social desde la cultura. El caso de Telón de Arena en Ciudad Juárez”, en Víctor Orozco (coord.), *Chihuahua hoy 2011: visiones de su historia, economía, política y cultura*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez – Instituto Chihuahuense de la Cultura – Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011, pp. 217-251.
- Palacios Pamanes, Gerardo Saúl, coord., *Criminología contemporánea. Introducción a sus fundamentos teóricos*. México, Instituto Nacional de Ciencias Penales, 2014.

- Palomares López, Antonio, “Feísmo, una brecha en el paisaje gallego”, *Temas de arquitectura* vol. 8, núm. 1. Tunja, Universidad Santo Tomás (2017), pp. 155-176.
- Pansters, Wil G., “Zones of state-making”, en *Violence, coercion, and hegemony in twentieth-century Mexico*. Wil G. Pansters, editor. Stanford, Stanford University Press, 2012, pp. 3-39.
- Páramo Izquierdo, Andrés, “El «emprededurismo» le da glamur a la precariedad’: Boaventura de Sousa Santos”, *Arcadia* núm. 168, 29 de octubre de 2019, <https://www.revistaarcadia.com> consultado el 2 de noviembre de 2019.
- Pastoureau, Michel, y Dominique Simonnet, *Breve historia de los colores*. Trad. María José Furió. Barcelona, Paidós Ibérica, 2006 [*Le petit livre des couleurs*, 2005].
- Paz, Octavio, *El Laberinto de la soledad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1976 [1950].
- Peña, Jesús, *et. al.*, *La caravana de migrantes en Ciudad Juárez, 2019. Diagnóstico y propuestas de acción*. Ciudad Juárez, El Colegio de la Frontera Norte, 2 de mayo de 2019
- Pérez Pulido, Leticia Abigail, *Propuesta de acción pública para el desarrollo sostenible del suroriente de Ciudad Juárez*. Tesis de maestría. Ciudad Juárez, El Colegio de la Frontera Norte, 2018.
- Pinney, Thomas, *A history of wine in America; from Prohibition to the present*. Berkeley, University of California Press, 2007.
- Plan Estratégico de Juárez, A. C., *Informe Servicios Públicos 2020*. Ciudad Juárez, PEJAC, 2019.
- Programa de Gestión para Mejorar la Calidad del Aire en el Estado de Chihuahua, 2016-2025*. Chihuahua, Presidencia de la República – Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales – ProAire – Gobierno del Estado de Chihuahua, 2017.
- “Proposición con punto de acuerdo por el que se solicita a la Cámara de Diputados considerar una ampliación al presupuesto asignado a la Secretaría de Salud, en específico para el Centro Nacional de Programas Preventivos y Control de Enfermedades (CENAPRECE) en materia de esterilización canina y felina, así como de vacunación antirrábica, además de incrementar el Fondo de Aportaciones para los Servicios de Salud (FASSA), con el objetivo fortalecer los programas de zoonosis en las entidades federativas” del 27 de noviembre de 2018, suscrito por la senadora Delfina Gómez Álvarez.
- Rama, Ángel, *La ciudad letrada*, Montevideo, Arca, 1998 [1ª. edición Hanover, 1984].
- Ramírez, Itzel, “‘Envejece’ parque vehicular de Juárez”, *El Diario*, 31 de enero de 2019.
- Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*. México, Espasa-Calpe Mexicana, 1965 [1934].
- Rebollo L., Lisbeth, Amalia G. de Lemos, Cristina Freire, Francisco Capauano Scarlato, Joao Batista Neto y Mariza Bertoli, *São Paulo imaginado*. Bogotá, Taurus, 2006.

- Ribeiro, Darcy, *La universidad necesaria* (preparada por Carlos López Matteo y Julio Rossiello). Buenos Aires, Galerna, 1967.
- Right to water*. Geneva, The World Health Organization, 2003.
- Rocha Romero, David, y Pedro Paulo Orraca Romano, “Estudiantes de educación superior transfronterizos: residir en México y estudiar en Estados Unidos”, *Frontera Norte*, vol. 30, núm. 59, 2018, DOI: 10.17428/rfn.v30i59.880.
- Rodríguez Cerda, Óscar, “Entrevista a Denise Jodelet, realizada el 24 de octubre de 2002”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XXIV, núm. 93, invierno de 2003, pp. 117-132.
- Romero, José Luis, *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1976.
- Romero, Pedro G., *S. I. Sevilla imaginada*. Armando Silva, editor. Córdoba, Universidad Internacional de Andalucía – Almuzara, 2011.
- Roqueplo, Phillippe, *El reparto del saber. Ciencia, cultura, divulgación*. Trad. Rubén Núñez. Buenos Aires, Gedisa, 1983 [*Le partage du savoir*, 1974].
- Sahlins, Marshall, *La ilusión occidental de la naturaleza humana*. Trad. Liliana Andrade Llanas y Victoria Schussheim. México, Fondo de Cultura Económica, 2011 [*The western illusion of human nature*, 2008].
- Salazar Mendoza, Margarita, *Espejos y realidades de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez, UACJ, 2013.
- _____, “Variaciones, una nueva categoría de análisis literario”. Tesis doctoral. Zamora, El Colegio de Michoacán, 2017.
- San Agustín, *Sobre la doctrina cristiana*, en *Obras*, tomo IV (edición bilingüe de Victorino Capánaga). Madrid, Editorial Católica – Biblioteca de Autores Cristianos, 1956, pp. 3-233.
- Sankey, Howard, “Ciencia, sentido común y realidad”. *Discusiones Filosóficas*, año 11, núm. 16, enero – junio, 2010, pp. 41–58.
- Sankey, Howard, “Science, Common Sense and Reality”, unpublished paper October 7, 2010, en *PhilSci Archive*, <http://philsci-archive.pitt.edu/id/eprint/5560>; consultado el 20 de febrero de 2020.
- Santamaría, José, “El automóvil devora la ciudad”, *Boletín CF+S*, núm. 28, enero de 2005. Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 20 de septiembre de 2002, en <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n28/ajsan.html> consultado el 23 de enero de 2020.
- Santiago, Guadalupe, *Misión de Guadalupe*. Ciudad Juárez, Cuadro por Cuadro, 2005.
- Sarmiento, Domingo F., *Facundo; civilización y barbarie*. Ed. Roberto Yahni. Madrid, Cátedra, 1997 [Santiago de Chile, 1845].
- Saussure, Ferdinand de, *Curso de lingüística general*. Trad. Amado Alonso. Buenos Aires, Losada, 1986, 24^a. Edición [*Cours de linguistique générale*, 1915].
- Schorske, Carl E., *Fin-de-siècle Vienna; politics and culture*. New York, Vintage Books, 1981.

- Schütz, Alfred, *El problema de la realidad social*. Maurice Natanson, compilador. Trad. Néstor Míguez. Buenos Aires, Amorrortu, 1974 [*Collected papers I: The problem of social reality*, 1962]
- Sennett, Richard, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Trad. César Vidal. Madrid, Alianza, 2018 [*Flesh and Stone. The body and the city in Western civilization*, 1997].
- Servicios Educativos del Estado de Chihuahua, *Estadística por nivel educativo y escuela, Ciclo escolar 2019-2020*, www.seech.gob.mx/estadística/2019-estadística.asp consultado el 15 de mayo de 2020.
- Silva, Armando, *Bogotá imaginada*. Bogotá, Convenio Andrés Bello – Taurus – Universidad Nacional de Colombia, 2004, 1ª reimpresión.
- _____, “Imaginary in Contemporary Aesthetics”, *Imaginations* vol. 7, núm. 2 (2017) pp. 174-187. DOI: 10.17742/IMAGE.VOS.7-2.10
- _____, *Imaginario urbanos*. 5ª. edición corregida y ampliada. Bogotá, Arango Editores, 2006.
- _____, *Imaginario, el asombro social*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2013.
- _____, *Imaginario urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2004.
- Simmel, Georg, “Fashion”, *American Journal of Sociology*, vol. 62, núm. 6, pp. 541-558.
- Sobejano, Gonzalo, “«Épater le bourgeois» en la España literaria de 1900”, en *Forma literaria y sensibilidad social (Mateo Alemán, Galdós, Clarín, El 98 y Valle-Inclán)*. Madrid, Gredos, 1967, pp. 178-223.
- Tagliacozzo, Eric, *Secret trades, porous borders; smuggling and states along a Southeast Asian frontier*. New Haven, Yale University Press, 2009.
- Tomasi di Lampedusa, Giuseppe, *El gatopardo*. Trad. Fernando Gutiérrez. Barcelona, Plaza & Janés, 1999 [*Il Gattopardo*, 1958].
- Toulmin, Stephen, *Cosmópolis; el transcurso de la modernidad*. Trad. Bernardo Moreno Carrillo. Barcelona, Península, 2001 [*Cosmopolis: the hidden agenda of modernity*, The University of Chicago Press, 1990].
- United States Department of Transportation, *Bureau of Transportation Statistics, Border Crossing Entry Data, Annual Data*, en <https://explore.dot.gov/views/BorderCrossingData/> consultado el 30 de mayo de 2020.
- Vanderwood, Paul J., *Agua Caliente, el patio de recreo de las estrellas*. Trad. Victoria Schussheim. San Luis Potosí, Zamora y Tijuana, El Colegio de San Luis – El Colegio de Michoacán – El Colegio de la Frontera Norte, 2016 [*Satan’s playground: mobsters and movie stars at America’s greatest gaming resort*, 2011].

- Veblen, Thorstein, *Teoría de la clase ociosa*. Trad. de Vicente Herrero. 1ª. edición electrónica. México, Fondo de Cultura Económica, 2010 [*The theory of the leisure class. An economic study of institutions*, 1899].
- Vera, Paula, "Es real porque es imaginado. Entrevista a Armando Silva". *Inmediaciones de la Comunicación*, vol. 12, núm. 1, enero - junio, 2017, pp. 335-359.
- Vich, Víctor, *El discurso de la calle. Los cómicos ambulantes y las tensiones de la modernidad en el Perú*. Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 2010.
- Vigueras Fernández, Ricardo, *Aquí es frontera de lobos. Ciudad Juárez como territorio mítico; del wéstern a la narcoficción*. Salamanca, Junta de Castilla y León – Consejería de Cultura y Turismo, 2020.
- Villagómez, Carlos, *La Paz imaginada*. Madrid, Taurus, 2007.
- Villarreal, Magdalena, coord., *Antropología de la deuda; crédito, ahorro, fiado y prestado en las finanzas cotidianas*. México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura – CIESAS – Miguel Ángel Porrúa, 2004.
- Villoro, Juan, *El vértigo horizontal; una ciudad llamada México*. México, Almadía, 2019.
- Weber, Max, *Economía y sociedad*. Nueva edición, revisada, comentada y anotada por Francisco Gil Villegas M. México, Fondo de Cultura Económica, 2014 [*Wirtschaft und Gesellschaft*, 1922].
- _____, *El político y el científico*. Trad. Francisco Rubio Llorente. Madrid, Alianza, 2015 [*Politik als Beruf, Wissenschaft als Beruf*, 1919].
- Weitz, Eric D., *La Alemania del Weimar. Presagio y tragedia*. Trad. Gregorio Cantera. Madrid, Turner, 2009 [*Weimar Germany. Promise and tragedy*, 2007].
- XYZ, *Memorias de Merolico. Páginas arrancadas a la historia de su vida*. México, Tipográfica Literaria de F. Mata, 1880.
- Zambrano, María, *La España de Galdós*. 3a. edición, Madrid, Endymion, 1989.
- Zanten, Wim van, "Constructing new terminology for intangible cultural heritage", *Museum International*, vol. 56, núm. 1-2, 2004, pp. 36-44.
- Zurawicki, Leon, *Neuromarketing. Exploring the brain of the consumer*. Berlin and London, Springer, 2010.

